

**LA PRESENCIA DEL MOVIMIENTO OBRERO CATÓLICO ESPAÑOL EN
EUROPA: LA HOAC EN LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES
CATÓLICOS BAJO EL FRANQUISMO, 1946-1975**

Tesis Doctoral realizada por

Basilisa López García

(Universidad de Murcia)

y dirigida por el Dr. *Feliciano Montero García* (Universidad de Alcalá de Henares) y
por el Dr. *Juan Bautista Vilar Ramírez* (Universidad de Murcia)

ÍNDICE

ÍNDICE DE SIGLAS

| | |
|--------------|----|
| INTRODUCCIÓN | 18 |
|--------------|----|

I. MARCO GENERAL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES ESPAÑOLAS EN 1946

| | |
|--|----|
| 1.1. <i>Del aislamiento internacional al colaboracionismo católico</i> | 36 |
| 1.2. <i>Intentos de una presencia internacional de la HOAC en el marco de la Acción Católica Española</i> | 42 |
| 1.3. <i>Primeros contactos en el marco de los nacientes organismos católicos de coordinación internacional</i> | 46 |

II. LA HOAC EN LA GESTACIÓN DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS OBREROS CATÓLICOS (FIMOC), 1951-1953

| | |
|--|----|
| 2.1. <i>La HOAC y la reconstrucción de los organismos internacionales obreros católicos, 1951-1953</i> | 52 |
| 2.2. <i>El nuevo catolicismo europeo de postguerra: los católicos de izquierdas</i> | 58 |
| 2.3. <i>La HOAC en el marco del nuevo catolicismo europeo de la postguerra</i> | 66 |

III. PRESENCIA DE LA HOAC EN LA FEDERACIÓN DE LOS MOVIMIENTOS OBREROS CATÓLICOS, 1953-1961

| | |
|--|-----|
| 3.1. <i>Fundación de la FIMOC: objetivos fundacionales y estructura organizativa</i> | 81 |
| 3.2. <i>Proyecto de Rovirosa para la coordinación de un trabajo común en el seno de la FIMOC: el Comunitarismo Integral como propuesta y la reacción política y eclesial</i> | 95 |
| 3.2.1. <i>La HOAC ante los modelos aclista y democristiano</i> | 113 |
| 3.3. <i>Modelo de presencia en el campo internacional: líneas de actuación de la FIMOC e implicación de la HOAC en la mismas</i> | 124 |
| 3.3.1. <i>Rivalidad entre la FIMOC y la CISC: la acción sindical frente a la acción apostólica</i> | 127 |

| | |
|--|-----|
| 3.3.2. <i>La HOAC frente al sindicalismo oficial en España</i> | 132 |
| 3.3.3. <i>La HOAC como puente entre la FIMOC y América Latina</i> | 139 |
| 3.3.4. <i>La solidaridad internacional: la HOAC en la emigración</i> | 143 |

IV. PROCESO DE CREACIÓN DE UNA NUEVA INTERNACIONAL: LA I ASAMBLEA MUNDIAL DE LOS TRABAJADORES CRISTIANOS EN ROMA, 1961

| | |
|--|-----|
| 4.1. <i>Los precedentes de la I Asamblea Mundial de los Trabajadores en Roma</i> | 157 |
| 4.2. <i>I Encuentro Mundial de Trabajadores Cristianos en Roma: debate entre acción social y acción apostólica</i> | 169 |
| 4.3. <i>V Congreso de la FIMOC en Roma: el papel de la formación en el Movimiento Obrero Cristiano</i> | 180 |

V. PRESENCIA DE LA HOAC EN EL MOVIMIENTO MUNDIAL DE LOS TRABAJADORES CRISTIANOS (MMTC), 1961-1975

| | |
|---|-----|
| 5.1. <i>La HOAC en el proceso de construcción del MMTC, 1961-1966. Conflictividad interna y tensiones internacionales</i> | 190 |
| 5.1.1. <i>Evolución interna de la HOAC y de la Acción Católica, 1960-1966</i> | 194 |
| 5.1.2. <i>Tensiones entre la FIMOC y la ACO francesa: la labor de mediación de Teófilo Pérez Rey en el conflicto</i> | 205 |
| 5.2. <i>Asamblea Constitutiva del MMTC en Roma, 1966</i> | 225 |
| 5.3. <i>De la consolidación internacional de la HOAC a la crisis interna, 1966-1969</i> | |
| 5.3.1. <i>Incidencia de la crisis de la Acción Católica en la HOAC</i> | 245 |
| 5.3.2. <i>Proyección internacional de la crisis de la ACE y de la HOAC</i> | 261 |
| 5.4. <i>La HOAC en crisis: dificultades de su presencia internacional entre 1969 y 1975</i> | |
| 5.4.1. <i>De la RNE de Pamplona a la I Asamblea General de Militantes</i> | 268 |

| | |
|--|-----|
| 5.4.2. <i>De las limitaciones internas a la formación de una conciencia obrera internacional</i> | 281 |
|--|-----|

| | |
|----------------------------|-----|
| CONCLUSIONES | 307 |
| APÉNDICE DOCUMENTAL | 320 |

Índice del Apéndice documental:

Documento 1. Carta de despedida de Giuseppe Dossetti y el artículo de Umberto Segre, 1951, pág. 323.

Documento 2. Acta de reunión de la Comisión Nacional de la HOAC celebrada el día 4 de febrero de 1953, pág. 327.

Documento 3. Carta del Cardenal Pla i Deniel a Tomás Malagón, consiliario de la HOAC, 1958, pág. 330.

Documento 4. Reglamento Interno de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos, pág. 332.

Documento 5. Plan de Trabajo de la FIMOC. IV Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos, 1958, pág. 335.

Documento 6. Carta de la HOAC a Albert Vandamme, Secretario General de la FIMOC, 29 de enero de 1960, pág. 344.

Documento 7. Carta de Jean Bonnet, de la Permanent Nacional de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, 1 de julio de 1960, pág. 346.

Documento 8. Carta de Paul Adam, de la Comisión Permanente de Conversaciones Apostólicas Internacionales, 1960, pág. 348.

Documento 9. “V Conversaciones Internacionales”. ¿Qué son las Conversaciones Internacionales de Acción Apostólica en ambiente obrero?, 1960, pág. 350.

Documento 10. Discurso del presidente del Consejo Dr. Fanfani en el Congreso de la Federación Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos, Roma, 1961, pág. 357.

Documento 11. Federación Mundial de Trabajadores Cristianos. Declaración, 1961, pág. 361.

Documento 12. V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos. Síntesis sobre la documentación sobre la formación de la personalidad del trabajador, por María Mercedes Delmás, dirigente nacional de la HOACF, 1961, pág. 363.

Documento 13. Constitución del Comité “de los nueve”. Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos. Roma 1961, pág. 382.

Documento 14. Encuentro Mundial de Trabajadores Cristianos celebrado en Roma el 14 y 15 de mayo de 1961. Lista de participantes, pág. 384.

Documento 15. Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos. 15 de mayo de 1961 en Roma. Acta de intervenciones en la Asamblea Mundial, pág. 391.

Documento 16. Le Mouvement Mondial des Travailleurs Chrétiens et la FIMOC, 1961, pág. 406.

Documento 17. Carta de Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, a Livio Labor, presidente de las ACLI. 2 de marzo de 1962, pág. 411.

Documento 18. Carta de Marie Tèresse Egaud, del Secretariado Nacional de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC. 5 de diciembre de 1963, pág. 412.

Documento 19. Carta de Teófilo Pérez Rey a Olivier Gregoire, Presidente de la FIMOC, 8 de mayo de 1964, pág. 414.

Documento 20. MMTC. Statuts Provisoires.
MMTC Europe. Reglament Provisoire, 1964, pág. 418.

Documento 21. Para un organismo permanente del laicado ante la Santa Sede, 1964, pág. 422.

Documento 22. Estatutos del Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos (MMTC) adoptados por la Asamblea Constitutiva celebrada en Roma del 23 al 29 de mayo de 1966, pág. 426.

Documento 23. MMTC. Asamblea Constituyente. Plan de Acción de cuatro años, 1966, pág. 432.

Documento 24. Asamblea Constitutiva del MMTC, 1966. Delegaciones, pág. 438.

Documento 25. MMTC. Asamblea Constitutiva, 1966. Nuevo Consejo Ejecutivo, pág. 445.

Documento 26. Extracto de la exposición de Tibor Sulik a la Asamblea Constitutiva del MMTC, 1966. Presentación de Emilio Maspero, pág. 447.

Documento 27. Manifiesto del MMTC. Madrid, 25 de mayo de 1968, pág. 451.

Documento 28. Conversaciones Internacionales. Proyecto de conclusión, 1974, pág. 453.

Documento 29. Plan de Trabajo de cuatro años. MMTC, Roma 1974, pág. 455.

Documento 30. Carta de José Balenciaga, consiliario de la JOC de San Sebastián, al MMTC, 1975, pág. 463.

Documento 31. Documento redactado por la delegación de Equipos Populares. Encuentro europeo sobre las multinacionales en St.Gérard (Bélgica), 24-27 de noviembre, 1977, pág. 466.

| | |
|-----------------------------|-----|
| FUENTES DOCUMENTALES | 476 |
| BIBLIOGRAFÍA | 490 |

RESUMEN

La tesis doctoral que a continuación presentamos plantea uno de los problemas actualmente desconocidos para la historiografía sobre el Franquismo: la presencia y la proyección del Movimiento Obrero Católico español en los organismos eclesiales de ámbito internacional, desde la inmediata postguerra hasta la transición democrática.

La situación de aislamiento creada a lo largo de 1946 llevó al régimen de Franco a intentar una respuesta al asedio diplomático; la respuesta se concretó en el nombramiento de Alberto Martín Artajo como ministro de Asuntos Exteriores con la aprobación del cardenal primado de España, cardenal Plá i Deniel.

Es precisamente el rol legitimador de la Dictadura jugado por la Iglesia desde 1937, la que ha llevado a estudiar el papel de los llamados “católicos colaboracionistas” en la inmediata postguerra, su presencia en organismos internacionales católicos, la influencia ejercida para recabar apoyos para el nuevo régimen en una Europa democristiana, su compromiso con el gobierno de Franco a través del ministerio de Asuntos Exteriores, el trabajo diplomático asumido ante la Santa Sede, el Concordato de 1953; todo dentro del marco de las relaciones Iglesia-Estado.

Pero, paralelamente a esta presencia legitimadora y colaboracionista, encontramos otra surgida de la misma Iglesia con otros protagonistas, la de los militantes formados en el seno de los Movimientos Apostólicos Obreros de Acción Católica a partir de 1946. Estos Movimientos desarrollaron una actividad evangélica comprometida con la situación y las aspiraciones de la clase obrera española en el interior y en el exterior, deslegitimando con su compromiso al mismo Franquismo bendecido por la Iglesia española.

En este quehacer internacional destacan de una manera especial y permanente la JOC (Juventud Obrera Cristiana) y la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica); la primera por su vinculación desde 1956 a la JOC Internacional, la segunda por su presencia activa en la FIMOC (Internacional Federation of Christian Workers Movements) y en el MMTC (World Movemet of Christian Workers).

En los compromisos internacionales asumidos por la HOAC destaca su papel como representantes de los obreros españoles fuera de España, su atención al mundo de la inmigración en Europa, su trabajo de extensión de las internacionales obreras cristianas en América Latina, su aportación a los métodos de formación del laicado adulto, su trabajo activo por la desconfesionalización de partidos y sindicatos y su

contribución al diálogo entre la Iglesia y el Mundo Obrero en la línea más avanzada del Concilio Vaticano II. Este trabajo, ampliamente reconocido en Europa, fue duramente reprimido por el régimen de Franco y por la propia Iglesia en España.

**THE PRESENCE OF THE LABOR MOVEMENT CATHOLIC SPANISH IN
EUROPE: THE HOAC IN THE CATHOLIC INTERNATIONAL ORGANISMS
UNDER THE FRANCOISM (1946-1975)**

Basilisa López García
(University of Murcia)

INDEX

INDEX OF ABBREVIATIONS

INTRODUCTION

**I. GENERAL FRAMEWORK OF THE SPANISH INTERNATIONAL
RELATIONS IN 1946**

- 1.1. From the international isolation to the Christian collaboration
- 1.2. Attempts at an international presence of the HOAC within the structure of the Spanish Christian Action
- 1.3. First contacts in the framework of the rising Christian organisations of international coordination

**II. THE HOAC IN THE GESTATION OF THE INTERNATIONAL
FEDERATION OF CHRISTIAN WORKERS MOVEMENTS (FIMOC), 1951-
1953**

- 2.1. The HOAC and the reconstruction of the international Christian workers organisations, 1951-1953
- 2.2. The new postwar European Catholicism: the left-winged Christians
- 2.3. The HOAC within the structure of the new postwar European Catholicism

**III. THE PRESENCE OF HOAC IN THE FEDERATION OF THE CHRISTIAN
WORKERS MOVEMENTS, 1953-1961**

- 3.1. The Foundation of the FIMOC: foundational objectives and organizational structure
- 3.2. The Rovirosa project for the coordination of a common work within the FIMOC: the Integral Communitarism proposal and the political and ecclesial reaction
 - 3.2.1. The HOAC before the acclist and Christian Democrat models

3.3. The model of presence in the international scenario: actuation lines of the FIMOC and the implication of the HOAC.

3.3.1. The Rivalry between the FIMOC and the CISC: trade union versus apostolic actions

3.3.2. The HOAC and the official syndicalism in Spain

3.3.3. The HOAC as a link between the FIMOC and Latin America

3.3.4. International solidarity: the HOAC in the emigration context.

IV. THE PROCESS OF CREATION OF A NEW INTERNATIONAL MOVEMENT: THE FIRST WORLD-WIDE ASSEMBLY OF CHRISTIAN WORKERS IN ROME, 1961

4.1. The precedents of the First World-wide Assembly of Workers in Rome

4.2. First World-wide meeting of Christian Workers in Rome: The debate between social action and apostolic action

4.3. Fifth FIMOC Congress in Rome: The role of the formation in the Christian Workers Movement

V. THE PRESENCE OF THE HOAC IN THE WORLD-WIDE MOVEMENT OF CHRISTIAN WORKERS (MMTC), 1961-1975

5.1. The HOAC in the process of creation of MMTC, 1961-1966. Internal disputes and international tensions

5.1.1. Internal evolution of the HOAC and the Christian Action, 1960-1966

5.1.2. Tensions between the FIMOC and the French ACO: The mediation work of Teófilo Pérez Rey in the conflict

5.2. The MMTC Constituent Assembly in Rome, 1966

5.3. From the international consolidation of the HOAC to its the internal crisis, 1966-1969

5.3.1. Incidence of the Christian Action crisis on the HOAC

5.3.2. International projection of the ACE crisis and the HOAC

5.4. The HOAC in crisis: Difficulties of its international presence between 1969 and 1975

5.4.1. From the RNE in Pamplona to the First General Assembly of Militants

5.4.2. From the internal limitations to the formation of international worker conscience

CONCLUSIONS

DOCUMENTARY APPENDIX

DOCUMENTARY SOURCES

BIBLIOGRAPHY

ABSTRACT

The present doctoral thesis raises one of the problems currently unknown for the historiography on the regime of Franco: the presence and the projection of the Spanish Christian Workers movement in the ecclesial organisms of international scope, from the immediate postwar period to the democratic transition.

The situation of isolation created throughout 1946 took Franco's regime to try to find a solution to the diplomatic pressure. The answer took shape in the appointment of Alberto Martín Artajo to the post of Foreign Office minister with the approval of the cardinal primate of Spain, Monsignor Pla i Deniel.

It is precisely the legitimizing role of the Dictatorship played by the Church from 1937 that inspired us to study the role of the group known as "católicos colaboracionistas" (Christian collaborators) in the immediate postwar period, its presence in Christian international organizations, the influence exerted to successfully obtain supports for the new regime in a Christian Democrat Europe, its commitment with the government of Franco through the Foreign Office ministry, the assumed diplomatic work before the Vatican, the Concordat of 1953; all in the context of the Church-State relations.

But in parallel to this legitimizing and collaborating presence, there is another movement with other protagonists arisen from the Church itself, which is that of the militants formed in the Apostolic Worker Movements of Christian Action since 1946. These movements developed an evangelical activity committed with the situation and the aspirations of the Spanish working class both within Spain and abroad, with their commitment delegitimizing the Franco's regime itself --that had been blessed by the Spanish Church.

There are two movements that stand out very especially and permanently doing this international task: the JOC (Juventud Obrera Cristiana), because of its connections with the International JOC since 1956, and the HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica), due to its active presence in the FIMOC (International Federation of Christian Workers Movements) as well as in the MMTTC (World Movement of Christian Workers).

The most outstanding international commitments assumed by the HOAC are: its role as representatives of the Spanish workers outside Spain, its attention to and concern with the world of immigration in Europe, its work to extend the international movements of Christian Workers in Latin America, its contribution to the methods of formation of the adult laity, its active work to get the deconfessionalization of political parties and unions, as well as its contribution to foster a dialogue between the Church and the Worker World in the most progressive line of the Second Vatican Council. This work, which was widely recognized in Europe, was however harshly repressed by the regime of Franco and by the own Church in Spain.

ÍNDICE DE SIGLAS

| | |
|------------|--|
| AC | Acción Católica |
| ACE | Acción Católica Española |
| ACEC | Asociación Española de Cooperación Europea |
| ACGHOAC | Archivo de la Comisión General de la HOAC |
| ACLI | Asociación Cristiane Lavoratori Italiani |
| ACO | Acción Católica Obrera |
| AIOP | Internacional Obrera Protestante |
| AISC | Asociación Internacional Social Cristiana |
| AST | Acción Sindical de Trabajadores |
| ASU | Asociación Socialista Universitaria |
| ATM | Archivo Tomás Malagón |
| CCB | Comunidades Cristianas de Base |
| CCOO | Comisiones Obreras |
| CDU | Unión Cristiano-Demócrata |
| CEAS | Comisión Episcopal de Apostolado Seglar |
| CELAM | Conferencia Episcopal Latinoamericana |
| CFTD | Confederación Francesa Democrática de Trabajadores |
| CGIL | Confederazione Generale Italiana dei Lavoratori |
| CGT | Confederación General de Trabajadores |
| CISC | Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos |
| CISL | Confederazione Italiana Sindacale dei Laboratori |
| CIOLS | Confederación Internacional Obrera de Sindicatos Libres |
| CLASC-CLAT | Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos |
| CMT | Confederación Mundial del Trabajo |
| CN | Comisión Nacional |
| CNS | Confederación Nacional de Sindicatos |
| CNT | Confederación Nacional del Trabajo |
| COPECIAL | Comité Permanente de Congresos Internacionales |
| COPIN | Coperatismo Integral |
| DC | Democracia Cristiana |
| DCS | Democracia Social Cristiana |
| DSI | Doctrina Social de la Iglesia |
| ELA-STV | Eusko Langille Alkartasuna. Solidaridad de Trabajadores Vascos |
| FIMARC | Federación Internacional de Movimientos de AC Rural |
| FIMOC | Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos |
| FLP | Frente de Liberación Popular |
| FOC | Frente Obrero Catalán |
| FST | Federación Sindical de Trabajadores |
| GIAC | Gioventù Italiana d'Azione Cattolica |

| | |
|-----------|---|
| GOA | Grupos Obreros Autónomos |
| GOES | Grupos Obreros de Estudios Sociales |
| HH de ACE | Hombres de Acción Católica |
| HHTT | Hermandades del Trabajo |
| HOAC | Hermandad Obrera de Acción Católica |
| HOACF | Hermandad Obrera de Acción Católica Femenina |
| ICAS | Instituto Católico de Actividad Social |
| ISO | Instituto Social Obrero |
| JACE | Juventud de Acción Católica Española |
| JARC | Juventud Rural de Acción Católica |
| JEC | Juventud Estudiante Católica |
| JECF | Juventud Estudiante Católica Femenina |
| JECI | Juventud Estudiante Católica Internacional |
| JOAC | Juventud Obrera de Acción Católica |
| JOFAC | Juventud Obrera de Acción Católica Femenina |
| JOC | Juventud Obrera Católica |
| JOCF | Juventud Obrera Católica Femenina |
| JOCI | Juventud Obrera Católica Internacional |
| KAB | Katholische Arbeitnehmer-Bewegung (Movimiento de Trabajadores Católicos, alemanes, austriacos o suizos) |
| KWB | Katolisk Abeiders Vorouwegilden (Ligas Católicas Femeninas de Flandes) |
| LCR | Liga Comunista Revolucionaria |
| LOC | Liga Obrera Católica de Portugal |
| LOCF | Liga Obrera Católica Femenina |
| MC | Movimiento Comunista |
| MCC | Movimiento de los Comunistas Católicos (italianos) |
| MIASMI | Movimiento Internacional de Apostolado de los Medios Sociales Independientes |
| MIJARC | Movimiento Internacional de la Juventud Agrícola y Rural Católica |
| MMTC | Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos |
| MMTCE | Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos-Europa |
| MOC | Movimiento Obrero Católico |
| MPF | Movimiento Popular de las Familias |
| MPR | Movimiento Republicano Popular (francés) |
| NIU | Nueva Izquierda Universitaria |
| OIC | Organizaciones Internacionales Católicas |
| OICE | Organización de Izquierda Comunista |
| OIT | Organización Internacional del Trabajo |
| ORIT | Organización Regional Interamericana de Trabajadores |
| ORT | Organización Revolucionaria de los Trabajadores |
| PCE | Partido Comunista de España |
| PCml-FRAP | Partido Comunista Marxista-Leninista. Frente Patriótico Antifascista |
| PCI | Partido Comunista Italiano |
| PPC | Partido Comunista Cristiano |
| PSU | Partido Social Cristiano (belga) |
| PTE | Partido del Trabajo |
| PUPP | Plataformas Unitarias de Participación Popular |

| | |
|--------|---|
| PUI | Plataformas Unitarias Intergrupales |
| RNE | Reunión Nacional de Estudio |
| SAL | Sociedad Anónima Laboral |
| SETRAC | Secretariado de Trabajadores de Acción Católica de Colombia |
| SFIO | Partido Socialista Francés |
| SN | Semana Nacional de la HOAC |
| SOC | Solidaridad de Obreros Catalanes |
| SOCC | Solidaridad de Obreros Cristianos Catalanes |
| UDC | Unión Demócrata Cristiana |
| UDB | Unión Democrática Belga |
| UDSR | Unión Democrática y Socialista de la Resistencia |
| UGT | Unión General de Trabajadores |
| UNAS | Unión Nacional de Apostolado Seglar |
| USO | Unión Sindical Obrera |
| VOJ | Vanguardia Obrera Juvenil |
| VOS | Vanguardia Obrera Social |

*A Teófilo Pérez Rey y a Ángel Ruiz Camps
In memoriam*

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación aquí presentado incide en un campo de investigación actualmente poco desarrollado por la historiografía sobre el Franquismo: la presencia y la proyección del Movimiento Obrero Católico español en los organismos eclesiales de ámbito internacional, desde la inmediata postguerra hasta la transición democrática española.

La aportación de los Movimientos de Acción Católica, realidad eclesial hasta hace poco tiempo mal conocida, ha sido estudiada de una manera incompleta y parcial. No obstante durante la década de los noventa hemos asistido a un incremento continuado del interés por sacar a la luz la actuación de los católicos en general, y de los Movimientos Apostólicos Especializados de Acción Católica en particular, en la tarea de construcción y consolidación de la democracia en España. Dicho interés, proyectado sobre el desierto historiográfico, aun jalonado de interesantes oasis, al que hemos aludido, ha ido cuajando en encuentros, jornadas, congresos, tesis doctorales y estudios varios que han puesto a nuestra disposición un marco general suficiente en el que encuadrar estudios sobre problemas parciales que contribuyan a un mejor conocimiento de la dictadura de Franco y del papel de la Iglesia en la misma.

En el trabajo de recuperación de la memoria histórica acerca de la presencia de los católicos españoles en la lucha por la democracia y los derechos humanos bajo el Franquismo, destacan los encuentros realizados en los años 1992 y 1993 en El Escorial, dirigidos por Juan María Laboa y auspiciados por la Konrad Adenauer Stiftung y la Facultad de Teología de Comillas, cuyos debates fueron recogidos por la revista XX

Siglos en dos números monográficos¹. Estos encuentros respondían a la necesidad de sacar a la luz la aportación de los católicos en el advenimiento de la democracia, aportación que se afirmaba importante pero apenas estudiada. Esta intuición contaba ya con un número considerable de publicaciones e investigaciones en curso pero dispersas, necesitadas de un marco general donde asirse, algunas de carácter reivindicativo, cuando no apologético, del papel de los católicos, y construidas sobre informaciones no siempre contrastadas con datos objetivos, dada la dificultad de consultar fuentes archivísticas dispersas y sin catalogar.

No obstante los encuentros de El Escorial nos aproximaron a un estado global de la cuestión, plantearon posibles campos de investigación y reivindicaron, a través de la composición de los participantes, la necesidad de recopilar la experiencia y los recuerdos de los protagonistas ante el imperioso paso del tiempo, señalando metodológicamente la historia oral como el lugar común para todos los presentes².

En la misma línea y con los mismos objetivos se celebró años después, en 1999, el I Congreso de la Dictadura a la Democracia en Sevilla bajo el título *Los cristianos en la lucha por la democracia*. Allí se pudo constatar la existencia de un número considerable de proyectos de investigación ligados a las universidades de Ávila, Alcalá de Henares, Barcelona, Madrid y Valladolid³.

¹ *XX Siglos .Los católicos en la lucha por la democracia*, año IV, núm. 16, 1993 y *XX Siglos. Los católicos y el nuevo Movimiento Obrero*, año V, nº 22, 1994.

² Los encuentros contaron con la participación de investigadores y protagonistas de la historia cuya misión fue transmitir su experiencia que reafirmaban con datos de gran valor. Entre ellos, algunos desgraciadamente ya han muerto, se encontraban: Ángel Alcázar, militante de la HOAC y cofundador de la primera Comisión Obrera estable de Barcelona; Gómez Lavín, fundador de la primera Comisión Obrera estable del País Vasco; Gregorio Martín, exmilitante de JOAC-JOC y de FST; Óscar Iturrioz, testigo de las huelgas asturianas de 1962; José Antonio Osaba, protagonista de la Huelga de Bandas; Antonio Quitián, militante de HOAC y protagonista de la huelga de la construcción de Granada en 1970; Teófilo Pérez Rey y Miguel Jordá, expresidentes de la HOAC; José Antonio Fernández, expresidente de JOAC; Manuel Zaguirre, de USO; Manuel Bermudo; Joaquín Ruiz Jiménez...

³ Las prometidas actas del Congreso siguen sin publicarse, lo que impide hacer una valoración de los frutos del mismo y del estado de la cuestión dibujado a través de las intervenciones.

No puede pasarnos desapercibida la reciente celebración de conmemoraciones importantes en el seno de algunos de los Movimientos Apostólicos. El cincuentenario de la HOAC, la JEC y más recientemente de la ACO en Cataluña, ha movilizado recursos materiales y humanos alrededor de un trabajo de difusión que ha vuelto a despertar el interés por acercarse, conocer, reflexionar e investigar sobre esta realidad eclesial, a la vez que ha puesto al servicio de los investigadores publicaciones y archivos⁴.

Reconocida hoy la contribución de los seculares en su lucha por cambiar la Iglesia y la sociedad española por partidos y sindicatos protagonistas de la transición democrática, y estudiada esta contribución por un número suficiente de historiadores e investigadores, se impone cada vez más seguir las líneas de investigación abiertas para revisarlas, profundizar en ellas y completarlas.

Para el marco global en el que insertar futuros proyectos contamos hoy con estudios que, centrándose en el devenir de Movimientos Apostólicos concretos o en acontecimientos claves para entender la evolución de la Iglesia y la sociedad españolas, han supuesto un gran avance, aunque siguen siendo insuficientes. Estudios como los de Castaño Colomer para la JOC, Basilisa López García para la HOAC, Feliciano Montero para la JEC, los movimientos juveniles y la crisis de la Acción Católica, Antonio Murcia para la confrontación obispos-obreros en el marco de la crisis de la AC, o Joan Bada y Oleguer Bellavista para la ACO catalana⁵, se inscriben en este apartado. Sin

⁴ En esta labor destaca el trabajo desarrollado por los militantes de la HOAC en la recopilación de su patrimonio archivístico, disperso por diócesis y archivos personales, así como el interés en recoger el testimonio de militantes de etapas anteriores muchos de ellos hoy alejados de la HOAC.

Igualmente hemos de destacar la actuación que, con la ayuda del Ministerio de Cultura, se ha hecho sobre todos los archivos de la AC en la Casa de la Iglesia; la catalogación, especialmente en el caso que nos ocupa, del Archivo de la Comisión General de la HOAC (ACGHOAC) ha puesto al servicio de cualquier investigador sobre el Franquismo un fondo documental importantísimo.

⁵ Castaño Colomer, J.: *La JOC en España (1946-1970)*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1978; López García, B.: *Aproximación a la historia de la HOAC, 1946-1981*, Ed. HOAC, Madrid, 1995; Montero López F.: "Los movimientos juveniles de Acción Católica: una plataforma de oposición al franquismo", en *La oposición al régimen de Franco*, Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 191-203, *Juventud Estudiante Católica*,

embargo estas obras, como ha señalado el profesor Feliciano Montero, carecen del marco historiográfico adecuado y complementario al existir un “vacío historiográfico” fruto de la reticencia a abordar la historia del tiempo presente en la Iglesia española, a pesar de que el factor católico es juzgado por todos como fundamental desde la etapa fundacional del Estado franquista hasta la transición democrática.

El vacío se hace más evidente cuando miramos temas más cercanos en el tiempo y por tanto sujetos a la nada objetiva “politización” de los mismos. Hechos como el impacto del Concilio Vaticano II y su recepción en España o el desarrollo de la Asamblea Conjunta merecen aún un tratamiento más profundo y exhaustivo⁶. En esa misma línea la historiadora Mónica Moreno Seco señala cómo la mayor parte de los estudios sobre la Iglesia se detienen en 1959, quedando el período que se corresponde a las décadas de los sesenta y setenta faltas de investigaciones generales y locales que desvelen los cambios experimentados en esos años⁷.

La necesaria inserción de la historia de los Movimientos Apostólicos de AC en el contexto socioeconómico y eclesial del Franquismo ha ido perfilando unos límites temáticos, unos intereses a la hora de investigar, centrados, desde una óptica seglar en: el “rol tribunicio”, concepto popularizado por Guy Hermet y Rafael Díaz Salazar⁸, y hoy plenamente aceptado, jugado por estos movimientos en el seno de una sociedad carente de derechos y libertades democráticas; la reacción que sus actitudes deslegitimadoras del Régimen provocaron en instancias gubernamentales; la relación

1947-1997, Ed. JEC, Madrid, 1998, *La Acción Católica y el franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica Especializada*, Ed. UNED, Madrid, 2000; Murcia, Antonio: *Obreros y obispos durante el franquismo*, Ed. HOAC, Madrid, 1995; Bada, Joan y Bellavista, Oleguer: *ACO. 50 anys de militància obrera i cristiana*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 2003.

⁶ Sobre estos temas el profesor Feliciano Montero destaca la importancia de los estudios recientes de Cárcel Ortí, José M. Piñol, Juan M. Laboa o Ángel M. Unzueta, entre otros. Montero, F. “La Iglesia española y la pretransición. Propuesta para una investigación diocesana”, en *XX Siglos*, núm. 44, 2000/2, págs. 20-28.

⁷ Moreno Seco, M.: *La diócesis de Orihuela-Alicante en el franquismo: 1939-1975*, Biblioteca Virtual Cervantes, <http://www.virtualcervantes.com>, página consultada el 23 de marzo de 2003.

⁸ Díaz Salazar, R.: *Iglesia, dictadura y democracia*, Ed. HOAC, Madrid, 1981; Hermet, G.: *Los católicos en la España franquista*, Ed. CIS, Madrid, 1985.

Movimientos Apostólicos Obreros-Mundo Obrero, especialmente el trabajo de aquellos en la reconstrucción del tejido asociativo; las relaciones de los Movimientos Especializados de ACE con la Jerarquía, centrándose de un modo especial en la crisis abierta en 1966; el conflicto postconciliar con el Régimen y, finalmente, el diálogo fecunda cultura obrera. Este marco, que no agota otras perspectivas posibles, plantea como reto la necesidad de ir incardinando como piezas del proceso histórico otras aportaciones que desde el campo de la teología, la eclesiología o la pastoral pudieran ir conformando el ambiente real, así como los límites teóricos y prácticos en los que desarrollaron su labor apostólica.

En los últimos años, a los escasos estudios regionales existentes sobre el tema que nos ocupa, se han sumado investigaciones de reciente publicación con gran rigor académico que presentan nuevas formas de abordar el tema desde la reducción del marco espacial al contexto autonómico o diocesano. Entre ellas destacamos los estudios de Emilio Ferrando, Mónica Moreno, Martínez Hoyos y Berzal de la Rosa⁹.

Emilio Ferrando ha construido su tesis sobre la HOAC centrándose en la aportación de la HOAC catalana a la HOAC general, con todos los problemas que conlleva contemplar paralelamente el estudio del contexto general desde la óptica regional. Mónica Moreno ha centrado su estudio en la diócesis, espacio en el que convergen con cierta autonomía las relaciones Iglesia-sociedad, la colaboración entre las autoridades eclesiásticas y el poder civil, los cambios socioeconómicos y los procesos de secularización; un estudio integrador de distintas ópticas y procesos atendiendo especialmente a los seglares formados, como ella bien señala, desde el siglo

⁹ Ferrando Puig, E.: *Cristians i Rebels. Història de l'HOAC a Catalunya durant el franquisme, 1946-1975*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 2000; Moreno Seco, M., op. cit.; Martínez Hoyos, F.: *La JOC a Catalunya. Els senyals d'una Església del demà (1947-1975)*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 2000; Berzal de la Rosa, E.: *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*, Biblioteca Virtual Cervantes, [http:// www. cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com), página consultada el 20 de enero de 2003.

XIX para mantener la influencia de la Iglesia en la sociedad. Martínez Hoyos ha trazado una radiografía completa del desarrollo de la JOC en Cataluña desde sus orígenes hasta 1975, dedicando un capítulo considerable a la JOC belga y francesa como referentes para la JOC catalana y a las relaciones establecidas entre ellas antes y después de la Guerra Civil, contribuyendo así a un mejor conocimiento de los orígenes de la especialización obrera en el contexto de la Acción Católica anterior a 1939. Son igualmente importantes sus aportaciones al conocimiento de los métodos formativos y al diálogo cristianismo-marxismo en el caso catalán; no obstante, centrado excesivamente en Cataluña, el estudio, a nuestro juicio, carece de las conexiones, que necesariamente debieron darse, entre la JOC catalana y la JOC general, omitiendo el referente global y con ello la posibilidad de contribuir a un mejor conocimiento del mismo.

Berzal de la Rosa en su estudio sobre la HOAC en Castilla y León ha hecho dos opciones claras: centrar su estudio en la HOAC y reducir el marco espacial a los límites de una comunidad autónoma con varias diócesis en su seno, con el objetivo de ahondar, matizar y completar los estudio generales desde el conocimiento de la comunidad autónoma como ámbito político-administrativo y de las diócesis que, agrupadas en la HOAC en zonas, dan unidad al trabajo apostólico en ella desarrollado. La singularidad del caso castellano-leonés y su aportación al marco general queda claramente expuesta en el capítulo primero dedicado a la “herencia del catolicismo social” sobre la que se construye la HOAC de Castilla y León.

Cuatro formas diferentes de abordar la historia regional de los Movimientos Apostólicos Obreros que siguen abriendo camino y lanzando retos a trabajos planteados o que puedan plantearse en un futuro inmediato.

Tenidos en cuenta los niveles nacional y regional, hemos de afirmar que el nivel internacional es el gran olvidado, especialmente en los Movimientos Especializados Obreros de AC (HOAC, HOACF, JOC y JOCF). Los lazos de dependencia, las influencias mutuas, las relaciones bilaterales entre movimientos y organizaciones, la formación y el desarrollo de los organismos internacionales en los que se coordinó y orientó la Acción Católica anterior a 1945, el nacimiento del COPECIAL a partir del I Congreso de Apostolado Seglar o del Consejo de Laicos después del Concilio, son, entre otros, temas apenas estudiados, poco conocidos, apenas unas líneas en obras de carácter general o notas a pie de página en trabajos monográficos. Mucho menos conocida es la presencia de militantes de AC en organismos internacionales del Movimiento Obrero Católico (MOC).

Feliciano Montero ha señalado recientemente la urgencia de estudios comparados en el marco de la historia de los católicos europeos, señalando cómo la dimensión internacional y comparada ha sido el aspecto más olvidado en nuestras investigaciones, aun reconociendo los lazos y las influencias en nuestro país del catolicismo francés, belga e italiano, especialmente en la configuración de la Acción Católica general y especializada¹⁰.

Uno de los proyectos dentro de esta línea ha sido el dirigido por los profesores Emmanuel Gerard y Gerd-Rainer Horn en la Universidad Católica de Lovaina, en asociación con el Departamento de Ciencias Políticas y Documentación Católica y el Centro de Investigación (KADOC). El objetivo del proyecto era analizar, en un primer intento, el fenómeno del catolicismo de izquierdas en la Europa occidental, hacia los

¹⁰ En su artículo “L’Action Catholique espagnole et son contexte européen. Notes pour une histoire comparée”, propone a modo de ejemplo <unas “notas”, como reza el título> dos momentos en los que puede hacerse un estudio comparado entre la AC española y la AC francesa: la ACE durante la República (años 30) y los innovadores años 60. Especialmente interesantes son las conclusiones extraídas de la comparación entre la crisis de la ACFJ (Acción Católica Juvenil Francesa) y la JAC-JEC española. Artículo publicado en la *Revue d’Histoire de l’Église de la France*, tomo 90, n° 224, París, 2004.

años 1943 y 1955, en un contexto comparativo y transnacional. Fruto inmediato de este proyecto ha sido la publicación del libro *Left Catholicism, 1943-1955*¹¹, una recopilación de todos los estudios llevados a cabo sobre el fenómeno de los católicos de izquierdas en Bélgica, Inglaterra, Francia e Italia. Los trabajos, ampliamente utilizados en nuestra tesis, son un ejemplo de la luz que sobre las realidades eclesiales nacionales puede ofrecer un trabajo comparativo internacional, pero sobre todo en el campo de nuestra investigación, la presencia de la HOAC en los organismos internacionales católicos bajo el Franquismo, ofrecen la posibilidad de reconstruir una realidad internacional sobre la que se actuó desde las organizaciones internacionales que la Iglesia fue creando en un intento de coordinar la labor de los seculares en el campo del apostolado.

Al déficit historiográfico existente para el Movimiento Católico europeo hay que añadir el déficit, señalado en este caso por Patrick Pasture, para el Movimiento Obrero Católico. El Movimiento Obrero ha sido objeto de numerosos estudios y publicaciones, pero también su dimensión internacional es poco conocida. En opinión de Pasture, en las organizaciones obreras cristianas, debido a su antimarxismo, el componente patriótico ligado a tradiciones religiosas ha sido muy fuerte; este hecho y la generalización del tópico que identifica Movimiento Obrero con Democracia Cristiana estaría en la base del escaso interés que la historiografía del Movimiento Obrero ha prestado al MOC, especialmente en su dimensión internacional¹².

Joaquín Arriola y Peter Waterman, en su estudio sobre el internacionalismo como componente esencial en las señas de identidad del Movimiento Obrero, señalan

¹¹ Gerard, E. y Horn, G. R. (Ed.): *Left Catholicism, 1943-1955. Catholics and Society in Western Europe at the Point of Liberation*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001

¹² Pasture va más allá incluso al afirmar que la historiografía del Movimiento Obrero marxista y socialdemócrata, al tratar de presentar a éste como “ideal representativo de la clase obrera”, ha dejado al anarquismo, las asociaciones profesionales (corporativismo) y al MOC fuera de las grandes líneas de investigación. Pasture, Patrick: *Histoire du syndicalisme chrétien international. La difficile recherche d'une troisième voie*, Ed. L'Harmattan, París 1999, y “Multi-faceted Relations between Cristian Trade Unions and Left Catholicism in Europe”, en *Left Catholicism*, op. cit.

además la crisis de la dimensión internacionalista como otra de las causas del abandono de estudios y reflexiones sobre esta dimensión: “Durante las últimas décadas -afirman-, en el trabajo cotidiano y teórico de quienes se reclaman de la tradición socialista, tanto organizaciones, como militantes o intelectuales, se echa en falta una atención seria al tema del internacionalismo obrero. En la crisis teórica en que se encuentra sumida la izquierda, el internacionalismo ni siquiera ocupa la atención, como lo hacen el Estado, el Partido, el Centralismo Democrático, la Planificación y otros grandes temas del discurso de la izquierda; estos mismos autores ciñen su estudio a la expresión del internacionalismo en el plano estrictamente sindical omitiendo otras expresiones del mismo¹³”.

Estudios ya clásicos sobre el Movimiento Obrero Cristiano como el de S.H. Scholl, *150 años de Movimiento Obrero Cristiano*¹⁴, deja igualmente fuera la dimensión internacional. Trabajos como los de Patrick Pasture sobre la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), Confederación Mundial de Trabajadores (CTM) a partir de 1970, o los de Abdón Mateos sobre la OIT en España¹⁵, son hoy imprescindibles para trazar el marco en el que se mueve y coordina el MOC Internacional en su versión sindical, sin embargo siguen dejando fuera, al no ser objeto de su estudio, otros organismos internacionales obreros cristianos con los que mantuvieron relaciones de manera más o menos continuada; nos referimos a organismos como AISC (Asociación Internacional Social Cristiana), FIMOC

¹³ Arriola, J. y Waterman, P.: *Internacionalismo y Movimiento Obrero. El eje Norte- Sur*, Ed. HOAC, Madrid, 1992, pág. 16. Es, además, significativo, dentro del estado de la cuestión, que uno de los autores, Arriola, que se identifica como profesor de Economía Política, sindicalista y miembro de la HOAC, no preste más atención en su análisis a las relaciones de la CISC-CTM con la FIMOC o con el MMTC.

¹⁴ Scholl, S.H.: *150 ans de mouvement ouvrier chrétien*, Nauwelaerts, Louvain, Paris, 1966. Los trabajos de Scholl, publicados originariamente en holandés, junto con los de P. H. Fogarty sobre la Democracia Cristiana en Europa, fueron los referentes obligados de las síntesis de los años setenta sobre el MOC en la Europa Occidental. Fogarty, *Christian Democracy in Western Europe, 1820-1953*, Routledge and Keegan Paul, Londres, 1957.

¹⁵ Mateos, Abdón: *La denuncia del Sindicato Vertical. Las relaciones entre España y la Organización Internacional del Trabajo (1939-1969)*, Ed. CES, Madrid, 1997.

(Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos) y MMTC (Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos), que coordinaron, y siguen coordinando, la actuación internacional de movimientos obreros de carácter apostólico con los que en más de una ocasión entraron en competencia, especialmente a partir de los procesos de desconfesionalización abiertos tras el desarrollo del Concilio Vaticano II.

Así pues, la investigación sobre la dimensión internacional de los Movimientos Apostólicos Obreros de AC impone unos límites, derivados de la situación historiográfica descrita. Tales límites necesariamente han de asumirse intentando la reconstrucción del marco internacional de forma paralela al avance de las necesidades de la investigación. Esta limitación se ha convertido, sin embargo, en el mayor reto que nos hemos planteado, al tener que movernos en una doble dimensión nacional e internacional. Reconstruir la historia de la FIMOC y del MMTC, sobre la que no teníamos más que algunos datos sueltos e inconexos, para poder valorar en toda su extensión la presencia de la HOAC en ambos organismos, así como los efectos y los beneficios recíprocos de dicha presencia, se ha convertido en una necesidad paralela al objetivo central de nuestra tarea.

Conscientes de los avances y de los límites que en los últimos años se han producido en nuestro campo de investigación, el objetivo central de la tesis que presentamos ha sido el estudio de las relaciones de la HOAC con el Movimiento Obrero Católico Internacional, así como su presencia en los organismos internacionales del mismo.

Es precisamente el rol legitimador de la Dictadura jugado por la Iglesia desde 1937 el que ha llevado a estudiar el papel de los llamados “católicos colaboracionistas” en la inmediata postguerra, su presencia en organismos internacionales católicos, como Pax Romana, la influencia ejercida por los mismos en el intento de recabar apoyos para

el nuevo régimen en la Europa democristiana, su compromiso con el gobierno de Franco a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, el trabajo desarrollado ante la Santa Sede, el Concordato, en fin, de 1953, todo dentro del marco de las relaciones Iglesia-Estado. Pero paralelamente a esta presencia legitimadora y colaboracionista encontramos otra menos conocida, surgida de la misma Iglesia pero con otros protagonistas, la de los militantes formados en el seno de los Movimientos Apostólicos Obreros a partir de 1946. Estos Movimientos Apostólicos de nuevo cuño, encuadrados dentro de la Acción Católica como movimientos especializados (HOAC, HOACF, JOC y JOCF) desarrollaron una actividad apostólica comprometida con la situación y las aspiraciones de la clase obrera española en el interior y en el exterior, deslegitimando con su compromiso sociopolítico al mismo Franquismo bendecido por la Jerarquía española.

En este quehacer internacional destacan de una manera especial y permanente la JOC y la HOAC en sus ramas masculina y femenina. La primera por su vinculación a partir de 1956 a la JOC Internacional (JOCI); la segunda por su presencia continuada en la Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos (FIMOC) y en el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC).

La presencia de la HOAC en foros internacionales arranca de la invitación cursada por las ACLI a la Comisión Nacional de la HOAC en 1950 con motivo de su II Congreso en Roma. Desde ese año y de manera continuada la HOAC pasó de invitada a miembro de pleno derecho y posteriormente a organizadora, como tendremos la ocasión de demostrar con motivo de la creación del MMTC, de los organismos internacionales obreros católicos ante los que asumió la representación del MOC español adulto. Dicha presencia, lejos de configurarse como coyuntural, ha llegado hasta nuestros días en el seno de MMTC.

La peculiar identidad de la HOAC ha sido el primer escollo metodológico a salvar. La HOAC no es, ni ha sido nunca, un partido, un sindicato o una cofradía; sus militantes, miembros activos de la Iglesia y del Movimiento Obrero, han desarrollado su labor en ambos campos. La vida de la HOAC, calificada en más de una ocasión como puente tendido entre la Iglesia y el mundo del trabajo, obliga al historiador a debatirse entre encuadrar su investigación dentro de lo que tradicionalmente se entiende como historia de la Iglesia o hacerlo en el marco de la historiografía del Movimiento Obrero. Una posición equilibrada superadora de la anterior disyuntiva es la única capaz de explicar todos los matices de una organización que fue, a un tiempo, ámbito de oposición al Franquismo y elemento de renovación de la Iglesia española antes y después del Concilio.

El estudio de la dimensión internacional de la HOAC ha sido el segundo problema metodológico a superar. Para ello hemos centrado el estudio en el conocimiento de su presencia en la FIMOC y el MMTTC, ambas internacionales para coordinación y representación del MOC, sin abandonar la presencia en otros eventos tales como los Congresos de Apostolado Seglar, concentraciones y peregrinaciones obreras o las relaciones bilaterales con otros movimientos.

Esta dimensión nos ha impuesto la tarea de reconstruir el marco internacional de referencia en el que poder insertar la tarea internacional de la HOAC, su contribución al proceso de formación de las dos internacionales, el análisis de la situación española desde la que se cimientan las relaciones con el MOC, la respuesta de éste ante la situación de la clase obrera española y las dificultades internas y externas de dicha presencia. Un marco, finalmente, en el que hacer operativo el objetivo final de la tesis.

Cronológicamente, el Concilio Vaticano II marca dos grandes etapas. La renovación en la autocomprensión de la Iglesia y su relación con el mundo señala un

antes y un después que a nivel internacional, en el tema que nos ocupa, coincide con el paso de una organización de marcado perfil europeo, la FIMOC, a otra abierta a la realidad del MOC mundial, el MMTTC. Teniendo en cuenta estas dos grandes etapas y el devenir propio de la HOAC, la tesis se ha organizado en torno a cinco grandes bloques temáticos:

1. Marco general de las relaciones internacionales españolas en 1946

Este primer bloque trata, a modo de introducción, de fijar el marco de las relaciones internacionales en 1946; la situación de aislamiento del Régimen; la colaboración católica y el papel jugado por Pax Romana y la figura de Alberto Martín Artajo; los primeros pasos en el campo internacional bajo el “manto protector” de la AC y el proyecto “aclista” de la Jerarquía para la HOAC.

2. La HOAC en la gestación de la Federación Internacional de los Movimientos Obreros Católicos (FIMOC), 1951-1953

Este segundo bloque analiza en tres grandes apartados, la situación de la HOAC en relación con el catolicismo europeo en el contexto de la postguerra española y europea, de 1951 a 1953. Se trata de conocer los posibles paralelismos entre la situación de los “católicos de izquierdas” y sus realizaciones políticas, sindicales y apostólicas, y el catolicismo español. Desde ese posible paralelismo analizamos la figura de Guillermo Roviroso en el que confluyen los elementos que configuran la “experiencia de la Resistencia”, en el particular caso español, y la de Tomás Malagón, su experiencia como soldado en la Guerra Civil y su apertura a la Nueva Teología de raíz mariteniana.

3. Presencia de la HOAC en la Federación Internacional de los Movimientos Obreros Católicos (FIMOC), 1953-1961

Se expone en este tercer apartado una breve historia de la FIMOC entre 1953 y 1961, sus objetivos fundacionales, su estructura organizativa y los movimientos y

asociaciones afiliadas. Especialmente relevante en este apartado es la exposición comentada del proyecto de Rovirosa para la coordinación de un trabajo común en el seno de la FIMOC, proyecto presentado por la HOAC en el Congreso de Düsseldorf en 1955, cuyo contenido desencadenó una reacción y una persecución centradas en la figura de Rovirosa desde instancias religiosas y políticas, así como las divisiones internas producidas por la resistencia de la HOAC a convertirse, desde el modelo aclista defendido por la Jerarquía, en la base de una posible Democracia Cristiana, aspiración a la que parte de la oficialidad eclesial no había renunciado.

Igualmente se analiza en este bloque de contenidos el modelo de presencia, de compromiso, por el que se inclina la FIMOC. Especial relevancia en este punto tiene el análisis de las rivalidades entre la FIMOC y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos a propósito de la acción sindical, de la expansión de ambas instituciones en América Latina, y de su labor entre los emigrantes en Europa. La HOAC, que paralelamente asumirá buena parte de estos compromisos internacionales, choca frontalmente con el sindicalismo oficial español a la vez que desarrolla una presencia cualificada en el campo de la emigración española en Europa.

4. Proceso de creación de una nueva internacional, 1961. I Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos en Roma

Expuestos los precedentes de esta Asamblea Mundial en la que se pondrán las bases del futuro Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos, el capítulo está dedicado íntegramente al análisis del desarrollo de la Asamblea: la intervención de los delegados, las diferentes concepciones que van emergiendo sobre la orientación de la futura internacional, el debate suscitado por el dilema acción social-acción apostólica, el papel de la formación en el futuro desarrollo del Movimiento Obrero Cristiano, y las aportaciones de la la HOAC en todo el proceso .

5. Presencia de la HOAC en el Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos, 1966-1975

El primer apartado de este quinto bloque analiza el período entre 1961 y 1966. A nivel internacional coincide con la etapa de construcción del nuevo organismo. Es una etapa llena de tensiones internacionales en las que destaca el conflicto abierto entre la Acción Católica Obrera francesa (ACO) y la FIMOC. A nivel interno es el momento de mayor presencia, influencia y prestigio de la HOAC en la sociedad española. Es la etapa del “compromiso temporal”, de las huelgas de 1962, de la reconstrucción y creación de organizaciones obreras; pero también del inicio de una confrontación entre los Movimientos Apostólicos Obreros de AC y las autoridades civiles y eclesiásticas, confrontación que, extendida a partir de 1964-1965 a toda la AC, anticipará la crisis abierta en 1966.

En el plano internacional la dinámica interna de la HOAC se traduce en una presencia importante y positivamente valorada en la FIMOC. Fruto de ello será la labor de mediación de Teófilo Pérez Rey en el conflicto abierto entre ACO y FIMOC y el apoyo económico externo a los obreros españoles en situaciones conflictivas a través de la HOAC.

Un segundo apartado tiene por objetivo estudiar la constitución propiamente dicha del MMTC en 1966.

La crisis de la ACE iniciada ese mismo año, su incidencia en la HOAC y su proyección internacional ocupan el tercer apartado de este bloque. La crisis de la HOAC, crisis de identidad y crisis organizativa, se desencadena a partir de la Reunión Nacional de Estudios de 1969. Las limitaciones internas provocadas por la fuga de militantes, el hundimiento de diócesis enteras, la autocomprensión confusiva o la reorientación del compromiso que se radicaliza en su expresión y en sus mediaciones

sociopolíticas, son también causas de las limitaciones en la tarea internacional, aunque sin llegar a abandonarla.

Los compromisos internacionales derivados de los Planes de Trabajo del MMTC marcan el ritmo y la intensidad de la presencia internacional durante los años setenta, en los que el lugar del compromiso común se centró en las empresas multinacionales, la nueva expresión del capitalismo internacional, que obligó a una reflexión sobre las nuevas relaciones de trabajo emergentes para orientar de manera actualizada el compromiso sociopolítico de los militantes y los movimientos.

Junto a las multinacionales como lugar de compromiso se analiza en este último apartado la influencia del postconcilio tomando como ejemplo dos problemas básicos que surgen de manera imperiosa en estos años, en la HOAC y en el MMTC: la unidad de conciencia, es decir el diálogo fe-cultura obrera, y la relación Mundo Obrero-Iglesia en un proceso de secularización.

Para la elaboración de nuestro trabajo hemos podido contar con una bibliografía específica que, centrada en distintos aspectos de la vida de la Acción Católica Española y de sus Movimientos Especializados, ha superado la escasez en la que se movía el investigador hace pocos años. No obstante el vacío de estudios sistemáticos sobre la dimensión internacional, tanto de los Movimientos Apostólicos como del Movimiento Obrero Católico, nos ha llevado a centrarnos en el archivo como fuente prioritaria de información. Las relaciones bilaterales de la HOAC con las ACLI italianas, la ACO francesa y suiza, la KAB alemana, la LOC portuguesa, la JOC Internacional o Conversaciones Internacionales Católicas en el medio obrero adulto, ha dejado en su archivo una documentación abundante y complementaria a la remitida por los organismos internacionales de carácter oficial: estatutos, actas de encuentros y

congresos, ponencias, convocatorias, manifiestos, nombramientos e informes; de ella presentamos una pequeña selección en el Apéndice documental.

La mayor parte de estos documentos están en francés o traducidos del francés; por ello hemos hecho una labor de traducción con los primeros manteniendo la versión existente de los segundos, siempre y cuando el sentido del contenido del texto nos lo ha permitido. Además hemos podido igualmente contar con una correspondencia abundante que ha servido de contrapunto a la documentación oficial y que nos ha puesto sobre la pista de hechos y problemas importantes. No obstante somos conscientes de las limitaciones que, para la investigación que abordamos, supone haber trabajado prioritariamente en el archivo de la HOAC, archivo perteneciente a un movimiento nacional a pesar de la amplitud cuantitativa y cualitativa de la documentación de carácter internacional que alberga.

Junto a los documentos de archivo, las colecciones de revistas y publicaciones editadas por los Movimientos (*¡TÚ!*, *Boletín de Militantes*, *Boletín de la HOAC*, *Noticias Obreras*, *Juventud Obrera*, *Signo... Ecclesia*) y por los organismos internacionales (*Tour d'horizont* e *Infor*), han puesto a nuestro servicio una fuente inagotable de información, así como un número considerable de testimonios de gran valor documental.

Fruto de anteriores investigaciones, hemos podido contar con los testimonios de Tomás Malagón, consiliario de la HOAC entre 1953-1962; Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, vocal del Consejo de la FIMOC y delegado europeo en el Consejo Ejecutivo del MMTC entre 1960 y 1970; Miguel Jordá, presidente de la HOAC entre 1966 y 1969; Juan Fernández, presidente de la HOAC entre 1973 y 1977; Rafael Serrano, presidente de la HOAC entre 1981-1989; Ángel Ruiz Camps, director del *Boletín HOAC-Noticias Obreras* entre 1956 y 2001; y Antonio Martín, consiliario

de la HOAC en la emigración, de la HOAC y del MMTC-Europa entre 1971 y 1975; todos ellos entrevistados por Basilisa López García.

No podemos terminar esta introducción sin tener unas palabras de agradecimiento para todas aquellas personas que, de una u otra forma, han hecho posible este trabajo de investigación. En primer lugar tenemos que dar las gracias a los profesores doctores Dº Feliciano Montero García y Dº Juan Bautista Vilar Ramírez, codirectores de la tesis, por la confianza depositada en este proyecto y en quien debía llevarlo a cabo desde su gestación. A ellos agradecemos su labor de dirección siempre certera y rigurosa.

En la figura de Francisco Gutiérrez, viejo militante de la HOAC, queremos dar las gracias a todos los que han puesto a nuestra disposición el Archivo de la Comisión General de la HOAC, y han hecho posible su catalogación tras años de lucha y esfuerzo entusiastas.

A Juan Antonio López Ribera, el traductor invisible, agradecemos sus traducciones del inglés y su trabajo como corrector de estilo.

A los profesores doctores Dª María Encarna Nicolás Marín, Dª Carmen González Martínez, Dª Mónica Moreno Seco, Dº José Sánchez Jiménez y Dº Abdón Mateos López, agradecemos todas las sugerencias hechas sobre la tesis y futuros trabajos.

Finalmente agradezco a José María Jiménez Cano su trabajo y apoyo constantes, ellos han hecho posible esta obra.

I. MARCO GENERAL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES ESPAÑOLAS EN 1946

1.1. *Del aislamiento internacional al colaboracionismo católico*

Al terminar la II Guerra Mundial, la situación general de aislamiento creada a lo largo de 1946 llevó al régimen de Franco a intentar una respuesta al asedio diplomático maquillando la fisonomía totalitaria del Régimen “...al resaltar por el contrario la imagen de una España católica, conservadora y monárquica, baluarte frente al comunismo, inmersa en un proceso de permanente evolución hacia un sistema de mayores libertades”¹⁶.

El nombramiento de Alberto Martín Artajo como ministro de Asuntos Exteriores “con el beneplácito solicitado y acordado por el primado de España, cardenal Pla i Deniel”¹⁷, abrió una vía diplomática para conectar al régimen de Franco con la naciente Europa democristiana de postguerra, cuya presencia más afín en España la representaba un conjunto de hombres ligados a la Acción Católica de estudiantes “Pax Romana”. El mismo Martín Artajo dejó clara su vinculación con la ACE al contestar a la propuesta de nombramiento hecha por Carrero Blanco: “No soy libre; me debo a la ACE y a ésta no le conviene; temo acusaciones maliciosas”, a lo que Carrero replicó: “se te recibirá

¹⁶ Martínez Lillo, Pedro A.: “La política exterior de España en el marco de la Guerra Fría: del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional 1945-1953”, en Javier Tusell, Juan Avilés y Rosa Pardo (Eds.), *La política exterior de España en el siglo XX*. Ed. Biblioteca Nueva, Madrid 2000, págs. 328-329.

¹⁷ Gómez Pérez, Rafael: *Política y religión en el régimen de Franco*. Ed. Dopesa, Barcelona, 1976, pág. 45.

bien en Roma y eso importa mucho ahora. Se quiere contar con lo que representas”¹⁸. Manuel Vigil y Vázquez recuerda cómo en el interior de la ACE el nombramiento de Martín Artajo se vivió como una “prueba” inexcusable, como una consecuencia más de la situación generada por la Guerra Civil: “...al quedar derrotados los que habían sido aliados del victorioso bando del general Franco, a éste mal que le pesara a los “azules”, azulados y compañía, el único contacto posible con el exterior era precisamente el que disponía la Acción Católica. Y por eso, previamente a otras consideraciones estrictamente políticas llegó el momento inevitable del nombramiento de Martín Artajo, con lo que encima, pese a su obligado cese en la AC, ésta iba a quedar comprometida de colaboracionismo más de lo que estaba ya debido, insistimos, a la bárbara persecución religiosa suelta en el bando republicano para enfrentarse con la sublevación militar”¹⁹.

Efectivamente, había que contar con lo que Artajo representaba. Nacido en 1905, licenciado en Derecho en Madrid, vicepresidente en los años veinte de la Confederación de Estudiantes Católicos, discípulo de Angel Herrera Oria, redactor de *El Debate* y vicepresidente nacional de AC desde 1931, Martín Artajo había desarrollado cargos importantes en la zona nacional durante la guerra civil y en esos momentos formaba parte de numerosos consejos de administración de bancos y empresas²⁰. Desconocedor hasta entonces del trabajo diplomático, asumió la tarea de conectar con los movimientos católicos europeos en un intento de obtener el apoyo del Vaticano²¹.

¹⁸ Cfr. Tusell, Javier: *Franco y los católicos. La política exterior española entre 1945 y 1957*. Ed. Alianza, Madrid 1984, pág. 61.

¹⁹ Manuel Vigil y Vázquez fue director de Signo y cofundador del diario *Ya*. Vigil y Vázquez, Manuel: *El drama de la Acción Católica y el <nacionalcatolicismo>*. Ed. Santacreu, Barcelona 1990, pág. 72. Una amplia información sobre el tema puede encontrarse en los libros autobiográficos de José María Areilza y Fernando María Castiella (véase Bibliografía).

²⁰ Datos extraídos de Botti, Alfonso: *Cielo y Dinero. El nacionalcatolicismo en España (1981-1975)*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1992, pág. 121.

²¹ “...1945 supone una renovación absoluta de la dirección política en los antiguos partidos católicos o populares. El mismo cambio en la denominaciones de los partidos es suficientemente expresivo; en ningún caso se tratará de reproducir las denominaciones de antes de la guerra mundial - Unión Demócrata

La trayectoria del trabajo que había desarrollado en el seno de la Acción Católica avalaba esta posibilidad. Su colaboración con Herrera Oria se remontaba a la época de la dictadura de Primo de Rivera, cuando juntos fundaron desde la Junta Central de ACE la Confederación de Estudiantes Católicos, absorbida en el marco del nuevo Estado franquista por el SEU. Igualmente, había dado muestras de su capacidad organizadora al hacerse cargo en 1935 de la puesta en marcha del Secretariado de Obras Económico Sociales encargada por los Metropolitanos españoles a la Junta Central de ACE para que actuara de puente entre los sindicatos católicos y la AC²².

No obstante, la entrada de Martín Artajo en el gobierno provocó recelos entre las filas propagandistas e incluso el abierto rechazo de algunos como Manuel Giménez Fernández “y sobre todo de Gil Robles”, provocando una escisión entre los propagandistas a partir de 1945²³, fecha en la que comienza la colaboración de un cierto sector del catolicismo español con la Dictadura que durará hasta 1956²⁴. “Los propagandistas -en opinión de Feliciano Montero- intentaron liberalizar moderadamente el Régimen desde dentro dándole un cierto contenido social-reformista desde posiciones demócrata-cristianas que pronto chocaron con los nuevos valores de los demócrata-cristianos europeos en el exterior”²⁵; igualmente chocarían más tarde con la verdadera

Cristiana en Alemania, el Partido Demócrata-Cristiano en Italia y el Movimiento Republicano Popular en Francia-. Así mismo, los dirigentes son renovados totalmente y en numerosas ocasiones se hallan relacionados con la resistencia al fascismo – Adenauer en Alemania, Bidault en Francia, De Gasperi en Italia”. Moreno Juste, A. “La Europa de la posguerra y el régimen de Franco: las relaciones del nacionalcatolicismo”, en *Sociedad y Utopía*, mayo de 1999, pág. 16.

²² El Secretariado de Obras Económico-Sociales fue puesto en marcha y posteriormente presidido por Martín Artajo. Sus objetivos y funcionamiento se fueron concretando “bajo las directrices de ACNP en el objetivo específico de reunir a los diversos sindicatos católicos o de inspiración católica en un solo sindicato profesional no explícitamente confesional... en el se integraron y fundieron aspiraciones y organizaciones puestas anteriormente en marcha por los Propagandistas como el Instituto Social Obrero”. Montero García, Feliciano: *El Movimiento Católico en España*. Ed. Eudema, Madrid, 1993, pág. 67.

²³ *Ibidem*, pág. 82.

²⁴ A Martín Artajo lo sustituye Castiella, cuya identidad básica se establecía con el catolicismo político por su colaboración con los propagandistas y sobre todo con Artajo desde 1945.

²⁵ “La operación reformista –afirma Feliciano Montero- que intentaron sin éxito los colaboracionistas católicos era un reflejo pálido del nuevo papel que los católicos italianos y franceses estaban jugando en la constitución de las nuevas democracias. La lucha común en la “resistencia” había facilitado el diálogo y el encuentro de los católicos con otras fuerzas democráticas, y preparado el nuevo papel protagonista

intencionalidad del Régimen: ganar tiempo hasta la llegada de una coyuntura internacional que le fuese favorable. “Para Martín Artajo y sus amigos - no todos – la transformación del sistema establecido era posible, aunque carecían de una fórmula precisa, coherente y democrática. Su pragmatismo era, a fin de cuentas, quizás aparente e irreal, presentando su punto más débil: una indudable ingenuidad política”²⁶.

El primer objetivo de la política exterior de Artajo fue buscar apoyos para superar el aislamiento, frenando en la medida de lo posible a la oposición republicana, muy activa en estos momentos, y presentándose ante los países occidentales vencedores de la guerra como un político católico y anticomunista. Para ello contó en un primer momento con los congresos y reuniones de Pax Romana, vínculo excepcional con Europa en una situación de total aislamiento y un foro en el que jóvenes políticos españoles podían explicar la posición de un grupo amplio de católicos no falangistas y su relación con el Régimen franquista.

Pax Romana había nacido en Friburgo en julio de 1921 promovida desde España, Holanda y Suiza como heredera de la organización Auxilium Studiorum, cuyo fin había sido ayudar a estudiantes católicos víctimas de la I Guerra Mundial, fomentando los vínculos entre todos los estudiantes católicos del mundo y sus organizaciones. En su fundación estuvo presente Fernando Martín-Sánchez Juliá. En su XVII Congreso, celebrado en Washington en 1939 para tratar el problema de las relaciones entre Pax Romana y la Acción Católica, se nombró presidente a Joaquín Ruiz Giménez y se acordó que la sede del XIX Congreso sería en España, acuerdo que no se llevaría a cabo hasta 1946.

que iban a jugar. Era el momento de los demócratacristianos que lentamente habían preparado los Movimientos Católicos respectivos... el nacionalcatolicismo español queda claramente desfasado”.
Ibidem.

²⁶ Piñol, Josep M.: *La transición democrática de la Iglesia católica española*. Ed. Trotta, Madrid, 1999, pág. 147.

Era por tanto “...la única asociación católica internacional personificada en un español”²⁷ capaz en esos difíciles momentos de conectar al Ministerio de Asuntos Exteriores con Europa y, sobre todo, con el Vaticano. Vicente Enrique y Tarancón, testigo directo de estos acontecimientos, llegó a reconocer posteriormente en sus *Confesiones* la habilidad con que Martín Artajo llegó a utilizar a sus embajadores para conseguir este objetivo²⁸.

En 1945 Ruiz Giménez comenzó a mover los hilos para hacer realidad la celebración del XIX Congreso de Pax Romana en España. Viajó en primer lugar a Roma con José María Mohedano, presidente de la JAC, donde tuvo ocasión de defender la bondad de las posiciones del catolicismo español de postguerra. En ese mismo año participó en las reuniones de Pax Romana celebradas en Suiza y en Inglaterra consiguiendo finalmente que el Congreso se celebrase en España en junio de 1946²⁹.

El Congreso se celebró en Salamanca y El Escorial; a él asistieron 300 delegados representantes de 35 países que representaban el nuevo escenario político surgido de la guerra: EEUU, presente a través del vicesecretario de Pax Romana Edward J. Kirchner, y los vencedores europeos de la guerra por un lado, la Europa vencida e Iberoamérica por otro, y como anfitriona una España internacionalmente aislada tras la reciente resolución de la ONU. El congreso fue la gran ocasión que tuvieron los intelectuales católicos españoles para exponer sus tesis sobre el estado, la democracia cristiana y la

²⁷ Tusell, op. cit. Pág. 126.

²⁸ “Alberto Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores, manejó hábilmente las fichas de embajadores para conseguir ese doble objetivo. Envió de embajador cerca de la Santa Sede a Joaquín Ruiz Giménez que tenía gran ascendiente sobre la Santa Sede porque era el presidente de Pax Romana, la gran internacional de los estudiantes católicos. Todos reconocían su extremada honradez y sus convicciones profundamente cristianas: era verdaderamente, un católico ejemplar”. Tarancón, Vicente Enrique y: *Confesiones*. Ed. PPC, Madrid, 1996, págs. 150-151.

²⁹ “En abril de 1945 se había celebrado en Suiza una reunión internacional de Pax Romana o Secretariado Internacional de las Federaciones de Estudiantes Católicos. La delegación española estaba compuesta por Alberto Martín Artajo, presidente de la Junta Técnica de AC, Ángel González de la JAC y Alfredo Sánchez Bella secretario de la presidencia de Pax Romana (...), en agosto de 1945, Pax Romana tuvo una nueva reunión, esta vez en Inglaterra, acuden por España el obispo auxiliar de Madrid, monseñor Morcillo, Ruiz Giménez, el presidente Errandonea director de *Razón y Fe* y el director de *Ecclesia*, Jesús Iribarren. Ruiz Giménez, presidente entonces de Pax Romana, consiguió que fuese el próximo en El Escorial”. Rafael Gómez Pérez, op. cit., pág. 49.

libertad, tesis que hacían juego, en opinión de Moreno Juste, con las intenciones de Franco al intentar conjugar las necesidades de apertura internacional con la presentación de España como defensora de la Europa Occidental ante el expansionismo soviético³⁰. En esta línea, la resolución 16 de la 3ª ponencia “El universitario católico ante los problemas sociales” expresaba “su más categórica reprobación de la doctrina y acción del mundo ateo por si intrínsecamente perverso y por proclamar una idea y una mística basada en la doctrina anticristiana del odio de clases, buscando resolver el problema social prescindiendo de los más elementales principios de justicia y caridad”³¹.

Pero fue sin duda la exposición y defensa que el padre Juan Sepich hizo del concepto de “Hispanidad” uno de los momentos más importantes del Congreso, y en el que con más claridad aparecen ligados las tesis del catolicismo oficial que el Régimen necesitaba potenciar en esa coyuntura y los intereses de una política internacional que tenía que reforzar sus lazos con Hispanoamérica. La Hispanidad se presentó como el modelo a seguir por Europa en la lucha contra el comunismo desde el sentido cristiano del Estado, afirmando la subordinación de lo temporal a lo eterno, subordinación que ya previamente había defendido Ruiz Giménez en el transcurso de la reunión de la asamblea hispanoamericana de Pax Romana en Perú, celebrada en marzo de ese mismo año. La exposición del concepto de “Hispanidad” se encuentra ampliamente recogida en las actas del Congreso: “La Hispanidad, afirma el padre Sepich, es la concreción a que aspira un grupo de naciones que han recibido un patrimonio humano, histórico y cultural, geográfico y económico nacido de una raíz de lo que fue un gran Estado

³⁰ Moreno Juste explica como “este catolicismo oficial va a sugerir el surgimiento de un <nuevo humanismo> -tal y como el mismo se calificaba-, en que se intentará enmascarar la propuesta del Régimen franquista como modelo espiritual para el resto de Europa. Europa era el problema, España era la solución. El silogismo era en verdad simple: España se había salvado gracias a la cruzada que defendía una humanización cristiana que renunciaba en sí misma al materialismo; Europa se había alejado de ese catolicismo originario y consustancial a la propia esencia europea. Solo la recuperación de estos valores, como en el caso español, podía salvar a Europa”. Moreno Juste, op. cit. Pág. 23.

³¹ Resolución 16 de la 3ª ponencia “El universitario católico ante los problemas sociales”. Actas del XIX Congreso de Pax Romana en España, 1946, en <http://www.Filosofia.Org./mfb/1946 pr. 28 htm>. página consultada el 12 de diciembre de 2002.

cristiano (...) Hay un concepto de subordinación de lo temporal a lo eterno con lo que hemos salvado la avalancha hacia el paganismo que hoy cae sobre los estados modernos (...) La Hispanidad es un avance en la unidad y en la formación de un orden universal de convivencia cristiana de todos los pueblos (...) Las naciones que tienen peligros comunes crean también, para evitar esos peligros, medios comunes”³². Un modelo de Estado cristiano, ligado a valores imperialistas caducos, revestidos de un nuevo anticomunismo que pronto servirá a EEUU para justificar su acercamiento interesado a la España de Franco³³.

Unos meses después de la celebración del Congreso Ruiz Giménez fue nombrado director del Instituto de Cultura Hispánica y en 1948 embajador ante la Santa Sede, continuando así el proceso iniciado por Martín Artajo. Su trabajo consistió en lograr para el régimen de Franco el reconocimiento del Vaticano desde su posición, ahora consolidada, de dirigente de un organismo internacional católico.

1.2. *Intentos de una presencia internacional de la HOAC en el marco de la Acción Católica Española*

La presencia de políticos católicos vinculados a la ACE propició la presencia de miembros de los recién creados Movimientos Apostólicos Especializados de ACE en otros foros internacionales católicos.

³² Debate sobre la 4ª ponencia “El universitario católico ante los problemas del Estado”. *Ibidem*.

Sobre el concepto hispanidad, su redefinición y utilización en la proyección internacional del franquismo, véase entre otros, Arenal, C. del: *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Ed. Complutense, Madrid, 1994; Abellán, J. L. y Moncerís, A. (coords.): *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*, Ed. Anthropos, Madrid, 1989; y Delgado, L.: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939-1953*, Ed. CISC, Madrid, 1988.

³³ En opinión de Manuel Espadas Burgos el concepto de Hispanidad fue, como afirmación ideológica y cauce de propaganda, “...uno de los escasos cauces de proyección exterior que le quedarían al régimen durante los años del aislamiento impuestos por la condena internacional”, *Franquismo y política exterior*, Ed. Rialp, Madrid, 1987, págs. 28.

El origen de los Movimientos Apostólicos Obreros de la ACE (HOAC, HOACF, JOAC y JOFAC) hay que situarlo en la visita *ad limina* que en 1946 realizó el episcopado español a Pío XII. En un contexto de aislamiento internacional que venía a coronar la difícil situación de una postguerra en la que se había instalado la falta de libertad, la represión política y la miseria económica, Pío XII transmitió al recién nombrado cardenal primado Enrique Pla i Deniel su preocupación ante la posibilidad de la reanudación de la guerra en España. La posibilidad de un cambio todavía incierto contribuyó a vislumbrar como necesaria la adecuación de la Iglesia a una nueva situación. La Iglesia española no había demostrado hasta ese momento demasiada sensibilidad hacia la problemática del mundo obrero, lo cual constituía un serio peligro ya que dejaba abiertas las puertas a cualquier ideología no cristiana³⁴.

El nacimiento de los Movimientos Apostólicos estuvo ligado a la necesidad de conjugar intereses de distinto signo; por una parte evangelizar, recristianizar, a sectores tradicionalmente olvidados, por otro, dotar la Iglesia Española de organizaciones que a corto y medio plazo pudieran convertirse en la base obrera y sindical de posibles partidos democristianos. La formación de dirigentes obreros era otra vía para conectar con la nueva situación europea desde organizaciones católicas con una implantación social más amplia³⁵.

Las relaciones internacionales de la HOAC parten, en su origen, del modelo aclista italiano que se tuvo en cuenta como referencia en el momento de su fundación. Las ACLI (Associazioni Cristiane Lavoratori Italiani), fuertemente vinculadas a la

³⁴ Un estudio más detallado sobre el origen y la primera andadura de los Movimientos Apostólicos Obreros de ACE lo encontramos en: López García, Basilisa: *Aproximación a la Historia de la HOAC, 1946-1981*. Ed. HOAC, Madrid, 1995, págs. 27-81.

³⁵ Los Movimientos Especializados de Acción Católica tuvieron como marco las Normas Generales para la Especialización Obrera de la AC, aprobadas por la Junta Suprema de Metropolitanos y por la Santa Sede y publicadas en *Ecclesia* en diciembre de 1947. En ellas se contempla la existencia de cuatro Movimientos atendiendo a la edad y al sexo: Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), Hermandad Obrera de Acción Católica Femenina (HOACF), Juventud Obrera de Acción Católica (JOAC) y Juventud Obrera de Acción Católica Femenina (JOACF).

Democracia Cristiana en la Italia recién liberada, habían nacido en la difícil situación de la postguerra. Sus militantes habían abandonado la tentación de crear sindicatos libres de inspiración cristiana y, convencidos de que el mejor servicio que podían prestar a la clase obrera era trabajar por la unidad sindical, se encontraban integrados en la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL) junto a militantes de procedencia comunista, socialista y republicana. A su nacimiento habían contribuido la Acción Católica Italiana (ACI) y el Instituto Católico de Asuntos Sociales (ICAS), dependiente de aquella. Las ACLI se convirtieron en el modelo a seguir para la jerarquía española, pero dentro de la estructura de la AC para evitar el control y las reticencias de los falangistas. La presencia de la HOAC en los foros internacionales arranca de la invitación cursada por las ACLI a la Comisión Nacional de la HOAC en 1950, con motivo de la celebración de su III Congreso en Roma.

No obstante la vocación internacionalista de la HOAC en medio de una situación de aislamiento y represión es temprana y anterior a esta invitación, como lo demuestran dos hechos importantes: uno, el nombramiento de Emilio Sarto en 1947 como miembro de la Comisión Nacional con la misión de hacerse cargo de las relaciones de la HOAC “con todas las organizaciones obreras del mundo”³⁶; otro, la aparición en el semanario *¡TÚ!*, órgano de difusión de la HOAC, de una sección en la contraportada que, bajo el título “Así va el mundo”, se dedicó a la publicación de noticias obreras de ámbito internacional. Desde 1946 esta sección permitió la difusión de información obrera entre la que destaca un conjunto de artículos dedicados a la OIT firmados por José A. Vidal Sales³⁷; dichos artículos cobran una especial importancia si tenemos en cuenta que

³⁶ Nombramiento de la Comisión Nacional. Acta de Comisión Nacional, 7 de diciembre de 1947. Archivo de la Comisión General de la HOAC (ACGHOAC).

³⁷ A modo de ejemplo reproducimos los titulares de las noticias de ámbito internacional publicadas en el semanario *¡TÚ!* en el año 1950, año en el que de forma continuada comienza la presencia de hoacistas en diversas organizaciones internacionales:

España va a permanecer fuera de la OIT hasta 1956, fecha en la que se reincorporará tras la petición cursada por Martín Artajo³⁸.

La invitación de las ACLI llevó a Roma a Manuel Castañón, presidente de la HOAC, y a Esteban Busquets, director del semanario *¡TÚ!* Si atendemos a las noticias que por distintos cauces nos han llegado de este primer viaje hemos de destacar en primer lugar la impresión, el impacto que les causó el congreso por la riqueza de medios organizativos, en contraste con la pobreza organizativa de la HOAC, y el choque que les produjo la sociedad italiana a un periodista y a un ferroviario inmersos en la miseria y la pobreza material y espiritual de la clase obrera española de la postguerra. Recién salidos de una guerra mundial devastadora, fueron testigos de cómo la clase obrera italiana, libre para asociarse y organizarse, había conseguido niveles de bienestar económico y cultural importantes; descubrieron igualmente un movimiento, las ACLI, fuertemente politizado y ligado a la Democracia Cristiana, el mismo De Gasperi pronunció el discurso de apertura ante una audiencia de más de 600 delegados italianos y varias delegaciones de organizaciones de trabajadores cristianos de Alemania Occidental, Holanda, Bélgica, Francia y España. Ante ellos defendió un modelo de presencia pública en los ámbitos políticos que impregnara las leyes fundamentales de los valores cristianos y les recordó la importancia de su compromiso social porque “no deben vivirse únicamente en el interior de la conciencia sino que deben llevarse a la vida

-
1. “La OIT aspira a terminar con la injusticia social”. Por José A. Vidal Sales. *¡TÚ!*, nº 97, 1950.
 2. “Los problemas sociales del campo en la OIT”. Por José A. Vidal Sales. *¡TÚ!*, nº 100.
 3. “El obrerismo francés ante la libertad de contratación colectiva”. Por José A. Vidal Sales. *¡TÚ!*, nº 102.
 4. “Total participación en los beneficios. Si quieren aumentar la productividad (OIT)”. Por José A. Vidal Sales. *¡TÚ!*, nº 105.
 5. “El arbitraje internacional de la OIT”. Por José A. Vidal Sales. *¡TÚ!*, nº 111.

³⁸ Véase el amplio estudio publicado por Abdón Mateos: *La denuncia del Sindicato Vertical. Las relaciones entre España y la Organización Internacional del Trabajo (1939-1969)*, vol. II, 2ª parte. Ed. CES, Madrid, 1997.

católica”³⁹. Aunque pronto surgieron tensiones en su interior, este era el modelo que la jerarquía, con Pla i Deniel a la cabeza, quería para la HOAC⁴⁰.

En segundo lugar tuvieron la posibilidad de encontrarse con representantes de todas las asociaciones obreras católicas que, como la HOAC, habían sido invitadas; “...nos interesa, dirá Manuel Castañón a su vuelta, el contacto con los dirigentes obreros católicos de otros países”⁴¹.

En tercer lugar Busquets y Castañón gozaron de la acogida del cardenal Pizzardo, su anfitrión, figura importantísima en el origen y posterior configuración de los organismos internacionales católicos ligados a la evangelización y a la presencia de la Iglesia en el mundo del trabajo.

A partir de este momento las relaciones internacionales de la HOAC serán un capítulo importante en la vida de la organización desde la convicción, como podremos comprobar, de que a través de ellas los obreros católicos españoles obtendrían el reconocimiento que se les negaba en el interior, asumiendo en muchos momentos la representación de todo el Movimiento Obrero Católico español.

1.3. Primeros contactos en el marco de los nacientes organismos católicos de coordinación internacional

La España de Franco distaba mucho de la realidad europea a la que los militantes fueron teniendo acceso no solo en calidad de espectadores, sino también

³⁹ “Congreso de los Trabajadores (Italia)”, *Ecclesia*, año X, nº 487, pág. 22.

⁴⁰ Cristina Semanni en su estudio sobre las ACLI señala la pronta aparición de estas tensiones en el momento que la DC, cuyos líderes Achile Grandi o De Gasperi habían estado presentes en la fundación de aquella, opta por crear su propio sindicato como analogía de las “sezioni sindacali” del Partido Comunista Italiano (PCI) y del Partido Socialista Italiano (PSI). Semanni, Cristina: *Le ACLI: dal ruolo formativo all’impegno politico sindacale 1944-1961*: Ed. Dehomane, Nápoles, 1978, pág. 22 y siguientes.

⁴¹ Las valoraciones sobre el viaje a Roma fueron recogidas en un amplio artículo publicado el 18 de noviembre de 1950 por Esteban Busquets en el semanario *¡TÚ!* bajo el título “Roma a vista de HOAC”.

como protagonistas directos en la gestación de los primeros organismos internacionales obreros de aquellos años.

En 1951, dentro del marco de relaciones internacionales que el equipo de Martín Artajo había trazado en su relación con el Vaticano, la HOAC participó en el I Congreso Mundial de Apostolado Seglar celebrado en Roma. Respondía el Congreso a la necesidad de poner orden en la dispersión constatada desde los años 30 entre las asociaciones pertenecientes a la AC y coordinarlas a nivel internacional.

El protagonismo que el laicado había adquirido en la vida de la Iglesia desde finales del siglo XIX hizo necesaria la creación en 1938 de la Oficina “Actio Catholica” presidida por un cardenal. Como organismo de la Santa Sede al servicio del episcopado, debía ser un punto de apoyo para aquellas organizaciones cuya labor se desarrollaba a nivel internacional, servir de apoyo para la extensión de la Acción Católica en diversos países, así como lugar de encuentro y foro de intercambio de experiencias.

Desde 1927, tras la crisis evidente de la Sociedad de Naciones, existían organizaciones bajo el nombre de Organizaciones Internacionales Católicas (OIC) vinculadas entre ellas en la Conferencia de los Presidentes de las OIC. Ambas instituciones de coordinación internacional, que agrupaban a organizaciones tan dispares como Caritas Internacional y la Oficina Católica Internacional del Cine, vieron su quehacer interrumpido por el estallido de la II Guerra Mundial. En 1946, finalizada la guerra, Pío XII reorganizó la Conferencia de las OIC y le encargó como primera tarea la organización del I Congreso Mundial de Apostolado, congreso que a iniciativa de Vittorio Veronese, entonces presidente de la AC italiana, se celebró en Roma en 1951⁴².

⁴² Una información más amplia sobre la historia y el hilo conductor de estos primeros organismos de coordinación internacional, así como una completa recopilación de bibliografía sobre el tema, podemos encontrarla en: *El Consejo Pontificio para los Laicos*, Agrupación Católica Universitaria, <http://www.adsum.org/pont.consejo.laicos.html>, página consultada el 12 de diciembre de 2002.

La preparación del Congreso corrió a cargo de una comisión en la que España estuvo representada por don Alberto Bonet, secretario de la Dirección Central de AC; Manuel Castañón, como presidente de la HOAC, formó parte del comité preparatorio constituido para la preparación del Congreso desde España, y en calidad de presidente de un Movimiento Especializado de AC viajó a Roma con la delegación española.

El trabajo de la comisión preparatoria fue seguido de cerca y sus resultados publicados en *Ecclesia* puntualmente. De la importancia y las expectativas abiertas por el Congreso entre los dirigentes de la AC dan cuenta los artículos escritos y publicados por Alberto Bonet, que defiende en ellos de forma clara y contundente la necesidad de la acción y coordinación internacional del apostolado: “La acción internacional está en el primer plano de las preocupaciones del apostolado contemporáneo. De ahí la convocatoria para el próximo octubre del I Congreso Mundial del Apostolado Secular y el interés con que la noticia de su celebración ha sido recibida en todas partes. La Iglesia es supranacional y por ello internacional. Existe ya la internacional jerárquica, pero el solo hecho de su existencia evoca, sugiere, reclama, una internacional de los católicos seculares para la solución de los problemas de tipo práctico, que desbordan el orden estricto de las actividades jerárquicas y son propios de la colaboración secular (...) Actualmente se encuentran 28 asociaciones internacionales católicas. Cada una se propone resolver en el plano internacional determinados problemas de la vida católica: de los intelectuales, de la juventud, de la infancia, de lo social... Existe, además, un llamado Comité de Presidencia que establece el contacto entre ellas y trata de coordinar, en cierto modo, sus actividades. Pero su creación es todavía reciente, y es preciso fortalecerlos con el apoyo unánime de las fuerzas católicas de las diversas naciones...”⁴³.

⁴³ Alberto Bonet: “El internacionalismo en el apostolado de la Acción Católica”, *Ecclesia*, año XI, nº 515, 26 de mayo de 1951.

Los temas debatidos en el Congreso giraron en torno a cuatro grandes núcleos: la respuesta del apostolado seglar a los grandes problemas del mundo moderno; los fundamentos doctrinales del apostolado seglar; la construcción de un nuevo orden social católico y los medios para influir en la opinión pública. El Congreso se planteaba así los grandes temas que, de una manera u otra, debían configurar un modelo de formación, presencia y compromiso del laicado en el mundo⁴⁴. La participación española en el I Congreso de Apostolado Seglar, afirma el profesor Feliciano Montero, “...contribuyó sin duda a la reflexión y renovación de la ACE en el plano doctrinal y formativo”⁴⁵, aunque una verdadera renovación no llegaría hasta 1959. Para la HOAC suponía afianzar los lazos y apoyos en el exterior en una situación de crisis interna provocada por los primeros enfrentamientos con el Régimen⁴⁶.

⁴⁴ Joseph-Ignasi Saranyana, en un reciente artículo sobre el concepto teológico de secularidad cristiana, ha señalado la importancia de este I Congreso de Apostolado en el debate abierto después de la II Guerra Mundial sobre el tema de la ACE y su relación y vinculación con el ministerio pastoral. En esta línea señala los intentos de homogeneización que se dieron en el I Congreso de Apostolado y los debates y críticas que suscitaron. Saranyana, Joseph-Ignasi: “El debate teológico sobre la secularidad cristiana (1930-1990)”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, XIII, Univ. de Navarra, 2004, págs. 151-175.

⁴⁵ Montero García, Feliciano: *La Acción Católica y el Franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica Especializada*. Ed. UNED, Madrid, 2000, pág. 33.

⁴⁶ Desde la llegada a la consiliaría del Consejo Superior de Hombres de ACE de Enrique Valcarce Alfayate las tensiones y las relaciones entre la HOAC y la AC fueron en aumento; particularmente tensas fueron con Guillermo Rovirosa cuyos proyectos y escritos fueron vetados en más de una ocasión. Como consecuencia de estas tensas relaciones, dio comienzo una oleada de acusaciones sobre la HOAC que culminaron con la suspensión del semanario *¡TÚ!* en 1951 (en esos momentos contaba con una tirada 40.000 ejemplares). Las acusaciones procedían de personas vinculadas a la vida política y sindical que veían que la HOAC no se ajustaba a las características de una organización de AC colaboradora con la Organización Sindical.

El enfrentamiento más importante entre el poder civil y el eclesiástico por causa de la HOAC aconteció en 1951. El periodismo “obrerista” desarrollado por el *¡TÚ!* y su compromiso con la información obrera, hizo que en abril de 1951 publicara la noticia de la huelga de transportes urbanos en Barcelona. El movimiento huelguístico coincidió con un momento de fortalecimiento del Régimen en el ámbito de la política internacional merced a la Guerra Fría y al cambio de actitud de EEUU hacia el Régimen de Franco. Las huelgas de la primavera empañaban este optimismo y el cruce de acusaciones y choques entre el sector falangista y el católico terminó en una crisis política y un posterior ajuste gubernamental.

En esta situación, la HOAC se vio inmersa en un fuego cruzado de intereses, como pone de relieve no solo la acusación falangista sobre su participación en las huelgas de 1951, sino también la presión a que fue sometida la Jerarquía desde el sector católico del gobierno. La crisis se saldó con la suspensión del *¡TÚ!* ante la negativa hoacista de someter dicha publicación a la censura civil.

La suspensión del *¡TÚ!* supuso para la HOAC una situación de crisis interna que, paradójicamente, coincide con el inicio continuado de su presencia y labor en Europa.

Una descripción pormenorizada de la crisis gubernamental de 1951 y sus repercusiones en la HOAC podemos encontrarla en el libro de Javier Tusell: *Franco y los católicos*, op. cit. y en López García, B.: *Aproximación a la historia de la HOAC*, op. cit.

El Congreso, al que asistieron delegados de todas las organizaciones nacionales e internacionales, organizado técnicamente por la AC italiana, fue un éxito. La importancia del trabajo iniciado y la necesidad de dar continuidad al mismo dio origen a la creación del Comité Permanente de Congresos Internacionales (COPECIAL). El objetivo de este nuevo organismo de coordinación era seguir las experiencias de los laicos y poner unas al servicio de otras desde la triple función de estimular el apostolado, escoger ideas-guía y coordinar esfuerzos. El COPECIAL favoreció hasta el Concilio Vaticano II la colaboración entre los movimientos de apostolado de los laicos en el mundo entero, organizando además los congresos mundiales y los encuentros nacionales e internacionales.

En el cumplimiento de su objetivo impulsó estudios relativos al apostolado de los laicos, "...recogió y difundió una vasta documentación en la materia y promovió una serie de reuniones de expertos sobre el "status quaestionis" de la teología del laicado"⁴⁷ que fueron la base de los trabajos del Concilio Vaticano II sobre el apostolado de los seglares. Para su puesta en marcha se nombró a Vittorio Veronese secretario del COPECIAL asistido por el cardenal Pizzardo, con el encargo de estudiar unos estatutos para el nuevo organismo de coordinación que confluía paulatinamente con la Oficina "Actio Catholica".

La noticia de la creación del COPECIAL fue difundida por *Ecclesia* como uno de los acontecimientos más importantes derivados del desarrollo del I Congreso de Apostolado Seglar⁴⁸, calificado por la revista como el primer gran paso hacia la coordinación internacional de los católicos en el marco de una Guerra Fría cuyo

⁴⁷ Acu-adsum.org., op. cit., pág. 14.

⁴⁸ "Ante el feliz resultado del reciente Congreso Mundial del Apostolado Seglar, Su Santidad, renovando a los promotores, dirigentes y participantes de la gran manifestación su augusto elogio se ha designado al Comité Permanente de Congresos Internacionales para el Apostolado Seglar, nombrado secretario del mismo al abogado Vittorio Veronese, que fue el sagaz organizador del I Congreso. La nueva secretaría se ocupará del estudio de los Estatutos para el Comité Permanente de dichos Congresos y tendrá la asistencia de una Comisión especial presidida por el eminentísimo Cardenal Pizzardo". *Ecclesia*, año XII, nº 550, enero, 1952, pág. 16.

anticomunismo fue impregnando incluso a las nacientes organizaciones internacionales católicas obreras y no obreras. La posibilidad de luchar contra el comunismo seguía siendo el mejor punto de encuentro entre la dictadura franquista y el Vaticano; la lucha contra los sin Dios, en palabras del mismo cardenal Pizzardo; “...el enemigo, el más poderoso que jamás tuvo la Iglesia”⁴⁹, necesitaba una coordinación internacional.

En los días en que se desarrolló el Congreso tuvo lugar una reunión del Comité Directivo Internacional de la Asociación Internacional Social Cristiana (AISC), organismo de reciente creación con sede en Bruselas. A dicha reunión fue invitada la HOAC en calidad de observadora. En la primera sesión Manuel Castañón pidió formalmente su incorporación pasando a ser miembro de pleno derecho. En febrero de 1953 se celebró una reunión de la sección obrera de la AISC en Munich; por primera vez la HOAC asistía a una reunión internacional como miembro participante con voz y voto.

⁴⁹ Palabras del cardenal Pizzardo en el XXXV Congreso Eucarístico, *Ecclesia*, año XII, nº. 550, enero 1952, pág. 16.

II. LA HOAC EN LA GESTACIÓN DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS OBREROS CATÓLICOS (FIMOC), 1951-1953

2.1. *La HOAC y la reconstrucción de los organismos internacionales obreros católicos (1951-1953)*

La reunión de Munich celebrada los días 1 al 12 de febrero de 1953 marcó un antes y un después en la presencia de la HOAC en organismos internacionales católicos. La importancia de esta reunión estriba no solo en que es la primera a la que asiste el presidente Manuel Castañón con pleno derecho y en pie de igualdad con el resto de organizaciones católicas europeas, sino que en ella se planteó la creación de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos (FIMOC) a partir de las organizaciones obreras de la AISC.

La asistencia a la reunión de Munich hemos de contemplarla dentro de un conjunto de invitaciones hechas a la HOAC fruto de su presencia en eventos internacionales previos⁵⁰. Desde la JOC de Nicaragua hasta la ACO francesa tuvieron en cuenta a la joven organización española y mostraron interés en conocer más de cerca

⁵⁰ “El presidente da cuenta de su próximo viaje a Alemania para asistir a la Reunión Internacional de Movimientos Obreros Católicos que se celebrará en Munich los días 1 al 12 de febrero. Dice que emprenderá su viaje el día 7, pero que antes recibirá instrucciones de la Junta Técnica, dada la delicadeza de los temas a tratar en dicha reunión”.

Informa igualmente de la carta remitida a Castañón por el presidente de la JOC de Nicaragua mostrando su interés por la HOAC y sus métodos. “Afirma que estas organizaciones sudamericanas necesitan apoyo, visitas (...) contagiarles el espíritu de la HOAC”.

Informa igualmente de la invitación recibida de la ACO francesa para participar en una reunión nacional que se celebrará los días 14 y 15 de marzo a la que “conviene asistir dada la afinidad que existe entre ambas organizaciones”. Acta de Comisión Nacional de 4 de febrero de 1953, ACGHOAC, caja 69, b.5. Apéndice documental, documento 2.

la dinámica de este movimiento de apostolado en el medio obrero. La respuesta de la HOAC a estas llamadas fue positiva desde el principio de su andadura histórica, pero estuvo muy mediatizada, como veremos más adelante, por las penurias económicas en las que siempre se vio envuelta.

La Federación de Movimientos Obreros Católicos (FIMOC) surgió en la coyuntura cambiante de la postguerra europea y las primeras manifestaciones de la política que abriría el período de la Guerra Fría. Uno de los primeros problemas a clarificar es la fecha de su fundación si atendemos a la disparidad de datos aparecidos en documentos de distinta naturaleza. En el Informe Continental de Europa presentado en el seno del MMTC en 1966, aparece una síntesis de la historia, objetivos y estructura de la FIMOC hecha por Robert de Gendt; en ella se da el año 1951 como la fecha de su fundación. Esta misma fecha es señalada por el Secretario General del MMTC en el número monográfico que la revista *Infor*, órgano de difusión del MMTC, dedicó al nacimiento de la nueva internacional en 1966 y en el *Boletín de la HOACF*, organización española presente junto con la HOAC en la FIMOC⁵¹.

Patrick Pasture, autor de varias publicaciones sobre el Movimiento Obrero Católico en Europa y uno de los pocos historiadores que hacen referencia a la FIMOC en sus estudios sobre la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), señala los años 1951 y 1952 como el momento en que se da a conocer el "...proyecto de creación de una nueva Internacional Obrera Católica"⁵². Igualmente Xavier García, autor de una extensa biografía sobre Guillermo Roviroso, coincide en el año 1951 como el momento en que aparece la FIMOC en el panorama internacional católico, aunque

⁵¹ "Informe Continental de Europa" presentado por Robert de Gent a la Asamblea del MMTC, mayo de 1966, ACGHOAC, caja 159, carpeta 7.

INFOR, Secretariado General, 1966, Bruselas, ACGHOAC, Caja 159, carpeta 7.

Boletín de la HOACF, nº 54, marzo de 1966, Madrid, págs. 2-3.

⁵² Pasture, Patrick: *Histoire du syndicalisme chrétien international. La difficile recherche d'une troisième voie*. Ed. L'Harmattan, 1999, París, pág. 262.

discrepa, como veremos más adelante, en la fecha de incorporación de la HOAC a esta federación⁵³.

La primera noticia en España sobre la existencia de la FIMOC aparece en un artículo de *Ecclesia* fechado en 1954; en él, junto a la fecha de creación de este nuevo organismo internacional católico, el articulista destaca uno de sus rasgos característicos y que tanto juego daba a la política española y, a partir de este momento, a la política internacional de los años 50, su anticomunismo: “La FIMOC, que empezó a plasmarse hacia 1950, no se constituyó hasta 1952. En poco más de dos años se ha dado prisa a establecerse sobre principios sólidos y mantiene un decidido propósito de difusión para agrupar tantos y tales esfuerzos que puedan oponer sólido dique a los avances del comunismo de todas aquellas teorías que, apoyadas en deprimentes principios materialistas, tratan de ganar a las masas obreras, empezando por deshumanizar al hombre”⁵⁴.

Para la HOAC, la FIMOC nace en la “...reunión Internacional de los Movimientos Obreros Católicos celebrada en Munich los días 1 al 12 de febrero” de 1953, reunión a la que asiste Manuel Castañón como miembro de pleno derecho⁵⁵. Posiblemente, estas variaciones cronológicas tengan mucho que ver con los avatares de las organizaciones católicas internacionales surgidas en la inmediata postguerra, de las que la FIMOC es heredera directa.

Entre las organizaciones cristianas son las sindicales las primeras que se comprometieron en un plano internacional. La CISC (Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos) nace en 1920, aunque las primeras iniciativas se remontan a junio

⁵³ García, Xavier: Rovirosa. *Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*. Ed. Portic, Barcelona, 1977, pág. 432.

⁵⁴ “Reunión del Comité Permanente de la Federación de Movimientos Obreros Católicos. Ejemplaridad del movimiento obrero español y abnegación de sus dirigentes”, *Ecclesia*, año XIV, núm. 694, noviembre de 1954, pág. 15.

⁵⁵ Acta de Reunión de CN, 4 de febrero, op. cit.

de 1900 cuando en Aquisgrán (Aix-la-Chapelle) comenzaron los contactos entre sindicalistas venidos de Alemania, Bélgica y Países Bajos, llegando a tomar acuerdos relativos a la defensa de sus miembros en caso de emigración, huelga y lock-out⁵⁶. En 1925 por iniciativa de las organizaciones alemanas se creó el Movimiento Obrero Cristiano Internacional cuyo presidente fue J. Joos; esta organización abierta a todo tipo de asociaciones obreras católicas se extinguió con el estallido de la Guerra Mundial. Una vez finalizada la contienda, los suizos intentaron fundar una segunda internacional en 1945 abierta a organizaciones sociales que actuaran en distintos ambientes: nace así el Movimiento Social Cristiano Internacional, que pronto demostró su inviabilidad al subdividirse en movimientos según los distintos medios sociales.

Según Patrick Pasture "...la AISC, que era conocida como una internacional que agrupaba a los movimientos católicos de clase media y agricultores, había sido creada en 1945 con el fin de aportar su grano de arena a la reconstrucción de una Europa cristiana"⁵⁷, pero nunca renunció a reunir verdaderamente a los diversos movimientos. En 1950 sólo se reunía la sección obrera de la AISC, y de ella parte el proyecto de creación de una nueva asociación internacional. Para Pasture, la FIMOC será la sucesora de la Internacional Obrera Católica anterior a la guerra; pero, ¿qué es lo que hereda la FIMOC?

Llegados a este punto es necesario echar una mirada a los cinco o seis años posteriores a la Liberación para entrever qué tipo de organizaciones católicas se mantuvieron como herederas de la situación anterior a la guerra y qué tipo de catolicismo de nuevo cuño se fue gestando. Emmanuel Gerard y Gerd-Rainer Horn, en la introducción a *Left Catholicism*, analizan estos años de grandes cambios producidos por la desaparición de los tradicionales marcos de referencia, calificándolos como

⁵⁶ Pasture, Patrick, op. cit., pág. 62.

⁵⁷ Ibídem, pág. 291.

“momento de crisis y de oportunidad”⁵⁸. Sitúan esta etapa entre los últimos meses de la guerra y el comienzo de la Guerra Fría, “...uno de esos raros momentos de la historia en que las antiguas ideas y su práctica fueron cuestionadas súbitamente y a menudo abandonadas, mientras las sociedades individuales y, aparentemente, absolutas buscaban respuestas a las múltiples crisis que determinaban su vida diaria. En estos pocos meses y años -añaden ambos autores- los dos bandos históricos del día de la Victoria sufrieron un cambio en sus sistemas de creencias tradicionales y en sus longevas alianzas políticas, que fueron combatidas desde dentro y, en alguna ocasión, sin descartar la opción de inclinarse por otras completamente nuevas”⁵⁹.

Sin romper sus lazos con la etapa anterior a 1945, el sindicalismo católico aspiraba a volver a su existencia anterior a la guerra. Anclados en sus orígenes, la reacción de los trabajadores cristianos frente al socialismo seguía siendo uno de los hilos conductores de su existencia. Sin embargo, como explica ampliamente Pasture en su artículo “Las relaciones multifacéticas entre los sindicatos cristianos y el catolicismo de izquierdas en Europa”⁶⁰, esta actitud antisocialista estaba cambiando. La lucha contra el fascismo, el encuentro de militantes sindicalistas de distinto signo en los campos de concentración y en la Resistencia, fue acercando posiciones en aras de unos intereses y destino comunes. El Secretario del CISC, Serrarens, tuvo que reconocer que el socialismo, al menos en Europa, “había perdido mucho su carácter anticlerical”⁶¹; sin embargo, la experiencia entre los países en los que los sindicatos cristianos libres habían sido abolidos por los regímenes nazi y fascista (Alemania, Italia y Austria) y aquellos en los que continuaron, dividió al sindicalismo europeo entre los primeros, que apoyaron la

⁵⁸ Gerd-Rainer Horn y Emmanuel Gerard, editores, *Left Catholicism, 1943-1955. Catholic and Society in West Europe at the Point of Liberation*. Ed. KADOC, Lovaina, 2001, pág. 9.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ Pasture, Patrick, “Multi-faceted Relations between Christian Trade Unions and Left Catholicism in Europe”, en *Left Catholicism*, op. cit., págs. 228-246.

⁶¹ *Ibidem*, pág. 233.

formación de sindicatos unitarios, y los segundos, que defendieron una acción conjunta pero sin ninguna forma de unidad orgánica.

Frente al sindicalismo cristiano la Acción Católica había ido extendiendo durante los años 20 y 30 una visión sobre el papel del laicado en la que poco a poco se iba perfilando la responsabilidad individual en el apostolado de la Iglesia. No obstante, su estructura piramidal y jerarquizada así como su alianza con las fuerzas políticas conservadoras en las distintas naciones europeas en unos momentos de fuerte ascensión del fascismo, le granjearon las críticas y las suspicacias del Movimiento Obrero Católico, dejando una huella de resentimiento que estará en la base de la naturaleza de las relaciones entre ambas organizaciones en décadas posteriores.

No obstante, la AC de los años treinta, con la variedad de concreciones existentes, fue asumiendo la separación de lo espiritual y lo temporal. El modelo de AC de Pío XI en el contexto del fascismo italiano, apolítico en el sentido de “apartidista”, ligado estrechamente a las directrices de la Iglesia, dirigido al encuadramiento y formación de la juventud, diferenciándose de modo explícito de los sindicatos cristianos, fue dando paso a otro tipo de AC. El modelo belga, cuyo principio era la especialización del apostolado en los ambientes, fue abriéndose paso poco a poco. Este modelo, cuyo ejemplo fue la JOC y su defensor Josef Cardijn, permitió la creación de movimientos apostólicos en el mundo del trabajo a partir de los años cuarenta⁶².

⁶² El estudio de Martínez Hoyos sobre la JOC catalana, desvela los orígenes de la JOC ligada, o desligándose según el punto de vista, a la Federación de Jóvenes Cristianos de Cataluña en los inicios de la II República. Orientada por los principios de la JOC belga, la JOC de Cataluña es una de las experiencias de la AC especializada pionera en España y precursora de las Normas para la Especialización Obrera dentro la ACE.

Martínez Hoyos, Francisco: *La JOC a Catalunya. Els senyals d'una eclèsia del demà (1947-1975)*. Ed. Mediterrània, Barcelona, 2000.

2.2. *El nuevo catolicismo europeo de postguerra: los católicos de izquierdas*

Sin embargo el fenómeno más novedoso de estos años de “crisis y oportunidad” fue la aparición del llamado “catolicismo de izquierdas”, nombre controvertido bajo el que Gerd-Rainer Horn⁶³ agrupa fenómenos aparentemente tan distintos como los partidos políticos católicos, la nueva teología de Jacques Maritain o las nuevas misiones apostólicas y sociales, entre las que destaca el movimiento de los curas obreros en Francia.

El fenómeno del “catolicismo de izquierdas” se manifestó en la Europa liberada dentro del clima de renovación general del momento y estuvo ligado a nuevos proyectos políticos, nuevas formas de apostolado e incluso a un cierto acercamiento al mundo intelectual marxista. La originalidad de esta tendencia católica enlaza con tradiciones y organizaciones anteriores a la guerra, como la JOC belga o la filosofía de Jacques Maritain y su obra *Humanismo integral*. Sin embargo, es en los años de la Liberación, en el marco de la vertiginosa reconstrucción de Europa, cuando esta tendencia irá cuajando en un rosario de organizaciones políticas, movimientos de apostolado y nuevas posiciones teológicas que, sin llegar a ser una tendencia dominante dentro del panorama católico europeo, va a conseguir una relevancia social en Italia, Bélgica,

⁶³ La expresión “catolicismo de izquierdas” utilizada por Emmanuel Gerard y Gerd-Rainer Horn suscita en si misma una gran cantidad de interrogantes en tanto que “catolicismo” y “actividad política y social” han ido tradicionalmente asociadas a la derecha ampliamente consideradas.

Partiendo no obstante de la dificultad en la definición de los términos “izquierda” y “derecha”, ambos historiadores señalan en primer lugar el peso que tras la I Guerra Mundial fue tomando la oposición generada por la “cuestión social” y la lucha por la igualdad social y económica como referencia para situar a colectivos y organizaciones en uno de los polos señalados. De ahí que lo que ha sido una relación clara entre catolicismo político y la derecha política no lo es en el caso del catolicismo social. En segundo lugar señalan como “izquierda” y “derecha” son etiquetas políticas no muy apropiadas para diferenciar entre métodos pastorales u opiniones teológicas modernas y tradicionales, sacerdotes obreros frente a sacerdocio tradicional, Acción Católica especializada frente al apostolado parroquial. Sin embargo, es preciso decir que, desde el Concilio Vaticano II, estas etiquetas han sido usadas como indicadores de tendencias progresistas y conservadoras dentro de la Iglesia Católica. Gerard y Horn, op. cit., págs. 7-8.

Suiza, Francia, Alemania, y, como veremos después, también en España sin precedentes.

Sin abandonar el anticomunismo que caracterizaba a las organizaciones católicas con las que enlaza el catolicismo de izquierdas, este fue adoptando un “anticomunismo competitivo”⁶⁴ que lo ligaba directamente con las actitudes prácticas del sindicalismo cristiano cuya lógica era combatir al socialismo combatiendo la injusticia social que en última instancia había apartado a las masas de Cristo y su Iglesia. La defensa plural del catolicismo político, el compromiso del laico y su nuevo papel en la sociedad, la apertura a la cooperación organizativa incluso con los socialistas, la necesidad de romper el cerrado mundo de las relaciones católicas tradicionalmente impuestas en su confrontación con la modernidad, fueron rasgos comunes a los católicos de izquierdas que pronto chocaron con el Movimiento Obrero Católico mucho más pragmático, menos idealista, menos radical y políticamente mucho más relacionado con la Democracia Cristiana.

La experiencia de la colaboración en la Resistencia estuvo en la base de la aparición de nuevos partidos políticos cuyo rasgo común fue la tendencia clara hacia la desconfesionalización. Entre ellos destacan la Unión Democrática Belga (UDB) en Bélgica, el Movimiento Republicano Popular (MPR) en Francia y el Movimiento de los Comunistas Católicos (MCC) en Italia.

La UDB se creó como un partido no confesional frente al tradicional Partido Social Cristiano (PSU), pero su experiencia fue corta y terminó en 1946 cuando en las elecciones de ese año solo obtuvo el 2,16% de los votos. En Francia, sin embargo, el MPR obtuvo el 24,9% de los votos en las elecciones de octubre de 1945 para la Asamblea constituyente y el 28% en las elecciones a la segunda Asamblea constituyente

⁶⁴ *Ibidem*, pág. 15

en junio de 1946. Junto a ellos la Joven República inició alianzas electorales con el Partido Socialista Francés (SFIO) y llegaron a firmar un acuerdo con la Unión Democrática y Socialista de la Resistencia (UDSR), convirtiéndose así el catolicismo de izquierdas en un pilar de la política francesa de los primeros años de la postguerra⁶⁵.

Mucho más radical fue la experiencia en Italia; el Partido Comunista Cristiano (PCC), cuyo representante Franco Rodano fue invitado a formar parte de la dirección del PCI en 1943, se fusionó en 1944 con el Partido Cristiano Social para dar a luz al Partido de la Izquierda Cristiana, que llegó a contar con mil militantes en Roma, solamente aventajado por los 3.000 miembros del PCI. En diciembre de 1945 se disolvió para unirse al PCI, terminando así con una de las experiencias más fructíferas del comunismo cristiano independiente. Junto a ellos creció la corriente de la Izquierda Católica en el seno de la Democracia Cristiana liderada por Giuseppe Dossetti, que había participado en la Resistencia civil; en esta corriente se integraron políticos democristianos como Amintore Fanfani o Giorgio La Pira. Entre 1947 y 1951 combatieron frontalmente las tendencias centristas y conservadoras de la DCI, defendiendo con claridad los principios de la justicia social y atacando de forma continuada los principios del liberalismo económico. Esta experiencia se fue diluyendo cuando, en 1951, Dossetti anunció su retirada de la política ante la imposibilidad de continuar con su tarea política en el seno de la DCI.

Las manifestaciones de este pluralismo político paralelo a la hegemonía de la concreción democristiana estuvieron fundamentadas en las nuevas corrientes de la teología representadas por Jacques Maritain, cuya obra *Humanismo Integral* se convirtió en referencia para los teólogos seguidores de llamada “Nouvelle Theologie”⁶⁶. En su obra, Maritain, partiendo de la concepción tomista de la dualidad de los planos

⁶⁵ Horn, Gerd-Rainer: “Left Catholicism in Western Europe in the 1940s”, en *Left Catholicism*, op. cit., pág. 45.

⁶⁶ *Ibidem*, págs. 27-28.

espiritual y temporal, afirma y defiende la pluralidad de la autonomía de “lo temporal”, señalando el peligro de buscar una unidad artificial entre los cristianos. Le parecía normal e inevitable “...que los órganos apropiados de acción se correspondieran con nuevas concepciones sociales y políticas. El despertar de la conciencia cristiana sobre estos problemas sociales y políticos estrictamente temporales supuestos por la inauguración de la nueva Cristiandad implicarán el nacimiento de nuevas formaciones políticas temporal y políticamente específicas, cuya inspiración será intrínsecamente cristiana”⁶⁷.

La lectura de la obra de Maritain en la efervescencia política de la postguerra generó toda una elaboración teológica y filosófica que se convirtió en el suelo nutricional intelectual de los católicos de izquierda. Su íntimo colaborador Emmanuel Mounier puso el acento en la centralidad de la persona como parte de la comunidad social y planteó la necesidad ineludible de liberar a la sociedad para liberar al hombre; Marie Dominique Chenu partió de la importancia de la actividad laboral en la evolución humana para elaborar su teología del trabajo. Theo Pirker, católico de izquierdas alemán, defendió en su obra *Kleine Arbeitsheologie* la naturaleza de una “revolución cristiana” como una revolución permanente contra el sistema de explotación y expresión.

Este trabajo de renovación se vio truncado por la reacción de Pío XII y el endurecimiento que se advierte en los años posteriores a 1950, en contraste con el ambiente de libertad intelectual de los años anteriores. La publicación de la encíclica *Humani generis* (1950) supuso una advertencia a los intelectuales católicos que se habían deslizado en exceso por la reflexión sobre el mundo y las realidades temporales. La política represiva obligó a retirar del comercio las obras de los teólogos considerados

⁶⁷ *Ibidem*.

poco ortodoxos e incluso se procedió a apartarles de sus cátedras, “Congar, el padre Chenu, el padre De Lubac y otros que habían sido maestros de una generación, fueron víctimas de esta <caza de brujas>”⁶⁸. En Italia, los ataques contra Maritain, considerado el maestro de todos aquellos que con excesivo entusiasmo defendían la autonomía de lo temporal, fueron especialmente duros, apareciendo en *Civiltà Cattolica* continuas críticas a su obra definida como <naturalismo integral>⁶⁹.

No obstante, la preocupación por el mundo del trabajo, sus condiciones de vida y sus luchas pasaron a un lugar destacado de la reflexión filosófica y teológica, a la vez que conectaba la teología con algunas experiencias apostólicas y sociales que completan, junto con los partidos políticos, el marco de las organizaciones de la izquierda católica en los años 40.

En la dinámica creativa de este momento de “oportunidad y crisis”, Horn destaca dos experiencias en el campo del compromiso apostólico: la experiencia de los curas obreros en Francia y el Movimiento Popular de las Familias en Bélgica y Francia.

El interés de sacerdotes y seminaristas por incorporarse a puestos de trabajo desde los que poder experimentar la encarnación real en la clase obrera alejada de la Iglesia y trazar nuevas vías de comunicación, es anterior a la Guerra. En 1941 el dominico Jacques Loew se convirtió en el primer sacerdote obrero en los puertos de Marsella empujado por la experiencia de acercamiento a la realidad obrera de otro compañero, el padre Lebret. De manera simultánea, en Bélgica, el sacerdote Charles Boland, después de veinte años de intentos rechazados por sus superiores, consiguió en 1942 permiso para ir a trabajar a una fábrica un día a la semana, y en 1943, con la

⁶⁸ R. Aubert, J. Hajjer, J. Bruls y S. Tramontin: *La nueva Historia de la Iglesia. La Iglesia en el mundo moderno*, Tomo V. Ed. Cristiandad, Madrid, 1984, págs. 551-552.

⁶⁹ R. Aubert, J. Hajjer, J. Bruls y S. Tamontin: *La Chiesa nel mondo moderno*. Ed. Marietti, Torino, 1977, págs. 427-428.

La obra de Maritain *Humanismo integral*, publicada en Francia en 1936, fue traducida al italiano por Gianpietro Dore en 1946. En 1949 se habían vendido 13.000 ejemplares del libro.

aprobación del obispo de Lieja, Kerkhofs, se incorporó al trabajo a tiempo completo. Este conjunto de nuevas formas de apostolado constituyeron la “Misión en Francia”, animada desde 1942 por el Seminario de Lisieux en Normandía, en cuyo seno se formaron seminaristas orientados al desarrollo de su misión pastoral entre la clase obrera industrial⁷⁰. En 1943, la aparición del libro *Francia ¿país de misión?*, de Henri Godin e Yvan Daniel, y su análisis sobre la descristianización del proletariado francés completó el marco en el que se desarrolló esta nueva experiencia pastoral. A principios de 1947, la “Misión de Francia” contaba con cinco sacerdotes, “...entre 1952 y 1954 aproximadamente eran unos cien, unos ochenta en el sacerdocio secular con el resto entre franciscanos, capuchinos, jesuitas, dominicos, prasadianos y otras órdenes religiosas”⁷¹. En Bélgica nunca sobrepasaron el techo de los ocho sacerdotes.

La experiencia de compartir el trabajo y las duras condiciones del mismo les llevó a la participación política y sindical en las organizaciones obreras del entorno, dándose incluso la afiliación a la CGT en algunos casos. Los sacerdotes inmersos en las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera fueron cambiando la percepción estandarizada que se tenía sobre ella, a la vez que desarrollaron en su reflexión elementos de una teología del trabajo que confluiría con las exposiciones de Chenu y Theo Pirker. Así se fue elaborando la base de los nuevos movimientos de apostolado: la encarnación en el ambiente objeto de la misión apostólica, las nuevas formas de inculturar la fe.

⁷⁰ La formación en el Seminario de Lisieux contempló la incorporación parcial al trabajo industrial de los seminaristas, la lectura de Marx y de materiales y escritos de ideología comunista, la preparación del futuro sacerdote para la vida en comunidad y la reflexión sobre los acontecimientos de la vida cotidiana. Horn, op. cit. pág. 34.

⁷¹ *Ibidem*, págs. 35.

Entre 1954 y 1955 los ataques continuados por parte de la jerarquía de la Iglesia llevaron a la desaparición de los curas obreros en Francia y en Bélgica⁷².

Paralelamente al desarrollo de la experiencia de los curas obreros surge el Movimiento Popular de las Familias (MPF) también en Francia y Bélgica. Como otras organizaciones encuadradas dentro del catolicismo de izquierdas, el MPF tiene sus orígenes en movimientos fundados en los años 30 desde la Acción Católica. En ambos países se concibió este nuevo movimiento como una organización para adultos provenientes de la JOC.

Durante la etapa de la ocupación nazi, el MPF desarrolló una actividad social que, en parte, vino a ocupar el vacío dejado por la ilegalización de las organizaciones sindicales. El trabajo de sus asociados se orientó no sólo a la elevación espiritual de la clase obrera, sino también a la atención de las necesidades materiales de la misma, coordinando desde comedores a cooperativas de consumo, intercambios de ropa o servicios de salud. En el curso de la Liberación, la denuncia de la falta de viviendas y las deficiencias en las infraestructuras de los barrios obreros llevó al MPF a un enfrentamiento continuo con las autoridades políticas, convirtiéndose en una organización radical y dinámica. En Francia, su periódico *Voix ouvrières* alcanzó en septiembre de 1941 las 45.000 copias; en Bélgica *La Vie Populaire* vendió el mismo año 11.000 copias⁷³.

Philippe de Soignie fue el más claro defensor de los métodos de acción del MPF. Concebido como un movimiento con fines educativos y apostólicos, el punto de partida

⁷² Para entonces el pontificado de Pío XII parecía esclerotizarse. Uno de los síntomas de esa “esclerosis” es el aislamiento del Papa dentro del Vaticano, rodeándose de personas de confianza a las que confiaba gestiones y que ejercían de emisarios papales inclinándose a veces “...a actuar personalmente de forma más radical y a ser más papistas que el Papa”; entre ellos se encontraba el Padre Lombardi, “...inconformista, activísimo, combativo y fogoso (capaz de verter en sus largos sermones y conferencias los más largos insultos y calumnias contra los comunistas, para <salvar almas>)”. En 1952, dentro del proyecto de renovación de la vida religiosa iniciado por Pío XII, presentó una de sus muchas iniciativas: “Movimiento por un mundo mejor”, ampliamente extendido años después por España y América Latina. Piñol, J. M., op. cit., pág. 174.

⁷³ Horn, G. op. cit., pág. 38.

de su trabajo era un estudio profundo de las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera a partir de las cuales se proponen una serie de soluciones que debían ser gestionadas por los trabajadores, afirmando así el protagonismo de la clase obrera como un valor irrenunciable. En realidad, los métodos del MPF son herederos directos del método jocista (ver, juzgar y actuar), cuya finalidad última era articular un movimiento dirigido por y para los trabajadores.

Pronto el equilibrio entre movimiento apostólico y movimiento social comenzó a tener fisuras; el MPF, convertido en un movimiento de trabajadores que huía de la clericalización y del confesionalismo, comenzó a vivir disensiones internas. Algunos de sus miembros, apoyados por los consiliarios, comenzaron a reunirse por separado hasta crear en 1948 la Acción Católica Obrera (ACO), cuya dirección “reorganizada por la jerarquía de la Iglesia”⁷⁴ en 1950 la convirtió en una clara alternativa al cada vez más laico MPF, una de cuyas corrientes terminó cofundando el Partido Socialista Unificado. En Bélgica fueron los Equipos Populares los llamados a hacer una labor parecida a la ACO francesa en el proceso de secularización del MPF belga.

Así podemos concluir que en los primeros años de la década de los 50 el catolicismo de izquierdas había desaparecido en todas sus manifestaciones. Las dificultades tanto en sus relaciones con el sindicalismo católico como con la izquierda no católica, la reacción de la jerarquía de la Iglesia frente a la Nouvelle Theologie, o el difícil equilibrio existente entre acción apostólica y acción social en el seno de las nuevas experiencias de apostolado, han sido algunas de las causas señaladas por los distintos historiadores e investigadores de este fenómeno. A ellas hay que añadir el cambio de coyuntura política internacional que se abre con el inicio de la Guerra Fría. No obstante, la experiencia, los métodos, la preocupación por la formación del laicado,

⁷⁴ *Ibidem*, pág. 40.

los intentos por crear nuevas formas de inculturar la fe, los acercamientos al marxismo y la nueva imagen del clero proyectada por los curas obreros fueron recogidas por distintas vías a lo largo de la década de los cincuenta y tuvieron su momento de “oportunidad” en el desarrollo del Concilio Vaticano II.⁷⁵

2.3. *La HOAC en el marco del nuevo catolicismo europeo de la postguerra*

El año 1946, fecha de la fundación de la HOAC, marcó para España y los españoles una situación muy distinta. El movimiento de los católicos de izquierdas se desarrolló en una Europa liberada, la HOAC y los Movimientos Apostólicos Especializados de ACE comenzaron su andadura en el marco de una dictadura aislada. Esta circunstancia, sin embargo, derivó en “un momento de oportunidad” que hizo posible, gracias al empeño y al convencimiento de sus primeros militantes, un trabajo y una presencia continuada en la sociedad, en la Iglesia y en distintos foros internacionales más allá de la crisis de 1951, a pesar de los cambios favorables a la continuidad del Régimen que impuso la Guerra Fría.

A pesar y por encima de las circunstancias, la HOAC no fue una organización “aislada” del catolicismo social europeo. Su conexión y temprano entendimiento no exento de crítica fue fruto no sólo de su presencia efectiva en la FIMOC, sino también de ciertas afinidades con las organizaciones allí representadas que hundían sus raíces en fuentes de pensamiento y circunstancias comunes.

⁷⁵ Dossetti, en la carta de despedida a sus amigos en el momento de su retirada, señala algunos de los límites eclesiales y políticos de esta experiencia en la especial circunstancia internacional que se preveía llena de dificultades. Reproducimos en el Apéndice Documental 1 el texto íntegro de la misma por la importancia que tiene como documento. “Lettera di Dossetti agli amici dopo le sue dimissioni (1951) e l’articolo de Umberto Segre”. *Circoli Dossetti onlus*: [http:// www.dossetti.com](http://www.dossetti.com); consulta efectuada el 19 de junio de 2003 (Traducción de la autora)

En el mes de mayo de 1946, la Junta de Metropolitanos, haciéndose eco de la preocupación expresada por Pío XII en la visita *ad límina* del episcopado español, tomó la decisión de crear movimientos especializados en el seno de la Acción Católica Española. Era una “valiente innovación, no bien vista por todos, incluso dentro de la Jerarquía y de la misma Acción Católica”, como señaló Tomás Malagón, consiliario de la HOAC entre 1953 y 1962⁷⁶.

La necesidad de la especialización había sido expuesta en varias ocasiones por el Secretario de la Dirección Central de AC Alberto Bonet; se pretendía con ella abrir un nuevo camino a partir del cual superar, entre otras cosas, la funesta experiencia que en el pasado habían protagonizado las organizaciones obreras católicas de nuestro país. La evangelización por los iguales suponía una adaptación a las condiciones del ambiente para captarlo y dirigirlo, pero cortando con las prácticas del pasado. La especialización introducía pues un cierto aire de innovación en el seno de una Acción Católica jerarquizada y piramidal, pero mediatizada por límites insalvables: la fragmentación de la especialización por Ramas.

El punto primero de las Normas Generales para la Especialización Obrera de la ACE afirmaba categóricamente: “1. La especialización obrera, lo mismo que la universitaria, patronal o cualquier otra que convenga establecer, se desarrollará en el seno de la Acción Católica Española, sin daño de su unidad, dentro de sus cuatro Ramas, en conformidad con los principios consignados en sus vigentes bases y reglamentos generales. 2. La especialización obrera debe atender a las necesidades espirituales de cuatro grandes sectores del pueblo trabajador: los jóvenes, las jóvenes, los hombres y las mujeres.”⁷⁷.

⁷⁶ X. García, T. Malagón y J. Martín: *Rovirosa Apóstol de la Clase Obrera*. Ed. HOAC, Madrid, 1985, pág. 25.

⁷⁷ Normas Generales, op. cit., pág. 8.

La especialización obrera nació con la oposición de aquellos que veían en la especialización la ruptura de la unidad de la ACE, tal y como lo expresó Evaristo Feliu consiliario de la Rama de los Jóvenes de AC, y de los que discrepaban acerca del lugar donde debía desarrollarse la tarea apostólica en el mundo del trabajo, entre ellos Eijo Garay, arzobispo de Madrid-Alcalá, que se opuso firmemente a este proyecto creando en su diócesis las Hermandades del Trabajo ligadas a la Organización Sindical.

El encargo de poner en marcha esta empresa se le dio directamente al Consejo Nacional de Hombres de AC, presidido por Santiago Corral, hombre ligado al mundo de la banca y la empresa y por tanto alejado de la realidad de la clase obrera española. La tarea de acometer la recristianización del mundo obrero no iba a ser tarea fácil, era necesario generar un nuevo talante evangelizador que hiciese posible el acercamiento del obrero real a la Iglesia. Para esta misión, Santiago Corral buscó ayuda en sus compañeros del Consejo Diocesano de los Hombres de AC de Madrid y allí encontró a Guillermo Rovirosa ⁷⁸y sus compañeros de la parroquia de San Marcos.

El alma, primer militante y promotor de la HOAC, Guillermo Rovirosa Albet, tenía cuarenta y nueve años cuando asumió la tarea de organizar la HOAC y extenderla por las diócesis. Su trayectoria personal y su formación intelectual dieron, junto a la labor de los primeros militantes, una impronta a la HOAC que la desligó de las experiencias anteriores, presentándola como algo nuevo, "...como una organización - en palabras de Angel Ruiz Camps – apostólica para obreros, por los obreros y con los

⁷⁸ "Guillermo Rovirosa Albet (1897-1964) nació en Vilanova i la Geltrú en el seno de una familia de religiosidad tradicional. Estudió en Madrid y Barcelona la carrera de ingeniería industrial, especializándose en cuestiones eléctricas. Casado con Catalina Canals, se instaló en París en 1930, siendo en esta ciudad donde, tras oír casualmente un sermón del cardenal Verdier, se replanteó la vida de fe que había abandonado a una edad temprana". López García, B., op. cit., pág. 35.

Sobre la vida y la obra de Guillermo Rovirosa se han publicado distintos estudios que, desde el testimonio directo de quienes lo conocieron o desde estudios de investigaciones posteriores a su muerte en 1964, han reivindicado su figura y su obra escrita como una de las más importantes del catolicismo social español y europeo del siglo XX. Entre ellas destaca la recopilación, ordenación y edición comentada de su obra escrita llevada a cabo por Angel Ruiz Camps y de la que se han editado cuatro de los seis tomos en proyecto. Ruiz Camps, (ed.): *Guillermo Rovirosa. Obras Completas*. Ediciones HOAC, Madrid, 1995.

obreros, sin injerencias indeseables de prohombres conservadores y bien pensantes, ni de patronos ni de los poderes públicos, pero siempre dentro de la Iglesia fuera de la cual no habría hecho nada positivo”⁷⁹. Desde su primera andadura, como el catolicismo de izquierdas en la Europa liberada, contaría con no pocos detractores.

Guillermo Roviroso llegó al apostolado obrero como un converso en plena madurez. Su experiencia en el seno de una familia catalana de religiosidad tradicional le llevó a abandonar sus prácticas religiosas a edad temprana, dedicándose desde sus años de juventud a adquirir una sólida formación científica y técnica. Sus estudios de ingeniería le pusieron en contacto con la fabricación de juguetes mecánicos y con el perfeccionamiento en el instrumental cinematográfico; fue precisamente su inquietud profesional la que le llevó a instalarse en 1930 en París junto a su mujer Catalina Canals. De su etapa parisina hemos de destacar dos hechos importantísimos para su trayectoria personal y para la posterior presencia de la HOAC en los organismos internacionales católicos; el primero y más importante, el inicio de su proceso de conversión al oír una predicación del Cardenal Verdier, arzobispo de París; el segundo, su conocimiento del francés que permitiría años después poner al servicio de la HOAC y de la Iglesia española un amplio conocimiento de la teología francesa gracias a sus contactos personales con algunas de las figuras más importantes del catolicismo francés y a su tarea como traductor de algunas obras importantes en el campo de la teología y la pastoral.

En pleno proceso de conversión se trasladó al Madrid republicano de 1933 y bajo la dirección espiritual del Padre Farina realizó unos intensos ejercicios espirituales que concluyeron con lo que el propio Roviroso llamó su "segunda primera comunión". Instalado definitivamente en Madrid, comenzó a trabajar como técnico de la empresa

⁷⁹ Roviroso, G.: *Obras completas* “Cooperación y Comunidad”, Tomo I, op. cit. pág. 19.

catalana Rifá Anglada simultaneando el trabajo con los estudios de un curso de Doctrina Social de la Iglesia impartido en el ISO (Instituto Social Obrero), dirigido por Herrera Oria. “La experiencia – afirma Ruiz Camps- no pudo ser más negativa en cuanto al valor social y cristiano de aquellas enseñanzas, pero fue fecunda en el sentido de que impulsó a Rovirosa a buscar otros fundamentos para el apostolado obrero, más de acuerdo con los principios del evangelio y de la doctrina social católica”⁸⁰. Tomás Malagón va más lejos al señalar la decepción de Rovirosa en este primer acercamiento a la DSI; “por lo pronto – señala- se le vino abajo su intención de dedicarse al apostolado obrero. No quiso saber de dedicarse al apostolado obrero. No quiso saber más de “aquello” que le pareció no solamente sin garra para el mundo obrero sino, lo que es más grave, más coherente con una ética natural burguesa que con los principios que se sientan en el Evangelio”⁸¹.

En 1936 estalló la Guerra Civil y, siguiendo la normativa del momento, se nombró en la empresa Rigla Anglada un Comité Obrero de Empresa “...presidido por Rovirosa por deseo expreso de sus compañeros. Todos los obreros, entre los que abundaban los socialistas, sabían que a quien elegían como Presidente, o Director, era católico, pero todos confiaron en su valor profesional y en su honradez bien demostrada”⁸². Paralelamente, instaló una capilla clandestina en su casa donde se decía misa a diario. De estos dos hechos arranca la particular experiencia de “Resistencia” de Guillermo Rovirosa semejante a la que años después tendrán cientos de católicos en la Europa ocupada o en guerra. También las circunstancias de la guerra le llevaron, por motivos de seguridad, a instalarse con su mujer en unos sótanos en la calle, actualmente plaza, Bárbara de Braganza donde casualmente estaba depositada la biblioteca de *Fomento Social*, la institución de la Compañía de Jesús conocida durante la etapa

⁸⁰ *Ibidem*, pág. 45.

⁸¹ García, Malagón y Martín, *op. cit.*, pág. 22.

⁸² *Ibidem*, pág. 75.

republicana con el nombre *Cultura y Acción*. Allí pudo completar su formación cristiana y fue articulando algunas de las ideas que conformarían posteriormente el pensamiento social que aparece en el conjunto de su obra escrita.

Terminada la Guerra Civil, Roviroza fue denunciado por haber sido presidente del Comité Obrero de su empresa, y en un juicio colectivo se le condenó a doce años y un día, de los que cumplió tres meses de reclusión y nueve meses en régimen abierto saliendo a trabajar a los Laboratorios Lorente. La experiencia de su particular “Resistencia” continuó entonces en la cárcel, donde conoció de cerca la tremenda injusticia cometida contra él y sus compañeros los obreros, con los que compartió días y noches detrás de las rejas⁸³.

Esta experiencia y la profunda convicción de dedicarse al apostolado obrero desde una actitud distinta y renovada le pone vitalmente en sintonía, desde las circunstancias particulares de la España de la inmediata postguerra, con el catolicismo de izquierdas que se manifestó en las nuevas misiones apostólicas y sociales y con la filosofía y teología que a partir de Maritain puso a la Humanidad en el lugar central de su preocupación y más adelante con Marie-Dominique Chenu, Theo Pirker o Philippe de Soigne al ser humano trabajador.

La preocupación por la organización internacional del obrerismo católico va a estar presente en Roviroza y en la HOAC ya en los mismos momentos de su fundación. Explica ampliamente Xavier García en su obra cómo Roviroza deploraba que comunistas y socialistas hubiesen superado el nacionalismo egoísta antes y mejor que muchos cristianos. Su sentido del internacionalismo obrero fundía sus raíces en el

⁸³ La experiencia de Guillermo Roviroza y de algunos militantes que le acompañaron en la fundación y primera andadura de la HOAC, entre ellos Tomás Malagón, va a ser diametralmente distinta a la de los militantes jocistas que vivieron la República y la Guerra Civil. A partir de 1936, los militantes de la JOC van a sufrir una dura persecución; Joan Artés, presidente de la JOC en Barcelona, y dos de sus compañeros fueron fusilados. Además la “...JOC belga, va a manifestar una estricta neutralidad respecto a ambos contendientes, como si la guerra no interesase excepto en la medida en que afectara a la Iglesia”. Martínez Hoyos, op. cit. pág. 63.

Cuerpo Místico como ideal cristiano y en la necesidad de prever planes internacionales dada la evolución internacional de la economía. Entendía que la unidad europea, de la que ya comenzaban a aparecer signos, sería inútil si sólo se trabajaba desde abstracciones intelectuales y no se atendía a la unidad de las masas, especialmente a la unidad de los trabajadores⁸⁴.

En 1947, Carlos Santamaría volvió a poner en pie, después de doce años de inactividad, las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián; en ellas participó desde el primer momento Guillermo Roviroso. Tras el desastre producido por la Guerra Civil española y la II Guerra Mundial, el foro internacional donostiarra pretendía poner en contacto una vez al año a escritores, moralistas, filósofos y teólogos destacados por su labor en el mundo cristiano para dialogar y profundizar sobre una serie de temas de actualidad previamente escogidos. Entre ellos Roviroso destacó por ser el hombre que bajaba el diálogo a la realidad de la calle⁸⁵. La participación de Roviroso en la Conversaciones Católicas Internacionales es sin duda alguna la actividad dentro de su compromiso apostólico de más amplia proyección internacional.

En 1950, el Círculo de San Ignacio de Loyola en Donostia ligado a este movimiento intelectual planteó el estudio de cinco lecciones sobre “Filosofía política de

⁸⁴ García, Xavier: Roviroso. *Comunitarisme integral*, op. cit., pág. 379.

La obra de Xavier García es una voluminosa biografía de Roviroso, escrita en catalán, hecha desde el recuerdo y el amplio conocimiento de la HOAC de una de las personas más cercanas y próximas a Roviroso hasta el momento de su muerte. Carece por tanto de los apoyos documentales y bibliográficos propios de un estudio sistemático y riguroso, pero la profusión de datos aportados por el autor hacen de esta biografía una obra de consulta imprescindible.

El propio Xavier García explicó años después la naturaleza de su relación con Roviroso: “Nací a cincuenta metros de distancia de donde lo había hecho él en 1897, veintidós años antes que yo. O sea que tuve elementos más que suficientes para calibrar la naturaleza y el alcance, la altura y la densidad de su persona y de sus generaciones anteriores. Eso presentó un buen saludable ingrediente para palparle y, más tarde, para escribir su biografía. Durante doce años le seguí, casi minuto a minuto, por los escritos, por la conversación, por la correspondencia, lo más intensamente que pude, de manera que me parece que puedo decir que hubo entre nosotros un lazo íntimo”. Ruiz Camps: Roviroso. *Obras Completas*. “Cooperación y Comunidad”, Tomo II. Ed. HOAC, Madrid 1995, págs. 177-178.

⁸⁵ “Eran años oscuros. Las ideas de Roviroso, como las de otros muchos que allí estábamos se abrían paso difícilmente. Todo eran reservas, limitaciones, temores. No había llegado aún la época conciliar, ni la soñábamos siquiera”. Carlos Santamaría, cfr. en Xavier García, op.cit., pág. 373.

Jacques Maritain”⁸⁶; la lección número cinco llevaba por título *Humanismo integral*. San Sebastián era por tanto una ventana abierta a la filosofía y a la teología que en la Europa liberada iba a alimentar ideológicamente un nuevo catolicismo emergente en una Europa donde, de momento, todo era posible. Concedor por tanto Rovirosa de estas nuevas líneas de reflexión teológica y filosófica, dedicará gran parte de sus intervenciones a proponer y promover iniciativas que aunaran reflexión y acción.

En esta línea, y a iniciativa de los hoacistas de San Sebastián, presentó en las Conversaciones de 1950 una propuesta que consistía en la posibilidad de invitar en los años siguientes a miembros destacados del Movimiento Obrero Católico europeo y americano con el objetivo de llegar a la creación de un Centro de Información Obrera en el seno de las Conversaciones donde se intercambiasen informaciones de carácter económico y social evitando injerencias estatales;“...dichas informaciones comprenderían: un estudio económico, situación social e ideológica de los obreros, reivindicaciones de los trabajadores cristianos y no cristianos, nombre y cualidad de los movimientos obreros, sindicales y apostólicos, realizaciones de planes, salarios, coste de vida, seguros...”⁸⁷. Rovirosa proyectó en ese momento parte de la tarea que asumiría más tarde la FIMOC.

En el seno de las Conversaciones Católicas Internacionales Rovirosa participó en un pequeño grupo conocido como “Cristianos en marcha”. Allí conoció a Georges Michoneau, párroco de San Juan Bautista de Belle-Ville, en París, conocido internacionalmente por su obra centrada en la Pastoral Parroquial, al teólogo Ives Congar y a René Voillaume, entre otros. Rovirosa mantuvo con todos ellos una relación amistosa hasta su muerte y se convirtió en el traductor de sus obras al español⁸⁸.

⁸⁶ Datos extraídos de <http://www.karlosantamaría.com>. Página en euskera, consultada el 15 de marzo de 2002.

⁸⁷ García, Xavier, op. cit., pág. 379.

⁸⁸ Las obras traducidas por Guillermo Rovirosa son las siguientes:

Ya hemos señalado cómo tras la desaparición de los organismos internacionales católicos obreros en el transcurso de la Guerra Mundial generó sucesivos intentos de coordinación anteriores a la FIMOC. También esta preocupación estuvo presente en la HOAC desde los primeros años de su creación, siendo Roviroso el animador de estudios y trabajos orientados a no descuidar esta tarea. Destacan en esta línea la presencia en 1948 del Padre Marcelo Uylenbroeck, Asistente General de Cardijn, fundador de la JOC, en el cursillo interdiocesano de León⁸⁹, presencia que estimulaba y daba a conocer a la HOAC fuera de nuestras fronteras⁹⁰; y el trabajo que en enero de 1950 realizaron los Grupos Obreros de Estudios Sociales (GOES) bajo el epígrafe “Estudio sobre la conveniencia y oportunidad de la ACO Internacional”, sobre la base del artículo de Cardijn “Problemas misioneros en un mundo nuevo”, publicado en *Pastorale Jociste*⁹¹. La idea del estudio era poner las bases sobre las que poder construir la Acción Católica Obrera Internacional en vista de la poca eficacia del Movimiento Social Cristiano internacional promovido desde Suiza en 1940. La opinión cualificada de colaboradores cercanos a Roviroso y testigos de los momentos que estamos estudiando es la de que “eran muy pocos los que cavilaban en este sentido”⁹². El estudio versaba sobre la oportunidad de la ACO internacional y de la organización, tanto en el organismo representativo como en los órganos internacionales de enlace.

René Voillaume: *En el corazón de las masas*. Revisó la traducción en 1956; Georges Michoneau: *No hay vida sin comunidad*. Traducción de 1962 publicada por la editorial Estela; Georges Michoneau y F. Varillon: *Hablemos de la predicación*. Traducida por Roviroso y publicada después de su muerte en 1965 por la editorial Estela; Jean Gondry: *La empresa y la noción de la propiedad privada según el Derecho Natural*. Traducida por Roviroso y publicada por él mismo en su *Noticia 23*, órgano de comunicación para los copinistas (militantes seguidores del curso de “Coperatismo Integral”).

⁸⁹ Ruiz Camps: Roviroso. *Obras Completas*, “La construcción de la HOAC”, Tomo IV. Ed. HOAC, Madrid, 1995, pág. 218.

⁹⁰ Con las impresiones recabadas en esta visita, Uylembroek elaboró un informe sobre la situación española destinado a la JOCI: “Notes sur la situation actuelle de l’Espagne”. Cfr. en Martínez Hoyos, op. cit. pág. 68.

⁹¹ López García, B.: “La formación y el análisis social en el Movimiento Obrero Católico bajo el Franquismo”, *XX Siglos*, nº 22, año V, Madrid, 1994, pág. 81.

⁹² García, Malagón y Martín, op.cit., pág. 182.

Ligada a las corrientes europeas del nuevo catolicismo de la inmediata postguerra a través de la figura emblemática de Guillermo Rovirosa, la HOAC va a sufrir el acoso y la presión de una parte de la jerarquía eclesiástica y de la misma ACE, disconforme con la existencia de la HOAC como Movimiento Especializado en el mundo del trabajo, así como por parte de personas vinculadas a la vida política y sindical, que veían en la HOAC una organización que no se avenía a la colaboración con la Organización Sindical como era de desear. A las circunstancias internas se sumaron la desaparición de las presiones sobre el régimen de Franco y su reconocimiento por la Santa Sede y los Estados Unidos. El inicio de la Guerra Fría y su impacto en la configuración de las relaciones internacionales llevó a la HOAC, como al resto del catolicismo de izquierdas surgido en la Europa de la Liberación, a una crisis que culminó en 1951 con la desaparición del *¡TÚ!*, el órgano de difusión que aunaba todos los esfuerzos del quehacer apostólico de los hoacistas en los años 40.

Las primeras presiones sobre la HOAC se centraron en la figura de Rovirosa. Especialmente tensas se volvieron las relaciones en la época en que Enrique Valcarce Alfayate asumió la consiliaría de la HOAC en su condición de consiliario del Consejo Superior de Hombres de AC. Prohibió la divulgación del *Manifiesto Comunitarista*, del que más adelante hablaremos, entorpeció el desarrollo de los GOES y acusó a Rovirosa de temporalista, autodidacta y comunista camuflado⁹³. Finalmente, la trayectoria y el tono abiertamente reivindicativo del *¡TÚ!* fue objeto de continuas quejas ante la

⁹³ De las presiones sobre la HOAC y sobre Rovirosa desde época muy temprana da fe la correspondencia mantenida durante años entre Rovirosa y el sacerdote Josep María Ricart, de la que extraemos algunos párrafos significativos: “Supongo que habéis recibido o recibiréis junto con ésta en sobre cerrado un “Manifiesto” que, de momento, es clandestino. Cuando ya estaba todo en el correo preparado para ser enviado, llegó la orden de la Dirección Central –léase- el Dr. Bonet de que se mande únicamente el *Boletín de Dirigentes* porque puede comprometer a la HOAC. Aquí hay una marea bastante fuerte, ya veremos como acaba todo esto. Ciertamente que no se podía hacer mayor propaganda. El Dr. Bonet está nerviosísimo, y esto que hasta ahora no lo ha leído”. Rovirosa a Ricart, 8 de abril de 1949.

“En la Dirección Central han aprobado todo lo de la Semana Nacional, menos los GOES, que lo dejan aplazado hasta que haya Consiliario... como lo de los vinculados... como el “librito” *Como se inicia un centro OAC*, que lo tiene que mirar todo el mundo con lupa antes de autorizar su publicación. Lo

jerarquía eclesiástica por parte de las autoridades civiles. La publicación de varios artículos informando de la huelga del transporte urbano en Barcelona determinó su cierre en 1951 por parte de las autoridades eclesiásticas y civiles.

Ese mismo año el inicio de la Guerra Fría suponía un balón de oxígeno para el régimen de Franco; el Senado norteamericano votaba favorablemente un crédito para España de 655 millones de dólares, regresaron a Madrid los embajadores de EEUU y Gran Bretaña, se admitió a nuestro país en la Organización Mundial de la Salud y se presentó ante el Vaticano un proyecto de Concordato cuya firma llegaría en 1953.

Para entonces las manifestaciones del catolicismo de izquierdas -políticas, apostólicas y teológicas- habían desaparecido; la HOAC comenzó a vivir la primera gran crisis de su historia. Durante la VII Semana Nacional celebrada en Vallecas en septiembre de 1952 se constató cómo los grupos de hoacistas más dinámicos en la expansión y venta del *¡TÚ!*, especialmente en Cataluña, desanimados ante la nueva situación, abandonaron, bajando el número de militantes y adheridos; buena parte de la clase obrera que había empezado a interesarse por la nueva organización apostólica quedó al margen de su existencia. A partir de este momento la HOAC tuvo que hacer frente para sobrevivir a dos cuestiones: la necesidad de redefinir su tarea apostólica pasando a ser la formación de militantes obreros cristianos al centro de su quehacer, y la defensa de la autonomía de la HOAC frente a las presiones externas tendentes a

que no me explico es cómo, Virgen Santa, me dejan publicar el *Boletín de Dirigentes*". Rovirosa a Ricart, 30 de octubre de 1949.

"Cuando me preparaba para ir al tren de Valencia hacia Barcelona visité al arzobispo (que hacía poco que había hablado con Ibáñez Martín) y me informó del fin definitivo del *¡TÚ!*. Seguidamente me fui a Madrid y aquí me tenéis dispuesto a pasar la Navidad al pie del cañón (...) Ahora ha empezado la ofensiva contra el *Boletín de Dirigentes*, no desde fuera sino desde dentro, y a partir de enero ha de revisarlo el Sr. Valcarce. Ya veremos qué resulta. Si quieren un "Mensajero del Corazón de Jesús" no es menester hacer otro, pues el que existe está muy bien". Rovirosa a Ricart, 17 de diciembre de 1949.

"Cuando D. Eugenio Merino se hizo cargo de la HOAC como Consiliario Nacional, lo primero que me dijo de parte del Sr. Cardenal fue que no se podía hablar más del Comunitarismo". Rovirosa a Ricart, 15 de septiembre de 1952.

Las cartas de Guillermo Rovirosa a Josep Ricart han sido traducidas del catalán por Miguel Jordá y actualmente se encuentran en prensa, dentro de lo que será el último tomo de las *Obras Completas* de Rovirosa.

“...escorar la HOAC hacia posiciones democristianas”⁹⁴. Estas presiones se dejarían notar con más o menos intensidad a lo largo de toda la década de los 50.

La formación de militantes obreros cristianos pasó a tener durante los años siguientes a la crisis de 1951 un papel hegemónico. Se necesitaba una formación para la actuación en el mundo desde una conciencia obrera cristiana que no alejase al trabajador de su medio, de su cultura, pues era allí donde debía evangelizar. No se podía hacer una labor formativa segregando a los trabajadores de los suyos. La formación para la acción fue, por tanto, la base del Plan Cíclico. Esta nueva etapa de la HOAC coincidió con la presidencia de Manuel Castañón (1949-1958).

Para Ángel Ruiz Camps, testigo de excepción de esta época, “...fue una etapa de transición, de tanteos y dificultades”, señala además cómo fue “...a partir de 1952, cuando aparecieron en la HOAC ciertos amagos de disgregación, dentro siempre de la mejor voluntad, que pusieron en peligro la antigua unidad ideológica y metodológica de la Obra”⁹⁵, además de las presiones e incomprensiones venidas de las mismas filas de la AC. El compromiso formativo salvó a la HOAC y le dio un nuevo empuje.

La formulación del Plan Cíclico sobre la base metodológica del ver, juzgar y actuar jocista fue fruto de la colaboración intelectual entre Guillermo Roviroso y Tomás Malagón, nombrado consiliario de la HOAC en 1953⁹⁶. La llegada de Malagón

⁹⁴ Testimonio de Tomás Malagón. Entrevista realizada a Tomás Malagón Almodóvar por Basilisa López García en Las Rozas (Madrid), 19 de junio de 1982.

⁹⁵ Roviroso: *Obras Completas* Tomo IV, op. cit., págs. 222-223.

⁹⁶ Tomás Malagón llegó a la Comisión Nacional de la HOAC en 1953 tras la muerte del consiliario Eugenio Merino.

Eugenio Merino Movilla nació en 1881 en Villalón de Campos (Valladolid). Desde los 17 años se había comprometido en los problemas sociales de su tierra ayudando a la formación y desarrollo del Movimiento Social agrícola, colaborando incluso con los concejales socialistas de Valderas en la solución de algunas huelgas del campo. Su carácter inquieto le llevó a buscar cómo había que hacer para que los cristianos llevaran a las fábricas, los talleres, las minas o el campo, a Cristo, cómo facilitar a los jóvenes comunistas y socialistas el camino a la conversión al Evangelio. Esta búsqueda le llevó a Bruselas, donde asistió en 1935 al Congreso Jubilar de la JOC, y al mismo León, donde participó en el Cursillo de Formación de la HOAC en 1948. Fue rector del seminario de Valderas y profesor del seminario de San Froilán de León. Era un gran conocedor de Cardijn y de la JOC, lo que le llevó a traducir manuales de apostolado obrero para su introducción en España. Fue nombrado consiliario de la HOAC en 1950 ante

a Madrid fue crucial para la posterior configuración de la HOAC. Puso al servicio del movimiento su sólida formación teológica y filosófica, organizando y sistematizando junto con Roviroso una formación básica cuyo objetivo fue inculturar la fe en el medio obrero, continuando así, desde la difícil realidad española, la tarea impulsada por la nueva teología de Europa en el efímero período anterior a la reacción de la Jerarquía expresada en la encíclica *Humani generis* (1950).

Tomás Malagón nació en 1917 en Valenzuela de Calatrava, en el seno de una familia tradicional y católica. En 1929 ingresó en el Seminario de Ciudad Real, en el que estuvo hasta 1933, año en el que continuó sus estudios eclesiásticos en la Universidad Pontificia de Comillas⁹⁷. En este punto hemos de hacer un paréntesis para señalar que la obra de Maritain, *Humanismo integral*, publicada en Francia en 1936, fue presentada en forma de seis conferencias en agosto de 1934 en la escuela de verano de la Universidad de Santander; durante su estancia, Maritain pudo conocer directamente la inestabilidad política española y el crecimiento de la derecha evidenciado en los resultados electorales de 1933, que desencadenaron la revolución de Asturias al año siguiente. En 1936, Tomás Malagón fue movilizado por el ejército republicano y enviado al frente de las Alpujarras. Después de ejercer en distintos destinos, llegó a Madrid para estudiar Meteorología, regresando de nuevo al frente como jefe de transmisiones y profesor de oficiales y suboficiales.

las sucesivas peticiones de la Comisión Nacional enfrentada a Enrique Valcarce. Era en ese momento un anciano casi ciego, lo que en su momento fue tomado como un agravio más a la HOAC.

Notas biográficas tomadas de *Ecclesia*, año X, nº 447, febrero de 1950, pág. 12 y de Martín, Antonio: “Aportaciones de Eugenio Merino a la HOAC”, *Noticias Obreras*, nº 1333-1334, abril de 2003, pág. 53 y nº 1336, mayo de 2003, págs. 39-40.

⁹⁷ Alfonso Fernández Casamayor ha escrito la biografía más completa sobre la vida y la obra de Tomás Malagón. Se centra su estudio, fruto de una tesis doctoral en teología, en la obra teológica más que en la biografía sobre el personaje, pero permite rastrear los rasgos más destacados de la vida apostólica e intelectual de Tomás Malagón.

Fernández Casamayor, Alfonso: *Teología, fe y creencias en Tomás Malagón*. Ed. HOAC-Fundación Roviroso, Madrid, 1988.

En el frente aprendió a mirar la realidad con otros ojos; poco a poco se fue dando un acercamiento vital e intelectual a la clase obrera. El trato continuo con socialistas, anarquistas y comunistas, así como la lectura de las obras de Marx, Engels y Bakunin que circulaban entre sus compañeros marcaron “una orientación fundamental para su búsqueda intelectual para su vocación apostólica”⁹⁸. Terminada la guerra, se ordenó sacerdote, llegando a ser rector en el Seminario de Ciudad Real y profesor de teología dogmática. Sus compañeros de Comillas le recuerdan por su seriedad e independencia frente a las diatribas entre tomistas y suarecianos, estos últimos predominantes en el Seminario. La lectura de Carlos Marx le llevó a interesarse por Hegel, que junto con las influencias ejercidas por la Nouvelle Theologie en su época de estudiante marcaron las líneas fundamentales de su búsqueda intelectual.

La colaboración entre Roviroso y Malagón fue total desde el primer momento; el entusiasmo apostólico del primero se vio traducido, sistematizado y “teologizado” por el segundo, iniciando entre ambos una etapa de reflexión y consolidación de la HOAC tras la crisis de 1951 que daría continuidad a la organización. Concluida la etapa anterior por la fuerza de los acontecimientos, la difusión y la conquista de las masas en palabras de la época, dio paso a la formación integral del militante obrero cristiano desde la doble fidelidad a Cristo y al mundo obrero “desde sus condiciones objetivas de lucha”. Son precisamente estas condiciones las que darán a la HOAC, en su particular devenir histórico, una impronta original frente al resto de movimientos apostólicos con los que se coordinará en la FIMOC.

Los planteamientos apostólicos de Malagón, su formación intelectual y su experiencia en la “Resistencia”⁹⁹ del frente republicano, le llevaron a recoger e

⁹⁸ *Ibidem*, pág. 32.

⁹⁹ Utilizamos el término “Resistencia” para marcar la experiencia positiva de encuentro con los militantes socialistas, comunistas y anarquistas en el frente, en la Resistencia propiamente dicha o en la cárcel, sin

incorporar a la HOAC todo cuanto de valioso hubo en la experiencia francesa. El diálogo fe-cultura desde el conocimiento de la cultura del mundo obrero aparece formulado ya en los “Guiones para Círculos de Estudio”, guiones para la formación personal y en equipo de los hoacistas, en la misma línea de las nuevas experiencias misioneras de Godin y Michoneau. Por todo ello, Malagón fue acusado de estar influenciado por la teología que Pío XII había condenado en la *Humani generis*; “...tal acusación, afirma el profesor Fernández Casamayor, provenía de que Tomás utilizaba en sus razonamientos a los teólogos franceses: De Lubac, Chenu y Congar”¹⁰⁰, considerados condenables por los censores españoles.

Si atendemos a la trayectoria vital e intelectual de Guillermo Roviroso y Tomás Malagón y al momento crucial, 1946, en el que se funda la HOAC, podemos intuir un cierto paralelismo entre ésta y los movimientos apostólicos y sociales europeos de los años cuarenta. Comparten, en primer lugar, la experiencia común de acercamiento y colaboración con socialistas, anarquistas y comunistas en la Resistencia, en el frente republicano o en las cárceles franquistas de la inmediata postguerra; en segundo lugar, comparten los fundamentos teológicos de los nuevos métodos de apostolado y formación del laicado obrero; finalmente, y en tercer lugar, comparten la crítica, la presión e incluso la condena por parte de instancias eclesiásticas contrarias a estas experiencias. Es, sin embargo, esta experiencia común vivida en unas condiciones de dictadura, represión y falta de libertad la que mantendrá a la HOAC, renovada tras la crisis de 1951, como una organización apostólica obrera en el seno de la ACE, precursora de los planteamientos del Concilio Vaticano II.

hacer con ello equivalentes las circunstancias propias de la resistencia y la lucha durante la II Guerra Mundial y las de la Guerra Civil española y la postguerra.

¹⁰⁰ *Ibidem*, pág. 34.

III. PRESENCIA DE LA HOAC EN LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS OBREROS CATÓLICOS (FIMOC), 1953-1961

3.1. *Fundación de la FIMOC: objetivos fundacionales y estructura organizativa*

La Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos nace en una difícil coyuntura internacional y mediatizada por tres hechos significativos: la reacción de Pío XII ante lo que consideró “excesos” teóricos y prácticos de los años anteriores a 1950; el avance, la consolidación y la presión de la Democracia Cristiana como proyecto político nacional y europeo; y el inicio de la Guerra Fría, que trastocó las relaciones internacionales surgidas al finalizar la Guerra Mundial, presididas ahora por un fuerte anticomunismo que impregnará toda la vida social, económica, política y eclesial.

La FIMOC se irá articulando sobre la base de diferentes movimientos apostólicos y sociales de la Europa Occidental, a través de los cuales recogió una buena parte de las propuestas y experiencias del catolicismo de izquierdas, heredadas a su vez por algunos de los movimientos de reciente creación integrados en la FIMOC.

La FIMOC como “tercera internacional”¹⁰¹ católica agrupó a organizaciones de Europa y a algunos movimientos de otros continentes. Entre ellos se encontraban : las Ligas Obreras Femeninas Católicas de Flandes (Katolisk Arbeiders Vrouwengilden), la Liga Obrera Católica (Katolische Werkleidei Boden) y los Equipos Populares de Bélgica; el Movimiento Obrero Católico (Katholische Arbeiter Bewegung) de Alemania; el Movimiento Obrero Católico (Katholische Arbeiter Bewegung) de Austria; la Asociación

¹⁰¹ Como “tercera internacional” católica es considerada en los documentos del MMTTC. MMTTC. Asamblea Constitutiva. Informe Continental de Europa presentado por Robert de Gend., pág. 3. ACGHOAC, caja 159, carpeta 7.

Cristiana de los Trabajadores Italianos (ACLI) de Italia; la Acción Católica Obrera (Action Catholique Ouvrière) y el Movimiento Obrero Católico (Katholische Arbeiter Bewegung) de Suiza; la Liga Obrera Católica Femenina (Liga Operaria Católica Femenina) de Portugal; la Hermandad Obrera de Acción Católica y la Hermandad Obrera Femenina de Acción Católica de España. En 1956 se incorporó Acción Social y Familiar (Family and Social Action) de Gran Bretaña.

Para entender la naturaleza de este nuevo organismo internacional es necesario tener un conocimiento, aunque breve e incompleto, de estas asociaciones y movimientos. Para ello pasamos a exponer una sencilla radiografía hecha desde su propia autocomprensión, expuesta en uno de los informes presentados en la Asamblea Constitutiva del MMTC, cuyo objetivo era dar a conocer a los delegados no europeos el pluralismo que históricamente había existido en seno de la FIMOC.

Katolisk Arbeiders Vorouwegilden (KWB). Las Ligas Obreras Femeninas Católicas de Flandes tienen su origen en organizaciones de mujeres surgidas en 1891 para la solidaridad y la ayuda mutua. La base de su formación eran los círculos de estudios alrededor de problemas sociales y familiares. Su modelo de presencia pública se centraba en compromisos de servicio entre los que se encuentran la creación de bibliotecas y pequeñas publicaciones. A partir de 1958 se fusionaron con las Ligas Masculinas (Katolische Werkliedei Bonden), cuyas actividades en el plano de la educación y el apostolado obrero se remontan a 1930, pero es a partir de 1941 cuando bajo la influencia de los antiguos jocistas comienzan a desarrollar su labor apostólica autónoma, siendo reconocida como tal por el MOC belga, organismo que federa al conjunto de las organizaciones obreras cristianas belgas, en 1945. A partir de 1958, ambas Ligas dejaron en manos de los sindicatos toda actividad sindical, centrando su actuación en la formación de sus militantes y en una acción organizada mediante un

programa que giraba en torno a una preocupación coyuntural para el Movimiento y en la realización de acciones puntuales adaptadas a las necesidades de las secciones locales.

El KWB se inspira en cinco ideas fundamentales: la defensa del valor y la dignidad del trabajador, “...la persona -afirman- no puede ser un mero ente de producción en la vida industrial y social”¹⁰²; un movimiento dirigido al trabajador adulto para estimular su sentido de la responsabilidad, especialmente en la educación, y del compromiso social desde la aplicación de principios democráticos; la valoración del trabajador manual y del empleado; el apoyo al trabajador padre de familia en la responsabilidad de educar a sus hijos; y, finalmente, la inserción de la realidad sobrenatural en la vida del trabajador partiendo de la problemática del mundo del trabajo.

Los Equipos Populares nacen en 1947. Concebidos inicialmente como un complemento del MPF (Movimiento para las Familias), pronto fueron utilizados para sustituirlo, especialmente a partir de 1950, año en que el MPF belga inicia un proceso de secularización parecido al MPF francés. La rivalidad entre el MPF, al que Joseph Cardijn había apoyado efusivamente en sus momentos iniciales, y los Equipos Populares cuya orientación se encuadraba dentro de la Acción Católica, terminó con la consolidación de estos últimos como movimiento autónomo de formación social, familiar, religiosa y apostólica en el seno del MOC belga. Su objetivo es la animación apostólica de los militantes para asegurar un testimonio humano y cristiano en la vida cotidiana del mundo del trabajo. La base de su formación la constituye la Revisión de Vida sobre la base de encuestas y notas doctrinales orientadas a la acción. Los Equipos

¹⁰² *Ibidem*, pág. 10.

Populares centran su acción en los equipos de empresa, los delegados sindicales y los emigrantes.

El Katholische Arbeiter Bewegung (KAB) alemán hunde sus raíces en las Asociaciones Sociales Cristianas (1860) y en la Liga de las Asociaciones Obreras Católicas del Sur (1891). La orientación de esta organización se centró en la formación de la conciencia en el plano religioso, social y político, así como en la creación de instituciones para cubrir sus propias necesidades. Pero esta labor fue interrumpida por el ascenso del nazismo. A partir de 1945 inició con muchas dificultades una etapa de reconstrucción sobre la base de cinco principios: hacer a los trabajadores apóstoles en su propio ambiente (principio de evangelización por los iguales propio de los movimientos especializados de Acción Católica); ser un movimiento educativo que quiere contribuir a la valoración cultural del mundo obrero; ser un movimiento social cuyo fin es reclamar para la clase obrera el lugar que en justicia le corresponde haciéndola participar en sus responsabilidades; ser un movimiento abierto a todos los trabajadores hombres y mujeres católicos.

El Katholische Arbeiter Bewegung (KAB) de Austria nace a partir de los militantes de la JOC que llegaban a la etapa adulta y continuaban su acción en diversas organizaciones católicas obreras. En 1951 se constituyen como Movimiento Obrero de carácter apostólico y rápidamente fue reconocido por los obispos como Movimiento Apostólico para obreros adultos. La base de su formación son los Círculos de Estudios con la metodología jocista del ver, juzgar y actuar, atendiendo a la formación religiosa de sus militantes y a la formación necesaria para que estos puedan enfrentarse a los múltiples problemas de la vida familiar, social y política. Desde su fundación, la KAB austriaca fue partidaria de un sindicalismo unitario constatando la importancia de la minoría de católicos activos en el mundo sindical. Igualmente, mantuvo contactos con

las organizaciones socialistas “...pues la KAB encuentra que en ellas hay buena parte de obreros”¹⁰³.

Las Associazioni Cristiane Lavoratori Italiani (ACLI) nacen entre 1944 y 1945, en plena postguerra y en un momento importante para el Movimiento Obrero italiano, pues coincide con la fundación de la Central Sindical Unitaria en la que se encontraban comunistas, socialistas y católicos, la CGIL¹⁰⁴. Para los católicos era necesario asegurar una organización que se dedicara a la formación cristiana de los trabajadores desde la referencia de la Doctrina Social de la Iglesia, y las ACLI asumieron esa misión.

La acción social y apostólica de las ACLI se centra en la presencia organizada en las fábricas y los barrios populares, en la actividad formativa y cultural, en el desarrollo de servicios sociales y en el movimiento cooperativista. Su estructura local, regional y nacional es la base de las reuniones de estudio desde las que se orienta la vida del movimiento y la acción de sus militantes. Su objetivo es que los italianos y la opinión pública reconozcan sus ideas y proyectos, los conceptos de vida cristiana encarnada en el mundo del trabajo, y sea un punto de referencia para los hombres y mujeres que se han formado en las ACLI y desde ella han llegado al sindicalismo democrático, al partido de inspiración cristiana y al Parlamento o las instituciones políticas locales. “Las ACLI son completamente autóctonas de la Democracia Cristiana (partido político). Hay incompatibilidad entre los cargos ejecutivos en las dos

¹⁰³ Ibídem, pág. 13.

¹⁰⁴ Es importante señalar que en el momento de la fundación de las ACLI funcionaba en Italia la Opera Nazionale Assistenza Religiosa e Morale degli Operai (ONARNO), fundada en 1930 por Monseñor Ferdinando Baldelli para proveer de asistencia religiosa a los trabajadores dentro de las fábricas y coordinar las actividades de estos capellanes. “Después de 1945 ONARNO disfrutó de unos años de considerable apoyo y durante la Guerra Fría Baldelli recibió ayuda considerable de los americanos, ya que ellos financiaron con generosidad sus campañas anticomunistas. De hecho, la presencia de capellanes de los trabajadores sería vista con buenos ojos por aquellos que querían limitar a toda costa la fuerza de los comunistas dentro de las fábricas. Baldelli había intentado crear las bases de un movimiento obrero, verdadero, una causa insostenible, dada la existencia previa de la Associazioni Cristiane dei Lavoratori Italiani (ACLI), estos últimos, empezando en 1944, tenían la tarea de asistir a los trabajadores católicos afiliados dentro del sindicato unificado, la Confederación Italiana del Trabajo (CGIL), en problemas educacionales y culturales”. Vecchio, Giorgio: “El “catolicismo de izquierdas” y las experiencias “en la frontera” de la Iglesia y la sociedad italiana (1939-1958)”, en *Left Catholicism*, op. cit., pág 181.

organizaciones. Esto no impide que, en el momento de las elecciones, las ACLI inviten a sus trabajadores a dar su voto a la Democracia Cristiana, preferentemente a los candidatos que provienen de las Organizaciones Obreras”¹⁰⁵.

La Action Catholique Ouvrière (ACO) suiza tiene su origen en la influencia ejercida por la JOC en la Ligue Ouvrière Chrétienne. La entrada en la Liga de matrimonios adultos procedentes de la JOC provocó en 1942 la creación del Movimiento Popular de las Familias (MPF), al igual que en Francia y Bélgica. Pero el proceso de secularización de este Movimiento, junto a la preocupación de un grupo de militantes por desarrollar una tarea de carácter evangélico y misionero, dio a luz a la ACO como movimiento autóctono obrero de apostolado. Los militantes de la ACO están comprometidos en el conjunto de las organizaciones obreras, con excepción del Partido Comunista; así, el militante se compromete directamente en el marco de la empresa, el barrio y las instituciones políticas bajo su responsabilidad.

La Katholische Arbeiter Bewegung (KAB) en la Suiza de habla alemana se remonta a 1899. Su andadura comienza al calor de la *Rerum Novarum* y a iniciativa de un puñado de sacerdotes con inquietudes sociales. Su método de formación seguía el método jocista, pero acentuando su compromiso en los servicios sociales prestados por el propio movimiento (ayuda familiar, actividades de tiempo libre, vacaciones para obreros...). Para su trabajo educativo contaba con un Instituto Social propio.

La Liga Obrera Católica Femenina de Portugal (LOCF) se fundó en 1935 como Rama de la Acción Católica con el fin de evangelizar a la clase obrera. Entre sus fundadores encontramos algunos líderes de la Unión Nacional Católica.

La situación de dictadura que vivía el país orientó su acción hacia el apostolado parroquial dejando en segundo plano el apostolado especializado en el mundo obrero.

¹⁰⁵ Informe Continental, op. cit., pág. 17.

Pero la creciente colaboración de la LOC y la LOCF con la JOC y la JOCF supuso una renovación metodológica orientada a responder a los retos planteados por una clase obrera en expansión.

Su estructura local y diocesana estaba dinamizada por dirigentes formados para esta tarea y su modelo de presencia, que descansaba sobre la base de campañas anuales, influían en un número considerable de mujeres de ambientes populares. La orientación de las campañas giraban alrededor de tres objetivos: ayudar a las mujeres a tomar conciencia de los problemas del mundo del trabajo, de su papel en el mismo y del valor de la asociación.

Family and Social Action (Acción Social y Familiar) se integró en la FIMOC en 1956. Esta organización británica se desarrolló a partir del compromiso de antiguos jocistas que querían seguir trabajando desde su condición de adultos entre la clase obrera: “...en vista de la situación social, económica y cultural, la FSA evita aparecer como un movimiento de clase”¹⁰⁶. Su compromiso se centró en dos objetivos: la renovación de la Iglesia desde las estructuras parroquiales y el testimonio cristiano por medio de acciones sociales centradas en la comunidad local, las organizaciones sociales y la vida política.

La HOAC y la HOACF son fundadas en España en 1946 y 1947 respectivamente. Por la importancia documental que supone en el conjunto de nuestra investigación y como punto de referencia frente a los movimientos integrantes de la FIMOC, reproducimos la presentación que ante la Asamblea Constitutiva del MMTC se hizo de la HOAC y la HOACF:

¹⁰⁶ *Ibíd.*, pág. 12.

“La HOAC y la HOACF se rigen por las orientaciones y normas señaladas por la Jerarquía y también por las necesidades que los militantes van encontrando en la clase obrera.

En 1941 el Reglamento Central de la Acción Católica previó la formación de Movimientos especializados. En 1946, la Junta Suprema de la Acción Católica Española declaró que la especialización obrera tenía que realizarse dentro de cada una de las cuatro Ramas de la AC (hombres, mujeres, chicos y chicas).

A partir de 1947 empieza a funcionar de modo independiente la Hermandad Obrera Femenina de Acción Católica HOFAC, actualmente HOACF.

Lo que la HOAC y la HOACF hacen en tanto que son Movimientos de Iglesia, se resume en tres palabras: encarnación, promoción y respuesta.

1. Los que quieren ser apóstoles del mundo obrero tienen que estar plenamente encarnados en él. Ya sean verdaderamente “representativos” de la mentalidad, sensibilidad, actitud y aspiraciones de la clase obrera; que participen de las privaciones o sufrimientos de la clase obrera o que sacrifiquen sus posibilidades de promoción individual en el plano material, para servir a la promoción colectiva de sus hermanos.
2. La HOAC y la HOACF quieren orientar la acción de la clase obrera de manera verdaderamente eficaz, sin falsearla ni desviarla de sus verdaderos fines, según las aspiraciones legítimas y los modos de obrar propios del mundo obrero. Servir a la promoción de los obreros como dice Juan XXIII en la *Mater et Magistra* es hacer de ellos “los artífices de su propia promoción”. Para esto hace falta una mística militante y buena formación social fundada en la Doctrina Social de la Iglesia de cara al Compromiso Temporal.

3. Es necesario, por fin, que estos militantes sean apóstoles, apuesta cristiana y un testimonio cristiano al mundo obrero.

El camino recorrido y los fines alcanzados han sido brevemente descritos. Pero en todo ello hemos silenciado los sufrimientos y la oposición que han costado cada paso adelante, acompañados a menudo de angustia para no decepcionar ni a la Clase Obrera ni a la Iglesia. El mundo del trabajo tiene cada día mayor confianza en nuestros Movimientos. La Iglesia puede, por medio de ellos, mantener un contacto serio y noble para transmitir el Mensaje Cristiano del mundo del trabajo en sector adulto”¹⁰⁷.

La FIMOC se marcó como objetivo central la promoción social, moral y cultural del mundo del trabajo. El estudio de sus problemas y las soluciones de los mismos a nivel internacional, tomando como referencia la Doctrina social de la Iglesia, se convirtieron en el eje de su tarea. Para el desarrollo de la misma, la FIMOC se presentó como una “...tribuna que permite la libre expresión de la opinión del trabajador cristiano en el plano mundial frente a la opinión pública, frente a las autoridades civiles y ante las autoridades de la Iglesia”¹⁰⁸.

En su deseo de ayudar a los trabajadores cristianos a cumplir sus compromisos apostólicos y misioneros, así como en sus intereses materiales y espirituales a nivel internacional, la FIMOC se constituyó en una Federación de movimientos nacionales de apostolado en el mundo del trabajo, excluyendo de dicha Federación a organizaciones sindicales y a partidos políticos confesionales. Cada país debía tener un único representante en la Federación, siendo la HOAC designada representante única para España “...a la vez que se ponía en sus manos las relaciones con Latinoamérica y la edición de la revista *Tour d'horizont* en español”¹⁰⁹.

¹⁰⁷ Ibídem, págs. 13, 16, 17 y 21.

¹⁰⁸ *Boletín de la HOACF*, op. cit., nº 59, pág. 2.

¹⁰⁹ Datos extraídos del archivo personal de Pedro Jiménez, militante hoacista de la diócesis de Madrid, facilitados por Teófilo Pérez Rey a Basilisa López. Papeles, 12 de febrero de 1953.

Al asumir como tarea la de representar a los trabajadores cristianos europeos ante otros organismos internacionales entró en competencia desde el momento mismo de su fundación con la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC), a pesar de los contactos y conversaciones habidos entre los líderes de ambas organizaciones. Entre 1951 y 1952, August Cool de la CISC y militantes del MOC belga mantuvieron conversaciones con el fin de llegar a acuerdos que posibilitaran la fusión de la CISC, la AIOP (Internacional Obrera Protestante) y la naciente FIMOC, manteniendo aquella la función representativa ante organismos internacionales oficiales. Según Patrick Pasture, las conversaciones fueron un fracaso y las propuestas rechazadas por todas partes, ya que "...las organizaciones católicas no deseaban integrarse en una estructura interconfesional; los protestantes no podían sentirse en casa en una organización cuya sede estaba en un país católico; la CFTC se oponía a la integración de organizaciones confesionales en el seno de la CISC interconfesional"¹¹⁰. Pasture reduce así el desencuentro al problema de la confesionalidad sin tener en cuenta las distintas naturalezas, objetivos y tareas de las organizaciones que se proponían fusionar¹¹¹.

Pedro Jiménez confeccionó un diario con los acontecimientos más importantes de la vida de la HOAC. La base de este diario son los extractos realizados de documentos sobre los que aporta la fecha (día, mes y año) y entrecomilla algunos párrafos que considera especialmente importantes.

¹¹⁰ Pasture, *Histoire du syndicalisme chrétien international*, op. cit., pág. 292.

¹¹¹ En este punto, sin embargo, hemos de señalar que en ese tiempo de preecumenismo duro católicos y evangélicos europeos se daban la espalda. En España las minorías no católicas fueron objeto de represión en plena Guerra Civil en la zona nacional controlada por Franco, y al término de la misma, en toda la geografía española hasta que los dos Convenios suscritos con los Estados Unidos en 1953, normalizaron la situación de esta minoría religiosa española. Véase Vilar, J.B.: "Los protestantes españoles ante la Guerra Civil", *Cuenta y Razón*, nº 21, 1985, págs. 213-230; "La persecución religiosa en la zona nacionalista durante la Guerra Civil. El caso de los protestantes españoles", *Homenaje al Profesor J. Torres Fontes*, Universidad de Murcia, Murcia, 1987, págs. 1750-1762; "Minorías protestantes bajo el franquismo (1939-1953)", en AAVV, *La cuestión social en la Iglesia Española Contemporánea*, Ed. Ciudad de Dios, El Escorial, 1981, págs. 333-435; "Los protestantes españoles: la doble lucha por la libertad durante el primer franquismo (1939-1953)", *Anales de Historia Contemporánea*, 17, Universidad de Murcia, págs. 253-299; *Un siglo de protestantismo en España, 1893-1993. Aportaciones al estudio del acatolicismo español contemporáneo*, 2º ed. Revisada y ampliada, Barcelona-Tarrasa, 1993 (1º ed. , Murcia 1979)

La estructura de la FIMOC, claramente expuesta en su Reglamento Interior¹¹², contemplaba un Consejo Internacional dotado de su propio reglamento, que debía reunirse tres veces al año para fijar el presupuesto de la Federación, las líneas de trabajo y su ejecución, la fecha y el lugar de los Congresos Internacionales. Del Consejo dependían las relaciones con otras organizaciones e instituciones internacionales donde debía dar a conocer las líneas generales de su actividad “...con el fin de que la acepten y respeten”, para lo cual el Consejo debía preocuparse “...por hacer que se admita la FIMOC en los organismos internacionales donde la colaboración sea importante para los trabajadores”.

Junto con el Consejo Internacional, el Bureau o Secretariado Internacional tenía como responsabilidades definir las tareas específicas de la FIMOC en las distintas coyunturas, controlar el presupuesto y buscar contactos y apoyos para ayudar a la creación y organización de nuevos movimientos obreros católicos allí donde fueran necesarios.

El Secretario General nombrado por el Consejo Internacional era el único seglar liberado para su función con cargo a los presupuestos de la FIMOC. Era el responsable de ejecutar las directrices del Bureau y del Consejo y de presentar a los mismos “...cuantas iniciativas le parezcan interesantes para realizar las tareas de la FIMOC”. Era además el secretario de redacción del boletín de información *Tour d'horizont*.

Junto a esta estructura permanente, el Reglamento Interior contemplaba la existencia de subcomisiones de estudio flexibles y relacionadas con cuestiones importantes para el conjunto de los trabajadores. Dichas subcomisiones se convertirían en órganos consultivos para el Consejo y el Congreso Internacional. En 1960 funcionaban de forma estable las comisiones de Migración, Religiosa y Femenina.

¹¹² FIMOC, Reglement Interieur, ACGHOAC, caja 162, carpeta 4.

Según los Estatutos aprobados en 1953, los acuerdos del Consejo, y aun los del Pleno de la Federación, no tenían carácter ejecutivo sino de consejo o recomendación para las organizaciones nacionales federadas.

Del 29 al 31 de octubre de 1954 se reunió en Madrid el Comité Permanente de la FIMOC. Este encuentro, organizado por la HOAC, supuso el reconocimiento de las organizaciones católicas obreras españolas en el plano internacional, a la vez que un gesto de incalculable valor si atendemos a la situación de precariedad en la que había quedado la HOAC tras los conflictos de 1951.

El dinamismo, la frescura y la generosidad de las organizaciones obreras españolas contrastaban vivamente con la precariedad en la que tenían que desarrollar su actividad: “Este Movimiento presta una colaboración valiosa, sobre todo porque enseña que la acción es siempre posible cuando hay hombres que tienen la voluntad de conquistar a la clase obrera y mantener en ella el calor de una ideología netamente cristiana (...) España da ejemplo porque tiene espíritu de conquista apostólico muy dinámico, el cual les falta a otras organizaciones que existen hace muchos años y agrupan grandes masas de obreros, pero tienen dificultades para conservar vivo el espíritu de conquista y de renovación social y religiosa. Estamos asombrados por el hecho que nos ha causado ver la entrega de los trabajadores a su Movimiento, trabajando en el mismo gratis, después de su jornada laboral diaria, en beneficio de los camaradas y de Dios. En otros países se ven cuadros permanentes que dedican todo el día a aquella labor, y aun así, encuentran dificultades para realizarla”¹¹³

No obstante, el reconocimiento llegaba en un momento en el que la normalidad en las relaciones del Estado franquista y la Iglesia católica habían sido fijadas en los acuerdos concordatarios de 1953, por ello el desarrollo de la reunión de la FIMOC y la

¹¹³ Reunión del Comité Permanente de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos. Ejemplaridad y abnegación de sus dirigentes. Entrevista a Vandamme, secretario de la FIMOC. *Ecclesia*, año XIV, n° 695, 6 de noviembre de 1954, pág. 16.

posterior visita que sus dirigentes hicieron a Monseñor Pla i Deniel contribuía, no sólo al reconocimiento internacional de los movimientos obreros de apostolado en España, sino también y de forma indirecta, a cimentar una imagen de cierta apertura hacia Europa conseguida a través del reconocimiento oficial del Vaticano.

El Comité Permanente de la FIMOC reunido en Madrid estaba compuesto por: “José Gockeln, presidente de la FIMOC, alcalde de Düsseldorf y presidente del Parlamento de Renania, Monseñor Antonio Brys, asesor religioso de la FIMOC y del Movimiento de las Obras Católicas en Bélgica; Alois Lukits, de Austria; Monseñor Antón Mainer y Juan Even, de Alemania occidental; Augusto Steffen y señorita Rosa Louis de Suiza; Dino Penazzato y Reno Bastiella, presidente y vicepresidente respectivamente, de las ACLI; señorita Emile Arnould de Holanda y señorita Felipa van Putte, de Bélgica y Santiago Alders de Holanda. Por la HOAC española concurrieron don Tomás Malagón, consiliario, el presidente nacional Manuel Castañón y los dirigentes nacionales Guillermo Roviroza, Jacinto Martín, José María Alberdi, Jesús Artao y Emilio Sarto”¹¹⁴.

Unos meses antes, Tomás Malagón y Manuel Castañón habían asistido en París a la Asamblea General de la Conferencia de Organizaciones Católicas (OIC) en calidad de miembros de la FIMOC. En esta reunión, y con motivo de la celebración del Congreso Eucarístico en Río de Janeiro, se vio la posibilidad de celebrar un encuentro de la FIMOC en esta ciudad. La HOAC fue la encargada de establecer contactos con las Asociaciones Católicas Obreras en América con el fin de ampliar la FIMOC a aquel continente¹¹⁵. Fruto de estas gestiones fue la asistencia a la reunión de Madrid en calidad de observadores de Manuel José Antaneo Alpiarca del Movimiento Obrero Católico de Portugal, Irene Carno, presidenta de la LOCF (Liga Obrera Católica

¹¹⁴ *Ibidem*, pág. 15.

¹¹⁵ “La HOAC participó en la Asamblea de las Organizaciones Internacionales Católicas”. *Ecclesia*, año XIV, nº 660, marzo de 1954, pág. 16.

Femenina) del mismo país y Gerardo Gómez de Colombia. La HOAC asumió formalmente en la reunión de Madrid la responsabilidad de difundir la FIMOC en Latinoamérica como paso previo a lo que años después sería la constitución de un movimiento internacional de ámbito mundial.

El trabajo de coordinación desarrollado por la FIMOC desde su gestación culminó en la celebración en Düsseldorf de su I Congreso en mayo de 1955. La creciente importancia de las organizaciones católicas obreras en los distintos países de la Europa occidental, la necesidad de una coordinación efectiva de las mismas a nivel internacional y la incorporación de sus dirigentes a tareas políticas y sindicales en sus respectivos países, hicieron posible este I Congreso en la ciudad alemana de Düsseldorf, ciudad emblemática en el desarrollo y el ocaso del catolicismo político de izquierdas en el seno de la Unión Cristiano-Demócrata (CDU)¹¹⁶, cuyo alcalde, Josef Golkem, era presidente de la FIMOC.

¹¹⁶ El historiador Peter Van Kemseke ha expuesto en su artículo “De la autorización a la prohibición. El impacto del cambiante contexto internacional sobre el catolicismo de izquierdas en Europa”, un interesante recorrido por las aún poco conocidas relaciones internacionales del fenómeno del catolicismo político de izquierdas. Coincide con Emmanuel Gerad y Gerd-Rainer Horn en señalar la existencia para el catolicismo europeo de ese tiempo de “crisis y oportunidad”, el espacio temporal que transcurre entre la Liberación y la Guerra Fría y que el bautiza como “de la autorización a la prohibición”.

Centrándose en el caso alemán, señala la importancia de la influencia de las potencias de ocupación, especialmente Inglaterra y Estados Unidos, en el devenir del fenómeno de los cristianos de izquierdas. Para Peter Van Kenseke la imposibilidad, después de claros intentos, de que políticos cristianos de izquierdas y militantes del movimiento obrero cristiano pudieran integrarse en el Partido Socialdemócrata, les llevó a su integración en la CDU. “En esta ocasión –afirma- los elementos más liberales no pudieron impedir que el término *christlicher sozialismus* fuera incluido en el programa del partido”, así como la adopción en 1947 del Programa Ahlen defensor de la intervención del gobierno en la economía a través de un amplio programa de nacionalizaciones. Colonia, en la zona de ocupación británica, se convirtió en el centro de estas experiencias políticas que se fueron extendiendo a toda Renania con el apoyo del gobierno británico, que veía en el Programa Ahlen una clara victoria de la rama de izquierdas frente a los más conservadores de la CDU encabezados por Adenauer. “El gobierno de izquierdas británico, mediante su política de ocupación, estimuló activamente un clima político que favorecía y reforzaba la posición de los católicos de izquierdas alemanes”.

El panorama cambió con el estallido de la Guerra Fría y el impacto que sobre Alemania tuvo el Programa de Recuperación de Europa (Plan Marshall) a través del cual EEUU tomó la iniciativa no solo en su zona de ocupación. Los principios neoliberales del Plan desataron las críticas en el seno de la CDU por parte de los cristianos socialistas, pero también se produjo un acercamiento y una apertura a los nuevos principios económicos. En la Düsseldorf Leitsätze de julio de 1949 se adoptó un nuevo programa del partido que sustituyó definitivamente al Programa Ahlen. “La presencia de EEUU en Alemania Occidental –concluye Van Kemseke- provocó el impacto de la extendida Guerra Fría en el contexto político doméstico, y consecuentemente en la desaparición del catolicismo de izquierdas, relativamente directa”.

Al Congreso asistieron 300 delegados de 15 países de Europa y América bajo el lema “Renovarás la faz de la tierra”. La delegación española estuvo compuesta por un equipo de obreros de la HOAC, la HOACF, la JOAC y la JOFAC “acompañados por Gerardo Gómez del STRAC de Colombia (Secretariado de Trabajadores de Acción Católica) y de María de los Angeles Calvallino de la “Conferencia Rerum Novarum” de Costa Rica¹¹⁷.

3.2. Proyecto de Guillermo Roviroso para la coordinación de un trabajo común en el seno de la FIMOC: el Comunitarismo Integral como propuesta y la reacción política y eclesial

En el apartado anterior hemos hecho una descripción, si bien breve e incompleta, de las distintas asociaciones y movimientos europeos que la FIMOC, como internacional obrera católica, debía coordinar. La preparación de la participación de la HOAC en el Congreso de Dülsseldorf evidenció la necesidad de llegar a unos presupuestos comunes desde los que realizar dicha labor de coordinación con un mínimo de eficacia. Para ello la HOAC presentó una “*Declaración de la HOAC al Congreso de la FIMOC*”, declaración de principios escrita por Guillermo Roviroso “...con el fin de instruir al I Congreso de la FIMOC acerca de los criterios de la HOAC sobre los principios generales que deberían inspirar a las organizaciones apostólicas de trabajadores de los distintos países y a las agrupaciones que ellos formen a escala internacional”¹¹⁸.

Peter Van Kemseke: “From Permission to Prohibition. The Impact of the Changing International Context on Left Catholicism in Europe”. *Left Catholicism*, op. cit. págs. 247-265.

¹¹⁷ “La Acción Católica Obrera Española participa en el Congreso Internacional de Dülsseldorf”. *Ecclesia*, año XV, nº 721, mayo de 1955, pág. 18.

¹¹⁸ Roviroso, Guillermo, *Obras Completas*, “Reflexión Cristiana. Textos socioeconómicos”, Tomo III. Ed. HOAC, Madrid, 1996, pág. 533.

El documento presentado ante el Congreso consiste en una triple declaración de principios referidos a:

1. Doctrina del Movimiento Obrero Cristiano (MOC).
2. Teoría de la clase obrera.
3. Definición del derecho de propiedad.

De los tres apartados del documento original sólo conocemos los dos primeros “...gracias a unos folios manuscritos redactados directamente en francés por Roviroso y su autenticidad es indiscutible, pero su estado, evidentemente fragmentario, o inconcluso, o ambas cosas a la vez, plantea problemas difíciles de aclarar”¹¹⁹.

Para Angel Ruiz Camps, amigo, colaborador y conocedor de la vida y la obra de Guillermo Roviroso, “...no es verosímil que Roviroso presentara a un congreso de aquella importancia una declaración truncada, sobre todo cuando lo hacía no a título personal sino en nombre de la HOAC”, y apunta a varias anomalías no aclaradas que a partir de esta Declaración se sucedieron. Mucho más explícito es Tomás Malagón¹²⁰ al afirmar que el contenido de esta Declaración es una de las causas de la persecución que Guillermo Roviroso sufrirá hasta su separación, por mandato de la Jerarquía, de la Comisión Nacional de la HOAC en 1957.

El documento comienza señalando el hecho que da unidad y razón de ser a la FIMOC: “Aquellos que nos hemos adherido a la Federación Internacional de Movimientos Obreros Cristianos (FIMOC) nos encontramos todos unidos en nuestra afiliación común a la Santa Iglesia Católica, y éste es nuestro común denominador”. Pero a continuación afirma la necesidad histórica de compartir unos principios que hagan eficaz la acción común de todos los movimientos y asociaciones federados; para ello se somete a consideración del Congreso la necesidad de compartir una doctrina, no

¹¹⁹ Comentario de Ángel Ruiz Camps autor de la guía de lectura. *Ibidem*, pág. 533.

¹²⁰ Malagón, Martín y García, *op. cit.*, pág. 129.

un programa, del Movimiento Obrero Cristiano, una teoría sobre la clase obrera cristiana y una definición lo suficientemente clara sobre el derecho de propiedad¹²¹. Sobre estos tres pilares pensaba Rovirosa, y con el la HOAC, podrían cimentarse unos principios de actuación común a nivel europeo.

En el apartado a. “Doctrina del Movimiento Obrero Cristiano (MOC)”, se hace una breve exposición histórica del Movimiento Obrero agrupándolo en tres grupos o categorías: 1. Movimientos inadaptados; 2. Marxismo científico; y 3. Movimientos obreros cristianos.

Rovirosa llama movimientos “inadaptados” a aquellos que han prescindido de la realidad para concretar sus realizaciones. Dentro de estos movimientos incluye a dos grupos: los conocidos bajo la denominación de “socialistas utópicos” y las realizaciones obreras cristianas del siglo XIX. Los movimientos socialistas utópicos son calificados como inoperantes y contradictorios al partir de la falsa idea de la “inocencia original del ser humano”; los creyentes, concedores del pecado original, son tachados de paternalistas al carecer de realismo, al ignorar la situación sangrante de la clase obrera y pretender paliarla mediante la “organización de la limosna, a la que llamaban siempre <caridad>”.

¹²¹ “En primer lugar, una doctrina del MOC. Decimos una doctrina y no un programa. Los programas son siempre contingentes y deben modificarse al ritmo de los acontecimientos. Una doctrina es cosa más estable y debe representar la concreción de la doctrina eterna de la Iglesia en esta fase histórica que vivimos, cargando el acento sobre aspectos que en otros tiempos tenían tal vez poca importancia, y desechando (o casi) algunos otros que hace cien años, por ejemplo, ocupaban el primer plano. Es necesario hacer siempre este trabajo para estar simultáneamente en el tiempo y en la eternidad.

Seguidamente precisamos una teoría de la clase obrera cristiana, por sumaria que sea. Todos estamos comprometidos en la promoción de esa clase obrera, pero necesitamos un mínimo de principios comunes con el fin de que lo que se haga en un país no entre en contradicción, al realizarse, con lo que se hace en otro bajo la misma denominación.

Finalmente hay que adoptar una posición suficientemente clara sobre el derecho de propiedad, porque éste condiciona todas las realizaciones en el orden económico.

En esto tendremos posiciones muy claras, primero sobre la primacía sobrenatural; segundo sobre la importancia de las ideas claras en el campo intelectual; y, tercero, sobre la ordenación de los bienes materiales. Así llegaremos al hombre total, que es la resultante milagrosa de tres componentes en apariencia incompatibles entre ellos: un cuerpo material, un alma espiritual y la gracia divina”.

Rovirosa, G.: *Obras Completas*, Tomo III, op. cit. págs. 535 y 536.

La reacción a esta “inadaptación”, a este alejamiento de la realidad tangible, llegó de la mano del Marxismo científico, cuyo éxito, siguiendo el hilo argumental de la Declaración, se basa en su fidelidad sin apriorismos a la realidad material e histórica, fidelidad que es también el origen de su fracaso al ignorar deliberadamente toda realidad que no sea material. Dentro del Marxismo científico considera la existencia de los grandes grupos: los marxistas moderados y los marxistas revolucionarios nacionalistas. Entre los primeros encontramos, siempre según Roviroso, a la mayor parte de socialistas de Europa y del resto del mundo: “...colaboran con los partidos burgueses, como sucede en Holanda o en Francia, y hasta forman parte de gobiernos homogéneos que sirven lealmente a la monarquía como puede verse en ciertos países bálticos. El laborismo británico está lejos del marxismo doctrinal, pero se encuentra muy cerca del marxismo práctico”¹²². En el segundo grupo incluye las realizaciones socialistas posteriores a la II Guerra Mundial, entre las que destaca la línea iniciada por Tito.

Concluye la exposición reconociendo los avances del comunismo en sus “realizaciones materiales”, pero señalando con contundencia que es precisamente la radicalidad del materialismo la que impide la construcción de un Estado socialista en paz y armonía, y la que en un futuro llevará a los estados socialistas de 1955 a un callejón sin salida.

El Movimiento Obrero Cristiano es presentado en el Congreso de Düsseldorf como la síntesis histórica necesaria al negarle al Marxismo científico su valor como síntesis; “...tras el fracaso total de la tesis y el colapso que se perfila de la antítesis comunista, afirma Roviroso, aparece el MOC como la síntesis en el momento preciso de la historia. El MOC no es anti nada, sino la afirmación de todos los valores positivos de

¹²² *Ibidem*, pág. 538.

los movimientos obreros precedentes, así como la negación de todos los antivalores que han determinado la ruina de los sistemas utópicos y marxistas”¹²³. Esta afirmación encierra una actitud diferente, al menos en España, en el acercamiento de los cristianos obreros en su tarea apostólica al mundo y a la cultura obrera. El Movimiento Obrero Cristiano “no es anti nada”, sino que está llamado a recoger lo mejor de las ideologías presentes en el Movimiento Obrero y ponerlas a dialogar con los valores cristianos, tarea harto difícil en la situación europea bajo el signo de la Guerra Fría. Esta es la propuesta y la apuesta de la HOAC al resto de los movimientos europeos presentes en Düsseldorf.

El problema inicial, sin embargo, era la inexistencia de ese Movimiento Obrero Cristiano, al menos homogéneo, a nivel internacional. La FIMOC coordinaba a movimientos y asociaciones obreras cristianas nacionales que la misma Declaración en la exposición de su análisis agrupó en:

- a. Movimientos obreros centrados en lo económico, lo sindical y lo político, cuyo acento destaca la necesidad de programas de realizaciones inmediatas. En esta línea se encuentran las organizaciones de Alemania y Austria.
- b. Movimientos obreros centrados en lo económico, lo sindical y lo político con una formación sobrenatural que potencian al mismo tiempo una doctrina como visión de futuro y un programa de realizaciones inmediatas. En esta línea sitúa a las ACLI.
- c. Movimientos obreros estrictamente apostólicos en el marco de la Acción Católica sin acción directa sobre lo económico, lo sindical y lo político, cuya misión consiste en la promoción obrera y cristiana de sus militantes para que bajo su responsabilidad, se comprometan en lo económico, lo sindical y lo

¹²³ *Ibidem*.

político para ser testigos de Cristo en esos campos de actividad. Aquí pueden situarse las organizaciones católicas de España (HOAC y HOACF), la ACO francesa y la ACO suiza¹²⁴.

Analizadas las ventajas y los inconvenientes de cada uno de estos grupos y señalada una vez más la complejidad de una situación expuesta de una manera excesivamente simplista, Rovirosa pasa a exponer lo que a su juicio debería ser el actuar de la FIMOC en este punto. Sitúa el actuar en el campo de la revisión y la reflexión desde la propia experiencia de cada movimiento para decidir qué importa, qué es necesario en ese momento, para afirmar la necesidad inmediata de trazar “un esbozo de doctrina, pues sin ella será inútil todo lo que se haga, lo que se diga y lo que se piense a este respecto”¹²⁵.

El apartado b. “Teoría de la clase obrera cristiana”, centra su atención en el sujeto, en el protagonista llamado a hacer la síntesis entre los valores obreros y cristianos. Para ello hace toda una exposición acerca de la aparición histórica del proletariado y de la clase obrera en el seno del mismo como el grupo de obreros “...con conciencia de su dignidad humana, de la justicia de su causa, de su fuerza..., y se dedica a luchar en todos los terrenos”¹²⁶.

Para Rovirosa, la clase obrera se define, no por su trabajo o sus recursos económicos, sino por su actitud de rebeldía contra el capitalismo. La pertenencia o no a

¹²⁴ A la complejidad y diversidad de los movimientos y asociaciones coordinadas por la FIMOC hay que añadir la dispersión que ya Pío XII había constatado en las organizaciones denominadas de “Acción Católica”. A finales de su pontificado podían distinguirse cuatro tipos de asociaciones de Acción Católica:

1. La Acción Católica organizada de manera unitaria, centralizada, por ramas y dependiente de la Jerarquía. A este modelo pertenecía la Acción Católica española.
2. La Acción Católica especializada según el medio o la profesión objeto de su presencia y actuación. Cada movimiento gozaba de amplia autonomía tanto en los medios como en los objetivos. A ese modelo pertenecía la Acción Católica francesa.
3. La Acción Católica como federación de movimientos heterogéneos que conservan incluso sus nombres propios. A excepción de Baviera, es el modelo de la Acción Católica alemana.
4. La Acción Católica como conjunto de movimientos muy activos en el campo juvenil, litúrgico, bíblico...Es el modelo de la Acción Católica en EEUU.

¹²⁵ Rovirosa, G.: *Obras Completas*, Tomo III, op. cit. pág. 541.

¹²⁶ *Ibidem*, pág. 542.

la clase obrera la define pues una opción interior y personal asumida por trabajadores y por personas que, sin pertenecer al mundo del trabajo, optan y viven desde esa actitud cuyas características son la solidaridad, la angustia y el espíritu revolucionario: “1ª. La solidaridad. El que pertenece a la clase obrera no tiene ya el complejo de evasión sino que se solidariza con los males y las miserias de los trabajadores, y los hacen suyos. 2ª. La angustia. Manifestada por un deseo muy firme y acuciante de sobrevivir primero; de personalizarse a continuación; y finalmente por la exigencia de provocar un cambio social. 3ª. Espíritu revolucionario. Al menos en el sentido de que los <parias> de hoy deben ser elevados a la categoría de ciudadanos, con acceso a la vida pública, y contando con la necesidad de acelerar el progreso social”¹²⁷. En esta definición, Rovirosa vierte su propia experiencia personal de converso a Cristo y a la clase obrera; esa doble opción llevada a la HOAC por los primeros militantes era y ha seguido siendo una de las constantes de su identidad.

El hombre de la clase obrera cristiana llamada a hacer la síntesis a través del Movimiento Obrero Cristiano debe impregnar su espíritu solidario, su angustia y su espíritu revolucionario con las exigencias del Reino de Dios. Para Rovirosa, el sujeto, el hombre de la clase obrera cristiana, debe superar la mentalidad del “homo aeconomicus” y del “homo politicus” para construir el “homo theologicus”, en el que la solidaridad, la angustia y el espíritu revolucionario tengan su fundamento en Cristo para actuar simultáneamente en el orden material, espiritual y sobrenatural.

Analizadas las dos partes del documento original que han llegado hasta nosotros podemos señalar con claridad la propuesta global que la HOAC hizo al I Congreso de la FIMOC, propuesta que podemos resumir en:

¹²⁷ *Ibidem*, pág. 543.

1. La HOAC señala la necesidad de que la FIMOC se ponga de acuerdo y comparta unos principios que den unidad más allá del Credo que todos profesan y que permitan un compromiso común.
2. La HOAC considera que los principios sobre los que la FIMOC debe ponerse de acuerdo giran en torno a tres cuestiones fundamentales: a. Doctrina del Movimiento Obrero Cristiano (MOC); b. Teoría de la clase obrera; y c. Definición del derecho de propiedad. Para avanzar sobre estas tres cuestiones se hace una breve exposición cuyo objetivo era poner de relieve la importancia del Movimiento Obrero Cristiano en el actual momento histórico, el papel indispensable de la clase obrera cristiana llamada a hacer la síntesis entre los valores cristianos y los del Movimiento Obrero anterior (movimientos inadaptados y Marxismo científico) y el protagonismo fundamental del militante obrero cristiano como constructor del hombre nuevo, el hombre teológico.
3. La HOAC presenta un posible inicio de actuación común. Ante la diversidad de movimientos y asociaciones integradas en la FIMOC, así como las diferentes situaciones sociopolíticas y culturales entre las que España destaca por su excepcional situación, la HOAC deja entrever claramente en su exposición su opción por el modelo de Movimientos Obreros de AC estrictamente apostólicos, pero sin imponer un modelo común. Lo que presenta es un actuar común: revisar y reflexionar desde la experiencia de los distintos movimientos nacionales para esbozar un principio de doctrina sobre los puntos anteriormente expuestos, presentando unas bases históricas, sociológicas y antropológicas como punto de partida.

En definitiva, la HOAC defendía la asunción de unos criterios compartidos como punto de partida para estructurar un Movimiento Obrero Cristiano Internacional con una conciencia obrera cristiana y unas realizaciones inmediatas particulares

atendiendo a la situación concreta de la clase obrera de cada uno de los países allí representados.

Ya hemos señalado lo inverosímil que resulta pensar que una Declaración como la que estamos analizando, cuyo objetivo era presentar el proyecto de la HOAC sobre la FIMOC en un foro internacional, se expusiera de manera incompleta. Las reacciones que el contenido de esta Declaración desató, así como las manifestaciones de algunos militantes testigos de este momento histórico, hacen pensar que el tercer apartado del documento fue desarrollado y expuesto junto a los dos primeros, tal y como se anuncia en los primeros párrafos del texto.

La preocupación y la reflexión rovirosiana sobre el derecho de propiedad podemos encontrarla en uno de sus escritos fundamentales: *Manifiesto Comunitarista*, publicado en 1949, cuyo objetivo, expresado en el Prefacio, es “...estructurar una doctrina realista. Fieles a la voz del Papa que incesantemente clama a los católicos para que se esfuercen en estudiar la manera de que se puedan realizar los postulados sociales del Pontífice”¹²⁸. Es, por tanto, una obra de carácter apostólico considerada clave para conocer el pensamiento social de Roviroso, y en opinión de José Domínguez, comentarista de la misma, “clave fundamental para interpretar correctamente la historia de la HOAC: su doctrina y su vida, y la praxis eclesial, social y política de sus militantes”¹²⁹.

El *Manifiesto Comunitarista* contiene una crítica radical al capitalismo y al comunismo y la exposición de una alternativa global a los dos sistemas concebida a

¹²⁸ Roviroso, Guillermo: “Manifiesto Comunitarista”. *Obras Completas*, Tomo I, op. cit., pág. 71.

Con el “Manifiesto Comunitarista” se inicia la publicación de una serie de textos en los que se va articulando y dando a conocer el pensamiento social de Roviroso. Entre ellos destacan los cuadernos de la serie *Cooperatismo Integral* y su obra *Fenerismo*.

El “Manifiesto Comunitarista” cuenta con una magnífica guía de lectura hecha por José Domínguez.

¹²⁹ *Ibidem*, pág. 51.

partir del mensaje de Jesús y las prácticas de las primeras comunidades cristianas: el comunitarismo.

El punto de partida de la crítica al capitalismo y al comunismo es precisamente la defensa del derecho de propiedad. Para Rovirosa, la esencia del capitalismo no es la defensa del derecho de propiedad individual, sino la práctica abusiva y continuada del fenerismo (del latín *fenus-oris*, usura), es decir, de “un sistema de contratos de arrendamiento por los que se vende sin vender y se compra sin comprar”¹³⁰. En el fenerismo está disociado el uso y la posesión, desapareciendo así el derecho de propiedad. Mediante la práctica fenerista los bienes se convierten en instrumentos de opresión y de sometimiento para la mayoría, al concentrarse las propiedades “...en proporciones monstruosas e inhumanas en manos de unos pocos, dejando a la inmensa muchedumbre en la desesperanza de poder jamás alcanzar su plenitud humana mediante la posesión de un mínimo de bienes indispensables para poder practicar la virtud”¹³¹.

Para Rovirosa, el error de Karl Marx consistió en atribuir al derecho de propiedad individual el origen de la explotación a que se sometía al proletariado, considerando que su transformación en propiedad colectiva sería el fin de la explotación económica. El Estado se convierte así en el único propietario, desposeyendo igualmente al obrero de su derecho a la propiedad individual.

Frente al capitalismo y al comunismo, el comunitarismo defiende la plena propiedad personal, una propiedad a la medida del hombre, “...frente al individualismo feroz y caníbal de la humanidad actual, y frente asimismo al comunismo de masas a las que se ha extirpado toda voluntad para querer o para no querer –afirmaba Rovirosa- se levanta hoy la bandera del comunitarismo, que pretende liberar al hombre de la inmensa soledad a que le ha conducido una sociedad en la que el hombre es lobo para el hombre,

¹³⁰ *Ibidem*, pág. 77.

¹³¹ *Ibidem*, pág. 78.

y liberarlo asimismo de la pesadilla comunista, en la que el hombre tiene que renunciar a su personalidad para que se le permita vivir. El comunitarismo pretende realizar cumplidamente el ideal humano en cada hombre, de manera que todos lleguen a poseer los bienes materiales para que el plan de Dios en cada hombre dependa principalmente de su libertad, y no como ahora venga ahogado y determinado por circunstancias exteriores al hombre que le atenazan y esterilizan”¹³².

El comunitarismo rovirosiano descansa sobre la libertad, la propiedad individual y la comunión de bienes materiales y espirituales; es precisamente esta última premisa libremente asumida por el hombre lo que distingue a las sociedades de las comunidades humanas. Llevado al mundo del trabajo, el comunitarismo debe ir configurando una empresa en la que:

- “a. Cada uno siga su vocación profesional.
- b. Que esté con verdadera libertad.
- c. Que perciba beneficios en la parte que le corresponde en proporción a su trabajo.
- d. Que sus puntos de vista puedan llegar a la Dirección cuando haga falta.
- e. Que la empresa pertenezca, con plena propiedad, a todos los que trabajan en ella”¹³³.

El comunitarismo es pues una alternativa global al comunismo y al capitalismo desde la tradición cristiana y desde la Doctrina Social de la Iglesia sobre el derecho de propiedad. El fenerismo no forma parte de la doctrina de la Iglesia, y al confundir, en la crítica al sistema capitalista, fenerismo con derecho de propiedad la Iglesia, defensora de éste, ha quedado ligada al capitalismo causando con ello la “apostasía de las masas”,

¹³² *Ibíd.*, pág. 70.

¹³³ *Ibíd.*, pág. 74.

el alejamiento del mundo del trabajo de la Iglesia y de la posibilidad de ser evangelizado¹³⁴.

El comunitarismo supone, entre otras cosas, una “purificación” del derecho de propiedad defendido por la Iglesia, una puesta al día capaz de iluminar las realizaciones y las concreciones de los grupos apostólicos obreros en el campo económico; por esta razón, aunque la propuesta no tiene como objetivo ser la alternativa de un partido o un sindicato, sino la concreción personal de la viabilidad histórica de alguno de los postulados de la DSI, el capítulo V del *Manifiesto Comunitarista* propone desde un punto de vista más técnico el camino a seguir en la transición del régimen fenerista al régimen comunitarista. Doctrina y soluciones realistas están así presentes en esta obra como un intento de superación de las enseñanzas sociales aprendidas en el Instituto Social Obrero durante los años treinta, y que en más de una ocasión le llevaría a decir que no eran más que interpretaciones aburguesadas de la DSI.

Guillermo Rovirosa volvió a escribir unos años más tarde sobre el derecho de propiedad en su libro *Fenerismo*, publicado en una edición a ciclostil en 1962. En él

¹³⁴ Esta idea no es un punto de llegada sino el punto de partida de todo el texto, las críticas y las posibles soluciones en él contenidas. El Preámbulo se abre con esta afirmación y con la explicación histórica de lo que Rovirosa concibe como una perversión de la tradición católica sobre el derecho de propiedad: “En la evolución del capitalismo –desde el punto de vista católico- existe una fecha miliaria; 1º de noviembre de 1745, en que Benedicto XIV promulgó su encíclica *Vix pervenit*.”

Un siglo más tarde, 1848, Carlos Marx publicaba –con Engels- el *Manifiesto Comunista*. En el primer documento, el Papa, después de confirmar y ratificar solemnemente la doctrina tradicional de la Iglesia que prohibía a los fieles la percepción de cualquier interés por el préstamo del dinero, en razón del mismo préstamo, aconseja que los doctos estudien si en algún caso por razón o circunstancia se puede permitir a los fieles católicos el percibir alguna cantidad por el préstamo de dinero. Y éste fue el pequeño agujerito que se ha ido ensanchando, hasta llegar a tener hoy el tamaño exacto del meridiano terrestre.

Ciertamente que la encíclica no fue la autora del capitalismo. Este fue y es un producto típicamente protestante y judío en sus inicios y en su desarrollo. Pero permitió que los católicos pudieran uncirse a su carro.

Un siglo más tarde la mala semilla capitalista ya había dado su fruto inevitable: el proletariado. La gran miseria sirviendo de pedestal a la escandalosa opulencia. Y Carlos Marx puede publicar su Manifiesto que tampoco creó el comunismo, que es más antiguo que Platón, pero cuyo grito final: “En esa revolución los proletarios no tienen para perder más que sus cadenas, y tienen para ganar todo el mundo. ¡Proletarios de todos los países, uníos!>, será el slogan que intentará aglutinar en un solo haz a los pobres del mundo.

Aunque en este latiguillo Marx sólo consiguió una de las caras de la chapa. Porque el perder las cadenas y el ganar un mundo no son dos alternativas sino una sola. Frente a la posibilidad de perder las cadenas está la de hacerlas mucho más pesadas, y frente a la perspectiva de conquistar el mundo está la de perder lo poquísimo que tenemos”. *Ibidem*, pág. 67 y 68.

vuelve sobre el derecho de propiedad como respuesta a la lectura del libro de Ignacio Fernández de Castro: *Clases en lucha*. Los términos de su exposición, con un lenguaje más claro, ácido y aquilatado, son los mismos de 1949¹³⁵. Cabe, pues, pensar que la definición sobre el derecho de propiedad contenida en el capítulo perdido de la Declaración al I Congreso de la FIMOC en 1955 debió de ir en la misma línea: una defensa del derecho de propiedad individual, incluida la propiedad de los medios de producción, y una defensa del comunitarismo como alternativa global al comunismo y al capitalismo-fenerismo.

Las expectativas que el Congreso levantó en los militantes que vivieron el proceso más de cerca y con una especial responsabilidad, así como las esperanzas puestas en este organismo, que crecía con la presencia de los obreros españoles a los que se negaban libertades y derechos básicos, llevaron a hacer valoraciones llenas de entusiasmo, de espíritu internacionalista, y hasta europeísta, que sorprenden por lo tempranas: “Mucho se puede contar en este memorable Congreso donde se dieron cita los Movimientos Obreros Católicos de los más pujantes países y donde pudimos comprender que el sueño dorado de tantas mentes, los EEUU de Europa, no están tan lejos de la realidad y su consecución es bastante más fácil de lo que parece, si empieza por buscarla unión de los pueblos por la base, estableciendo relaciones firmes entre

¹³⁵ “Fenerismo. ¿Qué significa esta palabreja?

Quiere significar: El régimen económico imperante en la sociedad en que vivimos, basado en el derecho de arrendamiento de toda clase de bienes.

Desde el primer momento me interesa destacar el hecho contundente y categórico de que es absolutamente falso el afirmar que el sistema económico de los países llamados <occidentales> se fundamenta sobre el derecho de propiedad privada.

De ninguna manera. El liberalismo económico, en todas sus versiones, se basa en el arrendamiento de cualquier clase de bienes, que es exactamente la negación del derecho de propiedad individual como se demostrará en el capítulo tercero.

Baste aquí indicar que si se basara en el derecho de propiedad personal, la primera consecuencia sería la difusión y el acceso a la propiedad para toda clase de personas, naturales y jurídicas. Y el hecho brutal es que cada vez es menor el número de personas que tengan, ni que aspiren a tener acceso a la propiedad”.

Rovirosa, G.: “Fenerismo”. *Obras completas*. Tomo II, op. cit., págs. 20 y 21.

Organizaciones Obreras, que son las que unen a un mayor contingente”¹³⁶. “Aquí creemos que reside la eficacia del Congreso, aparte de los temas tratados y estudios, en la formación de una conciencia universal, que atañe por igual a los países pobres que a los ricos, a países de industrialización adelantada como a los pocos desarrollados técnicamente”¹³⁷.

Pero la defensa de una conciencia universal en el seno de los distintos movimientos y organizaciones integradas en la FIMOC no fue bien recibida por la Iglesia española más oficialista, añadiendo así un argumento más a la ya larga lista de quejas contra la HOAC, que ahora se deslizaba hacia posiciones internacionalistas de dudosa procedencia.

Tras la crisis de 1951 la posición de la HOAC en el seno de la ACE se había hecho, al menos, incómoda. En 1953, la HOAC esbozó un plan de actuación para cinco años que contemplaba el compromiso de la HOAC en su conjunto y el compromiso particular de sus militantes, diferenciando de esta forma los dos niveles de compromiso y presencia en la sociedad: el organizativo o comunitario y el particular. Entre otros aspectos el plan apoyaba la potenciación de las relaciones internacionales y la extensión de la actuación de los hombres formados en la HOAC en “todas las actividades políticas, sociales y económicas”¹³⁸. Este plan de actuación, sumado a los primeros frutos del Plan Cíclico y los GOES, coincidió con los primeros signos de reactivación en el seno del movimiento obrero.

Las manifestaciones de una incipiente oposición obrera corrieron paralelas al reconocimiento pleno del régimen de Franco en el exterior. De la mano de EEUU en 1955, España ingresaba en la ONU. En esta coyuntura marcada por el fin del aislamiento y la consolidación del Régimen se desarrollaron los conflictos obreros y

¹³⁶ Acta de Comisión Nacional, mayo de 1955, ACGHOAC.

¹³⁷ Congreso Internacional, 11 de mayo de 1955. Archivo particular de Pedro Jiménez. (APJ).

¹³⁸ *Boletín de la HOAC*, nº 83, 21 de marzo de 1953.

estudiantiles de 1956, en los que se hizo presente una nueva generación de estudiantes, que no había conocido los horrores de la guerra, dispuesta a luchar a favor de los derechos y libertades políticas inexistentes hasta ese momento. Junto a ellos, y coincidiendo en el tiempo, se inicia un movimiento en el seno de la clase obrera que tiene su máximo exponente en las huelgas de la primavera de 1956.

Para entonces, los hoacistas, animados por su plan de actuación quinquenal, se habían dado a conocer mediante su participación en los Jurados de Empresa, a pesar de ser considerados por una amplia mayoría como ineficaces tapaderas de actuaciones autoritarias¹³⁹. Pedro Ibarra señala cómo poco a poco se produjo un desplazamiento de los protagonistas activos en los conflictos, dando paso a las organizaciones clásicas (UGT, CNT, ELA), que impulsaban movilizaciones desde el exilio a trabajadores que, desde el interior, y atentos a los problemas de cada fábrica, de cada sector, desencadenaban movimientos reivindicativos¹⁴⁰. En esta misma línea, Abdón Mateos señala que “...a lo largo de este ciclo de conflictividad obrera de 1956-1958 se formaron espontáneas y temporales comisiones de obreros que unidas a la mayor representatividad y renovación de los enlaces elegidos en 1957 y a la Ley de convenios sindicales de abril de 1958, modificaron las pautas de la acción reivindicativa de los trabajadores”¹⁴¹.

El pensamiento social de Rovirosa, utilizado y reelaborado en los GOES, junto a la necesidad de una nueva doctrina económica y social, presuponía la imposibilidad de andar por la senda del amarillismo o del confesionalismo. Las “obras marginales”, que como su nombre indica se desarrollaban al margen de la HOAC, era el campo para

¹³⁹ Sobre la participación de los hoacistas en los Jurados de Empresa existe un interesante documento fruto de la revisión realizada sobre el tema en las distintas diócesis: “Informes de la Comisiones Diocesanas al Pleno de CN celebrado los días 18 y 19 de febrero de 1956”. Cfr. en López García B.: *Aproximación a la historia de la HOAC*, op. cit. pág. 78.

¹⁴⁰ Ibarra, Pedro: “Bases y desarrollo del nuevo Movimiento Obrero en Vizcaya (1951-1967)”, en *Oposición al Régimen de Franco*, Tomo I, Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 43-57.

¹⁴¹ Mateos, Abdón: *La denuncia del Sindicato Vertical*, op. cit., pág. 37.

experimentar el compromiso bajo la estricta responsabilidad personal. La presencia de los hoacistas en los conflictos obreros se hizo cada vez más frecuente y el deterioro por esta causa entre el poder civil y eclesial aumentó.

A partir de 1955, fecha del I Congreso de la FIMOC y de la entrada de España en la ONU, las denuncias y acusaciones sobre la HOAC arreciaron. Se acusaba a la HOAC de “temporalismo” y de estar amparadas por la ACE y sus privilegios concordatarios, de “filo-marxismo”, de no cumplir en suma con la misión para la que había sido creada por la Jerarquía.

La reacción de la Jerarquía no se hizo esperar. Se impidió a Rovirosa asistir a las reuniones internacionales de la FIMOC y en 1956, ante las sucesivas quejas suscitadas por la línea del *Boletín de la HOAC*, fue sustituido en la dirección del mismo por Ángel Ruiz Camps. Ese mismo año se celebró en Milán por primera vez el 1º de Mayo, instituido un año antes como fiesta cristiana del trabajo por Pío XII, a nivel internacional. Asistieron más de 300.000 obreros a la celebración presidida por el arzobispo Montini bajo el lema “Obreros de todo el mundo unámonos en Cristo”¹⁴².

La preparación del encuentro internacional corrió a cargo de las ACLI, que recibieron a “...delegaciones de diversas naciones de todos los continentes y entre ellos la de España compuesta por un grupo entusiasta de obreros y dirigentes de la HOAC y de la ACO. El sindicato español envió también una delegación propia”¹⁴³. Los incidentes habidos entre los representantes de la HOAC, que ostentó “la representación española en dichos actos”¹⁴⁴, y la delegación sindical fueron la causa de nuevos

¹⁴² El primer intento de “cristianizar” el 1º de Mayo, al menos oficialmente, se produce en 1954. Ese año, promovida por las ACLI milanesas, se llevó a cabo una gran concentración en la plaza de San Pedro bajo el lema: “battezzare el 1º maggio”. Al año siguiente Pío XII instituye la fiesta del trabajo el 1º de Mayo bajo la advocación de San José Artesano.

¹⁴³ “Cristo ha llegado al mundo del trabajo. Obreros católicos de todos los continentes celebraron en Milán el 1 de mayo internacional”, crónica de Cipriano Calderón en *Ecclesia*, año XVI, nº 774, mayo de 1956.

¹⁴⁴ Memoria-resumen de las actividades de la CN durante el curso 1955-1956. XI Semana Nacional, pág. 1. ACGHOAC, Caja 21, carpeta 4.

conflictos que cristalizaron en las presiones que ejercieron varios gobernadores para evitar la celebración del día de la ACO, que coincidía ahora con el 1º de mayo “cristianizado”¹⁴⁵.

La presencia internacional de la HOAC era un obstáculo más que afectaba a la legitimidad y al reconocimiento internacional del Sindicato Vertical, recientemente reintegrado en la OIT con no pocas dificultades¹⁴⁶.

Las presiones, denuncias y acusaciones contra Guillermo Roviroa y sus actividades salieron del ámbito de la AC y sus órganos rectores para llegar al mismo Plá i Deniel. El Cardenal Primado puso en conocimiento de Tomás Malagón, consiliario de la HOAC, la difícil situación en la que se encontraba la organización; por un lado, el gobierno “había presentado ante la Santa Sede el asunto de la existencia y orientación

¹⁴⁵ En 1956 se celebró por primera vez en España el 1º de Mayo coincidiendo con el ya tradicional día de la ACO. Los actos del día se celebraron conjuntamente por las cuatro ramas obreras de la AC con una misa, alguna de ellas presididas por el obispo de la diócesis y con una asistencia masiva de obreros. Estos actos fueron dispares en el territorio nacional debido a la postura mantenida por las autoridades ante la ausencia de una línea de actuación unificada.

El Informe elaborado por la Comisión Nacional sobre el día de la ACO de 1956 es un fiel exponente de los choques continuos entre la HOAC y las autoridades civiles y eclesiales. El Informe expone cómo en Valencia el acto se desarrolló con la asistencia del gobernador, lo cual dio al acto un tinte “oficialista”, mientras que en Galicia se suspendieron varios actos programados y se terminó con la detención del Consiliario; en Asturias se celebraron los actos del 1º de Mayo con la participación “oficial” de los Sindicatos...No había pues una línea de actuación coherente desde los entes oficiales ni una línea de actuación conjunta por parte de la HOAC respecto a la concepción de los actos, la presidencia de los mismos, o el tipo de asistente, lo que generó continuos choques y denuncias:

“En El Ferrol: Misa -dice el Informe-. No se colocaron los carteles porque fue prohibido por el Sr. Obispo. La propaganda se hizo por medio de unas hojas impresas a multicopista y por no ser del gusto de la Autoridad, el Sr. Gobernador mando detener al Consiliario”.

“En Oviedo hubo que soportar la celebración de los actos en unión de los Sindicatos, cuyos dirigentes ocuparon los primeros puestos queriendo hacer ver que eran ellos los organizadores”.

Acta del Pleno de la Comisión Nacional de la HOAC celebrado los días 2 y 3 de junio de 1956, págs 1 y 2, ACGHOAC.

¹⁴⁶ Abdón Mateos ha hecho una amplia y rigurosa descripción de los conflictos habidos entre la CNS y la OIT. Baste señalar que entre mayo y agosto de 1956, año de la reincorporación de España a la OIT, la CIOLS (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres) y la UGT presentaron cuatro quejas ante el Comité de Libertad Sindical del Consejo de Administración de la OIT. Además la delegación oficial española en la Conferencia Internacional del Trabajo se encontró con una propuesta de impugnación de las credenciales de los representantes obreros y patronales del Sindicato español. No es de extrañar que en este clima de falta de reconocimiento internacional los responsables del Vertical arreciaran sus críticas contra la HOAC.

de la HOAC”, y por otro, los Metropolitanos “son los que ahora se quejan contra la HOAC”¹⁴⁷.

Ante esta situación, Pla i Deniel dictó una serie de directrices que pondrían límites a las futuras actividades de la HOAC. La primera de ellas fue el apartamiento de Guillermo Rovirosa de toda actividad de propaganda pública hoacista. A continuación, la HOAC fue sometida a una rígida censura. Para ello se cambiaron los censores del *Boletín de la HOAC* y en lo doctrinal la HOAC pasó a depender del Secretariado del Episcopado haciéndose una clara advertencia sobre el contenido de los folletos de los Cursos Apostólicos. Se censuró expresamente el lenguaje empleado en el Boletín y en otros documentos al considerar algunos términos, como “revolución”, contrarios a la doctrina de la Iglesia, y finalmente se prohibió cualquier pronunciamiento sobre cuestiones en las que no se hubiese definido con claridad la Iglesia, así como las críticas al Régimen con el que el Vaticano mantenía una relación cordial. En 1958 se llegó incluso a censurar por inoportuna y peligrosa la conferencia que el Padre José María Díez Alegría debía pronunciar en la Semana Nacional de la HOAC¹⁴⁸.

En el terreno de la actuación y la presencia pública Pla i Deniel señaló a la HOAC, si no la obligación de estar en el Sindicato, sí la necesidad de fomentar el diálogo con los empresarios, considerando que se influye más estando dentro del

¹⁴⁷ Acta del Pleno de CN, 17 de mayo de 1957, ACGHOAC.

¹⁴⁸ En una carta remitida por Pla i Deniel a Tomás Malagón se daban las razones de tal prohibición: “Advertiría seguramente el día que junto con el presidente de la HOAC don Manuel Castañón vino a pedir que accediese a que la próxima Semana Nacional de la HOAC se celebrase en el Seminario Mayor de Toledo, mi preocupación sobre los conferenciantes en dicha semana ajenos a la misma (...) porque de tales actos ante la Santa Sede y ante el Gobierno debe responder la Jerarquía; y ya en la práctica se han dado en tales actos varios incidentes que deberían haberse evitado (...) Recordaba en especial que las teorías del P. José María Díez Alegría y su manera radical de exponerlas habían suscitado por parte de no pocos reparos y discusiones (...). Por todo ello creo oportuna y peligrosa en una Semana Nacional de la HOAC, que ha de ser más de carácter práctico y apostólico que especulativo y teórico (lo cual tiene más cabida en todo caso en una Semana Social) la conferencia sobre “Las estructuras actuales y la reforma social” por el P. José María Díez Alegría; y por tanto no puedo aprobar que se de tal conferencia en la Semana Nacional de la HOAC, menos todavía que se de en el Seminario de Toledo, y por todo ello no debe figurar en el programa”. Carta del Cardenal Arzobispo de Toledo, Cardenal Primado de España a D. Tomás Malagón, Consiliario Nacional de la HOAC, Toledo, 13 de agosto de 1958, ACGHOAC-Archivo Tomás Malagón. Apéndice documental, documento 3.

Sindicato que fuera. Finalmente, el Cardenal pidió a Tomás Malagón una reorientación en la marcha de la HOAC en un momento que juzgaba propicio: “Tenéis que seguir la línea de la JOC. Tenéis que imponeros la misma orientación de las ACLI tan queridas por el Papa. Roviroso que no mande”¹⁴⁹.

3.2.1. La HOAC ante los modelos aclista y democristiano

Llegados a este punto deberíamos preguntarnos: ¿cuál es la orientación de las ACLI en estos momentos?, ¿qué línea se quería para la HOAC?, ¿quiénes quieren forzar esa nueva orientación?

Tras la ruptura de la unidad sindical en 1948, las ACLI, que habían nacido como expresión de la corriente cristiana en el campo sindical, se vieron forzadas a cambiar su orientación para ampliar sus horizontes y no ser absorbidas por las organizaciones sindicales. Por ello se dan una nueva definición: las ACLI son el movimiento social de los trabajadores cristianos¹⁵⁰. En 1950, durante los preparativos del III Congreso, al que asistió como invitado Manuel Castañón en calidad de presidente de la HOAC, aparecieron varios artículos en el periódico de las ACLI, *Azione Sociale*, que apuntaban la necesidad de una reorientación clara del Movimiento. Era preciso construir “un movimiento autónomo, independiente de la Democracia Cristiana y de la CSIL (Confederación Sindical Italiana de Trabajadores) con hombres y finalidad propia”¹⁵¹.

¹⁴⁹ Acta del Pleno de CN, 17 de mayo de 1957, ACGHOAC.

¹⁵⁰ En 1948 en el seno de un congreso extraordinario se cambió el contenido del artículo 1 de los Estatutos aprobados en 1946: “l’espressione della corrente cristiana in campo sindacale” por “il movimento sociale dei lavoratori cristiani”. Cuando la Jerarquía española hace referencia a las ACLI como modelo a seguir en el momento de su fundación están teniendo en cuenta a las ACLI cuya aprobación provisional por parte de la autoridad eclesiástica data de septiembre de 1944.

Datos extraídos de: “Le ACLI movimento sociale dei lavoratori cristiani. Nascita e sviluppo del movimento aclista”. *Il nostro movimento*. ACLI Ufficio Centrale, tip. Rondoni, vía Angelo Fava, 38, Roma, págs. 6 y 7.

¹⁵¹ Sermanni: *Le ACLI*, op. cit. pág. 83.

Para lograr dicha reorientación, el III Congreso asumió un triple objetivo: “1. Hacer del proletariado italiano una clase consciente de su función; 2. Promover la clase trabajadora a élite dirigente y 3. Construir gradualmente la estructura de la nueva sociedad”¹⁵².

En 1954 comienza la presidencia de Dino Penazzato. Las ACLI aún estaban fuertemente relacionadas con la Democracia Cristiana, pero Penazzato inició un cambio sustancial en esta relación orientado a conseguir una mayor autonomía respecto a esta formación política, pero esta decisión se vio pronto envuelta en críticas y tensiones.

Para el nuevo presidente la Democracia Cristiana, como partido interclasista que era, no podría desarrollarse como partido democrático de iniciativa social sin la contribución activa de los trabajadores, ni éstos podrían garantizar esa contribución sin estar presentes en la vida del partido: “La DC -afirmaba- debe estar abierta a los trabajadores: los trabajadores deben alimentar con su presencia una progresiva dinámica social”¹⁵³. A partir de ese momento comienza a abrirse paso la idea de una presencia aclista no restringida a una corriente dentro de la DC, sino como posición coherente con el Movimiento. Esta posición, junto con la crítica a la sociedad capitalista hecha a partir del Congreso de Bolonia en 1955, desencadenaron las críticas acerca del papel de las ACLI, a las que se acusaban de “intrusismo” y de querer “fracturar” el movimiento obrero.

Durante este período las ACLI siguieron reafirmando su anticomunismo a la vez que confirmaban la necesidad de una acción educativa, incluso una acción política de renovación social sólo posible en una democracia.

En 1956, las tensiones se extendieron a las relaciones de las ACLI con la CISL, Confederación liderada por Pastore. A las orientaciones sobre la presencia política de

¹⁵² *Ibidem*, pág. 91.

¹⁵³ Dino Penazzato: “Presenza determinante”. Cfr. *ibidem*, pág. 122.

los aclistas se sumaron las críticas hechas por Livio Labor a la CISL y sus limitaciones como central sindical al “no haber resuelto el problema de la autonomía de los sindicatos y no haber mejorado los planteamientos sindicales”¹⁵⁴, por ello planteó la necesidad de no encerrarse en los límites de una acción en la empresa abriéndose a perspectivas intersindicales nuevas. Labor proponía, por tanto, la vía hacia una nueva unidad sindical.

La respuesta, desde el apoyo a las ACLI, a las continuas críticas y acusaciones que aparecieron con esta nueva reorientación aclista la encontramos en la alocución de Pío XII a las ACLI en mayo de 1955 y en el comunicado *El Sumo Pontífice a los aclistas y a los trabajadores de todo el mundo* con motivo del 1º de Mayo celebrado en Milán en 1956.

La alocución de 1955 contiene diecinueve puntos a través de los cuales Pío XII recuerda a las ACLI su función, su campo de trabajo y, en la especial coyuntura italiana, lo que considera errores y peligros en la nueva actuación del Movimiento. En resumen, el documento expone:

1. La necesidad del trabajo formativo para extender el Reino de Dios entre los trabajadores, trabajo que puede “naufragar” si se cede a ambiciones personales o rivalidades de grupos particulares.
2. La bondad de una auténtica formación capaz de defender a los trabajadores de ideologías contaminadas por “el veneno del error”.
3. La urgencia de una formación religiosa entre los obreros cristianos, signo de una acción pastoral moderna, capaz de superar principios erróneos entre los que se encuentra la afirmación de que “la Iglesia es aliada del capitalismo frente a los trabajadores”.

¹⁵⁴ *Ibidem*, pág. 176.

4. Recuerda, como en el radiomensaje de Navidad de 1942, que la Iglesia condenó, “y les condena también hoy”, a los sistemas del socialismo marxista; pero igualmente recuerda que la Iglesia no puede ignorar o no ver “...que el obrero, en el esfuerzo de mejorar su condición, choca contra cualquier mecanismo que, lejos de estar conforme con la naturaleza, contrasta con el orden de Dios y con el fin que el ha señalado para los bienes terrenales”.

5. Frente a caminos abiertos para penetrar la realidad “que no derivan de él <de Jesús> ya sea el humanismo laico o el socialismo purgado de materialismo”, la Iglesia no sólo indica qué orden social es o no justo, sino que señala principios fundamentales “solicitando a los gobernantes de los pueblos, los legisladores, los empleadores y los directores de empresas, de ejecutarlas”. No basta con indicar al ciudadano común lo que debe votar, hay que infundir una “sana” moral en todo el ordenamiento público.

6. Por todo ello, el Papa recuerda a las ACLI que su trabajo debe desarrollarse “en el estadio preparatorio de la política”. Y concluye: “Para vosotros se trata de educar y encaminar al verdadero trabajador cristiano mediante vuestra <formación social> en la vida sindical y política, y sostener y facilitar toda su conducta por medio de vuestra <acción social>. Continúad pues sin debilidad la labor hasta ahora prestada, de modo que abráis para Cristo un acceso inmediato en el mundo obrero e inmediatamente después incluso a otros grupos sociales. Es esta la <apertura> fundamental en cualquier sentido¹⁵⁵, sin la cual no será más que una capitulación de las fuerzas que se dicen cristianas”¹⁵⁶.

¿Tenía en cuenta la Jerarquía española la orientación dada a las ACLI por los Congresos y las reuniones de estudio de la etapa de Penazzato o la expuesta por Pío XII

¹⁵⁵ Hemos de tener en cuenta que desde 1955 Nenni había comenzado a lanzar la idea, bien acogida entre algunos centros aclistas, de un diálogo con los católicos, “l’apertura a sinistra” que Pío XII pone en cuarentena en su alocución.

¹⁵⁶ Los textos entrecomillados se corresponden con el texto original de la alocución.

en sus exhortaciones?, ¿tenía en cuenta la Jerarquía española las diferencias sustanciales existentes entre la sociedad italiana y la española, así como los límites impuestos por una situación dictatorial a la misión evangelizadora de la HOAC?

Pla i Deniel pidió a la HOAC, no solo una reorientación, sino que además no estropeará el “oportunísimo momento en que se está para evangelizar”¹⁵⁷. ¿Cuál era la “oportunidad” que ofrecía ese momento? Es muy probable que el Cardenal tuviese presente los movimientos que se estaban efectuando en el seno de los grupos democristianos españoles; es, precisamente, en 1955 cuando comienza una cierta oposición democristiana al Régimen. Hasta ese momento la ACNP había monopolizado la representación más oficialmente católica y projerárquica y había sido un pilar esencial en el desbloqueo internacional del Régimen¹⁵⁸. Pero la política aperturista de Joaquín Ruiz Giménez y la crisis de gobierno desatada con los acontecimientos de 1956, marcan el agotamiento del colaboracionismo católico y el inicio de una nueva etapa¹⁵⁹.

Ya hemos señalado la existencia de los “Cafés Rodríguez Soler” como centro destinado a aglutinar a antiguos militantes democristianos y a jóvenes con inquietudes políticas que no habían conocido la guerra. Los “Cafés” se convirtieron en un “foro de expresión de la ideología democristiana, en consonancia con los vientos en Europa y tomando como referencia a la democracia cristiana italiana”¹⁶⁰. La difícil coyuntura de 1956 propició el salto cualitativo que supone el paso a la formación de partidos democristianos. Jesús Barros de Lis, asiduo de los “Cafés Rodríguez Soler”, propuso la

¹⁵⁷ López García, B.: *Aproximación a la historia de la HOAC*, op. cit., pág. 87.

¹⁵⁸ Rafael Díaz Salazar en su libro: *Iglesia, dictadura o democracia*, hace una descripción importante de los grupos democristianos desde la óptica de la legitimidad o deslegitimidad que aportaron al régimen de Franco.

¹⁵⁹ Javier Tusell afirma cómo el “colaboracionismo” era ya un claro obstáculo para el desarrollo de la Democracia Cristiana: “El colaboracionismo cerraba más que ofrecía posibilidades a un partido confesional. Quién sabe sin embargo si el colaboracionismo al evitar el monopolio del régimen y abrir posteriores senderos de discrepancia, no contribuyó de algún modo a hacer posible la transición a la libertad”. Tusell, J.: *Franco y los católicos*, op. cit., pág. 448.

¹⁶⁰ Barba, D.: *La Democracia Cristiana*, op. cit., pág. 63.

formación de un partido acudiendo a Giménez Fernández para que lo presidiese. Surge así en febrero de 1957 la Unión Demócrata Cristiana (UDC) “con vocación centrista superadora de la guerra civil”, una clara impronta del pensamiento social de Giménez Fernández y una actitud proatlantista propia de las democracias cristianas europeas¹⁶¹.

De los amigos de Gil Robles asistentes a los “Cafés Rodríguez Soler” surgió también la idea de formar un partido liderado por el antiguo jefe cedista. Se considera el año 1958 como el de la fundación del partido Democracia Social Cristiana (DSC), que junto a ACEC (Asociación Española de Cooperación Europea) de Francisco de Luis, dibujaron el mapa fragmentado en torno a personajes importantes de la democracia cristiana española de finales de los 50.

Las relaciones personales de algunos militantes de la HOAC con Rodríguez Soler eran conocidas en el seno de la Comisión Nacional, también los intentos de Gil Robles para entrevistarse con Rovirosa y las negativas de éste aduciendo “que no tenía nada que decirle”¹⁶².

Se trataba, en este “oportunísimo momento”, de que la HOAC se orientase hacia el confesionalismo, tal y como se había concebido por una parte de los prohombres de AC en el momento de su fundación. Esta es la percepción clara que se tuvo en el interior

¹⁶¹ Es importante señalar en este punto como el proatlantismo de los partidos democristianos fue una de sus características pero también uno de sus puntos conflictivos que enfrentó en el seno de los mismos a los democristianos más conservadores y a los considerados “ala” o “corriente” de izquierdas. Especialmente duro fue el enfrentamiento en el seno de la DCI entre la política proatlantista sin fisuras de De Gasperi y las actitudes críticas de los grupos liderados por Dossetti, La Pira o Fanfani.

¹⁶² García, X.: *Rovirosa. Comunitarisme integral*, op. cit., pág. 433.

Sobre la naturaleza de las relaciones de algunos militantes de la HOAC con el grupo de Gil Robles es interesante la siguiente reflexión: “Hay que pensar que la Democracia Social Cristiana es una organización básicamente de clase media, los contactos con las formaciones obreras son, por mucha voluntad que se quiera poner, unos contactos fundamentalmente personales y no unos contactos organizativos, de ninguna manera. Yo me acuerdo que por aquel entonces estaba en el *Boletín de la HOAC* como uno de los redactores; la HOAC utilizaba las buenas gestiones de unos y de otros para salir de problemas difíciles. Me acuerdo de haber ido a hablar con el Cardenal Pla i Deniel cuando se produjo una de tantas amenazas por parte de Solís de cerrar el *Boletín de la HOAC*. Creo que no había que hacer muchos esfuerzos para tratar de convencerle porque era el primer convencido pero, de alguna manera Angel Ruiz Camps me dijo: “oye, vente, porque me vas a echar una mano y tu expondrás unas razones jurídicas que necesitamos para oponernos a los sindicatos”. Pero esos eran contactos personales y no eran contactos institucionales; hay que tener en cuenta que las organizaciones obreras tenían un fuerte recelo frente a todo lo que fuera la DC u originase vínculos con organizaciones políticas”. Gil Robles, J.M.: “Democracia Social Cristiana”, *XX Siglos*, nº 26, 1995, págs. 49-50.

de la HOAC. El apartamiento de la Comisión Nacional por mandato jerárquico de Rovirosa, crítico tenaz del confesionalismo, abría grandes posibilidades a los que trabajaban en hacer realidad el proyecto democristiano.

Ni la defensa que Pío XII hizo de las ACLI, ni la solución tomada de apartar a Rovirosa de puestos de responsabilidad en la HOAC, contribuyeron a la normalización de la vida interna de ambas organizaciones, ni a frenar las críticas externas a las mismas.

La debilidad del movimiento sindical italiano y la necesidad de afrontar el problema de los trabajadores dentro de la DC había llevado a Penazzato a defender una vía de diálogo con los socialistas. Su preocupación era la inexistencia de una línea de izquierdas dentro de la DC capaz de abrir este diálogo. En 1958, las ACLI, a pesar del apoyo y la defensa hecha por Pío XII frente a sus detractores, entran en una crisis interna importante. La defensa de la autonomía del Movimiento frente al partido y al sindicato junto a la presencia “determinante” de sus militantes en ambas esferas de la vida pública, le daban la imagen de grupo de presión.

El 7 de diciembre de 1958 se creó oficialmente dentro de la Democracia Cristiana Italiana la corriente “Rinnovamento” alrededor de Fanfani. En el acto fundacional participaron personajes significativos de la CISL, de las ACLI y de grupos del mundo de la cultura. La participación a título personal de Penazzato ahondó la crisis interna de las ACLI supuestamente identificadas con esta corriente política en la persona de su presidente. Aunque Penazzato asumió su responsabilidad frente la opinión pública y frente al Movimiento, las acusaciones arreciaron, llegando a poner en cuestión su fidelidad al mandato dado por la Jerarquía a las ACLI, así como la

legitimidad de una presencia que había generado, en opinión de ciertos democristianos, un partido en el interior del partido “que los hospeda”¹⁶³.

Pero el verdadero golpe vino de la Jerarquía. Se llegó a hablar de la necesidad de abrir una investigación sobre las ACLI, e incluso de disolver sus órganos centrales y diocesanos poniéndolos bajo la tutela de grupos de trabajo de la Acción Católica presidida por Gedda¹⁶⁴. Ninguna de estas amenazas se llevó a cabo, pero el problema de la incompatibilidad entre los responsables del Movimiento y los cargos parlamentarios extendió en el tiempo una crisis que solo se superó con el nombramiento de Livio Labor como presidente en 1961. El discurso de Juan XXIII el 1º de Mayo de 1959, en el que reiteraba su apoyo al papel de las ACLI, cerró la crisis externa.

Tampoco la salida de Rovirosa tuvo el efecto deseado por quienes pensaban que era un obstáculo para el desarrollo de la HOAC. A lo largo de 1958, el blanco de las acusaciones fue Tomás Malagón. Se le reprochaba su relación con algunos de los fundadores del Frente de Liberación Popular (FLP) y de la orientación doctrinal que daba a sus cursillos.

¹⁶³ Sermanni, op. cit., pág. 254.

¹⁶⁴ Luigi Gedda llegó a la presidencia de la ACI en 1952. Su modelo de Acción Católica era el de una estructura fuerte y centralizada. Gedda, hombre de confianza de Pío XII fue uno de los creadores de los llamados “comités cívicos” cuyo objetivo era luchar por la unidad de los católicos italianos presentando un dique compacto anticomunista. Para Gedda los límites entre la acción religiosa y la acción política no existían, siempre que tal acción sirviese para consolidar la estructura del catolicismo en Italia. En las elecciones administrativas de 1952, junto a otras personas del entorno de Pío XII entre las que se encontraba el Padre Lombardi, intentó configurar unas “listas cívicas”, en realidad un frente anticomunista en la ciudad de Roma, en las que se integrasen todos los partidos no de izquierdas incluida la derecha fascista. El apoyo a la operación por parte de Pío XII llevó a su hombre de confianza, el Padre Lombardi, a entrevistarse con la mujer de De Gasperi, en un intento de convencer indirectamente al líder democristiano que veía cada vez con más estupor la presión del llamado Partito Romano <la derecha tradicionalista curial en opinión de Josep M. Piñol> sobre la DCI. Piñol, J., op. cit. pág. 52.

En 1954, Gedda se vio nuevamente envuelto en un hecho calificado de escandaloso por amplios sectores católicos, cuando la Comisión Episcopal para la AC pidió la dimisión del presidente de la GIAC (Juventud Italiana de AC), Mario Rossi por seguir una orientación más próxima a la Acción Católica especializada que a la línea de Gedda.

Como consecuencia¹⁶⁵ de las huelgas y conflictos de 1956, apareció en el ámbito de la oposición política una nueva izquierda ligada a asociaciones universitarias como la Asociación Socialista Universitaria (ASU) o Nueva Izquierda Universitaria (NIU). En conexión con esta última nació el FLP. Sobre las circunstancias concretas de su fundación se han dado distintas versiones fruto de la inexistencia de un acta fundacional, pero en los primeros meses de 1959 el nuevo grupo político contaba con una incipiente organización presidida por Julio Cerón, líder incuestionable del FLP.

Julio Cerón, católico progresista, diplomático en ejercicio e hijo de militar republicano, fue el aglutinador y primer secretario del denominado Felipe I, constituido por estudiantes cristianos, hijos de vencedores de la Guerra Civil, que pretendían compatibilizar catolicismo y marxismo: “Eramos cristianos de izquierda. Prácticamente todos entramos como católicos”, afirma Fernando Romero uno de los miembros fundadores del FLP¹⁶⁶. El acercamiento de este grupo de universitarios al mundo obrero se produjo con la ayuda de militantes de la JOC y la HOAC, aunque con escasos resultados: “Nosotros buscábamos tener base obrera, y la HOAC la tenía. Sus miembros

¹⁶⁵ A partir de testimonios de antiguos “felipes” recogidos por Julio A. García Alcalá en su libro: *Historia del Felipe (FLP, FOC y ESBA)*, tenemos distintas fechas:

1. 1956, año en que el grupo de los conocidos como “ceronistas” comienzan a tener conciencia de grupo e incluso se planteó darle al mismo un nombre que los identificara políticamente: “Ya había habido un primer intento en 1956, cuando en una reunión en un convento de monjas de Carabanchel se planteó el nombre de <Tomás Moro>.”
2. 1958. José Manuel Arija y José Luís Rubio Cordón señalan como fecha fundacional el otoño de 1958, en un encuentro desarrollado en la residencia de las monjas de Misiones Evangélicas de la calle Zurbano en Madrid.

García Alcalá: *Historia del Felipe (FLP, FOC, ESBA). De Julio Cerón a la Liga Comunista Revolucionaria*. Ed. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid 201, pág. 44.

Feliciano Blázquez, en su libro *La traición de los clérigos en la España de Franco. 1936-1975*, afirma que el FLP “nació en un otoño gris de 1958, en la Iglesia de San Antonio de la calle Bravo Murillo, de Madrid”, op. cit., pág. 137.

Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, aporta el siguiente testimonio: “Yo me acuerdo un día que Julián Gómez del Castillo se queda en mi casa, que esta al lado de San Antonio de Cuatro Caminos, y viene y me dice: “te lo has perdido –era por la tarde y yo estaba allí por la mañana en una especie de retiro, de cobertura digamos- se ha constituido el FLP”, pero ni siquiera podría dar fechas”. Entrevista realizada a Teófilo Pérez Rey por Basilisa López, 1990.

Tomás Malagón precisa que el nuevo partido se fundó “en la celda número 35 de los Padres Capuchinos de San Antonio de Cuatro Caminos”. Entrevista realizada a Tomás Malagón por Juan Luis Chillón Corbalán, julio de 1973.

¹⁶⁶ García Alcalá, op. cit., pág. 140.

eran muy abiertos, aunque estuvieran organizados por la Iglesia, y con ellos daba gusto estar. Montamos varias reuniones de formación, para lo que preparamos unas charlas realmente impactantes, pero ellos siempre estaban muy recelosos por si éramos submarinos del PCE”¹⁶⁷.

La falta de bases obreras en el FLP madrileño se trató de paliar mediante una operación denominada “Mono Azul” destinada a conectar entre otros con las bases madrileñas de la JOC y la HOAC, al tiempo que algunos “felipes”, José Manuel Peláez y Nicolás Sartorius, ingresaban en los GOES con la misión de informar a la Central Permanente del FLP de las posturas que la HOAC mantenía ante diversos problemas y acontecimientos¹⁶⁸.

Las relaciones de la HOAC con el FLP fueron la causa de acusaciones de “temporalismo” hechas por la Jerarquía y algunos miembros de la Junta de ACE en la persona de su consiliario. Así fue apareciendo toda una línea acusatoria sobre Malagón y “sus amistades”. El origen de estas amistades se remonta a las relaciones que mantuvo Malagón con Julio Cerón y con algunos universitarios de la ASU, entre los que se encontraban algunos de los futuros miembros del FLP I.

Los cursillos que Malagón dio en Carabanchel a los que asistían “felipes”, como también lo hacían a algunos seminarios de teología en los que conocieron entre otros a Díez Alegría, Jesús Aguirre o Ricardo Alberdi¹⁶⁹, se convirtieron en el punto de mira de algunos censores que, alertados por el propio presidente Manuel Castañón, pusieron en tela de juicio la ortodoxia de su labor como director de cursillos. A partir de ese momento Malagón fue sometido a una estrecha vigilancia por parte del Secretariado del Episcopado, órgano del que comenzaron a depender los movimientos apostólicos obreros en lo referente a temas doctrinales. Se nombraron censores que revisaron los

¹⁶⁷ Entrevista a Joaquín Aracil. *Ibídem*, pág.56.

¹⁶⁸ *Ibídem*, pág. 95.

¹⁶⁹ *Ibídem*, págs. 29 y 43.

planteamientos doctrinales de los Cursillos Apostólicos, porque en los mismos había una cierta apertura a mentalidades enemigas de la derecha y del franquismo.

La vida interna de la HOAC se llenó de desconfianza y celos, especialmente cuando se hizo patente la relación de Manuel Castañón, presidente de la HOAC, con el grupo de Rodríguez Soler. Se trataba de forzar el proyecto confesional tan querido por Alberto Bonet y su grupo de AC más cercano. En una carta a Canamasas se quejaba Malagón de que “el grupo –presuntamente los militantes de tendencia democristiana– tiene contactos con Tarancón”, que Tarancón había comentado que conocía los manejos de Malagón por un militante y que se estaban infundiendo “dudas y correveidiles en Bonet y en el de Solsona”¹⁷⁰.

A esta situación hay que añadir las críticas hechas desde instancias civiles, sobre todo desde el campo falangista, que desde el diario *Pueblo* volverán a denunciar la no colaboración de los hoacistas con el Vertical, poniendo en duda la legitimidad de la HOAC como organización en el seno de la Iglesia española¹⁷¹.

Al igual que Dino Penazzato, Manuel Castañón había comprometido con sus propias tendencias políticas a toda la HOAC, aquél por plantearse cómo estar en la DC, éste por plantearse estar. La crisis abierta con la separación de Rovirosa de la HOAC se cerró con el nombramiento en 1959 de Teófilo Pérez Rey como presidente¹⁷², apoyado

¹⁷⁰ Carta a Canamasas. Archivo Tomás Malagón, 1957, en ACGHOAC.

¹⁷¹ “Lo único claro que hay en este asunto es que las HOAC, a las que nos hemos referido en muchas ocasiones en estas columnas, a veces con el sano pretexto del apostolado obrero, constituyen un caso flagrante de duplicidad sindical, de sindicatos al margen de la ley de Unidad Sindical”. *Pueblo*, 26 de abril de 1958.

¹⁷² Teófilo Pérez Rey nace en Burgos, pero su condición de huérfano de ferroviario le llevó a estudiar al colegio que para estos huérfanos había en Madrid. A los trece años militaba en las secciones infantiles del PCE, en la sección del “Socorro Rojo”, por lo que se le concedió el “Premio de la Paz” otorgado por dicha organización; a esa misma edad dio su primer mitin haciendo una defensa del “Socorro Rojo” frente a la “Cruz Roja”. Al estallar la guerra marchó con su madre a Burgos, siendo ella quien poco a poco le introdujo en los círculos eclesiales; él mismo confesaba muchos años después que había llegado al cristianismo por sentimiento, llegando después las convicciones. Militó en los HH de AC, participando a partir de 1945 en la creación de sus secciones obreras, en ellas lo encontró Ángel Ruiz Camps cuando llegó a Burgos buscando apoyos para ir extendiendo la recién creada HOAC, “habían inventado la HOAC sin saberlo”, recordaba Ángel Ruiz. En 1959, año de su nombramiento como presidente de la HOAC, se encontraba desempeñando el cargo de vocal de la Comisión Nacional. Teófilo Pérez Rey murió en

por una mayoría de hoacistas que querían seguir manteniendo la independencia respecto a partidos y sindicatos.

3.3. Modelo de presencia en el campo internacional: líneas de actuación de la FIMOC e implicación de la HOAC en las mismas

Los proyectos de trabajo de la FIMOC durante los años 50 estuvieron claramente relacionados con el objetivo central de la Federación y con la naturaleza de las organizaciones y movimientos federados en su seno. La promoción social, moral y cultural del mundo del trabajo a nivel internacional hizo del estudio de sus problemas y de la solución a los mismos el eje de su tarea. La referencia a la DSI y la naturaleza de las organizaciones y movimientos nacionales, de los que estaban expresamente excluidos organizaciones sindicales y políticas confesionales, fueron los límites de la misma.

La insuficiencia en la formulación teórica de la DSI y el pluralismo organizativo de la FIMOC habían sido señalados por la HOAC en el Congreso de Düsseldorf como problemas a tener en cuenta a la hora de trazar una acción común a nivel internacional si se quería ser eficaz. Ambos estarán en el fondo de muchos desencuentros suscitados en la década de los cincuenta. Junto a ellos, el deseo de constituirse en tribuna de expresión de las opiniones del mundo obrero cristiano en el plano mundial, ante la opinión pública y ante las autoridades civiles y eclesiales, completó el marco de actuación de la FIMOC en los años preconciliares.

Madrid el 7 de junio de 1999; Carlos Díaz, al glosar su existencia entregada a la evangelización, lo definió como “militante de HOAC”. Datos extraídos de López García, B., op. cit. págs. 95-97, Carlos Díaz: *Teófilo Pérez Rey. In Memoriam*, en <http://www.eurosur.org/acchtml/revista/r37/37teof.html>, págs. 1-2, página consultada el 15 de enero de 2002, y Berzal de la Rosa, op. cit., pág. 85

En estos años destacan tres líneas de actuación:

1. La consolidación del funcionamiento organizativo.
2. La extensión de la presencia de la FIMOC y su reconocimiento a nivel internacional.
3. La expresión de la solidaridad internacional: el problema de la emigración en Europa.

En 1958 la FIMOC había alcanzado una madurez organizativa que se tradujo en la renovación normalizada de los responsables de sus órganos de dirección cada tres años.

En la reunión celebrada en Viena los días 7 al 9 de febrero se procedió por primera vez a la designación de los componentes del Bureau mediante voto secreto, quedando constituido por: presidente Dino Penazzato, de Italia; vicepresidente Johannes Even, de Alemania; vocales: Jack Alders, de Holanda, Manuel Castañón, de España, Josef Deschuyffeler, de Bélgica y August Steffen, de Suiza¹⁷³. En la misma reunión cesó Joseph Golkem, que había desempeñado el cargo de presidente de la FIMOC desde su creación.

El funcionamiento de las Comisiones Permanentes, algunos de cuyos cargos también fueron renovados, da idea de una cierta fluidez en el funcionamiento. Así, junto a la Comisión Femenina¹⁷⁴, de cuya actividad dio cumplida información el Consejo reunido en Viena, funcionaban la Comisión Religiosa y la de Migración y algunos grupos de trabajos puntuales¹⁷⁵.

¹⁷³ “El presidente de la HOAC, miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos”, *Ecclesia*, año XVIII, n° 871, marzo de 1958, pág. 15.

Memoria-Resumen, año 1958. ACGHOAC, caja 21, carpeta 8; pág. 3.

Nombramiento de Castañón, 8 de febrero de 1958. APJ.

¹⁷⁴ La Comisión Femenina, presidida hasta entonces por Clara Valente, de Italia, fue renovada en la persona de Irene Carmo, de Portugal, y representada en el Bureau por Emile Arnould, de Bélgica. *Ibidem*.

¹⁷⁵ Plan de Trabajo de la FIMOC. IV Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos. Bruselas, 31 al 4 de septiembre de 1958. ACGHOAC, caja 128, carpeta 8. Apéndice documental, documento 4 y 5.

El nombramiento de Manuel Castañón como miembro del Bureau supuso la consolidación definitiva de la presencia de la HOAC en la FIMOC, presencia que, con la excepción de algún momento de especial dificultad, no sólo no se verá interrumpida sino reforzada con las representantes de la HOACF, especialmente de las dirigentes Antoñita Bergés y Mercedes Delmás.

En 1958, esta línea de trabajo seguía siendo prioritaria, como lo demuestra un apartado del Plan de Trabajo aprobado en el IV Congreso Internacional, cuyo objetivo era mejorar el funcionamiento de los órganos de la FIMOC y sus formas de trabajo; para ello se propuso: mejorar el funcionamiento del Consejo Internacional mediante el desarrollo de un orden del día con puntos fijos; prever un desdoblamiento regional, es decir, organizar reuniones continentales para agilizar la marcha organizativa ante una previsible extensión de la FIMOC fuera de Europa; mantener, dada su importancia, la Comisión Femenina “desando subrayar la importancia particular que reviste a sus ojos el estudio de los problemas que preocupan a las mujeres de la clase obrera”¹⁷⁶; impulsar el trabajo efectivo del Bureau, hasta ahora ralentizado, dotando al Secretario de una colaboración efectiva por parte de los miembros del nuevo Bureau, y, finalmente, nombrar secretarios regionales “para penetrar seriamente en un determinado continente”, el primero de los cuales se preveía para América Latina¹⁷⁷.

La orientación de las propuestas recogidas en el Plan de Trabajo muestra la necesidad de consolidar un funcionamiento corresponsable entre los distintos órganos de la estructura de la FIMOC y la preparación de ésta para dar un salto cualitativo dejando de ser, en su presencia internacional, una federación exclusivamente europea.

¹⁷⁶ La Comisión Femenina tenía como tarea “estudiar los problemas y las situaciones propias de la mujer de los medios populares; promover en todos los países la participación de la mujer de los medios populares a la promoción general de la clase obrera; ayudar a las mujeres de los países económicamente poco desarrollados a tener conciencia de sus problemas y a participar activamente en el camino de las soluciones adaptadas. *Ibíd.*, pág. 7.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, pág. 8.

3.3.1. Rivalidad entre la FIMOC y la CISC: la acción sindical frente a la acción apostólica

En su aspiración a convertirse en el organismo que representara a los trabajadores cristianos ante la opinión pública, las autoridades civiles y eclesiásticas, y otras instituciones internacionales, la FIMOC entró en competencia con la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC). Ya hemos hecho referencia a los contactos y conversaciones que se produjeron en 1951 y 1952 entre August Cool de la CISC y militantes del MOC belga, con el objetivo de delimitar esta función representativa. El fracaso de estas conversaciones fueron el inicio de una relación problemática y llena de dificultades. Patrick Pasture afirma que, una vez decidida la fundación de la FIMOC, "...la CISC no pudo más que esperar poder impedir, por contactos informales, los conflictos de competencia entre las dos organizaciones"¹⁷⁸.

El primer choque entre ambas internacionales se produjo en 1953, cuando la FIMOC abrió un debate en su seno sobre el problema de la <cogestión> en la empresa, un tema para la CISC estrictamente sindical y por tanto de su competencia. El tema de la cogestión, sin embargo, había salido de los ámbitos sindicales años antes, como lo demuestra, por ejemplo, el estudio que la HOAC hizo a través de los GOES en 1951 sobre la base, entre otros, de un artículo aparecido en la prensa francesa. Ese mismo artículo hacía referencia, a su vez, a una "carta pastoral del Cardenal Suhard sobre la propiedad y a la *Quadragesimo Anno*"¹⁷⁹. El asunto, por tanto, como tema de reflexión,

¹⁷⁸ Pasture: *Histoire du syndicalisme chrétien*, op. cit, pág. 293.

¹⁷⁹ "La co-gestión obrera", *Boletín de Militantes*, año V, n.º. 44, julio de 1955, págs 12 -13.

En el apartado del Boletín dedicado a los GOES aparece este artículo con la siguiente explicación: "Sin otro interés que el de aportar ideas al estudio de la reforma de la Empresa, reproducimos de una revista francesa de sociología el siguiente artículo".

El tema de la <cogestión> se estudia dentro de un tema más amplio, tanto por los GOES de la HOAC como por el autor del artículo: la reforma de la empresa. El articulista -anónimo- toma como criterio de autoridad y punto de partida de su propuesta dos citas en las que se afirma la defensa de la cogestión en la DSI: "Hay que permitir al obrero que aporte algo puramente personal al bien común de la

no era un asunto “estrictamente sindical” sino parte de una reflexión más amplia que, aun ciñéndose a las limitaciones teóricas de la DSI en 1958, implicaba a otros ámbitos obreros cristianos en la reflexión, el análisis y hasta en las posibles soluciones a los problemas del mundo del trabajo en un sentido más amplio.

Un segundo desencuentro se produjo con motivo de los debates abiertos en la FIMOC para aclarar el papel que debía jugar el movimiento sindical en el conjunto del Movimiento Obrero. Las conclusiones de estos debates fueron recogidas en un documento oficial bajo el título: “Positions de la FIMOC envers le syndicalisme”¹⁸⁰. El documento expone, después de todo un año de debates, la posición de la FIMOC ante el hecho de la presencia de los obreros cristianos en los sindicatos, así como unas pautas a seguir, ‘recomendaciones’ según el Reglamento Interno, por todos los afiliados a la FIMOC. Se estructura en cinco bloques: I. Misión del sindicalismo; II. La conciencia cristiana ante la elección sindical; III. Sindicatos, partidos y poderes políticos; IV La vida interior de los sindicatos y V. Sindicatos y Movimiento Obrero Cristiano.

Parte el documento de la misión del sindicato: estudiar, defender y respetar los intereses profesionales de los asalariados en el marco del bien común de la comunidad. Los sindicatos tienen por tanto el deber moral de colaborar para establecer sobre estas bases morales la concordia y la paz de la vida económica y social. Según la FIMOC, esta misión es incompatible con el sindicato, concebido como instrumento de la lucha de clases, porque lesiona las bases de la moral natural y cristiana, por tanto debe ser repudiado por la conciencia cristiana. Como los acuerdos entre empresarios y trabajadores superan el marco del sindicato y su actuación, es legítimo que aquellos

empresa y al bien general de la empresa y hacer de forma que tenga conciencia de su aportación. Esto puede solucionarse organizando, de alguna manera, la participación del trabajo en los beneficios y hasta en la gestión de la propiedad de la empresa”, Cardenal Suhard.

“Unos y otros no pueden hacer más que recoger, puntualizando, lo que ya decía la Encíclica *Quadragesimo Anno* cuando se alegraba de que “de diferentes modos, los obreros y empleados hubieran sido llamados a participar en la propiedad, la gestión y los beneficios de la empresa”, pág. 12.

¹⁸⁰ Positions de la FIMOC envers le syndicalisme, 19 septembre 1957. Federation Internationale des Mouvements Ouvriers Chrétiens. D 57-10. ACGHOAC, caja 165, carpeta 2 (Traducción de la autora)

intervengan en el plano de las instituciones políticas y públicas, siempre en defensa de sus intereses profesionales.

La misión del sindicato, además, es la instauración de un orden económico-social compatible con la dignidad humana y que integre al trabajador en la vida socioeconómica de la comunidad. Para que todo lo anterior sea posible es necesario que los sindicatos, como organizaciones democráticas, den a sus afiliados la formación técnica y moral que se requiere para tales fines.

En cuanto a los referentes sindicales que el cristiano puede encontrar en su entorno, el documento señala tres: modelos cristianos, neutros (también conocidos como libres) y anticristianos. Si el obrero cristiano, en lo temporal, debe actuar en cristiano, debe adherirse a un sindicato que ofrezca garantías suficientes de que no actuará en contra de su conciencia, siendo los sindicatos de inspiración cristiana los que ofrecen mayores garantías en una sociedad religiosa e ideológicamente dividida. Sin embargo, hay circunstancias o países (caso de España) en los que un sindicato cristiano puede ser imposible, ineficaz e inoportuno; "...en esta eventualidad está permitido a los católicos el asociarse a un grupo sindical neutro, a condición en todo caso de que éste respete la justicia y la equidad, no inspire entre sus miembros un espíritu inaceptable para la conciencia cristiana, y deje a los creyentes la libertad de obedecer a su conciencia y a la voz de la Iglesia. Corresponde a los obispos emitir un juicio sobre la legitimidad de esta tolerancia"¹⁸¹.

Los sindicatos cristianos, en su defensa del trabajador, deben tener libertad para realizar "acciones comunes" con otros sindicatos "para fines precisos y limitados". Asimismo deben intervenir en instancias políticas para empujar el progreso y conservar la paz social. Pero el sindicato debe ser independiente de los partidos y del Estado. Sin

¹⁸¹ *Ibidem*, págs. 2-3.

excluir cierta colaboración entre partidos y sindicatos, el documento señala como negativa la acumulación de poderes políticos y sindicales, ya que son la causa de que ninguno cumpla con su cometido.

Sobre la afiliación, la FIMOC la defiende como una necesidad para la eficacia sindical: "...es necesario considerar el hecho de que negar la afiliación sin razón sería como una falta a un verdadero deber de equidad y solidaridad". Para poner remedio a la escasa afiliación sindical hay que cultivar la vía de la formación y la persuasión, nunca la filiación obligatoria. Los dirigentes sindicales tienen la obligación de estar atentos a las bases, cuidar su relación con los trabajadores, conocer "el alma, la mentalidad, la sensibilidad y las reacciones obreras" e implicar a los trabajadores en la toma de decisiones importantes. Sin esta labor el sindicato se convierte en una organización de cuadros desligada de la base y de sus intereses.

Finalmente el documento expone las relaciones que el sindicato debe mantener con el Movimiento Obrero Cristiano. En este punto es importante recordar que la HOAC en 1955, en su Declaración al Congreso de Dússeldorf, había señalado la necesidad de que los miembros de la FIMOC compartiesen una doctrina del Movimiento Obrero Cristiano. Después de un año de encuentros y debates encontramos aquí, no una definición de lo que es el Movimiento Obrero Cristiano, sino de lo que hace, es decir, la definición por la tarea, teniendo como contrapunto la realidad y la presencia sindical.

En esta línea se afirma que, aunque el sindicato juega un papel importantísimo en el movimiento obrero, no es todo el movimiento obrero, porque el trabajador tiene múltiples intereses y necesidades materiales, espirituales y morales que requieren de la acción de un sindicato y de "...un movimiento donde se realice, entre obreros, por los obreros, para los obreros, un trabajo de educación, de servicio social y de

representación, al servicio de su promoción hacia una vida profundamente humana y auténticamente cristiana. Ellas son las tareas que un movimiento obrero cristiano debe emprender, tanto para los hombres como para las mujeres de la clase obrera, de una forma adaptada según sus condiciones respectivas”¹⁸².

En este trabajo el sindicato y el movimiento obrero se complementan, no entran en competencia; pero, advierte la FIMOC, no se puede caer en la tentación de pensar que allí donde existe un sindicato cristiano se puede prescindir del movimiento obrero cristiano, porque, con el mismo razonamiento, allí donde existe tal movimiento se puede prescindir del sindicato cristiano. Por todo ello, ambos están llamados a una colaboración tanto en el plano nacional como en el internacional. El objetivo de este apartado es delimitar los campos de acción de dos realidades organizativas dirigidas a un mismo destinatario: el obrero cristiano, atendido por el sindicato en sus intereses profesionales y por el movimiento obrero cristiano en la totalidad de su vida “profundamente humana y auténticamente cristiana”.

Esta visión totalizante de la misión del movimiento obrero, tal y como la expresa la FIMOC en esta declaración, chocó con los planteamientos de la CISC, que consideró a la tercera internacional cristiana como un ámbito de reflexión y debate carente de auténtica autoridad y con una excesiva influencia de sacerdotes e intelectuales¹⁸³.

En resumen, la FIMOC ante el sindicalismo apostaba por los sindicatos cristianos, defendía la afiliación como una obligación moral, señalaba la formación como solución a un sindicalismo de cuadros dirigentes desligado de la base, afirmaba la necesidad de un sindicalismo independiente de los partidos políticos y del Estado y abogaba por la colaboración entre los sindicatos y el resto de organizaciones integradas en ese ámbito plural identificado como Movimiento Obrero Cristiano. Pero había dos

¹⁸² *Ibidem*, pág. 4.

¹⁸³ Pasture, *op. cit.* pág. 229.

vías que a la larga pusieron en tela de juicio los fundamentos del sindicalismo cristiano: la libertad para emprender acciones comunes con otros sindicatos no cristianos y la posibilidad, si bien excepcional y bajo el control de la Jerarquía, de afiliarse a un sindicato neutro, siempre que éste no entrara en conflicto con la conciencia cristiana de sus afiliados¹⁸⁴.

La defensa de la libertad de acción con otros sindicatos, es decir, de una nueva forma de unidad sindical puntual y ante hechos concretos, estaba siendo defendida en esos momentos por Livio Labor en el seno de las ACLI¹⁸⁵; la excepcionalidad de las situaciones en las que era imposible, ineficaz e inoportuno crear sindicatos cristianos tenía en la situación española su exponente más claro.

3.3.2. *La HOAC frente al sindicalismo oficial en España*

Ante el hecho sindical, la HOAC, movimiento apostólico obrero bajo una dictadura, lo que le da un carácter excepcional en el seno de la FIMOC, va a discrepar desde la defensa de un aconfesionalismo teórico y práctico que en 1957 se manifestaba como molesto e incordiante en la sociedad y en la Iglesia española.

¹⁸⁴“II.5. Los sindicatos cristianos tienen la libertad de realizar, en razón de una mayor eficacia, las acciones comunes con los sindicatos de otra inspiración, con tal que se hagan para los fines precisos y limitados, para la defensa de causas realmente justas y en las condiciones que hagan evitar los peligros que puedan provenir de tales acercamientos.”

“V.4. Los movimientos obreros cristianos, respetando el juicio de los obispos en los casos de excepción previstos, sub. II4, optarán claramente y sin ambigüedad por el sindicalismo cristiano, favorecerán, llegado el caso, su fundación y contribuirán a su actividad y a su animación realmente cristiana. En los casos señalados, sub. II4, los afiliados del movimiento obrero cristiano considerarán como particularmente urgente su deber de presencia activa en la vida sindical, para asegurar lo mejor posible el respeto de los valores religiosos y de la moral natural cristiana”. Positions de la FIMOC envers le syndicalisme, op. cit.

¹⁸⁵ Uno de los hechos que más deterioró las relaciones entre la CISC y la FIMOC fue precisamente la compleja situación del sindicalismo italiano y la posición de las ACLI frente al mismo. Una minuciosa descripción de los enfrentamientos entre las ACLI, afiliadas a la FIMOC y la CISC en su tentativa de apoyar la creación de un sindicato cristiano en Italia podemos encontrarla en Pasture, op. cit. págs. 261 a 266.

En plena postguerra, en un escenario dominado por unas condiciones sociales y económicas de extrema dificultad para el conjunto de la sociedad española, la HOAC había asumido el reto de acercarse a un colectivo no sólo alejado de la Iglesia, sino vencido, derrotado y aniquilado. La clase obrera no sólo había perdido sus organizaciones y sus dirigentes, sino que había perdido también gran parte de su conciencia histórica. La conexión con los restos del movimiento obrero en el interior era difícil, la represión durísima y las sospechas sobre la HOAC mediatizaban su presencia y las posibilidades de acción de sus militantes.

A partir de 1954, con las elecciones a enlaces sindicales y vocales Jurados de Empresa en centros de trabajo con más de 100 obreros, los militantes de la HOAC, la HOACF, la JOAC y la JOFAC tuvieron la oportunidad de darse a conocer, pero siempre dentro de la estructura del Sindicato Vertical, único y obligatorio, dependiente y al servicio del Estado, por tanto rechazable para el conjunto de la FIMOC. El compromiso en el frente sindical fue un compromiso temprano urgido por la situación del propio ambiente de trabajo y alimentado por una formación técnica que se fue consolidando a través de los GOES.

Ya en 1957, el presidente de la Comisión Diocesana de Granada, después de analizar la precaria situación de la clase obrera granadina, afirmaba que la única solución posible era “fomentar la unión de todos los trabajadores con miras a crear nuestras propias organizaciones sindicales”¹⁸⁶. Esta voluntad clara y explícita de contribuir a la reorganización del movimiento obrero en el interior del país llevó a los hoacistas a implicarse de manera activa en la mayor parte de las organizaciones sindicales surgidas en los últimos años de los 50 y primeros de los 60. La experiencia sindical anterior a la Guerra Civil de algunos de los hoacistas se sumó a la crítica

¹⁸⁶ Carta del presidente de la Comisión Diocesana de Granada al presidente de la Comisión Nacional, firmada en Granada el 30 de enero de 1957. Cfr. en López García, B., op. cit. pág. 135.

profunda que Roviroso y los primeros hoacistas habían hecho de la DSI, de la lectura filtrada y aburguesada que en España se había hecho de la DSI; el sindicalismo católico español anterior a la guerra fue “proscrito” dentro de la HOAC.

Jacinto Martín, militante asturiano de Pola de Laviana, responsable durante años del GOES sindical, fue elaborando a partir de 1958 y en sucesivas etapas toda una teoría del “Frente Obrero” que influyó sobremanera en los militantes hoacistas de los años 50 y 60¹⁸⁷. La teoría del Frente Obrero es un intento de contribuir a la elaboración de una Doctrina sobre el Movimiento Obrero Cristiano, utilizando el término de la Declaración de Principios hecha por la HOAC al Congreso de Düsserldorf, tomando como eje de su reflexión la organización que él consideraba genuinamente obrera: el sindicato.

Jacinto Martín pone a dialogar su experiencia anarcosindicalista con su fe, y de ese ejercicio, de esa nueva lectura de la DSI obrera y encarnada en el mundo obrero, extrae una crítica dura y profunda de lo que considera “errores” e “impurezas” que se han introducido en la vida del Frente Obrero: las utopías revolucionarias de ideólogos de extracción intelectual y el amarillismo de inspiración “paternalista patronal” y de inspiración “paternalista católica”. Es precisamente en el amarillismo español de raíz “paternalista católica” donde la crítica se hace rotunda, sin fisuras: “El amarillismo paternalista de inspiración católica ha sido promovido en nuestra patria por varones muy bien intencionados y muy píos; y produjo un tipo de obreros, un tipo de asociaciones obreras “molusco”, sin vértebras, sin energías, sin mentalidad ni rebeldías obreras, en las cuales la característica fundamental era la “inmilitancia”. Asociaciones que,

¹⁸⁷ Jacinto Martín: “Influencias que han contribuido, preferentemente, a la formación de la actual conciencia obrera”. Ponencia presentada en la II RNE, 1960; 26 folios mecanografiados. ACGHOAC.

“El Frente Obrero” en *El Sindicato. Instrumento de conquista*. Suplemento del *Boletín HOAC*, Madrid 1966, págs. 18 y ss.

“Cincuenta años de vida sindical”, en *Cuadernos para el Diálogo*, nº. 9, 1964, págs 11-13.

“Dos generaciones obreras”, *Cuadernos para el Diálogo*, número extraordinario de 1968, págs. 44-48.

Acción sindical de los cristianos en España. Ed. ZYX, Madrid, 1968.

Los cristianos en el Frente Obrero. Ed. Acción Cultural Cristiana, Madrid, 1993.

precisamente por esta característica, han sido de manera absoluta repudiadas por el Frente.

A ellas, a sus promotores, hay que imputarles la existencia de un importantísimo elemento impuro en la conciencia obrera actual: el convencimiento, vivo y fuertemente arraigado en ella, de que con los obreros católicos no hay que contar. Están desprestigiadas por inconsecuentes con su doctrina, por desertores de la responsabilidad en la lucha obrera, por blandos, por quedarse agazapados en la intransigencia y en la resignación.

Y no es esto lo peor, sino que a través de ellos se juzga su doctrina como inoperante, como inservible para la redención obrera”¹⁸⁸. Frente a la funesta experiencia de las prácticas amarillistas, Jacinto Martín destaca la necesidad del encuentro entre la conciencia obrera y cristianismo, convencido de la aportación positiva que los obreros cristianos pueden hacer: “amplían y refuerzan la conciencia reivindicativa; ofrecen elementos de consistencia a la solidaridad y plantean con mayor exigencia de la responsabilidad”¹⁸⁹.

El rechazo contundente de las organizaciones sindicales confesionales se enmarcaba en la línea rovirosiana de la crítica a los “movimientos inadaptados” presentada en el I Congreso de la FIMOC en 1955, que tantos recelos y suspicacias levantó en los ámbitos católicos y falangista, y que tuvo su continuidad en las reflexiones que un número considerable de hoacistas llevaron a cabo a través de los trabajos del GOES sindical. En 1960, en el análisis sobre la situación de la clase obrera española presentado a la II RNE, podemos leer: “Hemos de reconocer que, queramos o no, nos hemos lanzado al apostolado con un pesado lastre a las espaldas: los sindicatos amarillos, los <obreros católicos> y de patronato, chivatos, esquiroles y lacayos

¹⁸⁸ Jacinto Martín, *Los cristianos en el Frente Obrero*, op. cit., pág. 48.

¹⁸⁹ *Ibíd.*, pág. 51.

perrunos de los patronos liberaloides; el alejamiento de los sacerdotes y religiosos respecto al mundo obrero y sus problemas; la predicación de la vida “piadosa” y la resignación ante las injusticias sociales y ante el hombre secular”¹⁹⁰.

En 1966, en plena etapa del compromiso temporal y con una experiencia sindical fuera del Vertical, los militantes del GOES sindical de Valladolid llegaban a la siguiente conclusión: “El sindicato <católico> no puede responder a las aspiraciones del mundo obrero porque no surgió de la base, fue causa de división de los obreros, estaba marcado por un gran clericalismo y una falsa ayuda fraterna, incluso apoyado por los capitalistas, con la etiqueta naturalmente de amarillos, podemos decir que colaboró con el clericalismo y el capitalismo... <Aquellos sindicatos> no supieron responder a los problemas planteados con una visión de los problemas que les rodeaban, eran miembros mutilados y apartados de las sanas aspiraciones del pueblo, dedicándose a las cosas del cielo (...) y no a la construcción de un Mundo para los oprimidos”¹⁹¹.

Este rechazo del confesionalismo sindical tuvo, sin embargo, en la práctica, una concreción menos rígida, sobre todo en los años cincuenta, debido a dos cuestiones fundamentales: una, la concreción clarísima de la crítica al confesionalismo sindical en el caso español; otra, el apoyo manifiesto que las organizaciones internacionales obreras cristianas dieron a los primeros intentos de crear un sindicalismo de nuevo cuño en suelo español.

Respecto a la primera cuestión hemos de señalar cómo el mismo Jacinto Martín rechaza categóricamente las realizaciones del amarillismo español. Al mismo tiempo da

¹⁹⁰ “Descripción religiosa, cívica, social y profesional de los influenciados”. Ponencia presentada a la I I RNE, 1960, pág. 2. ACGHOAC

¹⁹¹ GOES “52-A”. Primer estudio, Ávila, 15 de enero de 1966. Cfr. en Berzal de la Rosa, E.: “Fundamentos y evolución de la oposición católica al Franquismo. La Hermandad Obrera de AC de Castilla y León, 1958-1975”. *El Franquismo: el régimen y la oposición*, vol. II. Jornadas de Castilla – La Mancha sobre investigación en archivos. Guadalajara, 1999. Ed. Nuevo Siglo, 2000, pág. 973.

muestras, en reiterados ejemplos, de su admiración hacia la CFTC francesa o la CISL italiana¹⁹².

Respecto a la segunda tenemos ejemplos suficientes de la aparición en España de un sindicalismo cristiano de nuevo cuño ligado y potenciado por la CISC. Así, en 1958, se creó la Federación Sindical de Trabajadores (FST); su origen se encuentra en el viaje que realizaron a Bruselas antiguos militantes de JOAC-JOC¹⁹³ con el pretexto de visitar la Feria Internacional, pero con el objetivo real de ponerse en contacto con la CISC y obtener su apoyo. Su actividad se camufló bajo la cobertura de una distribuidora de libros; "...ideológicamente se movía dentro de los parámetros de la DSI, admitiendo por tanto la existencia de la propiedad privada de los medios de producción, aunque poniendo su acento en lo social"¹⁹⁴. FST respondía a los parámetros de un sindicato confesional y en él participaron, hasta su desaparición en 1970, algunos hoacistas.

También en 1958 nace en Cataluña Solidaridad de Obreros Cristianos Catalanes (SOCC), sindicato confesional miembro de la CISC, con la participación de ACO, JOC y HOAC.

En 1960 se funda Unión Sindical Obrera (USO) a partir de jóvenes de Rentaría vinculados a la JOC. En aquel momento fueron decisivos los contactos que Eugenio

¹⁹² Jacinto Martín en los Apéndices de su libro *Los cristianos en el Frente Obrero*, ejemplifica con algunos hechos prácticos. Es precisamente en estas "concreciones prácticas" donde aparece el protagonismo de un sindicato católico francés valorado de manera positiva. Así se señala el papel de la CFTC en la firma del convenio colectivo para la región de Belfort-Mombeilard, firmado en Saint-Nazaire el 5 de septiembre de 1955 (Apéndice III, pág. 154).

Igualmente destaca el papel de la CFTC ante la agitación social de mayo de 1960. La federación sindical católica es elogiada con frases como: "...la Central Católica CFTC ha encontrado más generosa disciplina y más unión; sus afiliados se han prestado a ser férreamente controlados y dirigidos, y su prestigio ha arrastrado a la acción a obreros que no eran afiliados suyos (por ejemplo a 29.000 trabajadores de las minas de hierro). La Federación Cristiana, como es sabido, había demostrado cumplidamente esa pureza frente a las otras dos centrales <la CGT y los socialistas de la FO> ¿Qué mucho que su autoridad se extendiese fuera de las propias filas?". Apéndice IV, pág. 164.

¹⁹³ El cambio de nombre de JOAC a JOC se produjo en junio de 1956. En una carta remitida por Eugenio Royo, presidente de la JOAC, a Alberto Bonet, aparecen las razones que llevaron a pedir el cambio de nombre con las siguientes palabras: "...rechazan por unanimidad <los militantes de JOAC> el nombre de Acción Católica por parecerles un movimiento 'colaboracionista' ". El cambio de nombre suponía para los jóvenes obreros la conquista de una mayor libertad y una coordinación internacional más fuerte.

Florentino Sanz Fernández: "Algunos conflictos significativos de la juventud obrera cristiana con el régimen de Franco (1947-1966)", *Oposición al Franquismo...*, op. cit., pág. 165.

¹⁹⁴ López García, B., op. cit., pág. 130

Royo, como presidente de la JOC y miembro del Comité Ejecutivo de JOC Internacional, tuvo con CFTC. La coordinación inicial de USO, con una amplia participación de hoacistas, se ‘blindó’ mezclándose casi con la estructura de JOC. La cobertura que daba la JOC y los contactos de la HOAC extendieron el sindicato por toda España entre los años 1960 y 1965, a la vez que iba evolucionando hacia la confluencia de valores cristianos y socialistas que le dieron al sindicato sus señas de identidad¹⁹⁵.

De un confesionalismo tardío que pronto evolucionó hacia las posiciones de un sindicalismo revolucionario de ideología marxista, fue Acción Sindical de Trabajadores (AST) fundada por miembros de Vanguardias Obreras en 1962.

Este sindicalismo católico, ilegal, clandestino, ligado al sindicalismo cristiano europeo agrupado en la CISC, pronto evolucionó hacia posturas laicas y autónomas, como lo hizo, no sin pasar por una profunda crisis, el sindicalismo católico europeo. Pero en España la identificación entre Iglesia católica y Estado franquista era un hecho demasiado evidente y esta realidad, en la recuperación del tejido sindical verdaderamente obrero, pesó más que el matiz anticomunista de las declaraciones de Pío XII o de las orientaciones de la FIMOC. Es por ello que el grueso del compromiso sindical de los hoacistas se desarrolló en el movimiento inicial de Comisiones Obreras, aparecidas para solucionar problemas concretos en el pozo minero de El Fondón en 1956, en el impulso dado a las mismas, aunque no querido, por la ley de Convenios Colectivos, y finalmente en la creación de comisiones estables a partir de 1962. Nombres como Jacinto Martín, Gómez Lavín, Martínez Conde, Angel Alcázar, Peredo o Cayetano Sempere, quedarán ligados para siempre a la historia de CCOO¹⁹⁶.

¹⁹⁵ Sobre los orígenes de la USO véase Mateos, A.: “Los orígenes de la USO: obrerismo juvenil cristiano, cultura sindicalista y proyecto socialista, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 97-107.

¹⁹⁶ *Ibidem*, págs. 135-139.

“La HOAC, origen y escuela de lucha sindical”. Ponencia presentada en el 1º Congreso de la Dictadura a la Democracia: Los cristianos en la lucha por la democracia. Sevilla 2-5 de marzo de 1999. (En prensa)

En la II Reunión Nacional de Estudios (RNE), celebrada en Villa San Pablo (Madrid) en 1960, se abrió un debate que puso al descubierto las dudas y las incertidumbres de toda una época inicial en la HOAC. El debate se centró en la pluralidad en el compromiso sindical, así como en la necesidad de sintonizar con las aspiraciones de la clase obrera española al margen de soluciones confesionales que, al menos en la teoría, habían sido rechazadas por el conjunto de la organización. La excepcionalidad del caso español en el seno de la FIMOC se hizo cada vez más evidente.

3.3.3. *La HOAC puente entre la FIMOC y América Latina*

El tercer problema entre la FIMOC y la CISC se produjo como una consecuencia del interés que aquella mostró por América Latina a partir de 1956. Es en esta tarea de extensión y reconocimiento de la FIMOC donde la HOAC va a asumir un mayor protagonismo y responsabilidad internacional.

En 1952, el Consejo de la CISC decidió explícitamente dar prioridad al desarrollo del sindicalismo cristiano fuera de Europa, fijando su atención en América Latina. En 1951, Gaston Tessier, presidente de la CISC viajó a Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Brasil, Colombia y Panamá, y sólo encontró en Uruguay un sindicato que pudiera calificarse de cristiano susceptible de afiliarse a la CISC. Este primer intento de penetración se saldó incluso con un fracaso en Costa Rica, ya que el presidente del sindicato Rerum Novarum asumió la secretaría general de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), la organización regional latinoamericana de la CISL (Confederación Internacional de Sindicatos Libres)¹⁹⁷.

¹⁹⁷ “Un estudio realizado en mayo de 1954 para la CISC muestra que no existía en América Latina más que dos sindicatos cristianos, y que estaban los dos, desde 1949, ¡afiliados a la CISL!, las otras organizaciones cristianas existentes no eran verdaderos sindicatos”. Pasture, P., op. cit., pág. 299.

Las relaciones de la HOAC con organizaciones obreras latinoamericanas se remontan a los contactos desarrollados en el seno del I Congreso de Apostolado Seglar. El conocimiento de la lengua, la cultura, la historia, así como ciertas circunstancias sociopolíticas comunes, hacían de la HOAC la organización idónea para acercarse a la realidad sudamericana y hacer una labor de difusión. En la Asamblea General de las Organizaciones Internacionales Católicas (OIC) celebrada en París en marzo de 1954, y a la que asistió Tomás Malagón en calidad de miembro de la FIMOC, se vio la posibilidad de establecer contactos con las organizaciones obreras católicas latinoamericanas aprovechando la celebración en Río de Janeiro del Congreso Eucarístico. El objetivo era ampliar la FIMOC a América, sacarla de su ámbito europeo. La HOAC fue la encargada de establecer los contactos necesarios para la celebración de un encuentro de la FIMOC con militantes obreros cristianos en el marco del Congreso Eucarístico. Fruto de estos contactos fue la asistencia a la primera reunión del Comité Permanente de la FIMOC, celebrada en Madrid en octubre de 1954, de Gerardo Gómez, miembro del Secretariado de Trabajadores de Acción Católica de Colombia (SETRAC), en calidad de observador.

En 1955, Gerardo Gómez y María de los Ángeles Calvallino, miembro de la “Conferencia Rerum Novarum” de Costa Rica, asistieron al I Congreso de la FIMOC. La HOAC, pues, se convirtió en una pieza fundamental en la difusión que permitió a la Federación europea dar el salto a una Federación intercontinental y finalmente al MMTC.

En 1956, “...como prueba de la confianza que la FIMOC ha depositado en nuestra HOAC, señalamos el hecho de haberse encargado a la CN la edición en español de la revista *Tour d’horizont*, órgano oficial de la FIMOC, con el fin de extender el radio de acción de este organismo internacional a todos los países americanos de habla

española”¹⁹⁸. El esfuerzo, no obstante, superaba las posibilidades materiales de la HOAC, una de las organizaciones más pobres en recursos de todas las afiliadas a la FIMOC, entre otras cuestiones por el principio de autofinanciación observado por sus militantes, obreros sometidos a la precariedad salarial de la economía española. Esta circunstancia hizo que en 1958 tuvieran que acudir a la Dirección Central de AC, que había autorizado la publicación¹⁹⁹, para poder mantener la responsabilidad internacional contraída, recibiendo una respuesta positiva en su petición²⁰⁰, lo que prueba la importancia del apoyo de la ACE en las tareas de representación internacional junto con el control de las personas que la ejercían.

A partir de ese mismo año, la HOAC asumió junto a la tarea difusora una tarea formativa continuada a través de intercambios en los que participaban tanto seculares como sacerdotes. Esta tarea formativa, por su orientación y planteamientos, pronto chocó con los intereses y la labor desplegada por la CISC en Iberoamérica²⁰¹, sobre todo

¹⁹⁸ Memoria-Resumen de actividades de la Comisión Nacional durante el curso 1955-1956. ACGHOAC, caja 21, carpeta 4, pág. 2.

¹⁹⁹ “Se autoriza también a la HOAC para que se encargue de la edición española de la revista internacional *Tour d'horizont*, órgano de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos no sindicales. Esta edición ha sido confiada a la HOAC por la misma Federación Internacional con vistas a su difusión no solo en España, sino también en las naciones hispanoamericanas”. *Ecclesia*, 1956, pág. 17.

²⁰⁰ La Memoria-Resumen de 1958 señala el continuo déficit que producía la revista. ACGHOAC, caja 21, carpeta 8.

En carta dirigida a Tomás Malagón por Alberto Bonet, se pone en conocimiento de la HOAC los acuerdos tomados al respecto por la Dirección Central de AC: “Se examina la petición de la HOAC referente a la deuda y al coste habitual superior a sus posibilidades, de la edición de *Tour d'horizont*, órgano de la FIMOC, en su edición castellana y se acuerda que el asunto pase a la Comisión Nacional de Prensa Católica, por si pudiera solucionarlo. A este fin, el presidente de la HOAC se dirigirá directamente a la expresada Junta Nacional de Prensa Católica”.

En la misma carta mecanografiada, Bonet añade de su puño y letra: “extraordinariamente le diré que la Junta Nacional de Prensa Católica, está dispuesta a pagarles la deuda y posiblemente les resolverá también el problema del déficit habitual”. Carta de Alberto Bonet a Tomás Malagón, 23 de mayo de 1958. ACGHOAC, caja 148, carpeta 6.

²⁰¹ En 1958 comenzaron las visitas de militantes de la HOAC a países latinoamericanos enviados por la FIMOC como atestiguan diversos documentos de la HOAC: “Se da lectura a una carta de la FIMOC en la que se proponen se trasladar un individuo de la HOAC a Colombia en viaje de orientaciones sobre materia sindical y económica. Se da por enterada y se queda en espera de que se presente algún candidato que pueda marchar”. Acta de CN Permanente, 3 de diciembre de 1958. ACGHOAC.

“<Se informa> que un militante de la SETRAC (Colombia) está en España y la HOAC se plantea mandar un militante a este país para impulsar la revista allí...También sacerdotes hispanoamericanos han recibido nuestros cursillos y técnicas de apostolado <y pueden en su día> ser

a partir de 1956, fecha en la que comienzan a aparecer las primeras críticas al confesionalismo sindical.

El proceso de descolonización tanto en África como Asia, así como los nuevos métodos de apostolado de la Acción Católica Obrera estaban dando la voz de alerta en una situación preconciliar que auguraba un cambio de época. Vanistendael, secretario general de la CISC, señalaba el hecho de la contestación de que venía siendo objeto el confesionalismo, especialmente en América Latina “donde la JOC internacional y la FIMOC, entre otros, militaban a favor del *engagement* (compromiso temporal) de los católicos en las organizaciones unitarias neutras”²⁰², lo que ponía en peligro el esfuerzo de difusión hecho por la CISC en aquel continente. Esta falta de entendimiento chocaba además con las orientaciones proconfesionales de la FIMOC en materia sindical, como hemos podido comprobar. Sin embargo, ya en 1957, las organizaciones de la Acción Católica en la FIMOC y su defensa del “compromiso temporal” de sus militantes, unido a la reflexión sobre el laicado potenciada por el II Congreso de Apostolado Seglar, fueron inclinando la balanza hacia el pluralismo en el compromiso político y sindical²⁰³.

De la presencia de la FIMOC y de la agilidad en su expansión y aceptación en América Latina dependía la consideración que la internacional católica pudiera tener ante otros organismos, especialmente ante la UNESCO. El Plan de Actividades de 1958 era claro en este punto: “Ante las instituciones internacionales oficiales, la FIMOC debe ser capaz de cumplir una misión de representación a favor de los trabajadores del

cabezas de puente”. Carta de Albert Vandamme, secretario general de la FIMOC, enero de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

²⁰² Pasture, P., op. cit., pág. 172.

²⁰³ “La creciente competencia entre las dos internacionales cristianas deterioró en efecto gravemente las relaciones con la FIMOC. Además la actividad de la FIMOC se explicaba sin dudas por la amenaza que había pesar sobre ella las organizaciones de AC obrera, las cuales se habían reagrupado en 1955 para formar las Conversaciones Internacionales de Apostolado en el medio obrero y defendían de forma radical una separación completa entre la Iglesia y el mundo. Su visión era apoyada por un amplio movimiento de apostolado seglar como mostrará el II Congreso Mundial para el Apostolado de los Laicos que se tuvo en Roma en octubre de 1957. En efecto, esta tendencia ponía fundamentalmente en cuestión los fundamentos del sindicalismo”. *Ibidem*, pág. 329

mundo entero. Las negociaciones comenzadas para obtener el estatuto consultivo en la UNESCO se prosiguen activamente (...) Pero nosotros debemos darnos cuenta que un estatuto consultivo obliga a una acción regular y a una presencia activa en la organización que lo ha acordado <Por ello>... debemos prestar una particular atención a la colaboración de cada movimiento obrero cristiano con la Comisión Nacional de la UNESCO existente en nuestros países respectivos”²⁰⁴. Esta cuestión espinosa, la de la representación de la clase obrera ante organismos internacionales, aumentó las tensiones ya señaladas, pues el trabajo de la CISC en América durante los años cincuenta había aprovechado de manera continuada su posición en la UNESCO y en el ECOSOC (Consejo Económico y Social de la ONU). Una nueva internacional obrera era vista a todos los efectos como una competidora.

3.3.4. *La solidaridad internacional: la HOAC en la emigración*

El hecho migratorio intracontinental es uno de los grandes protagonistas de la historia europea y española del segundo tercio del siglo XX. En lo que a España concierne, si hasta la década de 1950 el 85% de los emigrantes españoles se habían dirigido a Hispanoamérica teniendo el norte de África como destino alternativo, ahora lo harán a Europa, pudiendo darse por cerrados los ciclos hispanoamericano y norteafricano. Por entonces los flujos migratorios europeos intracontinentales se situaban en un primer plano. Se produjo así la rápida reconstrucción de la Europa occidental al término de la II Guerra Mundial, y un gran desarrollo económico llamado a situar a países, poco antes devastados, en la vanguardia mundial. En este esfuerzo destaca la participación de los 2.600.000 de trabajadores españoles desparramados por el occidente europeo entre 1946 y 1973, de los cuales 2.000.000 salieron de nuestro

²⁰⁴ Plan de Actividades de la FIMOC, op. cit.

país a partir de 1958. El destino preferido de tal emigración fue Francia, la República Federal de Alemania y Suiza, pero también estuvo presente en Bélgica, Gran Bretaña, Austria, Suecia y el Norte de Italia²⁰⁵

La preocupación por la situación de los trabajadores emigrantes en Europa estuvo presente en la FIMOC desde los primeros años de su andadura y a ella dedicaron una de las comisiones estables que funcionaron durante los años 50 y 60 de manera continuada. El problema de la emigración, como problema creciente en una Europa que caminaba hacia la integración económica, fue puesto de relieve en el *Plan de Actividades* de 1958. El campo de la emigración se destacó como lugar común donde podían confluír las tareas de estudio y debate con soluciones concretas. El problema de la asistencia y el sostenimiento de los obreros cristianos emigrantes, dentro de los países que en 1957 firmaron el Tratado de Roma, requería una actuación urgente en la que la FIMOC demostrará su capacidad de análisis, de coordinación y de respuesta.

El punto 2 del *Plan de Actividades* invitaba a dar el salto hacia un compromiso claro y resolutivo con los problemas del mundo del trabajo: “Debemos abandonar las declaraciones generales y vagas y elaborar juntos respuestas concretas a los problemas fundamentales de la clase obrera... Ciertos países industrializados aceptan de buen grado la mano de obra aportada por los trabajadores de procedencia extranjera. Los movimientos obreros cristianos son conscientes de los grandes problemas que plantea la emigración en su misma esencia, la instalación de los trabajadores extranjeros, su colaboración con los trabajadores de los países que los acogen, la posibilidad de emigración de sus familias y de su instalación decente, etc.

El desplazamiento de las personas entra cada día con mayor ritmo en las costumbres de nuestros tiempos. Las iniciativas tales como las de la CECA, instalando

²⁰⁵ Véase Vilar, J.B. y Vilar M^a.J.: *La emigración española a Europa en el siglo XX*, Ed. Arco-Libros, Madrid, 1999, quienes remiten a una nutrida bibliografía disponible sobre esta temática. Para el caso de Murcia: Vilar, J.B.: *Murcia, de la emigración a la inmigración*, Fundación CEHILRM, Murcia, 2002.

el libre cambio de trabajadores en los 6 países de la Comunidad, no harán sino acelerar el movimiento. Sólo una colaboración activa entre los especialistas de los movimientos interesados con los de los países acogedores puede hacer frente a las necesidades, a veces urgentes, de esta categoría de trabajadores”²⁰⁶.

El problema de la emigración en Europa dentro de la FIMOC tenía distintos aspectos desde el punto de vista práctico. Así, dependiendo de qué países, las organizaciones obreras católicas tuvieron que asumir el papel de acompañantes en la emigración o el papel de acogida a los emigrantes, así como articular distintas estrategias de acompañamiento o acogida según las posturas de las Iglesias nacionales ante la emigración y ante la presencia de organizaciones obreras extranjeras en el ámbito de su competencia.

Desde 1951, las ACLI habían venido desarrollando actividades de atención a los trabajadores italianos en Bélgica. El flujo de la emigración italiana a Europa fue anterior al español, que sólo a partir de las primeras medidas liberalizadoras de 1957 comenzó a percatarse de un problema que eclosionó con toda su crudeza en 1960.

Para el profesor José Luis García Delgado, que reclama la década de los 50 como una etapa plenamente identificada desde el punto de vista económico, los llamados “años bisagra” tuvieron un comportamiento distinto y una vacilación continuada entre querer industrializar y las exigencias de ese querer, las exigencias del mercado. Son los años en que las relaciones exteriores imponen sus condiciones y se atenúa la rigidez anterior autárquica e intervencionista, se desbloquean las potencialidades de la economía y se gradúan los frenos y las cautelas a favor o en contra de la liberalización²⁰⁷. Los años 50 supusieron un despegue de la producción agrícola, lo

²⁰⁶ Plan de Actividades, op. cit., pág. 2.

²⁰⁷ Datos extraídos de: García Delgado, J.L.: “Estancamiento industrial e intervencionismo económico durante el primer franquismo”, Fontana, J.: *España bajo el Franquismo*, Ed. Crítica, Barcelona, 1985, págs. 170-191; “La industrialización y el desarrollo económico de España durante el Franquismo”, en

que permitió el fin del racionamiento del pan en 1952; pero es la industria la que comienza a dar mayores signos de crecimiento, con tasas de crecimiento del 6,6 en el quinquenio 1951-1955 sobre la media del quinquenio anterior y del 7,4 para 1956-1960 sobre la media de los cinco años precedentes, lo que sitúa a la economía española en la misma línea de crecimiento de los países del sur (Italia o Grecia), pero con un lastre autárquico difícil de soportar. En 1957, el déficit se había multiplicado y la inflación devoraba el valor real de los salarios. El crecimiento industrial unido a un relativo abandono por parte de la política económica del campo, abrió la emigración, convertida en éxodo rural durante la década de los 60, del campo a la ciudad.

En 1957 se creó la Oficina de Coordinación y Planificación Económica y se tomaron las primeras medidas “liberalizadoras” ante el descontrol monetario y el déficit presupuestario. En 1959, ante el fracaso de las medidas tomadas dos años antes, especialmente los intentos de una verdadera reforma fiscal, se adoptaron las medidas más drásticas incluidas en el Plan de Estabilización.

Los efectos de las medidas estabilizadoras que la clase obrera española venía soportando desde 1957 fueron analizadas, a través de encuestas que se mandaron a todas las diócesis, en las Semanas Nacionales de la HOAC y la HOACF de 1959 y 1960 y en la Reunión Nacional de Estudios de 1960. Para entonces la emigración hacia Europa, facilitada por acuerdos bilaterales con Francia y otros estados europeos, era un hecho imparable y económicamente necesario. Toda la mano de obra que la economía española no podía absorber derivó hacia los países del área del Mercado Común; a ellos, desde 1958, fue llegando en sucesivas oleadas mano de obra no cualificada, mayoritariamente masculina, en edades comprendidas entre los 15 y los 55 años y con un promedio de tres años de permanencia en el país receptor. El profesor Juan B. Vilar

Nadal., Carreras, y Sudriá: *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, Ed. Ariel, Barcelona, 1997, págs. 164-189; y García Delgado y Serrano Sanz: “Economía”, en Tunón de Lara, M. (dir.) *Historia de España*, Ed. Labor, Barcelona, 1992, págs. 189-331.

señala cómo el Estado facilitó e incluso estimuló esos flujos, no solo para librarse de una masa laboral desocupada y descontenta, sino también para hacerse de una importante fuente de divisas que posibilitaran nivelar el déficit presupuestario y financiar el necesario reequipamiento industrial.

Una vez más el *Boletín de la HOAC* se hacía eco de la situación por la que estaba pasando la clase obrera y desarrolló toda una campaña informativa sobre los efectos negativos del Plan de Estabilización. Apelando “a la elocuencia de los hechos” los hoacistas de la región de Murcia mandaron un informe en el que se podía leer: “La emigración <en Lorca> es muy grande. Se sabe por centros oficiales que el número de pasaportes que se vienen despachando diariamente excede de 60, habiendo meses, los de la vendimia, que se despachaban más de 200. Todos marchan a Francia por unas pesetas. Cifras oficiales registran 6.000 emigrantes durante el año 1959. Se sabe que han dormido frente a la Comisaría más de 300 agricultores en espera de “papeles” (pasaporte).

Hay pedanías donde el 70 por 100 de las casas visitadas tienen algún familiar en Francia. Datos de una encuesta realizada. La prensa informa recientemente que el problema se agrava y los despachos de pasaportes aumentan. Pasan de 1.500 en lo que va de año”²⁰⁸.

Los emigrantes se convirtieron en un lugar para el compromiso de la HOAC como organización. Un primer paso en la tarea fue la información. La mayoría de los trabajadores que emigraban lo hacían desde las zonas rurales más castigadas históricamente por el paro; su nivel cultural era en general muy bajo y el desconocimiento de la cultura y de la lengua del país receptor los mantenía en una situación de “guettos” desasistidos. Además desconocían la legislación, los derechos

²⁰⁸ “Esta es la situación del paro obrero en Murcia”, *Boletín de la HOAC*, nº 300, marzo de 1960, pág. 15.

que los amparaban y las condiciones de la contratación. La información a través del *Boletín de la HOAC* pretendía poner al servicio de los emigrantes compañeros formados que pudieran desarrollar una labor de asesoramiento²⁰⁹.

Para la asistencia religiosa de esta población emigrante, la Iglesia española envió capellanes que pronto se convirtieron en figuras imprescindibles por la labor asistencial que desarrollaron. Los jóvenes jocistas pudieron mantener una continuidad en su trabajo apostólico apoyados por la JOCI. Pero, para los obreros adultos, la HOAC, con el apoyo de la FIMOC, tuvo que crear una estructura propia que permitiese el apoyo y acompañamiento a sus militantes. A excepción de Francia, lo que se hizo fue extender la estructura organizativa de la HOAC a los países receptores, entre los que destacó la Alemania Federal.

En 1961 se iniciaron los primeros contactos con los emigrantes en Alemania gracias a la labor del capellán Antonio Martín que había cursado una petición formal a la Comisión Nacional de la HOAC para poner en marcha una residencia y formar los primeros grupos de HOAC²¹⁰. En 1962 se dieron los primeros Cursillos Apostólicos en

²⁰⁹ En esta línea el *Boletín de la HOAC* editó una serie de artículos cuyo objetivo se expone con claridad: “Pretendemos informar en algunos aspectos a los futuros emigrantes y, especialmente, a nuestros militantes para que adquieran una visión de conjunto sobre la importancia del problema y de su desarrollo a largo plazo para facilitar así su labor de asesoramiento entre los compañeros de trabajo”.

Uno de estos artículos informa, bajo el título “La inmigración de trabajadores extranjeros en la República Federal de Alemania”, escrito por H. M. Dreyer, alto funcionario de la Oficina de Colocación de Alemania, y publicado por la OIT, de las bases jurídicas, la previsión de la mano de obra, las condiciones de aceptación de peticiones, reclutamiento de trabajadores y las condiciones de la contratación de trabajadores extranjeros en Alemania.

El artículo en su Introducción hace una exposición interesante acerca del crecimiento acelerado de la necesidad de mano de obra extranjera en Alemania, poniendo como ejemplo la existencia de un 20 por mil de trabajadores extranjeros en 1961, frente al 9 por mil de 1959. Pero lo más importante para los lectores españoles era dar a conocer la existencia de acuerdos sobre contratación y colocación entre Alemania y los países emisores, entre ellos España con un acuerdo firmado el 29 de marzo de 1960.

Como este acuerdo entró en vigor a mediados de año solo podían considerarse emigrantes protegidos por el acuerdo hispano-alemán un 43% de los contratados; hasta esa fecha la emigración española a Alemania o bien fue ilegal, irregular, o bien carente de una cobertura legal clara.

Esta información pues adquiriría una relevancia considerable dada la naturaleza del destinatario de la misma. “La emigración de trabajadores extranjeros a la República Federal de Alemania”. *Boletín de la HOAC*, nº 336, agosto de 1961, págs 19-25.

²¹⁰ Acta de Pleno Ordinario de la CN, 9 de enero de 1962. ACGHOAC y HOAC en Alemania, 16 de octubre de 1961. APJ.

la Baja Sajonia con la ayuda de Miguel Fernández Saa, vocal de la CN de la HOAC hasta 1961.

Pero el impulso económico y material necesario para el desarrollo del apoyo al mundo del trabajo en la emigración, se produjo en 1963 tras la celebración en Bilbao del Consejo de la FIMOC. Este Consejo, desarrollado ya bajo el signo de las tensiones crecientes que se produjeron en el proceso de creación del MMTC, dedicó un punto amplio del orden del día a considerar la situación de los trabajadores extranjeros en Europa, teniendo como referencia el análisis que de la emigración italiana presentó el aclista Vittorio Pozzar, seguida de la intervención del presidente de la HOAC, Teófilo Pérez Rey. Ambos destacaron las condiciones de desarraigo de los emigrantes y la necesidad de lugares de encuentro y acogida. Pérez Rey hizo hincapié, desde el contexto español, en la falsa idea que nuestros emigrantes tenían, en la mayor parte de los casos, de las condiciones existentes en Alemania, de la atracción que ejercía sobre la emigración española la falsa idea de unos salarios altos y de unas condiciones aceptables de trabajo y residencia. Estas expectativas hacían más duro el choque con una realidad que desconocían, especialmente para los emigrantes que llegaban desde áreas rurales a ese industrializado país.

El Consejo de Bilbao, oído el informe, llegó a los siguientes acuerdos:

- “1. Que la HOAC dará a conocer a las ramas nacionales del MOC los deseos de los militantes que trabajan en el extranjero, a fin de poder entrar en contacto con ellos.
2. Que allí donde sea posible un secretario permanente será nombrado por estos militantes y que estará asistido por un sacerdote.
3. Que para preparar estas actividades, un hombre de confianza de la HOAC se trasladará durante dos o tres semanas a los principales países de la inmigración para estudiar el problema, entablar los contactos necesarios; el remitirá enseguida a la HOAC

y a los secretarios de las ramas nacionales de la FIMOC del país de inmigración su informe’²¹¹.

Así pues, la FIMOC optó por reproducir entre los trabajadores extranjeros los movimientos y organizaciones obreras cristianas de sus países de origen como vehículo que posibilitara tanto la asistencia social y cultural, como la formación obrera y religiosa.

La invitación cursada a Teófilo Pérez Rey para participar en las Jornadas Católicas Alemanas, posibilitó el contacto directo con la KAB, que en 1963 se hizo cargo de la liberación del militante hoacista de Alcoy Liberto Balaguer²¹². Con el apoyo de la Acción Católica alemana, la HOAC comenzó su andadura como diócesis en el extranjero con representación directa en el Pleno de Presidentes. La situación en Suiza se hizo más compleja debido a la configuración cantonal del país. La KAB y la ACO, como Acción Católica, estaban presentes en los cantones de habla alemana y francesa,

²¹¹ Compte rendu du Conseil FIMOC tenu à Bilbao les 30 et 31 mars 1963. ACGHOAC, caja 165, carpeta 3. (Traducción de la autora).

Debido a la importancia de la visión que sobre los emigrantes italianos da Pozzar, la respuesta de los representantes de los países receptores de emigrantes y el paralelismo de la situación que afectaba de hecho a dos países del Mediterráneo con áreas y bolsas de pobreza y precariedad considerables, reproducimos íntegra su intervención recogida en el acta del Consejo:

“Vittorio Pozzar (Italia) da una introducción completa sobre la emigración de los trabajadores italianos; después de 1941 dos millones de trabajadores italianos han dejado su patria. Se encuentran actualmente 500.000 en Francia, 300.000 en Alemania y 200.000 en Bélgica.

Su situación está caracterizada por el desarraigo, la vida en un medio extranjero, hablan otra lengua, frecuentemente una formación profesional incompleta, un analfabetismo material y espiritual, la posibilidad de estar influenciados por el comunismo. Ellos tienen la necesidad de ser ayudados socialmente y ser instruidos religiosamente, pero, ante todo, tienen la necesidad de estar atendidos por un movimiento obrero cristiano -ACLI- El ponente solicita por ello ayuda fraternal, una representación ante las instancias oficiales, una ayuda material para la creación de secretariados de las ACLI.

En el curso de la discusión, se insistió sobre algunas causas de una cierta falta de confianza respecto a los trabajadores italianos: otra manera de pensar y de vivir, temor a la competencia, exigüidad de la vivienda, etc.

Se insistió también sobre el hecho que, si todos pedimos para nuestros amigos, los trabajadores italianos, las mismas condiciones de salario, las mismas indemnizaciones, las mismas condiciones de seguridad, etc., nosotros esperamos de ellos que paguen las mismas cotizaciones sindicales y otras que los trabajadores del país en el que ellos viven” (pág. 3).

²¹² El compromiso de la KAB fue asumir la liberación de Liberto Balaguer, aunque las condiciones que pusieron los militantes que ya estaban trabajando en Alemania incluían, no la liberación total, sino el apoyo económico al responsable de la extensión de la HOAC en Alemania en casos puntuales de necesidad.

Información dada por D. Antonio Martín, capellán entre los emigrantes españoles en Alemania (1961-1963) y fundador de los primeros equipos de la HOAC en la emigración, a Basilisa López García en entrevista celebrada en Madrid el 14 de agosto de 2003.

pero no así en el cantón de lengua italiana donde había una presencia mayoritaria de las ACLI. La HOAC logró estructurar una Comisión Nacional Diocesana que coordinó a los militantes en Suiza y mantuvo las relaciones con las organizaciones presentes en ella.

En Francia, sin embargo, la HOAC no pudo desarrollar su labor de manera autónoma. En primer lugar, porque la Iglesia francesa impedía el desarrollo de organizaciones dependientes de comisiones extranjeras; en segundo lugar, porque la ACO francesa no estaba federada en la FIMOC. Los contactos de la HOAC y la ACO fueron constantes y continuados desde 1956, fecha en la que comienzan los encuentros en las Conversaciones Internacionales Apostólicas en el medio obrero adulto, pero los hoacistas tuvieron que integrarse en la ACO asumiendo su estructura a todos los efectos.

El compromiso de los militantes en la emigración se orientó en una doble dirección; por una parte, la defensa de los derechos de los trabajadores emigrantes, así como su apoyo moral y afectivo; por otra, la formación de la conciencia obrera para oponerse a las pretensiones del Régimen franquista de seguir “haciendo patria” mediante los actos folklóricos potenciados por el ministro José Solís Ruiz, tendentes a desdramatizar la situación que había hecho salir de España a miles de personas en busca de un futuro menos incierto²¹³. De esta forma, la oposición obrera al régimen de Franco se trasladó, aun de forma testimonial, fuera de nuestras fronteras. Aunque el Régimen distó de desinteresarse por los emigrantes en el extranjero, como lo prueba los convenios suscritos con la mayoría de países de destino, por la pontenciación de la emigración asistida respecto a la libre, y por una cierta labor social claramente interesada. Así se potenciaron las Casas de España en los puntos de máxima

²¹³ Testimonio de Antonio Martín en el “Encuentro sobre los cristianos en la lucha por la democracia”, celebrado en El Escorial los días 20 y 21 de noviembre de 1994. Encuentro organizado por la Universidad de Comillas en colaboración con Konrad Adenauer - Stiftung, bajo la dirección de Juan María Laboa.

emigración, copiando el modelo de las que existían en América; pero mientras éstas eran iniciativas de asociaciones de emigrantes sostenidas de manera autónoma, las de Europa fueron costeadas por el Estado español, que puso al frente de las mismas funcionarios que actuaban de auténticos comisarios políticos controlando a los emigrados e informando a Madrid de cuanto acontecía²¹⁴

Llegados a este punto, podemos concluir cómo en 1961, fecha de la celebración en Roma de la Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos, que supondrá el inicio de una nueva etapa para la FIMOC como organismo internacional, la HOAC estaba plenamente integrada en la FIMOC, asumiendo responsabilidades concretas en sus órganos de dirección, en sus tareas de difusión, especialmente en América Latina, y en sus compromisos activos en el campo de la solidaridad internacional con el mundo de la emigración.

No obstante, hemos de señalar algunas de las dificultades ya expuestas de esta presencia. En primer lugar, las dificultades materiales derivadas del déficit presupuestario de la HOAC, como hemos visto en el caso de la edición de *Tour d'horizont*, así como la falta de una presencia fluida en la representación y participación en reuniones internacionales fuera de nuestras fronteras debido a la prohibición expresa que algunos militantes tuvieron para salir del país, como fue el caso de Malagón y Roviroa. En segundo lugar, las dificultades derivadas de las condiciones políticas y eclesiales españolas, que, sumadas a una relectura de la DSI desde la concreta realidad de la clase obrera de nuestro país, derivaron en un compromiso sociopolítico discrepante con los planteamientos generales de la FIMOC, desarrollados éstos en la 'normalidad' de una Europa occidental democristiana condicionada por los efectos de la Guerra Fría.

²¹⁴ Cfr. en Vilar J.B. y Vilar M^a. J., *La emigración española a Europa...*, op. cit.

Estas discrepancias fueron, sin embargo, la antesala de todo un movimiento de renovación más amplio que eclosionará en los momentos preconciarios, y que tendrá en la crítica al confesionalismo su máximo exponente, recuperando poco a poco planteamientos sesgados por la reacción de Pío XII en 1951.

IV. PROCESO DE CREACIÓN DE UNA NUEVA INTERNACIONAL: LA I
ASAMBLEA MUNDIAL DE LOS TRABAJADORES CRISTIANOS EN ROMA,
1961

En octubre de 1957 se celebró en Roma el II Congreso Mundial de Apostolado de los Seglares bajo el lema: “Los seglares en la crisis del mundo moderno: responsabilidad y formación”. El objetivo del Congreso era analizar la misión del seglar en la Iglesia, la situación del mundo en el que debía desarrollar el seglar “...la obra apostólica la Iglesia, la esencia y las diferentes formas de concretar la vocación apostólica del laicado, las responsabilidades de los seglares en los cinco continentes y en el ámbito internacional y la formación de bases para el apostolado, medios educativos y complementos de formación aportados por los movimientos de apostolado”²¹⁵.

El Congreso, anunciado en 1955, se celebró impulsado por el secretario del COPECIAL, Vittorio Veronesse, del 5 al 13 de octubre de 1957; el núcleo central del trabajo giró entorno a tres temas: “La misión de la Iglesia”, “Los seglares en la Iglesia” y “La vocación apostólica de los seglares”, además de diversos comunicados sobre la responsabilidad de los seglares en África, Asia, Hispanoamérica, los países anglosajones y Europa, la responsabilidad de los seglares en el dominio internacional y la formación del apostolado. El Congreso estuvo precedido por una serie de asambleas que le sirvieron de antesala, entre ellas la reunión de líderes africanos en Kisubi

²¹⁵ “El próximo Congreso Mundial de Apostolado Seglar”, *Ecclesia*, año XV, n° 791, abril, 1955, pág. 22.

celebrada en 1953, las convenciones de organizaciones seculares de Hombres y Damas Católicos de EEUU, el Congreso de católicos de las naciones asiáticas celebrado en Manila en 1955, el cuarto Congreso Interamericano de Acción Católica celebrado en Montevideo en 1956, las reuniones promovidas por el CELAM desde Bogotá y la concentración de 3.000 dirigentes católicos en Lovaina para estudiar las necesidades del apostolado secolar en diciembre de 1956; en todas ellas se abordó el tema central del futuro Congreso²¹⁶.

La Junta Central de ACE expresaba gozosa las esperanzas puestas en el Congreso que prometía contribuir "...a aclarar conceptos y definiciones sobre la naturaleza y métodos de los diversos movimientos de apostolado secolar, y sus relaciones con la jerarquía"²¹⁷, y aprovechaba para criticar una vez más en una de las editoriales del *Boletín de la Junta Central* los métodos de formación de los movimientos especializados de ACE, cuyos resultados eran el activismo, la "herejía de la acción" vacía de contenidos doctrinales y de vida espiritual, en definitiva, lo que en palabras de la época calificaban de temporalismo. Igualmente recordaba la Junta que sólo con una verdadera formación integral podrían superarse los riesgos "que para el apostolado se presentan en nuestros días" a la vez que "vivir con fe generosa su sumisión a la Jerarquía"²¹⁸. Denuncia del temporalismo y afirmación de la acción del secolar como una acción subordinada y controlada, éstas seguían siendo las líneas fundamentales de la

²¹⁶ *Boletín de la Junta Central*, vol. 21, mayo de 1957, pág. 31.

²¹⁷ *Ibidem*.

²¹⁸ "Que los laicos despierten por sí mismos su conciencia a sus responsabilidades inmediatas y pongan en obra progresiva todos los medios de educación cristiana para formar generaciones de católicos profundamente conscientes de sus deberes de Apostolado y que sean espiritualmente aptos para cumplirlos.

El Congreso se avoca al estudio del tema de mayor trascendencia y vitalidad que es la formación de base, para que los Laicos entiendan que su primera responsabilidad es una formación verdaderamente integral y básica para el Apostolado. Solo así podrán superarse los graves riesgos que para el Apostolado se presentan en nuestros días, solo así vivirán con fe generosa su sumisión a la Jerarquía, sólo así tendrán sentido de unidad y de colaboración mutua, sólo así sabrán distinguir entre el fin esencial del Apostolado que es el mismo de la Iglesia y los medios para conseguir ese fin, sólo así podrán evitar en caer en la tremenda "herejía de la acción" y evitar el activismo que crece en la acción sin la formación que olvida que "una formación en la acción para la acción no puede reemplazar la base de conocimientos doctrinales y de vida espiritual". *Ibidem*, pág. 7.

orientación de la ACE desde sus órganos de dirección en unos momentos en los que la influencia y el prestigio de los movimientos especializados iban escorando la situación hacia un cambio en sentido contrario, que llegaría con los nuevos Estatutos de la ACE en 1959.

El desarrollo del Congreso marcó el inicio de una serie de movimientos de reflexión, reorganización y reestructuración entre los que se encuentran la crisis de la AC francesa, la reestructuración de la ACO francesa en 1957²¹⁹, el inicio de problemas internos en las ACLI a partir de 1958, la formulación de los nuevos estatutos de la AC española²²⁰, o la propia reestructuración organizativa de la HOAC²²¹; todos ellos son síntomas de un movimiento más profundo, de una preocupación que se hará cada vez más evidente y que se manifestará en toda su extensión en la convocatoria y desarrollo del Concilio y en el *Decreto sobre los Laicos* aprobado en la última sesión del mismo: el diálogo fe-cultura y el papel del laico en ese diálogo comprometido.

²¹⁹ En 1958 Mauro Rubio Ripollés, consiliario nacional de la JOC, analizaba en un artículo aparecido en *Ecclesia* la crisis que estaba atravesando la Juventud de AC en Francia, el origen y las causas profundas de la misma y la opinión de la jerarquía francesa sobre el problema. Desde su visión, anclada en la JOC y en la ACE en pleno proceso de renovación de sus estatutos, el problema lo plantea como un choque entre la JOC y el resto de movimientos juveniles especializados; la visión que se tiene sobre el ser y la naturaleza de la AC; el enfrentamiento entre evangelización-educación y, en el fondo, entre evangelización-compromiso político, es decir entre una ACE de “servicios” y confrontación o una AC “de frontera”. “La crisis de la AC francesa”, *Ecclesia*, año XVII, nº 813, 9 de febrero de 1958.

²²⁰ Según Feliciano Montero, con los Nuevos Estatutos de 1959, que permitieron el desarrollo de la AC especializada, “se produjo un abismo cada vez mayor entre la AC general, eminentemente parroquial, y la AC especializada. Diferencias organizativas y metodológicas de fondo implicaban una distinta actitud hacia el régimen político. Los militantes de los movimientos especializados eran formados en unos valores y comprometidos en una línea claramente democrática, contraria por tanto al régimen político. Este cambio se aprecia especialmente en el caso de la juventud (JACE) donde desde 1960 se emprende un trabajo sistemático de conversión de centros generales, parroquiales, en Movimientos por ambientes, trasladando el modelo pedagógico y apostólico de la JOC a otros ambientes: el estudiantil, el rural, el <independiente> urbano...”. En realidad Feliciano Montero nos está describiendo un proceso, al menos entre los movimientos juveniles, paralelo al caso francés, en que también la metodología jocista se irá imponiendo no solo en Europa sino también y por distintas vías, a nivel internacional.

Montero, Feliciano: *El Movimiento Católico en España*, op. cit., pág. 85.

²²¹ La reestructuración organizativa de la HOAC suponía una adecuación a la nueva situación generada por un crecimiento cuantitativo importante. La mayor parte de la actividad recaía en la Comisión Nacional compuesta por vocales siguiendo la estructura de las comisiones de ACE. La desproporción existente entre el desarrollo de la HOAC y la capacidad de la Comisión Nacional para dar una respuesta eficaz a las necesidades generadas por la nueva situación llevó a plantear la reforma de la estructura organizativa. Dicha reforma se acometió en fases sucesivas entre 1958 y 1962, momento de transición coincidente con la promulgación de los Nuevos Estatutos de ACE y con la creación de la nueva internacional obrera cuyo primer paso será la Asamblea de Roma en 1961.

A nivel internacional, el obrerismo católico vivirá una etapa de transición marcada por el impacto intraeclesial de la convocatoria de un nuevo Concilio hecha por Juan XXIII el 25 de enero de 1959, la fuerza de una tendencia cada vez más clara hacia un compromiso no confesional presente en amplios sectores del apostolado obrero, y el proceso de descolonización, que quebrará el equilibrio bipolar de la Guerra Fría al emerger en el ámbito internacional el Tercer Mundo con sus aspiraciones, y junto a él la eclosión de las Iglesias africanas y asiáticas.

4.1. *Los precedentes de la I Asamblea Mundial de los Trabajadores en Roma*

La llegada de Juan XXIII al pontificado y la preparación del Concilio Vaticano II abrieron nuevas posibilidades al desarrollo y extensión de organismos internacionales cuya implantación en los cinco continentes fuese una realidad. El centralismo europeo de los organismos ya existentes, entre ellos la FIMOC, había supuesto hasta entonces un verdadero obstáculo para la integración de movimientos y organizaciones no europeos en los mismos, a pesar de la voluntad de integración manifestada a través del trabajo de coordinación o de denuncia de situaciones de injusticia existentes en países del Tercer Mundo²²².

Una de las primeras medidas tomadas por el pontífice fue la creación en 1959 de un Consejo Internacional de Laicos para la Coordinación del Apostolado, cuyo objetivo era promover, como su nombre indica, la coordinación del apostolado de los seglares en todo el mundo. El Consejo se convertiría además en el organismo director del

²²² Un claro ejemplo de estos esfuerzos lo tenemos en la labor encomendada a la HOAC para que hiciese de puente entre la FIMOC y las organizaciones seglares de América Latina, o el manifiesto enviado a la UNESCO por el I Congreso de la FIMOC en 1955, en el que se denunciaba “la intolerante situación de que son víctimas en la hora actual centenares de millones de trabajadores de los países técnicamente atrasados, pidiendo para todos sin distinción una vida material, moral, cultural y espiritual que sean dignas de su condición”. Actas de CN, 11 de mayo de 1955. ACGHOAC.

COPECIAL creado por Pío XII. La universalidad del nuevo organismo y la presencia de la Acción Católica como fuerza orientadora quedó patente en la composición del mismo, desde la presidencia que recayó en Silvio Golzio, presidente de la AC italiana, hasta sus miembros: el príncipe Charles Zu Lewestein, presidente del Comité Central de los católicos de Alemania; Claude Ryan, secretario nacional de la AC en Canadá; Juan Vázquez, presidente de la Juventud Católica y secretario de Relaciones Internacionales de la AC argentina; Jean Pierre Dubois-Dumée, redactor del seminario *La Vie Catholique Illustrée*, de París, y director adjunto de *Informations Catholiques Internacionales*; y el profesor Ramón Sugranyes, de la Universidad de Friburgo, presidente del Movimiento de Intelectuales Católicos Pax Romana²²³.

En 1959, la FIMOC, consciente de esta nueva situación, tomó la decisión de entablar contactos con los miembros de Conversaciones Internacionales de Apostolado en el medio adulto y con la JOC Internacional.

La actuación de la JOC Internacional (JOICI) se remonta a 1931, cuando en el seno de la JOC belga se crea un secretariado de relaciones internacionales. En 1935 se organizó en Bruselas una semana de estudios internacionales con la asistencia de dirigentes y consiliarios jocistas de veinte países; pero como en el resto de los organismos internacionales, la II Guerra Mundial interrumpió las actividades de carácter internacional hasta 1945 en que se crea un Buró Internacional constituido por dirigentes jocistas de Bélgica, Francia e Inglaterra.

En 1950 se celebró la I Conferencia Internacional de la JOC en Bélgica con Cardijn como consiliario y Pat Keegan como presidente. En su desarrollo aparecieron las primeras divergencias en la concepción de la práctica jocista y los choques entre la rigidez de la JOC belga y la experiencia de la JOC francesa, cuyos miembros, influidos

²²³ “El Papa nombra la Comisión Permanente para el Congreso Mundial del Apostolado de los Seglares”, *Ecclesia*, año XIX, n° 944, agosto de 1959, pág. 21.

por la experiencia de la Resistencia y de la Misión en Francia, apostaban por la integración en la CFTC, pero también en la CGT. También en esta I Conferencia surgieron los primeros interrogantes acerca de si la JOC debía seguir siendo un movimiento pedagógico y evangelizador o sindical y reivindicativo.

En 1957, la Asamblea Mundial de la JOC congregó en Roma a más de 30.000 jocistas; en ella se aprobaron los estatutos de la internacional, un programa de actuación para cuatro años y se eligió un Comité Ejecutivo compuesto por Romeo Maione de Canadá (presidente), María Meersman de Bélgica (vicepresidente) y René Salanne de Francia (secretario), encontrándose entre los vocales el español Eugenio Royo²²⁴.

Las Conversaciones Católicas Internacionales de Apostolado habían nacido en 1956 por iniciativa de la Acción Católica Obrera suiza con el objetivo de permitir el intercambio de ideas y experiencias entre responsables de movimientos apostólicos en el mundo obrero: “Se trata de un intercambio entre militantes obreros católicos preocupados de la salvación de sus camaradas que se interrogan todos los problemas puestos por la evangelización del mundo del trabajo”²²⁵. La dinámica de sus encuentros giraba en torno al desarrollo de un tema estructurado en ponencias y cuestionarios previamente trabajados por los movimientos participantes. Desde 1956 habían desarrollado cuatro encuentros en Suiza preparados por un Equipo Permanente²²⁶ en el

²²⁴ Entre 1950 y 1954 la JOC catalana asistió a las reuniones de la JOCI como observadora con voz pero sin voto, lo que a juicio de Castaño Colomer produjo un gran malestar entre los miembros de la Comisión Nacional de la JOAC. Más información en Castaño Colomer, op. cit. y Martínez Hoyos, op. cit.

²²⁵ “Dans le monde entier des adultes chrétiens ouvriers s’interrogent afin de révéler le Christ à leur frères. Dossier, 1960. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1 <Traducción de la autora>. Apéndice documental, documento 9.

²²⁶ Los temas abordados en los cuatro encuentros fueron:

- Junio de 1956, en Bourgigny: “Una presencia misionera en un mundo que no conoce a Dios”.
- Junio de 1957, en Ginebra: “La vida obrera comporta en ella inicios de vida cristiana”.
- Junio de 1958, en Aux Avents, Meutreux: “El cristianismo debe llevar testimonio individual y comunitariamente”.
- Junio de 1959: en Mayens de Sion: “La Iglesia necesita las riquezas del mundo del trabajo. El mundo del trabajo tiene necesidad de la vida de Jesucristo que solo la Iglesia le puede dar”. *Ibidem*

que estaba representada España con tres miembros: Miguel Juncadella de ACO catalana²²⁷, Manuel Castañón y Tomás Malagón de HOAC²²⁸.

Los encuentros de Conversaciones Apostólicas ofrecían un ámbito de reflexión y análisis no sólo a movimientos europeos, sino también a aquellos que comenzaban a desarrollarse en África y América, aunque la falta de medios, reconocidos en sus propios documentos, había reducido la colaboración intercontinental a un intercambio de información escrita. Todos los movimientos europeos reunidos en Conversaciones Apostólicas Internacionales, a excepción de la ACO francesa y catalana, pertenecían a la FIMOC.

La característica que daba unidad a estos encuentros internacionales era doble: de un lado el ser movimientos obreros de adultos, y de otro su carácter movimientos apostólicos, es decir, movimientos que ponían el acento en la tarea apostólica, en la evangelización del medio obrero, teniendo como referencia la metodología formativa de la JOC. Así lo expresaban en uno de sus documentos: “Apostolado. Ya que es esto lo que nos une: la inquietud del destino espiritual de nuestros hermanos los trabajadores. La JOC ha mostrado el camino... ¿Podemos nosotros realizar lo mismo en el nivel de los adultos?: Los primeros apóstoles serán los obreros (Pío XII)”²²⁹.

La iniciativa tomada por la FIMOC en su Consejo de Bad-Honnef fue bien acogida por Conversaciones Internacionales Apostólicas y por JOCI. Conjuntamente

²²⁷ Los orígenes de la ACO catalana se remontan a los primeros años de la década de los 50 cuando una serie de parejas de novios educados en la Revisión de Vida jocista se plantean dar continuidad a sus opciones desde un movimiento adulto. La existencia de un movimiento apostólico ligado a la AC como la HOAC no les satisfacía por tres razones: ser un movimiento que separaba a hombres y mujeres, tener un método formativo, el Plan Cíclico, distinto a la Revisión de Vida y estar ligado estrechamente a la Jerarquía. Para Joan Bada y Oleguer Bellavista, que han trazado el perfil de esta organización en su libro *ACO, 50 anys de militància obrera i cristiana*, “los militantes forjados y formados en el Método de la Revisión de Vida y en el compromiso mucho más laico de la JOC no querían dejarlo de lado, y por eso pensaron en “importar” la ACO de Francia”; los contactos que tenían ayudaron a poder hacerlo. La ACO catalana nació y se desarrolló íntimamente ligada a la ACO francesa y a Albert Marechal, consiliario de la ACO suiza, a quien considerarán “padrino” de la organización que empieza su andadura en 1953 de la mano, entre otros, de Miguel Juncadella. Bada, Joan y Bellavista, Oleguer: *ACO, 50 anys de militància obrera i cristiana*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 2003, págs. 24-25. <Traducción de la autora>

²²⁸ El resto de países con miembros en el Equipo Permanente eran: Inglaterra, Bélgica, Francia y Suiza.

²²⁹ “Dans le monde entier des adultes chretiens..”, op. cit.

elaboraron un cuestionario que mandaron a todos los miembros de las tres organizaciones con el objetivo de ir articulando las bases sobre las que desarrollar una colaboración internacional en el futuro. En la convocatoria de las V Conversaciones Internacionales se daba cuenta de la iniciativa y del acuerdo alcanzado en los siguientes términos: “Inquietos por proseguir nuestro esfuerzo de colaboración internacional en el plano del apostolado obrero en el ambiente adulto, hemos establecido con el concurso de la JOC Internacional y la FIMOC un cuestionario que ha sido transmitido a todos los países. Aquellos que no hubiesen recibido este cuestionario común pueden pedirlo indicándonos la versión deseada: inglés, alemán, español o francés”²³⁰.

El inicio de este empeño, que culminaría con la creación del MMTTC en mayo de 1966, corrió paralelo al inicio de una nueva etapa en la vida de la HOAC. La nueva estructura organizativa y la formación técnica fueron dos tareas colectivas que los militantes asumieron para ponerlas al servicio del llamado compromiso temporal, compromiso que ha dado nombre a toda una etapa de la historia de la HOAC. Cronológicamente, podemos situar el inicio de esta etapa el 16 de julio de 1959, fecha en la que fue elegido Teófilo Pérez Rey presidente.

La dimisión de Manuel Castañón como presidente de la HOAC creó una situación de vacío en las relaciones con los organismos internacionales en los que había venido ejerciendo la representación del Movimiento Obrero Católico español, en un momento crítico en la toma de decisiones, como lo atestigua el hecho de las sucesivas cartas que fueron llegando a la CN requiriendo la presencia española en distintas reuniones²³¹. A este vacío contribuía además la falta de una decisión rápida por parte de la Jerarquía sobre la situación de Manuel Castañón: “En cuanto a la situación de

²³⁰ *Ibidem*.

²³¹ Entre estas cartas destaca la de Jean Bonnet, miembro de la Permanente Nacional de la ACO francesa, recordándole al nuevo presidente la importancia y el peso de la delegación española en las Conversaciones Internacionales de Acción Apostólica en Ambiente Obrero Adulto, fechada en París el 1 de julio de 1960. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1. Apéndice documental, documento 7.

Castañón -informa Pérez Rey al secretario de la FIMOC- en relación a la HOAC y por tanto con la FIMOC, esperamos la decisión de la Jerarquía para comunicarla. Es posible se haga cargo de estas relaciones con los Organismos Internacionales un Equipo del que formaría parte éste su servidor”²³². La muerte de Manuel Castañón, que había encarnado durante más de una década la presencia internacional de la HOAC, hizo más difícil la transición en el cargo.

La carta de Miguel Fernández Saa, miembro de la CN, a Albert Vandamme es un fiel exponente de la situación que se estaba viviendo: “En ausencia de nuestro presidente Teófilo Pérez Rey, que se halla en Norteamérica en visita de información y estudios, contesto a tu amable carta de 24 de junio sobre la reunión de la FIMOC que se celebrará en Munich los días 4y 5 de agosto.

La muerte de nuestro llorado Manuel Castañón y la ausencia del Presidente han perturbado un tanto nuestro servicio de relaciones internacionales. La preparación de nuestra Semana Nacional ha recargado además el trabajo de los miembros de la Comisión Nacional y ello hace que nos sea completamente imposible asistir a la reunión de Munich, como deseábamos, desde la importancia de los temas que en ella se tratan, así como la conveniencia de estrechar nuestro contacto con vosotros, un tanto disminuido los últimos tiempos.

Espero que estas momentáneas dificultades serán superadas muy en breve y podamos organizar nuestras relaciones internacionales de una manera más regular y efectiva”²³³.

La primera intervención de Teófilo Pérez Rey dentro de sus responsabilidades como presidente de la HOAC en el campo internacional estuvo motivada por el

²³² Carta de Teófilo Pérez Rey a A. Vandamme, Secretario General de la FIMOC, Madrid, 22 de marzo de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

²³³ Carta de Miguel Fernández Saa a Albert Vandamme, en contestación a la carta del mismo fechada en Bruselas el 24 de junio de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1. Apéndice documental, documento 6.

contenido de las respuestas al cuestionario enviado conjuntamente por Conversaciones FIMOC y JOCI. En 1960 una carta remitida por Vandamme a Manuel Castañón, entonces expresidente de la HOAC, ponía en su conocimiento las críticas aparecidas en una de las respuestas remitidas desde un equipo de exjocistas españoles a la FIMOC, y que ponían en entredicho la colaboración presente y futura de la JOC y la HOAC en España, así como la continuidad del trabajo apostólico y el paso de los jóvenes obreros españoles a un movimiento apostólico para adultos. La extrañeza, e incluso la situación embarazosa, producida por el contenido de la respuesta firmada por Fidel Portal hizo que Vandamme remitiese copia de la carta en espera de una respuesta aclaratoria, no sin antes pedir “la máxima discreción a propósito de este gesto”²³⁴.

La carta remitida a Castañón por la Secretaría de la FIMOC exponía la visión que un grupo de exjocistas de Baracaldo y su consiliario, Miguel Pérez de Heredia, tenían sobre la HOAC, a la vez que planteaban las características que debería tener un movimiento adulto que diese verdadera continuidad a sus raíces jocistas; tal vez fuese este último el punto más controvertido, pues planteaba a nivel internacional la necesidad, al menos en España, de un “posible movimiento” al margen de la HOAC.

La carta exponía, en primer lugar, el deseo por parte del grupo de estar informado directamente de las actividades de la FIMOC, dejando al margen de esta relación a la HOAC representante de los movimientos y asociaciones obreras católicas

²³⁴ “Me permito enviaros la copia de una carta que acabamos de recibir en respuesta a las “Reflexiones sobre la colaboración internacional entre movimientos de apostolado de los trabajadores adultos”. Debo deciros que me siento incómodo con esta respuesta. Hasta ahora habíamos traducido siempre las respuestas recibidas para enviarlas en varios ejemplares tanto a los miembros de la Comisión Permanente como a los Bureau de la FIMOC, también a los miembros del Bureau Ejecutivo de la JOC Internacional.

El texto en cuestión hace una cierta crítica sobre la HOAC y sobre su metodología, yo he dudado verdaderamente en seguir la misma línea de conducta. Como es al mismo tiempo miembro de la Comisión Permanente y miembro del Bureau de la FIMOC, tengo que preguntar vuestra opinión respecto al procedimiento a seguir en este caso particular.

Creo inútil recordar que os ruego la mayor discreción a propósito de este gesto, que no quisiera que se interpretase como un abuso de confianza en vuestra correspondencia particular. Pero después de una profunda reflexión, me ha parecido legítimo solicitar vuestra opinión, pues, con vuestra doble responsabilidad, tenéis ciertamente el derecho de conocer esta respuesta”. Carta de Vandamme a Manuel Castañón, Bruselas, 2 de marzo de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1. <Traducción de la autora>.

españolas en la FIMOC, de ahí la situación incómoda a que hacía referencia Vandamme. En segundo lugar, calificaban los métodos formativos de la HOAC como elitistas y teóricos, descuidando la responsabilidad en el compromiso temporal y en la familia; en tercer lugar, tachaban la estructura organizativa como jerárquica; y, finalmente, subrayaban la falta de colaboración con otros movimientos. Por todo ello, afirmaban la necesidad de contar con otro movimiento de adultos continuador de la JOC y sin la rigidez de la formación y la organización de la HOAC²³⁵.

Teófilo Pérez Rey, como presidente de la HOAC, fue el encargado de aclarar y rebatir punto por punto las críticas vertidas en esta carta en pleno proceso de reflexión sobre la futura colaboración internacional. En su carta de contestación, el nuevo presidente de la HOAC se extrañaba, en primer lugar, de que las críticas a la HOAC partieran de una diócesis, la de Bilbao, en la que las relaciones y la colaboración entre la HOAC y la JOC eran fluidas; en segundo lugar, hacía constar que, efectivamente, el Plan Cíclico era un método teórico pero que había producido “la acción masiva más extensa que sobre la clase obrera se haya hecho en los últimos 20 años en España”²³⁶; negaba, en tercer lugar, que la dureza y rigidez de la formación alejase al militante de sus familias, y terminaba señalando la incompreensión que de forma reiterada se daba entre los jocistas y los procesos de formación de un movimiento adulto.

Como positivo destacaba las buenas relaciones entre las dos Comisiones Nacionales, aunque también en este punto la vinculación de la JOC a su correspondiente movimiento internacional, JOCI, era considerada como un problema por muchos hoacistas: “Hemos de reconocer que para nosotros la simple existencia de grupos no supone existencia de Movimiento Obrero. Hoy puede hablar la propia Comisión

²³⁵ Carta de Fidel Portal a Vandamme, Baracaldo, 24 de febrero de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1

²³⁶ Carta de Teófilo Pérez Rey a Vandamme, Madrid, 22 de marzo de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

Nacional de la JOC sobre si hay o no colaboración. Pero esta colaboración no puede traducirse por sometimiento a deseos ajenos a los de la clase obrera española”²³⁷.

Con esta defensa, Pérez Rey afirmaba los signos de identidad de la HOAC como movimiento apostólico adulto, plenamente enraizado en la realidad particular española en la que había nacido, y desde ella vinculado a los organismos internacionales desde una posición de colaboración, no de sometimiento; a la vez acusaba veladamente a la JOC española de estar vinculada a la JOCI mediante una relación de subordinación.

Tanto la carta de Portal como la de Pérez Rey señalan la verdadera naturaleza de las relaciones entre la JOC y la HOAC, una colaboración encaminada a fortalecer la unidad de acción que tantos frutos daría a partir de esta época y que contribuyó a difundir la imagen pública de un movimiento compacto, eficaz y con un radio de influencia cada vez mayor. Pero el encuentro y la colaboración de los militantes en los nuevos lugares del compromiso temporal, especialmente en el campo sindical, no se tradujo en un entendimiento en los métodos de formación, en la manera de entender el compromiso, en la dinámica apostólica que posibilitara el paso del movimiento juvenil al de adultos²³⁸. Diecisiete años después, Castaño Colomer seguía analizando los problemas en las relaciones JOC-HOAC en los mismos términos expuestos por Fidel Portal a la FIMOC en 1960²³⁹.

Los desencuentros entre la JOC y la HOAC en España, sometidas ambas a una presión política y eclesial inexistentes en el marco de la Europa Occidental, fueron un

²³⁷ *Ibidem*.

²³⁸ Ángel Ruiz Camps al explicar las relaciones entre los distintos movimientos apostólicos afirmaba: “En España, esto no sucede por lo que es necesario una coordinación más eficaz para que podamos contar con un Movimiento efectivamente fuerte. A este respecto cabe afirmar que se está tendiendo a relacionar más fuertemente entre ellos, los movimientos obreros adultos de AC. Sin embargo hay que reconocer que no existe esta fuerte relación entre los Movimientos Obreros Adultos y los Movimientos Obreros de Jóvenes. De esto creo que todos somos responsables”. “Plan de relaciones de la HOAC con otras obras nacionales e internacionales”, ponencia de Ángel Ruiz Camps a la II RNE en 1960, pág. 1. ACGHOAC.

²³⁹ Un análisis más pormenorizado de esta relación podemos encontrarlo en el capítulo dedicado a las relaciones de la HOAC con la ACE, en López García, B., *op. cit.*, 1995, págs. 162-172.

exponente más de los problemas que afloraron a lo largo del proceso de creación de la nueva internacional para los movimientos y asociaciones obreras de adultos.

En 1960 se reunió en Hohesnaschau el Consejo de la FIMOC. Después de las primeras conversaciones del Grupo de Contacto integrado por representantes de FIMOC, Conversaciones Internacionales y JOC, la idea de ver coexistir dos internacionales en el medio adulto había sido rechazada, pero, igualmente, la idea de la desaparición de la FIMOC como consecuencia de la creación de un nuevo organismo mundial contaba con una oposición generalizada. En el Consejo se expuso una propuesta orientada a hacer un esfuerzo de ampliación que permitiera a todos los movimientos federarse en su seno y un esfuerzo de transformación de las estructuras y los métodos de trabajo, permitiendo con ello a la FIMOC ser un ámbito donde pudieran “reencontrarse todos los que trabajan por la promoción de los trabajadores y aquellos que siguen las formas de su acción y el campo que ella cubre”²⁴⁰. El Consejo votó unánimemente por continuar las conversaciones, elaborar unos nuevos estatutos y dar vía libre al Bureau para abrir con Conversaciones Internacionales una nueva fase en los contactos que se vislumbraba problemática por ambas partes.

En el Consejo de Spa celebrado el 26 de noviembre de ese mismo año se examinó el proyecto de estatutos y se encargó a los delegados que se consensuaran las enmiendas propuestas antes de proseguir las conversaciones.

El 17 de marzo de 1961, el Consejo de la FIMOC se reunió en Lisboa. El punto central del orden del día era la revisión de los nuevos estatutos, las enmiendas y las nuevas propuestas. En el debate suscitado tras la presentación del proyecto aparecieron las diferencias existentes en el seno de la FIMOC respecto al proyecto conjunto en el que se estaba trabajando. En primer lugar, la posibilidad de que con la aprobación de

²⁴⁰ Avenir de la FIMOC et collaboration avec le MMT. FIMOC, 8 mai. Doc. 2. ACGHOAC, caja 165, carpeta 9. <Traducción de la autora>

unos nuevos estatutos la FIMOC como tal desapareciera despertó una fuerte oposición por parte de Holanda y Alemania. En segundo lugar, se verbalizaron reservas y suspicacias ante la presencia de la ACO, su lenguaje, sus métodos y su orientación en los encuentros y en el trabajo desarrollado; Mgr. Quadri, de Alemania, expuso en el Consejo sus temores ante la posible pérdida de influencia y protagonismo de la FIMOC en el proceso, y añadió que “la ACO se limita a dos países y que una organización mundial no puede depender de un acuerdo posible con una tendencia representante de dos países”²⁴¹.

En las discusiones previas al Consejo se había constatado esta tendencia forzada por la ACO francesa de orientar todo el quehacer de la nueva internacional hacia la acción apostólica dejando en un segundo plano la acción social, marginando con ello a organizaciones miembro de la FIMOC como las ACLI. Las intervenciones posteriores recogidas en el acta del Consejo de Lisboa muestran una postura mayoritaria de oposición a las propuestas mantenidas por la ACO, pero destacan igualmente las conclusiones esbozadas por el presidente de la FIMOC y que podemos resumir en cuatro puntos:

1. No es necesario renunciar en el proceso a la base del trabajo propuesto durante este tiempo por la FIMOC.
2. Es cierto que el texto de los estatutos provisionales “está más cerca del vocabulario ACO que del de la FIMOC”.
3. Se confía en que todos los países afiliados a la FIMOC dirán sí a la nueva internacional cristiana, aunque en la búsqueda de la fórmula más eficaz haya que volver la vista a los métodos propuestos por la ACO.

²⁴¹ *Ibíd.*

4. Es necesario contar con la ACO para hacer un trabajo internacional tanto dentro como fuera de Europa²⁴².

En el trasfondo de la intervención final se deja entrever el peso del proceso de la descolonización de África, en menor medida de Asia, así como la presencia de nuevos países fuertemente influidos por el proceso de colonización francesa a nivel político, económico y, también, eclesial, tales como Senegal, Costa de Marfil o Madagascar de gran mayoría católica.. Esta influencia francesa sobre los nuevos países africanos será hábilmente manejada por la ACO para imponer su visión en el proceso de construcción del MMTC.

A pesar de las fuertes contradicciones y los miedos expresados, el Consejo de Lisboa declaró que la FIMOC debía continuar su actividad en la forma y con los medios que con posterioridad se concretasen, dejando abierto el problema de la continuidad o no de la misma hasta la celebración de la Asamblea Mundial de Trabajadores en Roma.

El trabajo sobre los estatutos siguió su curso incorporándose a los mismos las modificaciones hechas por la HOAC a través de Altable, presente en el Consejo. La HOAC propuso que los cargos principales del Consejo Ejecutivo de la nueva internacional fuesen ocupados por el Movimiento Apostólico “de más interés y más personalidad”²⁴³ del país elegido para los mismos; con ello pretendía asegurar la presencia cualificada de la HOAC en el supuesto de que España fuese elegida en un futuro para alguno de los cargos propuestos en la nueva estructura internacional. Igualmente, propuso que las personas llamadas a ocupar dichos cargos no ostentaran

²⁴² “Nosotros hemos aceptado cambiar el nombre y los estatutos de nuestra internacional - afirma el presidente de la FIMOC en su intervención – Yo no veo que sea necesario renunciar a las bases fundamentales de nuestro trabajo. Quizás hemos cedido más de lo que nosotros teníamos la intención al principio <...>Queda el problema de si la FIMOC continuará su actividad de una manera u otra. Si ella pretende ser un punto de encuentro europeo de los movimientos obreros cristianos en el marco de una nueva internacional, es necesario igualmente invitar la ACO. Si este trabajo debe hacerse desde fuera de la nueva internacional, debe hacerse al menos con su acuerdo. Nosotros deberemos considerar si podemos renunciar a toda responsabilidad en el plano mundial”. *Ibíd.*

²⁴³ Breve informe de la reunión del Consejo de la FIMOC celebrado en Lisboa los días 17, 18 y 19 de marzo de 1961. ACGHOAC, caja 165, carpeta 4.

ningún cargo político en su país, procurando con ello salvaguardar la autonomía política y sindical del futuro MMTC. Ambas propuestas fueron apoyadas por el Consejo de Lisboa.

El 17 de abril de 1961 se reunió en París el Grupo de Contacto (Conversaciones, FIMOC y JOCI) para poner en común el trabajo realizado sobre el proyecto de estatutos. Pero ante las divergencias suscitadas por las propuestas se tomó la decisión de posponer el debate hasta la celebración de la Asamblea Mundial de Roma, crear una comisión de nueve personas para trabajar en el montaje definitivo de la nueva internacional e informar a los delegados no europeos de la decisión de sustituir la aprobación de los estatutos por la aprobación de una declaración de principios compartida por la Asamblea Mundial.

4.2. La Asamblea Mundial de los Trabajadores en Roma: debate entre acción social y acción apostólica

La Asamblea Mundial se desarrolló en el seno del I Encuentro Mundial de los Obreros Cristianos celebrado en Roma los días 14 y 15 de mayo de 1961, encuentro celebrado con motivo del 70º Aniversario de la Encíclica *Rerum Novarum*.

Desde 1891, fecha de la aparición de la encíclica de León XIII, se venían celebrando anualmente en Roma actos para rendir homenaje a este Papa y a sus sucesores. Pero, por primera vez, estas manifestaciones de adhesión y reconocimiento revistieron un carácter excepcional al convocar, organizadas por la FIMOC y Conversaciones Internacionales Apostólicas, a representantes de numerosos países de todos los continentes. La convocatoria de esta Asamblea Mundial de Trabajadores tuvo un amplio eco tanto en *Ecclesia* como en el *Boletín de la HOAC*, y a ella se dedicaron

un número considerable de artículos orientados a preparar y difundir el acto, en cuyo seno estaba previsto el desarrollo del V Congreso de la FIMOC y un encuentro de Conversaciones Internacionales.

El llamamiento continuo de la Comisión Nacional a través del *Boletín de la HOAC* tenía como objetivo concienciar a los militantes de la necesidad de preparar este encuentro internacional a pesar de las dificultades del momento, dificultades originadas por el enfrentamiento entre los Movimientos Apostólicos y el Ministro Solís²⁴⁴, la repercusión internacional de este enfrentamiento y la reacción antifranquista generada entre el sindicalismo internacional, que una vez más presentó una petición de impugnación de poderes de los representantes del Sindicato Vertical durante la Conferencia Internacional del Trabajo de 1961²⁴⁵.

Tanto la HOAC como la HOACF intentaron implicar a un equipo en cada una de las diócesis en las tareas de preparación trabajando a tres niveles: la reflexión sobre el tema central del Encuentro, la organización del viaje y la difusión del acto a través de

²⁴⁴ La CN había estado ampliamente condicionada por el conflicto generado a raíz del escrito dirigido al Sr. Delegado Nacional de Sindicatos, José Solís Ruiz, con fecha de 23 de septiembre de 1960, para denunciar las graves irregularidades observadas en la convocatoria de las elecciones sindicales de 1960 y la aplicación del Reglamento General sobre las mismas, y por el posterior llamamiento a la clase obrera española hecho con motivo de la celebración del 1º de Mayo a través de un comunicado en el que se pedía expresamente a los obreros que asumieran sus responsabilidades en las instituciones existentes y crearan todas aquellas que consideraran necesarias en la defensa de sus intereses.

Un estudio sobre este hecho y el enfrentamiento desencadenado por la defensa de los Movimientos Apostólicos hecha por Pla i Deniel podemos encontrarlo en López García, B.: “Discrepancias entre el Estado franquista y las Asociaciones Obreras Católicas en 1960. La correspondencia del Cardenal Pla i Deniel y el Ministro Solís”, en *Anales de Historia Contemporánea*. Universidad de Murcia, nº 4, 1985, págs. 258-281.

²⁴⁵ La reforma del reglamento electoral, la polémica entre Pla i Deniel y la posibilidad de incluir la huelga dentro del decreto de noviembre de 1960 sobre rebelión militar llevaron a la CISC y la CIOLS a promover una campaña antifranquista así como la creación de un comité conjunto de seguimiento de la situación española. “El comité de coordinación internacional quedó constituido en abril de 1961 con la presencia de delegados de UGT, CNT, STV y de los nuevos sindicatos cristianos FST y SOCC”. Abdón Mateos, op. cit. pág. 81.

No obstante esta colaboración entre la CISC y la CIOLS fue causa de una fuerte polémica dentro de la CISC. Según Pasture numerosos sindicalistas cristianos en Bélgica y en los Países Bajos se preguntaron sobre la oportunidad de esta colaboración y de esta campaña porque “veían en Franco una barrera contra el comunismo y no comprendían porqué había sido denunciado cuando tantos otros <a saber los regímenes comunistas> eran tratados con más clemencia”. Estas críticas no eran más que el exponente de las tensiones entre el sindicalismo cristiano y el sindicalismo libre, no tanto en Europa como en América Latina y en los nacientes países africanos. Pasture, P., op. cit. pág. 394.

los medios de comunicación. En relación con ello fueron dadas orientaciones claras y precisas a los militantes²⁴⁶, quedando la coordinación de todo el trabajo en manos de las Comisiones Diocesanas de la HOAC y la HOACF de Valencia.

El 15 de mayo de 1960 se congregaron en la Plaza de San Pedro más de cien mil obreros llegados de todo el mundo; ante ellos, Juan XXIII anunció la publicación de la encíclica *Mater et Magistra*, dando a conocer los puntos fundamentales de su contenido.

²⁴⁶ Las orientaciones sobre el trabajo preparatorio del Encuentro de Roma que reproducimos a continuación fueron publicadas en dos números consecutivos en el *Boletín de la HOAC* con el mismo texto, lo que nos da una ligera idea de que, a pesar de la premura y las dificultades, tanto la HOAC como la HOACF no quisieron dejar pasar la ocasión de estar presentes y participar en Roma en un acontecimiento que se consideraba de vital importancia para la extensión de los movimientos apostólicos a nivel internacional:

“PREPARACIÓN ESPIRITUAL DEL CONGRESO MUNDIAL. Debemos trabajar en estos dos meses que faltan para la Reunión Mundial de Roma para que nuestros militantes saquen el mayor fruto posible estudiando y realizando estos cuatro objetivos: 1. APOSTÓLICO: Reforzar la idea de un Movimiento Obrero Católico y promover su extensión en cada país y en el mundo. 2. SOCIAL Mejorar nuestro conocimiento de la doctrina social de la Iglesia. 3. RELIGIOSO: Examinar, revisar nuestra actitud hacia Cristo y la Iglesia. SACRIFICIO PERSONAL de todo militante.

ORGANIZACIÓN DEL VIAJE. Por las CC Nacionales de la HOAC y HOACF, han sido delegadas las CC. Diocesanas respectivas de Valencia para que se constituyan en GRUPO RESPONSABLE DEL VIAJE A ROMA. Toda la correspondencia sobre este asunto deberá dirigirse, por tanto, a nombre de dicho Grupo Responsable, con domicilio en calle Avellanas, 14, teléfono 223597.Valencia.

Dentro de unos días podrán informar con detalles del viaje colectivo organizado, viajes individuales, alojamientos, actos en Roma, etc. Para mayor prontitud, pueden dirigirse directamente a los Centros y militantes que lo deseen a la referida Comisión de Valencia.

ASISTENTES. Dirigentes, militantes, simpatizantes, hoacistas, así como familiares y miembros de otras asociaciones obreras católicas. (Conviene insistir, para evitar toda clase de confusión en alguna provincia, que se trata de un acontecimiento APOSTÓLICO, es decir, no tienen cita en Roma ninguna clase de instituciones temporales, sean políticas o sindicales).

PASAPORTE. Cada participante debe proveerse de su pasaporte clase turista, que puede tramitar personalmente o por medio de algún Servicio Católico o Gestoría Administrativa.

ASISTENCIA DE HOACISTAS FERROVIARIOS. La RENFE concede a su personal la posibilidad de realizar un viaje gratuito al año por el extranjero. Los hoacistas y simpatizantes ferroviarios pueden solicitar por conducto de sus jefes inmediatos los correspondientes billetes, con los trayectos que deseen realizar por el extranjero. Estos billetes se solicitan mediante el modelo A. 605.

CONSILIARIOS. Es de desear la asistencia de un grupo de Consiliarios hoacistas, asegurarían los servicios religiosos a los participantes de habla española.

PARTICIPACIÓN DE LA JERARQUÍA ECLESIAÍSTICA. Además de la representación nacional que sea designada, es de esperar la asistencia de varios prelados. Han anunciado su asistencia el excelentísimo y reverendísimo señor don Marcelino Olaechea y Loizaga, Arzobispo de Valencia.

PROPAGANDA .Las CCDD y Centros que tengan posibilidad de informar por emisoras parroquiales de radio, boletines, prensa, murales en locales propios, etc., deben realizarlo, rogándoles comuniquen cuanto hayan hecho en propaganda a la Comisión Responsable de Valencia.

OBSEQUIO AL SANTO PADRE. Cada país efectuará el obsequio de un objeto a su Santidad el Papa. Cuantas sugerencias tengáis, comunicadlas a la Comisión Responsable.

PANCARTAS, BANDERAS NACIONALES, ETCETERA. En el cortejo que recorrerá las calles de Roma debemos llevar banderas, pancartas con el nombre de HOAC y ESPAÑA, así como frases de las Encíclicas. En esto pueden colaborar las CCDD y los Centros, aunque no envíen representación de su diócesis o localidad.”

“70º Aniversario de la Encíclica *Rerum Novarum*. Primer Encuentro Mundial de los Obreros Cristianos”, *Boletín de la HOAC*, nº 324, marzo de 1960 y nº 325, abril de 1960.

La representación española estuvo integrada por 80 militantes presididos por el arzobispo de Valencia. Entre otras tareas, se encargaron de trabajar con el Secretariado Internacional de la FIMOC en la atención a las delegaciones de habla española llegadas a Roma.

En el Encuentro y posterior Asamblea participaron 42 países. La Asamblea articuló tres sesiones de debate cuyo objetivo fue analizar el momento en que se encontraba el proceso de creación de la nueva internacional, después de haber informado a los representantes de los distintos continentes de las dificultades existentes para que dicha internacional tomase carta de ciudadanía en la Asamblea.

Dino Penazzato, encargado como presidente de la FIMOC de acoger a los participantes, señaló estas dificultades en el momento mismo del discurso de apertura al afirmar que el objetivo de la reunión era la colaboración de todos los presentes en el seno de una nueva organización, pero que posiblemente ésta no se realizaría al completo en Roma, aunque sí se pondrían las bases para llegar a ella gradualmente. En la misma línea intervino Joseph Amichia, representante de Action Catholique des Familles de Costa de Marfil, elegido presidente de la mesa de la Asamblea: “Todo el mundo sabe que queremos crear una nueva internacional de trabajadores cristianos (...) Esto no quiere decir que se realizará enseguida este movimiento mundial (...) Hay que buscar en el mundo entero trabajadores capaces y animados de un espíritu apostólico y social; hay que ayudarles a reunirse, a construir movimientos dinámicos y generosos (...) La labor que nos proponemos es necesaria y urgente”²⁴⁷.

Ante la perplejidad suscitada por el anuncio de una cierta dilación temporal en la creación de la nueva internacional, Paul Adam, representante de la ACO suiza, a petición de varios países, resumió el trabajo realizado entre 1959 y 1960. En su

²⁴⁷ Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos. Acta de intervenciones de la I Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos. Roma, 15 de mayo de 1961. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1. Apéndice documental, documento 15.

intervención explicó las razones de dicho trabajo y los puntos más conflictivos suscitados por los debates en esos dos años.

Para Paul Adam, eran dos las razones que justificaban suficientemente el planteamiento de una nueva internacional: la extensión del problema obrero a los nuevos países emergentes en el Tercer Mundo y la necesidad de ayudar a esta nueva clase obrera, de ahí “la existencia de dos organismos portadores de concepciones diferenciadas que deseaban evitar el riesgo de una competencia entre dos internacionales distintas”²⁴⁸. En los debates previos y con las respuestas de la encuesta lanzada a los cuatro continentes, “Reflexión sobre la situación de la acción de los cristianos en el mundo”, el deseo y la urgencia de una nueva internacional era un hecho incuestionable; sin embargo, reacciones “venidas de Europa”, sigue señalando Paul Adam, habían aconsejado no precipitarse, dejando así entrever a lo largo de la exposición que era prematuro presentar un proyecto de estatutos de un nuevo organismo sin que en su preparación participaran todas las delegaciones presentes en la Asamblea. El problema, pues, como veremos más adelante, estaba en las distintas concepciones existentes en los movimientos europeos acerca de lo que consideraban que debía ser la columna vertebral de la nueva internacional: el apostolado o el servicio, la acción apostólica o la acción social.

Para avanzar en esta situación, se propuso la formación definitiva de una nueva internacional en el plazo de no más de tres años y la creación de un comité de nueve personas para mantener las relaciones entre los países en el proceso abierto a partir de la Asamblea de Roma y para redactar unos estatutos definitivos.

El análisis de las intervenciones recogidas en las actas de la Asamblea muestra una clara separación entre los países europeos y los países africanos, americanos y

²⁴⁸ *Ibidem*.

asiáticos. Los primeros expresaban sus dudas ante la prisa por crear una nueva internacional y, en la medida de lo posible, intentaron desacelerar el proceso poniendo como barrera los problemas suscitados por el proyecto de estatutos, demasiado europeístas en opinión de A. Vandamme, secretario de la FIMOC. Los segundos no sólo querían que se constituyese ya la nueva internacional que sostendría la acción apostólica obrera en el Tercer Mundo, sino que además consideraban un fracaso volver a sus respectivos países “con las manos vacías”.

Entre el primer grupo se encontraba la ACO francesa, cuya preocupación era definir con claridad el objetivo de la nueva internacional para que funcionara como un puente de ida y vuelta entre el mundo del trabajo y la Iglesia: “Parece que el movimiento que queremos edificar debería tener un doble objetivo, por un lado llevar el evangelio al mundo obrero y por otra parte representar al mundo del trabajo en el seno de la Iglesia”²⁴⁹.

Con estas palabras expresaba la ACO francesa la misión apostólica que definía su propia naturaleza como Movimiento Apostólico y la característica que, a su juicio, debía definir al futuro organismo internacional. En esta misma línea se expresaba Joseph Amichia y un representante de Costa de Marfil, ambos procedentes del África de lengua francesa y con una clara influencia de los métodos de la ACO: “Estamos obligados a tener en cuenta las dificultades que quedan por vencer. Hagamos un último esfuerzo a fin de llevar a la Iglesia los valores inmensos que constituyen el mundo del trabajo”²⁵⁰.

En el segundo grupo encontramos las intervenciones de la mayor parte de los países procedentes de Asia y África, y ante su llamamiento, las respuestas de Italia, España y la propuesta final de la Suiza de habla alemana. A la tibieza del planteamiento

²⁴⁹ *Ibidem*, pág. 3.

²⁵⁰ *Ibidem*, pág. 5.

europeo contestó Ceilán defendiendo la urgencia de la creación de la nueva internacional desde la situación del Tercer Mundo, donde el avance del comunismo y el socialismo estaba dejando desarmados a los movimientos obreros cristianos: “La infiltración comunista es un hecho en los continentes asiático y africano –afirmaba Juanita Pereira, representante de Ceilán- ¿Qué podemos oponer a esas escuelas, a esas universidades que forman por todas partes militantes convencidos? Creemos al menos las estructuras de un esfuerzo común (...) Esta es la única respuesta que podemos dar a la esperanza de los movimientos que hoy nos han delegado aquí”²⁵¹.

El delegado de África del Sur expresó su decepción ante las dudas y los rodeos: “Ustedes saben que yo vengo de un país donde existen las divisiones más crueles entre los hombres. He venido a esta conferencia y he dicho a mis amigos que esperaba dejar Roma con una nueva internacional. Ya es hora de discutir, porque no podemos volver sin haber creado una organización única y mundial. Sería un fracaso para nosotros volver con las manos vacías”. Colombia manifestó su malestar ante lo que consideraba una situación enquistada: “Es triste ver que hace ya 70 años que la *Rerum Novarum* fue promulgada y que los cristianos dudan todavía sin saber si van a hacer una internacional obrera o no”²⁵². La India se apresuró a comprometerse públicamente en la extensión de la nueva internacional por toda la India si ésta, al fin, se creaba.

La intervención de la HOAC en la Asamblea tuvo dos momentos importantes debido al contenido de la intervención y al momento de la misma. La primera intervención, según se recoge en el acta, se produjo al final de una serie de intervenciones de países favorables a la creación de la internacional apoyando esa línea de debate y haciendo una propuesta integradora desde el prisma europeo que pudiese conciliar posturas divergentes, como las de Francia e Italia:

²⁵¹ *Ibidem*, pág. 3.

²⁵² *Ibidem*, pág. 5.

“Refiriéndome a los que han hablado -interviene Pérez Rey- llego a la conclusión de la necesidad urgente de la creación de este movimiento de carácter internacional. Constatamos una gran diferencia entre países. Pensamos que es posible crear una internacional. Se pueden reunir en esta organización las organizaciones apostólicas y las sociales. Hay que garantizar dos labores esenciales:

1. Las realizaciones concretas de las organizaciones sociales.
2. La misión apostólica de nuestros movimientos. Estamos de acuerdo con los que han pedido la internacional lo más rápidamente posible especificando que debe ser dirigida por obreros”²⁵³.

La segunda intervención tuvo como finalidad defender la propuesta hecha por Sr. Hürlimann, representante de la Suiza alemana, que, en la línea mantenida por la HOAC, trataba de conciliar la urgencia con las posibilidades reales para no llegar a enfrentamientos paralizantes. Esta propuesta pasó finalmente a votación; en su defensa, Pérez Rey destacó la necesidad de que prevalecieran los fines sobre la precariedad de los medios con que pudiera nacer este nuevo organismo internacional: “Sin oponerme a lo que acaba de decir agrego que lo más importante para fundar la internacional deben ser los fines. Los medios se buscarán después. Yo propongo que se pase inmediatamente a la votación sobre la proposición que dice que aceptemos provisionalmente y por un período de tres años el proyecto de estatutos como base de trabajo”.

Los acuerdos a los que llegó la Asamblea fueron recogidos en una Declaración de principios en los que se hace mención a las circunstancias, los objetivos, la naturaleza y los destinatarios de la nueva internacional, así como el plan de trabajo a seguir hasta la

²⁵³ *Ibíd.*

celebración de una Asamblea Constitutiva. La Declaración oficial de la Asamblea es la siguiente:

“Con ocasión del 70º aniversario de la aparición de la encíclica *Rerum Novarum*, celebrado en Roma en los días 14 y 15 de Mayo por el Primer Encuentro Mundial de los Trabajadores Cristianos,

260 delegados, representando movimientos de 42 países de todos los continentes se han reunido en asamblea para construir el Movimiento Mundial de Trabajadores católicos entre los grupos de trabajadores y trabajadoras católicos adultos del mundo entero, organizando en sus países una acción apostólica y social en el seno de las masas populares.

Este Movimiento Mundial quiere unir los movimientos nacionales o regionales que presentan la triple característica de movimientos obreros, educativos y apostólicos y que se proponen poner en acción el conjunto de los trabajadores y sus familias en vista de la realización de su destino espiritual, así como de su promoción colectiva y total, en una voluntad de participación al esfuerzo apostólico y social de la Iglesia en el mundo del trabajo.

El Movimiento Mundial como tal se prohíbe toda acción de carácter sindical o político, pero quiere ayudar a los trabajadores a tomar todas sus responsabilidades profesionales, familiares, culturales y cívicas en los organismos apropiados.

Este movimiento lleva la preocupación de todos los trabajadores y sus familias sin distinción de raza y religión. Concederá una atención particular a los millones de trabajadores que no han recibido jamás el mensaje de Cristo, así como a los que están amenazados en su fe y a las masas más desprovistas en sus condiciones de vida”²⁵⁴.

²⁵⁴ Declaración. Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos, 1961. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5. Apéndice documental, documento 11.

En las notas manuscritas que aparecen en el documento mecanografiado se pueden intuir las dudas, los problemas y los temores que ante el proceso que ahora se abría tenía un movimiento especializado como la HOAC, cuya empatía con la situación del Tercer Mundo era la expresión de su experiencia vital en las duras condiciones del Movimiento Obrero bajo el Franquismo, tan alejado de las realidades de otros movimientos europeos: “¿Es posible un Movimiento Internacional en el que se admita a las organizaciones obreras apostólicas y a las organizaciones sociales?”. El interrogante manuscrito tiene su respuesta afirmativa siempre que se respeten dos premisas: una, “...que las realizaciones de estas últimas -de las organizaciones sociales- no estén vinculadas a una política totalitaria”, y dos, “que se comprometan a una conexión eficiente con los organismos de ACO, JOC y HOAC (según casos) para garantizar la obra evangelizadora y educadora y su carácter de estar dirigidos por obreros”²⁵⁵. El interrogante, pues, se hacía sobre la realidad española y sobre el peligro de que fuesen admitidos en la futura internacional organizaciones sociales católicas patrocinadas desde instancias oficiales y dirigidas por personas ajenas a los intereses y las distintas realidades de la clase obrera española.

La Asamblea Mundial eligió un Comité de nueve personas, número propuesto por Tibor Sulik, que representarían a todos los continentes, y con dos mujeres a propuesta de Paul Adam. Su composición fue la siguiente:

Presidente: Patrick Keegan de Family and Social Action (Inglaterra).

Secretario: Albert Vandamme del Mouvement Ouvrier Chrétien (Bélgica).

Vocales : Paul Adam, de Action Catholique Ouvrière (Suiza) ; Joseph Amichia, de Action Catholique des Familles (Costa de Marfil) ; Marie-Thérèse Egaud, de Action Catholique Ouvrière (Francia) ; Thadeus Mulenga, de Christian Family

²⁵⁵ Por la coherencia de las notas manuscritas con los argumentos recogidos de sus intervenciones en el Acta de la Asamblea, podríamos atribuirles a Teófilo Pérez Rey. Notas manuscritas en Declaración, *Ibidem*.

Movement (Rodesia del Sur) ; Juanita Pereira, de Christian Workers Movement (Ceylan) ; Bob Senser, de National Catholic Social Action Conference (EEUU) y Tibor Sulik, del Movimiento Obrero de Acción Católica (Brasil)²⁵⁶.

El *Comité de los Nueve*, como a partir de este momento se le designó, se reunió inmediatamente después de la Asamblea en Roma para fijar sus competencias y trazar su plan de trabajo. A los cuatro miembros europeos se les dio el encargo de velar más de cerca para que el proceso iniciado terminase en la Asamblea Constitutiva. Acordaron además dos reuniones a lo largo de 1962, una para los movimientos africanos de expresión francesa, otra para los movimientos americanos; las dificultades de los países asiáticos impidieron que se fijase una fecha para su reunión continental, mientras que para Europa se precisó que buscaría “una fórmula”²⁵⁷, puesto que las diferencias entre Conversaciones Internacionales y FIMOC seguían existiendo.

En un informe escueto, breve y de carácter interno, la HOAC informó a sus militantes de lo acontecido en la Asamblea de Roma y de la postura mantenida por los representantes de la HOAC en defensa de la creación urgente de la nueva internacional. En el informe se hace una lectura en positivo del proceso preliminar, de las diferencias entre organizaciones nacionales, a las que calificaba de naturales, de los acuerdos alcanzados y del objetivo, que, a juicio de los representantes de la HOAC en la Asamblea, prevaleció por encima de las dificultades: la creencia de que el MMTC sería un instrumento fundamental en la promoción del mundo obrero. “Era natural que surgieran diferencias entre las diversas organizaciones nacionales en cuanto a oportunidad y posibilidades de creación de un organismo más amplio en el que tuvieran

²⁵⁶ Junto a ellos se nombró un colegio de consiliarios constituido por: Mgr. Brys de Bélgica, pronto reemplazado por Mgr. Maier de Alemania, el canónigo Faureau de Francia, Mgr. Higgins de EEUU y un consiliario a designar por Latinoamérica.

“El Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos”. Secretariado General, 1966. ACGHOAC, caja 159, carpeta 7. Apéndice documental, documento 13.

²⁵⁷ Resumen de los Informes de reuniones del Comité de los 9 y del grupo europeo, 1961. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

cabida la gama de necesidades, concepciones y métodos, pero había una idea superior, común a todos que hizo que se llegara a la aprobación de unas normas de funcionamiento provisional y a la designación de un “comité de los nueve” formado por cuatro representantes europeos, dos americanos (Norte y Sur), un africano, un asiático.

Así nació, a reserva de las posteriores decisiones jerárquicas, el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos, sin tener medios económicos, con muchas dificultades internas, con las trabas que unos y otros le podemos poner al mirar a través de nuestro prisma propio su desarrollo, pero nació teniendo en sí lo que es vital en un Movimiento como éste: un deseo vivo por lograr la promoción del mundo obrero, con sentido cristiano, y la creencia firme de que el MMTC será el gran instrumento para producir esa promoción.

Tanto en las reuniones preliminares a la de Roma como en esta misma, la HOAC tomó parte activa en su calidad de miembro de la FIMOC y de las Conversaciones ACO, afirmando en todas ellas la conveniencia de la creación de una Internacional Obrera Católica, superando dificultades.”²⁵⁸.

4.3. El V Congreso de la FIMOC en Roma: debate sobre el papel de la formación en el Movimiento Obrero Cristiano

Paralelamente a la Asamblea de los Trabajadores se desarrolló el V Congreso de la FIMOC. El tema central del Congreso fue el problema de la formación de los militantes obreros cristianos.

Amintore Fanfani, presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana, fue el encargado de dar oficialmente la bienvenida a los congresistas y a los trabajadores

²⁵⁸ Hoja-resumen, sin fecha. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

llegados de todo el mundo en 1961, año del centenario de la unidad italiana. Su discurso al Congreso²⁵⁹ tuvo como telón de fondo la situación internacional creada por el proceso descolonizador, el temor a la posible soviétización de este proceso y la necesidad de que los países del viejo mundo, especialmente los cristianos de estos países, se convirtieran en referencia de los países nuevos desde la articulación de una tercera vía más humana, más cristiana y más democrata.

Delante de un auditorio, cuya novedad era la presencia de delegados obreros africanos y asiáticos de países recientemente descolonizados -solo en 1960 habían accedido a la independencia 16 países en África-, Fanfani, representante del ala izquierda de la DC italiana y defensor de una apertura al diálogo, incluso colaboración, con los socialistas en el campo político, subrayó su deseo de contribuir con su acción y experiencia a ser una referencia para los que buscaban una alternativa en medio de la crisis ideológica y social del viejo mundo. La descolonización estaba rompiendo un viejo equilibrio al que, según Fanfani, no se estaba dando salidas: “Para muchos pueblos –que son la gran parte del mundo- es muy difícil mantenerse en los modelos sociales que les fueron ofrecidos hasta ahora por sus antiguos colonizadores, y por suerte la mayoría de los pueblos desconfía del modelo que los países soviétizantes les ofrecen con gran publicidad; ellos prefieren, por el momento mantenerse en el recinto del *no compromiso*”²⁶⁰. Frente al comunismo y la ilusión de que las nuevas naciones imitarían las viejas formas capitalistas, Fanfani apostaba por profundizar en la posibilidad de seguir trabajando en la línea de la *Rerum Novarum* ofreciendo una vía hacia la libertad y la paz social. Ese fue el reto que Fanfani lanzó al Congreso como un deseo y como una responsabilidad del primer hacia el tercer mundo emergente, la búsqueda de una tercera

²⁵⁹ Discurso del Presidente del Consejo Dr. Fanfani en el Congreso de la FIMOC, 15 de mayo de 1961. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5. <Traducción de la autora>. Apéndice documental, documento 10.

²⁶⁰ *Ibidem*.

vía que cada vez sonaba con más fuerza en medios sindicales católicos ligados tradicionalmente a posturas democristianas.

El problema de la formación de los trabajadores como tema central del Congreso es una muestra de la creciente preocupación internacional por la formación de los dirigentes obreros cristianos.

Los debates giraron en torno a dos ponencias, una de carácter técnico sobre los métodos formativos, y otra cuyo contenido era la exposición del trabajo realizado a través de una encuesta enviada previamente a todos los países participantes. La primera ponencia titulada “Los métodos de la formación de los trabajadores” estuvo a cargo de Albert Drees, jefe del Servicio de Estudios de KWB. En ella expuso la necesidad de la formación de los dirigentes obreros para el pleno y eficaz desarrollo de sus responsabilidades y las primeras premisas de una metodología adecuada a la personalidad del trabajador, y que para el ponente descansaba en tres premisas: los que deben ser formados, los contenidos de la formación y el guía o dirigente del proceso formativo. Se optaba metodológicamente por una educación intencional frente a una educación funcional, poniendo especial interés en la participación como motor de todo el proceso.

Es interesante en el desarrollo de la ponencia el análisis que hace de la relación formación-ocio. Explica Albert Drees cómo el estado del bienestar que iba extendiéndose en la Europa Occidental y su sociedad del ocio se intuía como un claro obstáculo para esa formación obrera. “No era tan difícil -afirma Drees- anteriormente, y en ciertas regiones se da todavía el caso, de interesar a los trabajadores en reuniones, jornadas de estudios o en cursos. Un movimiento obrero que se encuentra en una situación de lucha estimula ya por ese mismo hecho, el interés y el sentimiento de la necesidad de una formación. Al mismo tiempo, las posibilidades completas de ocupar

los ocios eran mucho más restringidas; no existía la televisión; el aire, las festividades públicas, el turismo social y los medios de comunicación estaban menos desarrollados y así nuestras iniciativas de formación no encontraban competencia de envergadura”²⁶¹.

Efectivamente, esta situación distaba bastante de la española y mucho más de las situaciones de países como la India, que en su aportación al debate señalaba las preocupaciones de orden económico (alimento, vestido y vivienda) y el analfabetismo como los grandes obstáculos para la formación de la clase obrera de su país. No obstante, en España, el desarrollismo de los años 60 también traería un bienestar ligado al consumo que haría la labor formativa de los Movimientos Apostólicos más difícil, como reconocería años más tarde Pérez Rey: “Hacer un Círculo de Estudios antes era una gozada aunque fuese en locales fríos, con unos hielos enormes. Hoy todos los medios de los alrededores te invitan a que no vayas al Círculo de Estudios, ¡es así! Entonces hay que inventarse otros medios y otras cosas en esa búsqueda, pues hay que estar y hay que saber cómo se llega a la masa, cómo se llega hoy a tener una formación dialéctica, pues hoy puede parecer una tontería, la tontería mayor de la historia, pero en este país, antes de que empezaran en las cátedras de la Universidad a introducir el método dialéctico en el pensamiento, lo había hecho la HOAC, ¡así de simple!...”²⁶².

La segunda ponencia, “Síntesis de la documentación sobre la información de la personalidad del trabajador”, estuvo a cargo de Mercedes Delmás, dirigente de la HOACF, que expuso un resumen de las contestaciones a un cuestionario enviado por la FIMOC. Aunque el muestreo es reducido, sólo doce países contestaron a todo el cuestionario, es representativo porque incluye a todos los continentes y dentro de Europa a situaciones sociopolíticas y económicas tan dispares como España y Bélgica,

²⁶¹ “Los métodos de la formación de los trabajadores”, por Dr. Albert Drees, Jefe del Servicio de Formación KWB. V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos, 15, 16 y 17 de mayo, Roma, 1961. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5.

²⁶² Testimonio de Teófilo Pérez Rey en entrevista conjunta a Teófilo Pérez Rey, Ángel Ruiz Camps y Miguel Jordá Tarragó realizada por Basilisa López García en Madrid, 15 de diciembre de 1990.

Portugal o Luxemburgo. La ponencia recoge, en relación con la formación de los trabajadores, datos acerca de los medios de formación y de la aportación de los Movimientos Obreros Cristianos a la labor formativa en los distintos países.

El contenido de la aportación española al cuestionario tiene una gran importancia; en primer lugar, por los datos que presenta sobre la educación en España; en segundo lugar, porque podemos entrever la percepción que sobre el problema de la educación tenía la clase obrera, al aparecer junto a los datos juicios de valor sobre los mismos; y en tercer lugar, porque la aportación española es un claro ejemplo de la importancia que el análisis social va a ir adquiriendo en el conjunto de la llamada formación técnica, relanzada con fuerza en la segunda etapa del desarrollo de los GOES iniciada en 1961.

La falta de estudios y estadísticas sobre los problemas que incidían directamente en la clase obrera señalada en esta ponencia hacen de la misma un documento de vital importancia para tomar el pulso a la situación de la formación obrera en 1961. Por otra parte la exposición de la situación española es uno de los “retratos” que, entre otros, trató de acercar a un foro internacional al conocimiento de la situación española desde la óptica de los más desfavorecidos, y que en síntesis era el siguiente²⁶³:

1. En cuanto a los medios de formación: en España hay un 57% de analfabetos (en Bélgica el 33%), aunque el porcentaje es más elevado entre los trabajadores y entre la población rural.

* Hay suficientes escuelas de primaria, pero algunas no son accesibles por tener que pagar mensualidades elevadas.

²⁶³ “Síntesis de la documentación sobre la formación de la personalidad del trabajador”, por María Mercedes Delmas, dirigente nacional de la HOACF. Roma 15, 16 y 17 de mayo, 1961. V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5. Apéndice documental, documento 12.

* Sólo entre el 5 y el 10% siguen enseñanzas técnicas o profesionales (en Bélgica el 49%). El número de institutos es insuficiente.

* Existen desde 1900 leyes que regulan las condiciones de aprendizaje de oficios, de Artesanía y de Industria, pero están mal aprovechados.

* Los hijos de los trabajadores tienen grandes dificultades para cursar enseñanzas de secundaria porque, “a pesar de las becas y la reducción de la matrícula por familia numerosa y sueldos bajos, debido al escaso nivel de vida, se tienen grandes dificultades”²⁶⁴.

2. En cuanto a los métodos de formación para los jóvenes trabajadores: existen Movimientos, Obras y Servicios de Formación como el Frente de Juventudes y la Sección Femenina, la Juventud de Acción Católica (Obrera, Independiente y Juventudes Marianas) e infinidad de Obras y Asociaciones difíciles de enumerar y de eficacia relativa, tanto estatales como privadas.

* Como en el resto de los países donde existe la JOC, es ésta la que realiza una labor formativa adaptada a la psicología y necesidades del ambiente juvenil obrero.

3. En cuanto al esfuerzo de formación en el campo de los trabajadores adultos: en España, la formación de las masas obreras está bajo la responsabilidad de los militantes a través de acciones personales, cursillos, Reuniones Generales de Estudio, Círculos de Estudio, Asambleas, Campañas, periódicos mensuales y folletos doctrinales. En este apartado, España coincide con Luxemburgo, Bélgica, Suiza, Ceilán y Portugal.

* España confía la educación de adultos al conjunto del Movimiento “sin constituir un esfuerzo distinto”²⁶⁵, está confiada a todos los militantes, mientras que en Bélgica, por poner un ejemplo distinto, cuenta con Escuelas Centrales de Formación (dos en Lovaina, una en Bruselas y tres en Wallonia).

²⁶⁴ *Ibidem*, pág. 4.

²⁶⁵ *Ibidem*, pág. 11.

* La formación de las mujeres en España está confiada a una rama autónoma, parcialmente autónoma, justificando esta situación por las “diferencias psicológicas” entre hombres y mujeres.

* Además de la HOAC, la HOACF y el Movimiento Obrero Cristiano, también dan formación para obreros otras instituciones de la Iglesia y del Estado como “el Instituto León XIII, ISO e ICO, cuyos métodos están poco adaptados a los trabajadores y son teóricos y abstractos”.

* Hay formación nocturna para trabajadores estatal y privada, pero no hay iniciativas universitarias para el sector, ni tampoco de la Comisión Nacional de la UNESCO como las iniciativas existentes en Luxemburgo o Bélgica.

4. Sobre los medios generales de difusión entre los trabajadores encontramos diarios, radio, TV y libros.

* En España los diarios “por oficial no se siguen con interés (90% deportes y cine)”. Casi todas las familias poseen un aparato de radio. La televisión solo se ve “en cafés y bares”²⁶⁶.

* En cuanto libros, sólo se leen novelas policíacas, de aventuras y semanarios pasionales, y entre las mujeres novela rosa (99% de las lecturas femeninas).

5. En relación a la aportación de los Movimientos Obreros Cristianos: España contesta, como el resto de países, que el esfuerzo de los Movimientos se centra en conseguir una educación de base, profesional, social, familiar, económica, política, sindical y sobre todo religiosa y apostólica. Una formación realista, práctica, útil, que responda a las características psicológicas del obrero adulto que con frecuencia se encuentra acomplejado por la conciencia de su retraso cultural y el prejuicio de que sólo debe ir a la escuela cuando es niño o joven; por eso hay que potenciar “su natural disposición a

²⁶⁶ *Ibidem*, pág. 13.

ganar más para él y para su familia para despertar su interés por la acción (...) quebrando la apatía que produce la falta de tiempo y la fatiga provocada por la dureza del trabajo”²⁶⁷.

* Sobre la mujer se considera que hay que tener en cuenta sus características para poder abordar una tarea formativa eficaz. Las obreras son “más perspicaces, decisivas, afectivas, delicadas, pacientes, sufridas y con frecuencia con inteligencia clara”, por lo que los métodos formativos también deberían considerar estas circunstancias (Luxemburgo afirma que las mujeres se preocupan más de lo humano, lo concreto, activo, y se dejan influenciar por razones sentimentales, por tanto también es partidario de tener en cuenta la diferencia de sexos en la formación obrera).

Se señala la necesidad de trabajar para que la mujer ocupe su puesto en la sociedad, especialmente en España.

* Como principio pedagógico se acepta la participación activa en el esfuerzo de promoción cultural y social.

* El destinatario del esfuerzo formativo se dirige a la masa a través de militantes a los que se da una formación especial; se señala, junto a la mayoría de países, la necesidad urgente de preparar dirigentes obreros.

* Los métodos formativos empleados en España son la Encuesta Sistemática, la Revisión de Vida, Lecciones, Conferencias, Jornadas, Semanas de Estudio y una aceptación gradual de la propia responsabilidad en el proceso formativo. La metodología activa se aplica en los Cursos Apostólicos de Militantes y en el Plan Cíclico. Se opina que los métodos clásicos (conferencias y lecciones magistrales) pueden combinarse con métodos participativos ya que de lo contrario “se puede perder

²⁶⁷ *Ibidem*, pág. 14.

el tiempo, ya que aunque dan una cierta ilustración se corre el peligro de que se quede poco”²⁶⁸.

El debate desarrollado a partir de la suma de las radiografías nacionales aportadas por la ponencia concluyó en una denuncia de la situación y un llamamiento al quehacer de la FIMOC y sus movimientos asociados centrado en seis puntos:

1. A pesar de la falta de datos, se constató que las circunstancias en las que se estaba desarrollando la formación obrera eran semejantes.
2. Se denunciaron las dificultades con que estaba tropezando la clase obrera en su tarea formativa: bajo nivel de vida, retraso cultural y una legislación social insuficiente e inadecuada.
3. Se denunció la falta de información sobre los problemas que incidían en la clase obrera y que dificultaban la creación de una conciencia obrera nacional e internacional.
4. Se recordó que la sola existencia de métodos formativos no eran garantía de una adecuada utilización.
5. Se constató que la formación de la clase obrera adulta requería tiempo, el tiempo imprescindible para madurar en la formación y en el compromiso temporal, de ahí la importancia del intercambio de experiencias a nivel internacional.
6. Finalmente, la FIMOC hacía un llamamiento especial para que, con la incorporación de países no europeos, se adecuasen los instrumentos formativos para que fuesen realmente prácticos y eficaces.

El Congreso defendió la urgencia de la labor formativa en el mundo del trabajo como una expresión de la solidaridad mundial obrera y cristiana.

²⁶⁸ *Ibidem*, pág. 17.

La Asamblea de Roma y el V Congreso de la FIMOC supusieron para la HOAC el inicio de una nueva etapa en las relaciones internacionales. La incorporación de Teófilo Pérez Rey, nuevo presidente de la HOAC, al trabajo internacional fue normalizando la situación vivida tras la dimisión de Castañón. A pesar del vacío creado en las relaciones internacionales a lo largo de 1960 y la premura en la preparación de la Asamblea de Roma, la HOAC fue generando una nueva dinámica de trabajo que permitió la incorporación al trabajo internacional de un mayor número de militantes, como hemos podido comprobar en la implicación de la diócesis de Valencia como responsable de todo lo concerniente a la participación de la HOAC en la Asamblea de Roma. Esta nueva dinámica coincidirá además con una nueva coyuntura socioeconómica y eclesial que demandará nuevos retos y nuevos compromisos, también en el campo internacional.

V. PRESENCIA DE LA HOAC EN EL MOVIMIENTO MUNDIAL DE LOS TRABAJADORES CRISTIANOS, 1961-1975

5.1. *La HOAC en el proceso de construcción del MMTC, 1961-1966. Conflictividad interna y tensiones internacionales*

Clausuradas las distintas asambleas celebradas en Roma en mayo de 1961 (el Encuentro Mundial de los Trabajadores, la Asamblea Mundial de los Trabajadores y el Congreso de la FIMOC), la FIMOC volvió a reunirse en Lugano los días 1 y 2 de octubre de ese mismo año. El Consejo, en el que estuvo presente Teófilo Pérez Rey, tuvo como puntos centrales el análisis de la situación de la FIMOC ante la creación del MMTC y la elección de los cargos de presidente, al haber finalizado el mandato de Dino Penazzato, y de secretario general, al dimitir Albert Vandamme²⁶⁹ por su nombramiento como secretario general del *Comité de los Nueve* elegido para coordinar en todos los continentes el proceso de creación del MMTC.

Sobre el primer tema hemos de recordar el punto en que había quedado el debate en los momentos previos al encuentro de Roma. La FIMOC en sus distintos

²⁶⁹ Reunión de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Cristianos (FIMOC) en Lugano.

“En la Casa de la AC de Lugano tuvo lugar los días 30 de septiembre y 1 y 2 de octubre la reunión del Consejo de la FIMOC, con la asistencia de representantes de los movimientos obreros de Suiza, Alemania, Bélgica, Italia, Austria, Holanda y Portugal. La representación española estuvo a cargo de Teófilo Pérez Rey, presidente nacional de la HOAC, organización federada de la FIMOC”. *Ecclesia*, año XXI, nº 1058, octubre, pág. 29.

Consejos había estudiado el papel que debía desempeñar en la construcción de la nueva internacional partiendo de una constatación: “1. No queremos dejar sucumbir la FIMOC. 2. Tenemos una nueva baza que no hay que despreciar.”²⁷⁰. De los distintos debates, no exentos de tensiones y hasta de recelos propios de una Federación de movimientos no homogéneos, destacan tres puntos alrededor de los cuales se fue forjando la postura con que la FIMOC llegó a Roma: un deseo de ayudar a la creación de la nueva internacional; una acusada inquietud ante sus orientaciones; y un deseo generalizado de continuar, sin concretar la forma y manera, trabajando en el plano europeo.

La imposibilidad de llegar a un acuerdo común ante el desconcierto expresado en Roma por la actitud de los países contrarios a crear en ese momento el MMTC aceptando los Estatutos presentados, puso al descubierto las dificultades del proceso que ahora se iniciaba, y cuyo punto más escabroso era “el ser o no ser” junto a la nueva internacional. El Consejo de Lugano venía además precedido por una nota del Secretario General de la FIMOC, Albert Vandamme, que volvía a poner sobre la mesa todas las preocupaciones anteriores a la Asamblea Mundial de Roma: “En el pensamiento de los miembros de la Comisión de Contacto, el MMTC está llamado a ocupar el lugar de la FIMOC cuando menos en el plano mundial e inutilizar las “Conversaciones Internacionales” que serán ambas absorbidas por las reuniones del nuevo movimiento”²⁷¹.

Con este escenario de fondo, el Consejo de Lugano volvió a considerar la necesidad de su actuación y de su compromiso en el proceso de la fundación del MMTC llegando a unas conclusiones expresadas en una declaración de cinco puntos asumidos por unanimidad:

²⁷⁰ Nota de reflexiones (FIMOC), 1965. ACGHOAC, caja 165, carpeta 7.

²⁷¹ *Ibidem*. Nota recogida por Albert Vandamme, fechada en agosto de 1961.

- “1. La FIMOC sigue su trabajo en el marco de sus estatutos.
2. La FIMOC apoyará todos los esfuerzos y actividades preparatorios para la constitución de un MMTC.
3. Con este fin el Consejo de la FIMOC dará a sus miembros pertenecientes al Comité Preparatorio todo el apoyo necesario para dicha constitución. El Buró y el Consejo de la FIMOC serán tenidos al corriente del avance de los trabajos, así como de los fines perseguidos.
4. Para financiar este esfuerzo los países afiliados a la FIMOC examinan la posibilidad de una ayuda económica libremente aceptada; la FIMOC no impondrá ninguna decisión por mayoría en este asunto.

En caso de que se busquen otros medios de financiación del MMTC, la FIMOC desea ser tenida al corriente de ello.

5. En el transcurso de los dos próximos años el presidente de la FIMOC examinará regularmente con los miembros que pertenezcan al comité preparatorio, en qué medida el trabajo propio de la FIMOC puede adaptarse a la constitución y desarrollo del MMTC”.

Las propuestas que respondan a esta necesidad se someterán a examen del Consejo que tomarán las decisiones pertinentes”²⁷².

La HOAC, que había defendido en Roma la creación sin dilaciones del MMTC, alineándose con los países del Tercer Mundo que demandaban la existencia de una internacional de ámbito mundial, asumió los puntos de esta declaración desde su doble condición de miembro de la FIMOC y de Conversaciones Internacionales de Apostolado en medio adulto, dos organizaciones internacionales llamadas a adecuarse, asimilarse o desaparecer ante la existencia del nuevo MMTC.

²⁷² *Ibidem*. Declaración del Consejo de la FIMOC en Lugano.

En cuanto al segundo tema tratado en el Consejo de Lugano, la elección de cargos de presidente y secretario, se tomó el acuerdo de aplazar la elección durante seis meses. Cada país podría así tomar sus decisiones y presentar candidaturas, continuando Albert Vandamme y Dino Penazzato en sus cargos.

Abierto el proceso electoral, Teófilo Pérez Rey fue propuesto como candidato para la presidencia de la FIMOC por las ACLI²⁷³. El prestigio que la HOAC tenía fuera de nuestras fronteras era evidente, además de encontrar en ella y su presidente interlocutores válidos para hacer de puente entre movimientos y organizaciones enfrentados en Europa debido a la naturaleza, la orientación y la metodología de sus compromisos en un proceso de desconfesionalización. No es casual que fuese Livio Labor, presidente de las ACLI, organización que se había opuesto con rotundidad a la fundación definitiva del MMTTC en Roma²⁷⁴, quien presentase la candidatura del presidente de un movimiento obrero especializado de AC próximo a los “detractores” de los movimientos obreros cristianos con una clara orientación y presencia en lo social. La HOAC, sin ceder un ápice en su identidad apostólica, estaba llamada a ser la vía de diálogo entre la FIMOC y la ACO francesa, que, como ya hemos señalado, había despertado fuertes reticencias antes, durante y después de la Asamblea de Roma.

La contestación de Teófilo Pérez Rey al presidente de las ACLI es un claro exponente de lo que será su actitud dialogante y de intermediación en los años siguientes: “Por nuestra parte entendemos que en las próximas elecciones que han de celebrarse con motivo del Consejo, habrá de mantenerse la actitud que convenga para

²⁷³ Carta de Teófilo Pérez Rey a Livio Labor, 2 de marzo de 1962, ACGHOAC, caja 167, 1. Apéndice documental, documento 17.

²⁷⁴ La posición de Italia había quedado claramente expuesta en la Asamblea al manifestar: “Nosotros votaremos en contra porque creemos que aceptar provisionalmente estos estatutos hace más difícil el trabajo en común de los países de mentalidad y tradiciones diferentes. Mientras que nosotros pensamos que esta tarde cuando continuemos nuestros trabajos discutiendo la declaración común, podremos encontrar el método esencial para fundar la Internacional”. Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos, Actas, op. cit.

dar a la FIMOC una mayor cohesión así como una trascendencia hacia otros países, para lo cual habrá que pulsar la actitud de belgas y suizos ante las referidas elecciones.

Vuestra experiencia estoy seguro que nos valdrá mucho, y es por ello por lo que le ruego que si antes de la reunión del Consejo tiene alguna indicación que hacernos, me la envíe con la mayor rapidez”²⁷⁵. El objetivo para Pérez Rey era trabajar por subsanar las diferencias internas en la FIMOC y mantener los compromisos adquiridos en Roma, en los que la HOAC había puesto tantas esperanzas.

5.1.1. La evolución interna de la HOAC y la ACE entre 1960-1966

La nueva etapa de construcción del MMTTC, 1961-1966, va a coincidir con los años de mayor presencia e influencia en la sociedad española no sólo de la HOAC, sino de todos los movimientos seculares de AC. Los militantes encarnados en la nueva realidad obrera emergente tras la Estabilización y los inicios del desarrollismo, comprometidos en las luchas obreras y en la construcción de sus nuevas organizaciones, demandaban una organización que los sostuviera y acompañara en la nueva dinámica de sus compromisos y que se comprometiera como tal en la denuncia de la falta de libertades y derechos individuales y colectivos.

Esta situación imposibilitaba de hecho, junto con la carencia de medios materiales, que la HOAC pudiese liberar a su presidente para una tarea internacional de tal envergadura. La situación española distaba de manera evidente de cualquier situación vivida por el MOC en Europa Occidental, exceptuando el caso portugués. La aceleración de las luchas sociales a partir de 1960 generó una dinámica vertiginosa en la

²⁷⁵ Carta de Pérez Rey a Livio Labor, 1962.

que todos los Movimientos Apostólicos de AC se vieron envueltos en mayor o menor medida.

Un nuevo tipo de presencia fue calando en toda la ACE, auspiciada por el dinamismo y la fuerza del “compromiso temporal” asumido teórica y prácticamente por los Movimientos Apostólicos Obreros. Esta nueva pedagogía del compromiso seglar fue ampliamente defendida por personas con una gran autoridad dentro de la ACE, entre ellos Santiago Corral y Enrique Miret Magdalena. Ambos, utilizando la tribuna que *Ecclesia* les ofrecía, defendieron públicamente para toda la AC el camino que durante más de una década y a contracorriente habían estado recorriendo la HOAC/F y la JOC/F, y que ahora se veía respaldado por el Concilio Vaticano II.

Santiago Corral veía en la *Pacem in Terris* y los documentos conciliares que se iban publicando una fuente legitimadora del nuevo camino emprendido por la ACE a partir de los nuevos estatutos de 1959²⁷⁶; Miret Magdalena defendía con contundencia el compromiso temporal como lugar de síntesis en la práctica de la conciencia apostólica y del compromiso social, así como la distinción entre la misión apostólica de las organizaciones de la AC y el compromiso sociopolítico de sus militantes: “En el mundo actual, afirmaba, y especialmente en el mundo obrero, una acción individual no puede ser eficaz, y cuando se realiza una acción colectiva, es necesaria la organización (...) quien rehusa encuadrarse en una organización temporal no está nunca comprometido. Así dice la ACO que un obrero está comprometido cuando actúa en una organización obrera o de interés general por la promoción colectiva del mundo obrero (Monseñor Guerry)... La concreción y aspectos prácticos, puramente técnicos de lo temporal -la

²⁷⁶ “La *Pacem in Terris* es una fuente caudalosa de proyección. La ACE ha de encontrar en la encíclica un magnífico apoyo para sus empresas que se fortalecen con las palabras del Papa. El paralelismo de derechos y deberes nutre nuestras tentativas de apostolado social; las normas de relación que el pontífice preconiza entre los individuos, las familias, las asociaciones y las comunidades son la esencia del apostolado de la AC en los ambientes y las profesiones: las recomendaciones respecto a adquirir competencia científica, capacidad técnica y experiencia profesional ratifican los planes de formación de nuestras obras juveniles y nuestros movimientos especializados”. “La ACE a la luz de la *Pacem in Terris*”, en *Ecclesia*, año XII, n° 1141, pág. 21.

organización de las cosas del mundo- no le corresponden a la Iglesia. Pero lo que si tiene que hacer la Acción Católica es que cualquiera de estas opciones temporales respete la dignidad humana y se acoplen a las directrices de la Iglesia (...) Hay que hacer una distinción ciertamente entre la misión apostólica, que incumbe a las organizaciones de AC y el compromiso temporal del militante cristiano. Pero sin embargo, este militante tiene necesariamente que unir en su conciencia ambos fines”²⁷⁷.

Se abría una etapa de amplias posibilidades de renovación bruscamente frenada por la Jerarquía y el gobierno franquista en 1966, no sin antes haber preparado el camino.

La presión sobre la HOAC va a ser constante y la dureza del acoso va a estar directamente relacionada con el desarrollo de un compromiso comunitario que pivotaba sobre tres pilares: el sostenimiento de los militantes en sus compromisos desde una tarea de encuadramiento que potenció la Formación Técnica²⁷⁸, especialmente en el campo sindical; la elaboración de informes y comunicados a la opinión pública como concreción de una tarea difusora puesta al servicio de las circunstancias concretas en que estaba viviendo la clase obrera española; y la difusión e información en los ambientes obreros a través de las *Hojas Informativas*²⁷⁹, que al precio de tres pesetas llevaban información obrera allí donde no podía llegar el *Boletín de la HOAC*. Al amparo de la AC, lo que se intentaba era dar pasos, en una tarea calificada de

²⁷⁷ “La acción temporal y el compromiso temporal”, en *Ecclesia*, año XXV, nº 1257, agosto de 1965, págs. 19-20.

²⁷⁸ En opinión de Ricardo Alberdi manifestada en la RNE de 1963, se necesitaba una formación técnica específica para “dominar técnicamente las organizaciones”. Por ello la HOAC potenció dicha formación poniendo al servicio de los militantes y de sus grupos de influencia las Reuniones de Intercambio de Experiencias y los Cuadernos de Orientación y Formación.

²⁷⁹ Entre 1961 y 1966 las *Hojas Informativas* fueron frecuentes y de su contenido pueden extraerse algunos ejemplos de la situación de acoso permanente que tuvieron que sufrir sus militantes y la propia organización. Una hoja informativa fechada en 1961 llevaba por título “Información para militantes sobre las elecciones sindicales. CN HOAC”, mientras que otra fechada en 1966 reza: “Información privada para militantes: normas prácticas a tener en cuenta por todos los militantes del Movimiento Obrero en caso de detención, registro, interrogatorio, torturas, juicio y cárcel”. La situación se había endurecido mucho más.

Alemania y Suiza, diócesis en la emigración, editaron sus propias *Hojas Informativas*. Una relación del contenido de estas hojas podemos encontrarlo en López García, B., op. cit. pág. 156.

“suplencia”, hacia la libertad sindical, el derecho de expresión y el derecho a la información, libertades y derechos que en sí mismos eran enemigos del Régimen, a la vez que el germen necesario para ir generando un cambio social y político.

Las huelgas en Asturias y en el País Vasco a partir de 1962²⁸⁰ dejaron a la HOAC, organización que se autofinanciaba con las cuotas de sus militantes, en una situación económica difícil al tener que hacer frente no sólo a las multas gubernativas impuestas a algunos de sus militantes²⁸¹, sino también a situaciones personales y familiares de detenidos, encarcelados o simplemente despedidos del trabajo por causas de las mismas.

El discurso de Ullastres contra el progresismo católico y el del mismísimo Franco en Cerro Garavitas contra las organizaciones de seglares, a las que censuró de estar “parasitadas” de agentes comunistas, dieron legitimidad a las acusaciones públicas que de manera continuada llegarán hasta la crisis de ACE en 1966²⁸². En esa misma línea, el 28 de mayo de 1962, una circular de la Dirección Central de AC comunicaba a la HOAC la negativa del ministro de Exteriores a subvencionar los viajes de la ACE

²⁸⁰ Para un mayor conocimiento del impacto de las huelgas de 1962 y del “contubernio” de Munich en la sociedad española ver: J. Satrústegui, (edit.) *Cuando la transición se hizo posible*, ed. Técno, y R. Vega (coord.) *Las huelgas de 1962 en Asturias*, 2 vols., ed. Trea.

²⁸¹ El 8 de mayo de 1962, en plena ola huelguística, se hizo pública una declaración conjunta de la HOAC/F y la JOC/F bajo el título “Ante los conflictos laborales”. En ella se hacía una defensa pública del derecho al salario justo, el derecho a la participación activa en los beneficios y la propiedad de la empresa, los derechos de asociación y huelga. Interceptado el documento por la policía y considerado delictivo por atacar a las Leyes Fundamentales, “se prohibió su difusión por orden gubernativa, aunque tenía el visto bueno de la Junta Nacional de ACE. Fueron llamados a declarar en la Jefatura Superior de de Policía Teófilo Pérez Rey (presidente de la HOAC), Alberto Revuelta (vicepresidente de la JOC) y Ramón Torrella (consiliario de la JOC). A Pérez Rey, Revuelta y Alzola (presidente de la JOC) se les impusieron multas de 50.000 pesetas que cambiaron por arresto sustitutorio en Carabanchel. López García, B. op. cit., pág. 152.

²⁸² Una descripción pormenorizada de la crisis de la ACE podemos encontrarla en: López García, B., *Aproximación a la Historia de la HOAC*, op. cit.; Montero García, F.: *La Acción Católica y el Franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica especializada*, ed. Uned, Madrid, 2000; Murcia A.: *Obremos y obispos en el Franquismo*, ed. HOAC, Madrid 1995 y J. M. Piñol, *La transición democrática de la Iglesia católica española*, op. cit.

para asistir a los organismos internacionales²⁸³, lo que dejaba a la HOAC en una situación económica de extrema precariedad.

Sin embargo, es en esta coyuntura de extrema dificultad cuando la solidaridad del MOC Internacional comenzó a ser más efectiva. Ángel Ruiz Camps y Teófilo Pérez Rey recordaban años después aquellos acontecimientos en una entrevista conjunta. El torbellino del año 62 se manifestaba en un diálogo cargado de emoción y de datos altamente significativos:

“Pérez Rey: ¡Ah! El interrogatorio que me hicieron el 13 de mayo, ¿te acuerdas?...

Ruiz Camps: ... me habíais mandado a Europa a recoger dinero, ¿te acuerdas?, tuve que ir a Italia y tenía que ir ...

P.R.: A Munich.

R.C.: No, a Munich no, ¡a Munich!, sí, exacto. Tenía que haber ido yo pero a otra cosa, para recoger dinero porque estábamos ahogados, porque teníamos gente en la cárcel y teníamos gente fastidiada y necesitábamos dinero.

P.R. Es que hay otra cosa, es cuando surge con todo eso, la mayor multa de carácter gubernativo que se había dado hasta entonces, las 50000 pesetas; era por todo lo alto, era el asunto de Munich... era el año 62, era el Boletín porque salió el manifiesto de la huelga, era Munich... total que le cascan al presidente 50000 pesetas; pero les salió muy mal la cosa porque al día siguiente teníamos más de un millón y pico, ¡hasta los católicos daneses!, que deben ser dos y medio, mandaron dinero. Entonces salió Ángel a la buscar pasta.

R.C.: Si, si, pero lo más gracioso es que el mismo día que se supo lo de Munich entraba yo por la frontera.

²⁸³ Circular de la Dirección Central de la ACE, 28 de mayo de 1962. ACGHOAC, caja 48, carpeta 18.

P.R.: ¡Si yo te mandé!... Yo estaba en la Dirección General de Seguridad, si yo te mandé recado...

R.C.: ¡Claro! Si es que yo llegaba de París con no sé cuánto dinero en el bolsillo y una serie de promesas de pago, porque no me vine con todo, pero sí llevaba dinero y llevaba sobre todo documentos muy comprometedores. Había estado en Italia, me habían dado dinero en Suiza, en Bélgica, en Francia y en Alemania; lo que pasa es que Alemania me lo mandó a Bélgica porque estaba ahogado, tenía que ir en tres días a seis países, ¡ya no podía ser!, de modo que la visita a Munich no la hice y claro llegué en aquella misma mañana. Llegaba yo en una situación bastante comprometedora y debí pasar por el aeropuerto momentos antes de que llegara la orden de cierre, pero momentos antes, porque aquel mismo día fue cuando se supo la noticia ¡menudo “sustiponcio” nos pegamos!..”²⁸⁴.

Angel Ruiz Camps y Teófilo Pérez Rey recordaban así uno de los momentos de mayor tensión en las relaciones de la HOAC con la Jerarquía y con las autoridades civiles; en él confluye la situación generada por las huelgas, la presión ejercida en los lugares de trabajo por los hoacistas, la declaración conjunta “Ante los conflictos laborales” y la denuncia, demasiado grave, de la presencia de la HOAC en la reunión de Munich²⁸⁵. El diario *Pueblo*, órgano del sindicalismo vertical, fue el encargado de

²⁸⁴ Entrevista conjunta, 1990, op. cit.

²⁸⁵ Sobre la falsedad de la acusación y los malentendidos que generaron es interesante el testimonio de Pérez Rey recogido por López García, B., op. cit. págs. 182-185.

Fue en el diario *Línea* de Murcia, de la cadena de periódicos del Movimiento, donde apareció la noticia de la celebración de la reunión de Munich y de la participación de la HOAC en la misma. En el Archivo de la Comisión Diocesana de la HOAC de Cartagena-Murcia existe un dossier que bajo el título “Conflicto con *Línea*, año 1962”, agrupa todos los documentos concernientes al conflicto que a continuación señalamos:

- Derecho de rectificación. Ministerio de Información y Turismo. Decreto de 13 de marzo de 1953 (BOE del 29). Copia.

- La HOAC no estuvo en Munich. Es falso que estuviese representada por nadie. Injustamente se ha injuriado a un movimiento apostólico de la Iglesia y de la AC. Junta Diocesana de la AC. Murcia, 12 de junio de 1962.

- Al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia de Murcia. Fdo. Juan Candela Martínez, 30 de junio de 1962.

mantener la línea de acoso y desprestigio de la HOAC apelando de manera insistente a la existencia de infiltraciones marxistas y elementos incontrolados organizadores de huelgas en su seno. La HOAC tuvo que defenderse públicamente una y otra vez a través del *Boletín de la HOAC* y privadamente acudiendo a las hojas de “Información privada para militantes” cuando las acusaciones eran veladas e indirectas y no dejaban siquiera la posibilidad de una defensa pública. En uno de esos documentos en los que la libertad de expresión podía conjugarse con un análisis más profundo de la situación de lo que cabría esperar de un texto publicado en un Boletín sometido a las normas de las publicaciones de AC, podemos leer: “Con una insistencia sospechosa y acrecentada en los últimos meses, venimos presenciando una campaña realizada por cierto sector de la prensa española en contra de las Organizaciones Obreras Católicas, principalmente en contra de la HOAC y la JOC. Campaña que viene teniendo como fondo de la misma objetivos poco claros, y con acusaciones más o menos directas, las de progresismo, temporalismo y, como no, el traído y llevado tema de las infiltraciones comunistas en los cuadros militantes de las organizaciones mencionadas.

Parece como si lo que importara de momento es meter el miedo en la gente sencilla, la duda en los caracteres más ecuanímenes y hacer grupo con los que están

- Carta de Juan Candela a Joaquín Sánchez Izquierdo, presidente de la CD de la HOAC. Murcia, 4 de julio de 1962.

- Junta Diocesana de la AC Murcia. Para su conocimiento, a los Rvdos. Señores Curas Párrocos. Para su cumplimiento a los Presidente de las Juntas Parroquiales. Murcia 2 de julio de 1962.

- Carta de Juan Candela al Cardenal Primado Presidente de la Junta Suprema de la ACE, 3 de julio de 1962.

Juan Candela Martínez, profesor en la Facultad de Derecho de Murcia y presidente de la Junta Diocesana de la AC, fue el encargado de defender a la HOAC ante el periódico y ante las autoridades provinciales. Tras varios requerimientos de rectificación, Juan Candela se quejaba ante el Gobierno Civil de que “el periódico *Línea* no se ha dignado siquiera acusar recibo de nuestra comunicación ni darnos explicación alguna, que le hemos pedido por carta del pasado día 14; que al periódico *La Verdad* le ha sido imposible dar publicidad a dicho escrito por impedirlo la censura, que retuvo las galeradas ya compuestas en la noche 12 del actual”. La presión iba incluso más allá de las leyes franquistas en vigor.

deseando que ciertas cosas molestas a sus privilegios desaparezcan, aparte de no sabemos qué finalidades a largo plazo”²⁸⁶.

Es, sin embargo, en medio de estas dificultades cuando, gracias a la dinámica de trabajo generada y a la solidaridad internacional, la HOAC va a tener una proyección y una presencia internacional más contundente. Las dificultades internas van a encontrar en los organismos internacionales un foro donde proyectar toda la riqueza de la experiencia acumulada desde 1946; una experiencia apostólica, comprometida, en la línea del Concilio Vaticano II, alejada del anquilosamiento y hasta la burocratización excesiva de algunos miembros del MOC europeo enzarzados en debates que alejaban la posibilidad de llegar a acuerdos que acelerasen la creación definitiva de un Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos, necesario y adaptado a las nuevas condiciones de los trabajadores de todo el mundo, tal y como se había visto en la Asamblea de Roma.

La presencia de los militantes de la HOAC en las luchas sociales a partir de 1960, junto con la presión ejercida sobre la organización por parte del gobierno y la Jerarquía, aumentaron el reconocimiento internacional del papel de los Movimientos Apostólicos Obreros españoles, especialmente hacia la HOAC y su presidente Teófilo Pérez Rey, al que confiarán un destacado papel como hombre de diálogo en los conflictos surgidos entre la FIMOC y Conversaciones Internacionales²⁸⁷.

Lejos de lo que podríamos pensar dada la actuación continuada de Pérez Rey en asuntos internacionales, los años que siguieron a 1963 fueron especialmente duros y conflictivos para la HOAC en sus relaciones con la Jerarquía y con las autoridades

²⁸⁶ Información privada para militantes. Comisiones Nacionales de HOAC/F y JOC/F. ACD de Cartagena-Murcia.

²⁸⁷ El calendario de viajes y el presupuesto remitidos por la HOAC a la Junta Nacional de AC es una prueba, al menos cuantitativa, de la presencia en reuniones de organismos internacionales.

“-FIMOC: 4 veces al año (cada trimestre): 28.000 pesetas.

- ACO (Conversaciones ACO) 4 veces al año (cada trimestre): 20.000 pesetas.

- MMTC (en formación) 2 veces al año al menos: 14.000 pesetas”. Junta Nacional de AC. Delegación de Relaciones Internacionales. Carta remitida a T. Pérez Rey. Madrid, 30 de enero de 1964. ACGHOAC, caja 47, carpeta 5.

civiles. Dentro de la ACE se había extendido el compromiso temporal como concreción del compromiso seglar adulto, aunque de manera desigual. Este hecho iba generando un nuevo tipo de Iglesia que chocaba con la mentalidad conservadora de la Jerarquía y con los intereses del Régimen, a la vez que demandaba una actitud eclesial más comprometida con la evangelización del mundo del trabajo.

El mundo obrero seguía siendo el gran desconocido dentro de la institución eclesial²⁸⁸; sin embargo, la valoración positiva de los movimientos apostólicos en los ambientes obreros era cada vez mayor. La frustración y las quejas de los militantes se hicieron más frecuentes al comprobar que todas las expectativas levantadas por la convocatoria y el desarrollo del Concilio se esfumaban²⁸⁹.

Por otra parte, el control de los militantes obreros, y más tarde de toda la AC, era vital para el Régimen, que veía en sus actitudes y en sus prácticas una desautorización de la política franquista con resonancias dentro y fuera del país. La conflictividad social surgida al hilo de una nueva oposición antifranquista puso a la HOAC y al resto de Movimientos Apostólicos Obreros en el punto de mira de las autoridades civiles. Las acusaciones, las imputaciones y los informes sobre la actividad de sus militantes perseguían un único objetivo: la desautorización y suspensión de la HOAC como asociación de AC.

El incidente ocasionado a raíz de la celebración del 1 de Mayo en Pamplona, en el que intervino Pérez Rey en presencia del obispo de la diócesis D. Enrique Delgado Gómez, mostraba una vez más el desconocimiento, la cerrazón y las diferencias de lenguaje que imposibilitaban unas relaciones normales con la Jerarquía. El desarrollo

²⁸⁸ Laureano Castán, obispo de Tarragona invitado en la XVIII Semana Nacional de la HOAC (1963), subrayó con claridad ese desconocimiento en el “Informe a los Reverendos Prelados sobre los Movimientos Sociales de la Acción Católica”, 1 de enero de 1964. Cfr. en López García, B., op. cit., pág. 170.

²⁸⁹ Una amplia información sobre la actividad desarrollada a partir del interés y el impacto que provocó el Concilio en los sectores más progresistas de nuestra Iglesia (conferencias, mesas redondas, seminarios, jornadas, encuentros, publicaciones...) podemos encontrarla en J. M. Piñol, op. cit. págs. 209 y siguientes.

del Concilio había abierto más la brecha entre la ACE y los obispos; la llegada al pontificado de Pablo VI fue acogida con gran frialdad por parte del gobierno²⁹⁰. Las condiciones de vida intraeclesial se fueron endureciendo y produciendo desencuentros que culminarían en la crisis de la ACE.

En diciembre de 1963, Tomás Malagón tuvo que abandonar la consiliaría de la HOAC, sustituyéndole en el cargo el bilbaíno Juan José Rodríguez Ugarte. En el acto de toma de posesión del nuevo consiliario, Miguel Benzo, hasta entonces en la Junta Técnica, denunció la injusticia cometida con Malagón, al que meses antes se le había apartado de la consiliaría de la HOACF. Acusado de “heterodoxo”, la destitución de Malagón fue vista por muchos como el inicio de una serie de destituciones antesala de la crisis inducida de la ACE. El 27 de febrero de 1964 moría en el Hospital Clínico de Madrid Guillermo Rovirosa. La HOAC quedaba por así decirlo “huérfana” y desposeída de los que hoy se ha dado en llamar en el interior de la HOAC la “HOAC fundante”; se perdía a dos de los militantes que habían hecho posible con su presencia comprometida en el mundo del trabajo una HOAC obrera, con amplia y cualificada presencia social e inscrita, desde el punto de vista eclesial, en la línea conciliar.

Toda esta presión era vista en Europa como la consecuencia de un compromiso distinto, una manera de hacer y formarse distinta, más dinámica, más comprometida, más austera, seguramente impuesta por las condiciones de una situación dictatorial donde la ausencia de derechos y libertades no permitía detenerse en algunos de los estériles debates planteados en el seno de los organismos internacionales: “...en la última reunión del Comité de los Nueve, del MMTTC -explicaba Olivier Gregoire-, un delegado ha pedido por cinco veces que se le de una definición de la palabra

²⁹⁰ Sobre los problemas en las relaciones entre Pablo VI y Franco, son altamente clarificadores los artículos de Juan M^a Laboa, J.M^a: “Pablo VI, un jarro de agua fría” en *XX Siglos*, nº 4, 1192, pág. 13-29, y el de Cárcel Ortí, V.: “Visitas <ad limina> de los obispos españoles a Pablo VI entre 1972 y 1977”, en *Anuario de Historia de la Iglesia*, Instituto de la Historia de la Iglesia, Univ. de Navarra, 2001, págs. 57-74.

“apostolado”; en todos estos países -no europeos- están cansados de nuestras discrepancias... Nuestras disputas europeas llevadas a plano mundial resultan ridículas”²⁹¹. Pero las reuniones internacionales celebradas dentro o fuera de nuestro país se habían revelado como un foro de vital importancia para transmitir una información veraz de lo que aquí estaba sucediendo.

En 1964, Jacques Meert, Secretario General del *Comité de los Nueve*, visitó nuestro país en dos ocasiones. Fruto de estos viajes fue un conocimiento directo de las dificultades por las que estaba atravesando y la emisión de un informe en el que daba su visión de la situación española, valoraba la importancia de la presencia de la HOAC y su posible papel en un cambio de coyuntura y terminaba presentando un proyecto de financiación para la HOAC desde el MMTTC.

El documento en sí mismo es un testimonio de la alta consideración que el MOC europeo tenía del papel de la HOAC en España y una muestra de solidaridad internacional en los momentos más críticos de la vida del Movimiento. Destacaba Meert la labor de formación desempeñada por la HOAC entre los trabajadores españoles y la influencia que ejercía entre éstos el testimonio de un estilo de vida austero y comprometido, encarnado en las condiciones de vida obreras y fiel a la tarea encomendada por la Iglesia: “La HOAC es el único movimiento no clandestino que goza de la plena confianza de los trabajadores. Realiza un trabajo considerable de formación y de animación que penetra profundamente en los obreros. Numerosos testimonios (incluidos los comunistas españoles) confirman la influencia predominante de la HOAC sobre la clase obrera española. Esta influencia viene del estilo de vida de miles y miles de militantes, tan fielmente unidos a la Iglesia como a la clase obrera. La

²⁹¹ FIMOC. Notas de Reflexiones. Olivier Gregoire, 1965, ACGHOAC, caja 165, carpeta 7.

HOAC tiene, por otro lado, los métodos y los programas de formación de una excepcional valía y eficacia”²⁹².

Valoraba igualmente el posible papel que la HOAC podría jugar en una situación de cambio “el día en el que el régimen actual ceda bajo la presión de las masas populares”, día que intuía cercano. Y finalmente recordaba la aportación de la HOAC en su relación con los movimientos de América Latina: “las situaciones sociales y políticas son parecidas, la lengua es la misma y las relaciones generalmente simpáticas”. Esta valoración positiva, las presiones de que estaba siendo objeto la HOAC y las dificultades financieras del momento, llevaron a Jacques Meert a materializar la solidaridad internacional en una propuesta de financiación capaz de liberar a los dirigentes de la HOAC y centrarlos única y exclusivamente en su trabajo de apostolado en el seno de la organización”²⁹³.

5.1.2. Tensiones entre la FIMOC y la ACO francesa. La labor de mediación de Teófilo Pérez Rey en el conflicto

En el Consejo celebrado en Bruselas el 24 y 25 de marzo de 1962 eligieron a los nuevos presidente y secretario de la FIMOC; los cargos recayeron en Olivier Gregoire y August Steffen; ambos asumieron sus responsabilidad en 1963, año lleno de

²⁹² Projet de soutien financier à la HOAC d’Espagne. Roma, 1 de septiembre de 1964. ACGHOAC, caja 159, carpeta 5 (Traducción de la autora)

²⁹³ “La organización de la HOAC se mantiene por la generosidad de los militantes, pero los dirigentes nacionales están realmente desbordados e incluso agotados psíquicamente. Es esencial y urgente procurar una ayuda sustancial orientada a liberar a varios entre los dirigentes nacionales de sus trabajos profesionales actuales para que puedan consagrarse enteramente al movimiento”.

La propuesta de Meert incluía la liberación de seis militantes (la Comisión Nacional en Madrid) con un sueldo de 120000 pesetas al año. El primer presidente liberado totalmente de su trabajo fue Miguel Jordá.

Sobre los ingresos reales de la FIMOC y otras ayudas internacionales solo tenemos los testimonios directos de algunos militantes y algunos acuerdos recogidos en actas o documentos como el presente, ya que la contabilidad de la HOAC omitía el asentamiento de partidas de dinero que pudieran derivarse hacia acciones de solidaridad con militantes o situaciones conflictivas (huelgas, paros, multas...) como medida de seguridad ante posibles registros policiales (Testimonio recogido de Mercedes Asuar que hizo algunos trabajos de administración para la Comisión Nacional a principios de los años 70).

desencuentros y dificultades, paralelo al desarrollo del Concilio, cuya primera sesión se inauguró en el mes de octubre.

El 19 de enero de 1963, los movimientos cristianos de Europa fueron invitados por el equipo europeo del *Comité de los Nueve* a una reunión en París. El objetivo de dicho encuentro era acercar posturas entre FIMOC y Conversaciones Apostólicas Internacionales buscando una fórmula válida para coordinar al MOC europeo en el nuevo proceso abierto en Roma. La FIMOC volvió a defender los acuerdos a los que había llegado en Lugano, subrayando de manera especial la posibilidad de llegar a encuentros europeos o a reuniones de naturaleza social, cultural o económica dentro de la nueva estructura internacional que se estaba gestando; en realidad, la FIMOC volvía a manifestar su deseo de no diluirse como organización internacional europea en el MMTC sin antes haber asegurado una fórmula que permitiese dar continuidad al trabajo que había venido desarrollando en el continente.

Esta postura chocaba frontalmente con las posiciones de la ACO francesa. Para desbloquear la situación y buscando una fórmula integradora, Pérez Rey propuso la creación de un comité europeo compuesto por un representante de cada país cuyo cometido sería trabajar en la formación de una Conferencia Europea del MMTC, propuesta que fue bien acogida por los participantes en dicha reunión.

En lo que sí se pusieron de acuerdo fue en la creación de un Secretariado General dentro del *Comité de los Nueve* que asegurase un trabajo eficaz de coordinación internacional. La ACO francesa propuso para el cargo a José Amichia, de Costa de Marfil, y la FIMOC a Jacques Meert, de Bélgica.

Los días 30 y 31 de marzo de ese mismo año se celebró en Bilbao el Consejo de la FIMOC²⁹⁴, con una nutrida representación de la HOAC y la HOACF²⁹⁵. En el transcurso de la reunión se presentó la candidatura de Jacques Meert²⁹⁶, militante de gran experiencia en el campo del apostolado obrero, junto con un documento en el que se exponían sus ideas sobre la construcción del MMTC ampliamente apoyadas por los dirigentes de la FIMOC y de la ACO. El Consejo aprobó por unanimidad apoyar la candidatura de Jacques Meert frente a la de Joseh Amichia presentada por la ACO. Se decidió igualmente celebrar el siguiente Consejo en Roma coincidiendo con la reunión del *Comité de los Nueve* “a fin de tomar contacto con ese Comité para ofrecerle su colaboración”²⁹⁷. Sin embargo, la reunión celebrada en París no generó un clima de comprensión mutua, como pronto se puso de manifiesto.

Una carta de Olivier Gregoire fechada el 18 de abril advertía de la importancia de estar presentes en Roma para contrarrestar la presión francesa que se estaba ejerciendo sobre el *Comité de los Nueve* en contra de la candidatura de Jacques Meert y sus “inaceptables opiniones” sobre la estructura del MMTC²⁹⁸. Este fue finalmente elegido en Roma por cuatro votos contra tres, y, tras algunas semanas de reflexión,

²⁹⁴ El 28 de febrero de 1963 Teófilo Pérez Rey comunicaba a Olivier Gregoire la aprobación dada por el obispo de Bilbao para celebrar el Consejo en Nuestra Señora de Begoña. El encuentro era una ocasión importante para dar a conocer en directo la situación por la que atravesaba la clase obrera española, de ahí el programa de visitas planificado con los delegados y la HOAC de Vizcaya.

Carta de Teófilo Pérez Rey a Olivier Gregoire, Madrid, 28 de febrero de 1963. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

²⁹⁵ La representación española estuvo compuesta por: Mercedes Delmás, Antonia Bergés, Amparo Ciurana (de la HOACF), José María Alberdi, Teófilo Pérez Rey, Tomás Malagón y Telmo Jurado (de la HOAC).

Informe presentado del Consejo celebrado en Bilbao op. cit.

²⁹⁶ Jacques Meert “fundador de la JOCI, fue uno de los primeros colaboradores de Msr. Cardijn; habla cuatro lenguas, es soltero y fue durante numerosos años director de la Central Jocista en Bruselas. Es el fundador y uno de los dirigentes actuales del Movimiento Social y de Acción Católica Obrera del Congo exbelga”. Datos biográficos en *Ibidem*.

²⁹⁷ Notas de reflexiones FIMOC. 1965. op. cit.

²⁹⁸ Carta de Olivier Gregoire a Teófilo Pérez Rey, Bruselas, 18 de abril de 1963. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

En esta carta aparecen frases que claramente denuncian la actitud francesa: “Nos hemos enterado que el equipo francés había declarado inaceptables las opiniones de nuestro amigo Jacques Meert; si en el momento de la reunión de los nueve en Roma hay una mayoría alrededor del equipo francés la situación podría ser muy grave y nosotros nos veríamos obligados a tomar decisiones de cuya trascendencia no os podríais librar” (Traducción de la autora)

aceptó el cargo y entró en funciones el 1 de septiembre, no sin antes haber dejado clara su posición pidiendo "...a los países de la FIMOC que lo han comprometido (engangés) en el MMTC que le hiciesen el juego demostrando que la FIMOC no puede seguir existiendo so pena de ponerlo en una situación imposible al frente de una tercera internacional, lo cual es manifiesto que él no ha querido"²⁹⁹. Aceptando este compromiso, la FIMOC seguía manifestando la fidelidad a los acuerdos contraídos en la Asamblea Mundial de Roma. No obstante, la elección del Secretario General sería un problema más en las ya tensas relaciones entre la FIMOC y la ACO francesa y suiza.

Una carta de Marie-Thérèse Egaud, miembro europeo del *Comité de los Nueve* a Teófilo Pérez Rey pone de manifiesto las discrepancias entre la ACO francesa y las iniciativas de Meert, así como el respeto y la confianza puestas en las propuestas hechas por aquél en París; este reconocimiento hará que Pérez Rey sea el interlocutor válido para mediar en esta situación intentando acercar posturas y aunar voluntades. En la carta, Marie-Thérèse Egaud le comunica haber recibido una invitación para una reunión del equipo de coordinación europeo a celebrar en Zurich el 10 de diciembre de 1963 y su sorpresa ante el hecho de que fuese Jacques Meert quien firmase la invitación y estableciese el orden del día: "...nosotros pensamos que es preferible que sean los responsables de los Movimientos europeos quienes tomen su responsabilidad en esta organización". No aceptaba, por tanto, el papel protagonista que Meert estaba asumiendo en la creación del futuro MMTC y recelaba de la estructura organizativa que pudiera surgir de estas reuniones³⁰⁰, por ello pedía a Pérez Rey que, ante la

²⁹⁹ Nota de reflexiones FIMOC, op. cit., pág. 4.

³⁰⁰ El un tono confidencial y amable de la carta muestra el respeto y la cercanía de la ACO a las propuestas de Pérez Rey, pero también la necesidad de comprometer a la HOAC, organización miembro de la FIMOC, en una defensa de su propuesta que al fin le haría aparecer como próxima a la ACO. En esta línea Marie-Thérèse Egaud escribe: "De todas formas nosotros entendemos que la iniciativa de J. Meert no tiene en cuenta vuestra proposición puesto que reúne un <equipo de coordinación> sin indicar ni la composición de este equipo ni como ha sido designado... y propone en el orden del día reunir a los representantes de las organizaciones europeas y no a los representantes de cada país, que es muy diferente. En la medida en que usted participe en Zurich puede ser que pudiera repetir su propuesta, que a

imposibilidad de acudir a dicha reunión, fuese él quien defendiese la propuesta hecha en París, propuesta que ella ya había defendido ante el *Comité de los Nueve* en presencia del presidente Patrick Keegan.

El 10 de diciembre, los presidentes de los Movimientos europeos reunidos en Zurich acordaron reunirse en París el 4 y 5 de febrero y en Suiza el 22 y 23 de marzo, comenzando a dar los primeros pasos para la formación de una Conferencia Europea del MMTC como paso previo a la creación definitiva de la nueva internacional. Igualmente, acordaron nombrar delegados a Pérez Rey para hablar con la ACO francesa y a Steffen con la ACO suiza para posibilitar su integración en este trabajo.

El 18 y 19 de enero de 1964 se reunía el Buró de la ACO para informar de lo acontecido en la reunión de Zurich y de la correspondencia intercambiada con Jacques Meert y con Pérez Rey. La lectura del informe confirmó los temores expresados con anterioridad por la ACO respecto al presente y al futuro de los movimientos europeos y su relación con el futuro organismo internacional. El Buró acordó dar instrucciones “a los presidentes nacionales y a los secretarios para recibir amigablemente a Teófilo Pérez Rey con ocasión de la visita que el ha propuesto hacer en París”³⁰¹ y suscribió los textos de respuesta que debían darse a Pérez Rey y a Jacques Meert. La posición de la ACO estaba, pues, prefijada antes de iniciar el diálogo que tendría lugar en París el 23 de enero. El documento consta de tres partes bien definidas: I. Sobre la estructura del MMTC-Europa tal cual ha sido considerada. II. Sobre el encuentro de los movimientos europeos según nuestras propuestas, y III. Conclusiones. Está firmado por los presidentes nacionales de ACO Anni Lepers y Henri Le Buan y el consiliario René

nosotros nos parece mucho más lógica y eficaz para un diálogo sobre el plan de Europa”. Secretariat ACO. Carta de Marie-Therésée Egaud a Teófilo Pérez Rey, 5 de junio de 1963. ACGHOAC, caja 167, carpeta 13. Documento en Apéndice Documental 19 (Traducción de la autora) Apéndice documental, documento 18.

³⁰¹ Secretariat National de l’Action Catholique Ouvrier. 23 janvier, 1964. ACGHOAC, caja 164, carpeta 5. (Traducción de la autora)

Faureau. En él se exponen las diferencias entre ACO y FIMOC en su concepción de las futuras relaciones de los movimientos y organizaciones europeas en el contexto de una internacional intercontinental.

En primer lugar, la ACO afirmaba que no podía aceptar los acuerdos suscritos en Zurich y en consecuencia no podía participar en las reuniones de París y Mariastain (Suiza). Las razones eran:

1. la estructuración propuesta para el MMTCE se anticipaba a la Asamblea Mundial de 1965 que debía "...definir una organización, unas estructuras y una orientación precisa para el movimiento mundial"³⁰². En esta línea señalaba que un movimiento admitido hoy en el MMTCE podría ser recusado por la comisión de afiliaciones al MMTC en 1965. Europa no podía adelantarse con hechos consumados.

2. Seguían encontrándose más cómodos dentro del marco acordado en la Asamblea de Roma en 1961: la adopción de una declaración conjunta y la existencia de un *Comité de los Nueve* para preparar los futuros estatutos tomando como base los preparados en común por la JOCI, la FIMOC y Conversaciones Internacionales Apostólicas; además, no entendían como movimientos que se opusieron en su momento a la fundación definitiva del MMTC eran ahora los más interesados en una sólida estructura para Europa, en una clara alusión a las ACLI.

3. Consideraban que lo propuesto en Zurich entraba en abierta contradicción con lo aprobado en Roma³⁰³ y le recordaban a la FIMOC que estas diferencias ya las habían dialogado en 1957, por tanto, eran diferencias históricas.

³⁰² *Ibíd.*

³⁰³ En este apartado subrayaban dos cuestiones en las que consideraban que no podían ceder: 1ª en la prioridad de la realización del destino espiritual de los trabajadores en un movimiento obrero, educativo y apostólico al mismo tiempo; 2ª en el tema de la representación internacional entendida no ante los organismos internacionales, sino como dar prioridad a todos "los alejados de Cristo... a los cientos de millones de trabajadores explotados por la extensión de la industrialización y la técnica". *Ibíd.*, documento adjunto, pág. 2.

4. No estaban de acuerdo en hacer en Europa lo mismo que se estaba haciendo en otros continentes donde la realidad era diametralmente distinta. “América Latina, afirman, y África han querido tener una coordinación más flexible y ligera volcada por entero hacia la función y el sostenimiento de nuevos movimientos. La situación es totalmente diferente en Europa donde los movimientos están fundados”; esta nueva estructura, según ACO, despertaría nuevas reticencias hacia las iniciativas europeas, “las cuales revisten siempre muchos aspectos paternalistas”³⁰⁴.

5. Finalmente, pensaban que lo que se derivaba de la reunión de Zurich es una especie de “congelación” de la FIMOC sobre la que no tienen ninguna responsabilidad y consideran inaceptable que la FIMOC cambie de nombre para pasar a llamarse MMTC-Europa, “...si esto hubiera sido aceptable para nosotros nos habríamos adherido a la FIMOC desde el principio. Nosotros no lo hemos hecho y hemos explicado más de una vez porqué. Las razones de esta negativa hacen que se confirmen con el tiempo. Es necesario que nuestros hermanos de los movimientos sociales cristianos europeos sepan de una vez que nosotros jamás podremos adherirnos a tal tipo de internacional.

Como la verdad es también una forma de caridad cristiana, es preciso que ellos sepan también que no aceptaremos que el hecho de suministrar fondos a una organización internacional permita incidir directamente sobre su orientación. A favor de este argumento es por lo que se ha impuesto una candidatura a la secretaría general <refiriéndose a Jacques Meert>. Nosotros colaboraremos lealmente con el secretario actual, pero no aceptaremos más compromisos sobre la orientación del movimiento internacional”³⁰⁵.

Expuestas las razones de la negativa de la ACO para integrarse en el proceso abierto en la reunión de Zurich, pasan a señalar las condiciones sobre las que deberían

³⁰⁴ Ibídem, pág. 3.

³⁰⁵ Ibídem, pág. 4.

basarse los encuentros e intercambios europeos, en realidad una contrapropuesta que en líneas generales mantenía la necesidad de encuentros para un conocimiento mutuo, considerando que había que poner el acento más en el “ver qué somos que en hacer cosas juntos”³⁰⁶; proponían una serie de temas sobre los que profundizar en reuniones no institucionalizadas dos veces al año, lo que recuerda bastante a Conversaciones Internacionales Apostólicas.

Finalmente, el Buró Ejecutivo de la ACO reiteraba su voluntad de relacionarse con todos sin poner en peligro su misión, la evangelización del mundo obrero francés, por ello “...se desconecta de las reuniones previstas para el MMTC, encarga a sus presidentes la estricta aplicación de estas decisiones y toma la iniciativa de comunicarlo al grupo de los del MMTC”³⁰⁷.

A pesar de los esfuerzos hechos por Teófilo Pérez Rey por llegar a un entendimiento a partir de lo que consideraba una interpretación errónea de la Declaración de Roma³⁰⁸, el rechazo de las propuestas de los presidentes de los movimientos europeos reunidos en Zurich fue contundente. Sin embargo, en la reunión celebrada en marzo, éstos decidieron seguir adelante con el trabajo para llegar a la formación de una Conferencia Europea del MMTC sin abandonar las conversaciones con la ACO francesa, para lo cual se intentó un nuevo encuentro en Lyon en el que estuvieron presentes Livio Labor, Robert De Gent y Teófilo Pérez Rey.

Ante la imposibilidad de asistir a la reunión del Buró de la FIMOC en Zurich, Pérez Rey puso en conocimiento del presidente Olivier Gregoire su análisis del problema, las conclusiones a las que había llegado después de las distintas entrevistas

³⁰⁶ *Ibidem*, pág. 5.

³⁰⁷ El documento además de entregarlo directamente a Pérez Rey en el transcurso de su entrevista con la ACO en París, le fue enviado a Pat Keegan, Jacques Meert y a título confidencial a Mme. Egaud, Paul Adam y Vandamme.

³⁰⁸ Esta consideración está claramente expresada en las notas manuscritas de Pérez Rey hechas en los márgenes del documento original en francés.

mantenidas con representantes de la ACO y la postura que la HOAC asumiría ante estos desencuentros que entorpecían el proceso hacia un entendimiento europeo. En una carta fechada el 8 de mayo de 1964 le comunicaba los resultados de las gestiones hechas desde 1963 como delegado de la Reunión de Presidentes Europeos para dialogar con la ACO francesa. El objetivo de la carta era transmitir una “información veraz y realista” sobre los hechos para mantener a la FIMOC en su actitud de apoyo a la creación del MMTC.

Comienza la exposición señalando el contenido de las reuniones mantenidas con la ACO francesa en París, Lyon y Mariastain; a pesar de la actitud inicial de diálogo, éste había quedado truncado en todas ellas ante la negativa de la ACO de colaborar con una Asamblea de Movimientos Europeos estructurada e institucionalizada: “La conversación, larga, giró en torno a los riesgos en que una institucionalización del MMTC en Europa podía suponer para el futuro desarrollo del MMTC en el mundo”, afirma Pérez Rey. La ACO había estado bloqueando incluso su labor de intermediación al aceptar, por un lado, la mediación del interlocutor a la vez que presentaba acuerdos “de la ACO en el que se rechazaban de plano” las propuestas de la FIMOC. La situación estaba por tanto bloqueada: “El problema continúa. La decisión de la Conferencia es la de proseguir y la de la ACO seguir también en su actitud”. Para Pérez Rey la única solución para llegar a un entendimiento era cambiar de actitud pasando de la obstrucción a la colaboración. Este cambio de actitud debía contemplar, en primer lugar, el respeto y la tolerancia hacia las organizaciones obreras cristianas cuyo campo de actuación no era esencialmente el apostolado por entender “que cumplen también con su labor en este terreno”; en segundo, lugar el respeto a las circunstancias históricas pasadas, presentes y futuras presentes en la clase obrera europea y en la Iglesia; en tercer lugar, la aceptación y la acogida sincera de toda colaboración entre católicos para

alejarse el fantasma del “proselitismo” europeo en el Tercer Mundo y de la hegemonía organizativa de Movimientos concretos: “No puede rechazarse ninguna colaboración sincera entre católicos al socaire de diferencias, incluso básicas, de nuestra concepción, y menos asentarse en tales diferencias para hacer, no una labor de preparación ideológica, o de promoción real de movimientos, sino una preparación de hegemonía organizativa”; finalmente, y en cuarto lugar, la consideración de las circunstancias sociopolíticas y económicas que refuerzan y sostienen las posturas de los distintos movimientos y organizaciones nacionales.

El cambio de actitud por ambas partes era necesario si se quería llegar a una colaboración europea en la que todos pudieran integrarse desde unos mínimos aceptados que contemplasen “el mínimo de pérdida de personalidad de cada uno y el máximo de eficacia para lograr una clase obrera en cristiano”. Finalmente, consideraba que el marco de la Declaración de Roma de 1961 seguía siendo válido para integrar a todos los movimientos europeos, y se mostraba dispuesto a continuar el diálogo con la ACO si se consideraba preciso, diálogo que en sí mismo era considerado como el germen de un cambio de estilo en las relaciones internacionales futuras: “La HOAC ha tenido, y desea tener siempre buenas relaciones con la ACO y no lo impedirá el que en algunas ocasiones, en nuestro enjuiciamiento de las cosas, o en nuestras decisiones no estemos de acuerdo o estemos en desacuerdo (...) Nuestras relaciones no quieren ser por tanto, al estilo de tantas organizaciones en el mundo. Quieren ser profundamente cristianas”³⁰⁹.

La situación de la HOAC como miembro de Conversaciones Internacionales y de FIMOC exigía una actitud clara ante ambas organizaciones; por ello, desde su ser “movimiento apostólico” cercano a la ACO afirmó a través de su presidente su creencia en la posibilidad de un trabajo conjunto desde una actitud de colaboración en el marco

³⁰⁹ Carta de Teófilo Pérez Rey a Olivier Gregoire, Madrid, 8 de mayo de 1964. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1. Apéndice documental, documento 19.

amplio de la Declaración de Roma, como hasta entonces había venido afirmando en sus informes y con su presencia en todo el proceso de preparación de la futura Asamblea Mundial. La HOAC, a través de su presidente, afirmaba su identidad apostólica y respetaba la labor de los movimientos cristianos sociales como base de una colaboración necesaria y eficaz en una coyuntura cambiante que hacía más difícil el entendimiento. Para Pérez Rey, el problema con la ACO era un problema no de diferencias en el “ser”, sino en el “estar” con una clara hegemonía organizativa que miraba, no hacia Europa, sino hacia África y América, y dentro de la Iglesia hacia la configuración de nuevas estructuras representativas del laicado una vez concluido el Concilio.

Hemos de recordar cómo el laicado iba adquiriendo carta de ciudadanía en la Iglesia y ello exigía una adecuación de las estructuras representativas del mismo. La conciencia de los laicos había madurado a lo largo de los años 50 a escala internacional y sus organismos de coordinación, la Conferencia de las OIC (Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas) y el COPECIAL habían comenzado a trabajar nada más conocer el anuncio del Concilio. La Conferencia de las OIC creó un “grupo especial en 1960, redactando una serie de documentos sobre temas candentes que fueron remitidos a la Comisión preparatoria del Concilio, mientras que el COPECIAL organizó encuentros a nivel continental y promovió una encuesta mundial”³¹⁰. La ACO, como afirma Pérez Rey en su carta, no era ajena a estos movimientos internos en los que se podía incidir desde los distintos movimientos seculares.

En esa línea, el 20 de julio de 1964, Jacques Meert remitía un documento a la HOAC en el que se planteaba la necesidad de la creación del Consejo de Laicos. El documento estaba suscrito por organizaciones internacionales cristianas entre las que

³¹⁰ Piñol, J. op. cit. pág. 223

aparecía el MMTC como tal, a pesar de su situación provisional, y estaba dirigido a todos los movimientos nacionales y a los organismos internacionales para su estudio, dejando abierta la posibilidad de que fueran consultados sobre la oportunidad de la institución proyectada, su concepción y su funcionamiento³¹¹. La presencia en los trabajos preparatorios de estos nuevos organismos era vital para el laicado comprometido en el mundo del trabajo, ya que desde los años cincuenta se venía denunciando por la JOC la marginación progresiva de los movimientos de apostolado obrero en el COPECIAL³¹².

En la reunión del Buró de la FIMOC celebrado en Zurich el 11 de mayo, Livio Labor fue el encargado de presentar el informe de las conversaciones mantenidas con la ACO francesa y de la situación creada tras la reunión de la sección europea del MMTC en Mariastain en el mes de abril. Recordó el trabajo desarrollado para llegar al punto en que se encontraban y los esfuerzos emprendidos para, junto a la ACO y obteniendo su colaboración, crear la sección europea del nuevo movimiento mundial. Informó del abandono por parte de los dirigentes de la ACO francesa y suiza de la reunión de Mariastain cuando aún no había concluido, argumentando “que la sección europea del MMTC había ido avanzando y había sido elaborada de una manera demasiado rígida, y que ellos no podían aceptar más que una clase de forma deliberativa”³¹³ y que no estaban dispuestos a trabajar en el marco de un Movimiento ampliamente abierto en el que su identidad apostólica pudiera chocar con otros movimientos y organizaciones.

³¹¹ JOCI, JECI, MIJARC, CICVAV, MIASMI, FIMARC Y MMTC: Para un organismo permanente del laicado ante la Santa Sede. Remitido por Jacques Meert, 20 de julio de 1964. ACGHOAC, caja 159, carpeta 4.

³¹² Maria Meersman, miembro del *Comité de los Nueve*, se había quejado de que en la reunión europea sobre el apostolado seglar celebrada en Copenhague en 1960 había “pocos representantes del ambiente obreros y pocos jóvenes (...)” y que la opinión general del apostolado de los laicos en Europa, según lo presentado por la secretaría ejecutiva de COPECIAL era tan esquemática que el documento dio la impresión de que la Acción Católica especializada solamente existía en Francia y Bélgica”. Cfr. en *Organising the Lay Movement*, www.cardijn.net, pág. 5, página consultada el 12 de diciembre de 2001.

³¹³ Compte rendu de la réunion du Bureau: Zurich, 11 mai, 1964. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1. (Traducción de la autora)

Semejante concepción, afirmaba Labor, ponía a la ACO enfrente del conjunto de los organismos del MOC europeo que sí habían aceptado las directrices propuestas.

Entre los acuerdos adoptados en Mariastain se encontraba la formación de un grupo de trabajo compuesto por un delegado de cada país para dirigir la sección europea, la creación de cuatro comisiones especializadas (mujer, solidaridad, formación y problemas de los trabajadores extranjeros) y la convocatoria de una reunión del grupo de trabajo en el mes de septiembre en Londres.

Coincidiendo con el análisis hecho por Pérez Rey, Livio Labor fue contundente al señalar ante el Buró que la ACO estaba intentando “con la ayuda de las Conversaciones Internacionales, de ganar para su punto de vista a las gentes de América Latina, Asia y África, los gastos de viaje se han reunido a tal efecto. Todo parece indicar que se esforzarán por encargarse del próximo Congreso Mundial e, incluso, eventualmente, de trabajar en una fundación de una nueva internacional”³¹⁴. Ante estas maniobras, las ACLI, a título personal, se habían puesto en contacto con la Secretaría de Estado del Vaticano para que informasen a todas las nunciaturas del problema. Terminaba su informe subrayando: “Esta situación no es la más propicia para la evolución armoniosa del MMTC”.

Las reacciones no se hicieron esperar. J Even opinó que ante tales circunstancias la FIMOC debía continuar con su actividad ya que la sección europea del MMTC no se veía como el organismo preparatorio de la Asamblea Mundial. A. Hurlimann intervino a continuación recordando que el deber de la FIMOC era basar su actividad en el desarrollo positivo de la Asamblea Mundial, para lo cual era necesario apoyar al presidente Keegan y al secretario general Meert. Pero fue el delegado belga M. Vandewiele quien tensó el discurso al comunicar al Buró que la mayoría del Comité del

³¹⁴ *Ibidem*, pág. 2.

MOC belga había rechazado su adhesión al MMTC; la razón de esta negativa era la constatación de que “en todas partes donde los métodos de la ACO son utilizados (en Francia, en varios países de América Latina... etc.) los sindicatos cristianos tienen dificultades de integración”³¹⁵; el compromiso temporal defendido por la ACO implicaba una desconfesionalización del mismo, una integración en la realidad y una presencia en las organizaciones obreras en las que los militantes debían desarrollar un compromiso temporal autónomo y bajo su estricta responsabilidad; esta situación venía siendo observada con preocupación por la misma CISC, como ya hemos señalado en el capítulo anterior.

El barco, pues, hacía aguas y amenazaba incluso la existencia de la propia FIMOC. Hurlimann declaró entonces que si Alemania, Holanda y Bélgica no apoyaban el trabajo de fundación del MMTC ya iniciado retirarían a Jacques Meert de la Secretaría del *Comité de los Nueve* y lo volverían a mandar al Congo para “terminar el trabajo emprendido, abandonando el terreno a la ACO”; esta medida, de hacerse efectiva, pondría en peligro la presencia y la influencia directa de la FIMOC en el Comité.

El presidente Olivier Gregoire intervino en un intento de cerrar con acuerdos concretos la posible crisis que se desencadenaría en la FIMOC si las posturas de los países con más solvencia económica, y por tanto con más capacidad para sostener el proceso de creación del MMTC y su sección europea, retiraban su apoyo. Resumió las intervenciones de los miembros del Buró en cuatro puntos; en primer lugar, no era cuestionable el trabajo en el MMTC, no había una retirada; en segundo lugar, la FIMOC continuaría su actividad hasta la definitiva constitución del MMTC; en tercer lugar, había que sacar una clara lección de los esfuerzos de la ACO, y ésta era la necesidad de

³¹⁵ *Ibidem.*

movilizar todas las fuerzas de la FIMOC “abriendo el abanico de los objetivos apostólicos” para estar presentes en la Asamblea de Roma con una amplia mayoría; finalmente, y en cuarto lugar, estarían en estrecho contacto con las posiciones del Vaticano. Asumidas estas premisas por los miembros del Buró, llegaron a una serie de acuerdos prácticos, entre los que destaca el de enviar a Meert las direcciones de las treinta organizaciones con las que se tenían contactos para que se hiciese todo lo posible por “traerlas al Congreso de Roma de 1966, incluso si nosotros tenemos que asumir los gastos de viaje”³¹⁶.

Los intentos de diálogo e intermediación encargados a Teófilo Pérez Rey, hombre de confianza y presidente de una organización miembro de FIMOC y de Conversaciones Internacionales, terminaban en una serie de propuestas y contrapropuestas cuyo objetivo último era mantener un nivel de influencia y una presión capaz de orientar la futura internacional en la que ambas debían integrarse, diluirse o coordinarse. La ACO, con su influencia en el África francófona y en América Latina, esperaba contar con apoyos suficientes para ir imponiendo una línea de trabajo que tuviera en cuenta la naturaleza obrera, apostólica y educativa de los movimientos obreros cristianos por encima de otras características.

En octubre de ese mismo año, Felix Lacambre, secretario nacional de la ACO, volvía a dirigirse a Robert De Gent para recordarle las razones de su negativa a participar ahora en comisiones de trabajo “...fuertemente estructuradas y menos fundadas en Bâle tomando el nombre de MMTC Europa, aun siendo cofundadores del MMTC en Roma 1961”. Le recordaba los choques que se habían producido con Livio Labor, Pérez Rey y el propio De Gent en su encuentro en Lyon y se reiteraba en la imposibilidad de trabajar conjuntamente sobre el tema de la formación de los militantes,

³¹⁶ Ibídem, pág. 3.

tema que ellos incluso habían presentado en la contrapropuesta hecha en febrero, aduciendo las profundas diferencias existentes en esta materia con el resto de los movimientos y organizaciones presentes en estas comisiones.

Las diferencias ahora se centraban en el objetivo de la formación en el seno de los movimientos; para la ACO, la formación debía tener un contenido netamente espiritual, dejando la formación sociopolítica a las organizaciones temporales en las que los militantes desarrollaban su compromiso. Esta concepción chocaba con otros planteamientos formativos y para la ACO era una diferencia más que, desde su punto de vista, impedía el diálogo y la colaboración fluida.

La Asamblea Constitutiva del MMTC fue aplazada hasta mayo de 1966. Durante 1965 se siguió trabajando en los preparativos de la misma pero con una cobertura desde la FIMOC muy mermada. Desde el Buró de mayo de 1964, la FIMOC no había vuelto a reunirse como tal, y su presidente se quejaba de estar ante “una internacional que, sin estar disuelta, prácticamente no existe”³¹⁷.

Después de la continua tormenta de los años 1963 y 1964, este vacío organizativo era altamente preocupante para Olivier Gregoire. Es esta preocupación la que le llevó a trasladar en una *Nota de Reflexiones* su análisis a las comisiones de los distintos movimientos y organizaciones miembros de la FIMOC que seguían trabajando en la Conferencia Europea del MMTC. La reflexión partía de la constatación de un hecho que había venido marcando el devenir de la FIMOC desde su constitución: “La idea de un movimiento mundial que correspondiera a nuestros movimientos europeos ha inspirado a la FIMOC: no ha podido realizarse. Por otra parte en Europa no hay una fórmula de movimiento cristiano: hay tantas como países, con una línea, no obstante, común entre los movimientos más o menos directa y fuertemente vinculados (engagés)

³¹⁷ Nota de Reflexiones FIMOC, op. cit.

en estructuras de toda clase de servicios en el plano social, económico, familiar, etc... y los que quieren limitarse a una acción meramente apostólica”³¹⁸.

Las disputas europeas no beneficiaban la implantación de movimientos obreros cristianos autóctonos en otros continentes, por tanto había que aceptar, como solución a esta situación, unos mínimos necesarios para estar en una nueva organización internacional verdaderamente mundial: que esté ampliamente abierta “a todo esfuerzo hecho por cristianos para la promoción de los trabajadores, acentuando el aspecto apostólico puesto que únicamente este aspecto puede ser el común denominador”. Esta afirmación es el reconocimiento de la imposibilidad de trasladar un modelo europeo de compromiso cristiano en el mundo del trabajo, modelo inexistente, a nivel mundial. Sin embargo, la FIMOC, organismo internacional estrictamente europeo, seguía defendiendo, en la figura de su presidente, la necesidad de esclarecer las relaciones que los movimientos afiliados a la FIMOC querían tener conjuntamente en el futuro: “no se puede estar muerto y vivo a la vez”, afirmaba Olivier Gregoire. En sus *Notas de Reflexiones*, después de repasar las decisiones tomadas al respecto en los distintos Consejos desde 1960 y volver a ratificarse en el compromiso con el MMTTC, pasa a exponer una serie de consideraciones previas a tomar cualquier decisión:

1. Las relaciones del MOC con la DC como condicionante de un pasado histórico común. Esta relación histórica no se da en otros continentes, excepto en aquellos países con una fuerte influencia europea: “Ciertamente no ha sido por casualidad que el siglo pasado se haya desarrollado en Europa con los movimientos obreros cristianos que conocemos una democracia cristiana, a la que los acontecimientos históricos nacionales han dado algunas particularidades, pero que tienen los mismos caracteres fundamentales; han querido responder a todas las necesidades

³¹⁸ *Ibidem*.

de los trabajadores: necesidades económicas, sociales, políticas, culturales, morales y espirituales”³¹⁹.

2. La confesionalidad de las organizaciones políticas y sindicales europeas frente a la evangelización comenzaba a ser un problema. En primer lugar, se constataba que las formas europeas de organización, a excepción de los sindicatos cristianos, no se extendían en otros continentes; en algunos casos por la situación política, como en el caso de España, donde sólo se permitían movimientos de acción apostólica, educativa y familiar, en la mayoría por la complicación de fórmulas organizativas sobre las que “a menudo olvidamos que se han elaborado así en el transcurso de una historia, de una larga evolución”. En segundo lugar, porque los métodos europeos de organización del MOC estaban siendo contestados por “...lo que se podría llamar una nueva escuela de pensamiento en el que se preguntan si las organizaciones sociales confesionales todavía tienen razón de ser, si constituyen un guetto que se hace nefasto, si no sería preferible ver a los cristianos engarzados (engagés) en las mismas organizaciones que los demás”³²⁰. En realidad, se estaba constatando el avance de un nuevo modelo de presencia encarnada en el mundo para evangelizar en y desde los ambientes y las estructuras que hacía mucho más juego con las Iglesias hoy llamadas “domésticas” o “particulares” de otros continentes sin la carga y los condicionantes históricos de la Iglesia europea. Más aún, se preguntaba si a lo que se estaba asistiendo era a un poner en cuestión a todas aquellas organizaciones sociales confesionales porque comprometían a la Iglesia Universal cuyo “campo de acción –decían- era la evangelización”.

³¹⁹ *Ibidem*, pág. 6.

³²⁰ *Ibidem*.

3. Los MOC europeos seguían teniendo en la construcción europea un campo común de trabajo. “Europa se hace, queda en ella mucho por hacer y sabemos cuanto los intereses de los trabajadores están engarzados (engagés) en ella, no nos es pues indiferente el se haga de una manera o de otra”³²¹.

Olivier Gregoire planteaba, pues, el “no derribo” de la FIMOC, para no acabar con la posibilidad de seguir trabajando o al menos reflexionando en Europa problemas que no afectaban a los cristianos y a las Iglesias de otros continentes. Se negaba igualmente a colonizar con fórmulas europeas, pero igualmente se negaba a perder las señas de identidad europea en el seno de la nueva internacional. Por ello instaba a los movimientos de la FIMOC a animar pequeños encuentros en los que estas consideraciones, convertidas en objeto de reflexión, pudieran ir profundizándose insertos en un movimiento mundial de nuevo y viejo cuño.

Llegados a este punto, cabría hacerse una serie de consideraciones sobre la HOAC y su relación con el resto del MOC europeo en el seno de una organización como la FIMOC, cuyos miembros poco tenían que ver con un Movimiento Apostólico cuyas relaciones con la DC habían sido continuamente inducidas desde el exterior y cuestionadas desde el interior, llegando a producir incluso crisis profundas como la de 1957 y la salida de Guillermo Roviroza de la CN, y defensor de la aconfesionalidad de las organizaciones obreras desde su fundación como Movimiento Apostólico de ACE en 1946. La encarnación y el testimonio eran dos características del compromiso evangelizador hoacista. Cabría preguntarse ¿qué mantuvo a la HOAC durante todo este tiempo en la FIMOC? Tal vez la aceptación de todo esfuerzo hecho por cristianos para la promoción de los trabajadores, aceptación que ahora se reclamaba desde Europa,

³²¹ *Ibidem*, pág. 7.

junto a la necesidad del apoyo solidario frente al aislacionismo que el Régimen había decretado con especial dureza para los trabajadores españoles.

A pesar de todos los problemas internos la HOAC, junto con la HOACF, seguía trabajando para participar de forma creativa en la Asamblea Constitutiva del MMTC en la que tantas esperanzas habían puesto. En el Pleno preparatorio de la XX Semana Nacional de la HOAC y la X Semana Nacional de la HOACF se acordaron los pasos que se deberían ir dando en esta tarea. En el acta se recogen todas las propuestas de trabajo previo a la celebración que deberían asumir ambas organizaciones: la designación de candidatos para las distintas responsabilidades del nuevo MMTC, la composición de la delegación nacional o la conveniencia de estar presentes en Roma con un grupo amplio de obreros españoles. Pero, una vez más, el Pleno recordó la importancia de las visitas que en España se pudieran producir con motivo de la celebración de la reunión en Roma de delegados de habla española, así como el apoyo económico a los delegados españoles para facilitar su presencia en la Asamblea de 1966³²². Así, la HOAC y la HOACF se implicaban una vez más de manera explícita en

³²² En el acta se recogen las propuestas de trabajo en los siguientes términos: “Asamblea Mundial del MMTC. Será conveniente informar a todos los militantes de la marcha del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos; las CCNN elaborarán, a su debido tiempo, una reseña sobre la misma y ampliarán en el Pleno los puntos que se señalan a continuación y que se indican para facilitar la preparación del mismo:

- ¿Sería conveniente la asistencia de un grupo de obreros españoles, pertenecientes o no a los Movimientos Obreros? Se considera conveniente ¿cómo habría que organizarlo?
- En la Asamblea serán designados los dirigentes que llevarán la responsabilidad del MMTC durante los cinco años inmediatos:

* Presidente y vicepresidente (normalmente un hombre y una mujer).

* Miembros del Comité Ejecutivo, hasta 11 (de ellos probablemente 4 de Europa) en una proporción de un tercio de mujeres).

* Un secretario general adjunto (normalmente un hombre y una mujer).

* Candidatos para el Colegio de Consiliarios y Consiliario general (que nombre la Santa Sede).

Se puede empezar a pensar desde ahora en posibles candidatos.

- Se deben prever las visitas de los delegados de otros continentes a los países y movimientos europeos. Probablemente vengan a España los de habla castellana.

- Cada delegación nacional a la Asamblea se compone como máximo de dos delegados, un hombre y una mujer.

- Estos delegados deberían abonar la cantidad de 140.000 pesetas por gastos de viaje, estancia, etc. Esta cantidad se debe a haberse establecido la compensación de billetes: los italianos residentes en Roma pagarán esa misma cantidad.

la colaboración internacional a través del trabajo de todos sus militantes, trabajo que contemplaba desde la mera información hasta la participación de delegados en Roma.

5.2. Asamblea Constitutiva del MMTC en Roma, 1966

La Asamblea Constitutiva del MMTC se celebró en Roma del 23 al 29 de mayo de 1966, con un año de retraso respecto a las fechas acordadas en la Asamblea de Roma en 1961. La Asamblea coincidió con la celebración del 75º aniversario de la encíclica *Rerum Novarum* en la Basílica de San Pedro, en un acto multitudinario presidido por Pablo VI.

La Asamblea fue concebida como un encuentro restringido, dos delegados por país, para permitir una dinámica de reflexión, investigación y toma de acuerdos ágil. Participaron cinco continentes, 33 países y 41 movimientos. La representación española corrió a cargo de Teófilo Pérez Rey (HOAC) y Dolores Sabaté (HOACF); Miguel Jordá (HOAC) y Alfredo Marugán (HHTT) participaron en calidad de observadores, y Mercedes Delmás (HOACF) formó parte del Secretariado de la Asamblea. Entre los invitados se encontraban: Monseñor Luoni, representando a la Santa Sede; Rose Marie Goldie, en representación del COPECIAL; Olivier Gregoire, presidente de la FIMOC; Jean Bonet secretario de Conversaciones Apostólicas Internacionales; Rienze Rupensinghe, presidente de JOCI; el cardenal Cardijn y el doctor István Szantay,

Se ha considerado conveniente establecer entre los países europeos una acción de solidaridad para ayudar a aquellos que no puedan sufragar dichos gastos, estableciendo compensación de gastos de uno de los delegados.

En este caso nos correspondería abonar por nuestros delegados 70.000 ptas. En vez de 140.000 pesetas.

Por la importancia de este asunto conviene reflexionar por parte de todos con el fin de ser tratado ampliamente en el Pleno. Acta de Pleno. Anexo. Parte conjunta del Pleno HOAC/HOACF, 24-28 de noviembre de 1965. ACDHOAC Cartagena-Murcia.

secretario general de la Acción Católica húngara, único representante de los países del Este³²³.

La asamblea de apertura estuvo presidida por Pat Keegan, que durante cinco años había ostentado la presidencia del *Comité de los Nueve*. Su discurso de apertura giró en torno a: “Lo que el mundo del trabajo espera del MMTC”, subrayado su contenido sucesivamente “en nombre de los países en desarrollo por Ananie Some, de Alto Volta; en nombre de las mujeres por Gumersinda Fernández, de Bolivia; en nombre de los jóvenes por Rienzie Rupensinghe, presidente de la JOCI; en nombre de los militantes adultos por Josef Ruprecht, de Alemania”³²⁴.

Los trabajos de la Asamblea estuvieron precedidos por dos ponencias con carácter orientativo: “El Concilio y la misión de los laicos” a cargo del cardenal Duval, y “Los trabajadores responden a la llamada del Concilio” a cargo de Tibor Sulik. A continuación se desarrollaron cuatro sesiones de trabajo dedicadas a:

- a. Los informes continentales.
- b. Los estatutos, sobre la base del proyecto de 1961.
- c. Afiliaciones de los movimientos y elección del nuevo Consejo Ejecutivo.
- d. Plan de Acción y cuestiones económicas.

La recepción positiva del Concilio entre los trabajadores estuvo presente desde los primeros momentos de la Asamblea, pero de una manera explícita se manifestó en las ponencias marco del cardenal Duval, arzobispo de Argel célebre por su defensa de los musulmanes oprimidos por la administración colonial francesa y por los excesos de la O.A.S. en la guerra de independencia de ese país, y de Tibor Sulik. Aquel recordó, parafraseando los textos conciliares, la doctrina del Concilio sobre el apostolado de los

³²³ MMTC. Asamblea Constitutiva. Delegaciones. 1966. ACGHOAC, caja 159, carpeta 8, en Apéndice Documental, documento 24.

³²⁴ “El Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos”, *Infor*. Secretariado General, 1966. ACGHOAC, caja 159, carpeta 7.

seglares, la llamada del Concilio al mundo seglar; el mundo obrero cristiano “respondió” a dicha llamada señalando los retos que para ambos, mundo obrero e Iglesia, suponía dicha llamada por medio de la intervención de Sulik.

El cardenal Duval comenzó su alocución recordando que desde principios del siglo XX los Papas habían venido insistiendo en la idea de que es imposible ser cristiano sin ser apóstol; el Concilio había consagrado el apostolado de los laicos, no como un deber, sino como un derecho; por tanto, para los seglares reclamaba “respeto para sus iniciativas y (...) libertad en el ejercicio de sus responsabilidades”, que debían desarrollar desde el convencimiento de ser testigos coherentes frente al escándalo que constituía “el divorcio entre la fe y el comportamiento diario”³²⁵.

En segundo lugar, pasó a señalar la dimensión universal de la misión de los seglares; esta dimensión universal de la misión implicaba la prioridad de los seglares con relación a otros miembros de la Iglesia en la renovación del orden temporal, en todos los sectores de la vida humana (familiar, cultural, social, económica, política y medios de comunicación social) y en todos sus niveles: “Se trata de todo lo que concierne al bien común de la ciudad, de la nación, de la comunidad internacional”, e igualmente implicaba un trabajo con todos: con los cristianos, con los hombres de buena voluntad (creyentes y no creyentes), desde una actitud de diálogo que posibilitara “no solo dar sino también recibir”³²⁶, evangelizar y ser evangelizados desde la apertura a las diversas culturas y situaciones donde el hombre se juega su dignidad como persona e hijo de Dios.

En tercer lugar, expuso la posición de los trabajadores en la Iglesia postconciliar siguiendo las encíclicas de Juan XXIII y Pablo VI, reconociendo que la misión propia de los trabajadores estaba considerada de una manera genérica en los documentos

³²⁵ “En la línea del Vaticano II y de las Encíclicas Sociales”, *Infor*, íbidem, págs 23-28.

³²⁶ *Ibidem*, pág. 25.

conciliares: el derecho al trabajo frente al temor al desempleo, a la sindicación para la defensa de la libertad, las condiciones de una vida justa y la participación en una sociedad más justa y humana; el reconocimiento del compromiso sociocultural y político; el derecho a la información objetiva y a la libre expresión. El cardenal Duval reconocía, con Juan XXIII y Pablo VI, en el mundo del trabajo a la víctima directa de los desequilibrios nacionales e internacionales “porque frecuentemente no tiene organizaciones fuertes que puedan defenderle y representarle”; frente a esa situación, la fraternidad y la solidaridad eran valores fundamentales, y desde la Iglesia hacía un llamamiento a los trabajadores cristianos para que cumplieran plenamente con su misión, con la necesidad de su presencia en el mundo del trabajo y sus organizaciones; para ello, consideraba al MMTC un instrumento válido: “El MMTC debe ser, en el plano mundial la respuesta concreta de los trabajadores cristianos al llamamiento del Concilio. Él debe ser el punto de encuentro de todos los que quieren, al mismo tiempo, la evangelización del mundo del trabajo, la liberación y la promoción de todos los trabajadores”³²⁷.

Finalmente, Duval señalaba las características propias de un apostolado universal y a la vez encarnado en las realidades concretas, sin confundir lo espiritual con lo temporal. El apostolado cristiano debía manifestarse a través de tres elementos fundamentales: la atención hacia el hombre en su circunstancia individual y en su realidad social; la acción sobre los corazones y sobre las mentalidades, “...son las mentalidades colectivas, afirma, las que hace falta renovar por la acción comunitaria”; y el discernimiento de los valores cristianos en la vida cotidiana, en los signos de los tiempos que marcan la historia de los hombres. En el apostolado de los laicos no cabe la distinción entre la “...animación cristiana de lo temporal y la participación en la

³²⁷ *Ibidem*, pág. 26.

evangelización y la santificación de los hombres”, ambos son dos aspectos de una misma actividad apostólica: “los seculares pertenecientes al mundo del trabajo tienen una misión especial por hacer penetrar en la humanidad de hoy el sentido de la verdad, el sentido de la justicia, el espíritu de pobreza y de caridad que es el signo y la gloria de la Iglesia de Cristo”³²⁸.

Tibor Sulik, ex dirigente internacional de la JOC y Secretario Ejecutivo de la CLASC, pronunció la conferencia en la que se recogía, por parte de los seculares allí presentes, la llamada a la evangelización del mundo del trabajo hecha por el cardenal Duval. En ella analizó la incidencia del Concilio en la promoción de los trabajadores de todo el mundo, y se preguntaba: ¿tendrá el Concilio Vaticano II, que se abrió desde el comienzo a toda la humanidad, algo en particular para los trabajadores como llamamiento?

Con esta pregunta, Tibor Sulik, desde la realidad del mundo del trabajo en los países subdesarrollados, comenzó su reflexión en torno a tres premisas: el Concilio y los trabajadores, los objetivos de la lucha obrera y el llamamiento a los trabajadores cristianos. Para Sulik, la respuesta a la pregunta estaba en el retorno de la Iglesia a sus orígenes, en la Iglesia de los pobres: “La Iglesia pertenece a los pobres y cuando ellos no están injertados en ella algo no anda bien”³²⁹. Colocar a la Iglesia en el camino de los trabajadores, al encuentro de los trabajadores pobres de la Tierra, era para el conferenciante un motivo de alegría. El Concilio daría respuesta a los trabajadores desde una actitud clara de renovación. El Concilio había hecho una defensa de derechos básicos para los trabajadores puestos en entredicho en el mundo del subdesarrollo. La defensa de esos derechos, objetivos de la lucha obrera, era asumida como un

³²⁸ *Ibidem*, pág. 28.

³²⁹ “Los trabajadores responden a la llamada del Concilio”. Tibor Sulik. Asamblea Constitutiva, Roma, 1996. Presentación de Emilio Maspero, Secretario General de la CLASC, ACGHOAC, caja 159, carpeta 1. Apéndice documental, documento 26.

llamamiento al mundo del trabajo y como un lugar de encuentro y diálogo entre la Iglesia y el mundo obrero: “Lucha por el derecho a vivir, a poder existir, a poder matar el hambre, compañera de su vida”, lucha por el derecho al trabajo considerado igualmente como un deber social y moral. Denunciaba Tibor Sulik en este punto la perversión del sistema económico, que ve en el desempleo una forma de frenar la lucha obrera y sus reivindicaciones: “...millones de seres humanos viven hoy la angustia de poder trabajar, o el temor de perder el empleo. Son víctimas de un régimen ideológico explotador, que de un lado condiciona la estructura económica para que haya un desempleo relativo, como condición para mantener el movimiento obrero paralizado, o receloso de enfrentar la lucha obrera. Esto en los países industrializados, en otros, ni siquiera hay posibilidades de trabajo para todos”³³⁰. La lucha por el derecho a poder participar en la vida social, en la cultura, en la vida política; la lucha por el derecho fundamental a poder asociarse libremente para defender su libertad y sus derechos fundamentales y universales: “...cuantas veces este derecho es negado, pues significa para los que tienen el poder, la quiebra de la armonía entre las clases sociales, o la quiebra del equilibrio político y económico”. Frente a esta situación, el Concilio no podía hacer otra cosa que un llamamiento a todos los trabajadores considerados víctimas de la explotación y los desequilibrios entre las diferentes naciones, regiones y clases sociales, pero portadores de valores solidarios y fraternales que eran otro punto de encuentro y diálogo.

Pero el Concilio, señalaba finalmente, se dirige especialmente a los trabajadores cristianos, cuya responsabilidad con el mundo del trabajo, al conocer el mensaje liberador de Jesús, es mucho mayor, y por ello hace una llamada a la presencia encarnada en el mundo obrero para actuar desde el conocimiento de sus circunstancias

³³⁰ *Ibidem*, pág. 15.

actuales e históricas y en diálogo permanente con los valores que, como diría años antes Tomás Malagón, hacen juego con los valores del Reino de Dios, de los que el militante cristiano debe ser testigo³³¹. La respuesta concreta de los trabajadores cristianos a la llamada del Concilio era la creación del MMTC como punto de encuentro y diálogo.

Tibor Sulik ponía al servicio de la Iglesia Universal, de la evangelización del mundo obrero, un movimiento mundial que el sindicalista Emilio Maspero³³² no dudó en calificar de “moderno”³³³, y que a la luz de las últimas encíclicas papales y los documentos conciliares se veía plenamente reforzado y legitimado. El discurso de Tibor Sulik, ampliamente enraizado en su experiencia como sindicalista latinoamericano, era el claro exponente de la importancia creciente de la Iglesia de América Latina en el marco de la Iglesia Universal. En el marco sindical representaba además la línea de renovación que empujará a la CISC a la desconfesionalización hasta transformarse en la Confederación Mundial del Trabajo (CMT)³³⁴.

³³¹ “Viviendo con los demás, trabajando con los demás y colaborando con los demás, lo que supone conocer primero que toda la vida del trabajo, las aspiraciones de los trabajadores, sus valores, las riquezas propias, como también las deficiencias que acompañan al movimiento obrero, pero que en el conjunto está animado por valores evangélicos, como una esperanza de progreso en el desarrollo y la caridad, de sacrificio por los demás, de generosidad y de valor de afirmarse en la lucha por la justicia”. *Ibidem*, pág. 16

³³² Emilio Maspero, argentino hijo de inmigrantes italianos, fue dirigente de la JOC, fundador de la Asociación Sindical Argentina, Secretario Ejecutivo de la CLASC desde 1959 hasta 1966, vicepresidente de la CTM (antes CLASC) desde 1967 y fundador de la Universidad de los Trabajadores de América Latina en 1974. Maspero, cuyo compromiso está fuertemente inspirado en el humanismo cristiano, destacó en su lucha por la autonomía del movimiento sindical latinoamericano frente a la presión de las multinacionales norteamericanas.

Datos extraídos de: *Amérique latine: Emilio Maspero, un géant syndical disparait*, en <http://www.cmt-wcl.org/femtaa/EMILIO%20MASPERO,%20fr.htm>. 19 de julio de 2002.

³³³ El discurso de Tibor Sulik, hasta entonces Secretario General Ejecutivo de la CLASC, fue presentado por Emilio Maspero como un documento de interés para la reflexión “de muchos militantes sindicales cristianos que han encontrado en los valores universales del cristianismo la inspiración y la dinámica para las más duras y sacrificadas peleas a favor de la justicia, de la dignidad, de la libertad y de la liberación de los trabajadores de América Latina”. *Ibidem*.

³³⁴ Efectivamente, la CLASC (Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos) decía inspirarse sobre todo en “los valores y exigencias de la persona humana, valores que podían revolverse contra el neocapitalismo, la dictadura y el imperialismo norteamericano”. Pasture, P., op. cit. pág. 406.

La CLASC se había opuesto a los proyectos sindicales panamericanos de la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores) que estaba financiada por EEUU y había venido denunciando los golpes de estado fraguados en las “repúblicas bananeras” por la United Fruti Company. En su lucha contra el imperialismo norteamericano, Maspero se vio en EEUU con Mgr. Higgins, eclesiástico progresista favorable al movimiento sindical cristiano, según afirma Pasture, y miembro del colegio de consiliarios del *Comité de los Nueve* que guió el proceso de creación del MMTC. A partir de este

a. *Los informes continentales*

Una parte importante de la Asamblea estuvo dedicada a la presentación de siete informes continentales, cuyo objetivo era dar a conocer la situación de los trabajadores, del movimiento obrero, de la Iglesia y del apostolado obrero adulto en las distintas partes del mundo³³⁵.

El informe continental de Europa fue presentado por Robert de Gent; consta de 150 páginas divididas en cuatro apartados: I. Visión del informe. Materias utilizadas. Indicaciones generales sobre Europa; II. Presentación de los Movimientos Obreros de los diferentes países; III. La acción de nuestros Movimientos; y IV. Cooperación con otros Movimientos.

Los datos que contiene el informe fueron recopilados a través de un cuestionario propuesto a los distintos movimientos por Jacques Meert y completados en una reunión celebrada en Ginebra en marzo de 1966. El texto se presentó como un documento abierto a los informes complementarios que pudieran aparecer con posterioridad. El documento tiene una importancia considerable no sólo para el historiador, sino incluso para sociólogos dedicados al campo de la sociología religiosa. En él podemos encontrar no sólo el conocimiento breve e incompleto de los movimientos europeos integrantes del MOC, aspecto utilizado ampliamente en el capítulo III de nuestra tesis, sino también una visión de Europa filtrada por la cultura obrera de la época, su devenir histórico, la aparición del movimiento obrero y la acción cristiana internacional; en suma, las notas

momento la CLASC, con Emilio Maspero al frente, se convirtió en el principal motor de la reforma de la CISC iniciada por Vanistendael en 1956, que culminó en 1968 con la transformación de la CISC en el CMT gracias, entre otras cuestiones, a los 57 votos que América Latina tenía en el Congreso. En esa misma época la CLASC pasó a denominarse CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores).

³³⁵ Los informes presentados correspondían a: África francófona, África anglófona, América Latina, Asia: Ceilán, Asia: Japón, Asia: India, Asia: Malasia y Singapur, Europa y Australia. *Infor*, 1996, op. cit. pág. 58.

de la identidad histórica con que el MOC europeo se presentaba ante el resto del MOC internacional.

De esta presentación destacan dos hechos de la realidad europea en la que enraízan su presencia, uno de carácter político y otro de carácter social. El primero hace referencia a la, aún inmadura pero atrayente, idea de una Europa unida, sus primeras realizaciones y las dificultades que ya entonces se vislumbraban: “La unidad política aparece como una realidad todavía lejana; divisiones de opiniones pueden seguir dando aún bastantes preocupaciones, cuyas causas se sitúan principalmente en una búsqueda excesiva de prestigio nacional, tras el cual se camuflan el gran capitalismo y los <vendedores de camiones>”³³⁶; el segundo, tras una brevísima exposición de la historia del Movimiento Obrero en Europa, centra su atención en las dos corrientes ideológicas que han movido a la clase obrera desde el siglo XIX: el marxismo y la DSI, base y estímulo del MOC. El anticlericalismo marxista y la falta de aceptación de la DSI, son señaladas como dificultades en el desarrollo del MOC hasta la aparición de la JOC que, a juicio del informe, abrió el camino hacia una verdadera orientación apostólica del MOC: “Todo este período histórico ha sido animado por dos corrientes ideológicas. Por una parte el marxismo (a partir de 1848) que, en los sindicatos y en la política, obtuvo la confianza de gran parte de la clase obrera. Por otra parte, la Doctrina Social de la Iglesia (la encíclica *Rerum Novarum*, 1891), y sus precursores, que fue el estimulante del Movimiento Obrero Cristiano. Este halló una dura y larga oposición en los propios ambientes cristianos y, desde luego, en los ambientes obreros marxistas, violentamente anticlericales en sus posturas y en sus modos de ser”³³⁷.

Junto a esta visión histórica, el informe continental europeo dedica un apartado al análisis de la situación religiosa de la clase obrera. En este punto, el análisis es

³³⁶ Robert De Gent. Informe Continental de Europa, mayo 1966. ACGHOAC, caja 157, carpeta 7, pág. 3.

³³⁷ *Ibidem*, pág. 3.

demoledor, al afirmar, con datos cuantitativos, la escasez de la práctica religiosa en las ciudades industrializadas, la situación de “descristianización” de la clase trabajadora “formada y constituida al margen de la Iglesia y, a menudo, contra ella”, la imagen de una Iglesia alejada de los trabajadores y cercana a los poderes políticos y económicos: “Entre los no católicos, sobre todo, pero también en ambientes católicos, la Iglesia aparece todavía como ligada a ciertos poderes políticos y económicos. Como poco en diálogo con el mundo y conociendo insuficientemente el mundo de los trabajadores”; y el poco impacto que el Concilio había tenido entre la masa obrera desconocedora de su trabajo, aunque fuertemente atraída por “la figura tan humana del Papa Juan XXIII”. El informe sólo reconoce como un gesto positivo, como un avance positivo, los inicios del diálogo entre cristianos y no cristianos a partir del Concilio, una nueva situación que juzgan positiva aunque con dificultades prácticas: “Esta nueva situación crea nuevos problemas, en Italia, por ejemplo, se constata que los comunistas tratan de abusar de esta apertura en el plano de la táctica política”³³⁸.

A la luz del análisis de la situación religiosa, la vieja Europa y su clase obrera se presentaba como “tierra de misión”, lugar para la evangelización y el compromiso apostólico.

b. *Los estatutos, sobre la base del proyecto de 1961*

Los Estatutos del MMTC aprobados en la Asamblea Constitutiva siguieron las orientaciones contenidas en la Declaración de 1961. Estas orientaciones, ahora precisadas en los artículos estatutarios, se concretaron en tres puntos fundamentales: las

³³⁸ *Ibidem*, pág. 12.

personas y las comunidades que conciernen al MMTC, la misión propia del MMTC y la estructura organizativa de la nueva internacional.

El artículo 2 de los Estatutos señala las personas y comunidades a las que se dirige el MMTC: “La preocupación de este movimiento internacional se dirige (...) a los que están más alejados de Cristo, los amenazados en su fe (...) o los más privados en sus esperanzas humanas”³³⁹, a los centenares de millones de trabajadores que, en gran parte del mundo jamás han recibido el mensaje de Cristo y a “las comunidades humanas de los trabajadores suscitadas en todos los países por la civilización industrial y técnica que deben ser evangelizadas desde el interior por aquellos mismos que comparten las condiciones de vida y trabajo, los sufrimientos y aspiraciones de sus hermanos”³⁴⁰.

El artículo 3 describe el marco general de la misión precisada y desarrollada con más amplitud en los artículos siguientes: “El MMTC quiere unir, organizar la colaboración y mutua ayuda, y representar a los movimientos nacionales que se proponen como fin poner en acción al conjunto de los trabajadores con vistas a la realización de su destino espiritual, así como su promoción colectiva y total, en una voluntad de participación al esfuerzo apostólico de la Iglesia en el mundo del trabajo”. Esta acción puede alcanzar a las personas, los ambientes obreros y las instituciones teniendo en cuenta la situación propia de cada país. En esta tarea, y siguiendo no sólo la Declaración de Roma, sino los propios estatutos de la FIMOC, la nueva internacional como tal “se prohíbe a sí misma toda acción de carácter sindical o político”. El MMTC quedaba claramente constituido y limitado por la finalidad apostólica de los movimientos en él afiliados o por él promocionados, aunque afirmaba su compromiso

³³⁹ Estatutos del Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos (MMTC), adoptados por la Asamblea Constitutiva celebrada en Roma del 23 al 29 de mayo de 1966. ACGHOAC, caja 159, carpeta 7. Apéndice documental, documentos 20 y 22.

³⁴⁰ *Ibidem*.

con “el espíritu de diálogo y colaboración con todos aquellos organismos en los que los trabajadores cristianos concreten su compromiso profesional, familiar, cultural o político”.

Los artículos 11 al 16 precisaban la estructura organizativa de la nueva internacional, heredera de la estructura organizativa de la FIMOC ampliada y adecuada a una coordinación intercontinental efectiva³⁴¹. El órgano supremo del MMTC es la Asamblea General compuesta por delegaciones nacionales con un máximo de tres personas laicas, que se reúne cada cuatro años y toma decisiones por mayoría absoluta.

El Consejo Ejecutivo se elige entre los miembros efectivos del MMTC presentados por sus movimientos, de los que deben ser militantes o dirigentes. Ningún país puede ejercer más de un mandato en el Consejo Ejecutivo. En él deberán estar representados todos los continentes, y aquellos continentes que tengan más de un miembro en el Consejo, al menos uno debe ser una mujer. Entre sus tareas se encuentra el vigilar “la realización de los fines del MMTC conforme a las decisiones de la Asamblea General”³⁴².

La Mesa Directiva o Buró está compuesta por el presidente, el vicepresidente, el secretario general, el secretario general adjunto y el tesorero. Todos deben ser de nacionalidades diferentes y al menos tener dos mujeres entre sus miembros. El secretario general es el responsable del secretariado que asegura la ejecución de las decisiones tomadas por la Asamblea y el Consejo Ejecutivo.

Los Estatutos fueron aprobados con un protocolo adicional de cinco artículos concernientes a la entrada en vigor de los Estatutos “después de la ratificación por la

³⁴¹ Los Estatutos contemplan en aras de la eficacia la posible agrupación de movimientos en un “plan de regiones geográficas o de afinidades culturales” con una estructura y un ritmo de trabajo propios, de acuerdo con el Consejo Ejecutivo, lo que les da a las distintas situaciones regionales o continentales una gran autonomía ensayada con anterioridad a la preparación de la Asamblea Constitutiva, como hemos podido comprobar en el caso europeo.

³⁴² *Ibidem*, pág. 5.

Santa Sede”, al colegio de consiliarios y al consiliario general “nombrado por la Santa Sede por duración de 4 años” a propuesta del Consejo Ejecutivo”³⁴³.

c. Afiliaciones de los Movimientos y elección del Consejo Ejecutivo

Aprobados los Estatutos, la Asamblea pasó a pronunciarse sobre las afiliaciones de los movimientos. El artículo 7 define con claridad la naturaleza de los miembros del MMTC, considerando la pluralidad existente. El tema de las afiliaciones había sido uno de los puntos de desencuentro y continuos debates entre la ACO y la FIMOC desde 1961; los estatutos, en este punto, abren el abanico en toda su amplitud para acoger a los tres tipos de organizaciones que históricamente se habían desarrollado en Europa y que habían estado presentes y coordinadas en la FIMOC: movimientos apostólicos, movimientos de acción social cristiana y movimientos que conjugan apostolado y acción social³⁴⁴.

Sin embargo, el artículo 8 precisaba las condiciones que los movimientos debían cumplir para ser miembros efectivos, siguiendo para ello las líneas defendidas por la ACO: “Pueden llegar a ser miembros efectivos todos los movimientos de trabajadores adultos en todo un país (o en su defecto en una parte notoria del mismo) que lo soliciten y que satisfagan las siguientes condiciones. En cuanto a su naturaleza: a) poseer el triple carácter de movimiento de trabajadores, movimiento educativo y movimiento apostólico, b) perseguir una acción organizada que abarque al conjunto de los

³⁴³ *Ibíd.*, pág. 7.

³⁴⁴“Art. 7.- Los movimientos susceptibles de afiliación pueden ser:

- bien movimientos de apostolado de seglares que realicen esencialmente el apostolado directo en ambiente obrero adulto,
- bien movimientos de acción social cristiana que realizaran un apostolado indirecto y dedicado a orientar a sus miembros hacia un apostolado directo;
- por último, movimientos en que se conjugan dichas dos formas de acción según modalidades diversas. Estos movimientos pueden estar compuestos de hombres o de mujeres, de naturaleza mixta o de matrimonios.”. *Ibíd.*, pág. 2.

trabajadores y c) estar reconocida por la Jerarquía de su país”³⁴⁵. Con estas condiciones, naturalmente, se acotaba en la práctica la excesiva disparidad a que se pudiera llegar en la aplicación del artículo anterior.

Los Estatutos reconocían la posibilidad de admitir de forma provisional a movimientos que cumpliendo los requisitos se encontraran en circunstancias especiales, así como la existencia de personas que, como corresponsales, pudieran dar a conocer el fin y los métodos del MMTC allí donde no hubiesen movimientos afiliados.

La HOAC y la HOACF pasaron a ser miembros afiliados en la Asamblea al ser ambos movimientos de seglares que realizaban su apostolado directo en el medio adulto, ser movimientos de trabajadores con carácter educativo y apostólico, estar dirigidos por trabajadores y trabajadoras en todos sus niveles organizativos, trabajar por la consecución de una acción de promoción obrera organizada y estar reconocidos como Movimientos Especializados de ACE.

La ACO catalana, que había estado presente en las Conversaciones Internacionales Apostólicas en medio adulto desde sus inicios en 1956 y en la Asamblea de Roma de 1961, se autoexcluyó de la afiliación a pesar de la petición hecha por el propio Jacques Meert a Miquel Juncadella en 1965³⁴⁶.

A continuación se votó el nuevo Buró y el Consejo Ejecutivo, quedando compuesto de la siguiente forma:

³⁴⁵ *Ibidem*, pág. 3.

³⁴⁶ No hay constancia de que la carta de Meert fuese contestada y habrá que llegar a 1980 para que en una reunión diocesana se encargue a Joseph Pascual que asista a una reunión del MMTC en Alemania para tener elementos de juicio y decidir la afiliación. Bada y Bellavista., op. cit., pág. 235.

Miembros del Buró: presidente Tibor Sulik (Brasil)³⁴⁷; vicepresidenta Juanita Pereira (Ceilán); secretario general Robert de Gent (Bélgica); secretaria general adjunta Dolores Sabaté (España); y tesorero Jacques Champagne (Canadá).

El Consejo Ejecutivo estuvo compuesto por trece miembros, entre los que se encontraba representando a Europa Teófilo Pérez Rey³⁴⁸.

Con estos nuevos nombramientos quedaron reconocidos internacionalmente y de manera definitiva los movimientos apostólicos obreros españoles en el momento en el que la crisis de la ACE comenzaba a golpearlos con fuerza.

d. Plan de Acción y cuestiones económicas

El plan de trabajo del MMTC fue presentado a la Asamblea por Janvier Eteglé, delegado de ACF de Camerún. El documento presentado contenía un conjunto de principios y actividades de carácter abierto comunes a todos los movimientos afiliados, cuyo objetivo era trazar un camino común que pudiera perfilar en un futuro tareas concretas. No podemos decir, en sentido estricto, que el primer Plan de Acción del año 1966 fuera tal, más bien recoge un conjunto de orientaciones, deseos y necesidades a tener en cuenta junto con unas líneas de acción prioritarias. Dichos principios orientadores se concretaron en:

1. La necesidad del conocimiento mutuo. Para ello, el MMTC debía favorecer el intercambio de información entre países con una problemática común, las invitaciones a reuniones de distintos movimientos, los intercambios de publicaciones y la realización de

³⁴⁷ En la actualidad Tibor Sulik, primer presidente del MMTC, es miembro de la Secretaría Ejecutiva para el Cono Sur. Comisión Latinoamericana de los Derechos y Libertades de los Trabajadores y de los Pueblos (CLADEHLT).

³⁴⁸ Nuevo Consejo Ejecutivo. MMTC. Asamblea Constitutiva, mayo 1966, ACGHOAC, caja 159, carpeta 1. Documento en Apéndice documental, documento 25.

reuniones para intercambiar ideas, y añadía: “se desea que el equipo de Conversaciones Internacionales se ponga al servicio del MMTC”³⁴⁹, haciendo un guiño a ACO, que contará a partir de este momento con el apoyo de la nueva internacional para sus encuentros de diálogo y debate.

2. El estudio para adaptar los métodos utilizados por el conjunto de los movimientos afiliados a situaciones particulares, tales como la emigración, las minorías cristianas en países no cristianos y los cristianos en países con regímenes contrarios a ellos.
3. Las relaciones del MMTC con otras organizaciones internacionales. La tarea de representación que la nueva internacional debía asumir ante otros organismos de carácter religioso o civil quedó como un problema a estudiar. La presencia en la Asamblea de dos concepciones distintas sobre la naturaleza de las relaciones del MMTC con otros organismos obligó a reconocer la situación de hecho heredada de la FIMOC³⁵⁰, a la vez que abría un proceso para estudiar el futuro de estas relaciones. Se asumían las relaciones con otras internacionales católicas (MIASMI, FIMARC, MIJARC y las OIC), pero existían claras diferencias entre los que deseaban unas relaciones, especialmente con los distintos organismos de la ONU, sin carácter representativo, y los que deseaban que el MMTC, sin entrar en competencia con otros organismos, asumiera la representación plena de los trabajadores cristianos.

³⁴⁹ Plan de Acción de Cuatro Años. MMTC. Asamblea Constitutiva, mayo 1966. ACGHOAC, caja 159, carpeta 8. Apéndice documental, documento 23.

³⁵⁰ “Se ha reconocido también la necesidad de que los movimientos adheridos a la FIMOC, continúen representados por ella en los organismos internacionales (por ejemplo la UNESCO) y que todo problema derivado de este principio representativo continúe en vigor”. *Ibíd.*, pág. 3.

4. La formación de cuadros de los movimientos afiliados. El MMTC, urgido por las necesidades de los movimientos africanos, asumió como una actividad prioritaria la formación de cuadros dirigentes. Para ello, se comprometía a actuar a nivel nacional e internacional, promoviendo encuentros cuya finalidad fuese la formación. Igualmente, se comprometía a promover centros permanentes de formación allí donde fuese necesario, en un esfuerzo coordinado entre el Consejo Ejecutivo y los dirigentes de los países que pudieran desarrollar una tarea de ayuda “a quienes están en inferioridad de condiciones en el campo de la formación”³⁵¹. Las comisiones que prepararon el plan de actividades consideraron que las Conversaciones Internacionales podían estar al servicio de esta tarea. La ACO conseguiría con esta decisión mantener una plataforma de encuentro, debate y orientación para la formación de todos los movimientos presentes y futuros en África, Asia y América.
5. La tarea ecuménica del MMTC. En este punto se pedía prudencia y realismo, así como una labor de recogida de experiencias de todos los contactos y esfuerzos hechos en el plano local por los movimientos y sus miembros en contacto con otras confesiones. El ecumenismo era entendido por la Asamblea como una tarea cotidiana al margen de discusiones teológicas; por ello se asumió la tarea de exponer al interior de la Iglesia las experiencias ecuménicas de los militantes obreros cristianos en su relación con cristianos de otras confesiones y con los no cristianos.

³⁵¹ *Ibíd.*

6. El compromiso del MMTC con la difusión del espíritu conciliar. La recepción positiva y esperanzada del Concilio por parte del MOC tuvo su respuesta en la Asamblea al asumir como tarea la difusión y explicación de los documentos conciliares poniéndolos al alcance de los trabajadores. Se recomendó a todos los delegados nacionales emprender un estudio de los mismos para aprovechar los contenidos de los documentos, de forma que fuesen punto de referencia para la tarea del MMTC y para la vida de los militantes obreros.
7. Finalmente, el MMTC se comprometía a desarrollar un trabajo de coordinación a nivel continental respetando la autonomía de cada movimiento, pero señalando la necesidad de crear estructuras que posibilitaran un trabajo conjunto ante problemas comunes.

El *Plan de Actividades* para cuatro años destacaba finalmente el reto que el MMTC se imponía, un reto desmenuzado a través de los distintos compromisos y actividades expuestos: la necesidad de fomentar la conciencia de participación de los obreros cristianos en las estructuras del mundo del trabajo y en la formación de una conciencia obrera cristiana abierta a la comunidad internacional. Presencia y formación, éste era el doble objetivo en el que se debía incidir, y como medios para su desarrollo se proponían los encuentros de intercambio, los centros de formación y, sobre todo, las Conversaciones Internacionales, que fueron asumidas por el MMTC y puestas al servicio de la formación de dirigentes. La ACO lograba así una presencia activa, y en cierto sentido hegemónica, dentro de la tarea eje de la nueva internacional, ahora intercontinental.

Respecto al mantenimiento económico, la Asamblea hizo una triple sugerencia a la comisión financiera que debía perfilar el presupuesto: modestia y austeridad, evitando

gastos personales o de representación innecesarios; ayuda económica a los movimientos que necesiten apoyo en sus tareas formativas; y prudencia a la hora de buscar subvenciones y fondos, “para no perder nuestra libertad o comprometer nuestro movimiento con orientaciones diferentes a su propia naturaleza”³⁵².

La Asamblea terminó con la celebración de Pentecostés presidida por Pablo VI y con los discursos de clausura que en distintas lenguas pronunciaron los dirigentes exponiendo las aspiraciones del MMTC. Teófilo Pérez Rey fue el encargado de pronunciar el discurso para todos los obreros de lengua española.

Cerrado el proceso que se inició en 1961, la constitución definitiva del MMTC es la culminación de un deseo que con más o menos fortuna venía manifestándose desde los años anteriores al Concilio Vaticano II: la necesidad de contar con un organismo mundial que aunara los esfuerzos de los distintos movimientos y organizaciones de obreros cristianos adultos. Por primera vez en la historia de la Iglesia, este deseo fue una realidad palpable. Pero esa realidad, que era un avance sobre la situación anterior, tenía unos límites que de una u otra forma irán apareciendo en los documentos asamblearios y que podríamos resumir en los siguientes puntos:

1. Los límites de la propia elaboración teológica sobre la laicidad, el compromiso de los laicos y las características del mismo, expresadas por el cardenal Duval, quien recordó que el Concilio había consagrado el apostolado de los laicos, no como un deber sino como un derecho, pidiendo por tanto para ellos respeto y libertad en el ejercicio de sus responsabilidades, a la vez que señaló la prioridad de los seglares respecto a otros miembros de la Iglesia en la renovación del orden temporal. El respeto y la libertad junto a la prioridad del seglar frente

³⁵² En este punto el ponente manifestó su prevención ante algunas experiencias llevadas a cabo en países anglosajones que habían encontrado en la fundación “Fondo para la Memoria Winston Churchill” una fuente de financiación de proyectos concretos.

al clérigo en el ejercicio de su compromiso aún calificado de “temporal”, eran conceptos cuyo contenido teórico y práctico no estaban asumidos, ni debatidos, por las distintas iglesias nacionales³⁵³.

2. Los límites de la apertura real a las realidades no europeas fuertemente oprimidas y explotadas, cuya situación apelará con fuerza no sólo a los obreros cristianos, sino a toda la Iglesia, y que en la Asamblea Constitutiva de 1966 tendrá su expresión en el discurso de Tibor Sulik reivindicando al MMTC como instrumento para construir la Iglesia de los pobres, la Iglesia misionera al encuentro de los trabajadores pobres. El discurso de Sulik entronca con la corriente latinoamericana celebrada en Medellín e inaugurada por Pablo VI, y que condensará en el concepto de “opción por los pobres” las ansias de renovación eclesial que tanto influirá en las iglesias nacionales y en los movimientos seculares europeos de la década de los setenta.

3. Los límites organizativos superadores en parte de la situación anterior al conservar parte de la estructura de la FIMOC, integrar las Conversaciones Internacionales como lugar de debate y poner en pie una organización mundial intercontinental, pero que a la vez heredaba como problemas sin resolver:

a. la identidad de los miembros afiliados, al contemplar los estatutos en su artículo 7 como miembros afiliados a movimientos de apostolado, de acción social cristiana o a los que combinaban ambos aspectos,

b. la tarea de representación que la nueva internacional debía asumir ante otros organismos internacionales quedó como un problema a estudiar,

³⁵³ Angel M^a Unzueta ejemplifica esta situación al comparar las dificultades en la recepción del Concilio Vaticano II en España, Alemania Democrática y Alemania Federal. Unzueta, A. M. “Iglesia y Mundo Obrero en la recepción del C. Vaticano”, en *Pastoral Obrera Bizkaia*, colección Yunque-11, Bilbao, 1994.

c. la necesidad de poner en pie una coordinación europea del MMTC sobre la base de dos cuestiones: la idea de la construcción de Europa y la historia del Movimiento Obrero y su relación con la Iglesia.

No obstante, el MMTC, en su Asamblea Constitutiva, puso en pie los dos pilares sobre los que desarrollar su tarea: los Estatutos y el Plan de Actividades para cuatro años; ambos han ido marcando la vida de la nueva internacional cristiana hasta nuestros días.

5.3. *De la consolidación internacional de la HOAC a la crisis interna, 1966-1969*

5.3.1. *Incidencia de la crisis general de la Acción Católica en la HOAC*

“Otro español entre los dirigentes de organizaciones internacionales”³⁵⁴. Con estas palabras informaba *Ecclesia* de la elección de Teófilo Pérez Rey como vicepresidente de la FIMOC, nombramiento al que, en la fecha en que se dio a conocer en España, había que añadir el de miembro del Consejo Ejecutivo del MMTC.

La presencia del laicado español en organismos internacionales católicos era el signo más claro del reconocimiento de la labor y de la orientación “comprometida y conciliar de los movimientos apostólicos españoles y de su plena homologación por parte de los movimientos europeos y mundiales”³⁵⁵. A los nombres de Pérez Rey, Dolores Sabaté y Mercedes Delmás pronto se añadirían los de José Gimesti Riera, elegido presidente del Movimiento Internacional de las Juventudes Rurales (MIJARC), Ramón Sugranyes de Franch, Pilar Bellosillo y Joaquín Ruiz Jiménez, que a partir de 1967 serán miembros seculares del Consejo de Laicos. “Únicamente la galaxia

³⁵⁴ *Ecclesia*, año XXII, nº 1086, 27 de mayo de 1966, pág. 27.

³⁵⁵ Piñol, op. cit., pág. 282.

nacionalcatólica - afirma Piñol- permanecía aislada detrás de los Pirineos”³⁵⁶. Sin embargo, esta presencia correría pareja a la crisis de la ACE y al hundimiento de sus movimientos seculares, la mayor esperanza de renovación de la Iglesia española.

El año 1966 comenzó con una gran expectación y un cúmulo de esperanzas puestas en el desarrollo del Concilio en el mundo católico. El final del Concilio significaba el principio de una nueva etapa por hacer: “He dicho y subrayado -escribía a los pocos días de la clausura del Vaticano II Miret Magdalena- que este final del Concilio no es sino su comienzo (---) a los católicos españoles se nos avecina una época difícil”³⁵⁷. Efectivamente, 1966 supondrá para la Iglesia española un antes y un después marcado por el desarrollo de las VII Jornadas Nacionales de AC en el Valle de los Caídos el 12 de junio y la posterior crisis inducida de la ACE que, en mayor o menor medida, golpeará a todo el laicado español.

Del 26 de febrero al 4 de marzo de ese mismo año se constituyó la Conferencia Episcopal Española, nombrando como presidente a Fernando Quiroga Palacios, Casimiro Morcillo vicepresidente y Guerra Campos secretario. La Comisión Episcopal de Apostolado Secular estuvo presidida por Casimiro Morcillo, que además asumió la presidencia de la Dirección Central de la ACE, cargo ocupado hasta entonces por Pla i Deniel. La asamblea de los obispos españoles dejaba sus puestos claves en manos de personas que en nada favorecerían la renovación conciliar de la misma, al configurar una cúpula eclesiástica ligada al modelo colaboracionista del nacionalcatolicismo, en abierta contradicción con el Concilio³⁵⁸.

³⁵⁶ *Ibidem*.

³⁵⁷ Cfr. En Piñol, *op.cit.*, pág. 265.

³⁵⁸ Dos testigos directos del proceso de crisis de la ACE, Enrique Miret Magdalena y Teófilo Pérez Rey coinciden en el carácter conservador y nada conciliar de Casimiro Morcillo y de Guerra Campos. En sus Memorias, Miret Magdalena afirma que los dos “se habían hecho integristas tras el Concilio”. Miret Magdalena, Enrique: *Luces y sombras de una larga vida. Memorias*, Ed. Planeta, Barcelona, 2000, pág. 335.

Teófilo Pérez Rey recuerda incluso el cambio que se produjo en el talante de Guerra Campos ante las continuas presiones políticas del gobierno:

A menos de quince días de la constitución del MMTC estallaba la crisis de la ACE desencadenada por la desautorización pública de las conclusiones aprobadas en las VII Jornadas Nacionales. Esta asamblea, celebrada el 12 de junio de 1966 en el Valle de los Caídos, había reunido a los representantes de las ramas y movimientos con el objetivo de revisar su acción a la luz del Concilio Vaticano II. Según palabras de Santiago Corral, presidente de la Junta Nacional, la ACE estaba en esos momentos sólidamente unida, mejor organizada, llegaba a ambientes antes cerrados a su presencia e influencia, tenía una mayor conciencia de su misión, contaba con los medios formativos necesarios y con cuadros dirigentes preparados y capacitados: “La Acción Católica ha vivido expectante y anhelante el Concilio; hoy se ve reforzada en el Decreto Conciliar del Apostolado Seglar y ha visto consagrada su nueva línea; se encuentra en condiciones de acometer una nueva etapa, la etapa de poner en práctica las enseñanzas e instrucciones del Concilio que, sin duda, ha de ser la más importante que hasta ahora ha vivido”³⁵⁹.

Efectivamente, hasta esos momentos la ACE “gozaba de buena salud”³⁶⁰, estaba sólidamente asentada en todas las diócesis, aunque venían sucediéndose hechos que advertían de la intransigencia que con la nueva etapa, con el nuevo estilo augurado

“Teófilo Pérez Rey (T). Un buen día D. José Guerra Campos pasó de ser el obispo dialogante a ser el obispo...

Miguel Jordá. Había tenido una conversación con Carrero Blanco.

T. Testigos somos Brackelman y yo. ¿Te acuerdas del periodista alemán?

Ángel Ruiz Camps (A). Si, era de una agencia alemana, de la agencia católica alemana, era corresponsal en España de la Agencia Católica Alemana.

T. Pues Brackelman y yo vimos el momento en el que, cuanto se iba a celebrar una reunión de apostolado seglar, yo venía a esa reunión abajo, unos señores con galones de marina grandes le vinieron a buscar y le sacaron: “Adiós D. José –Teófilo- Ahora vuelvo –Guerra Campos-“. Cuando volvió ya no era D. José: “ese no es mi D. José que me lo han cambiado”; y a partir de entonces empezó toda una racha de destituciones, de declaraciones de ilegalidad. Hoy eran los jóvenes, mañana era la HOAC, pasado eran otros.

A. Acusaciones contra *Signo* de marxistas... ¡Aquello era la bomba!

T. Bueno estos son los prolegómenos hasta llegar al crac de la crisis”.

Entrevista conjunta op. cit.

³⁵⁹ Santiago Corral: “La Acción Católica en este cuarto de siglo”, *Ecclesia*, año XXVI, nº 1273, enero de 1966, pág. 9.

³⁶⁰ Montero, Feliciano: “La contribución de los Movimientos de AC”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, pág. 41.

en las VII Jornadas, manifestaría una parte importante de la Jerarquía. La crisis de la ACE era la crisis del modelo nacionalcatólico consagrado en el Concordato de 1953, “la crisis sirve para observar el paso del colaboracionismo católico a la oposición y de la crítica social a la oposición política”³⁶¹.

Entre los temas debatidos en estas jornadas destaca la ponencia defendida por Teófilo Pérez Rey que, junto con Iñaki Echeandía, representaba a la HOAC, sobre el compromiso temporal. En ella se denunciaba el confusionismo existente en las relaciones Iglesia-Estado que permitían la interferencia del Jefe del Estado en la presentación y designación de obispos, así como las estructuras socioeconómicas que impedían la promoción de la mayoría de los ciudadanos de un país que se confesaba católico.

La reacción del arzobispo Casimiro Morcillo, presidente de la CEAS, fue prohibir la publicación de estas conclusiones y acusar a la AC de antijerárquica, temporalista y contraria a la vida parroquial. Con esta prohibición se inició una campaña a favor del sometimiento, control y posterior desmantelamiento de la AC, cuyos responsables directos fueron Casimiro Morcillo y el obispo Guerra Campos, aunque las presiones para propiciar una actuación correctora y urgente por parte de la jerarquía fueron muchas y de distinto signo³⁶². La crisis se prolongaría hasta 1968, dando lugar a

³⁶¹ *Ibidem*.

³⁶² Algunas de las presiones procedían del mismísimo Ministerio de Justicia. En unas “Notas sobre la Acción Católica” fechada el 25 de febrero de 1966 enviadas a la Conferencia Episcopal por la Subsecretaría del Ministerio de Justicia y firmadas por D. Alfredo López, antiguo secretario y presidente de la Junta Técnica Nacional, se pedía abiertamente a los obispos que actuaran poniendo orden dentro de la AC en cuyas actividades se estaba produciendo “un proceso de falsificación y descomposición” fruto de actividades ajenas a los fines de la AC contemplados en el Concordato. Por ello se pedía a la Jerarquía que atajase esas actividades procediendo a la extirpación de las mismas, ya que toda la actividad de la AC debía hacerse bajo su “dirección superior”.

Se quejaba Alfredo López de las continuas acusaciones que algunos dirigentes de la AC vertían sobre el Estado al que acusaban de quebrantar la moral católica y les recordaba que “el Jefe del Estado y sus Ministros son miembros de la Iglesia, y como tales han actuado y se proponen actuar siempre, bajo la inspiración de los principios cristianos (---). El remedio eficaz de estos males -concluía- tiene que venir de la Jerarquía, que es quien tiene, conjuntamente con la mayor autoridad y responsabilidad, los medios para intervenir del modo que hieran menos y curen mejor”. La nota, como tantas otras insinuaciones y

un proceso calificado por Piñol como “un espectáculo verdaderamente escandaloso y kafkiano”³⁶³.

El 23 de junio, Santiago Corral remitió una carta a la CN de la HOAC para comunicarle que quedaban suspendidas todas las reuniones generales por acuerdo de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal. El 29 de junio, esa misma Comisión publicó una Instrucción Pastoral de Urgencia, “La Iglesia y el orden temporal a la luz del Concilio”³⁶⁴, en la que se presentaba a los católicos españoles los contenidos del Concilio. En ella se advertía claramente a la AC, desde la autoridad jerárquica, para que cesase en su compromiso con el cambio social y eclesial. El propio Casimiro Morcillo, en declaraciones hechas al periódico *Ya*, invitó a abandonar la AC a todos los que estuvieran en desacuerdo con el proyecto jerárquico sobre la misma: “Si alguno hubiese con una vocación impaciente a la vocación temporal y no pudiera soportar una AC dedicada solamente a evangelizar y formar hombres cristianos, hará bien en buscar otras asociaciones”³⁶⁵.

El 16 de julio se hicieron públicas las nuevas Bases para las Reuniones Nacionales de las Obras de AC aprobadas por la Conferencia Episcopal a propuesta de la CEAS. Las nuevas Bases entorpecían la vida organizativa de los movimientos

presiones, pusieron entre otros al servicio del gobierno los medios disciplinarios que desencadenaron el hundimiento de la ACE.

“Notas sobre la Acción Católica del Ministerio de Justicia” (1966). Cfr. en Guerra Campos, J.: *Crisis y conflicto en la Acción Católica Española y otros órganos nacionales de Apostolado Secular desde 1964*, ed. ADUE, pág. 259-260.

³⁶³ “Precisemos. Significativo porque la operación de <normalización> de la Acción Católica se iniciaba con esquemas nostálgicos y después de la celebración del Vaticano II. Escandaloso, porque eran los propios obispos quienes se afanaban por dejar inermes a los movimientos apostólicos y a sus publicaciones en un momento en que la ofensiva oficialista arreciaba en contra de ellos y de la renovación eclesial, neutralizando a menudo la proyección protectora del Concordato. Y kafkiano, porque unos obispos que profesaban, por activa y por pasiva, el más patente <temporalismo> y, por otra parte remisos a las indicaciones de Roma de que no aceptasen cargos políticos (consejeros del Reino, procuradores en Cortes...etc.), carecían de toda autoridad moral para acusar de <temporalistas> a los Movimientos de Acción Católica y a sus militantes laicos, simplemente por su aperturismo conciliar y oposición a dejarse instrumentalizar por el régimen”. Piñol, op. cit., pág. 270.

³⁶⁴ La instrucción de urgencia fue la coartada utilizada por la Comisión Permanente para justificar su publicación antes de la celebración de la II Asamblea Plenaria dejando fuera a obispos cuyas opiniones eran conocidas como más dinámicas y aperturistas. Así lo denunció en su editorial la revista *Aún*, 1966, publicada por el Hogar del Empleado. Cfr. En Piñol, pág. 292.

³⁶⁵ Cfr. en Castaño Colomer, op. cit. pág. 139 y Blázquez F., op. cit. 166.

especializados. Se sometía a los movimientos a un mayor control desde las diócesis, se les imponía la presencia, a veces incómoda, de los obispos en todas las reuniones, se paralizaban los procesos de votación que no llegasen a los dos tercios, sin contemplar como desbloquear estas situaciones y, finalmente, se podía censurar, antes y después de la celebración de cualquier reunión, sus contenidos, planteamientos y conclusiones.

La HOAC tuvo que suspender la celebración de la XX Semana Nacional ante la imposibilidad de garantizar las credenciales para todos los participantes, al ser ésta la reunión general más abierta y masiva contemplada dentro de la estructura organizativa, y al exigir las nuevas normas que los participantes viniesen debidamente acreditados por sus respectivas diócesis³⁶⁶.

Entre el 7 y el 11 de agosto de 1966 pudo celebrarse la VIII Reunión Nacional de Estudios. Los 131 asistentes presentaron su credencial de dirigentes diocesanos tal y como exigía la Base 3ª aprobada para la realización de reuniones nacionales de AC. El tema central de la reunión fue el Concilio y los seglares, destacando tres conferencias: *Misión del seglar en la Iglesia*, de Miguel Benzo; *La Iglesia según la constitución sobre la Iglesia*, de Enrique Miret Magdalena, y *La Iglesia y la comunidad política*, de Miguel Sanchís, militante de Valencia.

En el transcurso de la reunión estuvieron presentes Casimiro Morcillo y Santiago Corral. Las presiones de la Jerarquía se hicieron notar en todo el proceso de elección del nuevo presidente de la HOAC. Por primera vez, la HOAC contaba con unas Normas para la elección del presidente que regulaban el proceso de presentación de candidatos, la elección y la presentación de la terna a la Jerarquía con los candidatos más votados. Por su parte, la Jerarquía tenía su propio candidato, Francisco Jiménez, de la diócesis de Valencia. La tensión con Casimiro Morcillo se produjo cuando Pérez Rey impuso como

³⁶⁶ “Bases para las Reuniones Nacionales de las Obras de la ACE”. Copia. 16 de julio de 1966. ACGHOAC.

condición para cesar en su cargo la aplicación de las Normas, es decir, que el nuevo presidente fuese elegido por los militantes de la HOAC. La condición impuesta pretendía no sólo defender los principios democráticos contemplados en las Normas para el funcionamiento organizativo de la HOAC, sino además frenar el intento jerárquico de fundir la HOAC con las Hermandades del Trabajo³⁶⁷, proyecto para el que necesitaban un presidente sumiso: “Si yo no hubiera luchado por esto -recuerda Pérez Rey- hubiera sido elegido Francisco Jiménez, de Valencia, que lo había presentado la Jerarquía para fundir la HOAC con las Hermandades del Trabajo; el que saliera un nuevo presidente costó día y medio debido a mi condición para cesar”³⁶⁸.

Finalmente, la Jerarquía aceptó como presidente a Miguel Jordá Tarragó³⁶⁹, el más votado de la terna propuesta, hasta entonces responsable de Encuadramiento en la Comisión Nacional. Las palabras de Casimiro Morcillo en el acto de clausura dejaban entrever las tensiones y discrepancias existentes, recordando a los hoacistas presentes que debían considerar la necesidad de trabajar con otras organizaciones cristianas presentes en el mundo del trabajo: “Y resumo, en otra palabra que considero fundamental: veo que flota en el ambiente, lo habéis dicho con mucha discreción y con mucha claridad, y os agradezco vuestra discreción y vuestra claridad. Flota en el ambiente que la Jerarquía acaso no estima, no quiere a la HOAC tanto como la HOAC merece ser estimada y querida. Pues yo me atrevo a deciros, respondiendo no sólo a una convicción personal profunda, muy sincera, que la tengo desde hace muchos años, sino,

³⁶⁷ Las Hermandades del Trabajo fueron creadas por Eijo Garay en su diócesis de Madrid. Con ello manifestó en 1946 su oposición a la creación de la HOAC como movimiento especializado de AC. Las Hermandades del Trabajo, ligadas a la Organización Sindical, habían obstaculizado de manera sistemática la implantación de la HOAC en la diócesis de Madrid hasta la llegada de Casimiro Morcillo.

³⁶⁸ Pérez Rey, entrevista citada, Gijón, 1990.

³⁶⁹ Miguel Jordá Tarragó llegó a Madrid en 1965 desde Lérida (Les Borges Blanques) para hacerse cargo de la responsabilidad de Encuadramiento después de haber sido responsable de GOES. Era trabajador de banca y había ingresado en la HOAC en 1959. Tenía 35 años cuando fue nombrado presidente de la HOAC, considerándose a sí mismo como representativo de toda una nueva generación de militantes que se incorporaron a la HOAC al inicio de los conflictos sociales de los años 60 y en pleno desarrollo del compromiso temporal. Datos extraídos de la correspondencia mantenida con Miguel Jordá por Basilisa López García. 23 de julio de 1990 y 30 de septiembre de 1990.

creo que interpretando también el sentir y las convicciones personales, que la inmensa mayoría de los obispos españoles consideramos no sólo conveniente, sino absolutamente necesaria, la HOAC en nuestra Acción Católica, en el Apostolado, en la Pastoral, que hay que desarrollar cerca del mundo del trabajo. Absolutamente necesaria, y no creo que hoy por hoy pueda ser sustituida la HOAC por ninguna otra cosa. Si bien, entiendo, y vosotros lo entendéis de la misma manera, que la HOAC debe, como es natural, tratar con espíritu de caridad y debe tratar de asirse de la mano de las demás organizaciones que trabajan con una orientación y, más, con un espíritu sinceramente cristiano entre las clases trabajadoras. Ningún exclusivismo, cierto, pero necesaria la presencia de la HOAC en el apostolado obrero, tal como lo entendemos en el día de hoy según las exigencias del Concilio”³⁷⁰.

En la VIII Reunión Nacional de Estudios se despedía Pérez Rey como presidente de la HOAC después de seis años en el cargo. Recordaba Casimiro Morcillo en sus palabras de agradecimiento que dejaba la presidencia porque estaba llamado “a otras tareas que tendrá que ejercer principalmente fuera de España”, en la FIMOC y en el MMTTC. La representación de la HOAC en los foros internacionales quedaba así separada de la figura del presidente, tal y como había venido sucediendo desde la presidencia de Manuel Castañón. Posiblemente el peso de la presencia internacional así lo exigía; no obstante, las dificultades internas paralelas a la crisis de la AC hubieran hecho inviable un trabajo eficaz en el campo internacional ligado a la presidencia de la HOAC. El nuevo presidente se hizo cargo de una HOAC con graves problemas económicos³⁷¹ -recordamos en este punto que Miguel Jordá fue el primer presidente

³⁷⁰ “La Iglesia agradece a Teófilo su inmensa labor como presidente”. Palabras del Arzobispo de Madrid-Alcalá, Doctor Morcillo, en la clausura de la VIII Reunión Nacional de Estudios de la HOAC. *Boletín HOAC*, nº 454, año XIX agosto de 1966, págs. 1 y 6.

³⁷¹ “Otro de los problemas que fue puesto a consideración en este pleno fue la cuestión económica de la Obra, informándose de una forma rápida de la situación, tomando conciencia todos de la necesidad de que la Obra se pueda financiar por si misma, lo cual exige un nuevo y mayor esfuerzo por parte de todos los

liberado del trabajo fuera de la organización de la HOAC- en la que iban aflorando las tensiones y los problemas internos derivados del compromiso temporal de sus militantes y en abierto conflicto con la Jerarquía, como se puso de manifiesto en la VIII Reunión Nacional de Estudios.

Uno de los primeros problemas que hubo de afrontar la nueva presidencia tuvo su origen en la aplicación de la Ley de Prensa e Imprenta aprobada en marzo de 1966. Con ella se inició una etapa de expedientes, cierres y secuestros de publicaciones que contribuyeron al “estrangulamiento” económico de los medios informativos de la HOAC³⁷². Ya en agosto de 1966, el *Boletín HOAC* informaba a sus lectores y suscriptores de la retención de varios números “...a causa de la negativa de la Delegación de Información y Turismo de Madrid de admitir el reglamentario depósito de ejemplares dispuesto por la Ley de Prensa”³⁷³. Carlos Barrera, en su artículo “Revistas católicas y conflictos con el poder político en el tardofranquismo”³⁷⁴, señala las dificultades que antes y después de la Ley de Prensa de 1966 hubo a la hora de señalar qué era y qué no era prensa católica en un Estado confesional, problema que había generado muchos conflictos, como pudimos ver en 1951 con la supresión del semanario *¡Tú!*.

El dilema se extendía a una consideración de más calado, la definición de los límites entre apostolado seglar y activismo sindical, juvenil o político. La información que aparecía en el *Boletín de la HOAC* criticaba abiertamente a los poderes públicos, especialmente a la Organización Sindical a partir de las elecciones sindicales de 1966.

militantes, ya que cada día los gastos son mayores y las necesidades de la obra van en aumento”. *Ibíd.*, pág. 3.

³⁷² Sobre las publicaciones de la ACE el Ministerio de Información y Turismo en 1965 emitió un informe sobre las revistas *Juventud Obrera*, *Signo* y el *Boletín de la HOAC* descalificándolas por su contenido político. Dicho informe, puesto en conocimiento de los obispos, anticipaba las medidas disciplinarias que se fueron adoptando en años posteriores.

³⁷³ *Boletín de la HOAC*, nº 454, pág. 8.

³⁷⁴ Barrera, C.: “Revistas católicas y conflictos con el poder”, en *Anuario de Historia de la Iglesia*. X. Instituto de Historia de la Iglesia. Universidad de Navarra, 2001, pág. 101-142.

Artículos como “La representatividad laboral está siendo demolida”, “El cristianismo y la revolución”, “Revolución y violencia. ¿Y ésa no es violencia?” o “Los objetivos del 1 de Mayo”, fueron sancionados con multas y secuestros de números por “producir alarma y sembrar la inquietud en una determinada clase social y la más numerosa en España –sentenciaba el Supremo- (...) y enfrentarla con los demás estamentos encuadrados en nuestra Organización Sindical”³⁷⁵.

La mayor espiral represiva se dio entre 1968 y 1972³⁷⁶, coincidiendo con la crisis interna que sucedió a las actuaciones jerárquicas en el ámbito disciplinario y estatutario. Las vicisitudes por las que pasaron las publicaciones católicas a partir de la nueva Ley de Prensa no eran más que la evidencia de la situación postconciliar, en la que los límites de lo temporal y lo espiritual se desdibujaban, produciendo una clara represión sobre los colectivos católicos en abierta oposición al Franquismo.

Un segundo frente de problemas se abría en torno a las relaciones HOAC-HOACF. Desde 1956, fecha en que comenzaron a celebrarse conjuntamente las Semanas Nacionales, a participar como invitados en los Plenos de Comisión Nacional y a trabajar en el seno de la FIMOC, las relaciones entre ambos movimientos eran de estrecha y franca colaboración. A partir de 1960, con el nombramiento de Teófilo Pérez Rey y de Juliana Gómez como presidentes de las ramas obreras masculina y femenina, la colaboración fue abriendo paso a una corriente que abogaba por la unión de ambos movimientos.

³⁷⁵ *Ibidem*, pág. 132.

Para ilustrar los problemas con las publicaciones de la HOAC el autor nos remite al libro de Javier Terrón: *La prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Ed. CIS, Madrid 1981. De este autor extrae la lista de revistas expedientadas y sancionadas, entre ellas encontramos *Oriflama* con ocho sanciones, *Mundo Social* con siete, *Cuadernos para el Diálogo* con cinco y el *Boletín de la HOAC* con cuatro además de retenciones temporales de números concretos.

³⁷⁶ En enero de 1968 el Tribunal de Orden Público impuso una multa de 10.000 pesetas y cuatro meses de arresto mayor a Cayetano Hernández, militante hoacista de Madrid, por la publicación del artículo “Leyes legales” sobre la reforma del Código Penal y Ángel Ruiz Camps era expedientado como director del *Boletín de la HOAC* por su artículo “El año político y social de los trabajadores españoles”. López García, B., op. cit., pág. 218.

El primer intento de la Jerarquía por frenar esta posibilidad fue la destitución de Tomás Malagón como consiliario de la HOACF, nombrando a Vázquez Seijas, consiliario de la JOCF, para el cargo. Con el nombramiento de Dolores Sabaté Andreu como presidenta de la HOACF en 1964, las relaciones empezaron a presentar dificultades. El obispo-consiliario Laureano Castán, en su “Informe a los Reverendos Prelados sobre los Movimientos Sociales de la Acción Católica Española” (1964), reconocía la ineficacia de la separación de estos movimientos obreros adultos y señalaba los problemas que la nueva presidenta estaba creando a su Comisión Nacional. No obstante, Dolores Sabaté encontró en Guerra Campos su más firme apoyo en la negativa a cualquier proceso de unificación.

Los días 19 y 20 de junio de 1966, en un clima de abierta tirantez, se celebró el llamado “Pleno de la Unidad”, forzado por las bases de ambos movimientos, que venían funcionando de hecho en muchos centros como un movimiento mixto. No obstante, las dificultades seguían instaladas en las Comisiones Nacionales, especialmente en la HOACF.

Interpretando el sentir mayoritario, expresado incluso cuantitativamente a través de una encuesta, el Pleno decidió mandar sus conclusiones a la Dirección Central de la ACE. La respuesta fue contundente: “Sin prejuzgar lo que en el futuro pueda estimarse conveniente, la HOAC y la HOACF deben mantener la dualidad y la autonomía de sus organizaciones conforme a las normas vigentes. Por lo tanto las reuniones ordinarias y reglamentarias de ambos movimientos deben tenerse por separado”³⁷⁷.

Un año más tarde, en la Semana Nacional de Santiago de Compostela, 190 militantes de HOAC y HOACF denunciaban ante la Dirección Central de ACE el incumplimiento de los acuerdos del “Pleno de la Unidad” por parte de la Comisión

³⁷⁷ Cfr. en López García, B. op. cit., pág. 171.

Nacional de la HOACF, a la que además no consideraban representativa de la base, y se pedía su inmediata renovación. Nuevamente, la Dirección Central le recordaba a la HOAC que no debía interferir en la vida de la HOACF; pero para entonces la división en el seno de la HOACF era un hecho. Muchas militantes pasaron a formar parte de la HOAC, que se convirtió en un movimiento mixto “de hecho”, sin que se produjese la desaparición de la HOACF. Guerra Campos siguió apostando por la separación de las Ramas y la configuración de Comisiones Nacionales dóciles y obedientes. La falta de diálogo en un clima de crispación continua tendría sus repercusiones en los organismos internacionales en los que la HOAC y la HOACF seguían representando a los obreros españoles.

El mes de marzo de 1967 marca la ruptura definitiva entre la Jerarquía y los movimientos de AC. A la tensión de la huelga de Bandas y la sentencia del Tribunal Supremo que convertía en ilegal el movimiento de Comisiones Obreras, se unió el anuncio de la reforma de los estatutos de la AC aprobada por la Conferencia Episcopal.

El comunicado de la Asamblea Plenaria sobre Apostolado Secular y Acción Católica hacía en su introducción una clara exposición acerca de lo que se quería hacer: “El Episcopado Español ha ratificado su propósito de coordinar, como ya se ha empezado a hacer, el trabajo apostólico de las asociaciones, de manera que todas puedan confluir en una pastoral de conjunto para mejor servicio a los españoles”, es decir, se expone el espíritu centralizador y unificador de la propuesta que chocaba con el dinamismo de una AC especializada y encarnada en los distintos ambientes. Continuaba el texto con una defensa del seglar concebido como colaborador en la misión jerárquica, el seglar estaba llamado “...a hacer presente y operante la Iglesia en aquellos lugares y circunstancias en que sólo a través de ellos puede llegar a ser sal de la tierra”; el seglar de la ACE debía admitir, a partir de su libre elección, su compromiso

en el ejercicio de sus iniciativas y su labor “...bajo la dirección superior de la misma Jerarquía, la cual asume por tanto una especial responsabilidad en la acción conjunta”; el sacerdote era reconocido y reforzado en su doble función: “...la de ser representantes habituales de la autoridad pastoral de la Jerarquía, que ha de velar por la fidelidad a la doctrina, a la recta ordenación de la acción apostólica y a las normas jurídicas que regulan el funcionamiento de la asociación; y la de ser al mismo tiempo educadores sobrenaturales de los asociados”, introduciendo así una presencia clerical en los movimientos de seculares que distorsionaba su propia naturaleza; se fortalecía la AC parroquial frente a la AC especializada, señalando a la parroquia como el campo “donde se realiza en su plenitud el apostolado comunitario”; y finalmente se expresaba el deseo de los obispos de un mayor control sobre las publicaciones periódicas de la ACE: para ello, la Asamblea Plenaria acordó “...la creación dentro de los organismos de la Acción Católica, de un Consejo que garantice esa orientación y al mismo tiempo atienda a los problemas de coordinación y perfeccionamiento profesional de todas las publicaciones periódicas de la Acción Católica”, es decir, la Asamblea Plenaria creó un órgano de control sobre la información y los “informadores”, periodistas, colaboradores y directores. Finalizaba el comunicado con la exposición de cuatro criterios a los que debería someterse la reforma de los estatutos de la Acción Católica y seis acuerdos de aplicación inmediata³⁷⁸.

Las reacciones por parte de los Movimientos Especializados no se hicieron esperar. La pérdida de la autonomía, el control severo desde las diócesis, la imposibilidad de una comunicación fluida entre las comisiones nacionales y las comisiones diocesanas, la vuelta a una estructura jerárquica, la imposibilidad de emitir juicios morales sobre situaciones temporales objeto de evangelización, la muerte, en fin,

³⁷⁸ Comunicado de la Asamblea Plenaria sobre Apostolado Secular y Acción Católica, 3 de marzo de 1967. Cfr. en Guerra Campos, op. cit., págs. 382-385.

de la AC especializada y el tinte preconiliar del documento, fueron las críticas más comunes al comunicado³⁷⁹.

Con la Ley Orgánica aprobada y cerrado el proceso electoral del Sindicato Vertical, se produjo una ola de represión contestada en la calle con huelgas y manifestaciones en Madrid, País Vasco, Barcelona y Asturias. La ilegalización de CCOO supuso la detención de un número considerable de militantes comprometidos con su desarrollo e implantación que reclamaban solidaridad económica y apoyo de todo tipo. La vida de la HOAC se vio profundamente alterada³⁸⁰. De nuevo, la jerarquía eclesiástica y el gobierno se ponían de acuerdo para descabezar a la oposición obrera.

Los militantes de la HOAC, reunidos en el Pleno Nacional celebrado en Ávila los días 22 y 23 de abril, analizaron la difícil situación en que se encontraba la HOAC, llegando incluso a trazar un plan de urgencia para salvarla en caso de que la Comisión Nacional fuera sustituida o se viese obligada a dimitir junto con otras comisiones. El Pleno pudo constatar cómo sólo en veinte diócesis la HOAC podía seguir desarrollando su labor; se estaba perdiendo autonomía y los obispos ponían toda clase de dificultades en su afán de frenar a los militantes más destacados.

Para salvar la situación se dio un margen considerable de autonomía a las diócesis y se descentralizaron tareas desempeñadas hasta entonces por la CN; además, se acordó enviar a la Jerarquía una reflexión elaborada a partir de las nuevas normas emanadas de la Conferencia Episcopal en relación con la nueva estructura que se pretendía para la ACE. En síntesis, la HOAC afirmaba que las nuevas normas suponían un retroceso en la evangelización del mundo del trabajo; que los militantes tenían la

³⁷⁹ El mismo Guerra Campos, obispo alejado de cualquier progresismo eclesial, recoge en su libro un gran número de reacciones procedentes de la Comisión Nacional de la HOAC, del Consejo Nacional de la JEC y la JECF, de dirigentes y consiliarios de la JOC y del presidente en funciones de la JACE. *Ibídem*, págs. 391-393.

³⁸⁰ La represión fue especialmente dura en diócesis con una impronta “rural” como Badajoz, donde, con permiso del administrador apostólico, se llegó a detener al consiliario de la HOAC Doroteo Fernández, o Santander con un número de detenidos tal, 47 en noviembre de 1968, que permitió la celebración en la cárcel de una asamblea diocesana de responsables de toda la diócesis. *Ibídem*, pág. 219.

convicción de que se les quería vincular a una AC de “evasión” en vez de a una AC de “encarnación”; que no podían ser ejecutores de instrucciones emanadas de organismos que no les representaban, y que, “...convencidos de que, hasta ahora, la HOAC ha cumplido fielmente con su misión y ello a costa de grandes esfuerzos y sacrificios personales y familiares”, profundamente defraudados, pedían a la Jerarquía “que se nos diga claramente si podemos continuar tal como somos”³⁸¹. Esta petición encerraba en sí misma toda la tragedia vital desencadenada en los militantes, no sólo de la HOAC, al intuir que lo que se estaba haciendo era dismantelar un instrumento para la evangelización del mundo del trabajo, puesto al servicio del mundo del trabajo en las circunstancias concretas del mundo obrero en España, que daba cobertura a los compromisos sociopolíticos asumidos y ahora legitimados por el Concilio Vaticano II.

El 24 de abril de 1968 dimitían 106 dirigentes de AC, entre ellos Miguel Jordá, presidente de la HOAC. Las Comisiones de la HOAC, JOC y JOCF centraron sus esfuerzos a partir de este momento en conseguir un Estatuto Especial que les desvinculase de los Nuevos Estatutos como única salida para seguir siendo movimientos especializados en el mundo obrero, sin renunciar a los logros conseguidos a lo largo de su historia. Para ello presentaron a la CEAS el documento “Bases para un Reglamento de la HOAC”, centradas en el mantenimiento de la elección de cargos dirigentes, la autonomía en las publicaciones “con libertad para formular juicios morales sobre la realidad en la que se desarrollaba la tarea evangelizadora”, la existencia de la Comisión Nacional y el Pleno de Presidentes y un cauce directo de comunicación con los obispos.

La crisis culminó en 1969, cuando la CEAS se negó a aceptar como nuevo presidente electo de la HOAC a Francisco Mera Bermejo, elegido en la RNE de Pamplona, invalidando todo el proceso previo a la elección: “La CEAS -les comunicó

³⁸¹ Escrito del Pleno de Presidentes de la HOAC a la Conferencia Episcopal Española, 23 de abril de 1967. Cfr. en López García, B., op. cit., pág. 206-207.

su Director del Secretariado- desea un Movimiento HOAC con su dinámica y autonomía propias, pero dentro de la comunión de la AC, como apostolado seglar especialmente vinculado a la Jerarquía”³⁸².

Ante lo que parecía un golpe final a la HOAC, pues el mandato de la CEAS era que se formase una gestora que constituyese en su día una nueva Comisión Nacional, unos treinta militantes se encerraron en los locales de Alfonso XI negándose a entregar las llaves. Desde los locales en la Casa de la Iglesia se mandó una carta al Nuncio acompañada de un informe titulado “La HOAC y la Jerarquía” y se amenazó con hacerlo público antes que poner a la HOAC en manos del episcopado más conservador. Guerra Campos se negó a acceder a las peticiones³⁸³, entre ellas el reconocimiento de Francisco Mera como presidente³⁸⁴; por el contrario, Casimiro Morcillo habló directamente con los encerrados, y fruto de ese diálogo, y posiblemente de su inminente viaje a Roma al Sínodo de obispos acompañado por la mala imagen que podría producirse con las fotos de la policía entrando a desalojar a unos seglares en la Casa de la Iglesia, fue la dispensa temporal de los vínculos estatuarios³⁸⁵.

³⁸² Contenido de la reunión de Miguel Jordá y Francisco Mera con el Director del Secretariado de la CEAS, 19 de septiembre de 1969. *Ibidem*, pág. 69.

³⁸³ En 1989, Guerra Campos seguía sin reconocer este hecho, más bien lo minimiza al calificarlo de “conato de encierro” en la Casa de la Iglesia. A pesar de este calificativo aporta como documentos una carta firmada por Arturo Petit, Juan José Rodríguez y Pilar Lozano, firmada en Madrid el 30 de septiembre de 1969, y la crónica de las entrevistas mantenidas durante los días 29 y 30 de septiembre y 1 de octubre hecha por D. Juan Mairena Valdayo, Director del Secretariado de la CEAS, con militantes de la HOAC, que confirman el hecho del encierro y su trascendencia.

³⁸⁴ Francisco Mera Bermejo ingresó en la HOAC en 1951 desempeñando desde entonces cargos de responsable de centro y diócesis en Gerona, así como responsable del equipo de zona de Cataluña.

Durante la presidencia de Teófilo Pérez Rey se trasladó a Madrid donde trabajó durante un año como vocal colaborador de la CN en la responsabilidad de Encuadramiento. Tenía 49 años cuando fue elegido presidente de la HOAC, estaba casado, tenía dos hijos y trabajaba como oficial de tercera en una fábrica de pasta de celulosa y papel donde había sido elegido en varias ocasiones miembro del jurado de empresa. Francisco Mera representa en la HOAC a un conjunto de militantes “conversos” que se habían acercado a la organización desde el comunismo, en el que había militado e incluso comprometido en la Resistencia (maquis) en plena postguerra.

³⁸⁵ “Dadas las circunstancias y el desenvolvimiento de la Acción Católica y sus movimientos en el actual momento postconciliar, la CEAS considera y declara que la HOAC masculina sigue siendo un Movimiento Especializado de la ACE”. Acuerdos tomados por la Conferencia Episcopal sobre la HOAC, 25 de febrero de 1970. *Ibidem*, pág. 67-68.

Concluía así la crisis externa de la HOAC, pero su dinámica interna, cercada por los acontecimientos políticos que había devuelto al Movimiento Obrero a la más absoluta clandestinidad, había sufrido durante ese proceso un deterioro tan profundo que fue difícil de superar en años. La HOAC, profundamente alterada en su vida organizativa, silenciados sus órganos de difusión y con un colectivo importante de represaliados tanto por el poder civil como por el poder eclesiástico, agotó la mayor parte de sus energías en sobrevivir al conflicto con la Jerarquía. En uno de los momentos de mayor debilidad organizativa afloró la crisis interna más profunda de su historia. El cuestionamiento de la naturaleza y misión de la HOAC, es decir, la crisis de identidad, y el proceso de elección del presidente Francisco Mera, la crisis organizativa, fueron las manifestaciones más significativas de esta nueva situación que se extendería hasta 1974, año en el que se celebró la I Asamblea Nacional de militantes.

5.3.2. Proyección internacional de la crisis de la ACE y de la HOAC

La crisis de la ACE tuvo claras repercusiones en la presencia del laicado español en los organismos internacionales eclesiales al trasladar a este escenario alguno de los problemas y desencuentros surgidos en el proceso. De la proyección negativa que a nivel internacional tendría esta crisis fueron conscientes los propios dirigentes de ACE en el momento mismo de su inicio. Su preocupación la trasladaron a la misma Jerarquía en un intento de frenar con el máximo de argumentos posibles las actuaciones con que se les amenazaba: “El planteamiento de una crisis grave en la AC significaría un retroceso en el apostolado seglar de nuestra patria y un perjuicio para la Iglesia. Esta AC ha adquirido un notable prestigio en los medios internacionales, prueba de lo cual son

los numerosos dirigentes españoles que hoy ocupan cargos directivos en los organismos internacionales católicos. Por ello, queremos estrechar nuestra colaboración, información y diálogo con la Jerarquía para que la ACE salga vigorizada en su trabajo apostólico, de acuerdo con las exigencias de los tiempos tan subrayados por el Concilio”³⁸⁶.

La convocatoria del III Congreso Mundial para el Apostolado de los laicos contribuyó a agudizar el enfrentamiento entre los movimientos de apostolado coordinados en la UNAS (Unión Nacional de Apostolado Seglar) y la Jerarquía. Para su preparación se celebró en Madrid el I Congreso de Apostolado Seglar del 4 al 7 de mayo de 1967³⁸⁷. Como protesta por la situación que se estaba generando con la reforma de los Estatutos, los movimientos especializados obreros y juveniles se negaron a participar. Su negativa fue la excusa esgrimida por la Jerarquía para impedir que participasen como miembros de la delegación española en el III Congreso de Apostolado Seglar en Roma. La delegación oficial estuvo compuesta por treinta y dos miembros de “representatividad más que dudosa” entre los que sólo tres pertenecían a algún movimiento especializado³⁸⁸; en general, eran seculares pertenecientes a los

³⁸⁶ Comunicación de unos dirigentes nacionales de AC al P residente y Vicepresidente de la Conferencia Episcopal, agosto de 1966. Guerra Campos, op. cit. pág. 339.

³⁸⁷ “La Unión Nacional de Apostolado Seglar ha concretado ya las fechas y tema a tratar en el I Congreso Nacional de Apostolado Seglar, que está organizado con la finalidad de elaborar en el la aportación española al III Congreso Mundial que se celebrará en Roma en el próximo otoño (---) a el asistirán dos congresistas por cada una de las Asociaciones integradas en la UNAS, dos por cada diócesis propuestas por los respectivos ordinarios y algunos sacerdotes expertos en las materias a tratar (---). El tema de estudio será “El pueblo de Dios en el camino de los hombres”. “Primer Congreso de Apostolado Seglar”. *Boletín Eclesiástico de la diócesis de Cartagena-Murcia*, 1967, pág. 268

³⁸⁸ Entre los miembros de la Delegación encontramos a dos representantes de organizaciones apostólicas obreras: Alfredo Marugán de Hermandades del Trabajo y Francisca Tortajada (futura presidenta de HOACF), esta última designada por la Comisión Episcopal para “introducir personas del mundo obrero” en la delegación. Datos extraídos de Guerra Campos, op. cit. pág. 470-474.

Tanto la HOACF liderada por Francisca Tortajada como las HHTT habían expresado a la Jerarquía sus temores ante las desviaciones en que estaba incurriendo la AC especializada. Una carta remitida por Emilio Cervantes, presidente diocesano de HHTT, a Monseñor Casimiro Morcillo, fechada el 15 de marzo de 1967, así lo atestigua: “Una brecha profunda separa a las Hermandades de las demás organizaciones apostólicas enmarcadas en este sector. Es un pensamiento y una concepción de la realidad social completamente opuestos (...) Obrerismo estrecho y de disfraz, radicalización política, exigencias a todos los demás pero jamás al propio obrero, afán de independencia de la Jerarquía, dialéctica de afirmaciones y juicios rotundos que rezuman amargura y odio con envoltura en terminología marxista,

sectores más conservadores y opuestos al Concilio, como se demostró en la línea de sus intervenciones y votaciones. Sin embargo, la importante y consolidada presencia internacional permitió que a través de la Nunciatura veintiséis españoles participaran en representación de organizaciones internacionales o en calidad de expertos³⁸⁹; representantes de JOC, HOAC Vanguardias Obreras y Movimiento Católico del Empleado pudieron representar en el Congreso al MOC español, reequilibrando con su presencia la participación española, aunque poniendo en evidencia la división existente entre una Iglesia conciliar y una Iglesia nacionalcatólica aferrada a ideales caducos, que una y otra vez manifestaba sus convicciones votando en contra de resoluciones aprobadas por una amplia mayoría, entre ellas la afirmación del compromiso seglar en el mundo como expresión del compromiso evangelizador.

La designación de expertos por parte del Comité Organizador del Congreso Mundial (COPECIAL) al margen de la delegación oficial española fue considerada por la Comisión Permanente del Episcopado Español como una desconsideración, trasladando por ello su protesta a la Secretaría de Estado. La Permanente acusó del hecho a la intervención de un seglar -presumiblemente Pilar Bellosillo³⁹⁰- sin consultarlo previamente y desautorizó a los expertos invitados por el COPECIAL, entre los que se encontraba Miguel Jordá, con las siguientes palabras: “Además, junto a personas dignas de toda estimación, se han incorporado algunas que tanto por sus actividades frente a la Jerarquía como por las opiniones erróneas o perturbadoras que

condena de las obras sociales dentro de las organizaciones apostólicas, no aceptación de la evolución, ni siquiera acelerada, sino de la revolución”. Cfr. en Murcia, A., op. cit., pág. 434.

³⁸⁹ Los españoles presentes en calidad de representantes de organismos internacionales eran: Joaquín Ruiz Jiménez (Pax Romana), Pilar Bellosillo (UMOF), Alberto González-Quijano (FIMARC), Ángel Benito Jaén (UCIP), José Quevedo Suárez (Federación Juvenil Católica), Adolfo Abriles (Apostolado Castrense), Alberto Lluçian (JIC), Ramón Sugranyes de Franch (Pax Romana), Teófilo Pérez Rey (MMTC), Alberto Marín Artajo (CIP), Enrique Bravo (BICE), Dolores Sánchez Romera (Hijas de María), Gregorio Peces Barba Martínez (Movimiento de Juristas Católicos), José Gimestí Riera (MIJARC) y Enrique del Río (JOICI). Guerra Campos, op. cit., pág. 474.

³⁹⁰ Comunicaciones entre el Cardenal Secretario de Estado y el Presidente de la CEAS, julio y agosto de 1966. *Ibidem*, pág. 318

difunden, distan de ser recomendables para el puesto que se les ha atribuido. Ciertamente con su designación la Comisión Episcopal no cree posible satisfacer a las veneradas indicaciones recibidas de la suprema autoridad de la Iglesia en relación con los miembros del Congreso Mundial. En vista a lo que antecede, y sin prejuzgar la mera legalidad del procedimiento seguido, la Comisión Permanente ACUERDA por unanimidad manifestar al COPECIAL su gravísima extrañeza y disgusto por la desconsideración con que se ha actuado”³⁹¹.

Miguel Jordá recordaba años después el reconocimiento público que tuvieron tanto él como el resto de sus compañeros por parte de los seglares y obispos asistentes, frente al poco entusiasmo despertado por la delegación oficial española³⁹².

En octubre de 1967, las tensiones que se estaban viviendo en el seno de la UNAS se trasladaron al MMTC. Las Hermandades del Trabajo habían hecho una petición de afiliación y ésta fue considerada en la reunión del Consejo Ejecutivo celebrado en Roma. En el mes de octubre, ante la petición efectuada, el Secretario consultó, siguiendo los Estatutos, a las dos organizaciones españolas afiliadas. La HOAC manifestó su desacuerdo, mientras que la HOACF apoyó la petición sin condiciones. Ésta es la primera vez que aparece una actitud enfrentada entre la HOAC y la HOACF en el seno del MMTC; tampoco se había producido una situación semejante en el seno de la FIMOC. La escisión y el alejamiento entre ambos movimientos que se estaba produciendo en España, recordemos el apoyo incondicional de la presidenta de la HOACF y vicesecretaria adjunta del Buró del MMTC Dolores Sabaté a los postulados de Guerra Campos, comenzaba a manifestarse a nivel internacional al apoyar al movimiento con el que habían tratado de fundir a la HOAC en 1966.

³⁹¹ Acta de la Comisión Permanente, 18-19 de agosto, 18-19 de agosto de 1967. *Ibidem*, págs. 473-474.

³⁹² Jordá, M.: “HOAC-ZYX”, *XX Siglos. Los católicos en el Nuevo Movimiento Obrero*, año V, nº 22, 1994, págs. 95-106.

La petición fue estudiada por los movimientos apostólicos miembros de la UNAS, a cuyos representantes, a excepción de la HOACF y Hermandades del Trabajo, se les había negado su participación en el III Congreso de Apostolado Seglar.

Teófilo Pérez Rey, como miembro electo del Consejo, informó sobre la situación de los distintos movimientos de apostolado en el ambiente obrero y su relación con Hermandades del Trabajo, afirmando que era “un movimiento fuerte, con muchos miembros, servicios, dinero, apoyado por cierta parte de la Jerarquía, pero que no es considerado representativo de la clase obrera, por los obreros”³⁹³.

A esta falta de representatividad había que añadir la situación creada por la crisis de ACE y las maniobras orquestadas por una parte de la Jerarquía para fusionar Hermandades del Trabajo con la HOAC, maniobra denunciada por el propio Pérez Rey en el proceso de elección de Miguel Jordá. Las presiones no habían cesado y, un año más tarde, Francisco Jiménez, encabezando a un grupo de militantes de la HOAC de Valencia, seguía denunciando ante el Consiliario General de la ACE la línea dura y dictatorial de la Comisión Nacional salida de las elecciones que él había perdido. Posiblemente, la HOAC viera ahora en la petición de afiliación al MMTC una nueva maniobra del ala más dócil de la UNAS para ocupar espacios de representación en organismos internacionales ocupados hasta ahora por la ACE más renovadora, como se había demostrado en la invitación hecha por el COPECIAL. El tándem HOACF-Hermandades del Trabajo era visto como un nuevo hecho en el proceso de acoso y derribo de la HOAC.

La discusión en el seno del Consejo del MMTC sobre el tema frenó la admisión automática y se decidió finalmente escribir una carta a la HOAC y a la HOACF para

³⁹³ Secretariado General del MMTC. Reunión del Consejo Ejecutivo, Roma, 19-20 de octubre de 1967, pág. 5. ACGHOAC, caja 159, carpeta 10.

que explicaran las razones de su actitud, y se instó al Secretario Robert de Gendt a que se pusiera en contacto directo con Hermandades del Trabajo para tratar el tema³⁹⁴.

Las noticias sobre el avance de la crisis y la ruptura entre los obispos españoles y los seculares más comprometidos en el cambio sociopolítico y eclesial traspasaron los Pirineos, llegando incluso a grupos de base de los distintos movimientos europeos miembros de la FIMOC y ahora del MMTTC. Para muchos militantes, la crisis fue objeto de preocupación y de solidaridad mostrada explícitamente por aquellos que seguían considerando a la HOAC un modelo a seguir en la articulación de la formación con el compromiso de los militantes obreros adultos. “Los contactos que tuvimos con ustedes y con algunos responsables de la JOC no han sido infructuosos <así expresaban su reconocimiento un grupo perteneciente al Movimento dei Govani Lavoratori (GL) de Milán>, lo demuestra el hecho de que ahora estamos traduciendo los esquemas de vuestras encuestas para utilizarlas como guía para las reuniones de nuestro grupo y de otros del Movimiento”³⁹⁵.

Estas valoraciones y este reconocimiento contrastaban con la situación interna que la HOAC estaba viviendo. El campo internacional seguía siendo para la HOAC un espacio de libertad en el que la crisis intraeclesial española podía juzgarse con más

³⁹⁴ En un documento de la Secretaría General del MMTTC con el título “Movimiento de las Hermandades del Trabajo de España”, aparecen los datos aportados por esta organización en su petición de afiliación: “Es una organización apostólica-social de carácter mixto con doble presidencia, hombre y mujer, organizada a plano nacional, con secciones locales y regionales existente en 49 diócesis. La acción es desarrollada en el ambiente industrial y la edad de las personas a las que se dirige es a partir de los 14 años. Tiene actualmente 3.800 militantes entre hombres y mujeres y 155.300 miembros. Los liberados son en número de 30.

Los fines: apostólico-social y capacitación profesional.

Métodos y medios: capacitación apostólica de los trabajadores en los centros de trabajo. Recreativos y deportivos. Obras sociales. Convivencias. Formación cultural, religiosa y social. Formación y capacitación profesional. Acción familiar. Acción laboral. Turismo. Caridad. Comedores, clínicas, talleres, festivales, competiciones deportivas, institutos sociales, cultura por correspondencia. Publicaciones.”. *Ibidem*.

³⁹⁵ Carta de Annamaria y Claudio Caenazzo junto con nueve firmas más, enviada a la CN de la HOAC, Milán, 18 de enero de 1968. ACGHOAC, caja 167, 1.

La carta, como gesto de solidaridad por lo que estaba pasando la HOAC añadía: “Enviadnos incluso vuestras noticias personales: hemos sabido que alguno de vosotros ha tenido dificultades y estamos preocupados. Sabed que estamos próximos incluso en la oración” (Traducción de la autora)

objetividad, pero no por ello resultaba menos trágica. “Cuando vives en un pozo miras desde dentro y la luz la ves lejana, cuando sales del pozo y lo miras desde fuera la realidad adquiere otra dimensión”³⁹⁶.

A pesar de estas dificultades señaladas, la presencia internacional de la HOAC siguió estando al servicio de la clase obrera española en los momentos más críticos. En mayo de 1968 la HOAC difundió en España un manifiesto del MMTTC en el que se afirmaba la voluntad, con toda la clase obrera cristiana europea, de vivir conscientemente la encarnación en los problemas, la mentalidad, la vida y en la acción revolucionaria de la clase obrera para el logro de su promoción integral y colectiva³⁹⁷. Durante el estado de excepción de 1969, apoyado con una nota explícita por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, llegaron a la Comisión Nacional representantes de organizaciones belgas, alemanas, austriacas e italianas que “defendieron y ayudaron explicando por Europa la realidad española”.

La visita de Robert de Gendt, al que se le había confiado el contacto directo con las Hermandades del Trabajo, adquirió en esos momentos una importancia especial por lo que representaba en el ámbito internacional católico. Cuando llegó a Madrid “se le programó una ruta por Euskadi y Cataluña y así pudieron informar objetivamente en sus respectivos países”³⁹⁸, especialmente de la huelga de la construcción de 1970, en unos momentos en que la presión internacional cobraba más peso en la lucha por la democracia en España³⁹⁹.

³⁹⁶ Reflexiones de José Antonio Osaba sobre la Huelga de Bandas y su exilio en Francia. Testimonio. Encuentro “Los cristianos en la lucha por la democracia”, 20-21 de noviembre de 1993. Universidad de Comillas-Fundación Konrad Adenauer. Coordinador, Juan María Laboa.

³⁹⁷ Manifiesto del MMTTC, Madrid, 25 de mayo de 1968. APJ, en Apéndice Documental.

³⁹⁸ Carta de Miguel Jordá a Basilia López García, 25 de diciembre de 1990.

³⁹⁹ Sobre importancia de la visita de Robert de Gendt en el transcurso de la huelga de la construcción de Granada en 1970, da testimonio Juan Fernández, presidente de la HOAC en 1973, en una entrevista realizada por Basilia López García, en Madrid, 16 de agosto de 2003.

Sobre la solidaridad internacional recibida en el transcurso de la huelga contamos con el testimonio de Antonio Quitián, sacerdote obrero de Granada y protagonista del hecho. Quitián, A.: “Recuerdos de una huelga. Granada, 1970”. *XX Siglos*, año V, nº 22, 1994, pág. 92-95.

No obstante, las presiones de la Jerarquía a través de las Hermandades del Trabajo y las desavenencias con la HOACF, organización con la que se venía trabajando conjuntamente dentro y fuera de España hasta estos momentos, fueron un obstáculo más para el trabajo de Pérez Rey como miembro del Consejo Ejecutivo en los primeros años del MMTC.

5.4. La HOAC en crisis: dificultades de su presencia internacional entre 1969 y 1975

5.4.1. De la Reunión Nacional de Estudios de Pamplona a la I Asamblea General

La crisis de la ACE, fruto del conflicto entre los Movimientos Especializados y Juveniles y la Jerarquía, se desencadenó en el momento en que la HOAC había alcanzado el mayor nivel de presencia y aceptación que la Iglesia española había tenido hasta entonces en el mundo del trabajo. A partir de ese momento la crisis de identidad, la pérdida de militantes y el hundimiento de diócesis enteras fue la tónica dominante. La HOAC había logrado distanciarse de la óptica catequética que alejaba a los obreros de la Iglesia, despojándolos de su cultura y signos de identidad. Había conformado un modelo de presencia que huía de la tentación de acercarse al mundo creando “obras cristianas”, dando servicios, articulando sindicatos, apoyando a partidos católicos. Pero ese modelo de presencia secular, plural en la concreción del compromiso y decididamente aconfesional, tenía sus limitaciones y sus riesgos; temporalismo, dualismo, prácticas de suplencia, problemas ante el pluralismo de opciones sociopolíticas, desequilibrios entre la formación espiritual y la formación técnica eran algunos de los problemas que exigían una solución que era vital para la propia evolución y adecuación de la HOAC a las circunstancias externas cambiantes.

En 1967, un análisis llevado a cabo por la propia HOAC describe minuciosamente el punto en el que la organización se encontraba. Tras un crecimiento continuado, comenzaban a percibirse síntomas inequívocos de estancamiento en diócesis importantes; la vida en los equipos era desigual y sobre ella se dejaba notar el peso, no siempre positivo, del compromiso de los militantes; la participación en la vida organizativa iba disminuyendo, sobre todo por parte de los militantes con un nivel mayor de compromisos sociopolíticos; los planes de formación no respondían a las necesidades del militante comprometido en la vida sindical o política, por lo que su actualización era cada vez más necesaria; aunque se juzgaba positivo el alto índice de democratización alcanzado en la vida de la HOAC y la libertad de opciones asumida por sus militantes, la clandestinidad, el sigilo o la incompreensión a que eran sometidos los hoacistas los convertían en signos de fricción y tensiones internas. Finalmente, se señalaba el clima de crispación que se había instalado en las relaciones con la Jerarquía⁴⁰⁰.

Los militantes de la HOAC, habituados a analizar en sus reuniones las circunstancias socioeconómicas y políticas sobre las que debían actuar, venían percibiendo cómo los cambios que se habían producido en la sociedad española a partir de 1959 reclamaban un cambio radical en muchos de los planteamientos y de los métodos empleados, si no se quería caer en el desfase y la pérdida de contacto con los destinatarios de su tarea apostólica. Pero en 1969 esos mismos militantes se quejaban de que, debido a la incidencia de la crisis de la AC en los últimos años, la HOAC había dedicado mucho tiempo a la solución de los problemas internos, abandonando la solución de los problemas que el militante planteaba en su vida familiar, sindical y política.

⁴⁰⁰ “Revisión de la situación actual”. Acta de la reunión de CN de la HOAC y los Vocales de Zona. 24-16 de febrero de 1967. Cfr. en López García, B., págs. 196-198.

Efectivamente, Feliciano Montero afirma que los síntomas de la crisis de identidad de los Movimientos de AC no dimanaban directamente de su conflicto con la Jerarquía, pero carecieron del contexto de diálogo necesario para analizarlos y superarlos. Igualmente señala cómo estos síntomas, los riesgos del compromiso temporal entre los movimientos obreros o la fascinación ejercida por los análisis sociales entre los movimientos juveniles⁴⁰¹, fueron magnificados para justificar su desmantelamiento. La crisis de identidad afloró en un clima de tensión extrema produciendo al final del proceso la secularización y la frustración de muchos líderes y militantes de AC⁴⁰².

En esa misma línea es interesante considerar la reflexión de Josep Piñol a cerca de las “indecisiones” postconciliares en la aplicación del proceso de aplicación de las reformas, y de cómo estas indecisiones abrieron paso a la impaciencia creciente de algunos sectores católicos. Para este autor, la aparición de “le troisième homme”, siguiendo la terminología del jesuita François Roustang, de ese cristiano que había adquirido conciencia de su libertad personal impulsado por los vientos conciliares, es fruto de una inadecuación de amplios sectores católicos a la nueva situación postconciliar llena de dudas y contradicciones. Este fenómeno, que tendrá claras manifestaciones, aunque minoritarias, en la Iglesia española, puede estar en la base de la fuga de la contestación político-eclesial de la AC hacia comunidades cristianas más críticas, ante la imposibilidad de rescatar una AC comprometida con los signos de los tiempos tras la promulgación de los nuevos Estatutos de 1967⁴⁰³.

⁴⁰¹ Martínez Hoyos, en su estudio sobre la JOC catalana hace una extensa descripción de la influencia que en la crisis de esta organización juvenil ejerció el descubrimiento del marxismo: “El descubrimiento del marxismo, afirma, es un elemento esencial en la crisis jocista. En la lucha obrera, los militantes cristianos entran en contacto con militantes marxistas que eran muy diferentes de los dibujados por la propaganda del régimen. Se trataba de gente honesta y sacrificada que tenía un método que va a impresionar a los militantes cristianos”. Martínez Hoyos, F.: *La JOC a Catalunya. Els senyals d’una eglésia del demà (1947-1975)*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 200, pág. 270. Traducción de la autora.

⁴⁰² Montero, F., “La contribución de los Movimientos de AC”, *XX Siglos*, 1993 op. cit. pág.30.

⁴⁰³ Piñol, J.M., op. cit., págs. 378-380.

En la RNE celebrada en Pamplona en agosto de 1969, la crisis de la HOAC llegó a su punto álgido. Confluyeron en ella una crisis de identidad y una crisis organizativa profundas.

El debate sobre la misión y la naturaleza de la HOAC giró en torno a una ponencia presentada por la diócesis de Madrid, en cuya introducción histórica se justificaba la oportunidad del debate por la situación de crisis que se había creado “unida a la diversidad de puntos de vista en una organización como la nuestra, y al debilitamiento real o aparente de ciertos criterios tradicionales entre nosotros”⁴⁰⁴. La ponencia, después de considerar distintas posibilidades, afirmaba que la naturaleza de la HOAC seguía estando en ser un movimiento apostólico vinculado a la AC, aunque sin plegarse a los Estatutos.

El resumen de las aportaciones de las diócesis es un claro exponente de la disparidad de puntos de vista existentes en el seno de la HOAC. Destacan las diócesis que entienden la HOAC como una “organización apostólica”, “como un movimiento” o “como una comunidad”. En un intento de síntesis se dio la siguiente definición: “La HOAC es una Asociación de cristianos obreros, apostólica, comunitaria y vinculada a la Jerarquía de un modo especial sin menoscabo de su autonomía y de su originalidad (doble fidelidad: a Cristo y a los pobres)”.

Ese texto ayudaba poco a la autocomprensión, al contener conceptos entendidos de manera desigual por las diócesis y al favorecer una amplitud tal en su interpretación que desorientaba al conjunto de los militantes. Otro punto conflictivo fue el relativo a la vinculación jerárquica. La crítica más dura la hizo el consiliario en funciones Juan José Rodríguez Ugarte al afirmar que la HOAC seguía entendiendo su relación con la Jerarquía desde una “concepción eclesiológica jerarquista” que chocaba con la

⁴⁰⁴ “Naturaleza y misión de la HOAC”. Ponencia presentada por la diócesis de Madrid en la XI RNE, Pamplona, agosto de 1969. ACGHOAC.

perspectiva conciliar de Pueblo de Dios. La Jerarquía ya no era el centro y los Estatutos de la ACE no eran conciliares, por tanto la HOAC no debía seguir sacrificando su libertad y la eficacia de su misión a la vinculación jerárquica como, según su opinión, había venido haciéndose.

La XI Reunión Nacional de Estudios fue el exponente de la incapacidad organizativa de la HOAC para encontrar puntos de unión que evitasen la disgregación.

La segunda manifestación de la crisis, la crisis organizativa, se fue tejiendo en el proceso de elección del nuevo presidente. Las tensiones se agudizaron cuando, por una parte, la jerarquía advirtió que no reconocerían como válida ni la XI Reunión Nacional de Estudios y sus conclusiones ni al nuevo presidente en ella elegido, y por otra la oposición de 16 diócesis a aceptar el voto por diócesis en la toma de decisiones defendiendo abiertamente el voto por militante. La diócesis de Bilbao, defensora de un proyecto descentralizador para la HOAC <la influencia de los nacionalismos comienza a hacerse presente en la HOAC> puso en cuestión la necesidad misma de contar con un presidente, y manifestó que sólo aceptarían a Francisco Mera como presidente interino. El nuevo presidente tuvo que encarar el futuro con el apoyo de una parte de los militantes, la desaprobación de la Jerarquía y el peso de una organización desarticulada y disgregada.

El presidente saliente, Miguel Jordá, recuerda aquel momento con las siguientes palabras: “La RN de Pamplona, puede decirse que fue la despedida de buena parte de la HOAC de Madrid. Una parte importante asistió claramente dividida (ninguna de las dos partes era de XYX). Unos tenían el plan de crear una comunidad de base, pues la HOAC, consideraban, tendría siempre un condicionamiento jerárquico que la llevaría al amarillismo. Los que copaban buena parte de la Comisión Diocesana eran de FST, con el tiempo pasarán a ser algunos el embrión sobre el que se desarrolló UGT...

Barcelona, la mayoría dejaría la HOAC. Catalá, el presidente, vino uno o dos días prácticamente para despedirse, dejando sus diferencias ideológicas con lo que se preveía sería el futuro de la Comisión Nacional... Euskadi ni siquiera participó, la gran mayoría de sus militantes estaban encuadrados en luchas obreras... Los de Santander se embarcaron con AST participando en CCOO y siendo muchos despedidos de la gran empresa Nueva Montaña Quijano”⁴⁰⁵.

El 28 de febrero de 1970 se celebró el primer Pleno de Presidentes posterior a la RN de Pamplona. Asistieron sólo 36 diócesis de la 54 censadas en 1969. En el tema organizativo volvieron las divergencias, aunque se consolidó una estructura mínima de Comisión Nacional y se logró el nombramiento de Antonio Martín como consiliario, terminando con ello la provisionalidad en que había vivido la CN durante más de un año.

El Pleno de enero de 1971 intentó poner en común lo que se estaba haciendo en las diócesis respecto a la iniciación, la formación y el compromiso de los militantes. Las diferencias se centraron entonces en el tema de la formación. Al planteamiento hecho por la Comisión Nacional para orientar ideológica y técnicamente a sus militantes reelaborando los planes y métodos formativos y dando desde ellos unidad y coherencia a la organización, contestó Cataluña amenazando con desligarse de la HOAC si la CN seguía insistiendo en su actitud “fiscalizadora”.

La imposibilidad de mantener un funcionamiento organizativo normalizado hizo que el Pleno tardase más de un año en reunirse de nuevo. El celebrado en noviembre de 1972 tuvo como objetivo elegir a un nuevo presidente. Todos los desacuerdos planteados en Pamplona giraban en torno al rechazo del voto por diócesis. La democratización de la vida de la HOAC seguía aplazándose ante la imposibilidad de

⁴⁰⁵ Carta de Miguel Jordá a Basilisa López García, 30 de septiembre de 1990.

celebrar una Asamblea General que decidiese sobre el tema. En el Pleno de 1972 fue elegido presidente Juan Fernández Domínguez, en un ambiente lleno de tensión y antiguas suspicacias⁴⁰⁶.

En el Pleno de Presidentes celebrado el 10 de marzo de 1973, el nuevo presidente presentó un informe cuya finalidad era orientar la respuesta que la HOAC debía dar a la situación que se estaba viviendo en la sociedad y en la Iglesia españolas. El informe venía acompañado de un análisis de los cambios que se habían producido en los tres últimos años, muchos de los cuales se encontraban en el fondo de los enfrentamientos y divergencias existentes en el seno de la organización.

Un primer cambio detectado era el aumento de la conflictividad social y en consecuencia de la represión sobre la clase obrera. La sentencia condenatoria de CCOO no pudo contener el ascenso de la lucha obrera. Las huelgas habían aumentado en 1970 un 500% sobre las de 1969 y el número de huelguistas oficialmente reconocido había pasado de 205.000 a 440.000. A los focos tradicionalmente conflictivos se unían ahora los trabajadores de la construcción, que protagonizaron una de las huelgas más emblemáticas de 1970⁴⁰⁷. La ausencia de interlocutores válidos en los procesos de negociación tras la retirada del Vertical de muchos trabajadores disconformes con la Ley Sindical de Solís Ruiz alargó temporalmente las huelgas hasta límites insoportables⁴⁰⁸.

⁴⁰⁶ En el discurso de despedida de Francisco Mera podemos encontrar una pequeña radiografía de la situación de la HOAC hecha a partir de su visita a distintas diócesis: “Alguna –refiriéndose a las diócesis visitadas- rechaza radicalmente la metodología y la organización. Alguna no acepta la existencia de organizaciones apostólicas. Alguna rechaza que la HOAC de información sobre los acontecimientos de orden temporal (que dicen pertenecer en exclusiva a los grupos), juzgando incluso que la publicación del *Boletín* y las informaciones que envía la CN sobre acontecimientos importantes, divide al movimiento obrero. Algunos no aceptan los Plenos de carácter decisorio, negándose a estar presentes si no son puramente deliberativos...”. Acta de Pleno de Presidentes, 25 y 26 de noviembre de 1972. ACGHOAC.

⁴⁰⁷ Para el conocimiento de las causas, gestación y desarrollo de esta huelga en Granada es importante el testimonio de Antonio Quitián, op. cit.

⁴⁰⁸ Sobre de la situación generada por el movimiento abstencionista en el campo sindical a partir de 1966 ver Martín Artiles: “Del blindaje de la sotana al sindicalismo aconfesional”, en *La oposición al régimen de Franco*, op. cit. Sobre el proyecto de Ley Sindical de Solís Ruiz y las reacciones internas y externas suscitadas, ver Mateos, A.: “La era Solís y la Organización Internacional del Trabajo, 1964-1966”,

A la conflictividad obrera hay que añadir la aparición de la llamada “Nueva Izquierda” y su reorientación táctica e incluso estratégica de las luchas en el seno del Movimiento Obrero. La política económica asociada a los planes de desarrollo había generado un crecimiento numérico de la clase obrera y estudiantil. Esta última, incorporada a las luchas antifranquistas, con una mayor información sobre los acontecimientos internacionales y más permeables a las tesis izquierdistas del Mayo francés y del Otoño italiano, dieron un giro considerable a la orientación de las luchas obreras. El militante vanguardista, “redentor” del revisionismo y del reformismo que padecía la clase obrera, comenzó a estar más presente en las organizaciones del movimiento obrero. En 1969, AST se transformó en ORT, pasando de una cierta pluralidad ideológica a un claro anclaje “maoísta”, expulsando de la dirección a antiguos líderes y prohibiendo expresamente la participación de los cristianos en las labores de dirección y “exigiendo la dimisión de todos los enlaces jurados”, siguiendo “consignas desconocidas en el pasado por su radicalidad”⁴⁰⁹.

Simultáneamente, en Barcelona aparecieron los GOA, de tendencia consejista, el MIL, que entronca con la tradición libertaria y las reformulaciones del PCml/FRAP, el PTE, la LCR, el MC y la OICE⁴¹⁰. El dinamismo de estas nuevas organizaciones caló en la juventud obrera católica, encontrando en ellas un lugar para la militancia tras el

Espacio, tiempo y forma, UNED, Madrid, 1995, págs. 295-329, y *La denuncia del Sindicato Vertical*, op. cit.

⁴⁰⁹ Babiano, J.: “Los católicos en el origen de Comisiones Obreras”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, 1995, op. cit., pág. 280. Babiano señala el año 1968 como en momento en que la colaboración entre hoacistas y comunistas en el seno de CCOO se difumina y debilita. Entre otras causas de este distanciamiento señala la irrupción de las tesis de la Nueva Izquierda en el panorama obrero coincidente con la crisis de la ACE y la posterior crisis de sus movimientos apostólicos obreros.

Enrique Berzal de la Rosa ha estudiado con gran acierto la influencia de la “Nueva Izquierda” en la HOAC de Castilla y León. El estudio, aunque no podemos extrapolarlo a otras zonas y diócesis, es altamente clarificador por la profusión de ejemplos en los que se manifiesta el cambio cualitativo de los años setenta, especialmente entre 1969-1970, fecha de la I Asamblea General de la HOAC. Berzal de la Rosa: “Fundamentos y evolución de la oposición católica al Franquismo. La Hermandad Obrera de la AC en Castilla y León, 1958-1975”, op. cit.

⁴¹⁰ Martínez Hoyos hace una detallada descripción de la influencia de esta nueva izquierda en la JOC, influencia que llegó incluso a poner en tela de juicio la propia existencia y la necesidad de la JOC a la que juzgaba y encasillaba dentro de los grupos eclesiales promovidos “por los sectores más inteligentes de la Iglesia para infiltrarse en la clase obrera y suavizar su anticlericalismo”, op. cit. pág. 281.

derrumbe de las organizaciones juveniles de ACE. La llegada de muchos jóvenes a la HOAC en un momento en que necesitaba crecer fue vista con esperanza y a la vez con recelo al constatar que a su celo revolucionario unían una gran inexperiencia en la lucha obrera y sindical, lugar histórico del compromiso hoacista. Junto a ellos nos encontramos también con la influencia ejercida por jóvenes estudiantes militantes de ZYX o pertenecientes a su red de vendedores de libros, de marcada fe anarquista y autogestionaria. Las vidas de la HOAC y de la ZYX habían corrido paralelas generando multitud de conflictos, especialmente los problemas ocasionados por las relaciones entre sus órganos de dirección y en la doble militancia de un número considerable de militantes. En los momentos que nos ocupan, las relaciones y los ámbitos de actuación no delimitados en su totalidad añadían en la práctica un problema más a la ya de por sí complicada situación de la HOAC.

La presencia de estas corrientes ideológicas, el cambio generacional y la pérdida cuantitativa de una presencia real y efectiva en la sociedad española tras la crisis de 1969, tuvo su traducción en la reorientación del compromiso de los militantes hacia formas y organizaciones más radicales, menos tradicionales y más asamblearias dentro del Movimiento Obrero.

A los cambios que se venían produciendo en el seno del Movimiento Obrero y que tanta influencia estaban teniendo en la dinámica interna de la HOAC, había que añadir el cambio de rumbo que se estaba produciendo en la Iglesia española. Nuevas corrientes eclesiales habían aparecido y estaban ocupando el espacio dejado por el desmantelamiento de la ACE; junto a ellas, el proceso de distanciamiento de la Jerarquía en su relación con el Régimen se hacía cada vez más evidente.

Entre las nuevas formas emergentes que más influyeron en la vida de la HOAC se encuentra el movimiento de Comunidades Cristianas de Base. Entre 1965 y 1969 este

movimiento fue desarrollándose en los suburbios obreros de las grandes ciudades, nutriéndose de militantes que procedían en su mayor parte de la AC. Las Comunidades Cristianas de Base eran una alternativa vital a la burocratización parroquial y al autoritarismo jerárquico. Los militantes de la AC encontraron en ellas un lugar donde seguir desarrollando su vida de fe liberados de la vinculación jerárquica. La presencia de “lo comunitario” en el lenguaje, en las ideas y en las concreciones aumentó de manera extraordinaria en la HOAC a partir de 1969.

Encontramos, además, en estos años un número considerable de experiencias de vida en común, o comunitaria según el punto de vista del análisis, en las que “lo comunitario” se expresa en formas que recuerdan el ideal de las comunas, tan presente en las nuevas ideologías de izquierda a las que hemos hecho referencia. El influjo de este nuevo fenómeno se mantuvo durante el período de la crisis, 1969-1974: “Como realización concreta de la Iglesia misionera, la HOAC es el conjunto de comunidades cristianas de base, que consideran la evangelización del mundo obrero como su apostolado o misión específica”⁴¹¹. El discurso se instaló, por tanto, en la autocomprensión misma de la HOAC, añadiendo un elemento más a la confusión existente en esta etapa.

Otro de los cambios importantes en el seno de la vida de la Iglesia fue el paulatino distanciamiento que se fue produciendo entre la Jerarquía y el Régimen. Los primeros síntomas de esta situación comenzaron a dejarse notar a raíz de las críticas hechas a la Ley Sindical propuesta por Solís. En el documento “Principios cristianos relativos al sindicalismo”, los obispos españoles subrayaban, de manera aún tímida, la necesidad de libertad sindical en nuestro país. La CEAS afirmaba además que la ley no recogía los principios de autonomía, representatividad y libertad a la que aspiraban los

⁴¹¹ Domínguez, J.: “La Comunidad Cristiana en la HOAC”, *Boletín de la HOAC*, nº 602-603, octubre de 1972, págs. 9-10.

trabajadores españoles, y en algunas diócesis los preladados comenzaban a solidarizarse con situaciones concretas de injusticia, como el obispo de Murcia y su Carta Pastoral en la que denunciaba sin paliativos la situación de los trabajadores de la industria conservera⁴¹².

Los acontecimientos fueron acelerándose hasta llegar a la celebración de la Asamblea Conjunta entre sacerdotes y obispos. El objetivo de esta gran asamblea era analizar la situación de desorientación del clero y la falta de identidad del mismo ante los cambios que se estaban produciendo en la sociedad española y el postconcilio.

Al fenómeno de la protesta clerical a nivel mundial, acompañado de una desmitificación del papel del sacerdote, España añadió la complicación que suponía la situación política “con los dispares juicios existentes entre la Iglesia y el régimen del general Franco (...) El clero, sobre todo, joven luchaba contra sus obispos y contra un régimen político que se definía católico. A esto se añadía el choque de generaciones y la consiguiente división entre obispos y clero, en el clero entre sí y entre el clero y los seglares”⁴¹³. La preparación de la Asamblea Conjunta puso de relieve la existencia de dos tendencias eclesiales claramente definidas en el seno de la Iglesia española, una preconciliar y otra postconciliar, ligadas a posiciones políticas cada vez más enfrentadas.

La llegada de Monseñor Vicente Enrique y Tarancón, verdadero impulsor de la Conjunta, a la presidencia de la Conferencia Episcopal en marzo de 1972 aceleró los

⁴¹² Una descripción de las condiciones de trabajo a que estaban sometidos estos trabajadores hecha por protagonistas directos de los hechos podemos encontrarla en López García, B.: “Movimientos Apostólicos Obreros en Molina de Segura”, *Cuadernos del Centro de Estudios Molinenses*, nº 5, Molina de Segura, 2000.

⁴¹³ Laboa, Juan M.: “La Asamblea Conjunta. La transición de la Iglesia española”, *XX Siglos*, año XII, nº 50, págs. 4 y 5. Del mismo autor podemos encontrar más información en: “Pablo VI y el régimen español”, *XX Siglos*, año V, nº 20, 1994, págs 3-24, y “La Iglesia española del siglo XX”, año XI, nº 43, 2000, págs. 2-24. En Blázquez, F.: *La traición de los clérigos en la España de Franco, crónica de una intolerancia, 1936-1975*, págs. 195-208, podemos encontrar algunas de las cifras resultantes de la encuesta contestada por el clero.

cambios, apoyados ahora por una renovada Conferencia⁴¹⁴. En enero de 1973 se dio a conocer el documento “La Iglesia y la comunidad política”; en él, los obispos manifestaron públicamente su voluntad de desengancharse del Franquismo. La reflexión dada a conocer en “Orientaciones Pastorales sobre Apostolado Secular” vino a dar la razón a los seglares comprometidos en las realidades sociopolíticas, pero para entonces la ACE era ya un movimiento secular a reconstruir con pocos apoyos.

Los cambios en el seno de la Iglesia española, si bien importantes en las relaciones cada vez más tensas Iglesia-Estado⁴¹⁵, no fueron determinantes en la vida de la HOAC, que transcurría con no pocas dificultades y altos grados de autonomía, pero ayudaron a ir serenando el clima de crispación y recelos heredado de la etapa anterior.

Trazado el marco del análisis de la nueva situación sociopolítica y eclesial, el Pleno pasó a considerar los puntos fundamentales sobre los que debía actuar la HOAC para volver a tener una presencia real y efectiva en la sociedad y en la Iglesia. En su exposición, el presidente Juan Fernández destacó uno de los problemas que atravesarán de manera permanente la etapa de reconstrucción de la HOAC: la tensión unidad-pluralismo dentro de la organización, y se comprometió a trabajar por impulsar la democratización de la vida de la HOAC en todos sus niveles.

⁴¹⁴ Sobre el alcance real de la Asamblea Conjunta es interesante el juicio de Juan María Laboa, gran conocedor de la misma en el marco de la Iglesia española y el pontificado de Pablo VI, que, tras un estudio minucioso de las actitudes de algunos colectivos, la califica de fracaso cuyas consecuencias “han marcado activa o pasivamente el proceso histórico de la Iglesia española y han sido deplorables para la vida eclesial”, *Ibíd.*, pág. 25. Frente a este juicio rotundo y como contrapunto, el de Vicente Enrique y Tarancón, protagonista y responsable directo de la celebración de la Asamblea Conjunta mucho más “conciliador”: “...puede afirmarse con verdad que los frutos de la Asamblea han sido espléndidos, y en muchos aspectos: ha cambiado, desde entonces, la relación obispos presbíteros en las diócesis (...); la Conferencia Episcopal ha ido dando, desde entonces, unos pasos muy importantes respecto a su desvinculación del Régimen (...); la Asamblea nos hizo llegar a tiempo para no vernos involucrados con la caída del Régimen”, Tarancón, *op. cit.*, pág. 523.

⁴¹⁵ El cese de Castiella como ministro de Asuntos Exteriores coincidió con el caso Matesa. Su sucesor en el ministerio, López Bravo, consiguió reabrir la negociación para revisar el Concordato en enero de 1970, pero el proceso de Burgos paralizó la negociación. “La filtración del anteproyecto elaborado por la Santa Sede y la embajada española en el Vaticano (Garrigues) fue filtrado a la opinión pública y rechazado, en general, por su carácter preconciiliar”. La Asamblea Conjunta había aumentado considerablemente el desconcierto del Régimen y el enfrentamiento culminó durante la visita de López Bravo a Pablo VI, cuando el ministro acusó al Papa de “querer mal a España”. Pardo Sanz, R.: “La etapa de Castiella y el final del Régimen”, en Tusell, Avilés y Pardo, *op. cit.*, pág. 365.

El Pleno de Presidentes de 12 de mayo de 1973 acordó celebrar la Reunión Nacional de Estudios los días 11 al 15 de agosto, con una asistencia máxima de diez personas por diócesis, entre las que debían encontrarse el presidente y el consiliario diocesanos. Se convocaba, pues, la primera reunión general de la HOAC después de cuatro años; el objetivo era convertir la antigua RNE en una Asamblea General de Militantes, nuevo órgano de decisión en la HOAC, que encarnaría los deseos de renovación y democratización arrastrados de la década anterior.

Con la I Asamblea General se abrió una nueva etapa de reconstrucción y reidentificación de la HOAC que culminó en 1981⁴¹⁶. La tarea central en esta nueva etapa consistió en “enganchar” con las constantes eclesiológicas de la HOAC⁴¹⁷, con su autocomprensión histórica, adecuando la organización a una nueva situación general que de manera galopante pasaba en el terreno sociopolítico de la dictadura a la democracia como forma de organización política del Estado, y en el ámbito eclesial de la Iglesia triunfante y colaboracionista del Franquismo a la Iglesia de la contestación y de la posterior reconciliación.

El cambio acelerado de la coyuntura sociopolítica y la celebración anual de las Asambleas Generales marcaron la vida de la HOAC, sus planteamientos, sus formulaciones y sus concreciones en medio de un ambiente de sucesos en cascada lleno de esperanzas y de incertidumbres. Entre la celebración de la I Asamblea General de Madrid en 1974 y la III Asamblea General de Valencia en 1977, se produjo la muerte de Franco y el inicio de la lenta transición al sistema democrático. La progresiva legalización de partidos y sindicatos clandestinos exigió una adecuación del funcionamiento de la HOAC a un contexto que, en muchos casos, no respondía a las

⁴¹⁶ Para entender la complejidad y el dinamismo de la etapa ver: López García, B. 1995, op. cit., págs. 249-279, y “La presencia pública de la HOAC en la transición democrática”, *Cuadernos del Estero*, Revista de Estudios e Investigación, nº 16, Cartagena, 2001, págs. 3-11

⁴¹⁷ “Constantes eclesiológicas en la historia de la HOAC”, *Reino de Dios e Iglesia. Militancia cristiana hoy*. Ed. HOAC, Madrid 1988, págs. 7-30

expectativas revolucionarias que muchos dirigentes y militantes habían albergado. Una democracia de factura burguesa fue imponiendo sus reglas de juego y la HOAC, no siendo partido ni sindicato, optó por mantener la fidelidad a su propio quehacer. La búsqueda de nuevos pilares organizativos, la actualización y la adecuación de la formación de nuevos militantes, en la que se prestó una especial atención al análisis social como instrumento de formación, y un nuevo modelo de presencia pública que se concretó en la formulación de los Quehaceres⁴¹⁸, centraron el trabajo de los años posteriores a 1974.

La urgencia del compromiso personal y colectivo, la necesidad de superar una labor de suplencia ahora innecesaria, la búsqueda de un lugar propio para los Movimientos de Apostolado Obrero en la futura sociedad e Iglesia de la democracia, generaron una dinámica llena de dificultades, con atisbos de confesionalismo, dualismo y fuertes dosis de anticlericalismo reconocidos en muchos documentos posteriores⁴¹⁹. No obstante, de esta nueva dinámica fue surgiendo la HOAC que más tarde dinamizaría junto a otros movimientos el “Proyecto de Futuro de la AC”, llamado a refundar la ACE en los años ochenta.

5.4.2. *De las limitaciones internas a la formación de una conciencia obrera internacional*

La presencia de la HOAC en el campo internacional durante los años que siguieron a la crisis de la ACE se vio fuertemente limitada por la situación de

⁴¹⁸ Cuatro “quehaceres” centraron la labor del militante, incluida la labor de formulación de los mismos: Quehacer del militante, Quehacer del Pueblo, Quehacer de la HOAC y Quehacer de la Iglesia.

⁴¹⁹ Un conjunto de estudios y reflexiones sobre esta etapa hechos desde el interior de la HOAC podemos encontrarlo en: *Boletín Interno nº 6*, diciembre de 1978; “Proyecto de Formación de la HOAC”, material de consulta, Madrid, 1983; “Material 0”, VIII Asamblea General de Gijón, 1990, y *Cristianos y Revolucionarios*, Ed. HOAC, Madrid 1979.

precariedad y confusión interna a que se vio sometida. Entre 1970 y 1974, los años en los que la crisis interna tocó fondo, se celebraron la II y III Asamblea General del MMTC, así como un gran número de reuniones y encuentros para concretar los dos grandes retos planteados en 1966: profundizar en la formación de la conciencia obrera cristiana abierta a la comunidad internacional y fomentar la conciencia de participación de los obreros cristianos en las estructuras del mundo del trabajo.

El MMTC centró sus esfuerzos en dar continuidad al trabajo iniciado. Algunos aspectos como la coordinación continental y el intercambio de experiencias en el campo de la formación fueron recogidos ampliamente en el boletín *Infor*. A las reuniones ordinarias contempladas en los Estatutos para los distintos órganos se sumaron las Conversaciones Internacionales, convertidas en una plataforma de encuentro, intercambio de experiencias y debate destinadas a dirigentes nacionales de los movimientos afiliados, cuyas conclusiones, previas al desarrollo de las Asambleas Generales, orientaron el trabajo de las mismas al aportar un análisis de la situación de la clase obrera a nivel mundial y señalar los retos que dicha situación planteaba al Movimiento Obrero y a la Iglesia.

Entre 1970 y 1974 se celebraron tres encuentros de Conversaciones Internacionales. El primero en 1970, en la ciudad de Ostende (Bélgica), con el tema “El desarrollo integral de los trabajadores”; en este primer encuentro se llegó a la conclusión de que el tema no podía formularse al margen de las luchas por la liberación de la clase obrera planteadas a nivel internacional y en cada uno de los países. En 1972, el segundo encuentro, celebrado en Lima (Perú), supuso un paso adelante en la línea que se concretó definitivamente en 1974: encarnación en las luchas y en las organizaciones del mundo obrero. Los conceptos “encarnación”, “testimonio”, “conciencia obrera” o “conciencia obrera cristiana” comienzan a ser habituales en los documentos del MMTC

y son el vehículo a través del cual se expresa el MOC Internacional postconciliar, profundamente influido por los movimientos de apostolado, los procesos de desconfesionalización de la etapa anterior, tanto europeos como latinoamericanos, la crisis económica y las nuevas formas emergentes del capitalismo internacional.

En 1974, coincidiendo con la III Asamblea del MMTC en Roma, y bajo la presidencia de José Aguilera⁴²⁰, se celebraron las Conversaciones Internacionales preámbulo de la Asamblea bajo el lema: “La acción de los trabajadores es ya la construcción de una sociedad nueva”. Este encuentro tuvo un carácter intercontinental y sus trabajos preparatorios comenzaron en 1973 con la contestación de una encuesta base del informe-síntesis presentado a la Asamblea. La aportación española se hizo a través de la HOAC y la HOACF⁴²¹, aunque en el texto del documento-síntesis aparecen sólo las aportaciones hechas por la HOACF⁴²².

Las conclusiones presentadas a la III Asamblea del MMTC por Conversaciones Internacionales fueron la base teórica del plan de trabajo para los cuatro años siguientes. La primera conclusión es la afirmación de la existencia de una injusticia estructural que hay que combatir mediante la acción encaminada a la construcción de una sociedad nueva; la acción, el compromiso individual y el compromiso colectivo organizado son los elementos indispensables de esa sociedad nueva. Se produce así un llamamiento a los trabajadores cristianos para actuar en la marcha colectiva y organizada del mundo

⁴²⁰ José Aguilera, presidente del MMTC desde 1970, procedía del MOAC de Chile.

⁴²¹ El informe-síntesis se realizó a partir de los informes recibidos de Austria, Bélgica (cuatro movimientos), Camerún, Canadá, Comisión de los países árabes (Argelia, Egipto, Líbano, Marruecos y Túnez), España (HOAC y HOACF), Francia, Isla Mauricio, Méjico, Portugal, Sri Lanka, Suiza, Uruguay y Japón. La síntesis se articuló en tres partes: 1. Acciones obreras y obstáculos encontrados. 2. Valores, aspiraciones y signos de una sociedad nueva. 3. Sociedad nueva y fe en Jesucristo.

Conversaciones Internacionales, 1974: “La acción de los trabajadores es ya la construcción de una sociedad nueva”. Informe. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5.

⁴²² La aportación española consistió en la exposición de un hecho de vida protagonizado por una mujer sobre el tema de las horas extraordinarias: “En España -comienza la exposición- una delegada sindical afirma que no se venderá por ningún aumento. En efecto, su jefe ofrece aumentarle el sueldo si anima a las obreras a hacer horas extraordinarias. Estando las obreras descontentas de su salario diario, no es éste el primer problema que hay que solucionar antes de reflexionar sobre la propuesta de horas extraordinarias”. *Ibidem*, pág. 5.

del trabajo y encontrar en esa dinámica el lugar para la evangelización: “A lo largo de las Conversaciones Internacionales de 1970 y de 1972 hemos visto claramente que el mayor obstáculo para el desarrollo y la liberación de los trabajadores era la injusta organización de nuestras sociedades basadas en el dominio de quienes poseen el dinero y se apropian el saber y el poder. En el curso de nuestras Conversaciones hemos visto que la acción de cada uno de nosotros en la vida diaria y la acción colectiva en las organizaciones obreras forman ya los elementos indispensables que suscitan esta nueva sociedad”⁴²³.

La afirmación de la conciencia internacional obrera como respuesta ante los cambios internacionales, el protagonismo indispensable de los oprimidos en su liberación, la acción como parte esencial de la formación obrera y como vehículo de transmisión de los valores obreros son, no sólo conclusiones operativas, sino la expresión de una nueva etapa en la que el diálogo entre el MOC y el Movimiento Obrero, en toda su amplitud teórico-práctica, es capaz de elaborar y expresar con más precisión sus objetivos, que ahora pasan inequívocamente por la inserción en el Movimiento Obrero y sus organizaciones, a pesar de la burocratización y el desencanto que algunas de ellas producen: “Parece claro, sin embargo, que sin organizaciones obreras la acción de los trabajadores permanecen en la esterilidad y en la ineficacia”⁴²⁴.

La inserción del plan de actuación del Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos en la vida de los movimientos y organizaciones afiliadas fue el gran reto de 1974, año en el que la HOAC celebró su I Asamblea General de Militantes. El plan de trabajo, dice la presentación del mismo, “no es una construcción teórica. Es fruto de la

⁴²³ Conversaciones Internacionales de 1974. Proyecto de conclusión. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5. En Apéndice documental, documento 28.

⁴²⁴ *Ibidem*.

reflexión sobre la realidad obrera, realizada por militantes obreros⁴²⁵; la base de esa reflexión, de ese análisis, se fue construyendo a través de los encuentros de Conversaciones Internacionales.

El documento base del Plan de Trabajo consta de cinco apartados en los que se va concretando una acción conjunta mucho más definida y articulada que la propuesta en el plan de 1966: I Presentación, II Objetivos Generales. III Exigencias del MMTC a todos sus militantes y V Puntos de aplicación del Plan de cuatro años.

El MMTC se marcó tres objetivos en los que incardinar su acción: proseguir la construcción de una sociedad nueva recordando que la acción individual y colectiva organizada es la que hace avanzar a la sociedad; despertar, desarrollar y sostener a todos los niveles del MMTC “una verdadera conciencia obrera y política”; y tomar conciencia de la importancia y el alcance de la dimensión internacional para la realización de una auténtica labor solidaria y liberadora en el mundo del trabajo.

Entre las exigencias de los militantes y del MMTC como miembros activos de la clase obrera, el plan vuelve a recordar el valor de la lucha organizada en todos los ambientes y en todas las realidades de la vida obrera (barrios, fábricas, vivienda, educación, salud...), es decir, en todo lo que afecte a las condiciones de vida y trabajo de la clase obrera. Señala que los medios “...privilegiados para hacer esta sociedad son las organizaciones obreras (grandes o pequeñas) principalmente los sindicatos obreros”, situándose así en la tradición del MOC, pero subrayando la necesidad de preservar su autonomía e incluso de recrear todo lo que de caduco exista dentro de ellos. Volviendo la mirada hacia la clase obrera del Tercer Mundo, hace un llamamiento para que los “desposeídos del mundo obrero puedan organizarse y participar en las organizaciones

⁴²⁵ Secretaría General del MMTC. Plan de Trabajo de cuatro años. Aprobado por la Asamblea General del MMTC, Roma, diciembre de 1974. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5. Apéndice documental, documento 29.

obreras existentes salvaguardando la originalidad de su experiencia y su aportación a la verdadera liberación”.

La unidad se destaca como un valor a construir y mantener “en el barrio, la empresa, el país y el mundo” a través de la lucha común en la que se puede conseguir una unidad de acción sobrepasando divisiones ideológicas y religiosas. La acción concreta es el lugar donde se construye la unidad. Siguiendo el plan de actividades, el MMTC se exigía así mismo una presencia mayor en la realidad obrera asegurando sus contactos con las organizaciones obreras; fidelidad a la “Historia obrera y a sus valores fundamentales” para ayudar a los trabajadores a participar, a ser protagonistas de su propia liberalización y a encontrar en ella “la plenitud de Jesucristo”, y un compromiso eclesial: “compartir nuestra experiencia, nuestras alegrías y nuestros sufrimientos con la Iglesia entera, para que ella asuma la vanguardia del mundo obrero y no se quede en una neutralidad que es a menudo contratestimonio de su misión”⁴²⁶.

La construcción de la Iglesia de los pobres, tal y como lo había expresado Tibor Sulik en su discurso ante la Asamblea Constitutiva del MMTC, sigue estando presente como compromiso fundamental comenzando por la denuncia: “la Iglesia está prácticamente al margen de esta lucha liberadora del mundo obrero”. La relación Iglesia-Mundo Obrero seguía estando presidida por la lejanía y el desconocimiento de una realidad creciente dentro y fuera de Europa. Ante esta situación intraeclesial, el MMTC asume entre sus objetivos el dar a conocer al interior de la Iglesia la experiencia y las aspiraciones de los trabajadores.

El apartado quinto del *Plan de Actividades* recoge los cinco puntos concretos en los que se aplicaría el plan. Destacan especialmente tres planteamientos, tres interrogantes a los que se trata de dar soluciones con acciones concretas. En primer

⁴²⁶ *Ibidem*, pág. 4.

lugar, se cuestiona el tema de los destinatarios; ¿a quiénes nos dirigimos?, ¿qué grupo o categoría de trabajadores queda más alejado del trabajo del MMTC y sus movimientos afiliados?: “desposeídos del mundo obrero”, emigrantes, mujeres asalariados y no asalariados, organizaciones obreras, acciones espontáneas... Se da un toque de atención, se plantea el interrogante, pero no se da solución ni tarea concreta para trabajar en este sentido. En segundo lugar, se plantea trabajar en la construcción de la solidaridad internacional desde dos niveles a partir de las realidades y los compromisos de los militantes en sus ambientes: “es a partir de estas realidades y acciones de base que se integra y crece la solidaridad internacional. Sin esto, esta solidaridad estaría desencarnada o sería solo el hecho de algunos representantes obreros”⁴²⁷, desarrollando la colaboración entre los distintos movimientos de todos los países para actuar internacionalmente en tres realidades: los inmigrantes, las multinacionales y los contactos e intercambios de experiencias entre las distintas realidades nacionales.

El campo de la inmigración había estado presente en el trabajo de la FIMOC desde sus inicios, pero es la realidad de las multinacionales, la expresión de las nuevas formas de la empresa capitalista y su influencia en la configuración de unas nuevas relaciones laborales la que va a captar la atención y la preocupación del MMTC en los años venideros. Las coordinaciones continentales y la Secretaría del MMTC serían las encargadas de poner los medios para hacer un inventario de las firmas multinacionales: “Que los movimientos nacionales sean puestos al corriente de ese inventario, que intercambien entre ellos las experiencias vividas, sus conocimientos y lo que viven los trabajadores de una misma multinacional existente en varios países”. El MMTC concretaba así su quehacer, amén de continuar con el trabajo emprendido con anterioridad, en un ver, un juzgar y un actuar internacional común.

⁴²⁷ *Ibíd.*, pág. 5.

En el tema de las migraciones, el MMTC se comprometía a elaborar un informe denunciando las injusticias sufridas por los inmigrantes y remitirlo a la OIT y a la UNESCO con una petición: “que puedan gozar de todos los derechos concedidos a otros ciudadanos”.

La emigración y las multinacionales serán las realidades elegidas por el MMTC para trabajar el tema de la solidaridad internacional desde una doble intencionalidad: profundizar en el objetivo que da razón de ser a la propia existencia del MMTC como organismo internacional y dar cohesión a los movimientos afiliados a través de un trabajo común revisable y evaluable.

A pesar de los problemas ya descritos que fueron cercando la vida de la HOAC tras la RNE de 1969, su presidente Francisco Mera, reconocido finalmente como tal por la Jerarquía en febrero de 1970, retomó los compromisos de la HOAC como miembro del MMTC. Para ello contó con el *Boletín HOAC-Noticias Obreras* como instrumento de difusión, que a pesar de las dificultades siguió saliendo a la calle quincenalmente y con la firme convicción de la importancia y el peso que la HOAC había ido adquiriendo en los años anteriores, años en los que el había sido un testigo directo y cercano⁴²⁸.

Esta convicción debió verse reforzada por las continuas demandas que a la HOAC se le hacían para que participase como invitada o como miembro de pleno derecho en reuniones de intercambio, en Asambleas o en las Conversaciones Internacionales puestas en marcha. La HOAC seguía siendo valorada dentro del conjunto de movimientos y organizaciones europeas, pero su capacidad de respuesta

⁴²⁸ En una carta dirigida a Ménotti Bottazi, secretario de la ACO francesa, encontramos esa preocupación de Francisco Mera por no abandonar el trabajo en el campo internacional en unos momentos internos de abandono y deserción: “Estamos preparando un *Boletín de la HOAC* -le informaba- que dedicamos en su mayor parte a la Asamblea Mundial del MMTC y nos interesa mucho esa conferencia. Si tuvieses también la parte del coloquio que se tuvo con Houtart, sería interesante que la enviaseis, pues en la contestación a las preguntas que se le hicieron dijo cosas muy interesantes”. Más adelante continúa: “supongo que continuará en firme la fecha para reunirnos en París el próximo mes de enero los responsables europeos del MMTC. Te agradecería me indicaras alguna cosa sobre el particular”. Carta de Francisco Mera a Ménotti Bottazi, Madrid, 1 de diciembre de 1970. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

estaba ya muy limitada por las nuevas circunstancias internas. Es importante en este punto señalar la contradicción existente en estos momentos entre la valoración positiva que se seguía haciendo de la experiencia formativa de la HOAC a nivel internacional y la crisis de identidad que se estaba viviendo dentro de nuestras fronteras, crisis que incluso amenazaba la coherencia de esa misma tradición formativa⁴²⁹.

En 1974, la celebración de la III Asamblea General del MMTC unos meses después de la I Asamblea General de la HOAC planteó la necesidad de dar respuestas a los retos y al trabajo planteado en ambas. La obtención del voto por militante daba nuevas posibilidades a la vida organizativa y la formulación del Análisis y los Quehaceres se convertían en la tarea fundamental que daría coherencia y unidad a toda la organización. Se abría un proceso en el que había “muchas cosas que corregir y subsanar... mucho por crear y realizar”⁴³⁰, en medio de una situación sociopolítica abocada a un cambio inminente⁴³¹. En esta compleja y complicada realidad interna, la tarea internacional se centró en asegurar la presencia de los representantes en los

⁴²⁹ Con fecha 16 de noviembre de 1971, Emilio Gabaglio cursaba una invitación a la HOAC para que estuviera presente en unas Jornadas de Estudio para dirigentes nacionales de ACLI. “Sería extremadamente útil la presencia de tu organización (posiblemente tu presencia personal) que podrá aportar su testimonio de vida y de acción y confrontarla con la nuestra”. En esta reunión estarían presentes Henri Le Buan por la ACO francesa y Robert de Gendt por el MMTC. Carta de Emilio Gabaglio, presidente de las ACLI, a Francisco Mera, Roma, 16 de noviembre de 1971. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

Unos meses antes la HOAC catalana amenazaba con dejar la HOAC si se recurría a la formación para dar coherencia y unidad a una HOAC desarticulada.

⁴³⁰ Antonio Martín: “HOAC. Su momento histórico”, *Boletín HOAC- Noticias Obreras*, nº 632-A, enero de 1974.

⁴³¹ La declaración de la XII Reunión Nacional de Estudios (I Asamblea General) a la opinión pública se hacía eco de esta situación de cambios acelerados paralelos al endurecimiento de las medidas represivas del gobierno de Arias Navarro y hacía un llamamiento al pueblo español para que asumiera su papel protagonista en el proceso al considerar que estaba quedando al margen de muchas decisiones que se estaban tomando sobre su futuro. “En la HOAC pensamos que el pueblo debe ser el protagonista de su propia promoción. Pero constatamos que el pueblo español -debido a la despolitización- asiste como mero espectador, que se queda al margen de las discusiones que llevan entre manos los gobernantes y las diversas familias políticas sobre la democratización de las instituciones, el asociacionismo, la apertura, las libertades sindicales y políticas. Es verdad que también presionan en este sentido las organizaciones obreras clandestinas. Pero el pueblo -en su conjunto- permanece mudo: por eso nos dirigimos a todos los ciudadanos españoles invitándoles a que tomen conciencia de la situación que padecemos y presionen por todos los medios justos a su alcance, para dar pasos reales hacia la democracia”.

“Declaración de la HOAC a la opinión pública”, *Boletín HOAC-Noticias Obreras*, nº 648-A, septiembre de 1974.

órganos del MMTTC y en su colaboración europea, y en una labor de análisis y denuncia ligada al Plan de Actividades en su punto B, “Artífices de la solidaridad internacional”, centrado en la nueva realidad de las multinacionales.

Fruto de la conversión de la HOAC en un movimiento mixto fue la presentación de Mari Paz Millán, miembro responsable de la Comisión Nacional⁴³², como candidata al Consejo Ejecutivo; junto a ella estuvo por la HOACF su presidenta Francisca Tortajada. Por primera vez el MOC español estuvo representado por dos mujeres en el MMTTC⁴³³. En 1975, Antonio Martín, liberado de su responsabilidad en la CN de la HOAC, fue nombrado miembro del Grupo Responsable del MMTTC-Europa en calidad de consiliario.

Instados por el MMTTC, a lo largo de 1974 la información sobre los conflictos en empresas multinacionales y los artículos sobre el tema fueron tomando protagonismo en el *Boletín HOAC-Noticias Obreras*. Entre ellos destaca el artículo “La acción contra las multinacionales”, en el que se denunciaba abiertamente la pérdida del sentido internacionalista de las luchas y la indefensión de los trabajadores españoles ante esta nueva realidad debido a la inoperancia del sindicato Vertical: “En España, más de un millar de sociedades multinacionales actúan. Sólo ocho de las cincuenta mayores multinacionales mundiales no tienen fábrica. Treinta y cinco de las grandes empresas

⁴³² Mari Paz Millán compartía su responsabilidad de Formación en la CN con José Cebrián de la diócesis de Cartagena-Murcia. Por primera y única vez en la historia de las Comisiones Nacionales y Generales de la HOAC una responsabilidad fue compartida por dos militantes.

⁴³³ En la III Asamblea General del MMTTC se renovaron el Buró y el Consejo Ejecutivo, eligiéndose al belga Luc Vos como presidente y al canadiense Jean-Marc Lebeau como secretario general.

Las candidaturas españolas se presentaron con los siguientes historiales:

- Mari Paz Millán, candidata efectiva presentada por la HOAC de España. Española, soltera, 35 años, obrera, miembro de la CN de la HOAC encargada de la formación, habla español.
- Juan Fernández Domínguez, candidato suplente presentado por la HOAC de España. Español, casado, 35 años, carpintero, presidente nacional de la HOAC, habla español.
- Francisca Tortajada Cubel, candidata efectiva presentada por la HOACF de España. Española, soltera, 55 años, taquimecanógrafa, miembro de la HOACF desde 1959. Ha sido responsable diocesana, nacional y es actualmente presidenta nacional, habla español y francés.
- Piedad Langarita, candidata suplente presentada por la HOACF de España.

Secretariado del MMTTC. A los movimientos miembros y corresponsales. III Asamblea General del MMTTC. Candidaturas. Bruselas, octubre de 1974. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5.

europeas y veinticinco de las multinacionales USA actúan en nuestro país. Las inversiones autorizadas para 1971 suponían 9.000 millones de pesetas (que duplicaban la inversión del año precedente). Estas cantidades se triplicarán con la llegada de la Ford. Al no participar el sindicalismo oficial en ninguna central sindical que plantee la acción frente a las multinacionales a los sindicalistas españoles, se les aboca al camino de la clandestinidad, que, paradójicamente, es reconocido internacionalmente y está dentro de los principios de la OIT, de la cual España forma parte. Con el tiempo pueden quedar los trabajadores españoles impotentes frente a las multinacionales”⁴³⁴.

Con el título “Los más importantes conflictos laborales de 1974”, el *Boletín* publicaba en diciembre del mismo año un resumen de los conflictos laborales, uno por cada mes, prestando una especial atención a los conflictos en empresas multinacionales o con una alta participación de capital internacional; entre ellas destacan Standard Eléctrica SA, con el 60% de participación de ITT y el 10% de la Societé Luxemburgoise, y Automóviles de Turismo Hispano Inglesa con un 95,5% de participación de British Leyland, Solvay multinacional belga con 60 filiales en España, General Eléctrica Española SA con una participación extranjera del 73% o Automóviles Renault de España (FASA-Renault) con una participación de Renault Holding del 49,9%. Todos los conflictos son analizados dando datos concretos de los días de conflicto, las reivindicaciones planteadas, la represión empresarial, las medidas de orden público adoptadas, la intervención sindical, la solidaridad exterior, los instrumentos utilizados y las características especiales a destacar en cada conflicto⁴³⁵.

⁴³⁴ “La actuación contra las multinacionales”, *Boletín HOAC-Noticias Obreras*, núm. 648-A, septiembre 1974.

⁴³⁵ A modo de ejemplo reproducimos los datos facilitados del conflicto en una de las empresas multinacionales, Renault (FASA- Renault):

“- Empresa: Fabricación de automóviles Renault de España (FASA- Renault). Madrid. Fábrica en Valladolid y Sevilla. Ventas: 21.073 millones de pesetas. Beneficios - Plantilla: 15.463. Participación extranjera de Renault Holding (Suiza) 49’9%.

“- Días de conflicto: 11.

Entre las características especiales destacan las atribuidas a las empresas multinacionales con comentarios como el siguiente: “Solvay. Igual que EISA se destaca que ha sido una lucha contra las multinacionales y una solidaridad obrera internacional”⁴³⁶.

La acción de las multinacionales en el campo de la política fue también analizada en distintos artículos con ocasión del golpe militar en Chile y de manera especial en el número de octubre-noviembre de 1973, dedicado íntegramente a analizar *¿Por qué fracasó la vía chilena al socialismo?*⁴³⁷.

El encuentro del MMTC de 27 de junio de 1975 tuvo como tarea poner en común las prioridades que los distintos movimientos europeos habían elegido para concretar en sus programaciones particulares el plan de actuación internacional. Entre las razones esgrimidas para la elección de dichas prioridades destaca la situación de

-
- Reivindicaciones: Interpretación de la Ordenanza del Metal. Que la permanencia en la fábrica sea de 44 horas son pérdida de los derechos adquiridos hasta ahora (vacaciones y descansos). Paga de 18 de Julio y Navidad según la mensualidad de salario (retribución primera).
 - Presión empresarial: Cierre de la fábrica. Sanción a 187 trabajadores. 15 cargos sindicales son sancionados con suspensión de empleo y sueldo hasta que se les abra el correspondiente expediente.
 - Orden público: Desalojo de la fábrica. Se disuelven todas las concentraciones de obreros, carga con bombas lacrimógenas, disparan al aire, varios heridos. 37 detenciones, luego son puestos en libertad con fianzas y multas por valor de 225.000 pesetas.
 - Intervención sindical: por confusiónismo la base obrera abuchea al Jurado y miembros de la Organización Sindical. No deja los locales. Los obreros acusan al Sindicato de dar los nombres a la policía para que efectuaran detenciones.
 - Solidaridad exterior: han formado parte activa del mismo conflicto ISA FASA de Sevilla, las dos factorías solidariamente. Se han solidarizado con paros SEAT, Michelin, Nicas, Sava, empresas de la construcción. Manifestaciones populares de 5.000 personas en Valladolid. Se pide solidaridad internacional.
 - Instrumentos utilizados: huelgas. Asambleas constantes para tomar decisiones. Manifestaciones masivas de 3.000 a 5.000 obreros. Reuniones en Iglesias. Octavillas, hojas informativas. Concentraciones masivas que terminaban en asambleas. Cajas de resistencia.
 - Características especiales: es una empresa multinacional, por tanto es muy importante la lucha sostenida, aunque no se refleja la solidaridad de los obreros europeos. Haber aprobado cosas en asambleas de 3.000 obreros. El sentido de organización; acordaron ir al trabajo en reuniones tenidas en distintas iglesias por separado. La asistencia al funeral de un compañero muerto en accidente de trabajo de varios miles de obreros. Se ha conseguido que todos los detenidos hayan sido puestos en libertad”. “Los más importantes conflictos laborales de 1974”, *Boletín HOAC-Noticias Obreras*, diciembre de 1974.

⁴³⁶ *Ibíd.*

⁴³⁷ El análisis hecho con motivo del golpe militar del general Augusto Pinochet en Chile se publicó en un número monográfico del *Boletín HOAC* para tener un análisis compartido de la realidad sociopolítica y que finalizaría con la publicación del libro de Mariano González Mangada *Análisis dialéctico de la sociedad española*, publicado por la editorial HOAC en 1979. En el análisis hecho por José Domínguez, firmado bajo el seudónimo de Juan Pueblo, aparece de modo relevante el papel de la ITT y otras multinacionales en la caída de Allende. El boletín monográfico en tamaño cuartilla fue ampliamente difundido entre los militantes y simpatizantes de la HOAC.

crisis que afectaba a los trabajadores de toda Europa; el paro y las reducciones de jornada eran las consecuencias más visibles de una crisis que, además, en España se hacía más presente por el aumento de la represión. Como tema prioritario elegido, a juzgar por la extensión que el acta del encuentro le dedica, aparece la realidad de las multinacionales. Temer Bahnweg, delegado de la ACO francesa, siguiendo las indicaciones de la Asamblea General de 1974, presentó el trabajo realizado por los participantes para dar a conocer las firmas de las multinacionales existentes en sus respectivos países y facilitar un encuentro posterior. La aportación de la HOAC se ciñe a una escueta nota: “En la aportación de los Movimientos, la HOAC señala que Tusa, en España, se llama Poclairn en Francia y que en las empresas Renault, en Sevilla, Citroën, en Vigo, y Chrysler, en Madrid, trabajan militantes de la HOAC”⁴³⁸. La reunión terminó con el acuerdo de dar continuidad al trabajo emprendido organizando un encuentro monográfico para poner en común acciones llevadas a cabo en empresas multinacionales, eligiendo a tal fin dos firmas. Cada movimiento se comprometía además a hacer una labor de concienciación entre sus miembros.

El encuentro tuvo lugar en St. Gérard (Bélgica) en noviembre de 1977. En el participaron los hoacistas Anselmo Ruiz, trabajador de Siemens (Málaga), Agustín López Hernández, trabajador de Ford (Valencia) y Antonio Balibrea, periodista y miembro de la Comisión General de la HOAC. Sobre la situación española se informó con cierta sorpresa de la existencia de una realidad sindical desconocida y que en plena transición democrática iba emergiendo al hilo de la consecución de libertades básicas: “Yo creía -afirma el informante- que la situación de España, sometida durante tantos años a la dictadura franquista, era análoga a la de Portugal, ¡en absoluto! En España existían sindicatos clandestinos bien organizados (Comisiones Obreras) y la liberación

⁴³⁸ Compte rendu de la reencontre MMTC-Europe. 27, 28 y 29 juin 1977 à Paris (France). ACGHOAC, caja 339, carpeta 14 (Traducción de la autora)

del régimen ha hecho posible que estos sindicatos salgan a la luz”⁴³⁹. Un año antes, en 1970, el secretario general del MMTC Jean-Marc Lebeau había estado de visita en España para conocer la situación en los momentos inmediatos a la muerte de Franco. La evolución de la transición democrática fue seguida de manera cercana por los responsables del MMTC, haciéndose eco de las aspiraciones de la clase obrera española como lo habían hecho en momentos anteriores de represión y crisis⁴⁴⁰.

La reunión de St.Gèrard tuvo dos momentos, uno dedicado al análisis de la situación partiendo de las realidades concretas expuestas por los participantes, trabajadores todos de empresas multinacionales; otro orientado a trazar una línea de acción conjunta para los militantes y para los movimientos europeos frente a las multinacionales, separando así el compromiso particular de los militantes y el comunitario de los movimientos nacionales.

El análisis intentó desvelar las ventajas e inconvenientes de este nuevo tipo de empresas llegando a una conclusión en el ver inicial: “Resulta significativo que lo que vivimos aquí en Bélgica -señala el equipo redactor del documento- se repita exactamente igual en los demás países”. Se constataba cómo las multinacionales iban tejiendo unas condiciones internacionales favorables al servicio del beneficio y del capital, mientras que la colaboración sindical internacional “era prácticamente inexistente” y no respondía más allá de situaciones generadas en ámbitos locales y nacionales.

El análisis compartido, el ver, pone un especial énfasis en cómo las multinacionales generan ganancias haciendo que otros, capital nacional y ayudas gubernamentales, paguen sus inversiones; fragmentan la cadena de producción como

⁴³⁹ MMTC-Europa. Encuentro europeo sobre las multinacionales. St. Gèrard (Bélgica), 24-27 de noviembre, 1977. Documento redactado por la Delegación de los Equipos Populares. ACGHOAC. ACGHOAC, caja 441, carpeta 1. En Apéndice documental, documento 31.

⁴⁴⁰ Carta de Jean-Marc Lebeau anunciando su visita a Antonio Martín, Bruselas 16 de enero de 1978. ACGHOAC, caja 339, carpeta 4.

medida frente a las nacionalizaciones; neutralizan con gran éxito los conflictos sociales mediante la creación de empresas filiales que pueden asumir beneficios o pérdidas según interese al grupo: “El grupo puede tener interés en producir pérdidas que se pueden contabilizar en algunas filiales como medio de presionar a los trabajadores, o por el contrario puede interesarles obtener los beneficios en aquellos países en los impuestos son menores”⁴⁴¹; racionalizan los puestos de trabajo provocando paro; aumentan las retribuciones frente a las empresas nacionales trasladando la preocupación de los trabajadores hacia la conservación del puesto de trabajo.

Las nuevas condiciones de trabajo y explotación exigían una respuesta nueva y adecuada, pero la situación de la clase obrera europea era diferente según los distintos países. Portugal, tras la revolución de los claveles, denunciaba los recortes de libertades adquiridas por los consejos de trabajadores; España estaba viviendo un proceso de transición a la democracia y con ella la salida a la luz del movimiento sindical clandestino; Bélgica veía caer la participación de los obreros en los sindicatos, a los que consideraban una especie de seguro frente a posibles problemas; Inglaterra y la Suiza de habla alemana “parecen acomodarse al régimen capitalista mejor que los pueblos latinos más protestones”⁴⁴²; Francia y la Suiza de habla francesa mantenían asambleas de trabajadores que con regularidad discutían los problemas que les afectaban, destacando especialmente el papel de la ACO francesa y la importancia de la revisión de vida en el análisis de este proceso; Italia proponía sensibilizar a las comunidades cristianas y a las parroquias sobre el tema, es decir, una acción intraeclesial. Europa seguía siendo, pues, un mosaico difícil de encajar, y la clase obrera europea seguía teniendo un gran déficit de conciencia obrera internacional, como puede constatarse en la reflexión final con que concluye el análisis: “Aquí se habla de inmigrantes cuando se

⁴⁴¹ Encuentro en St. Gérard sobre las multinacionales, pág. 2.

⁴⁴² *Ibidem*, pág. 5.

habla de italianos o portugueses (...) En St. Gérard todos éramos inmigrantes para los demás; todos éramos trabajadores en la misma situación. No soy comunista, pero reconozco que el que dijo: “¡Trabajadores del mundo, uníos!” tenía razón”⁴⁴³.

En la reunión de St. Gérard se concretó una acción de los militantes frente a las multinacionales que contemplaba tres niveles: información sobre el funcionamiento y las consecuencias de esta nueva realidad; formación para conocer los mecanismos, los móviles y los medios de que disponen las multinacionales y para buscar nuevas formas de acción y nuevas estrategias “para la acción obrera y para el Movimiento Obrero”; y una acción para hacer partícipes a los sindicatos y a las organizaciones obreras de estas inquietudes, provocando con ello la necesaria renovación de estrategias, favoreciendo enlaces y contactos de obreros de una misma firma multinacional. Paralelamente, los movimientos allí representados, la HOAC entre ellos, debían asumir el fenómeno de las multinacionales como el lugar privilegiado para la acción, contribuir a la información, formación y compromiso de los militantes en este campo y facilitar a través del MMTC los contactos entre movimientos y militantes. El plan de trabajo aquí esbozado fue un intento de coordinar una acción internacional cuyo objetivo respondía a la necesidad de profundizar en la adquisición de una conciencia obrera internacional vertebrada a través de la promoción de la solidaridad internacional, centrada ahora en las nuevas formas de explotación ligadas a las relaciones laborales, emergente de una situación de crisis económica generalizada.

Como consecuencia de esta tarea, la HOAC incorporó, como ya hemos señalado, nuevos militantes a la presencia internacional real, ampliándola y sacándola del ámbito exclusivo de la Comisión General al que había estado circunscrita en los momentos más oscuros de principios de los setenta. No obstante, la aceleración de los cambios en la

⁴⁴³ *Ibidem*.

primera transición democrática y la propia dinámica interna de reconstrucción de la HOAC, relegaron la presencia en los organismos internacionales al mantenimiento de los representantes en los encuentros internacionales, la preparación de dichos encuentros y los intentos de incardinar los objetivos y las tareas del Plan de Actividades del MMTC en los planes de trabajo de la HOAC a través de una labor de información y denuncia.

Hasta aquí la participación y las aportaciones de la HOAC en el MMTC en sus actuaciones objetivas y cuantificables. Pero en esta etapa de crisis y posterior reconstrucción cabría preguntarse hasta dónde llegó la influencia del devenir del MMTC en la HOAC y de ésta en aquel. La respuesta, complicada por lo que pueda tener de subjetiva al entrar en el terreno de la interpretación y las impresiones, está ligada al análisis de la influencia no sólo de la HOAC, sino de todos los movimientos apostólicos obreros que en el seno del MMTC y a través de la plataforma de Conversaciones Internacionales fueron cada vez más determinantes en la elaboración y orientación de las líneas a seguir.

En 1974, las multinacionales y sus consecuencias para los trabajadores se convirtieron en un campo de actuación común, pero no el único; la formación y las distintas metodologías formativas en el seno de la internacional suscitaron una línea de debate y una reflexión a través de la cual afloraron planteamientos que en movimientos como la HOAC no eran nuevos, pero se actualizaban de manera, cuanto menos, novedosa. El *Plan de Trabajo* para cuatro años, tras una amplia reflexión y puesta en común de las diversas realidades de los países desarrollados y subdesarrollados y de los obstáculos para el desarrollo de una acción obrera, señalaba como problema la relación fe-compromiso.

La relación fe-compromiso, como ya hemos señalado, está en el origen de la crisis de identidad de la HOAC en los años setenta. La unidad de conciencia y su formación comienza a ser un tema recurrente en todos los encuentros internacionales: ¿Cómo es la fe una fuerza dinamizadora? ¿Cuál es el papel de los Movimientos en la construcción de una sociedad nueva? En la HOAC, la crisis había polarizado el debate; fueron surgiendo voces que negaban la oportunidad de los movimientos en unos momentos en los que el pueblo se iba dotando de organizaciones autónomas, en los que la colaboración entre cristianos y no cristianos era posible. Muchos militantes se planteaban cuál era la aportación específica de la fe a la lucha. Salidos de una experiencia en la que la HOAC había tenido que hacer continuas tareas de suplencia de las organizaciones obreras, muchos reducían la evangelización a la lucha por la justicia y las libertades democráticas. Para otros, la evangelización del mundo obrero seguía siendo la razón de ser de la HOAC; la fe, afirmaban estos últimos, no es un imperativo ético que dinamiza la lucha obrera, sino que preside toda la vida del obrero cristiano. La HOAC, por tanto, tenía en la formación de obreros cristianos su tarea fundamental.

“¿Cómo podemos ayudarnos a sintetizar entre vida y fe, particularmente en el terreno político?”⁴⁴⁴. Este interrogante, lanzado a nivel internacional en 1974, había estado presente en la vida de la HOAC desde 1970 de manera no siempre explícita. La I Asamblea de la HOAC trató de dar respuesta desde el campo de la formación con un plan de trabajo que, curiosamente, abandonaba coyunturalmente la tradición formativa de la HOAC: “1. Puesta en marcha de la profundización en el análisis y para ello dar un cursillo de Economía Política... 2. Elaborar una teoría para concretar el Quehacer en los ramos de producción, de servicios y en los municipios (barrios y pueblos) 3. Puesta en marcha de la formación sistemática elaborando para ellos cursillos y materiales de

⁴⁴⁴ MMTC. Plan de Trabajo para cuatro años, op. cit. 1974.

Filosofía, Teología, Psicología...”⁴⁴⁵. La formación se reorientaba por tanto hacia la formación técnica del militante, que poco a poco se autodefinía como “cristiano y revolucionario, mientras que el MMTC señalaba la necesidad de formar “a partir del doble carácter <obrero y cristiano>”. El dualismo es, por tanto, un elemento a tener en cuenta como la muestra de la insuficiencia en la formulación de la conciencia unitaria a la que se aspiraba.

Aunque en los intercambios de experiencias formativas sigue apareciendo la Revisión de Vida, con su metodología del ver-juzgar-actuar como el método más eficaz para unificar fe-política, es decir, para dar coherencia a la conciencia obrera cristiana del militante, a la que hay que añadir el elemento del internacionalismo, el tema del “análisis” aparece, como en la HOAC⁴⁴⁶, con fuerza, desplazando a otros instrumentos formativos: “que se mejoren los métodos de análisis de las realidades de la vida obrera”, señala el Plan de Trabajo; que se recojan y compartan “...los diferentes métodos de análisis de la vida obrera, de las realidades globales mundiales, para favorecer el avance de los movimientos y de los militantes en su participación en la lucha obrera”.

A la pregunta de cómo formar y profundizar la conciencia de clase de los trabajadores se respondía: mediante el análisis, la denuncia, la acción reivindicativa, el compromiso personal y la formación mediante el análisis de la realidad; la HOAC añadía: “mediante la formación sistemática que ayuda a dar respuesta a los distintos

⁴⁴⁵ Acta de la XII RNE y I Asamblea General, 11-15 de agosto de 1974. Cfr. en López García, B. op. cit., pág. 258.

⁴⁴⁶ La importancia del análisis para el sostenimiento del compromiso sociopolítico del militante fue explicado por la Comisión General de la HOAC con las siguientes palabras: “Estamos inmersos en una formación social en crisis, donde abundan las tensiones y los síntomas de cambio social. Esta crisis repercute con especial intensidad en el medio obrero y en la praxis política de cada uno de los militantes y organizaciones obreras. Para orientar esa praxis política es necesario y en estos momentos de forma especial, un análisis de la formación social lo más objetivo posible, para sabernos situar. Esto implica un análisis de la infraestructura económica y de las clases sociales que genera en competencia y en abierto conflicto, de la superestructura jurídico-política, aparatos del Estado, ideologías neoliberales y socialistas, de las familias políticas, de las clases en el poder, de los grupos sindicales y políticos de la oposición, especialmente los que tienen arraigo en el mundo obrero, etc. Sólo a partir de aquí será posible formular el proyecto de sociedad en el que debe estar apoyada la acción política”. *Sobre la Unidad Popular y la Complementariedad Dialéctica*, Ed. HOAC, Madrid, 1978

problemas que se plantean a la gente y a la Iglesia (...), la interpretación de los signos de los tiempos depende del Análisis”. Así se expresaban los militantes de la HOAC en el encuentro de Freising⁴⁴⁷; la importancia del análisis de la realidad para completar el “Ver” era el reconocimiento explícito de las carencias de una metodología, la de la Revisión de Vida, que en muchos movimientos se asumía desde actitudes “totalizantes”.

En los años que estamos analizando podemos observar, desde realidades distintas, una preocupación especial por reelaborar instrumentos formativos puestos al servicio del compromiso, del actuar, tanto en la HOAC como en el MMTC, abandonando, en parte, la reflexión acerca de los elementos del proyecto apostólico.

Esta situación está perfectamente delimitada en la HOAC con la formulación de los Quehaceres a través de los cuales se quería dotar a la HOAC de un “proyecto de futuro” definido en la I Asamblea General, dotado de un proyecto apostólico y de un proyecto político, siendo este último el que sin duda acaparó todos los esfuerzos, siendo editada su formulación en 1976 bajo el título “El Quehacer del Pueblo”.

La relación negativa Mundo Obrero-Iglesia fue otra de las preocupaciones del MMTC y de la HOAC. Los análisis y los documentos del momento muestran un alejamiento cada vez mayor entre el movimiento internacional y la Iglesia. Esta constatación llevó a plantearse acciones concretas, tanto en el MMTC como en la HOAC. “Sufrimos al constatar que la Iglesia está prácticamente al margen de esta lucha liberadora del mundo obrero. Sin embargo, creemos que la Iglesia de Jesucristo está viva en la clase obrera y estamos convencidos de que debe realizarse sobre todo con los más humildes y todos los que luchan y sufren por la justicia”⁴⁴⁸. Esta es la visión que el MMTC comparte de la relación Mundo Obrero-Iglesia, y añade: “Los cristianos tienen

⁴⁴⁷ Informe del encuentro de los Movimientos Europeos del MMTC. Freising (Alemania), 29 de mayo de 1980, ACGHOAC, caja 400, carpeta 1.

⁴⁴⁸ MMTC. Plan de Trabajo, 1974, pág. 4.

tendencia demasiado a menudo a aislarse de las luchas obreras en lugar de comprometerse en ellas con todos los hombres, que son todos hermanos”.

La crítica a una Iglesia que a menudo es un contratestimonio es constante. Entre las palabras esperanzadas de Tibor Sulik en la Asamblea Constituyente del MMTC en 1966 sobre los retos y las llamadas hechas por el Concilio Vaticano II a los trabajadores, y la decisión tomada por el grupo responsable del MMTC-Europa en 1976 de no invitar a la Comisión Episcopal Europea a su asamblea, han pasado diez años de desencuentros y sobre todo de frustración extendida, también a nivel internacional, por la puesta en marcha de los acuerdos conciliares. La Iglesia misionera, la Iglesia que da testimonio, la Iglesia que acompaña al seglar en su compromiso, no era una realidad. Las dudas sobre la identidad, sobre la originalidad del MMTC y sus movimientos comenzaron a aflorar de manera explícita. El Consejo Ejecutivo del MMTC de octubre de 1977 dedicó parte del encuentro, intercontinental, a reflexionar acerca de la vivencia de pertenencia a la Iglesia de los distintos movimientos; ¿qué significa pertenecer a la Iglesia?, ¿cómo se manifiesta?, ¿qué significa ser reconocido por la Iglesia?; éstas y otras preguntas aparecen como interrogantes lanzados al conjunto de organizaciones, movimientos y militantes del MMTC a través del boletín *Infor*. A partir de 1976 se abre claramente un proceso de reflexión que denota, en plena crisis económica y con la frustración del postconcilio al fondo, la necesidad de redefinir, posiblemente desde una lectura seglar del propio Concilio, las bases sobre las que cimentar la relación de los Movimientos Apostólicos Obreros con la Iglesia y con el Movimiento Obrero⁴⁴⁹.

⁴⁴⁹ “En cuanto a nuestro “ser de la Iglesia”, he ha subrayado la importancia de ver a la Iglesia como “Pueblo de Dios” (Véase Vaticano II). Debemos plantearnos las siguientes preguntas: ¿qué significa pertenecer a la Iglesia?, ¿en qué se basa?, ¿cómo se manifiesta?, ¿qué significa el reconocimiento por la Iglesia?, ¿Qué somos primeramente: movimiento de Iglesia o Movimiento Obrero?, no hay oposición entre los dos, pero ¿es primero cuestión de cambiar la Iglesia y su testimonio, o cambiar la realidad de la sociedad?

A pesar de que estas preguntas sean difíciles, los grupos de trabajo francófono y anglófono han expresado su preocupación y deseo de mejorar las relaciones con la Jerarquía”. Estos planteamientos aparecen en el boletín *Infor*, nº 37 de octubre de 1976, como resumen de las reflexiones que tuvieron

El alejamiento se percibe mucho más en 1980, cuando el MMTC acordó no festejar el aniversario de la *Rerum Novarum* como medida de protesta ante lo que consideran pudiera ser un “desentenderse” por parte de la Iglesia de los problemas de los trabajadores⁴⁵⁰. La percepción de que en el conjunto de la Iglesia el mundo obrero no era un lugar de evangelización era cada vez más evidente. En España, sin embargo, la relación Mundo Obrero-Iglesia tenía connotaciones que ocultaban ese alejamiento bajo el manto genérico de la lucha por la democracia en plena transición, además de la particular batalla de la Iglesia por desengancharse de la Iglesia de sus ataduras franquistas. No obstante, esta relación negativa, agudizada por la crisis de la ACE y su influencia en la HOAC, va a tener una respuesta en el planteamiento de un Quehacer Eclesial cuyo objetivo era la renovación eclesial, pero éste no pasó de ser un borrador. Una comprensión dualista del compromiso y de la formulación de los componentes de la conciencia, uno de cuyos polos era el eclesial, era insuficiente para abordar un compromiso al interior de la Iglesia. Por otra parte, la asunción de la dimensión eclesial había estado muy mediatizada por la crisis de pertenencia e identidad que se produjo en 1969. Las dificultades para identificarse con una Iglesia postconciliar eran en la HOAC mucho más profundas que en otros movimientos afiliados al MMTC.

lugar en el seno del Consejo Ejecutivo del MMTC de febrero de 1976. En el mismo boletín se hacía un llamamiento a la reflexión y a mandar por escrito las conclusiones de la misma antes de febrero de 1977 para intentar un intercambio de experiencias.

⁴⁵⁰ En el acta de la reunión de Freising, en el apartado de acuerdos encontramos el texto siguiente: “Con motivo del 90avo aniversario de *Rerum Novarum*, el Vaticano no publicará ni una nueva encíclica ni un documento sobre la clase obrera. Probablemente habrá con este motivo, una declaración sobre los Derechos del Hombre. Semejante declaración podría dar a comprender que todos los problemas de los trabajadores de nuestros países están ya resueltos, y que ahora, ya no hay que preocuparse más que del respeto a los derechos del hombre en los países lejanos.

- En repetidas ocasiones, el Buró del MMTC ha transmitido al Papa una documentación sobre la situación de la clase obrera. En las entrevistas, se subrayó, entre otras cosas, que la opresión se ha generalizado a causa del capitalismo y de la fuerza de las multinacionales.

- No podemos “festejar” este aniversario, y sobre todo, tenemos que evitar de dar a entender a la opinión pública que la Iglesia y el mundo obrero están unidos. El MMTC podría, por ejemplo, celebrar una “jornada de paro”, con ese motivo y publicar un manifiesto”. Informe del encuentro de los Movimientos Europeos del MMTC, Freising, 1980.

El anticlericalismo estaba presente en los grupos que combatían al Concilio desde posiciones de extrema derecha y también en el conjunto de la denominada “Iglesia paralela”, que criticaba a la jerarquía por su previsible acomodación a una democracia burguesa: “Que no se divague -puntualizaba un militante en la II Asamblea General- sobre atacar o no a la Iglesia, ella nos oprime tanto como el capitalismo, con él llevamos una lucha abierta, con la Iglesia debemos tenerla igual, no podemos hacer un juego de palabras de si sí o si no pero divagando”⁴⁵¹. Si a nivel mundial la relación Mundo Obrero-Iglesia se percibía como un alejamiento, en España, filtrada la relación por la experiencia hoacista, era de confrontación⁴⁵².

En estas dos preocupaciones que atraviesan todos los documentos de los años setenta en el MMTC y en la HOAC, la unidad fe-compromiso y la relación Mundo Obrero-Iglesia, podemos ver influencias mutuas, problemas de ida y vuelta, que por otra parte responden a una situación de crisis económica generalizada y de frustración potconciliar en amplios grupos eclesiales, de la que no se era ajeno.

En marzo de 1978 se editó el primer *Boletín Interno* para uso de los militantes de la HOAC. A partir de este momento podemos encontrar información puntual, aunque no demasiado extensa, de las relaciones internacionales de la organización. A juzgar por la información obtenida, la presencia en los organismos internacionales, a partir de este momento, es más el fruto de una demanda externa que de un deseo interno; frases como “se nos ha pedido del MMTC si podemos organizar en España...”, “hemos respondido afirmativamente a una reunión que nos ha pedido la ACO francesa...”, “la ACLI italiana nos ha invitado a una asamblea...”, contrastan con la escueta propuesta del Plan

⁴⁵¹ Aclaraciones a las ponencias. Documento manuscrito. II Asamblea General de Militantes de Valladolid, 14-17 de agosto de 1975. Cfr. en López García, B., pág. 267.

⁴⁵² Hemos de recordar que es en este momento, con esta experiencia, cuando Antonio Martín llega a la responsabilidad de consiliario del MMTC-Europa.

General de Actividades de 1978: “Cultivar las relaciones con los Movimientos Apostólicos (Nacionales e Internacionales)”⁴⁵³.

En 1978, con la llegada de Alfonso Alcaide a la presidencia de la HOAC, se produce todo un replanteamiento de la presencia de la HOAC en el MMTC. Ante la petición de que la HOAC presentara algún candidato para la renovación del Consejo Ejecutivo que tendría lugar en abril de 1979, la Comisión General estudió la propuesta llegando a la conclusión de que la presencia en el MMTC “era solamente a nivel de afiliación pero que no existía una corriente real de diálogo y de intercambio de experiencias con los movimientos que forman el MMTC (...) que no había un planteamiento como Movimiento de cara al MMTC”⁴⁵⁴. Esta valoración contrasta, como ya hemos señalado, con el reconocimiento que la HOAC tenía en el MMTC como interlocutor histórico entre el organismo internacional y los distintos grupos cristianos obreros españoles⁴⁵⁵.

Según la nueva Comisión General, el trabajo de reconstrucción iniciado a partir de la crisis de 1969 había impedido hacer una propuesta clara sobre las relaciones internacionales, cuya importancia debía centrarse en la posibilidad de “dialogar con Movimientos de Europa, América Latina y otros sobre los Métodos de Formación, Planteamientos de evangelización del Pueblo, Identidad Cristiana, Eclesial... y llegar a colaboraciones en aquellos puntos que sea posible”⁴⁵⁶. La Comisión General propuso

⁴⁵³ *Boletín Interno n° 1*. Marzo de 1978, págs. 8 y 23.

⁴⁵⁴ *Boletín Interno n° 3*. Octubre de 1978 pág. 7.

⁴⁵⁵ Un ejemplo de este reconocimiento es la gestión hecha ante la KAB alemana por el consiliario de la JOC de San Sebastián, José Balenciaga, con motivo del estado de excepción en el País Vasco en julio de 1975, para recabar ayuda para las familias con detenidos y presos. La carta de Balenciaga precisa: “Hemos hecho una gestión ante la KAB de la República Federal de Alemania, cuya central reside en Köln, Bernard Setter str. 26, conversación previa que mantuvimos con Ludwig Hans, el día 25 de este mes de julio. De la conversación se desprendió que, en principio, KAB alemana estudiaría con gran acogida el asunto, pero que ponía condiciones, que la petición se hiciera ante vosotros, a través de la HOAC española desde Madrid. Gestión que hemos llevado a cabo con carta dirigida con fecha de 26 de julio, y con entrevista personal de conducto a través de D. Antonio Martín”. Carta de José Balenciaga al secretario del MMTC, Bruselas, 29 de julio de 1975. ACGHOAC, caja 339, carpeta 4. Apéndice documental, documento 30.

⁴⁵⁶ *Ibidem*.

como candidato a Antonio Burgos⁴⁵⁷, de la HOAC de Andalucía, liberándolo de otras tareas para que pudiera desempeñar el cargo trabajando para conseguir un objetivo: incidir desde los planteamientos de la HOAC en el MMTC. Por primera vez en la historia de la HOAC la responsabilidad de la presencia internacional recaía directamente en un militante que no pertenecía ni había pertenecido a la Comisión General. Este ambicioso proyecto, que debía pasar por la liberación total de Antonio Burgos como un miembro más de la Comisión General, terminó en 1981 con la presentación de su dimisión como miembro del Grupo Europeo y del Consejo Ejecutivo ante la imposibilidad de hacer compatible su trabajo con sus responsabilidades a nivel internacional⁴⁵⁸.

La valoración hecha por la Comisión General de las relaciones internacionales mantenidas entre 1978 y 1980 fue positiva, pero, como en etapas anteriores de la historia de la HOAC, los distintos planteamientos políticos y eclesiales, la pluralidad de métodos de formación y de análisis en el seno del MMTC seguían siendo una dificultad, a pesar de los avances que se habían producido en los años setenta en temas como la formación y el análisis; la Comisión General en su valoración concluía: “Seguimos constatando que con quien más convergencias de planteamientos tenemos es con los Movimientos Latinoamericanos”. Posiblemente, la teología de la liberación, el análisis dialéctico de la realidad, los Quehaceres formulados, la experiencia chilena o la influencia de la Nueva Izquierda estaban en la base de ese acercamiento a los

⁴⁵⁷ Las razones que dio la Comisión General para avalar su candidatura fueron las siguientes: “Termina en su responsabilidad (responsable de Representación de la zona de Andalucía) después de la Asamblea General. Conoce a fondo los planteamientos de la HOAC. Ha estado varios años en la emigración. Conoce la lengua francesa. Es obrero, cosa que dentro del Consejo Mundial (Consejo Ejecutivo) es importante pues no hay ninguno y se habla del Mundo Obrero desde la teoría”. *Ibíd.*, pág. 8.

⁴⁵⁸ En los informes de la Comisión General se hace una clara referencia a la imposibilidad humana y económica de sostener esta situación: “Ante la imposibilidad propia de cubrir estos gastos, hemos decidido en un primer momento, el plantearle al MMTC la situación de Antonio Burgos y gestionar la posibilidad de que ellos financien los gastos que supone la liberación de Antonio Burgos. No obstante, si este primer paso falla, es necesario replantearse el tema con urgencia”. *Boletín Interno n° 11*. Octubre de 1980.

Movimientos Latinoamericanos desde una realidad económica y política cada vez más abocada a Europa.

“Después de la V Asamblea nos trazamos un nuevo plan de trabajo hasta el verano de 1982 para seguir participando activamente en la vida del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos”⁴⁵⁹. Con este compromiso, la Asamblea de Barcelona, que cerró la etapa de reconstrucción y reidentificación de la HOAC, daba continuidad a la presencia internacional de la HOAC iniciada en la década de los cincuenta.

⁴⁵⁹ Tras la dimisión de Antonio Burgos, Toni Santamaría, responsable de Formación de la Comisión General permaneció como miembro del Grupo Responsable del MMTC-Europa. Datos extraídos del Informe del Encuentro de los Movimientos Europeos del MMTC, Freising (Alemania), 29 de mayo de 1980, ACGHOAC, caja 400, carpeta 1, y del *Boletín Interno n° 14*, septiembre de 1982.

CONCLUSIONES

Como hemos podido constatar a lo largo de nuestro estudio, la dimensión internacional se halla presente en la vida y en la evolución de la HOAC de manera continuada, incluso en los momentos de mayor dificultad. Las relaciones internacionales, cuya responsabilidad ha estado en manos de las Comisiones Nacionales y de sus presidentes, han estado incluso detrás de algunos de los acontecimientos más importantes de la vida de la HOAC y de su relación con el Régimen de Franco y con la Iglesia española.

La vocación internacionalista de la HOAC en medio de la situación de aislamiento de 1946 se manifestó en el mismo momento de su fundación, como lo demuestra el nombramiento de Emilio Sarto en 1947 como miembro de la Comisión Nacional para hacerse cargo de las “relaciones con todas las organizaciones obreras del mundo”, aspiración desmesurada en su expresión que participaba de las circunstancias favorables creadas por el catolicismo más colaboracionista y la necesidad del Régimen de contar con los contactos del catolicismo español en sus relaciones internacionales. El estudio de los GOES en 1950 sobre la oportunidad de una ACO Internacional o la difusión de información generada por la OIT en los años cuarenta, años en los que España había abandonado oficialmente su presencia en este organismo internacional, son también una muestra de la necesidad de proyección internacional presente en la HOAC.

A partir de la invitación cursada por las ACLI a la HOAC en 1950, con motivo de la celebración de su III Congreso en Roma, la presencia hoacista en el campo internacional será un capítulo importante en la vida de la HOAC, desde la convicción de que a través de esa presencia los obreros españoles obtendrían el reconocimiento y el apoyo que se les negaba en el interior, asumiendo en la FIMOC, y posteriormente en el MMTC, la representación del Movimiento Obrero Cristiano español.

El año 1946, fecha de la fundación de la HOAC, marcó para España y para los españoles el inicio de una etapa de aislamiento. A pesar de ello y por encima de las circunstancias adversas, la HOAC no fue una organización “aislada” del catolicismo social europeo y de sus grandes corrientes. El movimiento de “los católicos de izquierdas” se desarrolló en una Europa liberada, la HOAC y los Movimientos Apostólicos Especializados de la ACE comenzaron su andadura en el marco de una dictadura aislada.

Esta circunstancia, sin embargo, derivó en un momento de “oportunidad” que hizo posible, gracias al empeño de sus primeros militantes, un trabajo y una presencia continuada en la sociedad, en la Iglesia y en los distintos foros internacionales más allá de la crisis de 1951, a pesar de los cambios favorables a la continuidad del Régimen que impuso la Guerra Fría. La relación con el catolicismo europeo y su temprano entendimiento fue fruto no solo de la presencia efectiva en la FIMOC, sino también de ciertas afinidades con las organizaciones allí representadas que hundían sus raíces en fuentes de pensamiento y en circunstancias comunes.

Guillermo Rovirosa, figura central en el origen y en la primera andadura de la HOAC, contribuyó igualmente y de manera decisiva en su proyección internacional. Su experiencia en la Guerra Civil, su paso por las cárceles franquistas de la postguerra y su opción madura y profunda de dedicarse al apostolado obrero desde una actitud distinta y

renovada, le pone en sintonía, desde las circunstancias particulares de la España de la inmediata postguerra, con el catolicismo de izquierdas que se manifestó en las nuevas misiones apostólicas y sociales y en la filosofía y teología que, a partir de Maritain, puso a la Humanidad en el centro de sus preocupaciones y más adelante, con Marie-Dominique Chenu, Theo Piker o Philippe de Soigne, al ser humano trabajador.

Hemos visto cómo la preocupación por la organización internacional del obrerismo católico está presente en Rovirosa y en la HOAC ya en los mismos momentos de su fundación. El sentido rovirosiano del internacionalismo obrero, tal y como lo fue expresando en sus intervenciones en las Conversaciones Internacionales de San Sebastián, fundía sus raíces en el Cuerpo Místico como ideal cristiano y en la necesidad de prever planes internacionales ante la imperiosa evolución de la economía mundial. Entendía Rovirosa que la unidad europea, de la que comenzaban a aparecer signos a principios de los cincuenta, sería inútil si sólo se trabajaba desde abstracciones intelectuales y no se atendía a la unidad de los trabajadores, a la Europa Social si atendemos a una definición más actual.

Junto a Rovirosa, y reforzando teóricamente sus intuiciones, encontramos durante esta primera etapa a Tomás Malagón, cuya experiencia como soldado republicano durante la Guerra Civil corre paralela a la del fundador de la HOAC. En el frente de lucha aprendió a mirar la realidad desde un acercamiento vital e intelectual a la clase obrera. Su trato con socialistas, anarquistas y comunistas, así como la lectura de las obras de Marx, Engels o Bakunin marcaron una orientación fundamental en su búsqueda intelectual y en su vocación apostólica. La lectura de Marx le llevó a Hegel, que, junto con las influencias de la Nouvelle Theologie, marcaron las líneas más precisas de su pensamiento teológico, utilizando en sus razonamientos a De Lubac, Chenu y Congar, considerados “anatema” por los censores españoles de la época.

Si atendemos a la trayectoria vital de Guillermo Roviroza y de Tomás Malagón y al momento crucial de 1946 en que se funda la HOAC, podemos intuir un cierto paralelismo entre ésta y los movimientos apostólicos y sociales cristianos europeos de los años cuarenta. Comparten, en primer lugar, la experiencia común de acercamiento y colaboración con los socialistas, anarquistas y comunistas en la Resistencia, en el frente republicano o en las cárceles franquistas de la inmediata postguerra; en segundo lugar, comparten los fundamentos teológicos de los nuevos métodos de apostolado y formación del laicado obrero; finalmente, y en tercer lugar, comparten la crítica, la represión e incluso la condena por parte de instancias eclesiales contrarias a estas experiencias. Sin embargo, es esta experiencia común vivida en unas condiciones de dictadura, represión y falta de libertad la que mantendrá a la HOAC, renovada tras la crisis de 1951, como organización apostólica obrera en el seno de la AC y precursora de los planteamientos del Concilio Vaticano II en los organismos internacionales durante la década de los cincuenta. Esta es, sin duda, su mayor originalidad en el conjunto del MOC europeo.

La primera etapa de la presencia internacional de la HOAC coincide con la década de los cincuenta y con su afiliación a la FIMOC. Durante este período, la aportación más importante de la HOAC al obrerismo cristiano internacional fue la “Declaración de la HOAC al Congreso de la FIMOC”; su campo de trabajo y compromiso se centró en la emigración y en la extensión de la FIMOC en América Latina, y las mayores discrepancias en el seno de este organismo tuvieron su origen en la defensa de un sindicalismo de carácter aconfesional.

La declaración de la HOAC al Congreso de la FIMOC en 1955 consistió en la exposición de un conjunto de criterios de la HOAC sobre los principios generales que deberían inspirar a las organizaciones apostólicas de trabajadores de los distintos países

coordinadas en la FIMOC. La HOAC, a través de su exposición sobre la Doctrina del Movimiento Obrero Cristiano, la teoría sobre la clase obrera y la definición del derecho de propiedad, defendió ante la FIMOC la necesidad de llegar a unos acuerdos y compartir unos principios que le dieran unidad más allá del Credo que todos profesaban para llegar a compartir un compromiso común. La defensa de una conciencia universal en el seno de los distintos movimientos y organizaciones europeas no fue bien recibida por la Iglesia española más oficialista, añadiendo así un argumento más a la ya larga lista de quejas contra la HOAC que ahora se deslizaba hacia posiciones internacionalistas de dudosa procedencia.

A partir de 1955, fecha del I Congreso de la FIMOC y de la entrada de España en la ONU, las denuncias y acusaciones sobre la HOAC arreciaron. Se acusaba a la HOAC de “temporalismo” y de estar amparada por la ACE y sus privilegios concordatarios, de “filomarxista”, de no cumplir con la misión para la que había sido creada por la Jerarquía. En 1956 se impidió a Rovirosa asistir a reuniones internacionales, y, ante las sucesivas quejas suscitadas por la línea del *Boletín de la HOAC*, fue sustituido en su dirección por Ángel Ruiz Camps.

Las presiones para llevar a la HOAC al terreno de la Democracia Cristiana se hicieron cada vez más evidentes, llenando la vida organizativa de desconfianzas y recelos, especialmente cuando se hizo patente la relación de Manuel Castañón, presidente de la HOAC, con el grupo de Rodríguez Soler. La separación de Rovirosa de la Comisión Nacional de la HOAC en 1957 por mandato de la Jerarquía trató de quitar obstáculos a la posibilidad democristiana desde dentro de la misma HOAC.

La actuación en el campo internacional se sumó así al conjunto de dificultades que fueron apareciendo en las relaciones de la HOAC con la Jerarquía y con el Régimen. La presencia de la HOAC en organismos internacionales representando a los

obreros españoles, era, además, un obstáculo que afectaba al reconocimiento internacional del Sindicato Vertical, recientemente reintegrado en la OIT, y foco de tensiones con los falangistas en su pretensión de representar a los obreros españoles en concentraciones católicas fuera de nuestras fronteras.

Los emigrantes se convirtieron pronto en un lugar para el compromiso de la HOAC y de sus militantes. El apoyo de la FIMOC tuvo una importancia crucial a partir de 1961, año en que se iniciaron los primeros contactos con los emigrantes en Alemania y Suiza. Pero el impulso económico y material necesario en esta tarea se produjo en 1963 en el Consejo de la FIMOC en Bilbao previa exposición de Teófilo Pérez Rey del problema. La HOAC comenzó entonces a funcionar con diócesis en el extranjero con representación en el Pleno de Presidentes; de esta modalidad de funcionamiento quedó excluida Francia, cuya Iglesia impedía la presencia de organizaciones dependientes de comisiones extranjeras y por la oposición de la ACO francesa a la FIMOC.

El compromiso de los militantes en la emigración se orientó en una doble dirección: la defensa de los trabajadores emigrantes, así como su apoyo moral y afectivo, cubriendo así las múltiples lagunas de la interesada “asistencia” del Estado español, y la formación de una conciencia obrera capaz de oponerse a las pretensiones del Régimen franquista de seguir “haciendo patria” mediante instituciones y actos folklóricos potenciados por el ministro José Solís Ruiz, tendentes a desdramatizar la situación que había hecho salir de España a miles de personas en busca de un futuro menos incierto.

Uno de los puntos de discrepancia de la HOAC en el seno de la FIMOC, organismo de marcado carácter europeo y anticomunista en los años cincuenta, fue la concepción del compromiso sindical de los cristianos. La HOAC, movimiento apostólico obrero bajo una dictadura sin libertades políticas y sociales, va a discrepar

desde la defensa de un aconfesionalismo teórico y práctico que en 1957 se manifestaba molesto e incordiante en la sociedad española y en la Iglesia. A partir de 1956 comienzan a aparecer en el seno de la Iglesia las primeras críticas al confesionalismo sindical y político. El proceso de descolonización, tanto en África como en Asia, así como los nuevos métodos de apostolado de Acción Católica Obrera, estaban dando la voz de alerta en una situación preconiliar que auguraba un cambio de época que en España coincidió con los primeros movimientos del nacimiento de un movimiento obrero de nuevo cuño en el campo sindical.

Durante esta primera etapa, las aportaciones, los compromisos y las discrepancias en el campo internacional se vieron mediatizadas por las dificultades derivadas del déficit presupuestario de la HOAC, como hemos podido comprobar en el caso de la edición de *Tour d'horizont*, y por la falta de una representación fluida en la representación y participación en las reuniones internacionales fuera de nuestras fronteras debido a la prohibición expresa que algunos militantes tuvieron para salir del país; pero también por las dificultades derivadas de las condiciones políticas y eclesiales españolas que, sumadas a una relectura de la DSI desde la concreta realidad de la clase obrera de nuestro país, generaron un compromiso sociopolítico discrepante con los planteamientos generales de la FIMOC desarrollados desde la normalidad de una Europa Occidental democristiana limitada por los efectos de la Guerra Fría. Estas diferencias fueron la antesala de todo un movimiento de renovación más amplio que eclosionará en los momentos preconiliares y que tendrá en la crítica al confesionalismo uno de sus más claros exponentes, recuperando poco a poco planteamientos sesgados por la reacción de Pío XII en 1951.

El Congreso de Apostolado Seglar celebrado en Roma en 1957 marcó un punto de inflexión en la vida y en la evolución del apostolado de los seglares en la Iglesia

católica. A nivel internacional, el obrerismo católico vivirá una etapa de transición marcada por el impacto intraeclesial de la convocatoria del Concilio hecha por Juan XXIII el 25 de enero de 1959, la fuerza del nuevo compromiso “no confesional” presente en amplios sectores del apostolado obrero y el proceso de descolonización que quebrará el equilibrio bipolar de la Guerra Fría al emerger en el ámbito internacional el Tercer Mundo con sus aspiraciones y demandas, y junto a él la eclosión de las Iglesias africanas y asiáticas.

La FIMOC, consciente de esta nueva situación, tomó la decisión de entablar contactos con los miembros de Conversaciones Internacionales de Apostolado en medio adulto y con la JOC Internacional. El objetivo de estas conversaciones fue la creación de una nueva internacional de ámbito mundial.

Esta nueva etapa coincidirá plenamente con la presidencia de Teófilo Pérez Rey, quien, desde la fidelidad a los criterios hoacistas y asumiendo el prestigio y la aceptación que la HOAC y sus planteamientos había ido consiguiendo entre los miembros de la FIMOC y de Conversaciones Internacionales de Apostolado, imprimirá a su presencia internacional un tono menos doctrinal y más diplomático. En el interior, la HOAC fue generando una nueva dinámica organizativa que permitió la incorporación de un mayor número de militantes al trabajo derivado de la presencia en los organismos internacionales.

La contribución más importante de la HOAC en este período (1961-1966) fue su trabajo en la construcción del MMTC. La HOAC, sin perder su identidad como movimiento apostólico, se convirtió en una vía de diálogo entre la FIMOC y la ACO francesa, que, como hemos señalado a lo largo de nuestra exposición, había despertado fuertes reticencias con sus pretensiones de imponer una línea hegemónica coincidente con sus criterios en la nueva internacional. El trabajo de Pérez Rey consistió en

subsanan diferencias y acercar posturas para evitar la fractura del obrerismo cristiano mundial en dos internacionales enfrentadas, luchar por crear un MMTC necesario asumiendo la situación plural heredada de la etapa anterior y de las distintas concepciones que sobre el apostolado obrero existían en Europa. No obstante, esta tarea estuvo mediatizada por tres grandes problemas externos a la HOAC, algunos ya superados por ella en la etapa anterior: las relaciones históricas del MOC europeo con la Democracia Cristiana, la confesionalidad de las organizaciones políticas y sindicales europeas frente a la evangelización como problema, y la responsabilidad asumida, en parte, por el MOC europeo en la construcción de Europa.

En la Asamblea Constitutiva del MMTC, la HOAC y la HOACF pasaron a ser miembros de pleno derecho de la nueva internacional, asumiendo además la representación de los obreros cristianos españoles ante el nuevo organismo. Teófilo Pérez Rey fue nombrado miembro del Consejo Ejecutivo en calidad de representante de Europa. Por primera vez en la historia de la Iglesia el deseo de coordinar los esfuerzos de los obreros cristianos adultos era una realidad, aunque con limitaciones. En primer lugar, los límites impuestos por la propia elaboración teológica sobre la laicidad y el compromiso de los laicos calificado como “temporal”, cuyo contenido teórico y práctico chocaba en España con las estructuras políticas y eclesiales, y, en segundo lugar, los límites de la apertura real a situaciones no europeas fuertemente oprimidas y explotadas que demandaban un compromiso en la construcción de la Iglesia Misionera y de los Pobres abierta a una realidad verdaderamente universal.

El año de la constitución del MMTC, 1966, supuso sin embargo para la Iglesia española un antes y un después marcado por la crisis inducida de la ACE. Los enfrentamientos entre la Jerarquía y la HOAC llegaron a su punto álgido en 1969, cuando la CEAS se negó a aceptar como nuevo presidente electo de la HOAC a

Francisco Mera Bermejo, a la vez que invalidaba el proceso previo de elección y se instaba a que la HOAC formase una gestora que constituyese en su día una nueva Comisión Nacional. La HOAC, profundamente alterada en su vida organizativa, silenciados sus órganos de difusión, con un colectivo importante de represaliados y diócesis enteras hundidas, comenzó a vivir la crisis más profunda de toda su historia, crisis organizativa y de identidad que se extenderá hasta 1974.

Internacionalmente, la crisis de la AC tuvo su primera repercusión en la preparación y el desarrollo del III Congreso del Apostolado Seglar celebrado en Roma en 1967; en él se consolidó el reconocimiento internacional del laicado español comprometido con las líneas conciliares frente a la representación oficial avalada por el episcopado español. Este reconocimiento público por parte de los obispos y los seglares presentes en Roma fue un “espaldarazo” en plena crisis al laicado español de la AC especializada.

No obstante, los problemas en el seno de la UNAS se trasladaron también al MMTC con la petición de afiliación por parte de las Hermandades del Trabajo, petición a la que se opuso Pérez Rey por considerarla una nueva maniobra por parte de la Jerarquía con el ala más dócil de la UNAS para ocupar espacios internacionales de representación hasta ahora en manos de la ACE más renovadora y conciliar. Las presiones de la Jerarquía a través de Hermandades del Trabajo y las desavenencias con la HOACF, organización con la que se había trabajado conjuntamente dentro y fuera de España, fueron un obstáculo añadido a la crisis de la ACE; las relaciones internacionales en esta etapa hay que contemplarlas como un capítulo más de la crisis de la AC.

A pesar de las dificultades, la presencia internacional de la HOAC en esta etapa siguió dando sus frutos. Las muestras de solidaridad económica a nivel internacional con los conflictos obreros se multiplicaron a partir de 1962. Durante el estado de

excepción de 1969, representantes de movimientos y organizaciones belgas, alemanas, austriacas e italianas visitaron nuestro país con el objetivo de conocer sin intermediarios las condiciones sociopolíticas que se estaban viviendo y darlas a conocer en distintos foros europeos; el mismo Robert de Gent, secretario del MMTC, visitó el País Vasco, Cataluña y Granada en 1970. Las relaciones internacionales, una vez más, se convirtieron en una “ventana” deslegitimadora del Régimen y de la Iglesia que lo apoyaba.

No obstante, la presencia de la HOAC en el campo internacional durante los años que siguieron a la crisis de la ACE se hizo más difícil debido a la precariedad y a la confusión interna a que se vio sometida. Entre 1970 y 1974, años en que la crisis interna tocó fondo, se celebraron la II y III Asamblea General del MMTC, así como un gran número de reuniones y encuentros para concretar el trabajo común a todos los afiliados. El *Plan de Actividades* para cuatro años del MMTC, en la antesala de la transición democrática, pretendía despertar, desarrollar y sostener una verdadera conciencia obrera y política y una mayor presencia en la realidad obrera con mayor fidelidad a la historia y a los valores de la clase trabajadora. Es precisamente en esta etapa posterior a la crisis de la AC cuando se da la mayor sintonía entre los planteamientos de la HOAC y las formulaciones hechas en el seno del MMTC, cuando se hace más difícil mantener unas relaciones y unos compromisos internacionales de manera eficaz y continuada, ya que las labores de reconstrucción y mantenimiento de la HOAC demandaron todas las fuerzas y todos los recursos disponibles.

En esta compleja situación interna, la HOAC centró sus esfuerzos en asegurar la presencia de los representantes en los órganos del MMTC y en su colaboración europea, así como en una labor de análisis y denuncia ligados al *Plan de Actividades*. A lo largo de 1974, la información sobre los conflictos en empresas multinacionales y los artículos

sobre esta nueva realidad económica y laboral fueron tomando protagonismo en el *Boletín HOAC-Noticias Obreras*. Junto esta tarea de difusión, la asistencia a los encuentros de trabajadores en empresas multinacionales puso a los hoacistas en contacto con una realidad ante la que ellos mismos reconocieron estar totalmente desprotegidos por las leyes laborales y la estructura sindical española.

Al margen de las dificultades y de los compromisos concretos de esta última etapa objeto de nuestro estudio, hemos podido constatar un paralelismo en los planteamientos formativos y en la asunción de la identidad eclesial del MMTC y de la HOAC que, lejos de lo que cabría pensar, saca a la HOAC de su particular situación interna, poniéndola en sintonía con todo un movimiento generado al interior de la Iglesia fruto de la frustración que el desarrollo del Concilio suscitó entre amplios colectivos eclesiales.

La relación fe-compromiso, la unidad de conciencia y su formación, que había estado en la base de la crisis de identidad de la HOAC en la década de los setenta, comenzó a ser un tema recurrente en todos los encuentros internacionales, participando del dualismo que igualmente se daba en la HOAC. Formulaciones como “cristianos y revolucionarios” y “obreros y cristianos” para destacar los dos polos de la formación del militante obrero cristiano aparecen con la misma frecuencia en documentos internos y en documentos de ámbito internacional.

El análisis como instrumento básico en la formación militante comienza a desplazar a otros instrumentos formativos. En la preocupación por reelaborar instrumentos formativos puestos al servicio del compromiso, del actuar, el análisis ocupa un lugar hegemónico, tanto en la HOAC como en el MMTC sustituyendo, en parte, al “ver” clásico de la Revisión de Vida y de la Encuesta Sistemática.

Finalmente, un tercer paralelismo es la experiencia negativa en la relación Mundo Obrero-Iglesia. Los análisis y los documentos muestran un alejamiento cada vez mayor entre el movimiento internacional y la Iglesia más jerárquica. La percepción en el MMTC de que el mundo obrero no era un lugar de evangelización prioritario para el conjunto de la Iglesia se vivía en la HOAC desde la lucha por la democracia y el posible fin de las ataduras de la Iglesia al régimen de Franco, pero sobre todo se vivía desde la “resaca” de la experiencia real que supuso el hundimiento de la AC.

En 1978 se produce todo un replanteamiento de la presencia de la HOAC en el MMTC. Las relaciones internacionales se valoraron como positivas, pero se consideró que no había diálogo y que la HOAC era una mera afiliada con poca capacidad de influencia. Este análisis hecho, posiblemente, desde el desconocimiento de la importancia histórica de la realidad de dichas relaciones, trató de marcar distancias en un tema que, como tantos otros, se vio sometido a una redefinición que desde la identidad cristiana dio el pulso a la HOAC de la transición y de la democracia.

APÉNDICE DOCUMENTAL

ÍNDICE DE DOCUMENTOS

Documento 1. Carta de despedida de Giuseppe Dossetti y el artículo de Umberto Segre, 1951.

Documento 2. Acta de reunión de la Comisión Nacional de la HOAC celebrada el día 4 de febrero de 1953.

Documento 3. Carta del Cardenal Pla i Deniel a Tomás Malagón, consiliario de la HOAC, 1958.

Documento 4. Reglamento Interno de la Federación Internacional de Movimientos Obreros Católicos.

Documento 5. Plan de Trabajo de la FIMOC. IV Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos, 1958.

Documento 6. Carta de la HOAC a Albert Vandamme, Secretario General de la FIMOC, 29 de enero de 1960.

Documento 7. Carta de Jean Bonnet, de la Permanent Nacional de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, 1 de julio de 1960.

Documento 8. Carta de Paul Adam, de la Comisión Permanente de Conversaciones Apostólicas Internacionales, 1960.

Documento 9. “V Conversaciones Internacionales”. ¿Qué son las Conversaciones Internacionales de Acción Apostólica en ambiente obrero?, 1960.

Documento 10. Discurso del presidente del Consejo Dr. Fanfani en el Congreso de la Federación Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos, Roma, 1961.

Documento 11. Federación Mundial de Trabajadores Cristianos. Declaración ,1961.

Documento 12. V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos. Síntesis sobre la documentación sobre la formación de la personalidad del trabajador, por María Mercedes Delmás, dirigente nacional de la HOACF, 1961.

Documento 13. Constitución del Comité “de los nueve”. Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos. Roma 1961.

Documento 14. Encuentro Mundial de Trabajadores Cristianos celebrado en Roma el 14 y 15 de mayo de 1961. Lista de participantes.

Documento 15. Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos. 15 de mayo de 1961 en Roma. Acta de intervenciones en la Asamblea Mundial.

Documento 16. Le Mouvement Mondial des Travailleurs Chrétiens et la FIMOC, 1961.

Documento 17. Carta de Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, a Livio Labor, presidente de las ACLI. 2 de marzo de 1962.

Documento 18. Carta de Marie Tèresse Egaud, del Secretariado Nacional de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC. 5 de diciembre de 1963.

Documento 19. Carta de Teófilo Pérez Rey a Olivier Gregoire, Presidente de la FIMOC, 8 de mayo de 1964.

Documento 20. MMTC. Statuts Provisoires.

MMTC Europe. Reglamente Provisoire, 1964.

Documento 21. Para un organismo permanente del laicado ante la Santa Sede, 1964.

Documento 22. Estatutos del Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos (MMTC) adoptados por la Asamblea Constitutiva celebrada en Roma del 23 al 29 de mayo de 1966.

Documento 23. MMTC. Asamblea Constituyente. Plan de Acción de cuatro años, 1966.

Documento 24. Asamblea Constitutiva del MMTC, 1966. Delegaciones.

Documento 25. MMTC. Asamblea Constitutiva, 1966. Nuevo Consejo Ejecutivo.

Documento 26. Extracto de la exposición de Tibor Sulik a la Asamblea Constitutiva del MMTC, 1966. Presentación de Emilio Maspero.

Documento 27. Manifiesto del MMTC. Madrid, 25 de mayo de 1968.

Documento 28. Conversaciones Internacionales. Proyecto de conclusión, 1974.

Documento 29. Plan de Trabajo de cuatro años. MMTC, Roma 1974.

Documento 30. Carta de José Balenciaga, consiliario de la JOC de San Sebastián, al MMTC, 1975.

Documento 31. Documento redactado por la delegación de Equipos Populares. Encuentro europeo sobre las multinacionales en St. Gérard (Bélgica), 24-27 de noviembre, 1977.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Documento 1

Carta de despedida de Giuseppe Dossetti y artículo de Umberto Segre

Reggio Emilia, 18/10/1951

Querido amigo:

A las muchas preguntas que me dirigen estos días (en gran medida prueba de un interés y de una benevolencia inmerecida e imprevista) no creo poder responder por el momento. Incumpliría mi propósito de mantener una absoluta reserva, al menos, hasta cuando no se haya evidenciado la maduración de ciertos acontecimientos y la adecuada preparación de las premisas necesarias para mi futura actividad.

Sin embargo, debo agradecer a todas aquellas que, directa o indirectamente, me han hecho llegar una palabra de aprecio y de solidaridad, y quiero asegurarte que más y mejor que antes buscaré no desilusionar del todo a quien me quiere y a quien espera algo de mí, si no en el plano de la acción dentro de las instituciones políticas, por lo menos en el plano de la acción y de los esfuerzos por el progreso social.

Con afectuosa cordialidad. Giuseppe Dossetti.

N.B. Añado copia de un artículo escrito por Umberto Segre para *Il giornale dell' Emilia* de 10 de octubre. Entre los muchos aparecidos estos días, si bien no reproduce mi pensamiento y no adivina mis propósitos, por lo menos no altera los hechos y no se equivoca en el juicio de la situación.

Giornale dell' Emilia, miércoles 10 de octubre de 1951

El drama del dossettismo:

La dimisión del honorable Dossetti de la dirección de su partido y de su Consejo Nacional no ha sorprendido a cualquiera que habiendo seguido los más recientes acontecimientos de nuestra política general, y, de la Democracia Cristiana en particular,

veía la progresiva restricción de las posibilidades de acción de una orientación de “laborismo católico”, que estaba prohibido, y por otra parte de su organización en el terreno práctico como corriente. No creemos en absoluto en los motivos “personales” de la dimisión de Dossetti. Ciertamente podemos darnos cuenta del conflicto inevitable entre una conciencia rigorista y los compromisos inevitables a los que está inducido quien descienda sobre el terreno de la praxis política. Pero, el catolicismo es una moral de las obras y quien ha elegido el candor de la paloma sabe que deberá defenderlo con todas las astucias de la buena táctica y de la lucha con armas proporcionales. Es por esta razón, y por la estima que siempre hemos tenido por la seriedad del honorable Dossetti, que no creemos en “el caso de conciencia”, en el “aventinismo” moral, en el gran rechazo. Creemos sin embargo que la dimisión de Dossetti sea antes que un episodio psicológico mediocrementemente interesante, un acto político lleno de significado.

Lleno de significado porque sirve precisamente como la conclusión de la autocrítica que la izquierda democristiana se debía a si misma, y del análisis que ella debe haber realizado de sus efectivas posibilidades de acción. ¿Cuál era en efecto el sentido, el alcance de la izquierda democristiana? Muy claro: los hombres de *Cronache sociale* son esa parte de la opinión católica que ha creído en deber deducir de la experiencia de la guerra civil y de la Resistencia consecuencias análogas a las que condujeron a ellas. En Francia la izquierda socialcristiana del MPR que tiene su expresión hoy en círculos cristianos no vinculados a ese partido como el de los escritores de *Esprit*. A semejante mentalidad el interclasismo declarado de los programas ideológicos oficiales del partido debía parecer insuficiente.

Era necesario, dentro de esa fórmula, estimular un movimiento de defensa proletaria antimonopolístico, con audacias dirigistas. Era necesario hacer valer dinámicamente una vocación que no había que hacer en llamar socialista si este epíteto no pareciese en campo católico todas las reservas de los juicios pontificios. ¿Era posible ir mucho más adelante por esta vía sin chocar por un lado con el carácter heterogéneo y difusamente “burgués” del electorado democristiano, y por otra parte sin tropezar con las insidias de la difícil relación con el clasismo de los partidos marxistas, del cual tuvo ya amarga y rupturista experiencia el Partido de Acción?

La experiencia de permanecer, de resistir, de poner condiciones se mantuvo largamente en la izquierda dossettiana. Los exponentes más completos, más humanos de la mayoría centrista (en primer lugar De Gasperi) la miraban como los viejos a los jóvenes: comprendían su buena fe, estimaban su estímulo, temían su carácter abstracto,

la contenían tácticamente con prohibirle una relativamente autónoma presencia política con la constitución en “fracciones” o “corrientes”, la absorbían en parte con medidas como la de la Cassa per el Mezzogiorno o como la de la Reforma Vanoni. Pero no hubo, nos parece, la astucia sibilina de los centristas en decidir el eclipse de los cándidos, de las palomas dossettianas. Hubo, por un lado la situación general, por otro la escasa consistencia de las adhesiones populares y la fragilidad de la experiencia social del propio dossettismo. Son causas superables con el tiempo, no lo dudamos, pero son las que, hoy, imponen el inevitable “frenazo”. La dimisión de Dossetti pone de manifiesto, si no nos equivocamos, la conciencia de esta inestabilidad.

La situación general en primer lugar. La política exterior italiana permite algunas posibilidades de movimiento, en un marco no reductibles, el de la política Atlántica de defensa. Una corriente democristiana de reformismo audaz, con una sincera impronta antiburguesa no puede hoy plantear peticiones de cambios profundos en la estructura social sin embarcarse en un peligroso neutralismo. ¿Pero no podría al menos controlar con extrema energía el futuro del sindicalismo libre promoviendo un desarrollo capaz de rivalizar en el terreno oportuno con la representación de los intereses obreros todavía confiados eminentemente a los partidos de la extrema izquierda? ¿No podría desarrollar desde abajo fabianamente su vocación laborista? Es ciertamente lo que mejor podría hacerse, pero es lo que sin embargo el dossettismo debería haber hecho ya, desde el principio, y lo que hoy constituiría una fuerza que, sin embargo, no tiene. Es la vía que una política cristiana que no acepte la preocupante identidad de los cristianos con lo burgués podrá todavía emprender.

Pero es necesario partir, en cierto sentido desde cero; volver a empezar. Y volver a empezar con dificultades de acción y de ideas. No se va hacia la organización de clase sin tener que examinar y criticar todas las consecuencias que ella, históricamente, ha demostrado tener, ni se puede actuar allí, como católicos, sin tener en cuenta la enseñanza superclasista de la Iglesia.

La izquierda dossettiana había tenido la buena suerte de iniciar su aventura desde las cimas directivas de la vida política. La renuncia hoy es dura, especialmente para la joven, más ardorosa y moderna generación católica. Pero podría ser saludable, porque contiene la indicación de la vía áspera, larga y necesaria, la del apostolado entre los trabajadores, y la de la exacta medida desde la ideología a la situación de hecho y a la conciencia real de los trabajadores.

“Lettera di Dossetti agli amici dopo le sue dimissioni (1951) e l’ articolo di Umberto Segre”. En *Circoli Dossetti onlus*: <http://www.dossetti.com> , consulta efectuada el 19 de junio de 2003.

Documento 2

Acta de reunión de la Comisión Nacional de la HOAC celebrada el día 4 de febrero de 1953

Asisten: Reverendo Sr. Consiliario de Tarragona, Castañón (presidente), García, Torres, Ces Piñón, Fernández, Samper, Rovirosa, Ripoll, Sarto, Calvo (secretario). Se excusan: Sr. Consiliario, Cifuentes. (Expresados al margen).

Bajo la presidencia de honor del Rvdo. Sr. Consiliario Diocesano de la HOAC de Tarragona, D. José María Pascual, y la efectiva de Manuel Castañón, con asistencia de los vocales expresados al margen, dio comienzo la reunión a las 8'15 de la noche previo el rezo de la oración al Espíritu Santo y con arreglo al siguiente orden del día:

1º Lectura del acta de la anterior sesión.

2º Cumplimiento de acuerdos.

3º Comisión coordinadora.

4º Informe de Secretaría y partes trimestrales.

5º Consulta de algunas diócesis sobre el reparto de los porcentajes de la cotización.

6º Resultado del 3º Cursillo.

7º Viaje a Alemania.

8º Ruegos y preguntas.

1º. Después de leída por el Secretario es aprobada el acta de la sesión anterior celebrada el día 28 de enero próximo pasado.

2º. Se informa haber sido cumplimentados los acuerdos de la reunión anterior y por lo que respecta a la adquisición de la máquina de escribir, se acuerda aceptar definitivamente el precio de 5900 pesetas ofrecido por Parrondo por una máquina Underwood a pagar al contado. Asimismo se acepta el presupuesto formulado por dicha casa para la reparación de la máquina de Secretaría, por un importe de 400 pesetas.

3º. El presidente informa que el próximo jueves se celebrará reunión de la Comisión Coordinadora, dando lectura a un escrito redactado por la Junta Técnica sobre la personalidad de los Movimientos Obreros de AC, produciéndose varias intervenciones en contra de la redacción del mismo por estimarse innecesaria la modificación de las normas vigentes ya que las que ahora se proponen se consideran

como un retroceso en la actual situación y marcha de la HOAC. En consecuencia se acuerda que el Presidente manifieste en dicha reunión la opinión de esta Comisión Nacional contraria a la designación de asesores y que en todo caso se justifiquen las causas de dicha modificación.

4°. El Secretario manifestó que se ha comenzado la distribución de las nuevas fichas nacionales y que sobre su utilización por los centros y comisiones diocesanas enviará próximamente una circular a todos los secretarios diocesanos. A continuación da lectura de los Partes Trimestrales de actividades recibidos desde la última reunión que corresponden a las diócesis de Mondoñedo y Valencia.

5°. En relación con este punto se acuerda que el Vicetesorero envíe una circular aclarando que el reparto de los porcentajes de cotización entre las comisiones diocesanas y centros es un asunto de carácter formalmente diocesano, y que por lo tanto, las diócesis deberán determinar lo que más convenga a cada una.

6°. Rovirosa informa sobre el resultado del 3° Cursillo celebrado los días 25 de enero y 1 de febrero, manifestando que ha sido muy numeroso en cuanto a su asistencia, habiendo quedado satisfecho de los cursillistas en su mayor parte militantes bien convencidos. Asistieron al mismo las diócesis de: Huesca, San Sebastián, Cuenca, Burgos, Bilbao (cinco nombres son ilegibles)... resultado, estima Rovirosa que será semejante a los otros que se han venido celebrando.

7°. El presidente da cuenta de su próximo viaje a Alemania para asistir a la Reunión Internacional de Movimientos Obreros Católicos que se celebrará en Munich los días 10 al 12 de febrero. Dice que emprenderá su viaje el día 7, pero que antes recibirá instrucciones de la Junta Técnica respecto a su intervención, dada la delicadeza de algunos temas a tratar en dicha reunión.

Informa también Castañón que ha recibido una invitación de la ACO francesa para una reunión Nacional que celebrarán los días 14 y 15 del próximo mes de marzo y que conviene la asistencia a dicha reunión, dada la afinidad que existe entre la referida organización y la nuestra.

Da cuenta asimismo el Presidente de otra carta que ha recibido de la JOC de Nicaragua, poniendo a este respecto de manifiesto el interés de la organización americana por nuestra Obra y nuestros métodos de apostolado. Dice que estas organizaciones sudamericanas carecen de empuje y que precisamente por tal motivo sería muy conveniente mantener frecuentes contactos con ellos, con visitas e infundirles el espíritu de nuestra Obra.

En ruegos y preguntas el Secretario da lectura al estado de Caja de Publicaciones en 31 de enero próximo pasado, que arroja un saldo favorable.

Y sin más asuntos que tratar se levantó la sesión a las 9'10 rezándose las oraciones de costumbre.

El Secretario

V° B°

El Presidente

Acta de la reunión de la Comisión Nacional de la HOAC celebrada el día 4 de febrero de 1953. Libro de Actas. ACGHOAC, caja 69-b, carpeta 5.

Documento 3

Carta del Cardenal Pla i Deniel a Tomás Malagón, consiliario de la HOAC, 1958

M. I. Sr. Tomás Malagón

Consiliario Nacional de la HOAC

Madrid

Carísimo en Xto. Sr. Consiliario:

Advertiría V. seguramente el día que junto con el Presidente de la HOAC don Manuel Castañón vino a pedir que accediese a que la próxima Semana Nacional de la HOAC se celebrase en el Seminario Mayor de Toledo, mi preocupación sobre los conferenciantes en dicha Semana ajenos a la misma. Y es que en este caso deben proponerse antes a la aprobación de la Dirección Central, que es la que en todas las Ramas y especializaciones autoriza todos los actos públicos en que intervienen personas ajenas a las organizaciones de Acción Católica, porque de tales actos ante la Santa Sede y ante el Gobierno debe responder la Jerarquía; y ya en la práctica se han dado en tales actos varios incidentes que deberían haberse evitado.

Recordaba en especial que las teorías del P. José M^a Díez Alegría y su manera muy radical de exponerlas habían suscitado por parte de no pocos reparos y discusiones; pero he querido antes de tomar una resolución leer los tres números correspondientes a los tres primeros trimestres de 1957 de la especializada y muy autorizada revista *Fomento Social*, íntegramente tanto en la exposición de las doctrinas del P. Díez Alegría, como los reparos opuestos a ellas por el P. José M^a Aspiazu, de la misma Compañía de Jesús, y aún por parte del Editorial de la misma revista, de todo lo cual había leído algo al publicarse, pero no todo íntegramente. Salvada no sólo la recta intención del P. Díez Alegría, sino aún la ortodoxia dogmática después de las aclaraciones que da él mismo a una frase que tal como sonaba literalmente en el primer escrito suyo no parecía poder aceptarse, sin embargo mi criterio coincide plenamente en el orden teórico con el sustentado por el Editorial de *Fomento Social* en el número de abril-junio de 1957 con el título: “¿Supresión del Salario?”; y en el orden práctico con el criterio expuesto por la misma revista en el número de julio-septiembre de 1957, después de las aclaraciones del P. Díez Alegría.

Por todo ello creo inoportuna y peligrosa en una Semana Nacional de la HOAC, que ha de ser más de carácter práctico y apostólico que especulativo y teórico (lo cual tiene más cabida en todo caso en una Semana Social) la conferencia sobre “Las estructuras actuales y la reforma social” por el Rvdo. Padre José M^a Díez Alegría; y por lo tanto no puedo aprobar que se de tal conferencia en la Semana Nacional de la HOAC, menos todavía que se de en el Seminario de Toledo y por ello no debe figurar en el programa. Yo no se si ha aceptado o no el dar la conferencia el P. Díez Alegría. Si hubiese contestado que no podía darla, nada hay que decirle. Si hubiese contestando aceptando o no hubiese todavía contestado, escríbale Vd. diciendo que la Superioridad no había creído oportuno el tema para la Semana Nacional de la HOAC. Ya me dirá qué ha contestado por su parte D. Ricardo Alberdi.

Afectuosamente en Xto. Le bendice y a sus oraciones se encomienda,

Fd. Enrique, Cardenal Pla y Deniel, Arz. de Toledo

Carta del Arzobispo de Toledo. Primado de España, a D. Tomás Malagón, Consiliario Nacional de la HOAC, fechada el 13 de agosto de 1958, en Toledo. ACGHOAC-Archivo Tomás Malagón, caja 148 C.

Documento 4

Reglamento Interno de la Federación Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos

Artículo 1. De los afiliados.

Las organizaciones obreras que deseen afiliarse a la FIMOC en el marco de las disposiciones previstas en el Art. 5 de los Estatutos estarán obligadas a responder a un cuestionario destinado a proporcionar al Consejo Internacional todas las informaciones juzgadas como necesarias.

Los documentos que deben acompañar la respuesta al cuestionario antedicho comprenderán:

- a) Los estatutos de la organización.
- b) Las pruebas de la aprobación recibida por parte de la Jerarquía católica del país, en tanto que ella no apruebe definitivamente los estatutos.
- c) El proyecto de actividades del año que precede al curso inmediato en el que la petición de afiliación es tramitada.
- d) Los ejemplares de las publicaciones periódicas editadas por la organización para los miembros, militantes, dirigentes etc.
- e) La lista de libros, folletos y estudios editados por la organización.

Artículo 2. Del Consejo Internacional.

El Consejo Internacional, que se compone como prevé el artículo 6 apartado a de los Estatutos tiene su reglamento interno.

El Consejo se reunirá tres veces al año si es posible.

El lugar de la reunión se fijará en la reunión anterior por la mayoría simple de votos.

El Consejo tiene como tarea:

- a) Fijar el presupuesto de la FIMOC (en particular el de la Secretaría General) tras la consulta a las organizaciones nacionales. Controlar una vez al año las cuentas y el fondo de la internacional por los delegados.
- b) Fijar la línea de trabajo para toda la actividad de la FIMOC y las formas de ejecución. Con el Bureau reunirá los documentos necesarios para este objetivo, juzgando los cambios a aportar al programa y por tanto su realización.

- c) Fijar la fecha y el lugar de los Congresos Internacionales, las publicaciones de la FIMOC, incluido el boletín de información, que son editados bajo su responsabilidad.

El Consejo cuidará el desarrollo, lo más eficaz e intensas posibles, de las relaciones de la FIMOC con otras organizaciones e instituciones internacionales. Dará al Secretario General las directrices necesarias sobre las gestiones a emprender y llegado el caso incluso las viejas a realizar.

El Consejo tiene la responsabilidad de dar a conocer el presupuesto y la actividad de la FIMOC a otras organizaciones e instituciones de ámbito internacional, de hacer que se acepten y respeten. Debe preocuparse por hacer que se admita a la FIMOC en los organismos internacionales donde su colaboración sea importante para los trabajadores. Dará al Secretario General y al Bureau las directrices necesarias al respecto.

Artículo 3. Del Bureau.

El Bureau como está previsto en el artículo 6 apartado c, se reunirá según su necesidad. Preparará las reuniones del Consejo y los proyectos para su consideración. Estará en contacto permanente con las organizaciones miembros, lo que le permite definir las tareas específicas y actuales de la FIMOC y orientar al Consejo y al Secretario General en este sentido.

Un miembro del Bureau será el encargado de la tesorería. Someterá el informe de caja debidamente verificado al Bureau y al Consejo. El Consejo designará a los delegados de cuentas.

El Bureau buscará los contactos necesarios para hacer valer las concepciones de la FIMOC en el exterior y para ayudar a la creación y a la organización de nuevos movimientos obreros católicos.

Artículo 4. Del Secretario General.

El Secretario General, como está previsto en el artículo 6 apartado e, es nombrado por el Consejo. Este debe tener una personalidad apta para desempeñar las tareas que han sido propuestas por la FIMOC. El Secretario General actuará según las directrices del Bureau y del Consejo.

El salario del Secretario General y sus días de vacaciones están fijados por el Bureau.

Para los gastos financieros no previstos en el presupuesto y que sobrepasen los 50 dólares debe tener la autorización del Bureau.

El es el responsable del buen orden de los trabajos de la Secretaría. Ejecuta las directrices del Bureau y del Consejo. Toma la iniciativa de someter al Bureau y al Consejo las proposiciones que le parezcan interesantes para realizar las tareas de la FIMOC. El Secretario General es el secretario de redacción del boletín de información. Colabora en la redacción de otras publicaciones de la FIMOC (El Consejo figura como editor).

Artículo 5. De las Subcomisiones.

El Consejo examinará caso por caso la posibilidad de instalar subcomisiones, como prevé el art. 10, que se ocuparán de cuestiones actuales o especiales que sean importantes para el conjunto de los trabajadores.

Las comisiones se ocuparán de los estudios que servirán a los trabajos de la FIMOC. El Consejo debe autorizar los gastos que necesiten; deben aprobar igualmente los puntos del orden del día de las comisiones.

De común acuerdo con el Consejo y el Congreso las comisiones son órganos consultivos. Su trabajo desarrollado de forma sistemática y científica, tendrá para el Consejo y el Congreso una importancia innegable. Esto presupone un trabajo bien ordenado y unos objetivos claramente definidos. El Consejo procurará dar a las comisiones todas las posibilidades requeridas y dejará al presidente de las comisiones una autonomía lo más amplia posible.

Reglamento Interno de la Federación de Movimientos Obreros Cristianos. ACGHOAC, caja 162, carpeta 4.

1. Resumen de los fines a alcanzar por el Movimiento Obrero en el plan nacional e internacional.

La ascensión de la clase obrera realizada simultáneamente en los planos económico, social y cultural, su expansión en una vida plenamente humana y cristiana, en el marco de una sociedad justa y fraternal, orientada hacia un aumento justo del bienestar de todos; he aquí los fines de nuestra acción.

Estos fines a perseguir son:

- en el orden religioso: nosotros tenemos el deber
 - de consolidar y enriquecer en la masa de trabajadores una visión cristiana de la vida y de sus vocaciones terrenal y eterna.
 - de conducir a Cristo y a su Iglesia la masa enorme de obreros que lo ignoran o que han desertado.
- en el orden cultural: nosotros deseamos proponer las bases de una cultura apropiada que comprenda todas las técnicas modernas sin olvidar el valor de las tradiciones populares,
 - nosotros debemos hacer posible y fácil al obrero el desarrollo cultural de su responsabilidad, por medios y métodos que sean convenientes.
- en el orden social: nosotros debemos ayudar a la creación de un espíritu social nuevo, que acepte que el trabajador tenga su parte de responsabilidad y participe, al igual que los demás, a la vida de la comunidad social y política. El debe estar representado válidamente en todos los niveles y en todas las instituciones y órganos que tienen influencia en el desarrollo de su vida.
- en el orden económico: la promoción de la clase obrera depende en gran medida, de su participación en el desarrollo económico, de los frutos del bienestar que ella ayuda a crear, y a la gestión de los órganos y empresas que piden su colaboración. Nosotros debemos mantener una atención particular a los medios y condiciones de existencia material de las familias obreras.

2. En el marco de estos fines a alcanzar están escritos los objetivos de trabajo propios de la FIMOC tales como:

- 1) Debemos abandonar las declaraciones generales y vagas y elaborar juntos respuestas concretas a los problemas fundamentales de la clase obrera.

Los diferentes órganos de la FIMOC deben dedicar los estudios regulares a los aspectos más importantes del problema obrero y a las soluciones a enfocar. Ellos se dejarán guiar por la Doctrina Social de la Iglesia en su búsqueda de fórmulas técnicas aptas para organizar la vida económica y social sobre la base cristiana. Por mociones u otra clase de medios ellos presentarán a la clase obrera y a la opinión pública las soluciones que preconizan.

Es así que ellos procurarán a los movimientos obreros cristianos los elementos de información y de opinión necesarios para ayudarlos en una acción eficaz que deberá terminarse en la realización de las soluciones propuestas.

Sin embargo, esta realización pertenecerá siempre a la actividad propia de estos movimientos. Ellos pedirán ayuda, según las posibilidades y las circunstancias, a las instituciones más aptas con el fin de garantizar un buen final, y especialmente a los sindicatos obreros y a los partidos políticos en todos los problemas que son de su competencia respectiva.

- 2) Deseamos estudiar juntos los problemas particulares que se relacionan con nuestras actividades, nuestros métodos, nuestra influencia real en la vida obrera, a fin de instruirnos, de enriquecernos, de perfeccionarnos mutuamente en cuanto a los medios y métodos a adoptar en todos los dominios de la acción de nuestros MOC respectivos.

Es por ello que nosotros concedemos una importancia muy particular a las actividades del Grupo de Trabajo, que se preocupa de la “Situación religiosa y moral de la clase obrera”. Este puede prestarnos apreciables servicios:

- desde el punto de vista de la formación religiosa y apostólica de nuestros militantes,
- desde el punto de vista del enriquecimiento de la vida religiosa de nuestros miembros,
- desde el punto de vista de nuestra contribución apostólica y misional cerca de todos los trabajadores,

- un ejemplo entre muchos otros podemos encontrarlo también en las necesidades de los trabajadores emigrantes. Ciertos países industrializados aceptan de buen grado la mano de obra aportada por los trabajadores de procedencia extranjera.

Los movimientos obreros cristianos son conscientes de los grandes problemas que plantea la emigración en su misma esencia, la instalación de los trabajadores extranjeros, su colaboración con los trabajadores de los países que los acogen, la posibilidad de emigración de sus familias y de su instalación decente, etc...

El desplazamiento de las personas entra cada día con mayor ritmo en las costumbres de nuestros tiempos. Las iniciativas tales como la CECA instalando el libre cambio de trabajadores en los seis países de la Comunidad, no harán sino acelerar el movimiento. Solo una colaboración activa entre los especialistas de los movimientos interesados con los de los países acogedores puede hacer frente a las necesidades a veces urgentes de esta categoría de trabajadores.

En el dominio de la formación de adultos, varios países afiliados a la FIMOC realizan desde años cosas verdaderamente notables. Es necesario proceder a una puesta a punto en común en su experiencia, no solamente en vista a intensificar su propio trabajo, sino también a fin de dar a conocer éste a las instituciones internacionales interesadas, lo que prepara útilmente la obtención de un estatuto consultivo en la UNESCO, por ejemplo.

3) Deseamos contribuir a formar y a aumentar el espíritu internacional.

Es necesario promover y estimular los intercambios de información, de documentación, de colaboración.

El esfuerzo que ya ha sido hecho en varios países para introducir en los periódicos nacionales una página internacional debe ser continuado y desarrollado.

Por los movimientos de países vecinos y de la misma lengua, es fácil de proceder a un intercambio directo de periódicos, de documentos, de programas, de películas y otros medios audiovisuales con el fin de traspasar el marco nacional cada vez que parezca útil hacerlo. Lo mismo que para el envío recíproco de conferenciantes o de oradores.

Los países de un mismo continente deberían comunicarse no solamente las publicaciones y documentos importantes, sino también el calendario de sus reuniones nacionales a fin de permitir una participación de otros dirigentes nacionales.

En el marco del intercambio de personalidades, se hace un llamamiento a los servicios de la Federación Internacional de Turismo Social para estudiar un programa de intercambio de trabajadores y, a ser posible, el intercambio de niños de familias obreras. Estos intercambios podrían tener un fin instructivo o, simplemente recreativo; ellos favorecerían siempre el brote de un espíritu de comprensión y de entendimiento internacionales.

- 4) En este mundo que se unifica y en el cual se multiplican más y más las instituciones, tanto oficiales como libres en el plan de acción económica, social y cultural, las cuales afectan a la orientación del mundo internacionalizado actual, es importante realizar la reunión de las fuerzas de los MOC nacionales, a fin de poder tener un lugar en los organismos internacionales que reúnen los unos el mundo entero (UNESCO), los otros regiones enteras del mundo (instituciones europeas, latinoamericanas).

Ante las instituciones internacionales oficiales, la FIMOC debe ser capaz de cumplir una misión de representación a favor de los trabajadores del mundo entero. Las negociaciones comenzadas para obtener el estatuto consultivo en la UNESCO se prosiguen activamente. La obtención de este estatuto es el primer paso que debe facilitarnos el acceso a otras relaciones de este género. Pero nosotros debemos darnos cuenta que un estatuto consultivo obliga a una acción regular y a una presencia activa en la organización que lo ha acordado, y que este trabajo aumentará las cargas financieras y otras del secretariado.

En este orden de actividades, nosotros debemos prestar una particular atención a la colaboración de cada movimiento obrero cristiano con la Comisión Nacional de la UNESCO existente en nuestros países respectivos.

- 5) Deseamos promover el nacimiento y el desarrollo de nuevos MOC en la medida de los medios de los que nosotros disponemos, en todos los sitios donde podamos.

Pertenece a la tarea común de los movimientos obreros cristianos existentes, suscitar la creación de movimientos similares en todos los países donde la acción no haya sido todavía comenzada. Es así que ellos responderán felizmente a las

exhortaciones que Su Santidad el papa Pío XII ha querido dirigir al primer congreso de la postguerra incitando a los dirigentes del MOC a aportar una ayuda material y dirigentes capaces al servicio de la clase obrera de los países técnicamente poco desarrollados, y de contribuir a la formación de los sacerdotes y de los laicos de esos países.

No se trata de exportar las fórmulas existentes o de imponer la copia de experiencias hechas en otros sitios. Los trabajadores de un determinado país deben descubrir por si mismos los problemas que se presentan en la situación particular de su país y buscar las fórmulas y los medios de acción más apropiados para hacerles frente.

En esta búsqueda preliminar, como en la elaboración de los grupos de base y de la concentración regional y nacional ellos pueden ser aconsejados, sostenidos y ayudados por los movimientos establecidos desde hace mucho tiempo.

Estos pueden aportar grandes servicios a los movimientos principiantes, acercándoles bolsas de viaje y de estancia a sus militantes.

Los que efectúen un período de prácticas y los becarios invitados por los movimientos obreros cristianos deberán pasar siempre que sea posible por el secretariado internacional, lo que les ayudará a bosquejar diversas soluciones posibles para la situación particular de su país.

Por su parte, el secretario general debe proponer a los países afiliados los medios más eficaces para aumentar el número de las personas a efectuar un período de prácticas y los becarios para garantizarles una estancia útil.

El medio más eficaz para activar esta formación será la creación de un instituto internacional, apto para recibir regularmente a los militantes que hayan sido elegidos. Por medio de cursos teóricos y prácticos de algunas semanas, o de tres a seis meses, este instituto llegaría a preparar los futuros dirigentes de los movimientos obreros cristianos principiantes o todavía por fundar. La agrupación de las personas a efectuar un período de prácticas así desarrollado, equivaldría a una economía de fuerzas y de medios financieros.

La extensión de las iniciativas, semejantes a la campaña dirigida por Suiza por el Pont de la Fraternité o por Alemania a favor de Nossi-Be, deben permitir procurar a los movimientos nacientes una parte del equipo, del cual ellos no pueden prescindir, y que a menudo no llegan a procurarse por sus propios medios.

En fin, los movimientos obreros cristianos velarán por prestar una ayuda eficaz a las instituciones de misioneros laicos, o bien tratarán de elegir y de formar ellos mismos católicos capaces y llenos de celo apostólico, que acepten el ir a prestar a la clase obrera de los países técnicamente menos desarrollados, la asistencia material y espiritual que debe acelerar su promoción.

- 6) Deseamos permanecer en contacto y en colaboración con los otros OLC, a fin de unir nuestro esfuerzo al conjunto de las internacionales católicas.

El contacto con la JOC hará el objeto de nuestra particular solicitud.

La mayoría de los países industrializados o en vía de industrialización han visto la creación de un movimiento de la juventud obrera cristiana. Esta JOC prepara a los jóvenes para su vida futura tanto como trabajador como padre de familia, ciudadano e hijo de la Iglesia. Corresponde al movimiento obrero cristiano mostrar a los militantes y miembros de la JOC que ellos pueden realizar uniéndose a el la mejor continuación de su apostolado de juventud.

3. Con respecto a los objetivos de trabajo de la FIMOC nosotros procedemos a una revisión de los medios de trabajo de que ella dispone.

- 1) Los órganos de la FIMOC y sus modos de trabajo.

a) El Consejo Internacional.

Este es el órgano de trabajo normal de la FIMOC. El ritmo de las reuniones parece ser suficiente a condición que sean debidamente preparadas por todos los participantes. El orden del día de un Consejo puede comprender un cierto número de puntos fijos:

- estudios de un tema o de un punto doctrinal;
- examen de la situación social de los países afiliados (solo si existen hechos nuevos a señalar);
- actividad interna de la Federación Internacional;
- actividad de las comisiones creadas por la FIMOC;
- relaciones con las internacionales afiliadas y no gubernamentales.

Los países afiliados reciben la solicitud de añadir las preguntas de actualidad que les parecen importantes.

b) Desdoblamiento regional.

Una vez que la extensión del movimiento obrero cristiano esté iniciada en otros continentes, será ilusorio esperar que todos los países afiliados

estarán representados regularmente o suficientemente en las reuniones del Consejo, que se tendrán por cierto tiempo todavía en un plano continental europeo.

Varios países de un mismo continente (América Latina por ejemplo) podrían buscar la posibilidad de reunirse en consejo regional, aunque no sea más que una vez al año, para examinar por una parte los problemas propios a su situación y las soluciones a considerar, por otra parte, las resoluciones y directrices del Consejo Internacional a fin de adaptarlas a esta misma situación.

El resultado de estas discusiones regionales debe ser comunicado al Consejo Internacional, a fin de que toda la Federación pueda aprovecharse de la información aportada y de la experiencia vivida por un grupo determinado.

c) Las Comisiones Permanentes.

La FIMOC ha creado comisiones permanentes o temporales para el estudio de ciertos problemas, sea para la coordinación de ciertas actividades particulares. En la medida de sus medios, debe continuar haciéndolo y considerar punto por punto ciertas necesidades particulares de la clase obrera.

Entre estas nuevas actividades que podrían ser coordinadas útilmente, se puede considerar por una parte los servicios de alojamiento que proporcionan un trabajo apreciable en varios países, por otra parte las actividades familiares que se desarrollan más y más en la mayor parte de nuestros movimientos.

d) Comisión Femenina. Desando subrayar la importancia particular que reviste a sus ojos el estudio de los problemas que preocupan a las mujeres de la clase obrera, la FIMOC ha creado una comisión femenina, sotada de un estatuto especial.

Ella tiene como tarea el estudiar los problemas y las situaciones propias de la mujer de los medios populares a la promoción general de la clase obrera: ayudar a las mujeres de los países económicamente poco desarrollados a tener conciencia de sus problemas y a participar activamente en el camino de soluciones adaptadas.

e) La Comisión.

La FIMOC acaba de proceder a la elección de los miembros permanentes de su comisión. Hasta ahora, este órgano estatutario no ha tenido la importancia que hubiera debido tener. De aquí en adelante los miembros nuevamente elegidos serán convocados regularmente, y el secretariado someterá a la comisión los elementos necesarios para controlar la actividad regular y preparar las reuniones del Consejo Internacional.

2) El Secretariado.

a) Secretariado general.

Disponiendo de un personal muy reducido, el secretariado logra difícilmente aportar todos los esfuerzos que le son pedidos y cuyo número aumenta con la extensión de la internacional.

Más que en el pasado, deberá poder contar con la colaboración benévola que le puede ser prestada por los secretariados nacionales.

Los miembros de la Comisión deberán estar dispuestos a responder a ciertas llamadas, para ir a prestar sobre el terreno una ayuda y una colaboración en el desarrollo de los movimientos afiliados o en la creación de nuevos movimientos. En el pasado estos desplazamientos han sido limitados al estricto mínimo; parece por lo tanto necesario que para dar a la colaboración internacional la envergadura deseada y para poder pedir eficacia es necesario un aumento. Una colaboración idéntica debería ser pedida por la Comisión a ciertos dirigentes de los movimientos nacionales afiliados.

b) Secretariados regionales.

Para penetrar seriamente en un continente determinado, y el primero que entra en nuestros proyectos es América Latina, será necesario pensar en la instalación de un secretariado regional, el cual será muy sumario al principio, pero que parece indispensable para alcanzar resultados serios.

3) Medios financieros.

La FIMOC no dispone de los medios necesarios para comenzar una acción de envergadura. Ella logra con justeza dar vida a su secretariado administrativo y a editar un boletín bimensual.

Toda otra iniciativa que sería pedida por el Consejo a los países afiliados, necesitará la aportación de nuevos medios financieros.

Ciertos puntos del presente plan de trabajo suponen medios financieros de importancia: ayuda a dar a los MOC principiantes, secretariado regional, estatuto consultivo en la UNESCO, etc...

4) Jornada internacional.

La expresión concreta de la colaboración y de la solidaridad internacional podría ser buscada en la organización de una “Jornada Internacional de los trabajadores cristianos”. Decidida de común acuerdo entre todos los movimientos afiliados, esta jornada podría ayudar poderosamente al desarrollo del sentido internacional, y al mismo tiempo ella podría contribuir a la financiación de una parte de las actividades: invitación a becarios, concesión de equipos a los movimientos principiantes, etc...

6) Congreso y encuesta preparatoria.

El próximo Congreso de la FIMOC será organizado en 1961. Desde hace tiempo esperamos poder hacerlo en Roma para celebrar allí con todo el esplendor deseado el 70º aniversario de la aparición de la Encíclica Rerum Novarum.

Deseamos preparar este congreso por una encuesta internacional en la cual participarán todos los países afiliados a la FIMOC y a los corresponsales de otros países. Esta encuesta tratará sobre un punto preciso:

La situación social de la clase obrera en el mundo: 70 años después de la proclamación de la carta obrera, ¿en qué punto nos encontramos?, ¿cuál es el recorrido?, ¿qué queda por hacer?

Una comisión especial comenzará inmediatamente el trabajo para preparar un cuestionario adecuado y hará seguidamente los estudios preliminares necesarios para la preparación del Congreso.

El Congreso de Estudios será precedido o seguido de una peregrinación internacional que reunirá a los pies del sucesor de León XIII un número de trabajadores todavía más grande que en 1951.

IV Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos. Plan de Trabajo de la FIMOC, Bruselas 31 de agosto/3 de septiembre, Coq sur Mer.

C IV-24 B. ACGHOAC, caja 168, carpeta 8.

Documento 6

Carta de la HOAC a Albert Vadamme, Secretario General de la FIMOC

Sr. Dn. Albert Vandamme

29 de enero 1960

Secretario General de la FIMOC

Bruselas (Bélgica)

Rue de la Loi, 127.

Mi querido amigo

En mi mesa su atenta de fecha 22 de los corrientes dirigida a los miembros del Bureau de la FIMOC, en la que da cuenta de su próximo viaje a la América Latina, para asistir a la Asamblea de antiguos jocositas.

Tengo presentes la admiración y simpatías con que cuenta Ud. en la HOAC y el conocimiento de nuestro idioma y manera de ser, y así nos es fácil augurarle muchos éxitos en esta gestión. Pero no obstante siempre que de América se habla, se reavivan en nosotros los lazos que con los hombres de aquellas tierras tenemos.

Por otra parte, la HOAC sintiendo la responsabilidad que en este aspecto pesa sobre ella tiene sus planes para preparar e impulsar el movimiento obrero adulto en los países de habla española.

Es por ello por lo que entendemos que si no con nuestra presencia corporal, si ha debido contar el Bureau con nuestra aportación.

Como datos elocuentes hemos de participar que desde hace meses trabaja en nuestra organización un militante de la SETRAC que en su día volverá a su país y que estamos tratando de enviar algún militante español a América y de impulsar la difusión de nuestra revista allí. Por otra parte son varios los sacerdotes hispanoamericanos que han recibido nuestros Cursillos y técnicas de apostolado y que en su día pueden servirnos de cabeza de puente para nuestra penetración en sus respectivos países a plazo corto de tiempo.

Le agradeceré vivamente tenga al corriente a esta Comisión Nacional HOAC de cuanto, por provenir de Iberoamérica y de su clase obrera, nos interesa.

Quedo, como siempre, suyo buen amigo y hermano en Cristo.

Carta de la HOAC a Albert Vandamme, Secretario General de la FIMOC, fechada el 29 de enero de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

Documento 7

Carta de Jean Bonnet, de la Permanent National de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC

Action Catholique Ouvrière

París, 1 de julio de 1960

Monsieur Teófilo Pérez Rey

Luchana, 21

Madrid.

Sr. Presidente y distinguido amigo:

Después de la noticia tan dolorosa del fallecimiento de Manuel Castañón, nos quedamos todos sin reacción delante de tan irreparable pérdida.

Este momento de estupor pasado, nos damos cuenta que tenemos que seguir adelante, y es el momento que el señor ha escogido para hacer más amplio es conocimiento con el nuevo presidente de la HOAC.

En este sentido me apresuro a mandarle todos los folletos necesarios para su eventual participación en las próximas Conversaciones Internacionales de Acción Católica en Ambiente Obrero Adulto. Me permito insistir para que esté presente en esta importante reunión, teniendo en cuenta la parte importante que la delegación española ocupa en el equipo permanente.

De no ser posible su venida, quizás podremos tener el gusto de verle en Francia sea a raíz del Congreso Mundial Eucarístico de Munich, sea en Lourdes el 15 de agosto.

No hay duda que todos le estaríamos sumamente agradecidos de poder beneficiarnos de su presencia.

Es con esta espera y rogándole saludar a todos los amigos y consiliarios del secretariado nacional, con quienes nos hemos sentido profundamente unidos en estos momentos difíciles, le saludo atentamente en Jesucristo.

Jean Bonnet, Permanent National

Carta de Jean Bonnet, de la Permanent Nacional de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, fechada el 1 de julio de 1960 en París. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

Documento 8

Carta de Paul Adam, de la Comisión Permanente de Conversaciones Católicas Internacionales

V “CONVERSACIONES INTERNACIONALES” de Acción Apostólica en Ambiente Obrero Adulto.

Sion (Suiza), 22, 23 y 24 de julio de 1960

Sr.

Le hemos enviado, hace unas semanas, una invitación para participar en las 5ª “Conversaciones Internacionales” de acción apostólica en ambiente obrero adulto que tendrán lugar los próximos 22, 23 y 24 de julio en Sion (Suiza).

El tema de trabajo este año es el siguiente:

CONDICIÓN OBRERA Y DESTINO ESPIRITUAL

Estamos ciertos de que se habrán dado cuenta de la importancia que tiene esta reunión para suscitar y desarrollar la acción apostólica de los laicos en el Mundo del Trabajo y esperamos vivamente que harán todo lo posible para participar.

Con el fin de orientarle y situarle en este esfuerzo internacional, tenemos la ventaja de remitirles el documento de síntesis sobre los trabajos de las cuatro sesiones precedentes, que por diversas causas nos fue imposible adjuntar a nuestra circular de invitación.

Encontrará igualmente adjunto a la presente, el plan de trabajo de la sesión así como los informes prácticos indispensables.

Nos permitimos insistir de una forma apremiante, para que envíe lo más pronto posible y lo más tarde el 19 de julio su inscripción para facilitar el trabajo de organización.

Deseamos de todo corazón poder acogerle en estas 5ª “Conversaciones Internacionales” y en la espera de una respuesta, le rogamus de creer en nuestros más cordiales sentimientos:

Por la Comisión Permanente

Paul Adam,

105, Bd de la Cluse

Geneve (Suiza), tel. 249829.

Carta circular de Paul Adam, de la Comisión Permanente de “Conversaciones Internacionales”, s/f. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

Documento 9

“V Conversaciones Internacionales”

¿Qué son las Conversaciones Internacionales de Acción Apostólica en ambiente obrero adulto?

Dans le monde entier des adultes chrétiens ouvriers s’interrogent afin de révéler le Christ à leurs frères.

¿Qué son las Conversaciones Internacionales de Acción Apostólica en ambiente obrero adulto?:

-Conversaciones: Se trata de un intercambio entre militantes obreros católicos preocupados de la salvación de sus camaradas y se interrogan sobre todos los problemas puestos por la evangelización del mundo del trabajo.

- Internacionales: Todos los países están invitados. Por falta de medios todos no pueden venir habitualmente, pero a la merced de ciertos viajes a Europa, África y América estuvieron representados. En todo caso, intercambio por correo permiten por lo menos tener en cuenta realidades vividas por ciertos países.

- Apostolado: Ya que es esto que nos reúne: la inquietud del destino espiritual de nuestros hermanos los trabajadores. La JOC ha montado el camino... ¿Podemos nosotros realizar lo mismo en el nivel de los adultos? “Los primeros apóstoles de los obreros serán los obreros? (Pío XI).

En el ambiente obrero adulto: Se trata de adultos. Se tendrán que tener en cuenta las responsabilidades y la mentalidad de los trabajadores adultos para poner los jalones de un movimiento de acción apostólica a su altura, y respondiendo a sus necesidades.

El Mensaje de Jesucristo deberá manifestarse no solamente por un testimonio personal sino también a raíz de un testimonio colectivo de cristianos viviendo en el mundo del trabajo. Están en medida de realizar, bajo el impulso de la Jerarquía Católica, una misión de evangelización al lado de todos los trabajadores.

Desde 1956:

Iban teniendo lugar las sesiones de tres días permitiendo reunirse, intercambiando y lanzando juntos una mirada de fe sobre el Mundo Obrero.

¿Cuál ha sido el objeto de estas reuniones?

Junio 1956: en Bourdigny (Suiza)

“Una presencia misionera necesaria en un mundo que no conoce a Dios”.

Junio 1957: en Ginebra (Suiza)

“La vida obrera comporta en ella inicios de vida cristiana”

Junio 1958: en Aux Avents s/ Montreux (Suiza)

“El cristianismo debe llevar testimonio individual y comunitariamente”

Junio 1959: en Mayens de Sion (Suiza)

“La Iglesia necesita las riquezas del Mundo del Trabajo”

El Mundo del Trabajo tiene necesidad de la vida de Jesucristo que solo la Iglesia le puede dar.

| NOMS | PAYS | A participé aux “Conversations Internationales de : |
|---------------------|------------|---|
| Fuchs, Frantz | Allemagne | 1956 |
| Greis, Karl | Allemagne | 1956 |
| Spielmann | Allemagne | 1957 |
| Wetzler, Kurt | Allemagne | 1956 |
| Wildschutte, Viktor | Allemagne | 1956 |
| Keegan, Patrick | Angleterre | 1956 |
| Langdale, Abbé | Angleterre | 1959 |
| Murphy, John | Angleterre | 1959 |

| | | |
|--------------------|--------------|---------------------|
| Picek, Edelturd | Austriche | 1959 |
| Weiller, (Abbé) | Austriche | 1958 1959 |
| Arnoud, Emile | Belgique | 1957 1959 |
| Braham, Marie | Belgique | 1956 1957 1958 1959 |
| Bouhy, Jean | Belgique | 1956 1957 1958 1959 |
| Debacker, Maurice | Belgique | 1956 1957 1958 |
| Dejardin, (Mgr) | Belgique | 1957 1959 |
| Dufontenay, M. Th. | Belgique | 1957 1958 |
| Fievez, Marguerite | Belgique | 1958 |
| Maione, Roméo | Belgique | 1956 1958 |
| Remacle (Abbé) | Belgique | 1958 1959 |
| Salanne, René | Belgique | 1959 |
| Vandamme, Albert | Belgique | 1959 |
| Wynants, Arnould | Belgique | 1958 |
| Moraes, José- | Brésil | 1957 |
| Marcia | Brésil | 1957 |
| Tibor Sulik | | |
| Amichia, Joseph | Coted'Ivoire | 1959 |
| Allister, Jack | Ecosse | 1959 |
| Smith, Charles | Ecosse | 1958 1959 |
| Casanellas, Josefa | Espagne | 1956 |
| Castañón, Manuel | Espagne | 1958 1959 |

¿Cuáles son los resultados en cuatro años de intercambios y reuniones?

El Mundo Obrero:

-Una gran diversidad.

No solamente por las diversas categorías profesionales, sino por las diferencias muy claras según las regiones o países más o menos industrializados. Hay una gran diferencia entre los trabajadores de los USA, de Europa y los de África, Asia o de América Latina.

-Un sentimiento de impotencia.

- El Mundo Obrero esta aplastado por las estructuras económicas, que no tienen en cuenta su dignidad de hombre. Está aplastado por un sistema capitalista cuyo motor es el provecho. (No hemos tenido participantes de los países socialistas).

- Ello se traduce en una indiferencia más o menos grande con relación al Movimiento Obrero, donde los dirigentes sufren a menudo una represión dura por parte de la patronal y los gobiernos.

- Regularmente, los mejores entre los obreros son objeto de una promoción individual que los arranca de su ambiente; una selección de la clase obrera la priva de este modo (muy a menudo es deseado en este sentido) de elementos que podrían ser sus guías.

- Un materialismo de hecho.

- Este no existe solamente en aquellos que están privados de un mínimo vital, pero en otros más aventajados para los cuales la única ambición es mejorar su confort en detrimento de su propia familia y la solidaridad obrera.

- El neocapitalismo empujando al consumo y compras a crédito estimula este materialismo que convierte al trabajador en individualista y servil.

- Una miseria espiritual angustiosa.

- En muchos países católicos el Mundo Obrero y su mentalidad se han formado al margen de la Iglesia. Muy a menudo los trabajadores se clasifican entre aquellos que viven sin religión y los que viven con religión.

- En los países en los cuales ha penetrado el mensaje cristiano, podemos preguntarnos cual será el porvenir de esas masas de trabajadores absorbidos por las nuevas industrias.

- Y es una realidad que en el Mundo Obrero hay verdaderos valores que pueden ser cebo para auténticos valores cristianos.

El Movimiento Obrero.

- Lleva consigo las aspiraciones del Mundo Obrero: aspiración a la justicia, a la felicidad, aspiración a las responsabilidades.

- Es el resultado de un sobresalto de dignidad con respecto a las condiciones de vida inaceptables para la clase obrera.

- Esta se traduce a través de diversos organismos: sindicatos, partidos, organizaciones familiares, organizaciones de cultura que buscan por una acción apropiada la liberación de la clase obrera.

- Está impregnado por corrientes filosóficas, entre las cuales el Marxismo es la más importante. Estas corrientes no le impiden ver que puede representar una liberación total de los trabajadores en los planos materiales y espirituales. Lleva consigo valores que tienen sin duda una raíz cristiana: entrega de si mismo, sentido de justicia, sentido de fraternidad, sentido de pobreza.

El Obrero Cristiano.

- Es del Mundo Obrero. Comparte su vida y su condición, por tanto debe estar agregado a este ambiente a este ambiente que es para el providencial. No puede desentenderse del Mundo Obrero y esto le acarrea graves problemas: debe vivir su cristianismo en medio de sus hermanos.

- Para ello deberá participar activamente en el Mundo Obrero para su liberación. No podrá hablar del Amor de Jesucristo en sus responsabilidades en el esfuerzo colectivo de liberación.

- El cristiano desea la promoción colectiva del Mundo Obrero. No como escapatoria personal, sino como la subida de “conjunto” del pueblo.

- El obrero cristiano actuará en su organización con lealtad y desinteresadamente, siendo el mejor y el más entregado; será un ejemplo entre sus hermanos. Dará un testimonio personal insustituible porque vive y actúa con sus hermanos.

- En su vida y acción obrera, el cristiano tendrá la inquietud de despertar los valores cristianos que están latentes en el mundo obrero. El árala demostración de que la Fe no es una superstición, al contrario, que es el motor de una vida llena e intensa.

- Tendrá la inquietud de una presencia misionera en el Mundo del Trabajo, inquieto de dar a conocer a Cristo a sus hermanos, inquieto buscando contestar al problema espiritual de la clase obrera. El mismo será esta presencia misionera. El

representa la Iglesia en el Mundo del Trabajo. Esta responsabilidad es pesada y tendrá además la inquietud de no sembrar confusiones entre la acción obrera que realiza.

El laicado.

- Pero el cristiano no está solo. No se puede contentar con el testimonio individual, debe querer que un testimonio comunitario se de en el Mundo del Obrero.

- Este testimonio será en primer lugar dado por equipos obreros cristianos que formarán verdaderas células vivas de la Iglesia en el Mundo Obrero. Tratarán de descubrir, a propósito de la vida obrera y los acontecimientos que la componen, la presencia de Dios (o su ausencia), en las personas, en las comunidades.

- Después de este descubrimiento, deberán realizar una acción apostólica diferente en su naturaleza de la acción obrera que tendrá como único objetivo el de hacer vivir el Evangelio de Cristo en el Mundo Obrero. Lo mismo con actividades temporales diferentes y a menudo divergentes, los cristianos llevan todos una misma responsabilidad apostólica y testimonian su vida comunitaria en Cristo y la Iglesia.

- Ellos serán pues la voz de la Iglesia junto a los trabajadores. Pero deben ser también la voz de los trabajadores en la Iglesia. Que recuerden a toda la comunidad cristiana permanecer muy vigilantes sobre la justicia y la caridad, de este modo cooperarán en la evangelización del Mundo Obrero.

Perspectivas del provenir

Como en años anteriores la sesión de 1960 tendrá lugar en Suiza, Maison N.D. du Silence a Sion (Valais), los días 22, 23 y 24 de julio.

En su poder debe tener el programa que hemos enviado hace algunas semanas.

Gracias a la diversidad de participantes, no le será difícil de pedir informes o aclaraciones relativas a las “Conversaciones” en su propio idioma y corresponder con uno de los miembros del Equipo Permanente encargado de preparar la próxima sesión y establecer contacto con los diversos países. Su composición actual hasta el mes de julio en que será renovada es la siguiente:

INGLATERRA: Pat Keegan, 13 Rosede Avenue Streatham Hill, London SW 16.

BÉLGICA: Jean Bouhy, 40, rue Billy, Grivegnée (Province de Liège)

Marie Braham, 37, rue de l'Université, Liège.

Monseigneur Dejardin, 127, rue de la Loi, Bruxelles

M. Le Chanoine Van Roey, 111, rue de la Poste, Bruxelles.

ESPAÑA: Miguel Juncadella, Sugrañes 22, 3º, 2ª, Barcelona.

Manuel Castañón, Luchana 21, Madrid.

Père Malagón, Luchana 21, Madrid.

FRANCIA: Marie Thérèse Egaud, 67, Beaulieu Le Rond Point, Saint Etienne (Loire)

Jacques Courchelle, 10 Avenue Saint- Rémy, Batiment J., escalier 4, Saint
Denis (Seine)

M. La Chanoine Faureau, 29, Place du Marché St. Honoré, París.

SUIZA: Paul Adam, 105, Bld. De la Cluse, Geneve.

M. L'Abbé Marechal, 16, Avenue de Frontenex, Geneve.

Thérèse Thievent, Chez Famille Jean Queloz, 16, Chemin de Montelly,
Lausanne.

¿Qué son las “Las Conversaciones Internacionales” de Acción Apostólica en ambiente adulto? París, 1960. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

Documento 10

*Discurso del presidente del Consejo Dr. Fanfani en el Congreso de la Federación
Mundial de los Movimientos de los Trabajadores Cristianos
15 de mayo de 1961*

Es muy grande la satisfacción para el Presidente del Consejo de los Ministros de la República Italiana al traer a los representantes de las organizaciones de trabajadores cristianos de tantas partes del mundo el cálido saludo del pueblo y del gobierno de Italia.

Nos sentimos muy honrados de hospedaros en nuestra tierra en días que el anuncio pontifical de un tercer documento sobre el trabajo y la sociedad humana ha vuelto memorables. Nos es especialmente grato recibirlos en un año particularmente solemne para nosotros, puesto que durante el mismo celebramos el primer Centenario de nuestra Unidad nacional. Y celebramos este gran acontecimiento en el recuerdo de las luchas para nuestra independencia y para la libertad, en la comprobación de los grandes progresos conseguidos, en la enumeración de los esfuerzos que aún tenemos que enfrentar.

Italia tuvo en estos últimos diez años el período más próspero de su reciente desarrollo secular. Este período de prosperidad nos halla decididos a hacer con que los beneficios de la misma se difundan de manera uniforme a todas las clases sociales de nuestra población, en todas las zonas de nuestro país, superando especialmente la inquietud que atormenta a nuestro mundo agrícola y la depresión que aflige a ciertas regiones meridionales.

Para garantizar la continuidad y el desarrollo de tan gran progreso Italia afirma su voluntad política de favorecer la integración económica europea.

Mientras va creando un Mercado Común entre seis países del viejo continente, no excava, sino que trata, por el contrario, de rellenar los fosos que aún existen con otros países y otras comunidades.

Italia, consciente del deber de la solidaridad humana y de los frutos benéficos que ésta trae a quien recibe sus manifestaciones, y a quien las cumple, afirma una vez más por medio de su gobierno, su decisión de participar, como ya está haciendo concretamente, en el esfuerzo que se está realizando para llevar una ayuda concreta a los países que han buscado su camino hacia el desarrollo.

Digo estas cosas porque creo que el alma de los representantes de los trabajadores cristianos venidos a Roma de todas partes del mundo, se ha de sentir confortada al escuchar que el gobierno democrático italiano está realizando un esfuerzo sistemático de progreso; del mismo quiere garantizar los beneficios a todas las clases sociales en las zonas subdesarrolladas; al mismo desea hacer participar, en importantes formas de cooperación, de integración y de ayuda, a los pueblos vecinos y lejanos, viejos y nuevos, en busca de progreso en paz, en la libertad y en el trabajo.

Siendo este el esfuerzo que nos empeña en el plan de la política interna e internacional, los delegados de los movimientos obreros cristianos de todo el mundo pueden entender qué consuelo haya representado para nosotros, los gobernantes, el mensaje de ayer que anuncia una enseñanza más solemne sobre nuestros problemas de la crisis del mundo, sobre los problemas del desarrollo de las zonas subdesarrolladas, sobre problemas de participación de las clases trabajadoras en los beneficios del progreso, sobre problemas de solidaridad de los pueblos antiguos, y que gozan de prosperidad, con los pueblos en camino de desarrollo, problemas éstos que, incluidos en el programa del Gobierno, decidido por el Parlamento y la voluntad del pueblo, constituyen el objeto de nuestra labor política.

Nos guía un gran deseo de bien para nuestro pueblo, pero nos guía también el constante anhelo de contribuir con nuestra experiencia, nuestra acción y nuestras realizaciones al determinarse con puntos de orientación para los que, en medio de la crisis ideológica, política y social que atormenta al mundo, buscan algo que pueda apaciguar el descontento provocado por los viejos esquemas, y disperse la alarma levantada por esquemas que pueden ser nuevos.

El mundo ha perdido un viejo, discutible equilibrio pero ha hallado aún un escenario nuevo.

Para los nuevos pueblos, que ya son gran parte del mundo, es muy difícil desarrollarse en los modelos sociales que les fueron ofrecidos hasta ahora por sus antiguos colonizadores. Y, por suerte, la mayoría de los pueblos nuevos desconfía del modelo que los soviéticos les ofrecen con gran publicidad; ellos prefieren, por el momento, desarrollarse en el recinto del “no compromiso”.

¿Pero Occidente, aquel que no puede ser sospechoso de alimentar simpatías con antiguos métodos, ha conseguido tal vez ofrecer hasta ahora a los pueblos nuevos un modelo que pudiesen imitar? Sabemos que se mira con simpatía hacia algunos países de Occidente. Pero ¿qué pasaría en el mundo, y especialmente entre los nuevos pueblos, si

la simpatía pudiese ir acompañada por la admiración hacia países que le pueden ofrecer un ejemplo de vida civil más ordenada, libre y próspera, laboriosa y no oprimida por los lazos tradicionales del capitalismo y no engañada por las falsas promesas?

Quien cree en la tendencia fundamental y natural de los hombres hacia la libertad, quien no cae en la ilusión soviética que la razón humana pueda limitar las investigaciones cósmicas sin remontarse, partiendo de las mismas, hasta sobre la causa del orden universal y sin pasar de éstas a las sobre la naturaleza de la condición del hombre social, tiene la certeza de que un día vendrá en que la humanidad se libertará de las creencias equivocadas en las que se basan las sociedades comunistas. Pero ¿quién puede adormecerse en la ilusión de que los pueblos, en el día seguro de la liberación de los errores filosóficos, políticos y sociológicos, peculiares del comunismo, se apresuren a restablecer las instituciones capitalistas a las que ya se rebelaron?

Los hombres libres, los demócratas sinceros, los que desean una verdadera paz social en la libertad, los verdaderos cristianos ¿se han detenido bastante para pensar que les pasaría a los pueblos dominados por el comunismo y a los que son gobernados por el comunismo, si se les presentase un modelo que, exento de las tentaciones de la pobreza y de las opresiones de la riqueza mal distribuida, les indicase por donde se puede llegar a ser verdaderamente libres y prósperos, trabajadores y justos, de lo ejemplar de su propia vida civil?

Ya tuve el honor de manifestar estos pensamientos en el congreso de mi partido y años de ulterior experiencia me han convencido de la validez de los mismos. Por eso los comunico también a los delegados del congreso de la Federación Mundial de los Trabajadores Cristianos, preguntando si no merece la atención común y el compromiso la obra gigantesca de continuar, desarrollándola, la acción de los de los tiempos de la Rerum Novarum, para llevarla, a la luz del anunciado mensaje de la sociabilidad humana, hasta una fase decisiva de renovación del método de la libertad, por las sendas de la justicia.

En este momento particular nuestra meditación tiene que profundizarse, formarse nuestra decisión. En cada país de hombres libres tienen que esforzarse por hallar una síntesis de todo lo que el espíritu humano, iluminado por la gracia de Dios da razón, orientado por el discurso de la Montaña y por los horrores que siente el mundo al alejarse del mismo, ha descubierto de mejor en el camino de la libertad, la justicia y de la paz; podrán tener la certidumbre de verse asegurado el trabajo, la casa y un crecimiento verdaderamente digno de criaturas humanas.

Estoy seguro que estas palabras mías expresan el deseo más intenso de todos los demócratas, cristianos y laicos, de la nueva Italia y hago votos para que estas palabras resuenen como la más grata invitación para todos los que de todas partes. Se necesita de ella, siempre que sea sinceramente renovadora en el surco de una verdad generosamente libertadora de todo yugo y de todo dominio interior y exterior, de ella misma el mundo sacará el impulso esperado que fortalezca a los justos en su misión frene a los oprimidos en su esperanza, derrote a los poderosos en su soberbia.

Sepan todos los pueblos, por medio vuestro, señores congresistas, que el gobierno de Italia, interpretando los sentimientos más profundos del pueblo italiano e igualmente las esperanzas más vivas de los jóvenes, no pierde de vista estas metas y camina hacia ellas en medio de mil dificultades, con coherencia sustancial. Así deben ser útiles a nuestro país, liberándolo en definitiva de las tentaciones de la pobreza y de los halagos del comunismo. Así juzgamos contribuir a la marcha de todos los pueblos hacia el progreso en la paz, en la justicia y en la libertad.

Roma os ha acogido como a amigos. E Italia os saluda aliados en la gran obra de la solidaria y libre renovación de la humanidad.

Discurso del Presidente del Consejo Dr. Fanfani en el Congreso de la FIMOC, 15 de mayo de 1961. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5.

Documento 11

Federación Mundial de Trabajadores Cristianos

Declaración (1961)

Con ocasión del 70º aniversario de la aparición de la encíclica *Rerum Novarum*, celebrado en Roma en los días 14 y 15 de Mayo por el Primer Encuentro Mundial de los Trabajadores Cristianos,

260 delegados, representando movimientos de 42 países de todos los continentes se han reunido en asamblea para construir el Movimiento Mundial de Trabajadores Católicos entre los grupos de trabajadores y trabajadoras católicos adultos del mundo entero, organizando en sus países una acción apostólica en el seno de las masas populares.

Este Movimiento Mundial quiere unir los movimientos nacionales o regionales que presentan la triple característica de movimientos obreros, educativos y apostólicos y que se proponen poner en acción al conjunto de los trabajadores y sus familias en vista de la realización de su destino espiritual, así como de su promoción colectiva y total, en una voluntad de participación al esfuerzo apostólico y social de la Iglesia en el mundo del trabajo.

El Movimiento Mundial como tal se prohíbe toda acción de carácter sindical o político, pero quiere ayudar a los trabajadores a tomar todas sus responsabilidades profesionales, familiares, culturales y cívicas en los organismos apropiados.

Este Movimiento lleva la preocupación de todos los trabajadores y sus familias sin distinción de raza y religión. Concederá una atención particular a los millones de trabajadores que no han recibido jamás el mensaje de Cristo, así como a los que están amenazados en su fe y a las masas más desprovistas en sus condiciones de vida.

Federación Mundial de Trabajadores Cristianos. Declaración. A.00

Secretariado provisional: 368, Vía Gregorio VII, Roma. Sede: 106, Clapham Road,
London S.W. 9. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5.

Documento 12

V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos

*Síntesis sobre la documentación sobre la formación de la personalidad del trabajador,
por María Mercedes Delmás, dirigente nacional de la HOACF*

Contestaron al cuestionario CV/I los siguientes países:

- 1) Madrás (India)
- 2) HOACF (España)
- 3) ACHPF (Luxemburgo)
- 4) MOC (Bélgica)
- 5) Secretariado Social- Dalat (Vietnam)
- 6) KAB (Suiza)
- 7) Secretariat JOC (Filipinas)
- 8) SETRAC (Colombia)
- 9) Family and Social Action (Inglaterra)
- 10) MOC (Ceilán)
- 11) “ (Camerún)
- 12) LOC y LOCF (Portugal)

2. También enviaron un informe sobre el plan formativo las KAB de Alemania y de Holanda.

3. Se incluirá la ponencia de Monseñor A. Brys sobre la formación de los trabajadores, en la que se define la palabra “educación”, sus posibles significados, repercusiones sobre el progreso social de la clase obrera, en el orden económico, social, cultural, humano y religioso.

Nota: En algunas contestaciones se sustituye el nombre los países por la numeración que se le ha asignado.

RESUMEN DE LOS CUESTIONARIOS SOBRE LA FORMACIÓN DE LA PERSONALIDAD DEL TRABAJADOR

I PARTE

MEDIOS DE FORMACIÓN

A. Enseñanza primaria.

1. ¿Qué porcentaje de analfabetos hay en el país?

¿Es valedero para el medio obrero?

| | |
|------------|----------------|
| India | 85 % |
| España | 57 % |
| Luxemburgo | insignificante |
| Bélgica | 3'3 % |
| Vietnam | 71 % |
| Suiza | 00 |
| Filipinas | 35 % |
| Colombia | 44% |
| Inglaterra | 1 % |
| Ceilán | 43% |
| Camerún | 35 % |
| Portugal | 20% |

Todos dicen que el porcentaje más elevado es entre los trabajadores y la población rural.

Ceilán dice además que comprende una casta del pueblo que no se le autoriza a trabajar y está condenada a vivir le limosna.

2. ¿La enseñanza es obligatoria?, ¿hasta qué edad?

A excepción de la India, Colombia y Camerún, que dicen que no, los demás países contestan que sí.

En todos ellos varía de los 5 a los 14 años. Únicamente Ceilán dice que a partir de los 4 años y 9 meses hasta los 14 años.

3. ¿En todas las regiones hay escuelas primarias accesibles a todos los hijos de los pueblos?, ¿es suficiente su número?

Luxemburgo, Vietnam, Suiza, Filipinas, Inglaterra y Portugal dicen que sí. España dice que sí, pero en algunas no son accesibles, por ser las mensualidades muy elevadas.

La India y Colombia que muchos pueblos no tienen, y Camerún que son inaccesibles.

Afirman todos que son insuficientes.

4. ¿Qué porcentaje de hijos de trabajadores siguen una enseñanza técnica o profesional?

India 5 al 10 %

España 5 %

Luxemburgo 35 %

Bélgica chicos: inf. 49 %, super. 24 % (1); chicas: inf. 26 %

(1) Estos datos se refieren a los matriculados en enseñanza Técnica Católica Flamenca de la zona de Bruselas.

Los demás países, por no poseer estadísticas, les es difícil calcular e interpretar, a excepción de Inglaterra que da estadísticas tan variadas que son difíciles de resumir.

¿El número de Institutos o Escuelas es suficiente?

Todos afirman que es insuficiente.

5. ¿Existen leyes que reglamenten las condiciones de aprendizaje en los oficios de artesanía y en la industria?, ¿se pueden apreciar los resultados?

a) Artesanía.

Sí: Bélgica, Vietnam, Suiza (con buenos resultados), Filipinas, Colombia y Camerún (no está aplicada).

No: India, Ceilán, Portugal e Inglaterra (pero en esta última existen reglamentaciones).

Luxemburgo dice que sí y que la Ley de 8/10/1945 ha dirigido muchos a la industria.

España, sí (a partir de 1900, aunque no aprovechadas totalmente por ignorancia o falta de interés).

b) Industria.

Sí: España, Bélgica, Suiza y Filipinas.

No: Inglaterra, Ceilán, Camerún y Portugal.

Vietnam nos dice que son insuficientes.

India no tiene pero su situación es mejor.

Suiza además indica que se hace muy difícil al tener los cursos por las noches, después de las horas de trabajo.

6. ¿Hay posibilidades para que los hijos de los trabajadores estudien segunda enseñanza. Sí, no, por qué.

India: No, por no poder pagar la matrícula.

España: Sí. Pero a pesar de las becas, bolsas de estudios etc. que hay creadas y de la reducción de matrícula por la familia numerosa y sueldos bajo, debido al escaso nivel de vida tiene grandes dificultades.

Luxemburgo: Sí. Abundan los subsidios, las reducciones de matrícula por familia numerosa.

Bélgica: Sí. Después de 1958, pero con ciertas dificultades.

Vietnam: Sí. En teoría.

Suiza: Sí. Sobre todo en las ciudades y centros oficiales.

Filipinas: Si. Pero con grandes esfuerzos y no para todos.

Colombia: No. Por falta de un ingreso conveniente.

Inglaterra: Sí. Pero hay que hacer un esfuerzo extraordinario.

Ceilán: Sí. Pero de hecho lo hacen imposibles.

Camerún: No. Por falta de dinero.

Portugal: Sí. Pero por su escaso nivel de vida tienen muchísimas dificultades.

Se ve que en todos los países hay posibilidades, pero con gran cantidad de dificultades que hacen de hecho imposible el poder estudiar, a excepción de Suiza donde abundan los subsidios.

B. Métodos de formación de los jóvenes trabajadores.

1. ¿Qué movimientos, obras o servicios de juventud existen en el país?

| PAÍS | ORGANIZADO POR ESTADO | ORGANIZADO POR PRIVADOS | OBRAS Y SERVICIOS DE JUVENTUD |
|------------|---|---|---|
| India | YMIA (J. Indiana) | IMCA (J. Protestante) YCW (JOC) | Scouts |
| España | Frente de Juventudes y Sección Femenina | Juventud de AC (Obrera e Independiente) Juventudes Marianas | Infinidad de Obras y Asociaciones difíciles de enumerar cuya eficacia es muy relativa |
| Luxemburgo | Sí | Sí | Sí |
| Bélgica | Servicio Nacional de la Juventud | Se dividen el campo Entre católicos y Socialistas, tanto en Movimientos como en servicios. La JOC y JOCF recogen los distintos aspectos de la juventud obrera católica. | También existe algún Servicio neutro como "Les Auberges de Jeunesse |

| | | | |
|-----------|--|--|---|
| | | | |
| Vietnam | Dependientes del Ministerio de Formación de la Juventud | Scoutismo JOC | Obra de religiosos (Salesianos y Banmethuot) |
| Suiza | Albergues de Juventud | JOC Juventud Católica Juventud Protestante | Pro Juventute (Diversiones y bolsas de estudio) |
| Filipinas | Movimiento Scout de muchachos y muchachas. Clubes de 4h (con Finalidad educadora Rural) Cruz Roja de la Juventud. El Consejo para la Delincuencia juvenil | Organización de la Juventud Católica. Juventud Protestante Idem de AC para J.O. y Estudiantes | Federación de Jóvenes Agricultores |
| Colombia | La SENA, servicio de aprendizaje nacional, 5000 afiliados | JOC Juventud Comunista y Movimiento Socialista | |
| Ceilán | Club de Jóvenes Agricultores. Asociaciones de Muchachas y Desarrollo rural. Cadetes de Ceilán (unidad militar de voluntarios abierta | Católicos: JOC y JEC Asociación de J. Católica. Protestantes: Liga Nacional de la J. Cristiana, YMCA. Budista: A.J. Budista | Scouts (chicos y chicas). La Joven Cámara de Comercio. Organización afiliada a la Federación Mundial de la Juventud Democrática (comunista) y los correspondientes a partidos |

| | | | |
|----------|--|---|--|
| | a los muchachos) | Movimiento Musulmán: Asociación de Jóvenes Musulmanes | políticos. |
| Camerún | No | JOC, JEC, Scouts, Unión de Cadetes | Obras y Servicios de Juventud, Ministerio Juventud Política de la UPC JDC |
| Portugal | Mocedades Portuguesa destinada a Estudiantes y Obreros (que no acuden) | Scoutismo (católico y civil), chicos y chicas. JOC, JOCF | |

2. ¿Cuántos jóvenes trabajadores son miembros de un Movimiento educativo?

Suiza: del 20 25 % al 30 %

Ceilán: 25 %

Nombre y expresión ideológica de los diferentes Movimientos.

- Queda indicado en el nº 1.

¿Cuáles son los métodos empleados?

La contestación más completa es la de Ceilán, que utiliza el método de Células o Equipos y realiza discusiones, reuniones, conferencias, debates y cursos instructivos.

En movimientos religiosos hay servicios y retiros, campos de trabajo, visitas a chabolas, etc.

También se hacen campañas para construcción de casas confortables, para el uso del tiempo libre y para empleo de una lámpara de seguridad en las casas pobres.

Hechos que se realizan en casi todos los países que han contestado, adaptados a su psicología y necesidades de ambiente, como lo viene realizando la JOC en los países en que está organizada.

3. Demostrar con hechos la influencia positiva o negativa de estos diferentes Movimientos u Obras.

La mitad de los países no contestan.

El hecho concreto solamente lo apunta España, los restantes países hablan de la influencia positiva.

Vietnam de la Obra de los Salesianos.

Colombia, Ceilán y Camerún, destacan la preparación de los elementos marxistas (la JDC envía a sus dirigentes a Budapest para prepararse)

Ceilán destaca el prestigio de los jóvenes católicos, dificultado por la falta de realizaciones concretas de los demás católicos.

C. Esfuerzos de Formación de los Trabajadores Adultos.

1. En nuestros Movimientos.

1. ¿Cuáles son las actividades ordinarias de nuestros movimientos que tienen un carácter educativo para la masa, y cuya responsabilidad entera incumbe a los militantes de base?

España, Luxemburgo, Bélgica, Suiza, Ceilán y Portugal dicen: las actividades ordinarias son: la acción personal, cursillos, reuniones generales, Círculos de Estudio, asambleas, campañas, periódico mensual y folletos doctrinales.

Vietnam y Colombia tienden especialmente a la formación de futuros sindicalistas y cooperativistas, etc.

Filipinas se halla incipiente, siguiendo la línea general.

Inglaterra indica que se debe abarcar todos los campos posibles.

Camerún se remite al Colegio de Trabajadores, donde se da formación general sobre la familia, cívica, profesional y cultura, con la divisa “Formarse para servir”. Funcionando en plan de internado, acoge además a jóvenes de otros países del África negra.

2. ¿El cuidado de la educación de los adultos a quiénes está confiada?
- a) ¿A una Rama autónoma en el seno del Movimiento General?,
 - b) ¿A un servicio particular?,
 - c) ¿O está asegurada permanentemente por el conjunto del Movimiento sin constituir un esfuerzo distinto?

| | a | b | c |
|------------|--|---|-------------------------------|
| India | A una rama especial | | |
| España | | | Por todos los militantes |
| Luxemburgo | | | Por todos los militantes |
| Bélgica | Para hombres: Equipos Populares y KWB Para mujeres: la LOCF y la KAV | Escuelas Centrales de Formación, 2 en Lovaina y una en Bruselas, otras en Walonia | |
| Vietnam | | | Por el Movimiento |
| Suiza | Parcialmente | Parcialmente | |
| Colombia | | | Con experiencia de militantes |
| Ceilán | | | Con ayuda de expertos |
| Camerún | | Colegio de Trabajadores con 2 permanentes | |
| Portugal | | | |

| | | | |
|--|--|--|------------------|
| | | | En el Movimiento |
|--|--|--|------------------|

3. a) ¿Vuestro esfuerzo se dirige hacia las mujeres?,
- b) ¿Éstas están organizadas en una rama autónoma o trabajan en el seno de un movimiento mixto?,
- c) Según vosotros ¿las diferencias psicológicas entre el hombre y la mujer, justifican o no justifican una autonomía parcial o total?,
- d) El movimiento se dirige al conjunto de las mujeres del medio popular (labores y asalariadas) o bien solamente a una de las categorías?
- a) Todos contestan que sí.
- b) India, España, Luxemburgo, Bélgica, Vietnam, Ceilán y Portugal contestan que se trata de una Rama autónoma. Colombia y Ceilán de un Movimiento mixto.
- c) India, España, Luxemburgo, Suiza, Colombia, Ceilán y Portugal, autonomía parcial. Bélgica autonomía total.
Sí Vietnam y sí Camerún con autonomía total o parcial, teniendo en cuenta la situación especial de África.
- d) Todos los países contestan que sí, a excepción de Vietnam que dice que sí pero enfocado desde el punto de vista sindical y del hogar, y el Camerún que se dirige al medio popular y a la preparación del matrimonio.

II. ¿Cuáles son los esfuerzos desplegados para la formación de trabajadores adultos fuera de los del Movimiento Obrero Cristiano?

- a) Escuelas Sociales,
- b) Clases nocturnas,
- c) Iniciativas de extensión universitaria,
- d) Comisión de la UNESCO,
- e) Instituto eventual de educación popular?

a)

(2) Del Estado y de la Iglesia. Instituto León XII, ISO e ICO.

(3) Escuela Superior de Trabajo.

(4) Una socialista en Bruselas.

(5) E.S. Hijas de la Caridad.

(6) Una católica y tres neutras.

Los métodos son poco adaptados a los trabajadores por demasiado teóricos y abstractos.

(7) Instituto del Orden Social, difícilmente acepta trabajadores y la Jerarquía ha decidido abrir la Escuela Católica.

(10) Instituto de Servicio Social.

(11) Escuelas Enfermeras, Asistentes Sociales y Servicio Subsidio Familiar.

b)

(2) Del Estado y privados.

(3) Cultura General.

(7) Varias.

(10) Arte, costura y danza.

(12) Cursos nocturnos culturales.

c)

(7) Escuela de Trabajo para estudiantes universitarios.

d)

(3) Acoge las misiones extranjeras de obreros para visitar centros culturales.

(5) Programa para extender en el campo la formación dada por el Sindicato.

(6) Algún cursillo.

(7) Ayuda financiera para proyectos de educación.

(10) Creación de una ciudad de rehabilitación.

e)

(2) Sí.

(3) Universidad Popular Católica. De noche y fin de semana Centros de Educación Popular Socialista.

(5) En proyecto.

- (6) Católicas, socialistas y neutras.
- (11) No funcionan.
- (12) Formación social y corporativa del Estado.

D. Medios Generales.

1. Podéis dar una idea de la difusión entre los trabajadores:

- a) del diario,
- b) de la radio,
- c) de la T.V.,
- d) del libro.

| | DIARIO | RADIO |
|------------|--|---|
| India | En las ciudades leen el del compañero | En los parques públicos |
| España | Por oficial no se sigue con interés; 90 % deportes y cine | Casi todas las familias poseen aparato |
| Luxemburgo | No existen estadísticas, se puede decir que el periódico y la radio son medios muy extendidos | |
| Bélgica | 91' 76 % de obreros. Las mujeres que trabajan leen más y mejor que las otras. 0'56 % del salario destinado a la compra de periódicos (1951) | 3 sobre 4 tienen aparato receptor. Los hombres escuchan más, por la noche las mujeres (1951) |
| Vietnam | Poco educativo | Bastante numeroso en las ciudades. Poco educativo |
| Suiza | Muy extendido | Muy extendida |
| Filipinas | No se lee con regularidad y se interesan sobre deportes y noticias políticas | Está muy extendida |

| | | |
|------------|--|---|
| Colombia | No existen estadísticas | Sobre todo la radio, sirve a la información en medio obrero y rural |
| Inglaterra | Muy difundido. Los domingos con gran tirada | Cien por cien de casas con aparato de radio |
| Ceilán | 7 sobre 10 | La mitad tiene radio |
| Camerún | Un solo periódico, es muy leído, pero sin valor educativo | Tiene gran influencia |
| Portugal | Los periódicos de la noche los leen gran parte de los trabajadores | Existe en la mayor parte de las casas obreras |

TELEVISIÓN

India, Luxemburgo y Bélgica no contestan.

España y Portugal contestan que se ve en cafés y bares.

En Vietnam, Ceilán y Camerún no existe.

En Suiza, poco extendida.

En Inglaterra, 25 millones de adultos sobre 37 (población total) pueden seguir las emisiones de televisión.

LIBROS

India y Luxemburgo no contestan,

Suiza, Filipinas, Colombia, Ceilán y Camerún, poco apreciado.

España, se leen novelas policíacas, aventuras y semanarios pasionales, crímenes; entre las mujeres el 99 % novela rosa.

Bélgica, 0'06 % del presupuesto destinado a libros. 34'6 % de hombres que leen frente a 26'7 % de mujeres. Se prefiere la novela.

Vietnam, libros de aventuras y lo que cae a mano.

Portugal, hay un interés creciente entre los obreros cualificados.

II PARTE

APORTACIÓN DE MOVIMIENTOS OBREROS CRISTIANOS

Juicio de valor. Conclusiones que se desprenden de sus experiencias

A. ¿En qué se esfuerza vuestro Movimiento para responder a los problemas antes señalados?

1. ¿Qué campos debe abarcar la formación de adultos?

Resumiendo todas las contestaciones la formación de adultos debe comprender: educación de base, profesional, social, familiar, económica, política y sobre todo religiosa y apostólica, no olvidando la sindical.

O sea, tal como la concibe Monseñor Brys en “La Formación de los Trabajadores”.

2. ¿Cuáles son a vuestro parecer las características psicológicas propias del obrero adulto y con las cuales es necesario contar en materia de educación?

Todos contestan menos Filipinas.

Las características psicológicas son las siguientes:

- que es realista y por tanto práctico y utilitario,
- que se siente solidario con sus compañeros y que con frecuencia se encuentra acomplejado por la conciencia de su retraso cultural y el prejuicio de que solamente debe ir uno a la escuela cuando es joven. Además posee una serie de experiencias, tanto en el campo familiar como en el social, que unidas a su ambición natural de ganar más para el y su familia y de constituirse en jefe de su ambiente, hace posible despertar su interés por la acción, venciendo la apatía nacida en parte por la falta de tiempo y la fatiga provocada por la dureza del trabajo.

Por tanto toda educación del obrero adulto presupone lo anteriormente indicado.

3. Según vosotros ¿tienen las mujeres características propias?

No contestan: India, Filipinas, Colombia e Inglaterra.

España: son más perspicaces, decisivas, afectivas, delicadas, pacientes, sufridas y con frecuencia inteligencia clara.

Luxemburgo y Bélgica: se preocupan de manera especial de lo humano, concreto, activo y se dejan influenciar por razones sentimentales.

Vietnam: poseen una psicología propia de personas ávidas de ganancia, sintiéndose más viriles en ocasiones que los mismos hombres. Actualmente han suplantado el monopolio de frutas, verduras y carnes que antes tenían los chinos.

Ceilán: siendo eminentemente femeninas, se consideran sexo fuerte, constituyendo la figura central del hogar y ciudadana de la Nación. Su contribución a la vida pública es oculta pero constituye la espina dorsal. En los períodos difíciles ha dado muestras de heroísmo.

Suiza: complejo de inferioridad.

Camerún: menos capacitadas y se les considera en plan inferior.

Portugal: partir de su personalidad, preocupaciones y situación real.

B. ¿Cuáles son los principios pedagógicos de nuestra acción?

1. Aceptáis como punto de partida:

- Que la formación del trabajador exige una participación en el esfuerzo de promoción cultural y social.

Todos contestan afirmativamente.

- Que todos los métodos deben solicitar esta participación.

Todos contestan afirmativamente.

- Que los adultos tienen ya sobre la vida una concepción hecha en la cual se encuentran muchos elementos positivos válidos.

Todos contestan afirmativamente.

Lo cual indica que todos tienen en cuenta las características indicadas en el punto 2. del apartado A de la II parte de este resumen.

2. ¿A quiénes se dirige vuestro esfuerzo de formación?

- a la masa,

- sobre grupos que actuaran sobre la masa,

- las dos cosas a la vez,

- ¿cuáles son los motivos de vuestra actitud?

India, España, Bélgica, Suiza, Colombia, Inglaterra, Camerún y Portugal nos dicen que su esfuerzo se dirige a la masa pero a través de sus grupos de militantes, a los

que se les da una formación especial. La necesidad de preparar dirigentes está también evocada.

Luxemburgo y Vietnam (por distintas dificultades) su esfuerzo se dirige sobre el núcleo de militantes.

Ceilán pretende llegar a las masas a través de sus grupos de militantes.

Filipinas no contesta.

3. ¿Qué medios de formación empleáis generalmente?

a) Formación mediante encuesta, Revisión de Vida y Revisión de Actualidad.

- Aceptación gradual a partir de la base de responsabilidad en toda la organización del Movimiento.

- Lecciones, conferencias, jornadas y Semanas de Estudios.

- Formación por la acción temporal y por la actuación organizada en lo temporal.

India y Colombia emplean en sus métodos: lecciones, conferencias, jornadas, Semanas de Estudio y Cursos.

España y Camerún, la Encuesta, Revisión de Vida, aceptación gradual a partir de la base de responsabilidad, lecciones, conferencias, jornadas, Semanas de Estudio y Cursos.

Bélgica, Vietnam y Portugal, emplean los cuatro conceptos descritos en la pregunta, haciendo constar que Vietnam no practica la Revisión de Vida porque el vietnamita se abre difícilmente y para la Revisión de la Actualidad hay el temor de crítica política, y pelagra de convertirse en nociva.

En Portugal existe la salvedad de que los hombres practican la Revisión de la Actualidad y las mujeres la Revisión de Vida.

Luxemburgo y Suiza mediante la Encuesta, etc., lecciones, conferencias, etc.

Inglaterra principalmente la Encuesta, Revisión de Vida y Actualidad.

Ceilán la encuesta jocista, que abarca el 2º y 4º concepto de la pregunta.

c) Realizaciones en las que las técnicas arriba enumeradas en el primer concepto se empleen al mismo tiempo.

India, Bélgica, Filipinas, Colombia e Inglaterra no contestan.

Camerún y Portugal contestan afirmativamente.

Luxemburgo contesta negativamente.

España en Cursillos Apostólicos, Militantes y Plan Cíclico.

Vietnam en los Ciclos de Estudio organizados en cursillos de la CISC.

Suiza, son puestas en práctica por algunas secciones locales (métodos)

Ceilán, se dan pocas ocasiones de realizarlo y esto ocurre en las campañas, por ejemplo para desarrollar la conciencia política.

c) ¿Qué pensáis de los medios clásicos (conferencias, lecciones, etc.) de formación para adultos?

. India, Filipinas y Colombia no contestan.

España: hace falta realizar un gran esfuerzo para que ocupe su lugar debido en la sociedad.

Vietnam: debe hacerse en circuito cerrado aunque deben ser tenidas al corriente de los grandes problemas comunes que se planteen.

Suiza: destaca la falta de interés por el trabajo social activo debido al completo de inferioridad y al escaso tiempo libre que posee la mujer que trabaja y cuida del hogar al mismo tiempo. Para superar todo esto es importante interesarlas en algunas comisiones locales, donde puedan defender sus intereses, como por ejemplo asistencia pública, escuelas, etc., sin descuidar la formación propia de la mujer (religiosa, social y doméstica) sobre todo cuando existen personas mejor formadas de ideología distinta.

Inglaterra: atención especial a la formación prematrimonial y familiar, dando oportunidad a que las mujeres casadas completen su educación. Difícil en una madre de familia.

Ceilán y Camerún: sintetizan diciendo que deben contribuir al apostolado y a la construcción de un mundo mejor, que al principio de todo comienza en su propio hogar cuando se convierte en agradable y cristiana y a partir de allí, llegar a educarles y a reflexionar sobre la actuación en lo temporal y su responsabilidad ciudadana.

En definitiva, pueden resumirse todas las contestaciones entresacando las ideas base de la LOCF de Bélgica, “se debe insistir cuando se trata de educar a la mujer, en su esfuerzo personal, realizando una acción comunitaria en los grupos, con unos objetivos de valor que, al tenerse en cuenta deben perseguirse permanentemente para conseguir una manera de pensar, de ser, de enfrentarse con la vida y comportarse conforme a un ideal moral, cultural y espiritual, utilizando los métodos y medios examinados en este resumen del Cuestionario CV/I.

¿Qué reflexiones, problemas o conclusiones, deseáis manifestar después de este estudio relativo a la formación de la personalidad del trabajador?

India opina que el Cuestionario contiene puntos que solamente son aplicables a los países occidentales, pues siendo ella una nación poco desarrollada su principal y primaria preocupación es de orden económico: alimento, vestido, vivienda. Además el analfabetismo es un gran obstáculo para la educación de los trabajadores adultos.

Inglaterra dice en relación a la educación cristiana que prácticamente coexiste, puesto que, las escuelas técnicas y comerciales se atienden exclusivamente a su materia propia, sin relacionarla con una concepción de vida alguna. La Iglesia ha cuidado especialmente las Escuelas Primarias. Faltan igualmente escuelas católicas que expliquen la educación cívica.

De donde se deduce la gran necesidad de disponer de un movimiento para los trabajadores adultos que les pueda dar una educación moral y cultural.

Entre los católicos ingleses la cuestión de la formación se agrava por el complejo de ser una pequeña minoría en región protestante. Además, la clase obrera pierde su ideal de justicia social y se materializa de día en día.

Los restantes países no formulan ningún comentario ni reflexión.

REFLEXIONES QUE SE DESPRENDEN DEL RESUMEN DE LOS CUESTIONARIOS CONTESTADOS

- a) En la mayoría de los países las circunstancias son muy semejantes. Es una lástima que no se haya podido precisar el grado y extensión de dichas circunstancias, por falta de datos concretos.
- b) Es patente que el movimiento obrero tropieza con muchas dificultades debido al bajo nivel de vida, retraso cultural, insuficiencia de una legislación social adecuada y de su aplicación, lo que quiere decir que se debe batallar con tesón para conseguir la promoción obrera.

- c) También se ve en bastantes países que la dispersión en pequeñas y anticuadas Obras hace que su contribución sea eficaz y en algunas ocasiones perjudicial a la marcha del Movimiento Obrero.
- d) Una vez más, se observa la falta de estadísticas en los problemas que atañen directamente a los obreros, lo que dificulta crear una conciencia nacional e internacional de la gravedad de los mismos.
- e) Es evidente que los Métodos son conocidos por la mayoría, pero se da la impresión de que alcanzan a pocos, y puede ser que incluso éstos no estén suficientemente preparados para utilizarlos.
- f) La formación del obrero adulto exige un cierto tiempo imprescindible para llegar a su madurez; para acelerar este proceso y poder romper su complejo de inferioridad, estimulando la acción del obrero en lo temporal, es imprescindible el intercambio entre obreros de distintos países y la capacitación adecuada de sus futuros jefes obreros. Los hombres no se improvisan, hay que formarles.
- g) Por último no hay que olvidar tanto en los Cuestionarios que se confeccionen en adelante, como en la utilización de los métodos de formación, el adaptarlos a la mentalidad y necesidades reales, para que de verdad sean prácticos y eficaces. Esta tarea de formación no puede retrasarse ni un minuto, porque viene exigida para el militante obrero cristiano, por su sentido de solidaridad mundial obrera, fundada en el trabajo y en Cristo.

Al realizar este resumen hemos experimentado una vez más y de manera universal toda la angustia causada por ese constante atentado contra la dignidad de la persona humana, que adquiere una gravedad especial en cuanto se refiere al mundo femenino. Por tanto nos exige que nosotras obreras cristianas colaboremos activamente en el combate por la justicia, para conseguir la promoción obrera cristiana, pues debe quedar bien claro que sin ayuda y colaboración ésta no será auténtica realidad.

V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos. Síntesis sobre la documentación sobre la formación de la personalidad del trabajador, por María Mercedes Delmás, dirigente nacional de la HOACF, 1961. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5.

Documento 13

Constitución del "Comité de los Nueve". Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos. Roma, 1961

Para entablar este esfuerzo de cooperación y preparar la elaboración del movimiento mundial citado, la asamblea de delegados reunidos en Roma, ha constituido un comité de acción compuesto de nueve personas que representen todos los continentes y teniendo como finalidad:

- elaborar las bases estatutarias del movimiento internacional,
- crear enlaces en todos los movimientos nacionales susceptibles de afiliarse,
- establecer un plan de trabajo y acción y decidir los medios y el equipo necesarios que permitan la realización.

Este comité se reunirá de nuevo durante el mes de septiembre de 1962; es elegido por una duración máxima de tres años.

Antes de finalizar este período convocará la asamblea constitutiva que tendrá por misión crear definitivamente el movimiento internacional. El Comité de los nueve, que ha elegido en su seno un presidente y un secretario, se compone de las personas siguientes:

El Comité de los nueve:

Presidente: Patric Keegan, Inglaterra (Family and Social Action)

Secretario: Albert Vandamme, Bélgica (Mouvement Ouvrier Chrétien)

Miembros :

Paul Adam, Suiza (Action Catholique Ouvrière)

Joseph Amichia, Costa de Marfil (Action Catholique Ouvrière)

Sra. Mari-Théressè Egaud, Francia (Action Catholique Ouvrière)

Thadeus Mulenga, Rodesia del Norte (Christian Family Movement)

Miss Juanita Perera, Ceilán (Christian Workers Movement)

Bob Senser, Estados Unidos (National Catholic Social Action Conference)

Tibor Sulik, Brasil (Movimiento Obrero de Acción Católica).

Constitución del Comité de los nueve. Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos, celebrada en Roma el 15 de mayo de 1961. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

Documento 14

Encuentro Mundial de Trabajadores Cristianos celebrado en Roma el 14 y 15 de mayo de 1961. Lista de participantes

Liste des participants annoncés, arrêtée au 31 mars 1961.

| ÁFRICA | | | |
|------------------------|--|-------------|------------------|
| Cameroun | Janvier Etegle Secrétaire National Permantent de l'Assoc- Chrét. Des Foyers | | Bourse ACO |
| | Joseph M'Bong Directeur adjoint du College des Travailleurs | | Bourse ACO |
| Congo (ex belge) | Sebastien Liongo Dirigeant National MFC | | |
| | Emile Nzita, Dirigeant Fédéral MFC Leopoldville | Á confirmer | Bourse KWB-EP |
| Congo (ex français) | Un dirigeant national | | |
| | Un dirigeant national ACF | | |
| Cote d'Ivoire | Un dirigeant Action Catholique Adultes pour l'Afrique Equatoriale | Á confirmer | Bourse FIMOC |
| | Un dirigeant national ACF | | Bourse ACO |

| | | | |
|----------------------|--|--|---|
| Dahomey | Un dirigeant national ACF | | |
| Mauritius | André Huet, Dirigeant National LOAC | Subside pour l'Europe | Bourse ACO |
| Nigeria | Un dirigeant jociste | | |
| Northern Rhodesia | Tadeo Mulenga, President Christian Family Movement Father Roland Jean Renaud aumônier local CFM | Réponse négative | Bourse ACO |
| South Africa | Eric Thyacke, President Association of Catholic Workers | | Bourse FIMOC à partir de Londres |
| Ruanda- Burundi | Deux dirigeants ruandais. Un aumônier. Deux missionnaires laïcs belges | Intervention dans les frais de séjour | Bourse FIMOC A partir de Genève |
| Tanganyika | Un dirigeant Catholique Social Guild | | Bourse FIMOC |

| | | | |
|-------------------------------|---|---|---|
| | | | Bourse FIMOC à partir de Londres |
| | EN SUSPENS | | |
| Madagascar | | | |
| Mocambique | | | |
| AMERIQUE DU NORD U.S.A. | <p>John C. Cort, Director Catholic Labor Guild Boston</p> <p>J. P. Ryan, Président ACTU, New York</p> <p>Bob Senser, executive Director CCWL, Chicago</p> <p>Rt. Rev. Msgr. Georges G. Higgins, Director Department of Social Action NCWC</p> | <p>Réponse négative</p> <p>Réponse Négative</p> <p>Réponse négative</p> | |
| | EN SUSPENS | | |

| | | | |
|------------------------------------|--|---------------------------------------|-------------------------------|
| AMERIQUE DU CENTRE Haiti | Leonvil Leblanc Président ACO | Demande en Route | |
| Martinique | Charles Monrapha Président ACO, Marcel Nirenol, Viceprésident, Marius Toria Secrétaire Sylvian Sorel, dirigeant. | Candidats boursiers | |
| AMERIQUE DU SUD Argentine | Deux dirigeants LOC | | Une bourse KABF Cologne |
| Bresil | Deux dirigeants | | Une bourse FIMOC |
| Chile | Deux dirigeants MAP ou LOC | | Une bourse ACO Suisse |
| Colombie | Un dirigeant SETRAC Sollicité | | Bourse FIMOC |
| Paraguay | Dirigeants anciens Jocistes | Réponse provisoirement négative | |
| Uruguay | Présence possible d'un Dirigeant étudiant à Rome | | |

| | EN SUSPENS | | |
|---------|---|---|-----------------------------|
| Chile | <p>Une dirigeante (ancienne jociste) en Belgique</p> <p>Un missionnaire laïc Belge viendra peut-être</p> | | Bourse evt. KAV- LOCF |
| ASIE | | | |
| Ceylon | <p>Francis Naidu General Secretary CWM</p> <p>Une dirigeante nationale Demande supplémentaire pour 3 Prêtres et 6 laïcs</p> | Subside pour l' Europe | Bourse Werkvolk F. |
| India | <p>Francis Xavier, President Catholic Workers Association, Madras</p> <p>P. Nayagam, member id.</p> <p>K.C. Eapen, présenté par l'évêque d'Aleppey (Kerala)</p> | <p>½ bourse FIMOC pour chacun</p> <p>Réponse négative</p> | |
| Vietnam | Délégation de 2 ou 3 personnes (dont un aumônier) du Mouvement des Familles Ouvrières Chrétiennes | Demande bourse 45.000 FB | |

| | | | |
|-------------|--|------------------|--|
| Pakistan | Leo Sarker, présente par l'évêque de (nombre incompleto) | Réponse négative | |
| | EN SUSPENS | | |
| India | Father Joseph Thaikoodan, Observateur pour le Diocèse d' Ernakulam (Kerala) (actuellement à Londres) | | |
| Australie | Mrs. Kathleen Burrow, observateur | | |
| EUROPE | | | |
| Belgique | Z. Exc. Mgr. De Smedt Bisschop van Brugge, S. Ex. Mgr. Himmer, évêque de Tournai | 1000 | |
| Deutschland | H. Exc. Bischof Leiprecht, Rottenburg | 500 | |
| England | | 10 | |
| España | S. Exc. Mgr. Olaechea arzobispo de Valencia | 30 | |
| France | | 100 | |
| Italie | | (50.000) | |
| Luxembourg | S. Exc. Mgr. Lommel | 5 | |
| Nederland | | 50 | |
| Oesterreich | H. Em. Cardinal Konig | 1600 | |

| | | | |
|----------|----------------------|-----|--|
| | Wien | | |
| Portugal | | 100 | |
| Schweiz | | 850 | |
| Suisse | | 50 | |
| | EN SUSPENS | | |
| Denmark | Un dirigeant ouvrier | | |

Organisations Internationales Catholique qui ont promis d'envoyer un delegue

- Association Catholique Internationale des Ouvres de Protection de la Jeune Fille
- Centre International de la Formation Religieuse
- Confédération Internationale des Syndicats Chrétiens
- Fédération Internationale des Editeurs de Journaux Catholiques
- Office International de l'Enseignement Catholique
- Union Catholique Internationale de Service Social

Rencontre Mondiales des Travailleurs Chrétiens. Rome, 14-15 mai 1961. Liste des participants annoncés. R. M. 3. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

Documento 15
Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos
15 de mayo de 1961 en Roma

Acta de las intervenciones en Asamblea Mundial

Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos

Sede provisional

106, Clapham Road,

London S. W. 9

Secretariado provisional

127, rue de la Loi

Bruselas

Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos

15 de mayo de 1961 en Roma

Dino Penazzato: Comenzamos esta reunión con la intención de instaurar una colaboración entre los movimientos y países representados aquí, en una nueva internacional que se dirija a los trabajadores cristianos del mundo entero. Queremos hacer comprender a todos el esplendor de la doctrina social y también la fuerza creadora de los Movimientos Obreros Cristianos.

Este objetivo de nuestra reunión no se realizará quizás completamente hoy; comenzaremos en todo caso un cambio de experiencias que nos permitirá llegar gradualmente.

Es oportuno de extender la acción social y apostólica en el mundo. No hay solamente que reunir los movimientos existentes sino también tratar de suscitarlos allá donde no existen todavía. En todo este trabajo examinaremos la elevación espiritual, la penetración apostólica y la promoción social de las masas obreras.

Un representante de Asia y otro de África son invitados a venir a la mesa de la presidencia.

Joseph Amichia (Dahomey) acepta la presidencia y abre la sesión.

Todo el mundo sabe que queremos crear una nueva y más grande internacional de trabajadores cristianos. Todos nuestros movimientos deben unirse para asegurar una más amplia implantación en los países del mundo entero, no solamente aplicando la doctrina cristiana sobre el plan apostólico y social, sino también aumentando siempre la eficacia y la voluntad de conquista de los movimientos obreros cristianos.

Esto no quiere decir que se realizará enseguida este movimiento mundial: hay que encontrarse, cambiar opiniones y esforzarse para alcanzar poco a poco el fin que nos proponemos. Es un problema que nos ha apasionado estos últimos meses. Concebir claramente el carácter del movimiento es una condición indispensable para el éxito de nuestra iniciativa. Hay que buscar en el mundo entero trabajadores capaces y animados de un espíritu apostólico y social; hay que ayudarles a unirse y a construir movimientos dinámicos y generosos.

La labor que nos proponemos es necesaria y urgente. Pongámonos a trabajar con la gracia de Dios. Debemos decidir si es necesario hacer este nuevo movimiento, que llevará al mundo entero el sentido de la doctrina cristiana.

Alberto Vandamme da lectura a los nombres de los 42 países representados en esta asamblea constituyente.

Paul Adam toma la palabra: Trataré de resumir brevemente las etapas de encauzamiento hacia nuestra asamblea de hoy.

A petición de varios países, las Conversaciones Internacionales han tenido contactos seguidos con la FIMOC a partir de 1958 a fin de estudiar la posibilidad de realizar un movimiento mundial común.

Varias razones han dictado esta actitud:

- un conocimiento de la universalidad del problema obrero y de la necesidad de una ayuda dirigida sobre todo a los países debutantes,
- la existencia de dos organismos portadores de concepciones diferenciadas y que deseaban evitar el riesgo de una competencia entre dos internacionales distintas.

Desde el principio de estos primeros contactos, hemos visto muy rápidamente que era necesario consultar el conjunto de países donde existían movimientos y es así como se creó una comisión para buscar un cierto número de puntos fundamentales. Una

nota llamada: “Reflexión sobre la situación de la acción de los cristianos en el mundo”, fue enviada a un gran número de países y las respuestas recibidas subrayaron el deseo y la urgencia de un movimiento internacional capaz de responder a los problemas que plantea la acción de los cristianos en el mundo obrero.

Después de un trabajo laborioso, hemos preparado un proyecto de estatutos. Pienso que Vds. lo habrán recibido. Este plantea ya de una manera jurídica, estructurada, el futuro movimiento internacional. Ahora bien, cierto número de reacciones venidas de Europa y otros continentes, nos han dejado entrever que era prematuro colocar las bases de una futura internacional, antes de que se celebren debates entre todos los participantes. De común acuerdo entre las delegaciones de la FIMOC, JOC Internacional y CONVERSACIONES, decidimos retirar este proyecto de estatutos y reemplazarlos por una declaración que contenía cierto número de principios que servirían de base a los futuros estatutos. Por otra parte, os proponemos la creación de un comité de 9 personas que tendría a cargo el continuar los enlaces de entre los diferentes países y preparar el ambiente en el mundo en vista de la creación de esta internacional. Este comité de acción tendría como trabajo muy importante llegar en el plazo más corto posible a la redacción de un proyecto de estatutos definitivos.

Romeo Maione: En el transcurso de los dos últimos años he trabajado en colaboración con la FIMOC y las CONVERSACIONES, tratando de encontrar una solución en vista de crear un movimiento internacional unificado para los trabajadores. Se plantean grandes problemas a la hora actual. Arriesgamos perder el equilibrio ante la rápida evolución mundial. Debemos ser realistas. Podemos no estar de acuerdo sobre las estructuras pero todos tenemos que hacer frente a una necesidad fundamental: la formación de militantes cristianos. Lo que los movimientos hacen en su propio país es asunto suyo, mientras que trabajen todos por el bienestar de los trabajadores. Yo espero que esta asamblea tendrá en cuenta este punto de vista y que pasaremos por encima de las pequeñas divisiones que existen.

Somos conscientes del hecho de que hay que realizar la doctrina social en el seno de la sociedad. Pero al mismo tiempo debemos llevar los trabajadores a Cristo. Es por eso por lo que debemos construir la “ciudad” y al mismo tiempo encaminar a los trabajadores hacia nuestro Señor. Espero que esta reunión, demasiado corta, de Roma, hará nacer un movimiento internacional capaz de detener la flota que amenaza hundirnos.

CEYLAN: Hablo por la delegación de Ceilán pero también en europeo. Una cosa nos pesa sobre el corazón. Hemos recibido las constituciones, hemos reaccionado y preparado otro texto. No estábamos de acuerdo en términos generales. Viniendo aquí, hemos visto que había otros que tenían otros puntos de vista. Si se quiere reemplazar ahora la constitución provisional por una declaración, es probablemente a causa de la diversidad de opiniones. Yo creo que esto no es una razón de plazo sino una razón de urgencia más grande. No tenemos derecho a retrasarla.

Tenemos necesidad de una organización mundial cuyas estructuras sean adaptadas a la amplitud de los problemas: no dejemos perder esta gran ocasión que se nos ofrece hoy.

La infiltración comunista es un hecho en los continentes asiático y africano. ¿Qué podemos oponer a esas escuelas, a esas universidades que forman por todas partes militantes convencidos?

Creemos al menos las estructuras de un esfuerzo común. Realicemos esta organización unificada que testimoniará nuestra solidaridad fraternal. Esta es la única respuesta que podemos dar a la esperanza de los movimientos que nos han delegado aquí.

FRANCIA: Yo quisiera subrayar que en los objetivos propuestos parece que haya un olvido o una falta, especialmente la necesidad de informar a la Iglesia de la situación de las masas obreras. Se ha constatado que en ciertos países, cristianos que querían evangelizar chocaban con la Iglesia que comprendía mal sus problemas. Y cuando digo la Iglesia pienso en todos a la vez: en los laicos, en los sacerdotes y en la jerarquía. Parece que el movimiento que queremos edificar debiera tener un doble objeto, por un lado llevar el evangelio al mundo del trabajo, y, por otra parte, representar al mundo del trabajo en el seno de la Iglesia.

ITALIA: Creo que comprendemos todos la gran importancia y la responsabilidad de estos encuentros. Alberto Vandamme ha declarado que por primera vez en la historia del movimiento obrero, los representantes de 42 países se han reunido aquí; cada uno de nosotros ha sentido la importancia de este acontecimiento. Es una gran ocasión que no debemos perder. Tenemos dos problemas:

1. Coordinar la esperanza y el esfuerzo de todos nuestros movimientos,
2. Coordinar nuestra acción a favor de los países no desarrollados.

Estos son dos aspectos del mismo problema. La coordinación de nuestros esfuerzos y nuestras esperanzas dará a esta labor de apostolado misionero en los países no desarrollados, una nueva perspectiva, un nuevo impulso. Para la coordinación de nuestras diferentes organizaciones en un solo movimiento, creo que tenemos necesidad de proceder con una gran generosidad.

Tenemos interés en aceptar en nuestra federación todas las experiencias hechas en el mundo por los trabajadores, en primer lugar los movimientos organizados por ellos mismos. Pero si se pueden aceptar aquellas que organizan servicios calificados, que se interesan por los problemas de los trabajadores, es una buena cosa. Necesitamos tener una estructura adaptada a la grandeza de la labor. Pienso sobre todo en el problema que nos plantea la necesidad de ayudar a los países no desarrollados. Cada uno de nosotros ha tenido ocasión de tomar contactos con obispos, capellanes, dirigentes de esos países. Cada vez hemos oído este llamamiento a la solidaridad, a la comunicación de nuestras experiencias, a una ayuda. Vemos las necesidades, no hay tiempo que perder. La acción de los comunistas progresa rápidamente. Podemos colocar la base de una gran organización internacional, en la que las divergencias van a desaparecer poco a poco. Tenemos la gran responsabilidad de dar una respuesta a los que esperan algo de nuestra parte. Estoy completamente de acuerdo con una organización internacional que no debe solamente coordinar nuestra experiencia, sino abrir el espíritu y la responsabilidad hacia las grandes regiones del mundo en las que un compromiso misionero nos llama.

AFRICA DEL SUR: Yo soy un poco desgraciado respecto a los resultados de nuestras discusiones hasta ahora. Ustedes saben que yo vengo de un país donde existen las divisiones más crueles entre los hombres. He venido a esta conferencia y he dicho a mis amigos que esperaba dejar Roma con una nueva internacional. Ya es hora de discutir, porque no podemos volver sin haber creado una organización obrera única y mundial. Sería un fracaso para nosotros el volver con las manos vacías.

BRASIL: En América del Sur nos hemos reunido en comisiones para ver cómo fundar un movimiento en todo el continente. Hemos llegado a la conclusión de que la creación de este movimiento internacional era prematura, que necesitábamos ante todo fundar sólidamente los movimientos en nuestros países. Entonces enviamos una declaración a la dirección de este encuentro en Roma para explicarle nuestro punto de vista. Ha sido

tenido en cuenta en este sentido, ya que las estructuras de este movimiento internacional no han sido elaboradas definitivamente. Queríamos que este encuentro fuese un cambio de experiencias entre diversos países. No hay que crear un movimiento internacional porque los comunistas tienen ya una organización internacional. Queremos una organización que sostenga nuestro esfuerzo apostólico, que quiera llegar a los trabajadores y ayudarles.

COLOMBIA: Si es necesario crear una comisión, yo creo que no debemos dudar más. Esta tendrá la misión de coordinar los movimientos, de definir la línea general de los movimientos apostólicos obreros y de estimular la creación de movimientos en otros países unificando los aspectos de orden apostólico y social. Es triste ver que hace ya 70 años que Rerum Novarum fue promulgada y que los cristianos dudan todavía sin saber si van a hacer una internacional obrera o no. Sabemos que la JOC ha triunfado, nosotros queremos que los adultos triunfen también.

INDIA: (Madrás) Hablo en nombre de la delegación de la Asociación de Trabajadores Católicos de Madrás, que existe desde hace 20 años. Hemos recibido una carta del secretario general que pide que una organización verdaderamente internacional pueda ser creada. Nuestra asociación ha enviado dos delegados para participar en este encuentro, nuestro obispo estaba muy contento de esta iniciativa y nos dio su bendición. Si el movimiento se hace internacional nosotros nos comprometemos a extenderlo por toda la India.

ESPAÑA: Refiriéndome a los que ya han hablado, tengo la conclusión de la necesidad urgente de la creación de este movimiento de carácter internacional. Constatamos una gran diferencia entre los países. Pensamos que es posible crear una internacional. Se pueden reunir en esta organización las organizaciones apostólicas y las sociales. Hay que garantizar dos labores esenciales:

1. Las realizaciones concretas de las organizaciones sociales,
2. La misión apostólica de nuestros movimientos

Estamos de acuerdo con los que han pedido la internacional lo más rápidamente posible especificando que debe ser dirigida por obreros.

COSTA DE MARFIL: En nombre de la delegación africana deseo hacer una intervención para decir a nuestros camaradas europeos cuanto somos conscientes de los esfuerzos que han efectuado hasta aquí a fin de que esta reunión pueda tener lugar. Sabemos las diversidades que hay en los movimientos europeos y es verdaderamente una alegría para nosotros constatar el deseo unánime que se manifiesta en este congreso. Han sido franqueadas muchas etapas. Pero estamos muy obligados a tener en cuenta las dificultades que quedan por vencer. Hagamos un último esfuerzo a fin de que todos juntos podamos unirnos para llevar a la Iglesia los valores inmensos que constituye el mundo del trabajo.

RODESIA DEL NORTE: En la declaración se dice que el movimiento internacional quiere unir todos los movimientos nacionales y regionales. ¿Qué clase de unidad se entiende aquí? Se debe dar la garantía de que todos los movimientos nacionales ya existentes puedan guardar su carácter actual teniendo en cuenta las circunstancias locales, como movimiento educativo, apostólico y social.

Si hay un deseo de unidad que sea fuerte es suficiente para comenzar el trabajo. La Iglesia debutante no ha esperado la publicación del derecho canónico. Proponemos la constitución de un comité que comience a trabajar hoy y nos dará los resultados de su trabajo el jueves próximo. Podremos ponernos de acuerdo o rechazar lo que se nos propondrá.

JOSÉ AMICHIA: Hemos pedido ayer proponer dos enmiendas. La directiva ha recibido dos. Dada la importancia del trabajo no podemos rechazar las enmiendas que no han sido depositadas todavía. Pero quisiéramos que fuesen depositadas ahora sobre la mesa.

SUIZA ALEMANA: Ayer mañana nuestros amigos de Asia y África nos han pedido no perder un tiempo precioso.

Nosotros tenemos que llevar una responsabilidad: hay que hacer algo y hacerlo ahora.

La Biblia nos dice: “Trabajad mientras haya claridad del día”.

A mi parecer, una declaración no basta. Hay que ir más lejos. No podemos dejar regresar a todos los delegados no europeos sin darles la firme convicción de que la nueva internacional existe, que está fundada, que puede comenzar su trabajo.

He aquí por qué me permito hacer proposiciones concretas (sin antes entrar en detalles porque el tiempo nos falta) para las cuales pido el acuerdo de la Asamblea:

1. La nueva internacional cristiana del mundo del trabajo está fundada hoy, fecha histórica del 15 de mayo de 1961 (70° aniversario).
2. Los estatutos sometidos a todos los países representados están aceptados como estatutos provisionales y servirán de base de trabajo para los tres primeros años,
3. Para la puesta en marcha, el Consejo ejecutivo será reemplazado por un Comité de Acción de 9 miembros, compuesto por 4 europeos y 5 no europeos.

Este Comité tendrá como labor:

- tomar contacto con los miembros posibles,
- someter los estatutos a una nueva consulta.
- buscar los medios financieros necesarios,
- preparar la asamblea constitutiva que se reunirá dentro de tres años.

Creo que con esta proposición salvaguardamos dos principios fundamentales. En primer lugar no dejamos pasar el tiempo inútilmente y por otra parte no queremos correr demasiado y sin preparación suficiente lanzarnos por caminos que no llevarán a ninguna parte. Comprendemos que nuestros amigos de los otros continentes esperan de nosotros una decisión formal. Evidentemente hay en esta asamblea muchas ideas diversas sobre los detalles y es imposible reunir las en un texto en un día de trabajo. Yo os pido vuestro acuerdo o vuestra disconformidad sobre esas proposiciones concretas.

Creo que las miradas de todo el mundo se fijan en nosotros y nosotros no podemos fracasar en nuestra labor.

JOSÉ AMICHIA: Nos encontramos ante dos enmiendas principales .La primera ha sido hecha por África de expresión inglesa que quisiera que se designe enseguida un comité que nos presente un informe sobre el que se pudiera discutir. La segunda enmienda está hecha por Suiza que desearía que, desde hoy la Internacional sea constituida. Con toda la buena voluntad que tenemos en este día 15 de mayo, tengo todavía la inquietud de que no llegaremos a construir la casa si no tenemos plano. No debemos solamente tener mucho entusiasmo y buena voluntad, sino también ser muy conscientes de nuestra responsabilidad y pensar seriamente el plan de construcción. Estoy de acuerdo en que no hay que esperar quizás tres años, pero no vemos que desde ya una hora que discutimos, es imposible tener algo sólido.

Mi opinión no difiere mucho de las del Sr. Hürlimann. Debemos de una manera muy firme fundar esta internacional. Pero esto no quiere decir que debemos construirla definitivamente. Estoy de acuerdo con un comité donde figurarán todos los continentes con los mismos derechos. Pero debemos al menos tener tiempo de discutir y estudiar seriamente la base de nuestro trabajo y examinar entre nosotros donde encontraremos la gente y las finanzas.

ESPAÑA: Sin oponerme a lo que se acaba de decir, agrego que lo más importante para fundar la internacional deben ser los fines. Los medios se buscarán después. Yo propongo que se pase inmediatamente a la votación sobre la proposición que dice que aceptamos provisionalmente, y por un período de tres años, el proyecto de estatutos como base de trabajo para la creación de la Internacional.

JOSÉ AMICHIA: Para votar vamos a proceder por países. Cada país tendrá cinco votos. Interiormente cada país se arreglará para distribuir los votos entre los movimientos existentes.

SUIZA (Falquet): Yo quisiera llamar la atención a todos los miembros presentes sobre el hecho de que todos los miembros ACO de la Suiza francesa deben partir mañana por la mañana. Pedimos que todas las decisiones importantes sean tomadas antes de mañana por la mañana. Formulamos reservas para todas las decisiones tomadas en nuestra ausencia.

ALBERTO VANDAMME: Para permitir a cada uno ser consciente de lo que va a votar vuelvo a pronunciar las enmiendas:

1. Una comisión para presentarnos los estatutos el jueves. Habéis oído las objeciones que han sido hechas sobre esta enmienda por los países europeos obligados de volver antes del jueves. Si se adopta, el trabajo se hará sin la participación de cierto número de delegados europeos (ninguna voz para esta enmienda).
2. Enmienda hecha por Suiza que quisiera que los estatutos provisionales, comunicados a los países aquí representados, sean adoptados por tres años. Al final de este período nos reuniremos en asamblea para la adopción definitiva.

ITALIA interviene: Nosotros votaremos en contra porque creemos que aceptar provisionalmente estos estatutos hace más difícil el trabajo en común de los países de mentalidad y tradiciones diferentes. Mientras que nosotros pensamos que esta tarde cuando continuemos nuestros trabajos discutiendo la declaración común, podremos encontrar el método esencial para fundar la Internacional.

FRANCIA: Yo no estoy de acuerdo con Italia. Quiero simplemente decir que la proposición que nos hace nuestra camarada la Suiza alemana de confeccionar estructuras que no sean más que provisionales, lo ha precisado bien, salvaguarda todo el porvenir del movimiento internacional y al mismo tiempo la forma de realizarlo. Tendremos toda posibilidad de estudiar estatutos definitivos que deberán sernos propuestos para que la asamblea tome una decisión definitiva.

La asamblea vota la conclusión siguiente:

“En este día se ha decidido crear un MOVIMIENTO MUNDIAL DE TRABAJADORES ADULTOS”.

Esta decisión será comenzada por un Comité de Acción constituido por tres años. En este plazo, el Comité de Acción trabajará en la preparación de una Asamblea constitutiva empleando como documento de trabajo el proyecto de estatutos sometido a los países representados.

El Comité de Acción tendrá como labor:

- a. Tomar contacto con los países susceptibles de afiliación y consultarles sobre sus proyectos.
- b. Buscar los medios y el equipo necesarios para la ejecución de su misión.

LUNES A LAS 9 DE LA NOCHE

JOSÉ AMICHIA: Los delegados de varios países han pedido que se lleven precisiones al texto que ha sido votado.

ALBERTO VANDAMME: Queridos amigos, nos hemos concertado en efecto para saber en qué sentido había que interpretar el voto intervenido antes. Creemos, lo decimos francamente, que algunas cosas no han sido comprendidas y que esto explica ciertas reticencias.

La razón de esta incompreensión es que la mayoría de los miembros de esta directiva y algunos de la sala, entre otros los delegados de la JOC Internacional, han trabajado durante dos años y medio en los textos. Por el contrario es la primera vez que los delegados de más de 40 países, que se comprenden mal sobre todo a través de los auriculares, los discuten.

Yo creo que debemos interpretar el voto y el alcance de la declaración que hemos hecho aquí juntos, de la manera siguiente: el señor Hürlimann nos ha solicitado no sobreseer la creación de un esfuerzo común por 3 años votando simplemente una declaración y erigiendo un comité de acción que hará lo que podrá. Su deseo ha sido que todos los países aquí presentes expresen la voluntad de hacer llegar lo más rápidamente posible y sin pérdida de tiempo, la creación definitiva de la internacional.

Para no modificar textos y revisar estatutos, he propuesto que el proyecto de estatutos que ha sido elaborado, revisado y corregido por europeos y que tiene un espíritu demasiado europeo, no sean votados como los estatutos de la nueva internacional, pero que sea aceptado como una base de trabajo por tres años durante los cuales el Comité de Acción debe trabajar, para hacer proposiciones y preparar la asamblea constitutiva que se hará con vosotros dentro de 3 años. No hemos votado la constitución de la internacional. Esta no existe, ni siquiera hemos encontrado su denominación. Tenemos que expresar toda la firme voluntad de trabajar juntos en la construcción de un esfuerzo internacional común, de delegar para ello personas elegidas por nosotros en los diferentes continentes que prepararán la elaboración de la Internacional y la posibilidad de comenzar definitivamente dentro de tres años. Que esto no sea un comité de estudios de los estatutos, sino un comité de acción que va verdaderamente a emprender una actividad para defender ideas comunes con un espíritu común. Este comité de acción trabajará durante tres años. Hasta habíamos pensado que

no habríamos pensado que no habría que designarlo únicamente con el fin de que se reúna una vez al año, sino que los miembros de este comité deberían comprometerse a ser los primeros apóstoles de esta nueva internacional en su continente y en el mundo entero. Que visitarían al mismo tiempo países de su continente para ver el desarrollo y suscitar la creación de estos movimientos. Nos interesa a todos salir de aquí con la decisión de trabajar en común. Yo creo que nos encontraremos ante la necesidad de constituir antes de separarnos este comité, que debe representarnos y cuyos candidatos deben ser elegidos de manera democrática con el asentimiento de todos vosotros.

SUIZA ALEMANA: Estoy completamente de acuerdo con la declaración de Alberto Vandamme, salvo en dos puntos. Pienso que hoy mismo hay que tomar una decisión de principio sobre la nueva internacional, a fin de que cada uno retorne a su país portador del anuncio de que en Roma se ha decidido la creación de la nueva internacional. Estoy de acuerdo en que se acepten los estatutos solamente como base de trabajo durante tres años.

Después de tres años, el comité de acción que se elegirá esta noche aportará a la asamblea general las proposiciones para los estatutos definitivos. Pero la decisión principal sobre la fundación de una nueva internacional debe ser tomada esta misma noche. De otro modo, no veo la diferencia entre la proposición de una declaración general y mi propia proposición. Hay que decidir de una vez para siempre.

JOSÉ AMICHIA: Yo creo que, finalmente, estamos todos de acuerdo.

Por votación hemos adoptado provisionalmente y por un período de tres años que volveremos en asamblea plenaria para adoptar las modificaciones de este proyecto o el proyecto mismo. Nos queda designar los miembros del comité ejecutivo que prepararán esta asamblea.

ALBERTO VANDAMME: Está claro que sería bueno clausurar esta asamblea con una declaración. Otra cosa es saber si hay que volver a tomar el texto de la declaración redactada anteriormente y que es un extracto de los estatutos. La directiva opina que ante todo hay que consultaros el número de personas a designar, los nombres de las personas a proponer y también los medios financieros que este comité tendrá a su disposición.

A fin de no precipitar nada, la directiva tiene la opinión de preguntarnos si encontráis necesario el consultaros por el contenido. Después de esto, si hay que hacer un texto de declaración, se puede hacer como un resumen de nuestros trabajos, pero esta no tiene ya el mismo sentido que la que tenemos entre manos.

SUIZA (Falquet): Me parece, antes de decidir quién será delegado de este consejo, que es importante darnos cuenta que un punto esencial de nuestra futura internacional es el querer bajo todos los puntos de vista hacer la promoción de los trabajadores. Por esto (y los estatutos lo precisan) todos los movimientos deberán en todo el escalafón ser dirigidos por trabajadores. Hace falta también que los continentes designen su representante, sean leales y que desde hoy el comité ejecutivo esté compuesto por trabajadores.

JOSÉ AMICHIA: Yo creo que la causa está entendida y que pasamos a las cosas prácticas. La directiva que desde hace dos años ha trabajado en el proyecto de estatutos nos ha sometido un proyecto de declaración. Aquí, en la asamblea general, según las intervenciones hechas, una mayoría se ha declarado por hacer un trabajo concreto, diferente que la discusión de un proyecto.

La mayoría se ha manifestado en un voto. Es, por lo tanto, la asamblea soberana quien ha decidido adoptar este proyecto de estatutos por un período de tres años.

TIBOR SULIK: Hemos creado ahora una nueva internacional. He aquí la proposición que quiero hacer. Emprendamos continuar la preparación de los países fuera de Europa, sobre todo en América del Sur. Limitémonos a un Consejo Ejecutivo que será formado por 9 miembros. Mañana o pasado este comité ejecutivo puede comenzar a trabajar a fin de que nosotros podamos salir de aquí con un organismo capaz de funcionar. Las 9 personas representarán los diferentes continentes y podrán ser los primeros propagandistas.

Se pasa, pues, a la votación. 27 son por 9 miembros, esto representa más de 2/3 de los votantes. La asamblea está, por lo tanto, de acuerdo en declarar válido un comité de 9 personas. (Sesión suspendida durante 15 minutos, los delegados se reúnen por continentes)

JOSÉ AMICHIA: Vamos a elegir 9 miembros, o sea, 2 africanos, 2 americanos, 1 asiático y 4 europeos. Nuestro amigo suizo ha hecho una proposición diciendo que

desde ahora había que dar a nuestra internacional el carácter obrero designando trabajadores. Si ustedes aceptan esta proposición lo tendrán en cuenta en la elección de candidatos.

PAUL ADAM: Nosotros pedimos que en los 9 miembros del Consejo Ejecutivo haya 2 mujeres. Si hemos comprendido bien, los continentes podrán proponer varios candidatos y la asamblea votará la elección de sus candidatos.

No se aceptará más de un delegado por país. En lo que concierne a los boletines de votación hemos previsto 5 mandatos por país, porque, a veces, hay desacuerdos interiores. Estos recibirán 5 papeles en lugar de uno solo, que serán marcados 1/5, es decir, que su voto valdrá por 1/5.

Los candidatos son propuestos. Cada uno de ellos se presenta y declina sus cualidades. Son elegidos:

Países no europeos: SULIK (32 votes)

SENSER (31votes)

AMICHIA (31 votes)

MULENGA (31 votes)

Miss PEREIRA (25 votes)

Países europeos : VANDAMME (27 2/5)

Mme. EGAUD (25 2/5)

ADAM (22 2/5)

KEEGAN (15 2/5)

Seguidamente :

Paises no europeos: XAVIER (10)

europesos: PEREZ (13 2/5)

ARNOULD (9 3/5)

HURLIMANN (9 3/5)

CARMO (8 3/5)

LABOR (8)

Para el plan financiero, visto lo avanzado de la hora, el conjunto elegido se reunirá mañana o el miércoles y hará un plan de trabajo estudiando el problema, no solamente bajo el aspecto financiero sino bajo otros aspectos y el jueves por la mañana habrá una reunión para determinar sobre estos puntos. El comité elegido tendrá a los países representados e invitados al corriente de sus trabajos.

Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos, 15 de mayo de 1961. Intervenciones en la Asamblea. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

Documento 16

Le Mouvement Mondial des Travailleurs Chrétiens et la FIMOC

Federation Internationale des Mouvements Ouvriers Chrétiens,
127, rue de la Loi, Bruxelles.

D.133

10 de agosto de 1961

El Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos y la FIMOC

1. En el transcurso de los tres últimos Consejos de la FIMOC, las discusiones más fuertes e importantes han estado dedicadas a los temas que se extraerán de los informes facilitados por los delegados acreditados de la FIMOC, comprometidos en los contactos seguidos con las Conversaciones Internacionales y con la JOC Internacional.
2. En su reunión de 4 de agosto de 1960 en Hohenaschau, el Consejo emitió por unanimidad un voto favorable concerniente a la continuación de las conversaciones y a la elaboración de nuevos estatutos.
3. En su reunión de 26 de noviembre de 1960 en Spa, el Consejo examinó un proyecto de estatutos provisional. Encargó a sus delegados continuar las conversaciones y someter las proposiciones a nuestros compañeros. En caso de disponer del texto, este será examinado de nuevo por el Consejo.
4. El Consejo declaró que la FIMOC, en su forma actual, no debería subsistir al lado de la nueva internacional, cuya creación podría eventualmente ser decidida en Roma en mayo de 1961. Pero se reserva el derecho de discutir entonces de lo que debería quedar como órgano de contacto entre los movimientos obreros cristianos de los diversos países de Europa que se reúnen regularmente después de más de 12 años. Basándose en sus estatutos, el Consejo subrayado que es necesaria la presencia de 2/3 de las organizaciones afiliadas para decidir eventualmente una disolución. La discusión de estos puntos ha sido remitida al Consejo Internacional que tendrá lugar en otoño de 1961.
5. Habiendo sido consultado una primera vez sobre el desarrollo de las diferentes reuniones previas a Roma, el Consejo ha aprobado el principio de una asamblea

de delegados acreditados el domingo por la mañana del 14 de mayo, y el lunes por la tarde del 15 de mayo, con el “añadido” de que “si es preciso, las reuniones complementarias pueden ser previstas durante el Congreso de la FIMOC”.

6. Del 13 al 17 de febrero una delegación internacional, de la que formó parte el secretario general de la FIMOC, celebró varias reuniones en Roma, no solamente para preparar materialmente las manifestaciones sino también para informar igualmente a la Secretaría de Estado de las intenciones de los promotores de la Asamblea Mundial. El texto provisional de los estatutos fue sometido a MGR. Parro, que emitió algunas observaciones personales que se han tenido en cuenta en la redacción de una nueva versión.
7. En su reunión del 17 de marzo en Lisboa, el Consejo examinó el nuevo texto y propuesto enmiendas para someterlas a nuestros compañeros. El declaró que era necesario continuar la actividad desarrollada por la FIMOC, en la forma y con los medios a concretar. Consideró la posibilidad de una reunión extraordinaria en Roma después de los debates en la Asamblea plenaria para fijar definitivamente un postura común.
8. El 17 de abril de 1961, la comisión “Contact” (CIACMOA-FIMOC-JOCI) se reunieron por última vez en París. Ante las divergencias de reacciones surgidas a propósito del proyecto de estatutos, se ha tomado una importante decisión: se propondrá a la Asamblea Mundial de Delegados aplazar el debate sobre los estatutos y aprobar en su lugar una declaración que resuma lo esencial. Un comité de 9 personas podrá crearse por 3 años y trabajar en el montaje definitivo de la nueva Internacional.
9. Debido a la importancia de los debates, ciertos miembros de la Comisión insisten en la necesidad de alargar su duración. Se ha propuesto comenzar el sábado a las 17 horas y retomar después del Congreso de la FIMOC, es decir, el jueves 18 de mayo.
10. Respondiendo a un proyecto de orden del día, elaborado según estas modificaciones por A. Vandamme, la ACO francesa ha señalado que de cualquier modo llegarían el sábado a las 17 horas y que los trenes especiales saldrían el martes. Sus delegados habían entendido que eran los miembros del comité elegido quienes continuarían la discusión.
11. Ante esta dificultad, el comité organizador decidió limitar la reunión del sábado por la noche a una sesión de iniciación de los delegados no europeos que debían

ser puestos al corriente de la intención de reemplazar los estatutos por una declaración de principios. Se aceptó también que todas las decisiones importantes relativas a los textos y a las personas deberían ser tomadas como muy tarde el lunes por la noche.

12. De esta manera se acordó, habiendo constatado que el orden del día estaba lejos de estar acabado, proponer el lunes por la tarde una sesión por la noche para elegir a los miembros del comité de los nueve y establecer un plan de trabajo. Este último punto fue rechazado y dejado a la responsabilidad del nuevo comité.
13. En la Asamblea Mundial 2/3 de los países afiliados a la FIMOC votaron a favor de una nueva Internacional, el objeto del voto fue definido de la siguiente manera:
 - a. El MMTC (es el nombre propuesto provisionalmente por el comité de los 9 – nota a pie de página) se fundó definitivamente el 15 de mayo de 1961.
 - b. Los estatutos elaborados por la Comisión de Contacto son aceptados sin enmiendas como base de trabajo para un período de 3 años.
 - c. Durante este período un comité de 9 personas elegidas hará todas las gestiones necesarias para la marcha gradual del movimiento.
 - d. La Asamblea constitutiva se reunirá dentro de 3 años y se pronunciará sobre un texto definitivo de estatutos.
14. En su reunión extraordinaria del 17 de mayo de 1961 en Roma, el Consejo autorizó y animó a Pat Keegan y a A. Vandamme a aceptar cargos de responsabilidad en el seno del comité de los 9.

¿Cuál es la situación concreta del MMTC?

¿Cuál es la situación concreta de la FIMOC?

1. El Movimiento Mundial no existe, jurídicamente hablando, ni tiene miembros ni estatutos.
2. Este Movimiento existe en el deseo y por la voluntad de la mayoría de los obreros representados en Roma, cuyos delegados comisionados decidieron su creación aceptando un período provisional de tres años.
3. El espíritu de los miembros de la Comisión de Contacto el MMTC está llamado a sustituir a la FIMOC, al menos en el plano mundial y a hacer inútiles las

Conversaciones Internacionales que serán absorbidas por las reuniones del nuevo movimiento.

4. Puesto que existe un período provisional, éste puede facilitar la transmisión entre la antigua organización y la nueva.
5. En cuanto a la FIMOC propiamente dicha, no está resuelto si puede coincidir con rama continental europeo del MMTC o bien si existirá junto a ésta, con una responsabilidad propia y distinta.

Hay que subrayar que las dos hipótesis excluyen la desaparición pura y simple de la FIMOC, que no ha sido considerada jamás (hasta ahora) por el Consejo.

¿Qué se propone hacer el Comité de los 9?

1. Los miembros del Consejo recordarán que este comité comprende 4 europeos (1 inglés, 1 belga, 1 francés, 1 suizo) y 5 no europeos (1 cingalés, 2 africanos <a – f>, dos americanos <n – s>)
2. El Comité de los 9 considera su rol principal:
 - tener contacto con los movimientos conocidos, a fin de llegar a un acuerdo de principios concernientes a una futura colaboración.
 - Consultar a estos movimientos a propósito de los estatutos con el fin de preparar la redacción definitiva.
 - Buscar los medios financieros para desarrollar esta posible actividad. Esto podrá hacerse bajo la forma de cotización o de donativos provenientes, por ejemplo, de la organización de una Jornada Internacional.
3. El Comité de los 9 se reunió tres veces en Roma antes de dejar la Ciudad Eterna. El decidió nombrar lo antes posible un secretario permanente (a nombrar preferentemente en la próxima reunión plenaria del Comité). Esta reunión está prevista para el mes de septiembre de 1962.

Se ha autorizado a los miembros europeos verse más frecuentemente, por ejemplo, tres veces por año.
4. Para asegurar provisionalmente al consiliario del MMTC, el comité decidió solicitar un equipo de 4 consiliarios (Mgr. Brys, Chanoine, Faureau, Mgr. Higgins y un cura de lengua española) entre los que tendrán una responsabilidad más directa para seguir las cuestiones más de cerca.

Prácticamente esto se resume provisionalmente en lo siguiente: los cuatro prelados serán solicitados para asistir a la reunión plenaria del Comité. El canónigo Faureau asistirá también a las reuniones de los 4 miembros europeos.

5. Los miembros europeos se reunieron en Ginebra el 27 de julio de 1961. Ellos comenzarán a elaborar un plan de trabajo para ejecutar las decisiones tomadas por el Comité. La responsabilidad inmediata incumbe al presidente Keegan y el secretario Vandamme

Un encuentro continental sobre el plan europeo podría celebrarse en la primavera de 1962.

Observación:

El período de transición deberá servir igualmente para aclarar ciertas preguntas preliminares que no fueron planteadas en la Asamblea Mundial de los Delegados, especialmente:

- cómo realizar la cohabitación de la acción apostólica y la acción social en el seno de un mismo movimiento internacional.
- la noción exacta de *obrero, asalariado, trabajador, dependiente*, que delimita el medio al que se quiere llegar.
- la influencia de la base “familiar” en los criterios de adhesión.

Le Mouvement Mondial des Travailleurs Chrétiens et la FIMOC. FIMOC D.13, 10 de agosto de 1961. ACGHOAC, caja 165, carpeta 4. (Traducción de la autora)

Documento 17

Carta de Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, a Livio Labor, presidente de las ACLI, 2 de marzo de 1962

Sr. D. Livio Labor
Presidente de las
ACLI
Roma (Italia)

2 de marzo de 1962

Mi querido amigo:

Fue para mi una sorpresa la propuesta firmada por vuestra Organización a nuestro favor para optar a la Presidencia de la FIMOC. Ya hace tiempo yo debiera haber agradecido vuestra cortesía, y también hace tiempo debería haber enviado nuestros deseos porque la Presidencia que Vd. ostenta, tenga siempre muchos éxitos con la ayuda de Dios.

Por nuestra parte entendemos que las próximas elecciones que han de celebrarse con motivo del Consejo, habrá de mantenerse la actitud que convenga para dar a la FIMOC una mayor cohesión así como una transparencia hacia otros países, para lo cual habrá que pulsar la actitud de belgas y suizos ante las referidas elecciones.

Vuestra experiencia estoy seguro que nos valdría mucho, y es por ello por lo que le ruego que si antes de la reunión del Consejo tiene alguna indicación que hacernos, me la envíe con la mayor rapidez.

Reitero mi cordial felicitación y mis mejores votos por vuestra Presidencia.

Queda suyo affmo. y amigo en Cristo.

Fdo. : Teófilo Pérez Rey.

Presidente Nacional.

Carta de Teófilo Pérez Rey, fechada en Madrid el 2 de marzo de 1962, a Livio Labor, presidente de las ACLI. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

Documento 18

*Carta de Marie Thérèse Egaud, del Secretariado Nacional de la ACO francesa, a
Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, 5 de diciembre 1963*

Secretariat National de l'Action Catholique Ouvrière

Madame Marie Thérèse Egaud
67 Beaulieu le Rond-Point
Saint-Etienne (Loire)

Monsieur Th. Pérez Rey
Apartado de Correos 14.580
Madrid

Saint-Etienne, 5 de diciembre

Querido amigo:

La ACO francesa y yo misma, como miembro del equipo del MMTC, hemos recibido una invitación a una reunión del “equipo de coordinación europeo” que se ha de tener en Zurich el 10 de diciembre próximo, invitación y orden del día firmados por Jacques Meert (carta recibida en París el 2 de diciembre).

Estando tan próxima la fecha nosotros no podremos participar. Hemos escrito a Jacques Meert para exponer las razones de nuestra ausencia. Hemos igualmente hecho partícipe a Jacques de nuestro asombro pues es el quien convoca y establece un orden del día para esta reunión continental, nosotros pensamos que es preferible que sean los responsables de los Movimientos europeos quienes tomen su responsabilidad en esta organización.

Sobre esta propuesta tengo que informarte que tras una discusión sobre este punto precisamente en el transcurso del encuentro de los 4 europeos del MMTC en octubre pasado, yo sugerí que se retomase vuestra proposición, que parecía contar con el consentimiento de los participantes (usted proponía la creación de un comité europeo compuesto por un representante por país).

Mi sugerencia ha sido retenida y el Presidente Pat Keegan debía contactar con usted para preguntarle si quería ocuparse de este encuentro: ¿puede ser que no haya podido hacerlo usted?

De todas formas nosotros entendemos que la iniciativa de J. Meert no tiene en cuenta vuestra proposición puesto que el reúne un “equipo de coordinación” sin indicar ni la composición de este equipo ni por qué el ha sido designado ... ni que propone en el orden del día reunir a los representantes de las organizaciones europeas y no a los representantes de cada país, que es muy diferente.

En la medida en que usted se traslade a Munich puede ser que pueda repetir su proposición, que a nosotros nos parece mucho más lógica y eficaz para un diálogo sobre el plan de Europa.

Excusándome por estas nuevas preocupaciones que le damos, y esperando tener el gran placer de encontrarnos de nuevo próximamente, le ruego que crea en mis mejores sentimientos y mi profunda unión en Cristo.

Marie Thérèse Egaud

Permitidme ofrecerles unos deseos de “Feliz Navidad” para usted y su familia (manuscrito al final de la carta).

Carta de Marie Terréese Egaud, del Secretariado Nacional de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, fechada en Saint-Etienne (Loire) el 5 de diciembre de 1963. ACGHOAC, caja 167, carpeta 13 (Traducción de la autora).

Documento 19

Carta de Teófilo Pérez Rey a Olivier Gregoire, presidente de la FIMOC, 8 de mayo de 1964

Madrid, 8 mayo de 1964

Sr. D. Olivier Gregoire
Presidente de la FIMOC
BRUSELAS

Sr. Presidente:

En la imposibilidad de asistir a nuestra reunión del Bureau de la FIMOC, en Zurich los días 11 y 12 de los corrientes, envío esta carta en la que no pretendo otra cosa que colaborar con una debida información de los trabajos realizados desde octubre de 1963, a raíz del Consejo celebrado en Berlín.

Seguramente usted conoce, por versiones directas, las vicisitudes atravesadas en este tiempo hasta lograr dar vida a la Conferencia Europea del MMTC, y quiero brindarle mi versión personal, que entiendo debo hacerla por la sencilla razón de que, habiendo decidido que la FIMOC permaneciera en una actitud de esperanzada expectación para dar lugar al desarrollo del MMTC entre Europa y en todo el Mundo, sólo una información veraz y realista puede hacer perdurar esa misma actitud o volver sobre ella.

Delegado por la reunión de Presidentes de los Movimientos Europeos para dialogar con nuestros amigos de la ACO francesa, al mismo tiempo que era delegado M. August Steffen para dialogar con la ACO suiza, pedí a nuestros amigos franceses poder llevar a cavo nuestra conversación con tiempo suficiente para poder llegar a un acuerdo anterior al 4 de febrero, fecha en que habíamos de celebrar una nueva reunión de los MM europeos en París.

Estuvimos presentes: el P. Faureau, Mon. Egaud, M. Lacambre, M. Bonet y el que suscribe.

La conversación, larga, giró en torno a los riesgos en que una institucionalización del MMTC en Europa podía suponer para el futuro desarrollo del MMTC en el mundo.

Acepté cuanto podía, dado que, en mi calidad de amigo mediador, no podía pasar de aquel papel que quienes me delegaron, me habían asignado. No obstante, en mi deseo de colaborar en la consecución de un trabajo de conjunto para Europa, me ofrecí a llevar las condiciones ACO a la próxima reunión que había de celebrarse, como arriba digo, el 4 de febrero. Pero mi sorpresa fue enorme cuando, después de nuestra larga conversación, me fue leído y se me entregó, en multicopista, un acuerdo de la ACO en el que se rechazaban de plano nuestras propuestas.

La reunión de los MM europeos del 4 y 5 de marzo, decidió seguir adelante en los trabajos para la consecución de la Conferencia Europea, y restringió su estructura a lo que consideró un mínimo indispensable para poder trabajar con alguna eficacia de cara a la Asamblea Mundial.

Asimismo acordó pedir una nueva conversación de la ACO francesa con Livio, Degent y yo.

El 8 de marzo, en Lyon tuvimos un nuevo encuentro con la ACO. La conversación nos hizo concebir una fundada esperanza de que la acción de la Conferencia con la totalidad de los MM europeos podía ser una realidad, si bien, dado el calendario de actividades de la ACO, las fechas señaladas para la Conferencia Europea hacían un tanto difícil su presencia.

Conforme estaba acordado se enviaron las citaciones a todos los MM par nuestra Conferencia en Mariastain (Suiza), junto con Orden del Día al que se adjuntaba una propuesta de las Reglas por las que había de regirse la Conferencia.

La ACO nos envió una comunicación en la que de nuevo aducía sus razones para no poder aceptar lo que se proponía. No obstante estuvieron presentes en la Conferencia los días 9, 10, 11 y 12 de abril.

Su actitud de contrapropuesta se dio desde el momento inicial y, si bien en el segundo día de sesiones varió tanto, no fue lo suficiente para que ellos pudieran creer seguir trabajando en conjunto con el resto de los países.

El problema, por tanto, continúa. La decisión de la Conferencia es la de proseguir. Y la de la ACO seguir también en su actitud.

Como presidente de la HOAC tengo que manifestar, una vez más, mi creencia en una posibilidad de trabajo en conjunto. Pero éste no puede darse más que en juego limpio, con libertad y afán de colaboración.

La declaración de Roma, en su conjunto, es suficientemente amplia para poder efectuar esta colaboración. Pero cada cual interpreta el párrafo que le conviene, lo que

hace pensar (y ver) que cada uno queremos servirnos de ella en vez de ser “la carta del respeto a los demás”.

La HOAC es también una Obra esencialmente apostólica, pero entendemos que las otras Obras cumplen también su labor en este terreno y respetamos y aceptamos que así sea en virtud del poder de decisión de cada país.

Ello no quiere decir que no tengamos nuestra propia idea de lo que ha de ser una Obra de laicos en la Iglesia, más no podremos adentrarnos en la búsqueda de soluciones, si no preparamos antes (además de ese juego limpio y espíritu de colaboración –o dentro de ellos-) un conocimiento profundo de las circunstancias pasadas y presentes de la clase obrera y de la Iglesia en nuestros respectivos países.

No puede rechazarse ninguna colaboración sincera entre católicos al socaire de diferencias, incluso básicas, de nuestra concepción, y menos asentarse en tales diferencias para hacer, no una labor de preparación ideológica, o de promoción real de movimientos, sino una preparación de hegemonía organizativa.

No se nos escapa que cualquier clase de acción en el desarrollo de nuevos movimientos en otros continentes puede aparecer con un signo de “proselitismo” inadecuado, pero solo en una acción de este tipo planeada en real colaboración puede sortear el riesgo.

Yo tengo fe en que sólo una preparación para esta colaboración será lo digno de llevar a la Asamblea Mundial. Pero ello ha de estar preparado por un intercambio entre europeos y entre nosotros y los otros continentes.

Tampoco se nos escapa que estos problemas son reflejo de otros problemas político-sociales y económicos que fuerzan las posturas de los movimientos nacionales, con cualquier signo que sea. Y no se nos oculta tampoco la influencia que el actual desarrollo de la Iglesia imprime a estos problemas.

Pero con unos y con otros conocimientos, con unas y otras influencias el MMTC tiene “necesidad vital de ser”.

Una necesidad debida que ha de asentarse entre la doble vía del mínimo de pérdida de personalidad de cada uno y el máximo de eficacia para lograr una clase obrera en cristiano.

Yo sé que en todo esto nada nuevo he dicho. Y que algo de lo dicho choque con su concepción de los asuntos. Sin embargo, en la imposibilidad de estar ahí físicamente, tenía la necesidad de encontrarme de otro modo que fuera sólo el espiritual.

Hemos participado (por delegación) en las conversaciones de ACO. Por nuestra parte estamos decididos a seguir en ellas. La HOAC ha tenido, y desea tener siempre, buenas relaciones con la ACO y no lo impedirá el que, en algunas ocasiones, en nuestro enjuiciamiento de las cosas, o en nuestras decisiones no estemos de acuerdo o estemos en desacuerdo.

Pero esta decisión en nada empaña a la nuestra de desear fervientemente poder colaborar en la construcción del MMTC con los amigos de la FIMOC, porque de ellos también hemos recibido –no sólo su donación de amistad- sino orientación y estímulo.

Nuestras relaciones no quieren ser, por tanto, al estilo de tantas organizaciones en el mundo. Quieren ser profundamente cristianas.

Os deseamos que esta reunión de la FIMOC pueda celebrarse en el ambiente de plena serenidad, haciendo de nuestros trabajos una verdadera ofrenda de humildad al Señor como garantía de que así El enviará el Don de Sabiduría.

Sé que con vuestra Presidencia hay garantía para que así sea.

Para VD. y para todos, en este momento de tribulación para nosotros, un abrazo en Cristo.

Firmado: Teófilo Pérez Rey.

Carta de Teófilo Pérez Rey, presidente de la HOAC, a Olivier Gregoire, presidente de la FIMOC, fechada el 8 de mayo de 1964 en Madrid. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

Estatutos Provisionales

1. Bajo el nombre de (...), se ha creado un movimiento internacional de trabajadores católicos adultos del mundo entero para cooperar en todos los países del mundo en la misión apostólica de la Iglesia en el seno de las masas asalariadas y para la promoción de los mismos trabajadores. Este movimiento es la prolongación normal de la Juventud Obrera Cristiana Internacional.
2. Este movimiento fundado por la Asamblea de delegados de todos los continentes reunidos en Roma el 15 de mayo de 1961, se apoya en los movimientos nacionales que tienen una experiencia de apostolado de los laicos en el mundo del trabajo y que presentan la triple característica de movimientos a la vez obreros, educativos y apostólicos.
3. Este movimiento internacional prohíbe toda acción u orientación de carácter sindical o política, pero quiere ayudar a los trabajadores a asumir todas sus responsabilidades profesionales, familiares y cívicas en los organismos temporales apropiados.
4. El objetivo primordial de este movimiento internacional es de naturaleza misionera en razón de cientos de millones de trabajadores que en una gran parte del mundo no han recibido el mensaje de Cristo; en razón también de la civilización industrial y técnica que ha hecho aparecer en todos los países y comunidades humanas nuevos trabajadores que deben ser evangelizados.
5. En su organización, su dirección y su implantación, el movimiento internacional tiene un carácter provisional durante un período de 3 a 5 años. Se compromete a respetar y a promover las iniciativas nacionales y las solidaridades continentales, no para animar los particularismos, sino para hacer cooperar más largamente las energías de todos en la inserción del fermento del Evangelio en toda la masa de los trabajadores del mundo.
6. Estos estatutos, así como las disposiciones prácticas incluidas en el protocolo anexo deberán ser revisadas y completadas por una consulta mundial de los

movimientos nacionales cooperantes a más tardar en 1966. Hecho lo cual los estatutos y el protocolo habrán caducado.

Statuts Provisoires. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1 (Traducción de la autora)

Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos. Europa
Reglamento Provisional

1. Las organizaciones europeas participantes en la asamblea constitutiva del MMTC en Roma en 1961 constituyen la sección del MMTC, un escalón de colaboración a nivel continental en una perspectiva de colaboración mundial. Esto no modifica en nada las relaciones directas de las organizaciones nacionales con el MMTC. Las otras organizaciones nacionales de trabajadores cristianos que expresan los deseos de colaboración pueden igualmente hacer bajo su condición:
 - a. aceptar la declaración de Roma,
 - b. estar representados por una organización del mismo país que ha participado en la reunión de Roma.
2. Entendiendo que los estatutos y el reglamento de orden interior precisan la actividad del MMTC a nivel continental, el presente reglamento provisional quiere hacer posible una colaboración eficaz sobre las bases aceptadas de común acuerdo por las organizaciones nacionales interesadas.
3. La declaración de Roma (mayo 1961) sirve de base al conjunto de actividades del plan europeo.

La Confederación Europea del MMTC está constituida por 5 delegados por país. Allí donde varias organizaciones existen en el mismo país, se repartirán las 5 delegaciones. La Conferencia se reunirá al menos una vez por año. El proyecto de orden del día estará enviado al menos tres meses antes para las sesiones del grupo de trabajo. Las organizaciones nacionales pueden hacer proposiciones concretando los problemas a tratar por la Conferencia.

Cada Conferencia designa su “bureau”. Fija seguidamente su orden del día. Las decisiones se tomarán por mayoría de votos; cada país dispondrá de 5 votos.

5. Un grupo de trabajo será el encargado de la preparación de los trabajos de la Conferencia y de la realización de los acuerdos tomados.

El grupo de trabajo está constituido por:

- a. un representante por país,
- b. tres mujeres designadas por la Comisión Femenina. Cada país puede designar un suplente.

Las responsabilidades y los cargos serán repartidos en sesión del grupo de trabajo.

El grupo de trabajo se reunirá dos veces por año. Estará en contacto con la Secretaría General del MMTC y le comunicará normalmente las convocatorias, informes y otros documentos.

6. Los miembros europeos del Comité de los 9 y del Colegio de Consiliarios del MMTC, así como el secretario general, serán invitados a todas las reuniones europeas del MMTC.
7. Una Comisión Femenina se constituirá con un miembro por país, y dos comisiones especializadas serán nombradas por la Conferencia con el encargo preciso de rendir cuentas en la Conferencia. Las comisiones estarán en contacto con el Grupo de Trabajo y con la Secretaría General, a los que comunicarán puntualmente los acuerdos adoptados y otros documentos.
8. Las actividades comunes del plan europeo estarán fijadas por la Conferencia. Las organizaciones nacionales pueden decidir abstenerse de ciertos compromisos y realizaciones.
9. Los acuerdos que se tomen a iniciativa del MMTC europeo no estarán comprendidas en las programaciones del MMTC.

Los gastos de funcionamiento del Grupo de Trabajo y cada una de las Comisiones especializadas serán asumidos respectivamente por los países o las organizaciones que lo tomen a su cargo.

Para cada reunión del plan europeo los gastos de organización de viajes y de estancia serán asumidos a iguales partes por las organizaciones que participan en la reunión. Con el fin de permitir la participación de países donde la situación particularmente le exige estar en el Grupo de Trabajo se constituirá un fondo de solidaridad. Algunos compromisos no podrán ser contemplados bajo el plan

europeo sin que los recursos sean asumidos debidamente por compromisos precisos y claros.

9. El presente reglamento dejará de tener valor cuando los estatutos y el reglamento De orden interior del MMTC haya sido promulgado y entren en vigor. En ese momento el presente reglamento provisional no podrá ser invocado de ninguna manera.

Mouvement Mondial Des Travailleurs Chrétiens. Europe. Reglement Provisoire.

10 de abril de 1964. ACGHOAC, caja 159, carpeta 4. (Traducción de la autora)

Para un organismo permanente del laicado ante la Santa Sede, 20 de julio de 1964

JOCI, JECI, MIJARC, CICVAV, MIASMI, FIMARC, MMTC

La organización de una representación del laicado ante la Santa Sede es un problema que se plantea con mucha importancia.

Los dirigentes y los consiliarios generales de los Movimientos firmantes del presente texto, se han preocupado de esta situación.

Ellos se permiten dirigirles en este documento el resultado de su reflexión y de su investigación con provecho.

Dígnese aceptar la expresión de nuestra inquietud apostólica.

El presente texto es el resultado de los intercambios de los puntos de vista de un grupo de dirigentes y consiliarios generales de los movimientos internacionales siguientes:

- Juventud Obrera Cristiana Internacional, 78 Boulevard Poincaré, Bruselas 7
- Juventud Estudiante Católica Internacional, rue Rennes, París VIè.
- Movimiento Internacional de la Juventud Agrícola y Rural Católica, 24 Diestsevest, Louvain, Bélgica.
- Comisión Internacional Coeurs-Vaillants-Ames Vaillantes, 31 rue de Fleurus, París, VIè.
- Movimiento Internacional de Apostolado de los Medios Sociales Independientes, 3 bis rue du Taciturne, Bruselas 4.
- Federación Internacional de los Movimientos Adultos Rurales Católicos, Vía Gregorio VII, 368, Roma 6.

Quienes desean que este texto contribuya a un estudio profundo sobre la cuestión de un organismo permanente del laicado ante la Santa Sede.

I ¿De qué se trata?

La creación de un organismo permanente del laicado ante la Santa Sede es un problema pastoral de una importancia y de una actualidad innegable. Este problema nos parece se sitúa sobre tres planos principales:

- El descubrimiento y valoración de la misión propia de las tareas específicas de los laicos en la Iglesia hoy.

- La necesidad de asegurar una presencia directa y permanente del laicado ante la Jerarquía y en particular ante el Santo Padre.

- Las formas institucionales que deben promoverse progresivamente para realizar un diálogo efectivo y eficaz.

El emplazamiento de este organismo representando al laicado ante la Santa Sede constituye una novedad. La solución no depende pues del pasado tendría sus exigencias, sino que parece indispensable emprender la construcción orgánica del laicado en una perspectiva igualmente nueva.

La cuestión de un organismo permanente no se plantea solamente al nivel de la Santa Sede sino también de las diócesis y conferencias episcopales nacionales y regionales que se multiplican. El estudio debería por lo tanto realizarse en una perspectiva de conjunto.

II. Un objetivo preciso.

Comunidad de los cristianos e institución jerárquica, la Iglesia está encarnada en este mundo para ser germen de redención y de santificación. En esta misión global, la acción de los laicos y la del clero son inseparables pero tienen tareas específicas que corresponden más directamente a los unos o a los otros. Por otra parte, la evolución del mundo tiende a ampliar considerablemente la extensión y la importancia decisiva para la Iglesia de las tareas específicamente laicas y por consiguiente las actividades institucionales del laicado. De lo que se esfuerzan en cumplir, por su parte, los diferentes movimientos de apostolado ambiental.

El desarrollo del laicado pide que progresivamente se le haga un puesto más amplio en los cuadros institucionales de la Iglesia.

Una presencia semejante del laicado ante la Santa Sede ayudará poderosamente también al conjunto de los cristianos a tomar conciencia de su carácter católico, en un mundo que se universaliza cada vez más.

Por la institución que se está estudiando, se establecerá un diálogo orgánico entre la jerarquía de la Iglesia y el laicado organizado.

Este diálogo podrá comportar los dos aspectos siguientes:

- Los representantes autorizados del laicado informarían de una manera natural al Papa, sus colaboradores inmediatos y a las instituciones centrales de la Iglesia, sobre

la evolución del mundo, los problemas y aspiraciones de los cristianos y de los no cristianos, la acción del laicado en el mundo y en la Iglesia con sus dificultades y sus resultados.

- Al mismo tiempo, gracias a estos contactos directos, en un espíritu de fe, los representantes del laicado se impregnarían cada vez más del pensamiento y de las orientaciones fundamentales de los pastores de la iglesia.

Del diálogo, así institucionalizado, nacerían las condiciones de una participación eficaz y armoniosa del laicado a las instituciones religiosas y profanas a quienes conciernen la elaboración de orientaciones concretas en los dominios relativos a la acción del laicado.

III. Instrumentos apropiados.

Para asegurar el alto puesto de este diálogo, parece que el medio más apropiado sería un Consejo del laicado ante la Santa Sede. Este Consejo suscitaría un secretariado como órgano de ejecución.

A fin de permitir el diálogo en el sentido definido en el párrafo de arriba, señalamos la importancia de la presencia en el seno de una delegación de la Santa Sede y del Colegio Episcopal universal.

Contactos orgánicos deberán ser establecidos con las Congregaciones romanas interesadas en el apostolado de los laicos.

La misión del Consejo sería precisada en el sentido sugerido en el párrafo 2 arriba citado. Las tareas del secretariado se determinarían en consecuencia.

IV. Una exigencia esencial: la representatividad.

a. Representación de la Jerarquía.

b. Representación de las diferentes formas de apostolado:

- por medios (infancia, jóvenes y adultos): rural, obrero, independiente y estudiante.

- otras formas de acción católica y de apostolado.

- movimientos de espiritualidad y de piedad.

c. Representación de la Conferencia de las O.I.C.

N.B.: Para el estudio de ciertos temas, pensamos que el Consejo podría ocasionalmente la colaboración de expertos.

V. Conclusión.

En conclusión de estas notas, en las cuales nos hemos limitado voluntariamente a lo esencial, deseamos que los diferentes tipos de acción apostólica sobre el plan nacional e internacional y los representantes de los diferentes continentes sean consultados sobre la oportunidad de la institución proyectada, su concepción y su funcionamiento.

Para un laicado permanente del laicado ante la Santa Sede, julio de 1964. Documento firmado por JOCI, JECL, MIJARC, CIVVAV, MIANSI, FIMARC y FIMOC, y remitido a la CN de la HOAC por Jacques Meert. ACGHOAC, caja 159, carpeta 4.

Documento 22

Estatutos del Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos (MMTC), adoptados por la Asamblea Constitutiva celebrada en Roma del 23 al 29 de mayo de 1966

Art. 1. Bajo el nombre de “Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos” (MMTC) se ha constituido un movimiento internacional entre los grupos de trabajadores y trabajadoras cristianos del mundo entero, que en su país organizan una acción apostólica y social en beneficio de las masas asalariadas.

La sede del Movimiento se fija por decisión del Consejo Ejecutivo.

Art. 2. La preocupación mayor de este movimiento internacional se dirige hacia los que están más alejados de Cristo, los más amenazados en su fe, los más privados en sus esperanzas humanas:

- los centenares de millones de trabajadores que, en gran parte del mundo, jamás han recibido el mensaje de Cristo.
- las comunidades humanas de trabajadores suscitadas en todos los países por la civilización industrial y técnica y que deben ser evangelizadas desde el interior por aquellos mismos que comparten las condiciones de vida y de trabajo, los sufrimientos y las aspiraciones de sus hermanos.

Art. 3. El MMTC quiere unir, organizar la colaboración y mutua ayuda y representar a los movimientos nacionales que se proponen como fin poner en acción al conjunto de los trabajadores con vistas a la realización de su destino espiritual, así como a su promoción colectiva y total, en una voluntad de participación en el esfuerzo apostólico de la Iglesia en el mundo del trabajo.

Esta acción puede alcanzar a las personas, los medios o ambientes de la vida, las instituciones, a fin de penetrar del espíritu evangélico las mentalidades, las costumbres y las estructuras de la vida social, teniendo en cuenta la propia situación de cada país.

Art.4. El MMTC, como tal, se prohíbe a sí mismo toda acción de carácter sindical o político, pero vela porque los movimientos que están afiliados a el ayuden a los trabajadores a hacerse cargo de todas sus responsabilidades profesionales, familiares,

culturales y cívicas en los organismos apropiados, con un espíritu de colaboración con todos los hombres de buena voluntad.

Art. 5. Para realizar estos fines, el MMTC se propone:

- a) unir los movimientos nacionales afiliados, con el respeto de su autonomía y sus caracteres propios;
- b) provocar y sostener, especialmente por una ayuda generosa entre los países, las iniciativas y esfuerzos que tienen que crear o a desarrollar un movimiento conforme con los artículos 3 y 7 de los presentes estatutos, en los países donde no existe o es insuficiente;
- c) en todo lo que afecta al objeto propio de su acción, representar a los trabajadores adultos ante las instituciones internacionales;
- d) organizar reuniones, intercambios de ideas, de información y de documentación; realizaciones comunes, y el estudio de los problemas de los trabajadores adultos en el mundo.

Art. 6. Para la eficacia de su acción en el plano de regiones geográficas o de afinidades culturales y al mismo tiempo para permitir la apertura de sus organizaciones afiliadas a los problemas mundiales de los trabajadores, el MMTC favorecerá la agrupación regional de aquellos.

Cuando las condiciones lo permitan, estas agrupaciones se darán una estructura y un ritmo de trabajo apropiados, de acuerdo con el Consejo Ejecutivo del Movimiento.

Los miembros del Consejo Ejecutivo están habilitados para representar al MMTC cerca de las agrupaciones que conciernen a su continente.

Art. 7. Los movimientos susceptibles de afiliación pueden ser:

- bien movimientos de apostolado seculares que realicen esencialmente el apostolado directo en ambiente obrero adulto;
- bien movimientos de acción social cristiana que realizan un apostolado indirecto y decididos a orientar a sus miembros hacia un apostolado directo;
- por último, movimientos en que se conjugan dichas dos formas de acción según modalidades diversas.

Estos movimientos pueden estar compuestos de hombres y mujeres, ser de naturaleza mixta o estar compuestos de matrimonios.

Art. 8. Pueden llegar a ser “ miembros efectivos”:

Todos los movimientos de trabajadores y trabajadoras adultos en todo un país (o, en su defecto, en una parte notoria del mismo) que lo soliciten y que satisfagan las siguientes condiciones.

En cuanto a su naturaleza:

- a) poseer el triple carácter de movimiento de trabajadores, movimiento educativo y movimiento apostólico;
- b) perseguir una acción organizada que abarque al conjunto de los trabajadores;
- c) estar dirigido en todas las escalas por trabajadores;
- d) estar reconocido por la Jerarquía de su país.

En cuanto a su compromiso:

- cooperar según sus medios a la dirección y expansión del MMTC tanto por sus experiencias como por sus iniciativas y contribución financiera.

Art. 9. Pueden ser admitidos como miembros “provisionales” los movimientos que cumplan las condiciones previstas en los artículos 7 y 8 anteriores, pero cuya afiliación como miembros efectivos debe ser retrasada en razón de situaciones particulares.

Art. 10. En todo país que no tenga movimiento como miembro efectivo o provisional, el MMTC puede escoger una a varias personas como responsables que podrán ayudar a dar a conocer su fin, su espíritu y sus métodos y favorecer su implantación.

Art. 11. La Asamblea General es el órgano supremo del MMTC. Se compone de delegaciones nacionales que comprenden como máximo tres personas laicas. Se convoca cada cuatro años como mínimo. Para ser válida deben estar presentes la mitad de los miembros efectivos. Las decisiones se toman por mayoría absoluta, disponiendo cada país de tres mandatos. Los miembros ausentes pueden delegar sus poderes.

Los movimientos miembros provisionales son invitados a la Asamblea con voz consultiva.

Art. 12. La Asamblea General:

- adopta y modifica eventualmente los estatutos por mayoría de los dos tercios de los miembros efectivos ;
- determina las orientaciones generales del MMTC;
- confirma las afiliaciones y las exclusiones de miembros;
- elige separadamente un presidente y un vicepresidente, debiendo uno de sus cargos ser ocupado por un hombre y el otro por una mujer;
- elige los otros miembros del Consejo Ejecutivo que comprende de 10 a 15 miembros, entre ellos un tesorero;
- elige un secretario general y un secretario general adjunto, debiendo ser ocupado uno de los puestos por un hombre y el otro por una mujer;
- oye y aprueba el informe de actividad:
- recibe y aprueba el informe sobre la situación financiera del movimiento;
- controla y decreta el presupuesto general.

Art. 13. Todos los candidatos a la presidencia, al Consejo Ejecutivo y al Secretariado, deben ser presentados por los movimientos (miembros efectivos del MMTC) de los cuales son dirigentes o militantes.

Los miembros elegidos como efectivos no pueden asumir más de dos mandatos sucesivos.

Cada candidatura de un miembro efectivo se acompañará del nombre de su suplente, debiendo ser éste del mismo país o del continente. El miembro suplente reemplaza al efectivo en caso de fuerza mayor.

Ningún país puede ejercer más de un mandato en el Consejo, con excepción del Secretario General y el Secretario General Adjunto.

La composición del Consejo deberá contar con una representación válida de los diversos continentes. Cada continente que disponga de más de un mandato deberá presentar, por lo menos, una mujer.

Art. 14. El Consejo Ejecutivo:

- examina las peticiones de admisión recibidas así como el expediente de los documentos justificativos:
- decide por mayoría de votos la admisión de nuevos miembros, bien efectivos o provisionales, después de haber consultado a los miembros afiliados en el mismo país;

- decide asimismo la exclusión de los miembros que han dejado de cumplir las condiciones prescritas en los estatutos;
- convoca las Asambleas Generales;
- vela por la realización de los fines del MMTC conforme a las decisiones de la Asamblea General;
- crea, según las necesidades, comisiones y órganos subsidiarios;
- determina el lugar sede del movimiento y del Secretario General.

Art. 15. La Mesa Directiva (Buró) comprende:

- el presidente,
- el vicepresidente,
- el secretario general, el secretario general adjunto,
- el tesorero.

Todos sus miembros deben ser de nacionalidades diferentes. La Mesa Directiva comprenderá, como mínimo, dos mujeres.

La Mesa Directiva se reúne cada vez que el presidente o dos miembros del Consejo Ejecutivo lo soliciten. Propone al Consejo Ejecutivo todas las medidas capaces de promover la realización de los fines del MMTC y establece la red de corresponsales.

Art. 16. El Secretario General es responsable del secretariado, que debe asegurar la ejecución de las decisiones tomadas por la Asamblea General y el Consejo Ejecutivo. Informa regularmente a la Mesa Directiva la cual sigue y controla su actividad.

Art. 17. El presupuesto del MMTC es establecido todos los años por el Consejo Ejecutivo.

Este presupuesto se nutre de:

- a) la cotización obligatoria de los miembros efectivos, libremente consentida en su importe en el momento de la afiliación y modificable cada año;
- b) la campaña internacional anual en el mayor número posible de países, con vistas a alimentar el fondo internacional y para ayudar a los países en dificultad;
- c) los donativos que pueden procurar todos los miembros y corresponsales.

Art.18. El MMTC no puede ser disuelto más que por decisión de la Asamblea General convocada a este efecto y pronunciándose por una mayoría de los dos miembros efectivos. Los fondos y otras propiedades se remitirán a una organización internacional cuyo fin se aproxime lo más posible al del MMTC.

Art. 19. Las modalidades de aplicación de los estatutos y el funcionamiento de los órganos del MMTC son objeto de disposiciones especiales reflejadas en el reglamento de orden interno que se adjunta a los estatutos.

El Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos. Secretariado General, 201 rue Belliard, Bruselas 4. ACGHOAC, caja 159, carpeta 7.

Documento 23

MMTC. Asamblea Constituyente.

PLAN DE ACCIÓN DE CUATRO AÑOS

Informe presentado en la Sesión Plenaria por Janvier ETECLÉ

Este texto es la síntesis de los informes de 3 grupos de trabajo: francés (presidente Janvier Eteglé), español (Joaquín Albuquerque), inglés (presidente Kevin Muir). La comisión de lengua alemana que debía ser la 4ª, no ha podido dar el suyo (Nota del secretario). La conclusión del grupo de trabajo de expresión alemana puede considerarse incluida en los otros grupos, pues no aporta elementos nuevos diferentes.

En el preámbulo del cuestionario que nos fue facilitado se decía: “El objetivo de los grupos de trabajo es seleccionar un conjunto de principios y actividades comunes al conjunto de los movimientos afiliados al MMTC”.

He aquí el resultado de nuestros trabajos.

I. ¿Cómo conocernos mejor?

Es más vital conocerse en la vida concreta, por ejemplo: condiciones de vida de los trabajadores de nuestro ambiente y su influencia en el campo espiritual (ver informes preparados en esta Asamblea).

Favorecer un intercambio entre países que tienen problemas comunes, por ejemplo: allí donde los cristianos son minoría en un mundo musulmán. El MMTC podrá favorecer estos intercambios.

Intercambio de publicaciones... Sería necesario hacer una síntesis. Publicar un boletín de enlace cada 6 meses.

Intercambio de personas. Invitaciones a las reuniones de los movimientos.

Diálogo a realizar en “Conversaciones Internacionales”, con intercambio de ideas. Se desea que el equipo de “Conversaciones” se ponga al servicio del MMTC.

Favorecer el conocimiento interregional y continental.

II. Estudio para adaptar nuestros métodos a situaciones particulares

Cada movimiento es el más indicado para adaptar sus métodos. Pero debe haber entre los movimientos una encuesta preparatoria que pueda favorecer trabajos posteriores.

Entre las situaciones particulares señaladas, merecen citarse:

- los emigrados; los hay en todos los continentes,
- las minorías cristianas, en países no cristianos,
- emigraciones e inmigraciones. Existen hoy de un país a otro, dentro de un mismo país, entre el campo y la ciudad.

El Congo-Brazza expone el problema que se plantea a los cristianos dentro de un régimen político contrario a ellos. Algunos están desorientados.

Es necesario ayudar a estos cristianos a testimoniar su vida como tales en situaciones y ambientes reales. Se ha sugerido también la idea de encuentros entre personas de diferentes clases, países o regiones, pero con problemas comunes, por ejemplo: grandes núcleos de alojamiento.

Conclusión: ¿No es acaso esto un principio orientador?, ayudar al militante a ser más íntegro en la situación particular en que está situado.

III. Contactos que el MMTC debe buscar para relacionarse con otras organizaciones internacionales

Todos conocemos y admitimos la JOCI y también los movimientos apostólicos de otros ambientes: MIASMI, FIMARC, MIJARC, y por supuesto las OIC.

Algunos delegados piensan que sin necesidad de Estatutos es posible intentar relacionarse con otros movimientos generales (Organización Mundial de la Salud, Organización Internacional del Trabajo...). Los que así piensan no parecen desear más que simples relaciones, intercambios de informes, etc..., sin acción representativa propiamente dicha.

Se han situado también los servicios de la ONU.

Otros, defienden el principio de que, de modo alguno, el MMTC pueda entrar en competencia con organismos de tipo temporal.

Se ha sugerido la idea de realizar una encuesta para conocer los organismos internacionales con los que debería el MMTC tener relaciones.

Se ha evidenciado también la necesidad de que los movimientos adheridos a la FIMOC, continúen representados por ella (la FIMOC) en las organizaciones internacionales (por ejemplo la UNESCO) y que todo problema derivado de este principio representativo continúe en vigor.

Igualmente, se dijo que una cosa es pedir informaciones y técnicas para un trabajo más eficiente y otra entablar relaciones permanentes.

IV. Papel del MMTC en la formación de los cuadros de nuestros movimientos

Algunos dicen que es tiempo perdido hablar de este principio ahora, teniendo en cuenta que lo que se ha opinado ya sobre “contactos”, “conversaciones”, etc., entra de hecho en el dominio (campo) de la formación; pero por la mayor parte de los delegados, sobre todo los africanos, ven la necesidad urgente de formación, pues en caso contrario están amenazados de paralizar sus actividades, a causa de la falta de cuadros de dirigentes en África...

¿Cómo lograr esta formación?

A base de encuentros nacionales e internacionales. Este trabajo corresponde al MMTC pudiendo servir de ejemplo la labor de preparación de esta asamblea.

El MMTC debe promover centros de tipo formativo capaces de conseguir la formación de esta asamblea.

Los miembros del Consejo Ejecutivo o los dirigentes de los principales países en un esfuerzo de ayuda mutua, deben procurar sus cuidados a quienes están en inferioridad de condiciones en el campo de la formación.

Las comisiones opinan que de momento, al menos, la preparación y celebración de la Conversaciones Internacionales debe tener también este sentido.

Además, sería conveniente que los diferentes grupos de países intercambiaran sus puntos de vista sobre los medios técnicos para conseguir que nuestros métodos estén adaptados a la evolución actual del mundo.

V. Sugerencias a la comisión financiera

Nada de gastos personales o de prestigio a nivel mundial, sino deben centrar primero los esfuerzos de ayuda a la base para que puedan organizar su trabajo según las necesidades y realidades locales.

En algunos países las ayudas o socorros se facilitan a los movimientos para subvencionar sus actividades e iniciativas particulares en el terreno de la información, sin inmiscuirse en la naturaleza apostólica del movimiento.

La Comisión de habla inglesa cita a este respecto el “Fondo para la Memoria Winston Churchill”.

En el plano mundial conviene ser prudente y no perder nuestra libertad o comprometer nuestro movimiento con orientaciones diferentes a su propia naturaleza, por intentar conseguir fondos a cualquier precio.

La comunidad cristiana está también obligada a ayudar financieramente a los movimientos.

Los gastos del Consejo Ejecutivo en sus desplazamientos como tal deben correr a cuenta de aquel. Por el contrario, cuando los desplazamientos se hagan a requerimiento de los movimientos, éstos deben abonarlos.

VI. Misión del MMTC en el movimiento ecuménico

¡Atención! Nada de improvisar la marcha a seguir. El MMTC debe recoger las experiencias de todos los contactos y esfuerzos hechos en el plano local por los movimientos y sus miembros en contacto con otras confesiones.

Es necesario comunicar estas experiencias de todos los contactos y esfuerzos hechos en el plano local por los movimientos y sus miembros en contacto con otras confesiones.

Es necesario comunicar estas experiencias a los movimientos afiliados para ayuda y orientación en sus propios esfuerzos.

El espíritu emanado de las comisiones dice que el ecumenismo no es solo un principio de discusión entre los jefes religiosos, sino también un algo que facilite los contactos en la base entre cristianos y no cristianos. Corresponde al MMTC exponer en la Iglesia el modo de vivencia de los militantes con las realidades concretas de sus vidas tanto con los no cristianos como con los cristianos de otras confesiones.

VII. El MMTC y los documentos conciliares

Todos expresan sus deseos para lograr difundir los textos conciliares, pero se precisa también la necesidad de acompañarlos con glosas que ayuden a comprenderlos; algunos piden que esta difusión sea ayudada por conferencias. Es necesario saber coordinar los planes locales con la ayuda a sus respectivos movimientos. Difundir estos documentos entre los trabajadores poniéndolos a su alcance. En este terreno, el MMTC debe recomendar a sus movimientos una vigilancia precisa para que la difusión de tales documentos se adapte al ambiente popular.

El valor de los textos conciliares es trascendental para la orientación del MMTC, por ello los dirigentes de sus organizaciones deben ser estimulados en su estudio y aprovechamiento.

También se ha pedido que la difusión de los textos conciliares sea presentada no solo en forma didáctica, sino también que sirva para hacer ver a los militantes la necesidad de una reflexión cristiana de la vida.

VIII. Consiliarios

Los consiliarios en un movimiento de la Iglesia como el MMTC tienen un puesto insustituible. Deben velar desde el principio para que la orientación apostólica ocupe el primer lugar.

Deben estudiar los diferentes métodos empleados por cada movimiento en sus actividades directas o indirectamente apostólicas, para alcanzar el fin específico del MMTC y difundirlas entre las diferentes organizaciones.

Los métodos empleados en esta asamblea, para la animación espiritual de los participantes (meditaciones, liturgia, ambiente espiritual) deben aconsejarse a todos los consiliarios para sus encuentros regionales o continentales. Saber compartir su trabajo con otros consiliarios.

IX. Colaboración continental

Respetando la autonomía de cada movimiento, conforme a sus propios estatutos, es imprescindible una coordinación a nivel continental. También deben respetarse las

estructuras nacionales, por ejemplo las relaciones de buena vecindad, pero sin que lleguen a ser como un cáncer que absorbe todo en su propio beneficio. Se precisan estructuras de tipo completo, por ejemplo grupos de trabajo. El MMTC procurará por todos los medios favorecer estas colaboraciones necesarias.

Se ven como necesarias reuniones a nivel internacional, para estudios conjuntos entre diferentes países de problemas comunes.

CONCLUSIÓN:

1. Plan de orientación

Toma de conciencia entre los afiliados a nuestros movimientos para que participen vitalmente, como obreros y como cristianos, en las estructuras del mundo del trabajo entre las personas con las que conviven y también con una abertura hacia la comunidad internacional.

2. Medios

Es preciso un continuado esfuerzo de formación en todos los campos. De ahí la necesidad de diálogos, encuentros, intercambios, etc.; en este terreno las “Conversaciones Internacionales” puestas al servicio del MMTC pueden ser de gran ayuda.

MMTC. Asamblea Constituyente. Mayo 1966. Plan de Acción de cuatro años. AC 7.
ACGHOAC, caja 159, carpeta 8.

Documento 24
Asamblea Constitutiva del MMTC, 1966. Delegaciones

MMTC – WMCW – WBCA

Asamblee Constitutive – Constituent Assembly
Asamblea Constitutiva - Konstituierende Versammlung

Delegations – Delegations
Delegaciones - Delegationen

| | | | |
|---------------------------|---|-----------------------|---|
| AFRIQUE Cameroun (ACF) | Joseph Etegle | Del | B.P. 550, Yaounde |
| Congo-Kin (MFC) | Emile Nzita Me.Marie-Mad MBO MölleWilhelm Dubois Alphonse Massamba | Del. Del. Obs | C/O Voies Navigables- B.P. 3144 25 rue de Lule Lomba. Kinshasa |
| Congo-Brazza (ACF) | Joseph Amichia Christophe Yesso | Del | B.P. 8412. Kinshasa |
| Côte D'Ivoire (ACF) | Paul Nihami | "9" Del. | B.P. 200. Brazzaville |
| Dahomey (AFC) | Ananie Some | Del. | B.P. 1993. Abidjan B.P. 1993. Abidjan |
| Haute Volta (AFC) | | Del. | Quartier Oganla. Porto Novo |
| Ile Maurice (LOAC) | Marcel R. Constant Mme A. Huët | Del. | Mission Catholique B.P. 149 Bobo-Dioulasso |
| Senegal (ACF) | Paul Senghor | Del. | 42 rue Poppe Hennessy Pourt- Louis 42 rue Poppe Hennessy Pourt-Louis |
| Tanzania | Joseph Mutayoba Rev. James Sangu | Del. « 9 » Del. | 4 rue Sandinièry. Dakar |
| Algérie (ACO) | José Blasco | Del. | Catholic Secretariat P.O. Box 2133. Dar-es-Salaam P.O. Box 2133. Dar-es-Salaa |
| Maroc (ACO) | Pierre Clement Mme. Jacqueline | Del. | 8 rue La Tour d'Auvergne Alger |

| | | | |
|--------------------------------|--|---------------------|---|
| Tunisie (ACO) | Altesse | Del. | Immeuble Camiran, rue St. Savin. Casablanca C. Roger Dreujou 59 avenue Abid Bourgiba . Megrine Coteaux |
| AMERIQUE NORD Canadá (MMTC) | Jacques Champagne R.P. Laurent Denis | Del. | 7556Boulevard St. Laurent. Montreal 7559 Boulevard St. Laurent Montreal |
| USA | William Toomey | Del. | 463 New-Scotland Avenue Albany. New-York |
| AMERIQUE LATINE Haiti (ACO) | Adrien Meres | Del. | B.P. 416 Port-au-Prince |
| Argentina (MOAC) | Vittorio Bernardi | Del. | Calle José Hernández, 485 Villa Bosch. Buenos Aires |
| Bolivia (LTC) | Alfredo Hernández Sra.Gumercinda de Fernández | Del. Del. | Casilla 2158 La Paz Casilla 2158 La Paz |
| Brasil (ACO) | Tibor Sulik JoaquimA.de Albuquerque Sra. Lidia Sulik | “9” Del Obs | Rua Sao José 90 S-2107 Rio de Janeiro ZC.21 Rua Sao José 90 S-2107 Rio de Janeiro ZC.21 Rua Sao José 90 S-2107 Rio de Janeiro ZC.21 |
| Chile (MOAC) | José Aguilera Alberto González | Del. Del. | Huérfanos 1744 – Cas. 6051 Santiago Huérfanos 1744- Cas. 6051 |
| Colombia (ACO) | José M. Soto | Del. | Cra. 33-68-25. Bogotá 2D.E. |
| Uruguay (MOAC) | Carlos Durán | Del. | Calle Pastor 1173. Montevideo |
| ASIE Ceylan (CWM) | Juanita Pereira Sellaway Naidu Rev. F. Stanley Wijewickreme | “9” Del. Del. | Maliban Street, 3, Colombo Maliban Street, 3, Colombo Maliban Street, 3, Colombo |
| India (CWM) | Averthanus D´Souza | Del. | 19, Ambulkar Sadan Golchale Road South. Dadar Bombay 28-DD |

| | | | |
|--|-------------------------|------|---|
| | Gerard Veliath | Del. | 21 Leonard Road. Bangalore 25 |
| EUROPE | | | |
| Deutschland (KAB) (Werkvolk) | Alfons Müller | Del. | Gen. Sekretär der KAB Bernard Letterhausestrasse 26 KÖLN |
| | Toni Lindermüller | Del. | Pettenkofersstrasse 8-III 8 Munchen 15 |
| England (FSA) | Patrick Keegan | “9” | 13, Rosedene, Av. Streathan Hill- London S.W. 16 |
| | Kevin Muir | Del. | 106 Clapham Road- London S.W.9 |
| | Msgr. J.C. Buckleny | Obs. | Sacred Heart Presbytery Grange Court Road Wotsbury-on-Trym. Bristol |
| | Frank Lane | Obs. | 54 Wostlake Road. London S.E. 16 |
| Österreich (KAB) | Josef Steurer | Del. | Vorsitzende del KAB Singerstrasse 7-111. Wien 1 |
| | Frederich Lehner | Del. | Unionstrasse 125-11. Linz |
| Belgique (LOCF) (KWB) (KAB) | Albert Vandamme | “9” | Rue de la Loi, 135. Bruxelles |
| | Melle Marie Brham | Del. | Rue de la Poste, 109.Bruxelles |
| | Robert de Gendt | Del. | 3 |
| | Mej. Rika Steyaert | Obv. | Wetstraat 135. Brussel 4 Poststraat 109. Brussel 4 |
| España (HOAC) (HOAC) (HOACF) (Hermandades del Trabajo) | Teófilo Pérez Rey | Del. | |
| | Miguel Jordá | Del. | Alfonso XI, 4 3º, Madrid |
| | Lolita Sabaté | Del. | Alfonso XI, 4, Madrid |
| | Alfredo Marugán | Obs. | Alfonso XI, 4, Madrid Juan de Austria, 9, Madrid 10 |
| France (ACO) | Mme. M. T. Egaud | “9” | 67, Beaulieu le Rond Point St. Etienne (Loire) |
| | Chanoine Faureau | | 7, Rue Paul Lelong. Paris 2 ^{ème} |
| | Mme. Thérèse Hachard | Del. | 5 bis rue Gabriel Péri 76 Le Havre |
| | Louis Boissel | Del. | 12 Claude Bernard 44. Nantes |
| | Henri Le Buan | Obs. | Il square d’Epinay |
| | Menotti Bottazzi | Obs. | 7 rue Paul Lelong, Paris 2 ^{ème} |
| Italia (ACLI) | Livio Labor | Del. | 64 via Monte della Farina Roma |
| | Emiglio Gabaglio | Del. | 64 via Monte della Farina |

| | | | |
|---|--|--------------|--|
| | Adriana Cazzaniga | Obs. | Roma 64 via Monte della Farina |
| | Martha Farinati | Obs. | Roma 64 via Monte della Farina |
| Portugal (LOC) (LOCF) | Manuel Goçalvez Maria Luisa Ferreira | Del. Del. | Rua Andrade 13. Lisboa Largo de Poço Novo, 7. Lisboa |
| Schweiz (KAB) | Alois Hürlimann | Del. | Chilchmatt-Walchwil ZG |
| Suisse (ACO) | Paul Adam | “9” | 31, Avenue des Margines Petit Lancy. Geneve |
| | Laurent Sottas Me. Marie-Jo Elsig | Del. Obs. | 24 avenue de Crozet. Geneve Rue de la Poste 26. Pully (Vaud) |
| OCEANIE Australia (Paulian Association) | Roy Boylan | Del. | Secretary Paulian Association 175 Elizabeth Street. Sydney |
| (AdultLay Apostolate) | Jim Ross | Del. | 42 Sturt Street P.O.B. 364 Ballarat |
| | Rev. F. Vincent Fennelly | | 42 Sturt Street P.O.B. 364 Ballarat |
| INVITES | | | |
| Belgique | S.E. Card. Cardynj | | 78 Boulevard Poincaré, Bruxelles 7 |
| Algérie | S.E. le Card. Duval | | 13 rue Khelifa-Boukchalfa. Alger |
| Cité du Vatican | Mons. Luoni Secrétairerie d'Etat | | Cite du Vatican |
| Cité du Vatican | Mons. Glorieux Secrétaire de la Commis.post-concil. de l'apost. des laïcs | | Palais Ste. Marthe. Cité du Vatican |
| Suisse | M. de Habicht Secret. Permanent des OIC | | 1 route du Jura. Frigourg |
| Italie | Miss.RoseMary Goldie, Marie Ange Besson (COPECIAL) | | Piazza S. Calisto 16. Roma |

| | | |
|----------|--|---|
| Belgique | M. Oliver Gregoire Pres. FIMOC | 11 rue du Voisin. Auvelais |
| Schweiz | Auguste Steffen Gen. Sekretär der FIMOC | Ausstellungstrasse 21. Zürich |
| France | Jean Bonet. Secret. des « Conversations Internationales » | La Vigne Blanche. Bât. 7 Les Mureaux SO |
| Suisse | MarieThérèse Thievent | Entre-bois 48. Lausanne |
| Belgique | Melle Emille Arnoud Marcel Van De Wiele Rienze Rupensinghe Pres. YCWI Srta. Sonia Bravo Prés. JOCI M. le Chanoine Uylenbroeck Aumônier JOCI Miss Helen Jagoe Secert. YCWI F.T. Sedalo Secret. Adjoint JOCI | 127 rue de la Loi. Bruxelles 4 Wetstraat 127. Brussel 4 Boulevard Poincaré. Bruxelles 7 78 Boulevard Poincaré. Bruxelles 7 78 Boulevard Poincaré Bruxelles 7 78 Boulevard Poincaré Bruxelles 7 78 Boulevard Poincaré Bruxelles 7 78 Boulevard Poincaré Bruxelles 7 |
| France | Melle M.L. Monnet Prés. Du MIASMI Alain Galichon Secrét. Général du MIASMI | 3 bis rue François Ponsard Paris 16ème 3 bis rue François Ponsard Paris 16ème |
| Belgique | Melle Flore Herrier Secrét. Générale FIMARC | 27 rue du Taciturne. Bruxelles 4 |
| France | Melle Jackie Fabre Secrét. de la Commis. Internat. | C.V.-A.V., 31 rue de Fleurus Paris 6ème |
| Ungarn | Dr. István Szántay General Skretâr der Actio Catholica | Károlyi U. 4-8, III 1. I-3 Budapest V |
| Malaya | R.F.P. Decocq | |

| | | | |
|-------------------------------|---|--|---|
| Belgique | Aumônier CFSM R.P. Alberto Depienne Aumônier MOAC | | IO Briekfields Road. Kuala-Lumpur 47 rue Charles Zoude. Namur |
| India | Rev. Father Gauci Secrét. Cons. Apost. Laïc | | Archbishop's House. Bhopal MP |
| Madagascar | M. ábbe Fr. Le Gall Aumônier apost. laïc | | Lot. I.V.G. 206 bis rue Rainizabelena Antanimena. Tananarive |
| SERVICE TRADUCTION | | | |
| England | Rev. Father E. Langdale | | 32 Field End Road Eastcote Pinner (Middlesex) |
| Schweiz | Dr. Auguste Yenni | | Bethleem. Immensee S.Z. |
| Belgique | M. l'abbé Robert Melchior Claude Romec JOCI | | IIO rue d'Albanie. Bruxelles 78 Boulevard Poincaré Bruxelles 4 |
| Italie | M. l'abbé Odermatt | | 20 via della Pace. Roma |
| Germania | Norbert Balle | | Nikolaus Gross Strasse 6B 5 Köln |
| SECRETARIAT | | | |
| Italie | Jaques Meert Melle Maria Meersman Srta. Maria Mercedes Delmas (HOACF) Melle Adriana D'Onofrio | | 368 via Gregorio VII. Roma 368 via Gregorio VII. Roma Alfonso XI, 4. Madrid 368 via Gregorio VII. Roma |

MMTC. Assemblée Constitutive. Delegations. AC.012. ACGHOAC, caja 159, carpeta 8.

Documento 25

MMTC. Asamblea Constitutiva. Mayo 1966. Nuevo Consejo Ejecutivo

NUEVO CONSEJO EJECUTIVO

MIEMBROS DEL BURO

| | | |
|-----------------------------|-------------------|-----------|
| Presidente: | Tibor Sulik | (Brasil) |
| Vicepresidente: | Juanita Pereira | (Ceilán) |
| Secretario General: | Robert de Gendt | (Bélgica) |
| Secretario General Adjunto: | Lolita Sabaté | (España) |
| Tesorero: | Jacques Champagne | (Canadá) |

MIEMBROS DEL CONSEJO

| <u>Titulares</u> | | <u>Suplentes</u> | |
|-------------------------|-------------------|----------------------|---------------|
| AFRICA: | | | |
| Joseph Amichia | (Costa de Marfil) | Ananie Some | (Alto Volta) |
| Janvier Etegle | (Camerún) | Marcel Constant | (Ile Maurice) |
| Josephine Arnold | (Túnez) | Jacqueline Mukoko | (Congo-Leo) |
| AMÉRICA LATINA | | | |
| Tibor Sulik | (Brasil) | Joaquim Alburquerque | (Brasil) |
| José Aguilera | (Chile) | Adrien Meres | (Haití) |
| Gumercinda de Fernández | (Bolivia) | Carlos Durán | (Uruguay) |
| AMÉRICA DEL NORTE | | | |
| Jacques Champagne | (Canadá) | Rita Maurice | (Canadá) |
| ASIA | | | |
| Juanita Pereira | (Ceilán) | Edna de Silva | (Ceilán) |
| Averthanus d'Souza | (India) | Sellaway Naidu | (Ceilán) |

EUROPA

| | | | |
|-------------------|-----------|-----------------|-----------|
| Teófilo Pérez Rey | (España) | August Steffen | (Suiza) |
| Louis Boissel | (Francia) | Menotti Botaza | (Francia) |
| Paul Adam | (Suiza) | Laurent Sottas | (Suiza) |
| Maria Meersman | (Bélgica) | María Fortunato | (Italia) |

MMTC. Asamblea Constitutiva, mayo de 1966. Nuevo Consejo Ejecutivo. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

Extracto de la exposición de Tibor Sulik a la Asamblea Constitutiva del MMTC, 1966

Presentación

Tibor Sulik, ex dirigente internacional de la JOC, actualmente Secretario Ejecutivo de la CLASC, ha sido designado en el mes de mayo de este año, en Roma, Presidente del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC), que es un movimiento de evangelización moderno en el mundo del trabajo.

Presentamos a todos los que tienen interés por estos problemas, vinculados íntimamente a la promoción personal, colectiva e integral de los trabajadores, la conferencia que el compañero Tibor Sulik pronunció en Roma durante las sesiones mundiales del MMTC, siendo Tibor el único laico en esta oportunidad que ha tenido el alto honor de referirse a las proyecciones del Concilio Vaticano II y sus incidencias en la promoción de los trabajadores de todo el mundo.

Por su interés y por su profundidad, esperamos que este servirá para reflexión de muchos militantes sindicales cristianos que han encontrado en los valores universales del cristianismo la inspiración y la dinámica para dar las más duras y sacrificadas peleas a favor de la justicia, de la dignidad, de la libertad y de la liberación de todos los trabajadores de América Latina.

Emilio Maspero, Secretario General CLASC

Los trabajadores responden a la llamada del Concilio

Parte cuarta: Llamamiento particular del Concilio al mundo del trabajo

1. El Concilio y los trabajadores.

¿Tendrá el Concilio Vaticano II, que se abrió desde el comienzo a toda la humanidad, algo en particular para los trabajadores como llamamiento?

La respuesta a esta pregunta está en la búsqueda del retorno de la Iglesia hacia su origen. El Evangelio es claro: “Los pobres son evangelizados” Mt. 11. La Iglesia pertenece a los pobres y cuando ellos no están injertados en ella algo no anda bien. Y como se sabe, los pobres de hoy son ciertamente los trabajadores, y principalmente los trabajadores de los países subdesarrollados.

Qué alegría para nosotros, cuando sabemos que el Concilio tiene como uno de los objetivos principales, colocar a la Iglesia en el camino de los trabajadores, aunque ellos nada sepan o tal vez no lo descubrieron en toda su profundidad.

2. Objetivos de la lucha obrera.

El mundo de los subdesarrollados lucha por varias cosas que son para él esenciales.

Lucha por el derecho a vivir, a poder existir, a poder matar el hambre, compañera constante de su vida. No hace falta sino visitar las regiones o los barrios o barrios pobres de nuestras ciudades para constatar la alegría que el pueblo tiene cuando puede comer un poco más y mejor. ¡En cuántos rostros se ve constantemente estampada la expresión del hambre!

Lucha por el derecho al trabajo, derecho en cierto modo sagrado, pues “el trabajo es para los hombres como las alas para el pájaro poder volar”. Es un derecho y también un deber social y moral. Entretanto, millones de seres humanos viven hoy con la angustia de poder trabajar, o el temor de perder el empleo. Son víctimas de un régimen ideológico explotador, que de un lado condiciona la estructura económica para que haya un desempleo relativo, como condición para mantener el movimiento obrero paralizado, o receloso de enfrentar la lucha obrera. Esto en los países industrializados. En los otros, ni siquiera hay posibilidad de trabajo para todos.

Lucha por el derecho a poder participar en la vida social, en toda su extensión y amplitud. Participar en la cultura, destruyendo el analfabetismo. Participar en la vida

política, plenamente, en ambiente de amplia libertad. Derecho de ser informado con veracidad, sin condicionamientos de orden ideológico que lo deforme o que lo elimine según los intereses de los detentadores del poder. Derecho a expresar su pensamiento, sin interferencias de gobiernos o clases sociales dominantes, cuyo interés podrá afectar a esto.

Lucha por el derecho mínimo y fundamental de poder asociarse libremente para defender su libertad, sus derechos fundamentales y para colaborar en la construcción de estructuras más justas, más humanas. Cuántas veces este derecho es negado, pues significa para los que tienen el poder la quiebra de la armonía entre las clases sociales, o la quiebra del equilibrio político y económico.

Frente a todo esto la posición del Concilio no podía ser otra que un llamamiento especial y particular para todos los trabajadores.

Los trabajadores son las víctimas directas de los desequilibrios internacionales entre las naciones, y de los desequilibrios nacionales entre diferentes regiones y clases sociales, por ser ellos los menos protegidos. Porque tienen menos organizaciones fuertes que los puedan defender y representar. Es debido a todo esto que también los trabajadores sienten más la necesidad de unirse, de solidarizarse, pues entre ellos también la fraternidad, el amor, el compañerismo son valores frecuentes.

3. Llamamiento a los trabajadores cristianos.

Dentro de este llamamiento que el Concilio Ecuménico Vaticano II dirige a los trabajadores, ciertamente la responsabilidad es mucho mayor para los trabajadores cristianos. Estos, que ya tuvieron la dicha de encontrar a Cristo, que conocen, aunque parcialmente, su mensaje de liberación y de progreso, tendrán que asumir plenamente su misión.

Misión de presencia íntima, humilde, en el mundo del trabajo y en el movimiento obrero mundial. Misión de caminar junto con los demás viviendo la vida del mundo del trabajo, que tiene una manera propia de expresarse, una historia propia, uno objetivos determinados en el escenario universal.

Viviendo con los demás, trabajando con los demás y colaborando con los demás, lo que supone conocer primero que todo profundamente la vida del trabajo, las aspiraciones de los trabajadores, sus valores, las riquezas propias, como también las deficiencias que acompañan al movimiento obrero, pero que en el conjunto está animado por valores evangélicos, como una esperanza de progreso en el desarrollo y la

caridad, de sacrificio por los demás, de generosidad y de valor de afirmarse en la lucha por la justicia.

A este mundo, el militante obrero cristiano, tendrá que llevar por su vida el testimonio de la fe en Cristo y la presencia continua de la Iglesia, Pueblo de Dios, en la marcha hacia el Padre.

El MMTC, por lo tanto, es una respuesta concreta de los trabajadores cristianos al llamamiento del Vaticano II. El MMTC será el punto de encuentro de todos los que de corazón quieren la educación y la evangelización de todos los trabajadores del mundo.

Tendremos que ser esta respuesta, de presencia en el mundo del trabajo, como el fermento mezclado en la masa, para que todos conozcan a Cristo y vivamos en Comunidad de Iglesia santificando y redimiendo al mundo.

Tibor Sulik

Deptº Prensa CLASC, agosto 1966.

Extracto de la exposición de Tibor Sulik a la Asamblea Constitutiva del MMTC en Roma, 1966. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

Manifiesto del MMTC

Madrid, 25 de mayo de 1968

El Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos, reunidos en su XII Conversación Internacional Obrera, sobre el tema Acción Militante y Colectiva, una vez intercambiadas las experiencias entre los distintos países participantes, estos constatan:

Que la Clase Obrera del Mundo, está sometida a una situación de radical injusticia.

Ante esta constatación, conscientes de nuestra responsabilidad en el momento histórico presente y por exigencias de fidelidad ante el proletariado universal, del cual formamos parte y nos consideramos miembros activos, sentimos la necesidad de denunciar esta situación ante la opinión pública y de manifestar nuestra postura ante todos nuestros hermanos los pobres.

Esta situación de injusticia, se manifiesta en los distintos campos del vivir humano (político, sindical, económico, cultural, social, asistencial, servicio, etc.) y en distintos grados en cada uno de los países participantes en estas conversaciones.

Ante esta situación,

Afirmamos:

- Luchar por el desarrollo pleno de la Persona humana.
- Luchar por la promoción integral y colectiva del Pueblo.
- Luchar por la realidad de ser:

* la verdad, la justicia, la libertad, de todos los hombres en todos los campos del vivir humano.

- Nuestra repulsa total del estado de injusticia en que se ve sumida la clase obrera.
- Que nuestra actitud ante los ricos es la de desposeerles de toda aquella riqueza y poder que les imposibilita el realizarse como personas en el mundo en que viven.
- Luchar por la promoción de la mujer conjuntamente con el hombre en la sociedad.
- La necesidad de vivir conscientemente la encarnación en:

* los problemas, la mentalidad, la vida y en la acción revolucionaria de la clase obrera para el logro de su promoción integral y colectiva..

- Nuestra postura de apertura a todos los hombres de buena voluntad que quieren colaborar en la lucha independientemente de sus concepciones ideológicas.

- El caminar por los cauces, las formas y los medios genuinamente obreros que posibiliten la realización de la promoción Integral y Colectiva con el desarrollo pleno de la persona.

Madrid (España), 25 de mayo, 1968

Manifiesto del MMTC, Ostende, mayo de 1968. Madrid, 25 de mayo de 1968. Archivo Pedro Jiménez.

Documento 28
Conversaciones Internacionales de 1974.
Proyecto de Conclusión

Cada uno de nosotros ha sacado ya unas conclusiones que se inscriben en sus preocupaciones y en su acción militante. Tal como estaba previsto, el secretariado del MMTC redactará un informe del conjunto de los trabajos que hemos realizado. Este corto proyecto de conclusiones podrá insertarse en el plan de cuatro años del MMTC.

1. A lo largo de las Conversaciones Internacionales de 1970 y de 1972 hemos visto claramente que el mayor obstáculo para el desarrollo y la liberación de los trabajadores era la injusta organización de nuestras sociedades, basadas en el dominio de quienes poseen el dinero y se apropian el saber y el poder.
2. En el curso de estas Conversaciones hemos visto que la acción de cada uno de nosotros en la vida diaria y la acción colectiva en las organizaciones obreras forman ya los elementos indispensables que suscitan esta nueva sociedad. Es en esta marcha y este combate compartidos donde nos encontramos a Dios actuando en el corazón de los hombres y en su marcha colectiva. Es ahí donde los trabajadores tienen la posibilidad de encontrar y reconocer a Jesucristo y también de construir su Iglesia en el mundo obrero. Es también ahí donde nos convertimos en signos vivos de esta Iglesia. El conjunto de los valores compartidos y de nuestros esfuerzos de educar en la fe han fortalecido esta convicción.
3. Hemos constatado que la sociedad nueva está siendo construida por el conjunto de los eslabones de una cadena internacional. Hemos tratado de la importancia de las múltiples y diferentes acciones de base, esenciales para la liberación de los trabajadores según sus aspiraciones fundamentales.
4. En el desarrollo de la acción obrera, los más oprimidos deben tomar su auténtico lugar en las organizaciones que construirán ellos mismos o en las organizaciones obreras existentes. No deben sentirse extraños a la avanzada de la sociedad nueva que se construye en nuestras ciudades, ni en nuestros países, ni en el mundo entero. Su esfuerzo es indispensable, ya que en estos compañeros más oprimidos que se levantan y actúan, vemos el verdadero signo de esta sociedad nueva.

5. Descubrimos nuevamente que la acción, además de llevar a cabo objetivos particulares, tiene un gran valor en la sensibilización y formación de nuevos militantes y les lleva a proseguir su propia educación y formación de nuevos militantes y les lleva a proseguir su propia educación a fin de ser cada día más plenamente responsables en un futuro colectivo. Estos valores se refuerzan también en una continuidad dinámica de la acción militante.
6. Además de percibir la importancia de la acción a nivel internacional, hemos constatado que la acción de los trabajadores reúne todas las dimensiones de la vida obrera y concierne a todas las personas de la clase trabajadora: hombres, mujeres y niños.
7. Algunos participantes han expresado sus sufrimientos ante organizaciones obreras que se burocratizan y que ahogan en lugar de estimular las aspiraciones de los trabajadores. Parece claro, sin embargo, que sin organizaciones obreras la acción de los trabajadores permanece en la esterilidad y la ineficacia. De ahí la importancia de estar presentes en las organizaciones obreras y de transformarlas, allí donde sea necesario, para que en todas partes estimulen y conduzcan la lucha de los trabajadores.
8. Finalmente, creemos que los valores percibidos en la acción y las aspiraciones redescubiertas por los militantes, deben inspirar a las organizaciones obreras en sus combates y mantenerlas en la fidelidad de los objetivos actuales y en toda la historia del mundo obrero que estamos construyendo.

Conversaciones Internacionales de 1974. Proyecto de Conclusión. Roma, diciembre de 1974. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5.

Plan de Trabajo de cuatro años, MMTC, Roma 1974

Presentación

Un plan de trabajo de cuatro años, a plano mundial, constituye un desafío. En primer lugar no quiere imponerse desde arriba, sino insertarse en la vida del MMTC a todos sus niveles, después, es un desafío también el querer permanecer fiel a la base, base diversificada según las culturas, el grado de industrialización de los países y los tipos de organizaciones obreras existentes.

Este desafío es posible gracias al compromiso del MMTC en su conjunto, a su fidelidad en la clase obrera y a su fe en Jesucristo.

Debemos ser realistas y comprometernos. Realistas, teniendo en cuenta que el MMTC es un medio humilde para hacer crecer la Iglesia de Jesucristo en el seno de la realidad y de la acción obrera. Comprometernos, el MMTC en todos sus niveles se compromete a realizar este plan de cuatro años insertándolo en el conjunto de su trabajo y de sus preocupaciones. Los países se comprometen, con los órganos del MMTC (Consejo Ejecutivo, Buró, Secretaría, Coordinaciones regionales o continentales) en concretar en la vida este plan de trabajo y en compartir sus descubrimientos y sus experiencias con el conjunto del MMTC.

Teniendo en cuenta nuestros objetivos, este plan de trabajo se inspira en la vida y en las necesidades del mundo obrero tal y como nos han sido especialmente revelados por las “Conversaciones Internacionales” y la III Asamblea general. Este plan de trabajo no es una construcción teórica. Es el fruto de la reflexión sobre la realidad obrera, realizada por militantes obreros.

Objetivos Generales

- A. Proseguir la construcción de una sociedad nueva con el conjunto de los trabajadores. Esto se desprende de las realidades obreras, de los valores fundamentales y de las aspiraciones de los trabajadores que hemos compartido. Recordamos que es a través de la acción, allí donde estamos, como esta sociedad avanza. Recordamos particularmente toda la importancia de la acción colectiva organizada. Esta acción es el lugar privilegiado para encontrar, conocer y compartir.

- B. Despertar, desarrollar y sostener, a todos los niveles del Movimiento, una verdadera conciencia obrera y política. Esto partiendo de la acción que se desarrolla en los múltiples aspectos de la vida obrera.
- C. Sabemos que la acción del militante de los trabajadores de nuestros países se realiza en el contexto de un sistema económico, social, cultural, político que domina y aplasta a la clase trabajadora. Esto nos llama a trabajar más que esta toma de conciencia alcance una dimensión internacional, para realizar verdaderamente la solidaridad y la verdadera liberación, inscritas en las aspiraciones fundamentales del Hombre.

Exigencias de los militantes y del Movimiento Obrero

El MMTC, formando parte de la clase obrera y compartiendo sus aspiraciones fundamentales, debe, a todos sus niveles, hacer frente a todas las exigencias e interrogaciones que conciernen a los militantes obreros y a las organizaciones obreras. Señalamos algunas de ellas:

- Reconocer que la sociedad nueva se construye sobre todo a partir de la acción colectiva organizada, allí donde nos encontramos (barrios, fábricas, etc.) y se desarrolla a partir de las diversas realidades de vida (trabajo, alojamiento, escuela, salud, etc.).

- Los medios privilegiados para hacer esta sociedad son las organizaciones obreras (pequeñas o grandes), principalmente los sindicatos obreros. Sabemos que los trabajadores deben a menudo desplegar sus esfuerzos o luchar por preservar la autonomía o la libertad de sus organizaciones a fin de que estas respondan a las aspiraciones del mundo obrero. A veces, hay que recrear también nuestros instrumentos de lucha o reorientarlos con vistas a una sociedad nueva.

- Que los trabajadores son los artífices de su propia liberación.

- Que es ante todo a través de la acción colectiva como los trabajadores se forman y adquieren una conciencia obrera y política.

- Que los más desposeídos del mundo obrero puedan organizarse y participar en las organizaciones obreras existentes, salvaguardando la originalidad de su experiencia y su aportación a la verdadera liberación.

- Que los trabajadores elaboren por sí mismos sus medios para analizar la realidad; continuar su formación, descubrir la dimensión internacional de su lucha e insertarse en ella.

- La importancia de construir y mantener la unidad y la solidaridad obreras en el barrio, empresa, el país y el mundo.

Estos pocos elementos son el objeto de las preocupaciones del MMTC, en todos sus niveles, sobre todo para desprender de ellos su valor y su importancia.

Es en la acción y en las luchas comunes donde aprendemos a sobrepasar nuestras divisiones ideológicas, nacionales, religiosas.

Exigencias del MMTC a todos sus niveles

El MMTC, a todos sus niveles, debe estar más en la realidad obrera, en la acción y en el combate de los trabajadores. Asegurar, a todos los niveles, los contactos con las organizaciones obreras. Es en el interior de esta realidad obrera, compartiendo las luchas, las esperanzas del conjunto de los trabajadores, como el MMTC es llamado a realizar su acción propia de evangelización.

Es en esta dinámica de liberación en la que percibimos los signos de la nueva sociedad, que corresponde a las aspiraciones de los Hombres. Fiel a la Historia obrera y a sus valores fundamentales, lo esencial de nuestra acción es ayudar a los trabajadores a participar en su liberación colectiva y encontrar la plenitud de Jesucristo.

Sufrimos al constatar que la Iglesia está prácticamente al margen de esta lucha liberadora del mundo obrero. Sin embargo, creemos que la Iglesia de Jesucristo está viva en la clase obrera y estamos convencidos de que debe realizarse está viva en la clase obrera y estamos convencidos de que debe realizarse sobre todo con los más humildes y todos los que luchan y sufren por la justicia.

Construimos esta Iglesia y queremos construir nuestra experiencia, nuestras alegrías y nuestros sufrimientos con la Iglesia entera, para que Ella asuma la vanguardia del mundo obrero y no se quede en una neutralidad que es a menudo contra-testimonio de su misión.

Esta llamada toma una resonancia significativa en los países de minoría cristiana. Los cristianos tienen tendencia demasiado a menudo a aislarse de las luchas obreras en lugar de comprometerse en ellas con todos los hombres, que son todos hermanos.

El MMTC en la realización de sus objetivos a plano mundial, debe hacer conocer la experiencia de los trabajadores en la Iglesia y en la Instituciones internacionales. Esto especialmente en lo que concierne a todo lo que hace la originalidad de nuestro movimiento.

Puntos de aplicación del Plan de cuatro años

Estos puntos se sitúan en continuidad con los objetivos del MMTC, las adquisiciones y las dificultades de los años últimos, de las aportaciones de las Conversaciones Internacionales y de la III Asamblea general.

A. Representatividad de los movimientos.

Introducir en la vida del MMTC, en todos sus niveles, la preocupación permanente de la calidad de nuestra representatividad obrera y de la presencia de los militantes en los diferentes sectores de la acción obrera.

Algunos ejemplos:

- ¿Los más desposeídos del mundo obrero están presentes en el movimiento de nuestro país?
- ¿Cuál es el lugar de los emigrantes?
- La presencia de las mujeres asalariadas y de las no asalariadas.
- Creación de nuevos grupos en las regiones y entre las categorías de trabajadores a los que no llegamos.
- Presencia militante en el seno de las diferentes organizaciones obreras y de la acción espontánea de la base.

B. Artífice de la solidaridad internacional.

Es a través de los grupos de base que el MMTC vive atento y fiel a la realidad obrera. Las Conversaciones Internacionales nos han recordado la importancia de la acción de base, así como todos los valores que ella comprende. Esta acción y estos valores que compartimos nos manifiestan la nueva sociedad mundial que se construye.

La solidaridad internacional empieza en la acción de base, se realiza en la base y debe ser asumida por la base.

Sobre este punto tenemos una doble perspectiva de trabajo:

- Acordar toda la atención necesaria al conjunto de realidades y acciones vividas (barrios, fábricas, grupos naturales, organizaciones obreras, etc.) y conocer también toda la importancia necesaria a los hechos y valorar los compromisos de los militantes.
- Es a partir de estas realidades y acciones de base que se integra y crece la solidaridad internacional. Sin ésta, esta solidaridad estaría desencarnada o sería solo el hecho de algunos representantes obreros.

El MMTC, a todos sus niveles, debe aprovechar todas las ocasiones para apoyar la toma de conciencia internacional. Necesitaremos mucha imaginación para encontrar los medios concretos. De todas formas, podemos aprovecharnos de realidades tales como las multinacionales, los emigrantes y los contactos con el extranjero.

Concerniente a las empresas multinacionales, hay que suscitar y desarrollar una colaboración entre los movimientos de todos los países. Que las Coordinaciones continentales y la Secretaría del MMTC hagan, en la medida de lo posible, un inventario de las firmas multinacionales y de las fuentes de capitales que rigen el mundo. Que los movimientos nacionales sean puestos al corriente de este inventario, que intercambien entre ellos las experiencias vividas, sus conocimientos y lo que viven los trabajadores de una misma multinacional existente en varios países.

C. Nuestra misión original en el mundo obrero.

Sabemos que Jesucristo está presente y nos interroga en el combate obrero. Acogerle, reconocerle y compartirle es lo esencial de nuestra misión. Bajo formas diferentes, todos los movimientos hacen esfuerzos por ayudar a los militantes a vivir de Jesucristo y a engrandecer su fe. Sin embargo, esto entraña sus dificultades.

Se plantean varios interrogantes. ¿Cómo podemos ayudarnos a sintetizar entre vida y fe, particularmente, en el terreno político?

Consideramos importante ayudarnos sobre este punto durante los cuatro próximos años:

- Recoger las diferentes experiencias.
- Compartir los métodos utilizados y su espíritu.
- Profundizar nuestra concepción de la Iglesia y la manera en que ella debe estar presente en el mundo de hoy. Prestar una atención especial a los países de minoría cristiana.
- Continuar estableciendo lazos con los otros grupos cristianos que actúan en el mundo obrero, particularmente con la JOC.
- Buscar las formas más adaptadas para que los trabajadores puedan realmente compartir su vida con el conjunto de la Iglesia.

D. Continuidad del trabajo ya comenzado.

1. Asesores.

Continuar el trabajo de los grupos de estudio que han tratado de este asunto. Los principales puntos son:

- Velar por la preparación de laicos que puedan favorecer la vida de fe de los grupos de base y de los militantes comprometidos en las realidades de este mundo.
- Proseguir nuestros esfuerzos por insertar más a los sacerdotes en nuestro trabajo y en la realización de nuestros objetivos. En este sentido, recordar a los sacerdotes que trabajan con nosotros la importancia de despertar y educar a los otros sacerdotes a la pastoral obrera.
- Que el MMTC haga ver a la Iglesia la necesidad de renovar la formación de los futuros sacerdotes. Que esta formación se haga teniendo en cuenta la cultura y la condición obrera. De esta forma, será posible que algunos trabajadores lleguen a sacerdotes.

2. Formación.

Hemos visto la importancia de la formación a todos los niveles del MMTC. Hemos visto nuestras diferencias y también nuestras complementariedades.

* Métodos de análisis.

En varios países existe la necesidad de aumentar la capacidad de acción y de reflexión de los movimientos y de sus militantes.

Recoger y compartir los diferentes métodos de análisis de la vida obrera, de las realidades globales y mundiales, para favorecer el avance de los movimientos y de los militantes en su participación en la lucha obrera. En la misma línea, y a través del MMTC, compartir los diferentes objetivos, métodos y orientaciones en el trabajo de los movimientos, a fin de que podamos conocernos mejor y sacar provecho de la experiencia de todos.

* Revisión de vida.

También aquí queremos conocer las experiencias de los otros movimientos a fin de que puedan ayudarnos en la formación de los animadores de revisión de vida, a fin de que sea un verdadero sostén para los militantes y, particularmente, para aquellos que en su compromiso deben afrontar grandes exigencias.

* Formación en la vida y para la acción.

Se subrayó la importancia de ver la formación a partir de la vida y en función de la acción, en vez de considerarla por sí sola. Es preciso que el carácter permanente de la formación, los medios o métodos de trabajo y de análisis sean fruto del pensamiento y de la acción de los trabajadores, en vistas a profundizar la cuestión “Fe y liberación”, crear nuevas expresiones de fe en la liturgia, etc.

Esta formación debe insertarse en la perspectiva de los objetivos fundamentales del MMTC.

Así pues, resumiendo:

- Que se continúen intercambiando a través del MMTC las experiencias realizadas por los diversos movimientos y que se les de a conocer publicándolas en *Infor*.
- Que con vistas a la formación de militantes animadores de la fe, el MMTC anime a los movimientos a continuar sus experiencias y las hagan conocer por *Infor*.
- Que la Comisión internacional preste la debida atención a los asuntos reflexionados en los grupos de trabajo a fin de poder actuar en consecuencia.
- Que se mejoren los métodos de análisis de las realidades de la vida obrera.

3. Presencia de la mujer en la lucha obrera y en el MMTC a todos sus niveles.

Teniendo en cuenta que muchos países están cada vez más presentes en la lucha obrera así como en el MMTC a todos sus niveles; es importante el continuar este camino. Esta es la razón por la que la Asamblea general ha hecho las advertencias siguientes:

- Que el MMTC ayude a hacer comprender que es en el seno de las luchas obreras donde hombres y mujeres deberán liberarse y construir conjuntamente la nueva sociedad.
- Que el MMTC ayude a los movimientos a comprender que las mujeres no asalariadas son, también ellas, miembros de la clase obrera.
- Que el MMTC intente actuar de forma que desaparezcan las discriminaciones mantenidas por las leyes y legislaciones del trabajo. Esto se hará a medida que la acción del militante se desarrolle en el seno de la clase obrera.
- Teniendo en cuenta las dificultades que encuentran las mujeres, especialmente las asalariadas, para llegar a ser miembros del MMTC, sería de desear que los movimientos estudiaran estas realidades y encontrasen los medios necesarios para su integración.
- Que en el interior del MMTC, y a todos sus niveles, se continúe confiando a las mujeres puestos de responsabilidad sin discriminación alguna.
- Reconocemos que en varios países, si no en todos, la mujer está sujeta, a causa de la tradición y de muchos otros factores, a múltiples discriminaciones tanto a nivel legal como en los otros sectores de la vida. Que, a través de sus movimientos y de la participación de sus militantes en las organizaciones obreras, el MMTC contribuya a eliminar estas discriminaciones.

4. Coordinaciones continentales.

El consejo ejecutivo del MMTC, en colaboración con los países y las Coordinaciones continentales, revisará seriamente las estructuras de la ayuda mutua en sus formas actuales y sacará las decisiones apropiadas.

5. Expansión.

- Cada movimiento deberá prever un plan de expansión.
- El Consejo ejecutivo del MMTC establecerá un plan de expansión en los países en los que el movimiento no existe y donde las condiciones de éxito se muestran favorables.
- El Consejo ejecutivo acentuará el contacto regular con todos los movimientos, a fin de ayudarse mutuamente a la consecución de nuestros objetivos.

6. Conversaciones Internacionales.

Se organizarán “Conversaciones Internacionales”, cada dos años, en los continentes y, cada cuatro años, a plano mundial. Estas se prepararán en cada país. Las Conversaciones Internacionales organizadas a nivel continental serán una preparación de las que tendrán lugar a plano mundial.

7. Migraciones.

- Es necesario proseguir con los esfuerzos realizados a fin de dar una respuesta a las necesidades que sienten los trabajadores emigrantes o desplazados, y hacer tomar conciencia a las personas que las migraciones son debidas al sistema capitalista.
- Que el MMTC haga un informe denunciando las injusticias sufridas por los trabajadores, debidas también al capitalismo y que lo remita a las organizaciones concernidas, tales como la OIT, la UNESCO. Este informe deberá sacar los objetivos principales de los emigrantes, por ejemplo: que puedan gozar de todos los derechos concedidos a los otros ciudadanos.
- Que los movimientos de los países concernidos por las migraciones, tanto de salida como de entrada, no trabajen para los emigrantes, sino que les dejen actuar apoyando la acción que los emigrantes quieran realizar.

Plan de Trabajo de cuatro años, aprobado por la III Asamblea General del MMTC, Roma, diciembre de 1974. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5.

*Carta de de José Balenciaga, consiliario diocesano de la JOC de San Sebastián al
MMTC, 1975*

Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos

90 Rue de Palais

1030 Bruxelles

Estimados amigos:

Aunque sé que esta época es mala, pues todas las actividades se reducen con motivo del tiempo estival, también es verdad que para el oprimido y el que sufre, no hay verano, por eso, en esta plena confianza, me dirijo a vosotros exponiéndoo un grave problema, que sobre todo se ha agudizado con motivo de las consecuencias del estado de excepción en el País Vasco, en el Estado español.

Tengo que presentarme, soy José Balenciaga, consiliario de JOC de la Diócesis de San Sebastián desde hace 8 años. El trabajo con la juventud siempre es interesante, pero tiene también sus preocupaciones cuando muchas veces la mejor juventud, es la que esta es la cárcel, y la perseguida. Pues bien, con motivo de este Estado de Excepción, dos liberados permanentes de la JOC de San Sebastián están en la cárcel, así como dos más escapados, amen de más de 8 responsables en la cárcel, y un cierto número también parecido de escapados. Esta realidad dura para estos jóvenes de menos de 20 años, de la vida de la cárcel y del exilio, se hace más duro, cuando vemos a nuestro alrededor, este problema es permanente constante y creciente en la juventud. A este respecto, la JOC con todas las prudencias que la cosa requiere, ayuda de alguna forma a esta juventud y a sus familias.

Pues bien, hay datos que han aireado los periódicos y las radios, éste Estado de Excepción, ha provocado unas 25000 detenciones, más de mil jóvenes se encuentran liados en algún sumario. Así como en estos momentos se encuentra en la cárcel alrededor de 350 jóvenes vascos. Todo esto supone un grave vaco para la familia obrera, que es la mayoría, para destacar los principales, tenemos:

- gastos del proceso: abogados y gestiones,
- asunto alimenticio: las raciones carcelarias son insuficientes para vivir,

- problema sanitario: la atención médica es muy deficiente. Se han dado casos de desatención permanente y constante por parte de la enfermería de las cárceles, que no tienen dotación económica,

- viajes de las familias: por ejemplo: para ir las 80 familias guipuzcoanas a Ocaña 9, provincia de Toledo, tienen que recorrer 1200 Km. Para 20 minutos de visita,

- cuestión cultural: libros, estudios, etc.

No quiero cansaros, la lista sería muy larga, hemos calculado lo que cuesta a cada familia un preso y va del orden de 5000 a 10000 pesetas por preso y mes. Os suponéis la cifra que esto significa, ya que, por otra parte, las condenas, son muy largas, y redenciones, indultos y amnistías, en la práctica son inexistentes para los políticos.

Pues bien, os podéis suponer que después de haberos resumido la situación perentoria de todas estas familias, lo que os pedimos es ayuda económica, ya forma directa, pero sobre todo indirecta, me explico.

Hemos hecho una gestión acerca de la KAB de la República Federal de Alemania, cuya central reside en Köln, Bernard Setter str. 26, conversación previa que mantuvimos con Ludwig Hans, el día 25 de este mismo mes de julio. De la conversación se desprendió que, en principio, la KAB alemana estudiaría con gran acogida el asunto, pero que ponía condiciones, que la petición se hiciera ante vosotros, a través de la HOAC española desde Madrid. Gestión que la hemos llevado a cabo, con carta dirigida con fecha 26 de julio, y con entrevista personal de conducto a través de D. José Martín, consiliario de LA HOAC DIOCESANA DE MADRID.

Pues bien, con esta carta, lo único que queremos es informaros de la petición que está en curso, que debe ser debidamente estudiada, y que en su día, se de curso a esta apremiante necesidad que surge de los problemas de la represión. Aquí no entramos en moralismo político, sino sentido práctico de ayuda a familias necesitadas.

La canalización de esta ayuda sería a través de la sección de Cáritas "Para necesidades especiales", organización diocesana dependiente directamente de los obispos de la Diócesis. En concreto, paso a ser afirmativo, habría que estudiar esta canalización.

De momento esta carta angustiada que conste para vosotros como proyecto de petición, que va a ser canalizada a través de la HOAC española, y estudiada en conjunto con la KAB alemana.

La JOC de San Sebastián, junto con otros militantes cristianos, se encuentra empeñada en esta labor caritativa. Os pedimos, en nombre, de estas familias, comprensión para nuestro problema.

Comprensión, que en nombre de la solidaridad internacional cristiana, estamos plenamente convencidos, que llevaréis adelante nuestra petición.

Dándoos las gracias por anticipado, os saludamos atentamente. Vuestro hermano en Cristo.

Fdo. Consiliario Diocesano de San Sebastián

Carta de José Balenciaga, consiliario de la JOC diocesana de San Sebastián, a la Secretaría General del MMTC en Bruselas, fechada el 29 de julio de 1975. ACGHOAC, caja 399, carpeta 4.

Documento 31

*Documento redactado por la delegación de los Equipos Populares
Encuentro europeo sobre las multinacionales, St. Gérard (Bélgica), 24-27 de
noviembre, 1977*

Georgy, Jacques y André, miembros de los Equipos Populares, asistieron en St. Gérard, del 24 al 27 de noviembre de 1977 a una reunión internacional de la rama europea del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos.

Allí se reunieron con: portugueses, españoles y españolas, italianos e italianas, suizos, franceses, ingleses y compañeros del KWB flamenco.

Todos tenían en común:

- que eran trabajadores “corrientes”, como mucho había algunos delegados de sección,
- que trabajaban todos en empresas multinacionales,
- que todos querían participar, en la medida de sus fuerzas, en la lucha obrera, porque todos pensaban que Jesucristo quiere que el trabajador sea tratado como ser humano.

TEMA: LAS MULTINACIONALES

Cada participante fue explicando como, dentro de su empresa, había ido tomando conciencia de estar trabajando en una multinacional de las ventajas y de los graves defectos de este tipo de empresa.

Resulta significativo que lo que vivimos aquí en Bélgica se repita EXACTAMENTE IGUAL en los demás países.

Hacer que otros paguen sus inversiones.

La multinacional utiliza en la mayor cuantía posible capital procedente del mercado local y trata de sacar el máximo provecho de las ayudas gubernamentales.

La aportación de la multinacional se limita al material del pasivo en el balance de la multinacional, que recupera con creces su valor. Hasta tal punto que, con frecuencia, ni el terreno ni los edificios pertenecen a la multinacional sino a la sociedad

de desarrollo de la región; en cuanto a las máquinas, pueden ser evacuadas rápidamente y además su amortización se ha superado ampliamente.

Fragmentar la cadena de producción es una protección contra la nacionalización.

La mayoría de las multinacionales están organizadas de forma que cada una de las etapas de producción se realice en un país diferente.

Por ejemplo, en el caso de los ascensores OTIS:

- los tableros de mandos se hacen en Alemania.
- los tornos en Italia,
- las puertas en Portugal.

Si un país decide nacionalizar las fábricas situadas dentro de su territorio, estas quedarán aisladas de sus fuentes de suministro de material y de sus mercados de forma que el país en cuestión se verá obligado a aceptar una serie de compromisos, como consecuencia de los cuales dichas fábricas seguirán dependiendo de la multinacional.

Trasladar la producción permite neutralizar los efectos de los conflictos sociales.

En vez de construir una sola fábrica, la multinacional construirá varias en países diferentes, de modo que, por ejemplo, los tornos de los ascensores OTIS se fabrican no sólo en Italia sino también en Brasil y en Argentina.

Dado que la colaboración sindical internacional es hasta el momento prácticamente inexistente, si en Italia se desencadena un conflicto, la multinacional no tendrá más que remitir sus pedidos a las fábricas de Argentina y Brasil que trabajarán a ritmo intensivo a base de horas extraordinarias. La multinacional tampoco dudará en hacer abortar una posible huelga haciendo correr el rumor de que el coste de producción es menor en las fábricas de otros países.

La transferencia de productos en el interior del grupo permite obtener y transferir beneficios.

Es muy importante saber que en el interior del grupo compuesto por varias sociedades distintas, los beneficios o pérdidas de una de ellas no tiene demasiado significado si se considera aisladamente. El grupo puede tener interés en producir pérdidas que se pueden contabilizar en algunas filiales como medio de presionar a los trabajadores, o por el contrario puede interesarle obtener los beneficios en aquellos países en que los impuestos son menores.

Fábrica A

Fabrica motores

| | |
|--------------|-----|
| Coste | 100 |
| Precio venta | 90 |
| Pérdida | 10 |

Fábrica B

Fábrica de accesorios

| | |
|--------------|-----|
| Coste | 100 |
| Precio venta | 150 |
| Ganancia | 50 |

Fábrica C

Montaje

| | |
|-------------------------------|-----|
| Coste 90 (de A) + 150 (de B)= | 240 |
| + mano de obra | 100 |
| Total | 340 |
| Precio de venta | 330 |
| Pérdida | 10 |

La ganancia para el grupo es 30

También conviene saber que cuando una multinacional establece al principio del año un presupuesto en el que figura un beneficio de X francos, y, al final del año, comprueba que el beneficio obtenido son X francos menos 1000, declara tener un pasivo de 1000 francos, lo que también contribuye a engañar a los trabajadores.

El control de las filiales de producción puede estar asegurado por una sociedad exclusivamente financiera (holding) situada generalmente en un paraíso fiscal como Suiza, Luxemburgo...

Los dividendos que el holding percibe de sus filiales están muy poco gravados.

En los países en los que están situadas las filiales es muy difícil obtener información sobre las cuentas del holding. Sin embargo, esta información es indispensable para poder interpretar correctamente las cuentas de las distintas filiales.

Vemos pues cual es una de las razones del secreto bancario suizo.

Nivel de remuneración y defensa del empleo

En las multinacionales la racionalización de la producción disminuye el número puestos de trabajo.

En todas el problema de la conservación del empleo es más importante que el nivel de las remuneraciones, siempre superior al de las pequeñas empresas de la región.

¡Ventajas de las multinacionales!

Un análisis más profunda muestra que si los salarios son más altos, también es mayor el ritmo de trabajo, la división del trabajo y la diferencia entre salarios.

Además de unos salarios más altos, el tamaño de las multinacionales les permite financiar la investigación y tener una tecnología más avanzada. Pero, en la mayor parte de los casos, esta investigación no se hace en todas sus sedes, sino solamente en la casa central instalada en el país de origen. Los progresos tecnológicos obtenidos en alguna de las filiales repercuten inmediatamente en las otras (este respecto fue destacado por los ingleses).

Conviene añadir que investigación y tecnología se centran exclusivamente en el desarrollo del capital y de los beneficios a costa de la explotación del obrero.

Un interrogante: ¿Les interesa a las organizaciones obreras tener una participación en el capital de las FMN?

La situación de los trabajadores parece muy diferente según los países

*** Portugal**

La dictadura de Salazar mantuvo al pueblo en un increíble estado de subdesarrollo, sobre todo en la parte norte del país fundamentalmente agrícola. Nuestros amigos portugueses subrayaron la importancia que para ellos tenían la JOC y el MMTC: estos movimientos les han ayudado a reflexionar y a estar preparados en el momento de la revolución. Después del 25 de abril, los consejos de trabajadores consiguieron algún poder, pero después del 25 de noviembre, el poder empezó a recortar las libertades que habían adquirido.

*** España**

Yo creía que la situación de España, sometida durante tantos años a la dictadura franquista, era análoga a la de Portugal: ¡en absoluto! En España existían sindicatos clandestinos bien organizados (Comisiones Obreras) y la liberalización del régimen ha hecho posible que estos sindicatos salgan a la luz.

* **Bélgica**

Las organizaciones sindicales tienen mucho poder pero ya no funcionan a base de asambleas regulares de los trabajadores. Hay una gran separación entre los dirigentes y la base y, por falta de formación e información, los trabajadores han pasado a considerar la organización sindical como una especie de seguro contra los problemas y ya no participan en su vida; esto hace que los delegados sindicales de base estén siempre entre la espada y la pared.

* **Inglaterra y Suiza alemana**

Estos países parecen acomodarse al régimen capitalista mejor que los pueblos latinos más “protestones”. Claro que habría que ver si esta impresión no está causada por la personalidad de los representantes de estos países que acudieron a St. Gérard y que, en nuestra opinión, no hacían un análisis obrero.

En Inglaterra el sindicato está muy fragmentado en función del territorio y de la “corporación”. Los trabajadores no tienen conciencia de lo que significan las multinacionales.

* **Francia y Suiza de lengua francesa**

¿Nos entendimos mejor por tener una lengua común? En todo caso nos sentimos muy cerca de ellos. Lo mejor que tienen, sobre todo en Francia, son las asambleas regulares de trabajadores en las que discuten sus problemas. Salvo en caso de conflicto, estas asambleas suelen celebrarse fuera del lugar y de las horas de trabajo.

Los militantes obreros, miembros de la ACO, se reúnen en equipos de ACO para hacer “revisión de vida”.

En Suiza, la organización sindical está muy estructurada y condicionada por una serie de convenios que la obligan a rechazar huelgas; hay una tendencia entre los trabajadores a volver a hacerse cargo ellos mismos de la organización de sus luchas.

* **Italia**

Habló muy poco, excepto para hacer resaltar la importancia de sensibilizar a las comunidades cristianas, parroquias y sacerdotes a los problemas del mundo del trabajo en general y de las multinacionales en particular: “¡Convertir a los sacerdotes!”.

Lo que ha llamado la atención en St. Gérard

Aquí se habla de inmigrantes cuando se habla de italianos o portugueses...

En St. Gérard todos éramos inmigrantes para los demás; todos éramos trabajadores en la misma situación. No soy comunista, pero reconozco que el que dijo: “¡Trabajadores del mundo, uníos!”, tenía razón.

DESPUÉS DEL ENCUENTRO SOBRE LAS MULTINACIONALES

La acción militante obrera frente a las multinacionales

***Información**

- La necesidad de disponer de información se hace sentir intensamente tanto en los militantes como en el conjunto de los trabajadores.
- Información sobre las multinacionales en general, sobre la situación de los trabajadores que trabajan en ellas y sobre las acciones de los militantes y de las organizaciones sindicales.
- Información también sobre las repercusiones que tiene la organización de las multinacionales en Europa y en los otros continentes, y muy especialmente en los países poco industrializados.
- Estas informaciones deben “popularizarse” al máximo, para lo cual deben ser difundidas de forma que puedan ser comprendidas fácilmente por el mayor número de personas posible.

*** Formación**

- Los niveles en los que forzosamente se tiene que desarrollar la acción obrera teniendo en cuenta la existencia de las multinacionales, exigen un nivel de conocimientos creciente y hacen imprescindible llevar a cabo un esfuerzo de formación importante y renovado por y para los militantes.
- Conocimiento de los mecanismos que rigen la organización de las multinacionales.
- Conocimiento de los móviles que orientan su desarrollo, su implantación en un lugar determinado, su producción, su división del trabajo y sus intentos de dividir a los trabajadores con el fin de obtener un mayor beneficio económico.
- Conocimiento de los medios de que disponen para presionar a los poderes políticos nacionales, para especular con las monedas, para eludir las leyes fiscales y, en definitiva, para ser los amos de la economía mundial.
- Conocimiento y búsqueda de nuevos medios de acción y de nuevas estrategias para la acción obrera y el Movimiento Obrero.

* **Acción**

- En relación con nuestras acciones preguntarnos por el lugar que ocupan y las repercusiones que han podido tener en el tablero de las multinacionales.
- Hacer partícipes de estas inquietudes a los sindicatos y a todas las organizaciones obreras y provocar la necesaria renovación estrategias.
- Favorecer, establecer y organizar enlaces, contactos y reuniones entre militantes obreros de una misma firma multinacional (en un solo país y a escala europea).

* **Nuestros movimientos**

- El fenómeno de las multinacionales y las nuevas exigencias que plantean de cara a la acción obrera deben ocupar un lugar privilegiado entre nuestras preocupaciones.
- Contribuir al máximo al desarrollo de la información, de la formación y de la acción entre los trabajadores luchando de este modo contra el fatalismo que a menudo les invade. Comprometer y actuar: dos pasos decisivos en el camino hacia la liberación.
- Las situaciones y las acciones que experimenten en la filial de una multinacional deben reflejarse:
 1. dentro del país, en los militantes y trabajadores de otras filiales de esa multinacionales;
 2. en los movimientos de otros países;
 3. en el MMTC que debería difundirlas por medio de *Infor*.
- Se consideran importantes la existencia del MMTC y las relaciones que permite establecer entre movimientos y militantes (después del encuentro en St. Gérard, existen contactos entre Alemania y Bélgica debido a la lucha que se está desarrollando en una filial de la I.T.T.).
- También sería conveniente que se crearan contactos entre el MMTC, nuestros movimientos y la JOCI, así como con las JOC nacionales.
- La magnitud creciente del combate obrero y las nuevas exigencias impuestas por las multinacionales conllevan la solidaridad obrera vivida y organizada de modo diferente e intensivo. Por lo tanto también nuestra fe está implicada directamente en esta manera de ser hoy un “hombre-trabajador” y nuestros movimientos deben esforzarse en captar para ellos mismos, para la clase obrera y para el trabajador, esta corriente del “Reino” que dirige a la Humanidad hacia su destino.

Liste des participants-Teilnehmerliste

Lista de los participantes

| Nom et adresse Name und Anschrift Nombre y dirección | Mouvement Bewegung Movimiento | Enterprise Unternehmen Empresa |
|--|-------------------------------------|--|
| Georges CAMBIER Rue Hamal, 30 A 6180 Courcelles (Belgique) | E.P. | Carterpillar |
| André VYNCKE Rue du Vallon, 32 1320 Genval (Belgique) | E.P. | Nonsanto |
| Jacques ROMAIN Rue A. Lemaître, 154 61 Courcelles (Belgique) | E.P. | Traction et Electricité |
| Albert WITHOUCK Stijn Streuvelsstraat, 9 8730 Harelbeke (Belgique) | KWB | S.A: Bekaert-Zwevegem |
| Frans VANDENBERG Gillegomstraat 68 2530 Boechout (Belgique) | KWB | Agfa-Gevaert-Antwerpen |
| Johny CORNILLE Wetstraat 103 1040 Brussel (Belgique) | KWB | Permanent National KWB Nationalleiter KWB Permanente Nacional KWB |
| Michael MCCANN Malvin Drive, 70 Brookfield Middlesbrough Cleveland (England) | FSA | Imperial Chemical I Industries |

| | | |
|---|-------|---|
| Anselmo RUIZ PALOMO C/ 26 de febrero Bloque 23, 1º-2 Málaga (España) | HOAC | Siemens |
| Agustín LÓPEZ C/ 2 de mayo, 21 Cuart de Poblet (Barrio Porta) Valencia (España) | HOAC | Ford |
| Antonio BALIBREA C/ Rivadavia 19, 4º-3 Madrid 29 (España) | HOAC | Journaliste-Journalist- Periodista. Membre de la CG HOAC Mitglieder CGHOAC Miembro de la CGHOAC |
| Piedad LANGARITA Capitán Segarra, 33-2ºA Alicante (España) | HOACF | C.T.N.E. |
| Francisca TORTAJADA Santo Cáliz, 5-3º Valencia 1 (España) | HOACF | Astilleros de Valencia |
| Remedios DURÁN RICO Alfonso XI, 4-4º Madrid 14 (España) | HOACF | Ayuntamiento de Madrid |
| Camile HONRE Les Arnettes, 14 13500 Martigues (France) | ACO | Naphtachimie |
| Jean-Pierre JULIEN Allée de la Rouguière, 36 13011 Marseille (France) | ACO | Ascinter-Otis |

| | | |
|---|------|---|
| Vittorio DAL PONT Via della Conciliazione, 1 OO193 Roma (Italia) | MLAC | Secrétaire Nacional du MLAC Natioalsekretär MLAC Secretario Nacional MLAC |
| Antonio SOARES DOS REIS Rua Pe. Américo, 55 S. Joao da Madeira (Portugal) | LOC | Oliva (ITT) S. Joao da Madeira |
| Arminda NOGUEIRA Sabuje- Joane Vila Nova de Famalicao (Portugal) | LOC | Employée au syndicat du textil. Angestellte Gewerkschaft Empleada del sindicato del textil. |
| Carlos OEIRO L. Soeiro Pereira Gomes Lote 27, r/C. Esq. Cova da Piedade (Portugal) | LOC | Siemens Lisboa |
| Edmond SUTTERLET Brévards, 19 2006 Neuchâtel (Suisse) | ACO | Président section syndicale Präsident Gewerkschaftssektion Presidente sección sindical |
| Bernhard WILD Ausstellungsstrasse 21 8031 Zürich (Schweiz) | KAB | Secrétaire Nacional KAB Zentralsekretär KAB Secretario General KAB |
| | | |

MMTC-Europa. Documento redactado por la delegación de los Equipos Populares.
Encuentro Europeo sobre las multinacionales en St. Gérard, 24-27 de noviembre, 1977.
ACGHOAC, caja 4411, carpeta 1.

FUENTES DOCUMENTALES

a. Fuentes archivísticas

Archivo de la Comisión General de la HOAC

Archivo de la Comisión General de la HOAC-Tomás Malagón

Archivo de la Comisión Diocesana de la HOAC de Cartagena-Murcia

Archivo Diocesano de Cartagena-Murcia

Archivo de la Federación de Movimientos de Acción Católica

Archivo Privado de Pedro Jiménez

Relación de documentos de especial interés para la elaboración de la tesis (ACGHOAC)

- **Acta de la sesión de la Comisión Nacional de la HOAC celebrada el día 26 de septiembre de 1950. ACGHOAC, caja 69-b, carpeta 4.**
- **Acta manuscrita de Comisión Nacional sin fecha. En carpeta de reuniones de la comisión Nacional. ACGHOAC, caja 69-b, carpeta 1.**
- Acta de la Comisión Nacional de la HOAC celebrada el día 4 de febrero de 1953. ACGHOAC, caja 69-b, carpeta 5.
- Boletín de la Junta Central. Vol. 21, nº 1, mayo de 1957. ACHOAC, caja 165, carpeta 2.
- II Congreso Mundial para el Apostolado de los Seglares. Roma, 5-13 de octubre de 1957. *Boletín Informativo de la Delegación Española*. ACGHOAC, caja 332, carpeta 6.
- Carta de la Dirección Central de la ACE. Secretario General D. Alberto Bonet a D. Tomás Malagón, 23 de mayo de 1958. ACGHOAC, caja 148, carpeta 6.

- Carta de un miembro de la Comisión Diocesana de la HOAC de Asturias a D. Tomás Malagón, consiliario nacional de la HOAC, 1 de junio de 1958. ACGHOAC-ATM, caja 148, carpeta 6.

- Carta del Cardenal Arzobispo de Toledo Enrique Pla y Deniel a D. Tomás Malagón, 13 de agosto de 1958. ACGHOAC-ATM, caja 148 C.

- Carta de Albert Vandamme, Secretario General de la FIMOC, Bruselas, enero de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

- Carta de Fidel Portal, Baracaldo, 24 de febrero de 1960. ACGHOAC, en carpeta FIMOC sin catalogar.

- Carta de Teófilo Pérez Rey a Vandamme, Madrid, 22 de marzo de 1960. ACGHOAC, en carpeta FIMOC sin catalogar.

- Carta de Vandamme a Pérez Rey, presidente de la HOAC, 24 de junio de 1960. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

- Carta de Jean Bonnet, Secretario de la Permanente de la ACO francesa, a Teófilo Pérez Rey, Presidente nacional de la HOAC, París, 1 de julio de 1960. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

- Una declaración de extraordinaria importancia. Confederación Intenacional de Organizaciones Sindicales Libres. Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos. *Declaración Conjunta sobre España*. Bruselas, 23 de diciembre de 1960. ACGHOAC, caja 170, carpeta 1.

- Conversaciones Internacionales de 1960. Cuestionario para las cuatro sesiones. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

- Conversaciones Internacionales de Acción Apostólica en el Ambiente Obrero Adulto. Sion (Suiza) 22 y 23 de julio de 1960. Informes prácticos para los participantes. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

- Document de Travail. Projet de Statuts à soumettre à la Commission Permanente d'Apostolat en Milieu Ouvrier Adulte et au Conseil International de la Fédération Internationale des Mouvements Ouvriers Chrétiens. 6 de noviembre de 1960. ACGHOAC, caja 171, carpeta 6.

- IV Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos. Plan de Trabajo de la FIMOC. 31 de agosto-3 de septiembre de 1960. ACGHOAC, caja 168, carpeta 8.

- Breve Informe de la reunión del Consejo de la FIMOC celebrado en Lisboa los días 17, 18 y 19 de marzo, 1961. ACGHOAC, caja 165, carpeta 4.

- Rencontre Mondiale des Travailleurs Chrétiens. Rome, 14-15 mai, 1961. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

- Discurso del Presidente del Consejo Dr. Fanfani en el Congreso de la Federación Mundial de los Movimientos de los Trabajadores Cristianos. 15 de mayo de 1961. Caja 171, carpeta 5.

- V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos, Roma 15, 16 y 17 de mayo de 1961. Síntesis de la documentación sobre la formación de la personalidad del trabajador; por María Mercedes Delmas dirigente nacional de la HOACF. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5.

- V Congreso Internacional de los Movimientos Obreros Cristianos, Roma 15, 16 y 17 de mayo de 1961. Los métodos de la formación de los trabajadores; por el Dr. Albert Drees, jefe de Servicio de Estudios K.W.B. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5.

- MMTTC. Declaración con ocasión del 70 aniversario de la Rerum Novarum. 1961. ACHOAC, caja 159, carpeta 1.

- MMTTC. Asamblea Mundial de los Trabajadores Cristianos, 15 de mayo de 1961 en Roma. ACGHOAC, caja 159, carpeta 1.

- Federation Internationale des Mouvements Ouvriers Chrétiens. Le Mouvement Mondial des Travailleurs Chrétiens et la FIMOC. 10 août, 1961. ACGHOAC, caja 165, carpeta 4.

- MMTC. Resumen de los informes de reuniones del Comité de los 9 y del Grupo Europeo, 1961. ACGHOAC, caja 1959, carpeta 1.

- The Foreign Service of the United States of America. American Embassy, Carta de Jacob Canter, agregado cultural, a Teófilo Pérez Rey. ACGHOAC, caja 161, carpeta 6.

- Carta de D. Livio Labor, presidente de la ACLI a D. Teófilo Pérez Rey, presidente nacional de la HOAC, 2 de marzo de 1962. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

- FIMOC. Reunion du Conseil, Bruxelles, 24 mars 1962. ACGHOAC, caja 165, carpeta 4.

- FIMOC. Avenir de la FIMOC et collaboration avec le MMTC. 8 mai 1962. ACGHOAC, caja 165, carpeta 4.

- Conference des Organisations Internationales Catholiques. Assemblée de Buenos Aires, août 1962. Commission des questions sociales. ACGHOAC, caja 165, carpeta 4.

- Reflexions sur la collaboration internationale entre Mouvements d'Apostolat des Travailleurs Adultes, 18-21 de marzo de 1963. ACGHOAC, caja 171, carpeta 6.

- FIMOC. Compte rendu su Conseil FIMOC tenu á Bilbao les 30 et 31 mars 1963. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

- FIMOC. Olivier Gregoire. Bruxelles, le 18 avril 1963. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

- Rapport du 4ème groupe de travail: Nos méthodes et nos moyens de formation. Mouvement Mondial des Travailleurs Chrétiens-Europe. Mariastein, 10 avril 1964. ACGHOAC, caja 159, carpeta 4.

- Secretariat National de l'Action Catholique Ouvrière. Sur la structuration du M.M.T.C.- Europe telle qu'elle est envisagée. Documento firmado en París el 23 de enero de 1964 por Annie Lepers y Henri Le Buan, presidentes nacionales, y René Faureau, consiliario, y remitido oficialmente a MM. P. Keegan, J. Meert y Teófilo Pérez Rey, y a título confidencial a Mme. Egaud y a MM. Adam y Vandamme. ACGHOAC, caja 167, carpeta 5.

- Nota de reflexiones. Olivier Gregoire, 9 de abril de 1964. ACGHOAC, caja 165, carpeta 7.

- Carta de Teófilo Pérez Rey a Olivier Gregoire, presidente de la FIMOC. Madrid, 8 de mayo de 1964. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

- FIMOC. Compte rendu de la reunion du Bureau, Zurich, 11 mai 1964. ACGHOAC, caja 165, carpeta 1.

- JOCI, JECI, MIJARC, CICVAV, MIAMSI, FIMARC, MMTTC. Para un organismo permanente del laicado ante la Santa Sede. Julio de 1964. ACGHOAC, caja 191, carpeta 1.

- Pour un organisme permanent du laicat du Saint-Siege. Juillot 1964. ACGHOAC, caja 191, carpeta 1.

- Secretariat National ACO. Comunicado de Felix Lacambre a Robert de Gendt, Paris, 6 de agosto de 1964. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

- Proyet de soutien financier a la HOAC d'Espagne. Rome, le 1 septembre 1964. ACGHOAC, caja 159, carpeta 5.

- Secretariat National de l'Action Catholique Ouvrière. Migrations. Jean Bonnet, Paris, 14 de septiembre de 1964. ACGHOAC, caja 167, carpeta 5.

- MMTTC. Nota obre la financiación de la Asamblea Constitutiva, mayo de 1966. Roma, 10 de marzo de 1965. ACGHOAC, caja 159, carpeta 6.

- Asamblea Constitutiva del MMTC, mayo de 1966. Informe Continental de Europa por Robert De Gent. (19 páginas). ACGHOAC, caja 159, carpeta 7.

- MMTC. Asamblea Constituyente, mayo de 1966. Plan de acción de cuatro años. Informe presentado en sesión Plenaria por Janvier Eteclé. ACGHOAC, caja 159, carpeta 8.

- MMTC-WMCW-WBCA. 1966. Delegations. ACGHOAC, caja 159, carpeta 8.

- El Movimiento Mundial de los Trabajadores Cristianos. Secretariado General. Boletín Informativo, 1966. ACGHOAC, caja 159, carpeta 7.

- Carta de Annamaria y Claudio Caenazzo, miembros del Movimento dei Giovani Lavoratori (GL) di Milano, a la Comisión Nacional de la HOAC, Milán 18 de enero de 1968. ACGHOAC, caja 167, carpeta 1.

- Reunión del Consejo Ejecutivo del MMTC, Roma, 19 y 20 e octubre de 1967. Informe; petición de afiliación de las “Hermandades del Trabajo”. ACGHOAC, caja 159, carpeta 10.

- Carta de Marie Thérèse Egaud a Teófilo Pérez Rey, Saint-Etienne 5 de diciembre de 1970. ACGHOAC, caja 167, carpeta 13.

- Carta de Francisco Mera Bermejo a Menotti Bottazzi, de la ACO francesa, 1 de diciembre de 1970. ACGHOAC, caja 167, carpeta 10.

- Carta de Emilio Gabaglio, presidente nacional de la ACLI, a Francisco Mera Bermejo, presidente nacional de la HOAC, 16 de noviembre de 1971. ACGHOAC, caja 167, carpeta 10.

- Relación de trabajadores despedidos, encarcelados y multados de la Empresa Bazán, Ferrol, 13 de abril de 1972. ACGHOAC, caja 171, carpeta 6.

- Conversaciones Internacionales de 1974. Proyecto de conclusión. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5.

- Conversaciones Internacionales 1974. La acción de los trabajadores es ya la construcción de una sociedad nueva. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5.

- III Asamblea general del MMTC, Roma del 2 al 10 de diciembre de 1974. ACGHOAC, caja 339. carpeta 5.

- Plan de trabajo de cuatro años. Plan aprobado por la III Asamblea General del MMTC, Roma, diciembre de 1974. ACGHOAC, caja 339, carpeta 5.

- MMTC Europe. Projet: Compte rendu de la rencontre MMTC Europe; 27, 28 y 29 juin 1975 à Paris. ACGHOAC, caja 339, carpeta 4.

- MMTC. Carta de José Balenciaga, consiliario de la JOC de San Sebastián a la Comisión General de la HOAC, Bruselas, 29 de julio de 1975. ACGHOAC, caja 339, carpeta 4.

- Carta de Jean-Marc LeBeau, secretario general del MMTC a D. Antonio Martín, consiliario de la HOAC, Bruselas, enero de 1976. ACGHOAC, caja339, carpeta4.

- MMTC, Secretariado General a algunos movimientos nacionales, Bruselas, 9 de enero de 1976. Solicitud de colaboración en el INFOR. ACGHOAC, caja 339, carpeta 4.

- Copte rendu de la rencontre du groupe responsable du MMTC-Europe, Diegem (Belgique), 12 y 13 de abril de 1976. ACGHOAC, caja 339, carpeta 3.

- MMTC, Secretariado General. A todos los movimientos nacionales, Bruselas, octubre de 1976. Solicitud de colaboración. ACGHOAC, caja 339, carpeta 2.

- INFOR, octubre de 1976, nº 37. La misión original de nuestros movimientos en el mundo obrero. ACGHOAC, caja 339, carpeta 2.

- INFOR, diciembre de 1976, nº 38. ¿Cómo se vive la solidaridad internacional?. ACGHOAC, caja 339, carpeta 4.

- MMTC, Secretariado General. A todos los movimientos nacionales, Bruselas, 12 de octubre de 1976. Relaciones JOC-MMTC. ACGHOAC, caja 339, carpeta 2.

- Grupo Europeo de Pastoral Obrera. Reseña histórica. Información a todos sus miembros. Febrero de 1978. ACGHOAC, caja 171, carpeta 5.

- Informe del encuentro de los Movimientos Europeos del MMTC, Freising (Alemania), 29 de mayo 1 de junio de 1980. ACGHOAC, caja 400, carpeta 1.

43- Conversaciones Continentales de 1981 celebradas en El Escorial (España) del 4 al 8 de noviembre de 1981. Informe de los trabajos. ACGHOAC, caja 400, carpeta 1.

44- Consilium de Laicis. Vaticano AG/X/570-s. Documento de orientación referente a los criterios de definición de las Organizaciones Internacionales Católicas. ACGHOAC, caja 69-b, carpeta 1. Sin fecha.

b. Fuentes impresas (documentos y testimonios)

Actas del Congreso de Pax Romana, 1946: <http://www.filosofía.org/mfb/1946pr.28htm>

BONET, Alberto, Secretario de la Dirección Central de AC: “En torno a la AC Obrera. El secreto de la AC especializada”, en *Ecclesia*, año VI, nº 225, junio de 1946, pág. 13. *Manual de la Acción Católica*, Ed. Acción Católica, Madrid, 1960.

Normas Generales para la Especialización Obrera de la Acción Católica Española, aprobadas por la Junta Suprema de Metropolitanos y por la Santa Sede, publicadas en *Ecclesia*, año VII, nº 336, diciembre de 1947.

“Filosofía política de Jacques Maritain”. Círculo San Ignacio de Loyola, 1950, en <http://www.karlosmaría.com>

Normas aprobadas para los GOES, material de uso interno, HOAC, 1950.

“Letrera di Dossetti agli amici dopo le sue dimisión (1951) e l’articolo di Umberto Segre, en *Circoli Dossetti onlus*, en <http://www.dossetti.com>

“Estructura de la HOAC”, en *Boletín de Dirigentes*, nº 60, junio de 1952.

VIZCARRA, Zacarías de. *Curso de Acción Católica*, Ed. Acción Católica, Madrid, 1953.

ROVIROSA, Guillermo: “Rovirosa entusiasta”, reproducción del artículo autobiográfico de Rovirosa publicado en 1956 en la revista *Temoignage Chretien* y reproducido en *Imágenes de la fe*, 1990 y en *Noticias Obreras*, 2004.

El Compromiso Temporal, Edición Artesanal, Madrid, 1963.

Somos, Ed. HOAC, Madrid, 1965.

Dimas, Ed. ZYX, 1968. Reedición del libro escrito en 1960 que incluye la traducción del libro de Flavio Josefo, *Historia de los judios*, imprescindible para entender la vivencia cristiana de la fe y el proceso de conversión de Rovirosa.

CEBRIÁN, Juan José, consiliario de la HOAC y de la JOC de Santiago de Compostela: “Parroquia y Movimiento Obrero”, en *Yunke*, año XII, nº 80, 1961, págs. 24-25.

“Homenaje a Rovirosa”, en *Boletín de la HOAC*, número monográfico editado con motivo de la muerte de Guillermo Rovirosa, mayo-junio de 1964.

CORRAL, Santiago: “La Acción Católica en este cuarto de siglo”, en *Ecclesia*, año XXVI, nº 1273, enero de 1966, pág. 9.

Guiones para Círculos de Estudio. Publicaciones HOAC, 1967.

MALAGÓN, Tomás. *Encuesta y formación de militantes*, Ed. HOAC, Madrid, 1969.

“Sugerencias para elaborar un plan de Actividades por Responsabilidades”. Dossier HOAC para uso interno de militantes. *Boletín HOAC*, suplemento al nº 622-623, 1974.

Partido Comunista de España (PCE). GOES, uso interno, julio de 1975.

El Quehacer del Pueblo, material de uso interno para militantes, Ed. HOAC, Madrid, 1976.

CCOO. Material de estudio para uso interno de militantes, Ed. HOAC, Madrid, 1976.

Unión Sindical Obrera. USO, Ed. HOAC, Madrid, 1976.

Unión General de Trabajadores, UGT, Ed. HOAC, Madrid, 1976.

Normas de funcionamiento interno de la HOAC. Uso interno para militantes, febrero de 1976.

“Críticas a “<Cristianos y Revolucionarios>”, en *Boletín Interno de la HOAC*, nº 14, julio de 1981.

Noticias Obreras. Número monográfico sobre Tomás Malagón editado con motivo de su muerte, nº 886-887, 1984.

“Roviroso. 25 años ya”, en *Noticias Obreras*, nº 994, 1989. Número monográfico dedicado a Guillermo Roviroso en el 25 aniversario de su muerte, que recoge los testimonios de:

- Teófilo Pérez Rey (presidente de la HOAC entre 1959 y 1966), “Por una política a la medida del hombre”, págs. 11-13.
- Joseph Pont i Gol (Arzobispo Emérito de Tarragona), “El cooperatismo integral de Roviroso”, págs. 27-28.
- Manuel Algete (albañil), “Homenaje a Roviroso”, págs. 65-66.
- Miguel Fernández Saa (miembro de la Comisión Nacional de la HOAC entre 1951 y 1961), “Pisaba tierra y tocaba cielo”, págs. 66-67.
- Lili Álvarez, “¿La posibilidad, la probabilidad superexcelsa?”. Págs. 67-68.
- Jesús Pousa (consiliario amigo de Roviroso), “El hombre, el creyente, el líder”, págs. 71-72.

“Rovirosa, militante cristiano del movimiento obrero y maestro de espiritualidad desde los pobres”, *Imágenes de la fe*, nº 242, 1990. Número monográfico sobre Guillermo Rovirosa que recoge los testimonios de:

- Jacinto Martín (compañero de Rovirosa en la HOAC), “Guillermo Rovirosa, militante cristiano”, págs. 25-27.
- Norberto Moreno (militante de la HOAC en los años 50). Carta de Norberto Moreno a mosén Domingo Canamasas, consiliario de la HOAC de Vich, 1989, págs. 27-28.
- Gregorio Ramón Cebrián (catedrático de Química Orgánica de la Universidad Complutense de Madrid). Carta de Gregorio Ramón a María Rovirosa, 1989, págs. 28-29.
- Manuel Algete (albañil), “Rovirosa en casa”, págs. 29-30.

“50 años de encuentro entre la Iglesia y el Mundo Obrero, 1946-1996”, *Noticias Obreras*, nº 1178, 1996. Número monográfico dedicado al 50 aniversario de la fundación de la HOAC que recoge los testimonios de:

- Teófilo Pérez Rey, “La HOAC por el Movimiento Obrero”, págs. 21-22.
- Antonio Gutiérrez (exsecretario de CCOO), “Sin la HOAC Comisiones Obreras no existiría”, pág. 34.
- Cándido Méndez (secretario general de UGT), “Comprometidos con la justicia social”, pág. 35.
- Manuel Zaguire (secretario general de USO), “Reconocimiento por el pasado, cooperación para el futuro”, pág. 36.
- Joaquín Ruiz Jiménez, “La HOAC luchó con sentido cristiano”, pág. 37.

Ángel Ruiz Camps: “Del *Boletín de la HOAC* a *Noticias Obreras*. Nuestros primeros 50 años”, en *Noticias Obreras*, nº 1205, 1997, págs. 6-10.

“In Memoriam”. Carlos Díaz recordando a Teófilo Pérez Rey, en <http://www.eurosur.org/achtml/revista/r37teof.html>, 2001, págs. 12.

c. Fuentes hemerográficas

¡TÚ! (Órgano de difusión de la HOAC). Números editados entre 1946 y 1951.

Boletín de Dirigentes. Números editados entre 1949 y 1954.

Boletín de la HOAC. Números editados entre 1957-1968 y 1970-1973.

Boletín de la HOAC-Noticias Obreras. Números editados entre 1974 y 1981.

Boletín de la HOACF. Números editados entre 1960-1964.

Boletín Interno (Boletín para uso de militantes de la HOAC). Números 3, 4 y 6 (1978), 11 y 13 (1981) y 14 (1982).

Ecclesia. Números editados entre 1945 y 1970.

Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Murcia. Números editados entre 1956 y 1968.

Juventud Obrera. Números editados entre 1960 y 1964.

Yunque. Número 80 (1961)

Tour d'Horizont (Órgano de difusión de la FIMOC). Números editados entre 1956 y 1960

Infor (Órgano de difusión del MMTTC). Números editados entre 1967 y 1975.

Cuadernos para el Diálogo. Números editados entre 1964 y 1968.

Imágenes de la fe. Números 248 (1990) y 251 (1991)

Línea. Números editados entre 1956 y 1966.

La Verdad. Números editados entre 1956 y 1966.

d. Entrevistas

Entrevista a Tomás Malagón realizada por Juan Luis Chillón Corbalán, julio de 1973.

Entrevista a Tomás Malagón realizada por Basilisa López García en Las Rozas (Madrid), 19 de junio de 1982.

Entrevista a José Domínguez realizada por Basilisa López García en Madrid, 10 de julio de 1980.

Entrevista a Teófilo Pérez Rey realizada por Basilisa López García en Molina de Segura (Murcia), 5 de junio de 1982.

Entrevista a Teófilo Pérez Rey realizada por Basilisa López García en Gijón, 12 de agosto de 1990.

Entrevista conjunta a Teófilo Pérez Rey, Ángel Ruiz Camps y Miguel Jordá Tarragó realizada por Basilisa López García en Madrid, 5 de diciembre de 1990.

Entrevista a Rafael Serrano Castro realizada por Basilisa López García en El Escorial (Madrid), 19 de noviembre de 1993.

Entrevista a Juan Fernández realizada por Basilisa López García en Madrid, 14 de agosto de 2003.

Entrevista a Antonio Martín realizada por Basilisa López García en Madrid, 14 de agosto de 2003.

e. Correspondencia

Cartas de Miguel Jordá Tarragó (presidente de la HOAC entre 1966 y 1969) a Basilisa López García, Madrid, 23 de julio de 1990, 30 de septiembre de 1990, 23 de diciembre de 1990 y 25 de diciembre de 1990.

Cartas de Ángel Ruiz Camps (director del *Boletín de la HOAC y Noticias Obreras* entre 1958 y 2001) a Basilisa López García, Madrid, 22 de febrero de 1991 y 3 de junio de 1993.

Carta de Antonio Cartagena (exconsiliario de la diócesis de Orihuela-Alicante) a Basilisa López García, Madrid, 29 de noviembre de 1993.

Carta de Rafael Serrano Castro (presidente de la HOAC entre 1981-1989) a Basilisa López García, Madrid, 13 de diciembre de 1993.

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, J.L.y MONCLÚS, A. (coords.): *El pensamiento español contemporáneo y la idea de América*, Ed. Anthropos, Madrid, 1989.
- AGRUPACIÓN CATÓLICA UNIVERSITARIA: *El Consejo Pontificio para los Laicos*, en www.adsum.org/pont.consejolaicoshtml
- ALBERDI, Ricardo: “Proceso de descristianización del mundo del trabajo”, VVAA, *Misión abierta*. Ponencias de la Semana de Pastoral Obrera, Sevilla 1967, Ed. ZYX, Madrid, 1967, págs. 87-92.
- ALBERIGO, Giuseppe (dir.): *Historia del Concilio Vaticano II*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1999.
- ÁLVAREZ BOLADO, Alfonso: *El experimento del Nacionalcatolicismo*, Ed. Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1976.
- ALCÁZAR, Ángel: “Los cristianos en la creación de Comisiones Obreras”, *XX Siglos*, nº 5, 1994, págs. 118-126.
- “La huelga de los tranvías de Barcelona del año 51”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 70-86.
- ANDRÉS-GALLEGO, J. y PAZOS, A. M. *La Iglesia en la España contemporánea (1990-1999)*, 2 vols., Ed. Encuentro, Madrid, 1999.
- ARAUS SEGURA, María del Mar: “La Editorial ZYX, S.A. Editorial Obrera frente al franquismo”, *El Franquismo: El Régimen y la Oposición*, vol. 2, Guadalajara, 2000, págs. 1001-1016.
- ARGOS VILLAR, J.C. y GÓMEZ DÍAZ, J.E.: *Movimiento Obrero en Cantabria*,

- 1955-1977, Ed. Puntal Libros, Santander, 1982.
- AREILZA, José M^a: *Memorias Exteriores, 1947-1964*, Ed. Planeta, Barcelona, 1964.
- ARENAL, Celestino del: *La política exterior de España hacia Iberoamérica*, Ed. Complutense, Madrid, 1994.
- ARMERO, José Mario: *La política exterior de Franco*, Ed. Planeta, Barcelona, 1978.
- ARRIOLA, Joaquín y WATERMAN, Peter: *Internacionalismo Obrero y Movimiento Obrero*, Ed. HOAC, Madrid, 1992.
- AUBERT, R., HAJJAR, J., BRULS, J. Y TRAMONTIN, S.: *La Chiesa nel mondo moderno*, Ed. Marietti, Torino, 1977.
- La Nueva Historia de la Iglesia. La Iglesia en el mundo moderno*, Tomo V, Ed. Cristiandad, Madrid, 1984.
- AAVV: *La Acción Católica Española en sus documentos*, Ed. Federación de Movimientos de Acción Católica, Madrid, 1996.
- AAVV: *Nuovi processi nella chiesa e tra i cattolici italiani: Il ruolo delle ACLI* Seminario Nazionale de Studio delle ACLI. Quaderni de Azione Sociale al n° 5, Vallombrosa, 1979.
- AAVV: *El Franquismo y la Oposición (2 vols.). Cuadernos de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha*. Actas de las IV Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos, Guadalajara, 2000.
- AAVV: “Le ACLI movimento sociale dei lavoratori cristiani. Nascita e sviluppo del movimento aclista”, *Il nostro movimento*, ACLI Ufficio Centrale, Ed. Tip. Rondoni, Roma.
- AAVV: *Organising the Lay Movement*, Ed. <http://www.cardijn.net> 2001.
- AAVV : *Amérique latine: Emilio Maspero, un géant syndical disparaît*, Ed. <http://www.cmt-wcl.org/femtaa/EMILIO%20MASPERO.%20fr.htm>., 2002.

- BABIANO, José: “Los católicos en el origen de Comisiones Obreras”, *Espacio, Tiempo y Forma*, 1995, págs. 278-290.
- Emigrantes, cronómetros y huelgas*, Ed. Siglo XXI, 1995.
- BADA, J. y BELLAVISTA, O.: *ACO, 50 anys de militància obrera i cristiana*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 2003.
- BALCELL, A. y SOLÉ I SABATÉ, J.M.: “Aproximación al régimen franquista en Cataluña”, *La oposición al régimen de Franco*, vol. I, Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 275-301.
- BALENCIAGA, José: “Aux origines de la JOC en Espagne. Le rôle de Valladolid, Cholvy, G. : *Mouvements de Jeneusse chrétiens et juifs : socialité juvenile dans un cadre européen*, Editions du Corf, París, 1985, págs. 269-288.
- BARALLAT I BARÉS, Jaime: “La HOAC bajo la Jerarquía y el Franquismo. Una muestra local”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 26-33.
- Devotes, croats i militants. L'apostolat seglar sota el franquismo a Lleida*, Pagés Editors, Lleida, 1996.
- BARBA, Donato: *La Democracia Cristiana*. Ed. Encuentro, Madrid, 2001.
- BARRERA, Carlos: “Revistas y conflictos con el poder” en *Anuario de Historia de la Iglesia*, X, Universidad de Navarra, 2001, págs. 1001-142.
- BAYONA FERNÁNDEZ, Gloria: “Orden y conflicto en el franquismo de los años sesenta”, *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 1, 2002, págs. 131-161.
- BENZO, Miguel: “Tres etapas de la Acción Católica española”, *Ecclesia*, nº 1178, pág. 7.
- BERZAL DE LA ROSA, Enrique: “Fundamentos y evolución de la oposición católica al Franquismo. La Hermandad Obrera de AC de Castilla y León, 1958-1975”,

El Franquismo: el régimen y la oposición, vol. II. *Cuadernos de Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha*. Jornadas de Castilla-La Mancha sobre investigación en archivos, Ed. Nuevo Siglo, 2000, Guadalajara, págs. 969-990.
“La oposición católica al franquismo en Valladolid: La HOAC (1960-1975)”, *Hispania Sacra*, nº 52, 2000, págs. 589-606.

“El apostolado seglar vallisoletano. La magna obra de los Hombres de Acción Católica (1941-1975)”, *XX Siglos*, nº 32, 1997/2, págs. 103-113.

“Los movimientos vallisoletanos de apostolado seglar en la lucha por la democracia”, *XX Siglos*, nº 44, 2000, págs. 44-55

“La Acción Católica Obrera y su incidencia en la lucha política y sindical”, *XX Siglos*, nº 48, 2000, págs. 51-62.

Del Nacionalcatolismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975, Ed. Biblioteca Virtual Cervantes, www.cervantesvirtual.com.

BIANCHI, G. : “La CISC-CMT: identité chrétienne et vocation syndicale, 1945-1990”, en G. Devin (dir.) *Syndicalisme : dimensions internationale*, Erasme Le Garenne-Colombe, 1990, págs. 123-142.

BLÁZQUEZ, Feliciano: *La traición de los clérigos en España, crónica de una intolerancia (1936-1975)*, Ed. Trotta, Madrid, 1991.

BOTTI, Alfonso: *Cielo y dinero. El nacionalcatolicismo en España (1981-1975)*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1992.

BRANCIARD, M.: *Histoire de la CFDT. Soixante-dix ans d'action syndicale*, Ed. La Découverte, París, 1990.

CÁRCEL ORTÍ, Vicente: *Pablo VI y España. Fidelidad, renovación y crisis (1963-1978)*, Ed. BAC, Madrid, 1997.

- “Visitas <ad limina> de los obispos españoles a Pablo VI entre 1972 y 1977, en *Anuario de Historia de la Iglesia*, Universidad de Navarra, 2001, págs. 57-74.
- CASELLA, M.: “Azione Cattolica, ACLI, unita sindacale (1945-1946)”, *Bolletino dell'Archivio per la storia del movimento cattolico in Italia*, XXI, I, 1986, págs. 3-32.
- L'Azione Católica nell'Italia contemporanea (1919-1969)*, Ed. AVE, Roma, 1996.
- CASTAÑO COLOMER, Josep: *La JOC en España, 1946-1970*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1978.
- CASTIELLA, Fernando M^a: *España ante las Naciones Unidas*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1968.
- Una batalla diplomática*, Ed. Planeta, Barcelona, 1976,
- CHAO REGO, José. *La Iglesia en el franquismo*, Ed. Felmar, Madrid 1979.
- COMISIÓN GENERAL DE LA HOAC. *Sobre la Unidad Popular y la Complementariedad Dialéctica*, Ed. HOAC, Madrid, 1978.
- Cristianos y revolucionarios*, Ed. HOAC, Madrid, 1979.
- Cristianos en la lucha obrera*, Ed. HOAC, Madrid, 1981.
- “HOAC, Iglesia y Movimiento Obrero”, *Imágenes de la fe*, nº 251, 1991.
- CONWAY, Martin: “Left Catholicism in Europe in the 1940s. Elements of an Interpretation”, *Left Catholicism*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001, págs.265-281.
- CUENCA TORIBIO, José M.: *Relaciones Iglesia-Estado en la España contemporánea (1833-1985)*, Ed. Alambra, Madrid, 1985.
- DEBÉS, J. *Naissance de l'Action Catholique Ouvrière*, Editions Ouvrières, París, 1982.
- DE BONI, L.: “L'opposizione cattolica al franchismo: la HOAC e il giornale !TÙ!”, *Spagna Contemporanea*, nº 10, 1996, págs. 77-113.

- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo: *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica, 1939- 1953*, Ed. CSIC, Madrid, 1988.
- DÍAZ, Carlos: “De ZYX, aquel cristianismo sociopolítico, al Instituto Emmanuel Mounier”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, págs 157-165.
- DÍAZ, José A.: *Las luchas internas en Comisiones Obreras*, Barcelona 1964-1970, Ed. Bruguera, Barcelona, 1977.
- DÍAZ MORENO, José M.: “La Iglesia y la Comunidad Política. El documento de 1973”, *XX Siglos*, nº 8, 1991, págs. 29-39.
- DÍAZ-SALAZAR, Rafael: *Iglesia, dictadura y democracia*, Ed. HOAC, Madrid, 1981.
- “Los cristianos, la lucha por la democracia y la creación del nuevo Movimiento Obrero”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, pág. 5-13.
- La izquierda y el cristianismo*, E. Taurus, Madrid, 1998.
- Nuevo socialismo y cristianos de izquierdas*, Ed. HOAC, Madrid, 2001.
- DÍAZ SALAZAR, R. y GINER, S.: *Religión y sociedad en España*, Ed. CIS, Madrid, 1993.
- DÍAZ SALAZAR, R., GINER, S. Y VELASCO, F. (eds.): *Formas modernas de religión*, Ed. Alianza, Madrid, 1994.
- DOMÍNGUEZ, Javier: *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo (1951-1975)*, Ed. Mensajero, Bilbao, 1985.
- La lucha obrera bajo el franquismo. En sus documentos clandestinos, 1939-1975*, Ed. DDB, Bilbao, 1987.
- “Las Vanguardias Obreras”, en *XX Siglos*, nº 16, 1993, págs. 53-63.
- DURIEZ, Bruno: “Left Wing Catholicism in France. From Catholic Action to Political Left: the Mouvement Populaire des Familles”, *Left Catholicism*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001, págs. 64-90.

- ENRIQUE Y TARANCÓN, Vicente: *Confesiones*, Ed. PPC, Madrid, 1996.
- ESPADAS BURGOS, Manuel: *Franquismo y política exterior*, Ed. Rialp, Madrid, 1987.
- ESPINOSA, Juan C.: “Nacional-Catolicismo: Actitud de la Jerarquía Diocesana ante la oposición a la Dictadura”, *La oposición al régimen de Franco*, vol. II, Ed. UNED, Madrid 1990, págs. 261-267.
- FERNÁNDEZ CASAMAYOR, Alfonso: *Teología, fe y creencias en Tomás Malagón*, Ed. HOAC, Madrid, 1988.
- FERRANDO, Emilio: “El compromiso de los cristianos en las luchas de los movimientos obreros en Cataluña durante la época franquista”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 12-25.
- “Los Grupos Obreros de Estudios Sociales de la HOAC”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 47-61.
- Cristians y rebels. Historia de l'HOAC a Catalunya durant el franquismo, 1946-1975*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 2000.
- FOGARTY, H.P.: *Christian Democracy in Western Europe, 1820-1953*, Routledge and Keegan Paul, Londres, 1957.
- FONTANA, S.: *I cattolici e l'unità sindacale (1943-1947)*, Ed. El Mulino, Bologna, 1997.
- FORMIGIONI, G.: *La scelta occidentale delle CISL. Giulio Pastore e l'azione sindacale tra la guerra fredda e ricostruzione (1947-1951)*, Ed. Franco Angeli, Milano, 1991.
- FRAGA IRIBARNE, Manuel: *Memoria de una vida pública*, Ed. Planeta, Barcelona, 1980.

- GARCÍA, Xavier: *Rovirosa. Comunitarisme integral: la revolució cristiana dintre el poble*, Ed. Pòrtic, Barcelona, 1977.
- GARCÍA ALCALÁ, Julio A.: *Historia del Felipe (FLP, FOC, ESBA). De Julio Cerón a la Liga Comunista Revolucionaria*, Ed. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid, 2201.
- GARCÍA DE ANDOÍN, Carlos: *La pretensión pública de la fe, HOAC y Comunione e Liberazione. Dos estrategias laicales*, Ed. DDB, Bilbao, 1994.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando: “La cruz y el martillo. La resistencia obrera católica”, Tusell, Mateos y Alted, *La oposición al Régimen de Franco*, Tomo III, Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 129-147.
- GARCÍA DELGADO, José L.: “Estacamiento industrial e intervencionismo económico durante el primer franquismo”, Fontana, Josep (ed.), *España bajo el Franquismo*, Ed. Crítica, Barcelona, 1985, págs. 170-191.
- “La industrialización y el desarrollo económico de España durante el Franquismo”, Nadal, Carreras y Sudriá, *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, Ed. Ariel, Barcelona, 1987, págs. 164-189.
- GARCÍA DELGADO, J.L. y SERRANO SANZ, J.M.: “Economía”, Tuñón de Lara (dir.), *Historia de España*, Ed. Labor, Barcelona, 1992, págs. 189-331.
- GARCÍA, X., MARTÍN, J. y MALAGÓN, T.: *Rovirosa, apóstol de la clase obrera*, Ed. HOAC, Madrid, 1985.
- GARCÍA PIÑERO, Ramón: *Los mineros asturianos bajo el franquismo (1937-1962)*, Ed. Fundación 1ª de Mayo, Madrid, 1990.
- GÉRARD, Emmanuel y WYTNANTS, Paul (dir.): *Histoire du mouvement ouvrier chrétien en Belgique*, 2 vols. Ed. KADOC-Studies, Lovaina, 1994.

- GIL ROBLES, José María: “Democracia Social Cristiana”, en *XX Siglos*, nº 26, 1995, págs. 49-50.
- GARCÍA VEGA, Rubén: “Cristianos en el movimiento obrero asturiano durante el franquismo. Un apunte”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 1-3.
- GÓMEZ PÉREZ, Rafael: *Política y religión en el régimen de Franco*, Ed. Dopesa, Madrid, 1976.
- El franquismo y la Iglesia*, Ed. Rialp, Madrid 1986.
- GONZÁLEZ DE CARDENAL, Olegario (ed.) *La Iglesia en España, 1950-2000*, Ed. PPC, Madrid, 1999.
- GONZÁLEZ DE LA CRUZ, Jesús: “Fuentes para la Historia de la Juventud Obrera Cristiana durante el Franquismo”, AA.VV. *El Franquismo: El Régimen y la Oposición*, vol. 2, Guadalajara, 2000, págs. 383-398.
- GONZÁLEZ MANGADA, Mariano: *Análisis dialéctico de la sociedad española*, Ed. HOAC, Madrid, 1979.
- GUERRA CAMPOS, José: *Crisis y conflicto en la Acción Católica Española y otros órganos nacionales de apostolado seglar desde 1964*, Ed. ADUE, Madrid, 1989.
- HEINE, Hartmunt: “La construcción de la ‘Nueva Izquierda’. El resurgir de la democracia española, 1957-1976”, Fontana, J. *España bajo el franquismo*, Ed. Crítica, Barcelona, 1986, págs. 142-156.
- HERMET, Guy: *Los católicos en la España franquista*, Ed. CIS, Madrid, 1985.
- HORN, Gerd-Rainer y GERARD, Emmanuel (eds.): *Left Catholicism, 1943-1955. Catholic and Society in West Europe at the Point of Liberation*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001.
- HORN, Gerd-Rainer: “Left Catholicism in Western Europe in the 1940”, *Left Catholicism*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001, págs. 14-45.

- IBARRA, Pedro: “Bases y desarrollo del nuevo Movimiento Obrero en Vizcaya (1951-1967), en *La oposición al régimen de Franco*, vol. I, Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 43-49.
- IRIBARREN, Jesús (ed.): *Documentos Colectivos del Episcopado Español (1870-1974)*, Ed. BAC, Madrid, 1974.
- Papeles y memorias. Medio siglo de relaciones Iglesia-Estado en España 1936-1986*, Ed. BAC, Madrid, 1992.
- JORDÁ TARRAGÓ, Miguel: “HOAC-ZYX”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, pág. 95-106.
- KANZAKI, Izumi: “Vanguardia Obrera: un movimiento apostólico durante el Franquismo”, en *Sociedad y Utopía*, nº 4, 1994, págs. 47-58.
- LABOA, Juan M^a: “La Iglesia entre la democracia y el autoritarismo”, AAVV. *Al servicio de la Iglesia y del pueblo. Homenaje al Cardenal Tarancón en su 75 aniversario*, Ed. Narcea, Madrid, 1984, págs. 21-35.
- “Marco histórico y recepción del Concilio”, *El postconcilio en España*, Laboa (ed.), Ed. Encuentro, Madrid, 1988, págs. 281-311.
- “Los obispos españoles ante el Vaticano II”, *XX Siglos*, nº 5, 1991, págs 3-18.
- “Pablo VI, un jarro de agua fría”, *XX Siglos*, nº 4, 1992, págs. 13-20.
- “De la Asamblea Conjunta al documento ‘Iglesia y Comunidad Política’”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, págs. 73-87.
- “Pablo VI y el régimen político y la sociedad española”, *XX Siglos*, nº 20, 1994, págs. 3-24.
- “La Iglesia durante la transición”, AAVV *Historia de la Democracia*, Ed. El Mundo, Madrid, 1995, págs. 336-338.

“Vaticano II a treinta años del Concilio”, *XX Siglos*, nº 27, 1996, págs. 94-109.

“Los hechos fundamentales ocurridos en la Iglesia española en los últimos 30 años (1966-1998)”, González de Cardenal (ed.) *La Iglesia en España, 1995-2000*, Ed. PPC, Madrid, 1999, 115-149.

Historia de la Iglesia en España, vol. V, “Edad Contemporánea”, Ed. BAC, Madrid, 1999.

“La Iglesia española del siglo XX”, *XX Siglos*, nº 43, 2000, págs. 2-24.

LAPORTE, M. T.: *La política europea del régimen de Franco, 1957-1962*, Ed. Eunsa, Pamplona, 1992.

LINZ, Juan J.: “Religión y política en España”, Díaz Salazar y Giner, *Religión y sociedad en España*, Ed. CIS, Madrid, 1993, págs. 1-15.

LÓPEZ GARCÍA, Basilisa: “Discrepancias entre el Estado franquista y las asociaciones obreras católicas en 1960. La correspondencia del Cardenal Pla i Deniel y el Ministro Solís”, *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 4, 1985, págs. 259-281.

“Discrepancias y enfrentamientos entre el estado franquista y las asociaciones obreras católicas”, *Anales de Historia Contemporánea*, Universidad de Murcia, nº 5, 1986, págs. 177-187.

“Constantes eclesiológicas en la historia de la HOAC”, *Reino de Dios e Iglesia. Militancia Cristiana hoy*, Ed. HOAC, Madrid, 1988.

“Dilemas constantes en el desarrollo histórico de la HOAC”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, págs. 15-35.

“La formación y el análisis social en el Movimiento Obrero Católico bajo el Franquismo. Los Grupos Obreros de Estudios Sociales (GOES)”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 61-87.

Aproximación a la Historia de la HOAC, Ed. HOAC, Madrid, 1995.

“Movimientos Apostólicos Obreros en Molina de Segura”, *Cuadernos del Centro de Estudios Molinenses*, nº 5, Molina de Segura (Murcia), 2000.

“La presencia pública de la HOAC en la transición democrática”, *Cuadernos del Estero*, Revista de Estudios e Investigación, nº 16, Cartagena 2001, págs. 3-11.

“La HOAC, origen y escuela de lucha sindical”, artículo en prensa. Ponencia presentada en el I Congreso de la Dictadura a la Democracia, celebrado en Sevilla del 2 al 5 de marzo de 1999.

LÓPEZ RODÓ, Laureano: *Memorias*, 4 vols. Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1990-1994

MALAGÓN, Tomás: *Marxismo y Populorum Progreso*, Ed. ZYX, Madrid, 1970.

“La HOAC: sus experiencias y objetivos. Una feliz experiencia apostólica en el campo obrero”, *Boletín de la HOAC*, nº 387, págs 4-22.

“Pasado y futuro de los Movimiento Apostólicos “, *Boletín de la HOAC*, nº 630-631, 1973, págs. 1-1

“Rovirosa un testigo de la fe”, *Communio*, nº 6, 1996, Ed. Encuentro, Madrid, 1996, págs. 530-547.

Corrientes de pensamiento actual, Ed. MMC, Madrid, 1995.

MARAVIGLIA, M. (ed.): *ACLI, 50 anni a servizio della Chiesa e della società italiana*, Ed. San Paolo, Torino, 1996.

MARQUINA BARRIO, Antonio.: *La diplomacia vaticana y la España de Franco, 1936- 1945*, Ed. CISC, Madrid, 1983.

- MARTÍN ARTILES, Antonio: “Del blindaje de la sotana al sindicalismo aconfesional (Breve introducción al la Historia de la USO) 1960-1975”, *La oposición al régimen de Franco*, vol. I, Ed. Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 165-188.
- MARTÍN, Jacinto: “El Frente Obrero”, suplemento del *Boletín de la HOAC, El Sindicato. Instrumento de conquista*, Madrid, 1966, págs 18 y ss.
- “Cincuenta años de vida sindical”, *Cuadernos para el Diálogo*, nº 9, 1964, págs. 11-13.
- “Dos generaciones obreras”, *Cuadernos para el Diálogo*, número extraordinario, 1968, págs. 44-48.
- Acción sindical de los cristianos en España*, Ed. ZYX, Madrid, 1968.
- El Movimiento Obrero. Reflexiones de un jubilado*, Imprenta Notigraf, Madrid, 1989.
- Los cristianos en el Frente Obrero*, Ed. Acción Cultural Cristiana, Madrid, 1993.
- MARTÍNEZ HOYOS, Francisco: *La JOC a Catalunya. Els senyals d’una eclèsia del dema (1947-1975)*, Ed. Mediterrània, Barcelona, 2000.
- MARTÍNEZ LILLO, Pedro A.: “La política exterior de España en el marco de la Guerra Fría. Del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional, 1945-1953”, Tusell, J., Avilés, J. Y Pardo, R. (Ed.) *La política exterior de España en el siglo XX*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 2000, págs. 318-329.
- MARTÍNEZ QUINTEIRO, Esther: *La denuncia del Sindicato Vertical. Las relaciones entre España y la Organización Internacional del Trabajo (1969-1975)*, Vol II, Ed. CES, Madrid, 1997.

MATEOS, Abdón: “Los orígenes de la Unión Sindical Obrera: obrerismo juvenil cristiano, cultura sindicalista y proyecto socialista”, *XX Siglos*, nº 5, 1994, págs 107-117.

“La era Solís y la Organización Internacional del Trabajo, 1964-1966”, *Espacio Tiempo y Forma*, Ed. UNED, Madrid, 1995, págs. 295-329.

La denuncia del Sindicato Vertical. Las relaciones entre España y la Organización Internacional del Trabajo (1939-1969), Vol. I, Ed. CES, Madrid, 1997.

MATEOS, A. y SOTO CARMONA, A.: *El final del franquismo, 1959-1975. La transformación de la sociedad española*, Ed. Cambio 16, Madrid, 1997.

MIRET MAGDALENA, Enrique: *Luces y sombras de una larga vida. Memorias*, Ed. Planeta, Barcelona, 2000.

MOLINERO, C. e YSÁS, P. *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Ed. Siglo XX, Madrid, 1998.

MONTERO, Feliciano: “Juventud y política: los movimientos juveniles de inspiración católica en España, 1920-1970”, *Studia Histórica*, V, nº 4, 1987, págs. 105-123.

“Los movimientos juveniles de Acción Católica: una plataforma de oposición al franquismo”, *La oposición al régimen de Franco*, Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 191-205.

El Movimiento Católico en España, Ed. Eudema, Madrid, 1991.

“La contribución de los Movimientos de Acción Católica a la lucha por la democracia”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, págs. 41-53.

“La Acción Católica”, *XX Siglos*, nº 26, 1995, págs. 84-94.

Juventud Estudiante Católica, 1947-1997, Ed. JEC, Madrid, 1998.

La Acción Católica y el Franquismo. Auge y crisis de la Acción Católica Especializada, Ed. UNED, Madrid, 2000.

“La Iglesia española y la pretransición. Propuesta para una investigación diocesana, *XX Siglos*”, nº 4, 2000/2, págs. 20-28.

“L’Action Catholique Espagnole et son contexte européen. Notes pour une histoire comparée”, *Revue d’Histoire de l’Eglise de France*, Société d’Histoire religieuse de la France, nº 224, 2004, págs. 259-277.

MORENO JUSTE, Antonio: “La Europa de la postguerra y el régimen de Franco: las relaciones del nacionalcatolicismo”, en *Sociedad y Utopía, Revista de Estudios Sociales*, mayo de 1999.

MORENO SECO, Mónica: “La HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica): De la lucha obrera a las ONGS”, en *Religión y Cultura*, vol.1, Sevilla, 1999, págs. 217-224.

“Iglesia, obreros y empresarios en el Vinalopó”, en *Revista del Vinalopó*, Centre d’Estudis Locals del Vinalopó, nº 4, 2001, págs. 61-71.

La quiebra de la unidad. Nacional-catolicismo y Vaticano en la diócesis de Orihuela-Alicante, 1939-1975, Instituto “Juan Gil Albert”, Alicante, 1999

La diócesis de Orihuela-Alicante durante el franquismo: 1939-1975, Ed. Biblioteca Virtual Cervantes, www.cervantesvirtual.com.

MURCIA, Antonio: *Obreros y Obispos durante el Franquismo*, Ed. HOAC, Madrid, 1995.

NAVARRO, P. J. y RUIZ CAMPS, A.: “!Tú!, periódico apostólico obrero”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, págs. 26-35.

- NICOLÁS MARÍN, María Encarna: *Instituciones murcianas en el franquismo, 1939-1962. Contribución al conocimiento de la ideología dominante*, Ed. Regional de Murcia, Murcia, 1982.
- “La Iglesia murciana durante el franquismo (1939-1962)”, *Cuadernos de Historia*, nº 10, págs. 359-394.
- NICOLÁS MARÍN, M^a E. y ALTED VIGIL, A: *Disidencias en el Franquismo (1939-1975)*, Diego Marín, librero-editor, Murcia, 1999.
- NICOLÁS MARÍN, M^a E. y LÓPEZ GARCÍA, B.: “La situación de la mujer a través de los Movimientos de Apostolado Seglar: la contribución a la legitimación del Franquismo (1939-1956)”, en *Mujer y Sociedad en España (1700-1975)*, Ed. Dirección General de la Juventud y Promoción Socio-Cultural. Ministerio de Cultura, Madrid, 1982, págs. 334-365.
- PARDO SANZ, Rosa: “La etapa de Castiella y el final del Régimen”, Tusell, Avilés y Pardo (eds), *La política exterior de España en el siglo XX*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 200, págs. 341-370.
- PARISELLA, Antonio: “Christian Movements and Parties of the Left in Italy (1938-1958)”, *Left Catholicism*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001, págs.142-173.
- PASTURE, Patrik: “A la recherche du temps perdu ? La CISC face à l’intégration européenne”, A.Ciampi (ed.): *L’altra via per l’Europa. Forze sociali e organizzazione degli interessi nell’integrazione europea (1947-1957)*. Fondazione Giulio Pastore-Storia del lavoro e del sindacato, nº 6, Franco Angeli, Milán, 1995, págs. 171-199.
- Histoire du syndicalisme chrétien international. La difficile recherche d’une troisième voie*, Ed. L’Harmattan, 1999, París.

- “Multi-faceted relations between Christian Trade Unions and Left Catholicism in Europe”, *Left Catholicism*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001, págs. 228-246.
- PAZOS, Antón M.: “Novedad y crisis de los Movimientos Apostólicos en la España de Franco”, *XX Siglos*, nº 7, 1991, págs. 136-148.
- Un siglo de catolicismo social en Europa (1891-1991)*, Ed. Eunsa, Pamplona, 1993.
- PEREIRA, Juan Carlos (coord.): *La política exterior de España (1800-2003)*, Ed. Ariel, Barcelona, 2003.
- PÉREZ REY, Teófilo: “El resurgimiento de la vida sindical” *Cuadernos para el diálogo*, nº 42, 1967, pág. 13-14.
- “Apuntes y reflexiones sobre la HOAC”, *Mundo Social*, 147, 1967, págs. 15-19.
- PIERRAD, Pierre: *L’Eglise et les ouvriers en France, 1940-1990*, Ed. Hachette, París, 1991.
- PIÑOL, José M^a: *La transición democrática de la Iglesia Católica española*, Ed. Trotta, Madrid, 1995.
- PORCAR, Francisco: “50 años de encuentro entre la Iglesia y el Mundo Obrero”, *XX Siglos*, nº 31, 1997, págs. 18-26.
- PORTERO, Florentino: *Franco aislado. La cuestión española (1945-1950)*, Ed. Aguilar, Madrid, 1989.
- QUITIÁN, Antonio: “Recuerdos de una huelga. Granada 1970”, *XX Siglos*, nº 22, 1994, págs. 92-95.
- ROBLES, Cristóbal: “Vers une crise provoqué. La Jeunesse d’Action Catholique espagnole et le conflict entre les évêques et l’Action Catholique espagnole, 1966-1967”, Cholvy, G., *Mouvements de jeunesse chrétiens et juifs :*

- sociabilité juvenile dans un cadre européen*, Editions du Corf, París, 1985, págs. 377-395.
- ROSA, José M., (ed.): *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Ed. Los Libros de la Catarata, Madrid, 1994.
- ROVIROSA, Guillermo: *Obras Completas*, Angel Ruiz Camps Editor, Ed. HOAC, Madrid, 1995.
- Obras Completas. Cooperación y Comunidad*, Tomo II, Ed. HOAC, Madrid, 1995.
- Obras Completas. Textos socioeconómicos*, Tomo III, Ed. HOAC, Madrid, 1996.
- Obras Completas. La construcción de la HOAC*, Tomo IV, Ed. HOAC, Madrid, 1996.
- RUIZ, David (dir.): *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1993
- RUIZ GIMÉNEZ, Joaquín: *Estado y Sociedad en España, 1930-1982*, Ed. Argos Vergara, Barcelona, 1984.
- “¿Hubo una estrategia de cambio en la Iglesia?”, *XX Siglos*, nº 16, 1993, págs. 144-157.
- RUIZ RICO, Juan J.: *El papel político de la Iglesia Católica en la España de Franco*, Ed. Tecnos, Madrid, 1977.
- SÁEZ MORA, Julián: “Doctrina Social de la Iglesia, militancia cristiana y evangelización del mundo obrero”, VV.AA.: *Doctrina Social de la iglesia y lucha por la justicia*, Ed. HOAC, Madrid, 1991.

- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, J.: *El Cardenal Herrera Oria. Pensamiento y acción social*, Ed. Encuentro, Madrid, 1986.
- “La Jerarquía eclesiástica y el Estado franquista: las prestaciones mutuas”, Sánchez Recio. G. (coord) “El primer Franquismo (1939-1959)”, *Ayer*, nº 33, 1999, págs. 187-218.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, R. y NICOLÁS MARÍN M^a E.: “Sindicalismo vertical franquista: la institucionalización de una antinomia (1939-1977), en RUIZ, D. *Historia de Comisiones Obreras*, Ed. Siglo XX, Madrid, 1993, pág. 34.
- SÁNCHEZ RECIO, Glicerio: “Teoría y práctica del nacionalcatolicismo: el magisterio de Pla i Deniel”, en Tusell, Sueiro, Marín y Casanova, *El régimen de Franco, 1936- 1975. Política y relaciones exteriores*, Ed. UNED, Madrid, 1993.
- SÁNCHEZ TERÁN, Salvador: “Evolución histórica de la JAC”, *Ecclesia*, nº 1189, 1964, págs. 19-25.
- “La crisis de la Acción Católica”, en AAVV, *Pablo VI y España*, Ed. Instituto Paolo VI, Brescia, 1996, págs. 82-98.
- SANTIAGO, M. de: “50 años de HOAC”, *Ecclesia*, nº 2812, 1996, págs. 8-13.
- SANTOS JULIÁ: “Obreros y sacerdotes: cultura democrática y movimientos sociales de oposición”, AA.VV., *La oposición al régimen de Franco*, vol. I, Ed. UNED, Madrid, 1990, págs. 147-159.
- SANZ FERNÁNDEZ, Floro: “Algunos conflictos significativos de la Juventud Obrera Cristiana con el régimen de Franco (1947-1966)”, *La oposición al régimen de Franco*, Ed. UNED, Madrid, 1990 págs. 161-169.
- “La acción educadora de la Iglesia sobre la juventud obrera”, Bartolomé Martínez, B. (dir.) *Historia de la acción educadora de la Iglesia en España*, vol. II, Edad Contemporánea, Ed. BAC, Madrid, 1996, págs. 895-929.

- SARANYANA, Joseph-Ignasi: “El debate teológico sobre la secularización cristiana (1930-1990)”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, XIII, Universidad de Navarra, 2004, págs. 157-175.
- SATRÚSTEGUI, Joaquín (dir.): *Cuando la Transición se hizo posible. El contubernio de Munich*, Ed. Tecnos, Madrid, 1993.
- SCHOLL, S.H.: *150 ans de mouvement ouvrier chrétien*, Nauwelaerts, Louvain, París, 1966.
- SEMANNI, Cristina: *Le ACLI: dal ruolo formativo all'impegno politico sindacale 1944-1961*, Ed. Dehoniane, Nápoles, 1978.
- TAMAYO ACOSTA, Juan José: *Historia, pedagogía y teología de la JOC española*, Ed. Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca, 1975.
- TERRÓN, Javier: *La prensa en España durante el régimen de Franco. Un intento de análisis político*, Ed. CIS, Madrid, 1981.
- TRANVOUEZ, Yvon: “Lef Catholicism and Christian Progressivism in France (1945-1955)”, *Lef Catholicism*, Ed. KADOC, Lovaina, 2001, págs. 91-101.
- TUSELL, Javier: *Franco y los católicos. La política exterior española entre 1945 y 1957*, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1984.
- TUSELL, J., MATEOS, A. Y ALTED, A. (eds.): *La oposición al régimen de Franco*, Ed. UNED, Madrid, 1990.
- TUSELL, J., AVILÉS, J y PARDO, R. (eds.): *La política exterior de España en el siglo XX*, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 2000.
- UNZUETA, Ángel M^a: *Vaticano II e Iglesia local. Recepción de la eclesiología conciliar en la diócesis de Bilbao*, Ed. DDB, Bilbao, 1994.
- “Iglesia y Mundo Obrero en la recepción del C. Vaticano”, *Pastoral Obrera Bizkaia*, Colección Yunque-11, 1994.

- URBINA, Fernando: “Reflexión histórico-teológica sobre los movimientos especializados de AC”, *Pastoral Misionera*, nº 3-4, 1972, págs. 29-124.
- VAN KEMSEKE, Peter: “From Permission to Prohibition. The Impact of the Changing International Context on Left Catholicism”, *Left Catholicism*, Lovaina, 2001, págs. 247-268.
- VECCHIO, Giorgio: “El ‘catolicismo de izquierdas’ y las experiencias ‘en la frontera’ de la Iglesia y la sociedad italiana (1939-1958)”, *Left Catholicism*, Lovaina, 2001, págs. 174-195.
- VEGA, Rubén (coord.) *Las huelgas de 1962 en Asturias*, 2 vols., Ed. Trea, Gijón.
- VIGIL Y VÁZQUEZ, Manuel: *El drama de la Acción Católica y el “nacionalcatolicismo”*, Ed. Santacreu, Barcelona, 1990.
- VILAR, Juan B.: “Los protestantes españoles ante la Guerra Civil”, *Cuenta y Razón*, nº 21, 1985, págs. 213-230.
- “La persecución religiosa en la zona nacionalista durante la Guerra Civil. El caso de los protestantes españoles”, *Homenaje al Prof. J. Torres Fontes*. Universidad de Murcia, Murcia, 1987, págs. 1750-1792.
- “Minorías protestantes bajo el franquismo (1939-1953)”, AAVV, *La cuestión social en la Iglesia Española Contemporánea*, Ed. Ciudad de Dios, El Escorial, 1981, págs. 333-435.
- “La cuestión protestante et l'isolement du Régime franquista”, *L'Étoile du Martin*, Gêneve-Nîmes, 1981, págs. 23-30.
- Un siglo de protestantismo en España, 1893-1993. Aportación al estudio del acatolicismo español contemporáneo*, 2ª edición revisada y ampliada, Ed. Clie, Barcelona-Tarrasa, 1993 (1ª ed.: Murcia, 1979).

Los protestantes españoles: la doble lucha por la libertad durante el primer franquismo, 1939-1953, *Anales de Historia Contemporánea*, nº 17, 2001, págs. 253-299.

“Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX: algunas cuestiones a debatir”, *Migraciones&Exilios*, 1, 2000, págs. 131-160.

“Las emigraciones contemporáneas españolas a Europa y norte de África”, en A. Morales Moya (coord.): *La Modernización Social*, vol. VI de *Las claves de la España del siglo XX*, Sociedad Estatal “Nuevo Milenio”, Madrid, 2001, págs. 155-192.

Murcia, de la emigración a la inmigración, Fundación CEHILRM, Murcia, 2002.

VILAR, Juan B. y VILAR, M^a. José: *La emigración española a Europa en el siglo XX*, Ed. Arco-Libros, Madrid, 1999